



SEGUNDA PARTE  
DE LA CRONICA  
GENERAL DE ESPAÑA,  
Y ESPECIALMENTE DE  
Aragon, Cathaluña, y  
Valencia.

Donde se tratan las cobranças destas tierras de poder de Moros, por los inlytos Reyes de Aragón, y Condes de Barcelona. Y ponese en particular la conquista de la ciudad y reyno de Valencia, y Murcia, con las islas Mallorca, Menorca, Euiça, y las otras: con muchas cosas de notar, como por las tablas se podra ver.

*Compuesta por el Dotor Pero Anton Beuter, Maestro en sacra Theologia, Protonotario Apostolico.*

Impressa en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a San Martin.

1604.



## ❖ Iacobi Ioannis Falconi

viri Patrieii de Repub. Valentina bene  
meriti, ad authorem huius libri  
Chronicon.

*Beuteri tantum tibi nostra Valentia debet  
Quantum olim Liuius Martia Roma suo,  
Ille duces patriæ, & iam prælia penè sepulta  
Restituit luci, nec minus ipse facis.  
Quis meminit quantis descendit millibus Oger,  
Quique Duci comites, qui que fuere Duces.  
Quis nisi tu, dixit, fuit ante Valentia Roma,  
Nomen Aragonis, flumen Arago dedit.  
Res noua, Res ingens, Liuius per secula longa  
Non habuit similem, nunc habet atque parem*

Eiusdem ad candidum Lectorem;  
Tetraſticon.

*Noſſe Valentina qui vult primordia gentis,  
Armaque Aragonis, Barcinonisq; Duces,  
Hinc legat, exactè narrantem ſingula librum,  
In quo æquè pugnant, hinc ſtylus, inde fides.*

# A los Magnificos Señores mossen Enrique

Tolza generoso, En Francisco March ciudadano, Mossen Nicolas Escriua cauallero; En Nicolas Vernegal, En Nicolas Benito Cirera, En Anton Lois Belluga, Ciudadanos Jurados, En Guillem Remon çuera Racional, Micer Francisco Ros, Don Dimas de Aguilar, Don Pero Lois Sanç, Micer Pero Ioan Capdeuila, Doctores Auogados de la ciudad: En Ioan Onofré de Assio Sindico, En Iayme Ioan Pellicer Notario Sub-sindico, y en Iayme Benito Esimeno Scriuano de la Sala Real de la infigne ciudad de Valencia, y con ellos a todo el consejo, y regidores del inclito reyno de Valencia.

*Escriue el maestre Pero Anton autor deste presente libro.*



O se dira por esta mi obra y segunda parte de las coronicas de España, Magnificos Señores, que antes de tiempo es falida de mi casa, como q̄ no sea nacida a dias cumplidos, porque mas de los años q̄ Horacio assigna para salir a luz las obras de los authores, ha q̄ se cuño ella en mi casa: año 1540. se acabo: año 1551. sale del molde. Pero passa grã peligro (y aun yo lo tēgo por cierto) q̄ como es hija de flaco ingenio, salga ella debil y enferma, q̄ a cada soplo que los maliciosos le echarē adolezca y se me muera, para hauerla de enterrar en el oluido, con los libros que no merecen verlar se entre manos de los lectores honrrrosos. Con trabajos y muchas faltas se ha engendrado en mi libreria, embiola en ser nacida a vuestras magnificencias, por q̄ tome los primeros ayres en la sala real de Valencia, para que sea de vida: y con el fauor tan magnifico salga esforçada y poderosa, para se defender de los perrillos que le ladran, y le aproueche la sombra de tan fauorable nombre para ser bien recebida de grandes señores, y lectores cauallerosos; escuchado los recaudos q̄ les trae de sus abolorios. Y tengo por cierto, que por mucho que ella sea insuficiente pregonera de sus hazañas, el desseo que trae de seruirles a todos con enteras y buenas entrañas, escusara la falta de todo lo demas que menester seria. Pedia la primera parte inaprella la impressiō desta segunda, para yr mas honesta y acōpañada; cō que tuuiesse la España entera relació de sus fortunas. En la primera pusimos despues de la general perdida de toda España, como se cobro la que se dezia vterior, y buena parte de la ceterior, anfillamadas por los Romanos, en los reynos de Leon, Castilla, Galicia, Portugal, Toledo, Andaluzia, y Navarra. En esta segunda tratamos mas a la larga de la cobrança de Navarra, y de Aragon, y Cathaluña, y Mallorca y sus islas, Valencia, y reyno de Murcia, con que toda la que agora se dize España se comprehende, excepta Granada; de quien no tratamos como se cobro, por hauer sido casi en nuestros tiempos. Pusimos en aquella la linea de los Reyes de Leon, Castilla, y Portugal; aqui ponemos la de los Reyes de Navarra, y Aragon, con la de los Condes de Barcelona, hasta el Rey don Iayme nuestro conquistador. No he curado de estēder mucho mi pluma en cosas agenas de España, demas de lo que era necessario para nuestro proposito. Helo sacado de los authores cuyos nombres van puestos, con los Kalendarios que assignan, o se cōprehendē dellos, en lo qual podria yo hauer recebido algun engaño, por hauerse engañado ellos, o quiça hauer errado los q̄ trasladaron sus escrituras, trocando sus Kalendarios, como tengo yo sospecha de algunos dellos, que facilmente se haze transponiendo las letras, o cifras de 64. 46. y de 56. 65. y assi de las otras. Pero no va mucho en ello, pues lo sustancial de la historia va aueriguado. Mucha diligencia he puesto en inuestigar los abolorios de mis Valencianos, Aragoneses, y Cathalanes, cō los otros Principes Españoles, para poner aqui parte de sus bien empleadas hazañas. Pefame que pocas he alcançado segun ay tan muchas. Ca como puede ser que en general haya sido siempre alabada la España por todas las naciones del mundo, y sobre todas ellas, de fuerte y hazañosa, sin que toda ella aya teni

# Epistola.

do muy muchos nobles y hazañosos Varones? De lo que vno y otro y muchos y muy muchos hazen, viene la loa a la prouincia. Sabemos que los Romanos no conquistaron el mundo sin q̄ el Español anduiesse entre ellos. Quedan nos los montones de piedras memoriales de los excelentes Españoles que fueron en aquel tiempo, con que labramos nuestras casas, empalagados de dar razon destas cosas a los estrangeros quenos las piden. Pues como no ha de hauer influido el cielo en estas tierras despues de los Moros aca, lo que hasta entonces siempre hiziera? Dira la Italia, Africa, y Alemaña, lo que Españoles han hecho en el reyno de Napoles, ducado de Milan, Señorío de Venecia, y Lóbardia toda: en Tunez, Africa fortaleza inexpugnable, y toda la costa fuya, en Viena Augusta, riberas del Danubio, y otros rios de Bauiera, y de Alemaña. Pues muy mucho mas ay de lo que suena, parte de lo qual yo he alcanzado y he inxirido en los lugares q̄ lo pedian, y breuemente, pues no me podia alargar segun ello merecia. Verdad es que algunas cosas he hallado en quadernos, que pienso se hallaran en escrituras de autoridad si los que para esto me pudieran aprouechar no lo escusaran, por vna quiza indiscreta verguença: pareciendoles vanidad, comunicarme lo que sabia de su linage, como si yo pretendiessse ensoberuecer los vanos con tales glorias, y enloquecer sus orgullos, para despreciar y traer entre pies a los otros. No ando tras esso. Antes me trabajo reducir los nobles a la verdadera humanidad, humillandoles a Dios, cuyas son todas las gracias, y hazerles tratables y amigables a su Republica, viendo quã obligados los dexaron a ello, aquellos de cuya sangre decienden, Dios se lo perdone que faltado han al bien de la republica, escondiendo lo que pudiera hazer prouecho. Que por tener yo algunas cosas por quadernos, que no son para parecer delante de los fantasticos lectores y censóres rigurosos, lo he dexado de poner, porque lo que es fundado por autoridad de escripturas ciertas no padeciesse alguna desreputacion por la cõpañia de las dichas destos quadernos, queriendoles passar a todos por vn rasero. Vna lista tengo hecha de los authóres que escriuieron lo que yo pongo en este libro, porque si su autoridad no cõtenta a los lectores vayan por no combidados a leer este mi libro, y no nos ocupẽ el lugar que para otros sera mejor empleado. No los alego en cada passo, porque seria gran prolixidad: sino en los lugares dõde me parece que es necessario, por ser la cosa estraña, o por hauer alguno que de otra manera lo recuenta. Ca en lo que es comun, quien quiera se otorgara en ello, sin que haya necesidad de citar el autor que lo dize. Esto me parece que basta para cumplimiento de mi seruicio que presento a vuestras Magnificencias, y si fuere bien recebido, terne por bien empleado mi trabajo, y aliuiarse me ha el cansacio que de componerle me tiene molido. Deles nuestro Señor

**I E S V.** Christo ran cumplida gracia para el regimiento de esta

Republica, que sea a saluacion de sus almas, como quiere

la razon, y todos los que por ellos se mantie-

nen les deuen dessear. Amen. De mi

libreria, a 5. de Nouiembre

año 1550.

Tabla

# Tabla primera de los capitulos que en esta

segunda parte de la Chronica general de España  
se contienen.

**C**apitulo primero. Del nacimiento y criança del Inclito Rey don Iayme, y como fue milagrosamente nacido y guardado de Dios en su niñez, y mocedad, de muchos peligros. Folio 1.

Capitulo ij. De las reuoluciones q̄ huuo en la tierra de Tolosa por las heregias que allí se leuãtaron, donde fue santo Domingo para las reducir a la fe, y como murió el Rey don Pedro, y fue restituydo el cuerpo muerto a los suyos, y llevado a enterrar a Sixena. 6.

Capitulo iij. De lo que hizieron los caualleros y comunidades que estauã en el real, y como facaron al Infante don Iayme de poder del Conde Symon de Monfort, y como le alçaron por Rey, jurandole en Monçon, y le asentaron en el castillo de Monçon con el Marques de Proença, y de lo que despues acontecio. De los grandes trabajos y rebueltas del reyno: y como el Rey en su niñez empeço a tomar armas. 10.

Capitulo iiij. Como se caso el Rey don Iayme, y fundo la religion de los frayles de la Merced, y algunos casos que en Cathaluña acõtecieron, y como se determino la conquista de la isla de Mallorca. 13.

Capitulo v. De la decendencia, y linage del Rey don Iayme, empeçando por los Reyes de Aragon, que cobraron la tierra del poder de los Moros. Como fue elegido el primer Rey don Garcí Ximenez, y del milagro de la Cruz que vio, por lo qual tomo por armas la Cruz colorada encima de vn arbol verde, y sucedieron Garcí Yñigo, Fortun Garcés, Sãcho Garcia que murió sin hijos, y de los Condes de Aragon. 20.

Capitulo vj. Como a consejo del Papa, y de los Lombardos, se hizieron los fueros de Aragon, y establecimiento del justicia de Aragon, y fue leuãtado Rey don Enigo Garcia, que fue llamado Arielta, por saltar la generacion de los Reyes passados, y de las armas que tomo por otro milagro de vna Cruz que vio en el cielo, y de la sucepsiõ de los Reyes Garcí Yñiguez, y Sancho Auarca, y las estrañas cosas que les acontecieron. 26.

Capitulo vij. Del Rey don Garcia Auarca, q̄ llamaron el Temblosõ, y don Sancho, y de sus victorias y trabajos, como fue acusada falsamete la Reyna de sus hijos, y librada por don Ramiro, q̄ por ello fue primer Rey de Aragõ: y como castigo Dios aquel aene de los hijos, y remunerõ la virtud de dõ Ramiro, y otras cosas de notar. 32.

Capitulo viij. Del primer Rey de Aragon, y sus magnificencias, y como le sucedio dõ Sancho, y fue mudado el officio Gotico en el Romano, y

entraron las leyes Romanas: y de las grandes cosas que hizo peleando con los enemigos, y cobrando las tierras. 36.

Capitulo ix. Del Rey don Pedro que tomo Huesca, y del milagro que en la presa della acaecio: por q̄ se hizieron las armas terceras de Aragon, y como tomãrõ el nombre de Maças los de Liçana, y del socorro que hizo al Cid en la batalla del Rey Bucar, y como la santa Yglesia cõcedio la gracia de los diezmos y ius patronados de las Yglesias de Aragõ, y sus tierras, al Rey y a sus grandes. 39.

Capitulo x. Del Rey don Alfonso el batallador y sus grandes proezas, como se cobro çaragoça, y muchas tierras de Moros, y fueron muchas otras pobladas, y los trabajos del Rey con su muger, y al fin el diuorcio. 46.

Capitulo xj. De como se desauinierõ los Naurros de los Aragoneses, elegiendõ cada vno su Rey, y de las guerras que entre ellos huuo, y como el Rey Ramiro de Aragon que facarõ del monasterio hizo grandes justicias de los grãdes de Aragon, y muchas cosas de notar. 53.

Capitulo xij. De como se recebro Cathaluña, y de los primeros caualleros que contra los Moros se señalaron, y de los Condes primero y segundo de Barcelona, y muchas singulares cosas que entonces acaecieron. 60.

Capitulo xiiij. Del primer Conde de Barcelona Bernardo, y como despues del fue Conde dõ Iofre de Arria, que fue muertõ en Narbona, y despues su hijo don Iofre Velloso vego su muerte, y fue tercero Conde de Barcelona en francoalodio, y de los quarto y quinto Condes siguientes, con muchas cosas de notar. 67.

Capitulo xiiij. Del Conde Borrell que perdiõ a Barcelona, y despues la cobro cõ los hombres de Paraje, o caualleros de Quantia, y despues le mataron los Moros, y del apellido de san George, y como tomaron los Moros tercera vez a Barcelona. De don Ramon Borrell que venciõ los Moros en Cordoua, de don Beringuer Borrell desdichado Conde de Barcelona, y muchas cosas que acaecieron. 74.

Capitulo xv. Del Conde Ramon Beringuel el viejo, y sus grandes conquistas, y de como tomaron nõbres de las tierras los caualleros que fueron en ganarlas, del concilio que se tuuo en Barcelona, donde se recibio el officio Gregoriano, y se hizieron los vsages de Cathaluña, y se ordenaron los officios y ditados, y muchas otras cosas de notar. 78.

Capitulo xvj. Del Conde Remon Beringuel Cabeça Destopa, y milagro q̄ acaecio en su muerte,

# Tabla.

te, y algunas cosas de notar que en sus tiempos acaecieron. 84.

Capitulo xvij. Del inclito Conde Remon Arnaldo Beringuel, q̄ pueblo Tarragona, y defendio la Emperatriz de Alemania, hizo la tabla de Barcelona. Cōquistó Mallorca. Hizo tributarios los Reyes Moros sus vezindos, y principio la guerra contra Genoueses: y muchas singulares cosas de notar que en su tiempo acaecieron: y como vino la espada de sant Martin a Barcelona. 85

Capitulo xviii. De las grandes hazañas del Conde Remon Beringuel, que fue Principe de Aragón, casado con la Reyna doña Petronilla de Aragón, y de la vnion de Cathaluña con Aragón. Y como se tomo Almería, do se halló el santo plato de esmeralda, que tienen en Genova: y del milagro grande de S. Estuan, y como se conquistaron muchas tierras de Moros, y en Proençia, y se fundaron muchos monasterios, y de muchas otras cosas singulares de notar. 91.

Capitulo xix. Del Rey don Alfonso, como fãco de sujecion las ciudades de Aragón, y pueblo a Teruel: tomò possession de Proençã, y de las guerras que tuuo con el Condé de Tolosa, y los Moros, y de muchas hazañas que hizò, y monasterios que en su tiempo se fundaron. 100.

Capitulo xx. Del gran Rey don Pedro el Catholico, y como se coronó en Roma, y quiso renunciar a los derechos de las Yglesias que tenia, y no consintieron los grandes. Y como casò, y ganó la batalla del puerto de la Losa, o Muradal, y otras diuersas guerras que hizo, y de muchas cosas que en su tiempo acaecieron. 103.

Capitulo xxj. Buelue al Rey don Iayme, de los hijos que tuuo, y de la conquista de las islas Mallorca, y Menorca, y Euiça. Y como fue separado el matrimonio que firmara con doña Elinor de Castilla: y el atreulimiento de don Blasco de Alagon, que salteo los cofres de la Reyna, y el milagro de los siete panes de Moncada, que hazen por armas. 110.

Capitulo xxij. Como fue perdonado don Blasco de Alagõ, y boluio a seruir al Rey. Y del martyrio de los santos frayles de la orden de S. Francisco en Valécia, y como el Zeytabuceyt fue echado de Valécia, y se entrego della Zaen, y del cõcierto que se tomò para la conquista del reyno de Valencia, y principio de las ordenes de los comendadores del Templo, y Hõspital, y Calatraua, Santiago, y Muntefa, &c. 119.

Capitulo xxiii. Como don Blasco de Alagon tomò a Morella, y los peones de Teruel a Ares. Y cómo el Rey don Iayme quiso a Morella, y recompensò por ella a don Blasco. 128.

Capitulo xxiiii. Como quedò la Yglesia de Segorbe mejorada por la conuertiõ del Rey Moro de Valencia, a signandole las tierras que el Rey Bamba le diera antiguamẽte, y de los casos

que acaecierõ en Nauarra, y los tratos que se tuuieron entre Nauarra y Aragón, y rebueltas de Mallorca. 135.

Capitulo xxv. De la entrada que hizo el Rey don Iayme en el reyno de Valencia, y como talò a Exerica, y Torres torres, y fue a poner el cerco sobre Burtiana. 140.

Capitulo xxvj. Trata que armas eran las que en aquel tiempo se vsauan, y quien fueron los inventores dellas, y la forma q̄ se tenia en pelear, y ordẽ de guerra para conquistar y defender las tierras. 144.

Capitulo xxvij. Continua la materia del precedente: como se hallò la forma de proueer el cãpo, y pelear de diuersas maneras por diuersas partes del mundo. 149.

Capitulo xxviii. De la prision de Burriana, y de lo que aconteció en la conquista della: de la gẽte que della salio. Y como se puso en ella frontera contra las tierras del Rey Zaen de Valencia. 160.

Capitulo xxix. Como los mas principales cõsejeros del Rey le desanimauan de aquella empresa de mantener Burtiana, y como encamino Dios los negocios, que se dieron Peniscola, Chiuert, Ceruera, y muchos otros lugares, y se tomò Almagora a fuerça de armas. 167.

Capitulo xxx. De la caualgada que el Rey don Iayme hizo ribera de Xucar hasta Cullera, y como se combatiò Moncada, y se tomò Museros, con muchas otras cosas de notar. 171.

Capitulo xxxj. Como fue buelto a edificar el castillo del Puig de Eneta, y fue hallada la imagen de nuestra Señora debaxo de vna campana puesta debaxo de tierra. Como se descubrió vna Yglesia antigua de los primeros Christianos q̄ allí fuero antes de Moros, y se boluio a edificar, que es la que dizẽ hoy nuestra Señora del Puig. 176.

Capitulo xxxij. De la batalla que huieron los Moros con los del castillo del Puig, donde apareció el glorioso señor sant George, y fueron vencidos los Moros, y muchos dellos muertos, corriendo los Christianos en el alcance hasta el rio Seco, que es a media legua de Valencia. 182.

Capitulo xxxiii. Como se alçaron Segorbe, y la ribera de Millas cõtra el Rey Zeytabuceyt, y como fueron cobradas despues estas tierras, y de lo que le acaeció al Rey don Iayme a la que se boluía del Puig. 188.

Capitulo xxxiiii. De la muerte de don Bernardo Guillein Dentença: y como proueyo el Rey por capitán de la fortaleza, y Alcayde del castillo del Puig a don Berenguer Dentença del linage del Rey Alafe Dentença: y de las mercedes que hizo al hijo del muerto, y a sus criados; y como hizo voto de no passar el rio Ebro, hasta que

que huiesse tomado a Valencia: y como el Rey Zaen pidio socorro, y no le pudo auer por muerte del Rey de Granada. 193.

Capitulo xxxv. Del partido que mouio Zaen Rey de Valencia al Rey don Iayme, y como se tomaron los castillos de Almenara, Nubles, Vxon, y Castro. 197.

Capitulo xxxvj. De como se puso el cerco sobre Valécia, y de la noble caualleria que se hallo en el, assi de los naturales Españoles, como de otras partes, y como se tomo Ruçafa, y con qual poco numero tuuo rostro el Rey a la multitud de los Moros que con Zaen salierá de Valencia. 200.

Capitulo xxxvij. De los combates que se dieron a la ciudad, y de las galeras que vinieron de Tuniz a socorrer Valencia, y se boluieró sin efecto, por lo qual se haze la memoria de los fuegos y cohetes la noche de S. Dionysio por Octubre: y como fue quemada la torre de la Boatella, y fue herido el Rey don Iayme de vna saeta. 204.

Capitulo xxxviii. Porque tomaron algunos Principes blasones diversos de diuisas, y del Thoyson, y Plus Ultra del Emperador nuestro Señor, y cosas semejantes. 210.

Capitulo xxxix. De la prision de Valencia, y como se sacó los Moros guiados hasta Cullera con mucha tristeza y llanto, cargados de todo lo bueno y mejor que de la ciudad se pudieron llevar, y como se partieron a diuersas tierras. 212.

Capitulo xl. Como entro el Rey en Valécia, y las Yglesias que en ella fundo, y de la població de la ciudad con las donzellas que se truxeron de Lerida, y sus terminos, y de las Yglesias que se bendixeron, y fundaron en Valencia, con los monasterios. 215.

Capitulo xli. De la particion de las tierras de Valencia, y asiento de la republica, ordenacion de los sueros, y oficiales, y fundacion de la Yglesia de Valencia, y de los pleytos que mouieron los Obispos al Rey sobre el tercio del diezmo, y como el Rey mesmo derribo la Yglesia para hazerla de nuevo. 220.

Capitulo xliij. Como se tomo Cullera y Rebollet, y del milagro de los santissimos corporales de Daroca, que acaccio en Luchent: por lo qual ot dno Papa Urbano quarto la fiesta y procesion del corpus Christi: y lo que hizieron los Perlados de Aragon por la deuocion del santo Sacramento, y como se tomo Vayren, que es la cabeça del ducado de Gandia. 230.

Capitulo xliij. De la prision de Billena, y casamientos de las dos primeras hijas del Rey con los Infantes de Castilla: y como el Infante de Castilla queria dexar a doña Yolante. Del sitio sobre Xatiua, y como se vuo Castellon: y otras cosas de notar. Como el Soldan embio presentes al Rey don Iayme, y don Garcia Romeu se

interesso del Rey, y Xatiua se dio. 238.

Capitulo xliij. De algunas cosas que acacieron en Portugal, y como se dio Alzira, y se boluio otra vez el cerco sobre Xatiua: y del concierto que se trataua entre los de Xatiua y el Infante de Castilla, y lo que el Rey don Iayme hizo de que lo supo, y como Enguera se rindio al Infante. 244.

Capitulo xlv. De las vistas que tuvieron el Rey don Iayme y el Infante de Castilla su yerno don Alfonso entre Almizra y los Capdetes: y como se ygualaron partiendose las tierras de la conquista, y de la prisió de Xatiua, y del castillo menor, como se poblo vna parte della de Christianos. De algunos casos que en Italia acacieron, y como se casó don Ferná Sanchiz de Castro hijo bastardo del Rey, como fue Arçobispo de Toledo el Infante don Sancho hijo tercero legitimo del Rey. 250.

Capitulo xlvj. De la prision de Biar, y Castralla, y de todo el reyno de Valencia. De los terminos del reyno y ciudad: Como se casó el Infante don Pedro con la hija del Rey Manfredó de Sicilia. Como se alço Alazarch contra el Rey don Iayme, por lo qual mando el Rey que los Moros saliesen del reyno de Valencia. 257.

Capitulo xlvij. Del gran escandalo que en el reyno de Valencia huuo por aquel mandamiéro que hizo el Rey a los Moros que se fuessen de la tierra, y de las guerras que de allí se siguieron. Como se perdieron los Christianos en la sierra de Spadan, y fueron rompidos los Moros en Peñacadell. 264.

Capitulo xlvij. De la muerte de la Reyna, y del passage que hizo Tibaut en Soria. De la diuisiõ, y enemiga que huuo entre el Rey don Iayme, y el Rey don Alfonso su yerno, sobre el reyno de Nauarra: y como se concertaron. Como se tomo Denia, y de los thesoros que los Moros escondieron debaxo de tierra, y lo que se ha de creer de los encantamientos, y como Alazarch fue echado del reyno. 270.

Capitulo xlix. De las reuoluciones que huuo en el realme de Napoles, y de las guerras que por ello fueró. De la muerte del Rey Manfredó su suegro, del Infante don Pedro, y de la desdicha grande que al triste de Conradino acaccio, y como fue roto haviendo vencido, y fue degollado en la plaça de Napoles con el Duque de Austria, y otros grandes. 277.

Capitulo l. Como se alçaron los Moros de Castilla y mataron los oficiales del Rey, con muchos otros Christianos, y socorrio en esta necesidad el Rey don Iayme a su yerno, conquistando el reyno de Murcia, ayudando los Cathalanes para las costas, y los Aragoneses no, aun que muchos señores de Aragon siruieron al Rey en ello. Del casamiento de la Infanta doña Ysa-

# Tabla.

bel con el Delphin de Francia. Como vino a Valencia vna espina de la corona del Señor. Y porque fanan los Reyes de Francia de lamparones. Como remo el Rey el castillo de Liçana, y hizo muchas justicias, y de los Embaxadores de los Tartaros que vinieron a el. 282.

Capitulo lj. De los Tartaros donde deciédén, y porque se llaman así: como sojuzgaron los Gorgitas, y como tomaron la fe guerreando contra los Turcos y Moros, conquistando la Persia y Africa, y Damasco, y a la fin el gran Cham llamado Haalon, caso con vna dama del linage de los Reyes Magos que vinieron a Bethleem. 290.

Capitulo lij. Como quiso passar en vltra mar el Rey don Iayme, y le fue contrario el tiempo. Del milagro de sant Pedro Martir en Valencia; donde se principio la parrochia de S. Nicolas. Como se bolnio la armada que passara en vltra mar. De los principios de los enojos entre el Infante don Pedro, y Fernã Sanchiz de Castro, del casamiento del Infante de Castilla. y consejos q̄ dio el Rey don Iayme a su yerno, y de la desdicha que le vino. 293.

Capit. liij. De las fiestas que se hizierõ en Valencia por la venida del Rey de Castilla, y grãde magnificencia del Rey don Iayme: como se fortalecio Denia, y se casó el Infante don Iayme.

Del auiso que dio el Rey de Castilla al Rey don Iayme de vn gran peligro que se le ofrecia. De las enemistades entre los dos hermanos el Infante y Fernan Sanchiz, y como despues se reconcilio el Infante con su padre, y fue el Rey al Concilio de Leon, en tiempo del Papa Gregorio decimo. 301.

Capit. liiij. Como dexo de coronarse de mano del Papa, por no hazer pechero a Aragon, y como enfermo el Rey en Montpellier, y le sano nuestra Señora que le aparecio: y de las rebueltas en que los ricos hombres dieron deximientos al Rey, y al Infante. Como vino a Cathaluña el Rey de Castilla yendo a Lion por ser Emperador: Como murio Fernan Sanchiz, y los cauallos se ygualaron con el Rey. De la muerte del Infante de Castilla, y del Arçobispo de Toledo, y de la vnion de Valencia. 308.

Capit. vltimo. Como se açaron algunos Moros del Reyno de Valencia, y vinierõ ginetes de Granada a la vall de Albayda: de la pelea que tuuieron en Alcoy, do murio Alazarch, y aparecio S. George, y muchos Christianos fueron muertos y presos en vna celada. Como fue socorrida Lyria. Y de la victoria que los Moros huieron de los Christianos entre Luchent y Quatrotonda. Y como murio el Rey don Iayme. 315.

## FIN DE LA PRIMERA

### T A B L A.

## Tabla

# Tabla segunda. De las materias mas principales que en este libro se trañan por el orden del A. B. C.

## A

<b>A</b> Bades en la rêta, y seglares en la vida y traje.	11.
Abdeluzit caso con Egilona Reyna de España.	21.
Abdurramen entra en Práeia con grã exercito.	23.
Acusan los hijos a su propria madre.	34.
Ayo del Rey don Iayme el Conde Symon de Montfort.	6.
Ayuntamiento de gentes sobre Berriana.	142.
Alazarch Moro echado del Reyno de Valencia.	272.
Albuhera de Valencia.	222.
Alçose Muça Beniamzim con muchas ciudades.	25.
Alçale Segorue con la riberã de Millas contra su señor.	189.
Alçale Alazarch en Alcalã y Gallinera.	261.
Alçale los Moros en Serra, Tous, Cocentayna, y otras partes.	315. 316.
Alçaronse los Moros de Castilla.	283.
Alçue del Conde Salamon contra el de Barcelona.	68.
Alfondiga para Christianos en la carcel de san Vicente en Valencia.	220.
Alimaras de fuegos, çoetes, y almenaras la noche de san Dionis en Valencia, porque.	205.
Antigo refran en Aragon.	48.
Gasta Gaston.	109.
Por el mal libello.	134.
Antiguos refranes.	257.
Aparicion de san George en Huesca.	41.
En Barcelona.	75.
En Mallorca.	116.
En el Puig de Valencia.	184.
En Alcoy.	156.
Arçobispos de Tarragona, y dellos dos muertos y maltratados.	86.
Ardite de guerra, con que se rindio Menorca.	118.
Ardite de guerra de que tomaron nombre los Lançois en el Reyno de Valencia.	188.
Aragon porque se dixo.	23.
Armose el Rey don Iayme cauallero en Taragona.	14.
Armose cauallero el hijo del Soldã en nombre del Rey don Iayme.	343.
Armaronse caualleros los Infantes de Castilla, y el Rey de Granada, y otros muchos.	299. 300.
Armas de Sobarbre.	22.
Del Rey Enigo Arista.	28.
Del R. Auarca.	30.
Terceras de Nauarra y Aragõ.	42.
Del Conde de Barcelona.	70.
De Nauarra por si.	160.
De Castilla.	160.
Del Rey de Nauarra Palafin de Bria.	270.
De Ixar.	270.
De Moncadas.	117.
Las armas que el Rey traya quando entro en Valencia estan en la Seo.	217.
Armada sobre Peniçcola.	18.
Sobre Tortosa.	68.
Contra Mallorca.	113.
De Tuniz para Valencia.	204.
De Tortosa contra la de Tuniz.	205.
Contra Billena, Saix, Bugarra y los Caudetes.	239.
Artilleria antigua.	147. 148.
Atreuimiento de los de Daroca.	18.
Auarca porque se dixo el Rey don Sancho.	30.
Aznar primer Conde de Aragon.	23.

## B

Barcelona presa por los Moros primera vez.	60.
Segunda vez.	75.
Tercera vez.	76.
Batalla porfiada de Moros y Christianos.	29.
Batallas sangrientas que vencio el Rey don Sancho de Aragon.	37.
Batalla grande de Cordoua.	77.
Del Conde de	

Barcelona con vn Aleman.	87.
Batalla de los Moros contra los fronteros del Puig.	184.
Don Blasco de Alagon rala Morella y la toma.	129.
Bédiciõ de la mezquita mayor de Valécia en Iglesia.	216.
De la Iglesia de san George, que es hoy san Saluador.	219.
De las Iglesias de san Andres, san Estreuan, san Anton, sanca Catherina martyr.	219.
Bernardo Rey de Mallorca.	63.
Bernardo Governador de Barcelona.	65.
Billena saqueada.	222.
Blasfones de diuinas y Infinitas.	210.
Bonage de Cathaluña.	281.
Burgos se edifica.	34.
El Burgo de Pamplona.	46.

## C

Campana de Aragon que hizo el Rey Remiro.	57.
Casamiento.	
De la Griega con el señor de Montpeller.	4.
Del Rey don Iayme con doña Eleonor de Castilla.	13. 14.
Del Infante de Aragon con la hija dei Cid.	42.
De las Infantas de Proença, con que Marsella se enageno.	104.
Del Infante don Ferrando de Castilla.	299.
De la Infanta de Aragon con el Delfin de Francia.	287.
De Ixar con la hija del Rey de Nauarra.	270.
Del Infante don Pedro de Aragon.	259.
Del Rey don Iayme.	122.
De la hija del Rey de Ierusalem, con el Rey de Napoles.	138.
De las Infantas de Aragon, con los Infantes de Castilla.	239.
De Fernan Sanchiz de Castro con vna Vrrea.	256.
Del Infante don Iayme.	303.
Casas de parage en Cathaluña.	75.
Casas nobles en Napoles.	281.
Castigo Dios los hijos que acãtaran a su madre.	35.
Castillo de madera para combatir Berriana.	160.
Caualgadas del Rey a la riberã del rio Xucar.	170. 172.
Cerco.	
Sobre Albarrazin.	13.
Sobre Balagner.	19.
Sobre Almeria.	92.
Sobre Denia.	268.
Sobre Xatina primero.	242.
Segundo.	148.
Sobre Valencia.	200.
Cerco que mas duro entre quantos se sepan en el mundo.	292.
Cobrança.	
De Aynça, y Benauarri.	22.
De Sanguessa, y Pamplona.	22. 23.
De muchas tierras.	38.
De çaragoça.	48.
De Daroca, Borgia, Magallona, Taragona, Calatayud, Bayona.	50.
De muchas tierras en Cathaluña.	85.
De tierras de Murcia.	285.
Las columnas que estan por los caminos, que señalã.	179.
Cõbate del Castillo de Peñacadell.	265.
Y el socorro.	266.
Como se ha de armar vn cauallero, y porque.	153.
Como se castigauã los malos soldados antiguamete.	154.
Consejo notable de vn Arenos.	266.
Consejos del Rey de Aragon al Rey de Castilla.	300.
Concierto entre los Reyes de Aragon y Nauarra.	55.
Cõcierto entre el Rey dõ Iayme, y su yerno el de Castilla.	252.
Concierto para rendir a Alzira.	246.
Concilio en Barcelona, donde se hizierõ los vsages.	81.
Concilio Prouincial en Tarragona.	103.
Concordia de los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra.	271.
Corporales de Daroca.	233.
Cortes en Lerida.	11.
En Monçon.	14.
En Barcelona y Tortosa.	16.
En Iaca.	30.
En Alzira.	306.

# Tabla.

Costumbre antigua en Cathaluña.	193.	Enojo de la Reyna Vrraca contra el Conde Peranzures.	48.
Costumbre de Mallorca.	117.	Entrada de Moros en Francia.	23.
Costumbre graciosa de casar las moças en Babylonia.	218.	En Reyno de Valencia. 315. En Cathaluña.	76. 77.
Cruzada del Papa cōtra los Albigenes. 7. Cōtra los Moros de España. 205. Contra los de Mallorca.	113.	Entrada del Rey don Iayme en Valencia como vencedor. 215. En Lyon para el concilio.	308.
Crueldad del Rey Moro de Mallorca.	116.	Escandalo grande en Pamplona.	137.
Cueua de Panou, do se retruxeron los Christianos.	21.	Esfuerso grande de vn cauallero Castellano, Olea.	50.
Cullera, porque se dixo assi.	172.	Espada de san Martin, esta en Barcelona, y como vino.	87. 88. 89.

## D

Desabrimiento del Rey don Pedrò con la Reyna doña Maria su muger.	2.	Espada Tizona del Rey don Iayme.	165.
Desafio de don Pedro Abones al Conde Symon de Mōfort.	11.	Espadadas en Limosin.	166.
Descontento de don Garcia Romeu y del Rey don Iayme.	243.	Estan en posesiõ los Aragoneses, Cathalanes, y Valencianos, de presentar los rectores de las Iglesias.	44.
Defendio dō Remiro a su madrastra, y fue por ello Rey de Aragon.	35.		
Descubriose la imagen de nuestra Señora del Puig, debaxo de vna campana.	180.		
Destierro de dos hijos del Rey Moro de Valçcia, en Morrela.	112.		
Destruycion de Tarragona por los Moros.	60.		
Destruycion de Milan de fundamētos.	99.		
Derribo el Rey la que fuera mezquita en Valencia, para hazer Iglesia.	229.		
Deuifa del Raton penado que haze Valencia.	208.		
Deuifa del Thoyton y Plus vltra del Emperador nuestro Rey y señor.	211.		
Deuifa del buen Conde de Oliua.	211.		
Dineros de Valencia.	228.		
Discordia entre los hijos del Rey don Iayme.	304.		
Diuerfos ditados y titulos en el mundo.	82.		
Diuerfas inuenciones de armas, y peleas, y exercitos en el mundo.	144. 145. 146. 147. 148.		
Diuerlos acacimiētos al Infante don Henrique de Castilla.	260.		
Diuisiõ con linderos en los Reynos de Castilla y Navarra.	51.		
Diuisiõ entre el Rey dō Alfonso de Aragon, y la Reyna doña Vrraca de Castilla.	49.		
Doctrina notable de los Tēoros encātados. 274. 275. 276.			
Doze casas en Navarra.	56.		
Doze pares en Francia.	63.		

## E

Echados los Moros del Reyno de Valencia.	263.		
Edificase la ciudad de Tarragona por el Arçobispo de Toledo.	86.		
Edificase la Iglesia Cathedral de Lerida.	104.		
Edificase la ciudad de Alexandria de la Palla en Italia.	99.		
Edificase la ciudad Manfredonia en Italia.	256.		
Embaxada de Aragon al Papa, pidiendo el Infante don Iayme.	10.		
Embaxada del Rey Moro de Valencia al Rey don Iayme.	208.		
Embaxada del Soldan al Rey don Iayme en Valencia.	242.		
Embaxadas del gran Tartaro, y del Emperador de Constantinopla.	288. 294.		
Embio el Papa las insignias de Rey a don Remiro.	36.		
Elifachar Abad embiado a Barcelona.	67. 68.		
Engaño gracioso de la Reyna doña Maria a su marido.	2.		
Enguera rendida al Infante de Castilla.	249.		
Enguera y Ontifente rendidas al Rey dō Iayme.	252.		
Emperatriz de Alemania defendida por el Cōde de Barcelona.	87.		
Enfeudacion de Cathaluña a la corona de Francia.	70.		
		Forma antigua de hazer soldadas, y moderna del Turco.	158. 159.
		Fray Remon de Pchafort confessor del Rey don Iayme.	15.
		Fueros de Aragon. 27. De Valencia, y quien los ordenaron.	223.
		Fundacion.	
		Del monasterio de Saras. 24. De san Iuan de la Peña.	24. 26. 29.
		De muchas Iglesias por el Rey Sancho Auera. 31. Del Hospital de Ronces Valles. 55. De monte Aragon. 37.	
		De Foxa, Arles, y san Genis. 68. De Ripoll. 71. 76. 78. De la capilla de Monserrat. 71. Del monasterio de Monserrate de Monjas. 73. De san Benito de Bages. 76. De san Martin de Canigo. 78. De san Daniel en Girona, y de Valmaria en Cabrera. 85.	
		Del Abadiado de Ager. 84. De santas Cruzes. 97.	
		De Roda. 98. De Poblete, y muchos otros en España. 99. De Valbona. 102. De la Zaydia. 112. De Benifaça. 134. De Scarpe. 193. De Sixena. 101.	
		De san Francisco en Lerida, y Teruel. 120.	
		Del monasterio de Luchente. 230.	
		De Fiteros y Oliua en Nauarra. 140.	
		Fundacion de la villa de san Matheo en el Maestrazgo de Murtela. 170.	
		Ganfanonero de la Iglesia el Rey de Aragon.	104.
		Gouernador general de Aragon y Cathaluña.	11.
		Gouernador de Mallorca, el Conde de Ampurias.	64.
		Guerras de Saxonis.	61.
		Guerras de Cathalanes y Ginoueses.	90.
		Guerras de Moros contra Christianos.	105.
		Deuise hazer las guerras cō soldados naturales.	150.
		Guerras de Castilla con Nauarra y Aragon.	272.

## H

Habitos de Iglesia, o religion, dexados por bolucr al mudo dan trabajada vida, y muertes defaistradas.	78.
Ahijaronse para la sucesiõ los Reyes de Nauarra y Aragon.	133.
Habla del Rey dō Iayme a los caualleros del Puig.	187.
Hallaronse las imagines de nuestra Señora de Monserrate y Guadalupe.	181.
Hazañas del Conde Peranzures. 49. De vn Iurado de Valencia. 225. 226. De los Moros de Murcia. 286. Del Rey don Iayme.	289.
Heredamiento de doña Teresa Gil de Biudaura.	112.
Heredados en Valencia, trezientos ochenta caualleros.	221.
Herido el Rey don Iayme de vna saeta.	206.
Hermitaños chocarreros en nuestros tiempos.	71.
Hijos del Rey don Iayme.	111. 113. 123.
	Hizose

# Tabla.

Hizose Christiano el Rey Moro de Valencia, Zeyt Abu zeyt. 134.

Huyese el Marques de Proença del castillo de Moçon. 12.

## I

Iglesia primero edificada en territorio de Barcelona. 55.  
Institucion del orden de la Merce por el Rey don Iayme. 15.

Institucion del Merino de Iaca. 204. De los fueros de Aragon. 27. Y del justicia de Aragon. Ibidem. Introduccion del officio Romano, y leyes Romanas en Aragon. 37.

Institucion de las dignidades de la Iglesia de Valencia. 228.

Institucion de la procesion del Corpüs Christi, por toda la Christiandad. 235.

Iuan Garin Hermitaño de Monferrat. 71.

Iuan Rey de Jerusalem en Barcelona. 138.

Ioste de Arria peleá contra Moros. 62.

Iusticia del Rey por el conda de Vrgel. 19.

Iusticia de quinze nobles por el Rey Remiro. 57.

Iusta de dos caualleros con dos Moros. 209.

Iusticia hecha de Alibocor, estraña y peligrosa. 268.

Iuego de Cabeça, o barca. 151.

Iuego de Rapá en Auiñon. Ibidem.

Iuego del Gallo. Ibidem.

Isla de los Pensamientos. 215.

## L

Labrose el castillo del Puig en dos meses. 178.

Llamado el Infante don Alfonso para ser Rey de Castilla. 51.

Lenguas de la orden de san Iuan. 127.

Lerida apreto mas en el cerco de Valencia. 204. Da peso y medida con pobladores a Valencia. 217.

Lignum crucis de la Iglesia de Valencia, como le pertenec. 318.

Liberálad del Rey de Castilla có la Emperatriz Griega. 311.

Linage del Rey don Iayme. 20. Del Infante don Pedro de Portugal. 138.

Linages que vinieron a Cathaluña con el Còde de Barcelona. 71.

Linages que vinieron de Francia y Alemania a cobrar Barcelona. 76.

Linages que fueron en la batalla de la Losa. 106. 107.

Linages que fueron en la còquista de Mallorca. 115. 117.

Linages contenidos en diuersas partes deste libro.

Alagonés.	Carroços.	Espelos.
Ahoueses.	Castellares.	Espinas.
Alipuços.	Castellbo.	Fenolletes.
Aguilones.	Castelluines.	Foix.
Agramútes.	Castro.	Guimeranes.
Amalriches.	Cathalanes.	Guevaras.
Aragones.	Ceruellones.	Hispanos.
Ayerues.	Cerueras.	Hurtados.
Belluifos.	Cerdá.	Icarts.
Benauent.	çagras.	Ixares.
Beforá.	Corellas.	Inqueras.
Beutheres.	Corneles.	Ladrones.
Bidauras.	Corueranes.	Lançoles.
Boyles.	Copons.	Leet.
Boleas.	Centillas.	Liçana.
Bous.	Cráones.	Maças.
Cabreras.	Cruyllas.	Marchs.
Cánete.	Curfauí.	Marradas.
Cardonas.	Daltnaus.	Mitálpeix.

Miracles.  
Menaguerra.  
Moncadas.  
Momboy.  
Monfonis.  
Monredons.  
Mompalaus.  
Montagudos.  
Oliáeros.  
Olius.  
Olujes.  
Orcans.  
Pallaffos.

Palauifines.  
Pardos.  
Perenxides.  
Pertufas.  
Queralts.  
Quinta vall.  
Rocafull.  
Roca morá.  
Rocaberti.  
Romeus.  
Saeres.  
Solanes.  
Suau.

Splingues.  
Tagamanent.  
Tamarit.  
Talaca.  
Teuca.  
Termens.  
Valgorneras.  
Valterras.  
Villanouas.  
Vilagudos.  
Viches.  
Vrreas.

## M

Maças porque se dixeron los de Liçana. 40. 41.

Matrimonio del Rey don Pedro có doña Maria de Montpellier. 2. Del Conde de Barcelona con la Infanta de Aragon. 96.

Matrimonios por fuerça, tarde fallen a buen fin. 45.

Milagros hizo la Reyna doña Maria en Roma. 5.

Milagro en la muerte del Còde Cabeça Destopa de Barcelona. 85.

Milagro de san Esteuan. 93.

Milagro porque tomaron los Moncadas los siete pñes por armas en Mallorca. 117.

Milagro grande de los santos Corporales en Luchent, q citan en Dárocá. 233. 234.

Milagro de san Pedro martir en Valencia. 295.

Moças de Lerida trezietas vienen a poblar Valécia. 395.

Mote de negros Rey Bocor, o Alibocor. 267.

Montauerner y Orimbloy nuevas poblaciones. 302.

Muertes. De Abdeluzit Moro. 21.

Del Arçobispo de Taragona por el Moncada. 95.

De don Artál de Març y Conde de Proença. 100. De don Artál de Alagon en Saix. 222. De san Bonauentura. 309. Bernardo de Esbals Proença. 101. Don Bernaldo Guillem Dentença. 193. Del Còde de Vrgel. 33. De Carlos Martelo. 52. Carlo Magno. 67. Conde de Barcelona. 28. Conde Salemon. 69. Conde de Barcelona degollado. 76. De Conradino, y otros de alto linage, justiciados en Napoles. 281. Del Conde de Vrgel en Valencia. 102.

De la Infanta doña Maria. 289. De don Fernan Sanchez. 312. De dos Moncadas en Mallorca. 115. Del Emperador Federique segundo. 254. De don Pero Ahones. 18. Del Papa Innocencio quarto. 252. Del Principe de Aragon. 100.

## Muertes de Reyes.

Don Pedro de Aragon. 9. Sancho Garcia. 25. Garcí Yñiguez. 29. Doña Vrracá de Nauarra. 29. Sancho Auarca. 31. Garcia Temblofo. 32. Sãcho el mayor. 35. Remiro. 36. Del Rey de Nauarra. 37. Don Sancho sobre Huesca. 39. Don Pedro primero. 43. Alfonso Emperador. 52. Don Fernando de Castilla el santo. 256. Doña Yolante de Aragon. 170. Del Rey de Cecilia estrangolado. 255. Duque de Austria y del Rey de Alemania, y Duque Bertoldo. 255. Del Rey don Iayme. 318. Muerte de santo Thomas Ingles. Amotinanse los Moros en Muntefa. 269.

## N

Nacimientos estraños. 1. Del Rey don Iayme. 3.

Naturaleza de la Palma. 151.

Nomina de muchos caualleros que vinieron al cerco de Valencia. 202. 203.

Nombre de Pallas de donde vino. 61.

Nombres de las tierras que ganaron, tomaron los caudalleros. 117.

# Tabla.

llos.	79.
Notable ardid hizo el Rey don Iayme sobre vna Gollondrina.	180.
Notable esfuerço del Rey don Iayme.	190.
Notable auiso para los Cortesanos, y gente de palacio.	298. 299.
Nueue caualleros entran en España.	67.



Obispo de Aragon Oriol, y Sancho de Pamplona.	37.
Al Obispo de Girona hizo cortar la lengua el Rey.	134.
Officio Gortigo mudado en Cathaluña.	87.
Olla de carne y berças del Rey Ramiro.	57.
Ontifiente por Castilla.	250.
Orden del principado de Cathaluña.	87. De los officios en Barcelona.
Orden de la casa del Principe en Cathaluña.	83.
Orden de la batalla del Muradal.	107.
Orden de caualleros del Hospital y Templo.	124. 125.
Mútesa.	125. De Santiago y Calatraua.
cauallerias.	128. De diuersas
	152. 153.
Ordẽ para hazer diestros a las armas, los q̄ no lo son	153.
Orden de pelcar de los Romanos.	157.
Orden de Iusticia y Iurados en Valencia.	224.
Ordenacion de rezar los Iueues el officio de corpore Christi.	235. 236.
Otorgo el Papa los diezmos, y patronados de las Iglesias al Rey y grandes.	38.



Paz de la Iglesia cõ los Condes de Tolosa y de Foix.	16.
Passage de Moros Africanos en España.	105.
Passage en Ultra mar de Pedro hermitaño.	124. Otro
passage.	271.
Partido que ofrecio Zaen al Rey don Iayme.	197.
Particion de las casas y tierras de Valencia.	217. 218. 219.
Perdióse Montpellier para la corona de Aragon.	318.
Peligros que passo el Rey don Iayme en su niñez.	5.
Peña de Vruel.	21. 22.
Penitencia de fray Garin.	72.
Perdonado don Blasco de Alagon.	119.
Peligros de los exercitos antes de venir a jornada.	155.
Perdono el Infante dõ Pedro al Cõde de Ampuries.	316.
Perdida de Christianos.	33. Perdida de muchas tierras.
	47.
Pleyto de los caualleros del Hospital, sobre el Reyno de Aragon.	97.
Pleyto de doña Teresa de Bidaura con el Rey don Iayme.	110.
Platica sobre la conquista del Reyno de Valencia.	121.
Pleyto de los Obispos de Valencia con el Rey, sobre la decima.	229.
Porque se llamo el Rey Iayme.	4.
Portillo de S. Miguel de los Nauarros en çaragoça.	48.
Poblacion de muchas tierras.	48. 264.
Poblacion de la Isla de Mallorca de Christianos.	138.
Presente del Rey don Pedro al Papa.	42.
Prëndieron los Moros a Ierusalem.	124.
Predicacion de la Cruzada, primera y segunda.	
Principio de la conquista de Mallorca.	18.
Primer Rey de los Muntañeses.	22. Primer Cõde de Barcelona.
	68. Conde de Flandes.
	69. Conde de Hollandia.
Primer Monasterio de mōges blancos en Cathaluña.	98.
Principio de los Comendadores.	124. De la conquista de Valencia.
	131.
Primera guerra en el mundo.	145.
Principios de los enojos de los dos hijos del Rey don Iayme.	298. 299.

## Prision.

De cien y treynta fortalezas de los Monçadas por el Rey.	15. De Toledo.	38. De Huesca.	42. Torrofa.	94.
Almeria.	92. Lerida.	95. Cuenca.	101. Bacça.	Vbeda,
y otras tierras.	109. Castel Fabib y Adeymus.	109. Ciudad de Mallorca.	116. Euiça.	118. Burriana.
166. Almanfora.	171. Ruçafa.	201. Xarea.	205. Muchos lugares al rededor de Valencia.	207. Rebollet y la Fuente.
				231.
De Denia.				274.
Prision de la Reyna Vrraca.	49. De Guillem Remon de Monçada.			95.
Prision de don Pedro de Alcalá cabo Xatiua.				240.
Prinilegio de san Pedro Tauerua.	32. 33. De la Iglesia de Huesca			41.
Prodigios y hambre en Cathaluña.				102.
Procession de san Dionysio en Valencia porque se haze.				26.
				219.
Pronosticos en el nacimiento del Rey don Iayme.				3.
Prouincia Cerçania que tierra era en España.				60. 61.



Quando y por quien se inuentaron las coronas, y vso de coronarse.		151.
Quando se inueto el vso de hazer armas, y traer insignias.		152.
Quatro vigilias del exercito.		156.
Quando se fundo Venecia		225.
Quien inuento guardas, velas y centinelas en el campo.		256.
Quedaron Moros y Indios en Valencia quando la tomo el Rey		217.
Quemose la torre de la Boatella en Valencia con diez Moros dentro.		207.



Rabatines, Christianos antiguos en Valencia, heredados en Paterna.		217.
Rabatines de Xatiua.		253.
Rebueeltas en Aragon.	12. 13. 17. 57. En Cathaluña.	14. 67. 109. 310. 314. De Castilla con Nauarra.
		37. 137. En Italia.
		254. 277. 278. En Lengua doch.
		245. En Portugal.
		244. En Proença.
		12.
Reconciliacion del Infante don Pedro, con su padre el Rey.	317. De los caualleros cõ el Rey dõ Iayme.	310.
Reedificase Tarragona.	86. Palencia.	35.
Regomir de Barcelona porque se dixo.		64.
Rindieronse Almenara, Castro, Nubles, Vxon.	199. Alfandech, Paterna, Betera y Bolulla Ibid. Peniscola, Chiart y Ceruera.	169. Cullera, y Sueca.
		231. Biar y Castralla.
		258. Cocentayna, Peñaguila, Saxona, Alcoy. Ibidem. Xatiua con el Castillo.
		253. 254. Alzira.
		246. Carlete, Lombay, Buñol, Chiuva.
		247. Vayren, q̄ es Gandia.
		237. Palma, Villalonga, Palmera.
		239. Murcia.
		286. Rindieronse muchos pueblos en Mallorca.
		117. Muchos al rededor de Valencia, y la ciudad misma.
		214.
Remedio de mal casadas.		2.
Reparticion de las tierras a los conquistadores.	79. 121.	
Rescate desaforado por el Almirante de Cathaluña.	93.	
De don Guillem de Aguilon.		175.
Rota de Persian, hecha por Monçadas.	15. De Castellanos.	37. 50. De Gallegos.
		50. De Aragoneses.
		52. De Moros en Cotanda.
		48. En Mallorca.
		114. En Lyria, y en Beniopa.
		316.
Rota de Christianos.	38. 46. 76. 105. En Sllida.	265.
En Luchent, y Alcoy.	316. 317. De Cruzados.	271.
Romerias a san Iuan de la Peña.		29.
Riña del Bayle de Valencia con los Iurados.		302.

# Tabla.

## S

Sanan los Reyes de Francia de lamparones porque.	288.
Sabia reprehension de vn Moncada al Rey.	114.
Salteo don Blasco a la Reyna de Aragon.	111. Los Moros al Rey don Iayme.
	191.
San Arceagol Obispo de Vrgel.	72.
Los cuerpos de los tres Reyes Magos trasladados de Milan a Colonia.	99.
Los cuerpos de los santos Abdon y Sennen trasladados de Roma en Arles de Cathaluña.	68.
El santo plato de Genoua.	92. 297.
Vn2 santa espina de la corona del Señor, en Valécia.	287.
San Iuan y san Pedro, Frayles de san Francisco, martyrizados en Valencia.	120.
Escandalo grande en el Reyno de Valencia por echar los Moros.	264.
Seña de san George en la Iglesia de Valencia.	108.
Sentenciados muchos Christianos por Muñoz.	61.
Separacion del Reyno de Nauarra, De la corona de Aragon.	54.
Separacion del Rey don Iayme, y de la Reyna doña Elionor.	111.
Seruicio de Mallorca y Menorca, para el passage del Rey en Ultra mar.	296.
Seruicio mayor que en el mundo se sepa auer hecho va fallos a su señor de los de Baga.	91.
Siete Condes porque se dixo vn lugar.	47.
Siete casadas que truxeron las moças de Lerida a Valencia.	218.
Sitio sobre Burriana.	142.
Suertes muchas de Monedas reduzidas a los reales de Valencia.	228.
Sucessos diuersos en el Imperio de Cõstantinopla.	294.

## T

Tabla de Barcelona porque se dixo.	89.
Tala de los campos de Vinel y Exerica.	141.
Tartaros quien fueron, y lo que hizieron.	290. 291. 292.
Testamēto del Rey Arista.	28. Del Rey de Nauarra.
	271.
Del Rey don Iayme.	318.
Terminos del diocesi de Valencia.	228.
De la ciudad y del Reyno.	259.
Teruel refundada por el Rey don Alfonso.	101.
Tierras q̄ se saluaron en los Pyreneos, quando se perdió España.	20.
Tierras de Sancho Auarca.	31.

Tolosa como se perdio a la corona de Aragon, y passo a Francia.	103.
Tormenta terrible en el viaje del Rey a ultra mar.	296.
Traslacion de las monjas de Monferrate a Monjuhi.	73.
Y de alli a san Pedro de Barcelona.	76.
Traslacion del Obispado de Barbastro y Rueda, a la Iglesia de Lerida.	96.
Traslado de las Buldas de los diezmos, y patronados.	43. De vna carta del Rey Remiro.
	55. De las cartas dotales de la Reyna Petronilla.
	59. De vn Priuilegio del Rey Lotario.
	65. De la donaciõ de Tarragona al Arçobispo.
	86. Del testamento de la Reyna Petronilla.
	98. De la asinacion de tiorras al Obispado de Sogorue.
	135. 136.
Traycion de Alazarth.	268.
Treguas del Rey don Iayme, con Zeyt Abuzyt.	16.
Troba adolorida del Rey don Alonso el sabio.	301.
Tudela se cobra, dicha Puyroya.	47.

## V

Valencia de Pallas, como y quando se tomo.	82.
Vandos en Cathaluña.	242.
Vellocino de Iafon, y de Gedeon, que representa.	211.
Vistas de los Reyes de Aragon y Castilla.	286.
Vistas de los Reyes de Aragon y Nauarra.	137.
Vision del Rey don Pedro, quando como a Huelca.	40.
Vistas de Zaen con el Rey don Iayme.	237.
Vitoria de los Christianos.	22. Del Rey Sancho Auarca.
	31. De Sancho el mayor.
	33. En la Sierra Morena.
	108.
Voto del Infante don Iayme, sendo preso.	10.
Voto del Rey don Iayme, de no passar Ebro.	196.
Vnion primera de Valencia por Miguel Perez.	313.
Vnion de Aragon y Cathaluña.	97. De Aragon, Valencia y Cathaluña.
	97.
Vfo de Banderas.	159. De carros falcados.
	159. 160.
De Cauillos armados para la guerra.	159. De Etiephan tes.
	160. Blafones.
	153. Penachos.
	151.

## X

Xatiua fortaleza muy grande y antigua.	241.
Xatiua poblacion illustre y muy noble.	253.

## Z

Zaen dana el castillo de Alicante por la Isla de Menorca.	237.
Zato Moro señor de Barcelona sugeto a Carlo Magno.	63.

Fin de la Tabla.

## ERRTAS.

Página 2. línea 49. Natha, lee dama. Pag. 101. li. 37. y la baronia, lee por la baronia.  
 Pag. 103. li. 13. se fundo, lee, se refirno. Pap. 104. li. 35. sin hijos varones, lee, sin vn hijo varon.  
 Pag. 105. li. 16. en el libro tercero, lee, adelante se dira. Pag. 117. li. 15. Ynça, lee, Ynca. Pag. 123. li. 11. lee, la primera Yolante. Segunda Costança. Tercera Ysabel.  
 Pag. 141. li. 19. decendieron, lee, defendierõ. Pag. 149. li. 42. esperan mejor, lee, esperan mejorar.  
 Pag. 30. li. 39. que aquella, lee, que aquellos. Pag. 178. lin. 47. Exerato, lee, exercito. Pag. 181. lin. 39. lee, pufõse la imagen debaxo la campana. En el margen tambien, debaxo la campana.

Prologo

# Prologo del autor al gracioso Lector.



**R**AZON me parece, gracioso lector, que antes de poner los pies por los umbrales de mi puerta, sepas las condiciones de mi casa. En este libro va escrita la cobrança de la mayor parte de España: y va enxerida, como lo mas substancial de la escritura, la comprobacion del fauor que Dios mostro à los que le siruieron: y el castigo que dio con fatigas, trabajos y acerbadas muertes à los que hizieron cosas desaguifadas. Ca puesto que muchos buenos hayan passado fortunas, todos al fin buuierõ buenas postrimerias. Y aunque algunos malhechores sean muertos en sus camas, ninguno dellos passo que no pechasse sus malas obras. Diziendonos el Rey Dauid, No dara Dios perpetua fluctuacion y desasosiego al justo: y haziendonos seguros el mesmo Señor diziendo, El que con cuchillo hiriere, no se salvara del castigo que a tal cuchillo pertenece. Tenian asì ordenados los Iudios los libros santos, y aun la santa madre Iglesia tiene lo mesmo, que despues de la ley seguian los libros de las historias, por q̄ viesseu los lectores en ellos, con el discurso de los tiempos, la execuciõ de lo q̄ Dios dixera por su escritura, en la vida de cada vno, alcançandole la retribucion deuida a sus obras proprias. Recurrieron a Dios en los peligros muchos caualleros, y embioles del cielo su poderoso amparo. Derramaronse otros en hazer algunos agrauios, respondió por los menores el Padre justo de todos, confundiẽdo sus malas empresas, y abatiendo sus soberuios orgulllos. En fin trae este mi libro vn dechado de muchos lauores, pintando las vidas diuersas de muchos, y los acacimientos que respondieron a la forma de vida que tomaron. Plazeme que puedo acordar a los que tienen el poder, quan desseados se nos murieron el illustre don Hieronymo Cabanillas, y los nobles don Luis Carroç, y don Ioan Ferrandiz de Heredia, y otros muchos que vimos y oymos dezir a nuestros passados que passaron como nauios, que trayan mançanas, dexando tau buen olor de sus gentilezas y virtudes. Que liberales en el hospedaje de los pelegrinos? Que magnificos en recoger los hidalgos y señores? Que dulces en toda buena platica y cortesania? Que agraciados en sus costumbres? Huelzome q̄ nos viuen aun, los q̄ dierõ ley de caualleria a los q̄ cñen espada siruiẽdo al Emperador, peleãdo por la Republica. Vimos en los peligros de las guerras, al illustre don Gaspar Marradas Visorrey agora de Mallorca y sus Islas, a los nobles don Iuan Aguilon, que tiene la Baylia de Valencia, y a don Miguel çanoguera con ellos, siguiendo siempre los trances peligrosos contra los Turcos. Y no fueron estos solos. Hallaronse los egregios y nobles don Diego Ladron, don Iuan Ceruello, don Iuan de Cardona, don Gaspar de Centellas, don Pedro Milan, don Miguel de Mancada, don Hieronymo Pardo, don Pedro de Borgia, don Manuel Lançol, don Guillem de Rosafull Governador q̄ es agora de Orihuela, don Diego Ferrer, don Miguel Iofre, don Raphael Figuerola, don Alonso Pelafots, don Alonso Peixon, y muchos comendadores diuersos con ellos, y el señor de Villores, Ciurana, con otros muchos, en Viena, Tunez, Proença, y Campaña. Pues no es razon callar los Aragoneses, el illustre Conde de Fuentes de la casa de Heredia, el señor de Ayerue, el Baylio Vrrias, don Lorenzo Ferrandiz de Heredia Visorrey que es agora de Cerdeña, don Lope de Vrrea, don Manuel de Vrrea, don Iuan de Luna hermano del Conde de Morata, Hieronymo Augustin, Matheo de Morrano, don Iuan de Torrelles, y otros muchos con ellos, allende de los Cathalanes cuya nomina va en el prologo del

# Epistola.

go del libro de mossen Tomich. Murieronse nos el illustre don Hugo de Moncada, y su hijo don Guillem en Piamonte, el Capitan don Diego Ladron hermano del Vizconde de Chelua en Florencia, don Francisco de Castellui en Dura y el comendador Sauguessu, y otros muchos que honrraron sus linages con sus muertes cauallerofas. De que me pesa como no pongos escritos con letras de oro los nombres de todos, porque pongan desseo a los que por embarcos quedaren en sus casas, de hazer otrotanto en la conquista de Alger, quando Dios la truxere. Quien no recibira de buen grado el extraño hecho del nuestro Artes Valenciano natural de Orihuela, que se atreuió a passar nadando el rio en Alemania con la espada en la boca hasta llegar a los barcos que estauán de la otra parte del rio, y dende el agua a cuchilladas se entrego dellos, con que siguiendole otros Españoles y Castellanos, dieron passo al exercito Imperial, a quien Dios fue seruido de dar la victoria contra el Duque de Saxonia. Cosa por cierto digna de memoria, como la puso en su escritura el illustre don Luys de Auila. No es para tan breue epistolio escriuir las alabanças que a estos se deuen. Baste para el proposito lo dicho, y este auiso, que van aqui relatadas muchas cosas semejantes destas en esta escritura, con que se podra holgar con prouecho el que leer lo quisiere. Recibe pues amigo lector lo que aqui hallares de bueno, y si algo te offende, disimule con ello tu charidad, acordandote que naci como todos los otros, hombre que no tiene de su cosecha sino faltas. Adrede no he puesto en este libro como salio la España de la sujecion del Imperio, segun prometí de escriuir en el primero, porque no me ha venido a proposito, y quando se escriuiere lo que queda, dende la muerte del Rey don Iayme hasta nuestros dias, caera en su lugar, quando se tratare del Rey don Pedro de los Franceses, a quien quiso el Papa desposeer de los reynos de Aragon que tenia.





# LIBRO SEGUNDO DE LA CRONICA GENE-

RAL DE ESPAÑA, Y ESPECIALMENTE DE los Reynos de Aragon y Valencia, y Principado de Cathaluña, que contiene la conquista de la ciudad y reyno de Valencia, hecha por el inclyto y esclarecido Rey don Iayme primero deste nombre entre los Reyes de Aragon, de gloriosa memoria. En que se trata de las famosas hazañas de los Reyes de Aragon y Condes de Barcelona: con el discurso de lo que acaecio dende q̄ se empeço de cobrar la tierra de Aragon y Cathaluña de poder de los Moros, hasta que el reyno de Valencia fue posseido de Christianos, como agora es.

## Capitulo primero. Del nacimiento y crian- ça del Inclyto Rey don Iayme: y como fue milagrosamente nacido, y guardado de Dios en su niñez y mocedad de muchos peligros.

Año dī  
Señor.



SIEMPRE han sido personas valerosas y de grandes aventuras, los que fueron señalados por algu estrano acaecimiento en su nacer. Prueuase esto muy a la clara por las escripturas, segun lo que cuentan de Cyro, alla en Babylo-  
nia, y de Abido aca en nuestra España, como ya en el primer libro desta Chronica tenemos colligido, y segun que ya vulgarmente esta crehido del nacimierto de los dos her-  
manos Romulo y Remulo que ilustraron a Roma. Dexo

aqui de poner por exemplo a Moysen, y san Ioan Bautista entre los Indios, en cuyos nacimientos y crianças mostro Dios sus mysteriosas marauillas, y a san Nicolas, y los santos Dimingo, y Vincente Ferrer entrambos Españoles y nuestros patrones frayles predicadores, entre otros muchos Christianos, porque como Dios los escogia para la santidad y cargos en que fue dellos seruido, se han de tener por agenos deste nuestro tratado en que hablamos de las cosas del mundo y autos seculares. Pues ansi fue del esclarecido Principe el Rey dō Iayme de buena memoria, conquistador de Mallorca con sus Islas vezinas, y de Valencia, y Murcia, Reynos nobles de España, fundador de la religion fanta-  
ra de los frayles de la redempció de los captiuos, dichos de la Merce, q̄ las ma-  
rauillas q̄ en su nacimierto y criança acontecieron, como oliã y sabiã a milagros, pronosticaron que tan excelente hauia de ser su vida y conuersacion desleada en seruido de Dios, y hōrra de España, con tanto ensalzamiento de la Chris-  
tidad. Y por consiguiente hauia de ser vna milagrosa persona. Y aunque sea verdad que como hombre hiziese algunas cosas humanas, que huieron mene-  
ster emienda, fue su penitencia tanta, y la frecuencia de los sacramentos de la

*Uersulionis  
Nacimiento*

Iustino lib. i.  
& 44. Trog.  
Pomp.

Exod. 2.  
Luc. 1.  
Legenda San-  
ctorum.

Yglesia, que emendaron lo mal echo, y quedaron sus esclarecidas obras con el lustre que se les deuia.

Linage del  
Rey don Iay-  
me.

Coronica de  
Nauarra.

Coronica del  
maestro Ber-  
nardo Escloz.

Remedio de  
mal casadas.

Mato en Valē  
cia la Reyna  
doña Maria  
vna dama de  
quie se enamō  
rara el Rey,  
y por esto nū  
ca mas la qui-  
se ver el Rey  
dō Alfonso el  
sabio su mari-  
do, antes se  
fue a Napoles,  
y cōquistō a-  
quel reyno.

Este noble Príncipe fue hijo del Rey don Pedro el catholico, que murio al castillo de Murell como se dira, y de doña Maria la santa, que fue hija de dō Guillem de Mōpeller, y de doña Maria Griega, hija del Emperador Emanuel de Constantinopla, q̄ succedio a Alexo. Dize la Coronica que hizo el Rey don Carlos de Nauarra, q̄ este Rey don Pedro fuera primero casado con vna muy hermosa dama sobrina del Conde Fullalquer, de quie huuiera vn hijo llamado don Ramon Beringuel, y la Princesa de Montpellier doña Maria la santa fuera tambien casada segun dize la Coronica del maestro Bernat Escloz, y muerto el marido al tiempo q̄ el Rey dō Pedro quedaua viudo, fue tratado matrimonio de entrābos por terceras personas q̄ fuerō Embaxadores, y firmado por las partes, sin q̄ el vno viesse al otro: y quādo se vieron en vno, quedo muy descontento el Rey de la Princesa, porq̄ siendo el Rey vn gentil y apuesto cauallero, en estremo hermoso macebo, era ya la Princesa algo vieja, y no tā hermosa como el la quisiera. Por tanto escusando de verse con ella, yua embuelto en mugeres, puesto en amores deshonestos, mas q̄ a su Real estado pertenecia. Deste agrauio la Reyna siendo vna santa persona, y exemplo de bondad y virtud recurria a Dios (segun deuen hazer las buenas) con muchas lagrimas y deuociones, suplicandole q̄ reduziessse el coraçon del Rey su marido y señor a su diuinal seruicio, y beneficio de las tierras que le encomendara. Sabiendo que este es el vnico y verdadero remedio en semejantes necessidades, porque las queixas y otros sentimientos mas aposteman y endeñan, que no aprouechen ni ayuden. Consideraua la santa Reyna quan gran daño se podria seguir en el reyno de Aragon y principado de Cathaluña, y señorío de Montpellier, sino quedauan hijos de su marido, que los pudieffen heredar, segun por experiencia se viera ya quando murio el Rey don Alfonso el primero de Aragon, que fue necessario sacar del monasterio de sant Ponce de Tomeras a su hermano don Ramiro mōge professo, y de missa como lo escriue el Arçobispo de Toledo, para que fuesse Rey de Aragon, y casasse para dexar succession y heredero en el reyno. De lo qual se siguieron grandes desconciertos y daños irreparables en el reyno, porque Nauarra se separo del reyno de Aragon. Por este respeto los consules y consejo de Montpellier, viēdo que la Reyna su señora era ya de muchos años, y si presto no se ponia remedio en este negocio, passaua el tiempo en que naturalmente pudieffe hauer hijos, trataron muy en secreto con el camarero del Rey, llamado mossen Pedro de Fluuiā, que hallandose el Rey en Montpellier hizieffe que durmiesse con la Reyna, por qualquier manera que ser pudieffe, mostrandole la mucha necessidad que les mouia a procurar tal negocio: descubriendole mas, como hauian entendido que el Rey estaua enamorado de vna hermosa dama hija de vn principal cauallero de aquella ciudad, y que si el queria, podia encaminar el negocio por aquella via, entremetiendose en aq̄llos amōres, y concertando con el Rey que seria contenta la dama de venir a dormir con su Alteza, y assi en lugar della podria llevar la Reyna a dormir con el Rey. El camarero aunque le pareciesse peligroso negocio, en que se deuia recelar de la desgracia del Rey, que no lo echasse a que huuiesse hecho burla del, con todo viendo el respecto santo porq̄ se procuraua, como era buen cauallero, determinose a ello, offreciendose al peligro por el bien de la tierra, y de hecho lo truxo con tanta discrecion y prudencia, q̄ vino en buen effecto, assi como lo pensaran. Encerrose la Reyna con el Rey en lugar de la dama a quie seruia. Aquella noche estuuiēdo abiertas todas las yglesias de Mōpeller, y estuuiēdo

ron en continuas oraciones los Ecclesiasticos y religiosos de toda la ciudad, con muchas otras personas seglares, porque Dios les hiziesse gracia de poner en amor a la Reyna con el Rey, y darles heredero en los Reynos a beneficio de la Christianidad. Venida la mañana entraron en la camara do los Reyes dormian el Veguer y Consules, con otros algunos de los mas principales prohombres del regimie to de Montpellier, con muchas lumbres, y dieronles la en hora buena de vn hijo de quien esperauan q̄ Dios les haria merced. El Rey se hallo muy corrido viendo tanta gente y tantas lumbres en su camara, mas luego como magnanimo señor vencido el empacho boluiose a la Reyna, y dixole sera verdad señora que quedareys preñada. Respondio la Reyna como santa persona. Y quien duda señor q̄ Dios no nos oya tan justa petición para su seruicio. Hijo de tantas lagrimas, como puede ser que no nos lo conceda por su bondad infinita? Con esta respuesta quedo el Rey tan satisfecho, que perdio todo el enojo q̄ tenia, y le plugo en estremo del engaño que le havia sido hecho, y de entonces adelante ya no fue tan esquiuo con la Reyna como solia. Aquí quiero vn poco platicar con las mal casadas, que con su poco sufrimiento, y sentimientos desconcertados, por cada dilla te que sus maridos hazen, echan a perder a si mismas, y sus casas y bienes, contando sus fatigas a quantos conocen y no conocen, descubriendo sus secretos a quie no les remediara, y es cierto q̄ las han de tener por mugeres de baxa suerte. Quanto mejor fue el sufrimiento de la santa Reyna, y su hazer de oraciones, encomendando a Dios con lagrimas aquel negocio, y como que truxo Dios a buen fin su paciēcia, y le boluio las lagrimas en alegría y descanso perpetuo como veremos. Assi fue que passados despues desto algunos dias, hallandose el Rey en Lates, y estado la Reyna en Miravalle, dixo en Guillé de Alcalá rico hōbre de Cataluña al Rey. Señor caçando nos podemos yr a Miravalle, y visitaremos la Reyna mi señora, y dormira vuestra Alteza cō ella, y Dios darnos ha vn hijo de bendiciō. Plugo desto al Rey, y respondió con vna risa, vamos, y plega a Dios q̄ assi sea, y derecho se fueron alla, y quiso Dios que assi fuesse, q̄ quedasse la Reyna preñada como quedo de nuestro inclito Principe y Rey don Iayme, segun que el mesmo dō Iayme lo escriue en su libro, diziendo que la Reyna su madre se lo conto como passara. Luego que la Reyna se sintio preñada se fue a Montpellier, y se aposento en la casa de los de Tornamira, y alli se estuuo hasta que pario vispera de la Purificacion de nuestra Señora, llamada la Candelaria, a dos de Febrero, año mil dozientos y ocho, como lo dize mossen Tomich. Aunque el Siculo escriua q̄ fue en el año de mil ciento y nouenta y feys, pero no esta en lo cierto. Ya era passada media noche quando nacio el Principe, y en la mesma hora le mado la Reyna llevar a ofrecer a Dios en la yglesia mayor de nuestra Señora de Montpellier, pues en tal dia como era la Purificacion de nuestra Señora, lleuo ella gloriosa el niño Iesu a ofrecer al templo. Acaecio vna cosa de marauilla, q̄ assi como entrauan al Principe por la puerta de la yglesia, entonarō los clerigos, Te Deum laudamus, sin saber nada de aq̄l entrar del Principe en la yglesia, sino q̄ cantando sus maytines eran entonces en aquel passo de su offiēto, que vino a la conjuntura de aq̄lla entrada de los que trahian al Principe. Tomaron a singular pronostico aquello los caualleros que lo notaron, y de muy alegres passaron lo a la capilla de sant Firmin, a presentarlo en su altar, y acontecio otro señal como el primero: ca en la mesma hora que entraron al Principe en la yglesia, empezaron a entonar los clerigos el cātico del Benedictus dominus Dens Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ. Bultos al palacio los criados de la Reyna con el niño, contaronle todos los pronosticos que hanian tomado tan buenos de su offrenda, y quedo ella tan alegre y leda desto, que propuso en su coraçon que no havia de

Esto dize mossen Montaner, y los otros que tratā de la hystoria de Aragon.

Montaner, ca. 6. y 7.

Arçobispo de Tol. cap. 117.

Noten esto las mal casadas:

Empreñose la Reyna doña Maria.

Nacimiento del Rey don Iayme. Mossen Tomich. c. 39.

Pronosticos de la grādeza del Rey don Iayme.

Quiso la Reyna que su hijo huuiese la no bre de mano de Dios.

El Rey Don Iayme cap. 3.

Cap. i. de las conquistas.

Arçobispo de Toledo. 119. cap.

Alçafe dñ Guillem de Mompeller con la hija del Emperador de Grecia.

De los matrimonios por fuerça a tardé sale buen fin.

hauer otro nombre su hijo sino el del Apostol cuya cãdela mas quemaria en vna missa, q̄ de los Apostoles todos se diria, y de hecho mado tomar catorze cãdelas de ygal peso y medida, y en cada vna se eseriuió el nõbre de vn Apostol, y dixo la missa vn santo religioso, y oyola la Reyna con mucha deuocion: y como todas las otras candelas fuesen consumidas, quedó la que tenia nombre del Apostol Santiago, que quedaua por consumirse mas de vn xeme, y assi con mucha esperanza y fuza en el santo Apostol patron de España, le pusieron nombre Iayme: y fue bautizado el príncipe con mucha solemnidad. Todo esto escriue el mesmo Rey don Iayme en el libro de sus conquistas. Deste nascimiento y pronostico mostraron mucha alegria todos los buenos, y por el contrario huuieron enojo y tristeza los malos. Por lo qual se ha de notar, segú que el mesmo Rey don Iayme escriue, que el ahuelo del Rey don Iayme llamado don Alfonso de Aragon el Casto, q̄ era segúdo deste nõbre entre los Reyes de Arago, hauiedo concertado matrimonio con la hija del Emperador Emanuel de Constantinopla llamada doña Maria, como tardassen los Griegos, en traerla, penso que no le effectuarien aquel matrimonio, ni estarian, ni se ternian al concierto, y por tanto contrato matrimonio cõ doña Sancha hija del Rey don Alfonso de Castilla el seteno, llamado Emperador, y de doña Riccha hija del duque de Polonia, como escriue el Arçobispo de Toledo, y era prima hermana del Emperador de Alemania don Henrique. El Emperador Manuel de Constantinopla, no sabiendo esta negociacion del Rey don Alfonso de Aragon, embio su hija acompañada de vn Obispo, y dos grandes señores Griegos, queriendo cumplir con lo concertado. Y llegados que fueron a Mompeller los Griegos supieron el mal recaudo que havia en su negocio, siendo ya casado el Rey don Alfonso de Aragon. Recibieron desto mucho pesar, y despechados de su tardança, quexandose de los Pisanos que los hauian hecho tanto esperar con sus galeras, no sabian en que se deuian determinar: y con mucha turbacion pidierõ consejo a don Guillem señor de Mompeller, en cuya ciudad se hallaron, como se deuian hauer, y q̄ deuian hazer. Don Guillem entendiendo el negocio consulto con los suyos, y dio por respuesta a los Griegos, que pues aquel matrimonio de su Princesa no se podia cumplir con el Rey de Aragon que ya era casado, que el la tomara para si, y se casaria con ella, pues Dios se la hauia trahido a su casa. Desta respuesta sintieron los Griegos grandissima turbacion, y mayor pesar que de lo que el Rey de Aragon hauia hecho, teniendo a gran mengua y abatimiento que la hija del Emperador casasse con hombre que ni fuesse Rey, ni hijo de Rey. Mas viendo que toda via se havia de hazer de grado, o de fuerça, dixeron a don Guillem que en ninguna manera consentirian en tal cosa, si ya no fuesse con vna condicion, es a saber, que el primero que naciesse de tal matrimonio, fuesse hijo, o hija, en la mesma hora fuesse declarado Príncipe de Mompeller, y successor en el señorio de la tierra, y que desto hiziesen juramento y pleyto homenaje, el mesmo don Guillem, y todos los del consejo de Mompeller, y quãtos varones hauia en la ciudad de diez años arriba. Acordados en esto todos, caso don Guillem con la Princesa doña Maria de Grecia, y boluieronse los Griegos muy despagados de poniente en Constantinopla. Deste matrimonio nascio la santa Reyna doña Maria madre de nuestro Príncipe y Rey don Iayme, y caso, como tenemos dicho, con el Rey don Pedro, y truxo en dote el señorio de Mompeller, segú los capitulos matrimoniales hechos entre los Griegos y su padre don Guillem de Mompeller. Pero ha se aqui de notar, que como la Princesa doña Maria de Grecia estuuiesse muy mal conteta del dicho don Guillem de Mompeller, por hauerla quesido tomar por fuerça, siempre se le mostraua esquiuu, y çahareña, teniendo a mal que siendo hija del Emperador, se hallasse

hallasse muger de hombre q̄ no fuesse Rey. Por esto se empalago tanto don Guillem de Montpellier, y se estomago tanto con ella, que siendo ella viua, y criando a su hija doña Maria la santa, se caso con doña Ynes hija de vn grande de Castilla, y huuo en ella quatro hijos, es a saber, don Guillem que se llamo tambien de Montpellier, porque pretendia ser señor de Montpellier pues era varon, y Burguñon, y Bernardo Guillem, que fue despues dicho Dentença, y Tortosica. El primer hijo siguió siempre la demanda del señorío de Montpellier, pretendiendo que hauia de ser preferido a su hermana doña Maria la santa. Y continuaronse estas competencias hasta el nacimiento del principe don Iayme. Que como primero casara la dicha doña Maria la santa, y no huuiera hijos, no se les penaua mucho de aguardar hasta su muerte: mas como muerto el primer marido, vieron que hauia parido del segundo Rey don Pedro, entonces no pudiendolo disimular los que eran de la parte del dicho don Guillem el moço, mostraron mucha tristeza, y de hecho procuraron por muchas vias de matar al niño el Principe don Iayme. Entre los otros acõmetimientos prouaron vno, que si Dios por milagro no guardara al niño, salieran con la fuya. Y fue que teniendo espiado el lugar do estaua el niño con el ama que le criaua, por vna trapa que daua lübre a la cama ra do estaua la cuna del Principe, le arrojaron vna piedra encima de la cuna, para despedaçar la cuna y el niño, y quanto alli hauia. Quiso Dios por su bondad, que la piedra como era grande, no la pudieron bien asitar, y torcio el golpe que dio en el braço de la cuna, y haziendo del dos mil pedaços cayo al lado de la cuna, y no hizo lision al principe. Huuo desto muy gran turbaciõ en el palacio: y abriendo los ojos los que teniã en cargo al niño, guardaron con muy gran sollicitud de alli adelante que por ninguna via le pudiesse venir daño. Entonces los de la parte contraria, como no pudieffen con assechanças alcançar su intencion, descarraronse a ponerlo en pleyto: y por ello huuo de yr a Roma la Reyna santa doña Maria, y ganando la causa, se declaro, que ella era la legitima heredera de Montpellier, y que los hijos de doña Ynes eran bords, por hauer sido la dicha doña Ynes barragana, y no muger legitima. Hay desto vna decretal del Papa Innocencio tercio, y esta en el titulo, Qui filii sunt legitimi. Y comiçea, per venerabilem. Acabado el pleyto y queriendose boluer a su tierra, adolecio y murio en Roma la Reyna santa, y fue sepultada en la Yglesia de san Pedro in Vaticano, cabo el sepulcro de santa Petronila hija de sant Pedro: y hizo Dios muchos milagros por ella: ca segun hazen desto memoria muchos escritores, alcançaron salud muchos dolientes enfermos beuiendo con vino, o con agua de las raheduras de la piedra de su sepultura. Assi como en el Lenguado que yuan estas enemistades de se u biertas al tiempo de la niñez del Principe, en Aragon y Cathaluña hauia tambien mucho recelo que no se mouiesse otra tal contienda. Ca el Infante don Ferrando que primero fuera Abad de Montaragon y hauia renunciado los habitos, pretendia que su hermano el Rey don Pedro moriria sin hijos, y el reynaria. Y en Cathaluña el Conde don Sancho de Vrgel padre de don Nuño, y tio del Rey don Pedro, y el otro don Sancho tambien Conde de Vrgel hermano del Rey don Pedro que despues murio quando el Rey don Iayme ruuo cercado el castillo de Mõcada, como adelãte diremos, pretendian tener drecho en el reyno muriendo sin hijos el rey dõ Pedro. Por tãto se tenia muy grã cuydado de la vidadel Principe. Y como se mostrãse entre los otros muy señalado seruidor del Rey el Cõde Simõ de Monfort, q̄ tenia por el las tierras de Carcaffes y Bederres, q̄ erã del Rey dõ Pedro, y tenia por el Rey de Frãcia vna parte q̄ hauia tomado el dicho Rey del Cõdado de Tolosa, pidio de merced al Rey dõ Pedro q̄ le diese a criar el Infante don Iayme, que el le tomaria a su cargo, y le guardaria de todo

Peligros que  
passo el Pri-  
cipe don Iay-  
me.

Qui filij sunt  
legitimi. cap.  
per venerabi-  
lem.

Hizo mila-  
gros la Rey-  
na doña Ma-  
ria en Roma.

Mossen Tomich. cap. 36.

Arçobispo de Toledo. c. 127.

mal. El Rey fiandose en el, lo que no deuia, pues era estrangero de su reyno, por las muchas demostraciones q̄ hazia de serie muy aficionado seruidor, encomendole el Infante, y fue la causa especial porque se trataua matrimonio deste Cōde Simon de Monfort con la hermana más chica del Rey llamada doña Sancha, segun escrive mossen Tomich, y teniase ya casi por cōcluydo. Este Conde Simō tenia vna hija de vna muger que huiera: y quādo tuuo en su poder al Infante, figurósele q̄ se podria amañar de casar su hija con el. Haze desto menciō el Arçobispo de Toledo. Y assi empeço de tener sus tratos secretos, e inteligēcias para ello. Acōtecio que por assoslegar algunas causas de enojos y guerras que hauia entre la casa de Aragón y el Conde de Tolosa, principiadas del tiēpo del Rey dō Alfonso padre del Rey don Pedro quando yua a tomar possessiō del Condado de Proença, por la muerte de su tío don Ramon Berenguer, como adelāte diremos, fuerō dadas las dos hermanas del Rey dō Pedro por mugeres a los dos Cōdes d̄ Tolosa padre y hijo segun escrive mossen Tomich. Y fuerōn assi ygualladas que la hermana mayor doña Elionor fue muger de don Ramon el viejo, y doña Sancha que hauia de ser muger del Conde Symon de Monfort, como heinos dicho, fue dada al Conde don Ramon el moço, y huuo del vna hija q̄ casó cōn don Alfonso Conde de Piçtaua hijo del Rey Luis de Francia. Por esto quedo tā interesado el Cōde Simō de Monfort cōtra el Rey don Pedro como no le cumplió el matrimonio de doña Sancha, q̄ en su coraçō se determino a todo el deseriuiçio q̄ hazer le pudiesse, aunq̄ no lo mostro por palabra. Bien q̄ cōtra el Cōde de Tolosa q̄ la tenia se señalo formal enemigo. Segun q̄ en el capit. siguiente se tratara.

## Capitulo segundo. De las reuoluciones que huuo en la tierra de Tolosa, por las heregias que alli se leuataron, donde fue santo Domingo para las reduzir a la fe: y como murio el Rey don Pedro, y fue restituydo el cuerpo muerto a los suyos y lleuado a enterrar a Sixena.



**A** R A S E leuantada pocos años hauia en Albi ciudad cerca de Tolosa y por sus contornos vna heregia, q̄ tenia no ser peccado mortal en los q̄ dizen que sirven a Dios, el acto de fornicaciō, pues que ellos propusieran de en todo seruir a Dios. El inuētor desta locura y otras heregias semejantes desta se llamo Almarico: mas porque principalmente se arraygo en Albi, fueron llamados los hereges Albigēses. Luego al principio deste error quiso el Obispo diocesano corregirla, llamando para esto muchos letrados y doctores: mas como muchos de los principales de la tierra consintiesen en las heregias, y fauoreciesen a los dicipulos de Almarico que vinieran de Paris: y con este titulo de auer estudiado en Paris affauoreciesen sus errores, no fuerōn parte las diligēcias del Obispo a emendar los errados. Por tanto huuo de escriuir a la vniuersidad de Paris, y alla examinado bien el negocio fue condenada la heregia, y quemados algunos de los dicipulos q̄ no se quisieron someter a la determinaciō de la santa yglesia. Esta execucion endeño mucho a los herejes de Albi, en lugar de aprouechar, obstinandose mas los errados, y poniendolo a las manos. Por esto escriuió el Obispo al Papa Innocēcio III. y tratada en Roma la causa, fue cōdenada la heregia, y mando que el cuerpo de Almarico q̄ en Paris muriera, fuesse desenterrado de sagrado, y fuesse quemado, y derramada la ceniza y huesos por los muladares. Proueyo t̄bien el Papa Innocencio, q̄ fuesen a Tolosa y Albi doze abades de la orden

orden de Cistel varones de santa vida y dotrina para conuerrir aquella gente, y encargo del negocio al Arçobispo de Narbona. Mas como no aprouechasse esto tampoco mando el Papa a algunos perlados que le parecieron prouechosos a aquel proposito q̄ fueren a Tolosa y enrendiessen en ello. Entre los otros p̄ncipalmente escriuio al Obispo de Osma don Diego q̄ fuesse alla. Este Obispo lleuo consigo a santo Domingo q̄ era canonigo de su Yglesia, y era conoçido por gran zelador de la fe, empeçando ya de relazir su santidad: y assi estuuo algun tiempo alla, en q̄ hizo mucho prouecho la presençia del santo varon. Mas como el Obispo don Diego muriesse no se pudo concluir el negocio: quedo alli por algun tiempo el santo predicador trabajando como podia. El Papa como fue informado de lo que passaua huyo de recurrir al remedio mas aspero como mas necessario que fue echar la cruzada contra los herejes. Don Arnaldo Arçobispo de Narbona que sabia los intereses de aquellas tierras escriuio al Papa q̄ hiziesse su Santidad capitan de aquella guerra al Conde Simon de Monfort, que por ser valerosa persona se podria confiar del vn tan gran negocio, y por la enemiga q̄ con el Conde de Tolosa tenia sobre el casamiento de doña Sancha, como tenemos dicho, estaua cierto que haria la guerra de coraçon: y como tenia en su poder al infante de Aragon el Principe don Iayme con titulo de ayo, estaua seguro que el Rey de Aragon no le estoruaría, ni le haria empacho, pues tenia su hijo que seria rehenes de seguridad. Con todo escriuio el santo Padre al Rey don Pedro que como era tan catolico Rey tuuiesse por bien de fauorecer el negocio de la fe, y diesse la tenencia de Bederres y Carcaffes, que eran del marquesado de Proença al capitán de la Cruzada, cō pleyto homenaje q̄ dello recibiesse, ha sta fencida la guerra. El Rey como siempre catolico, en la mesma hora cūplio lo q̄ el santo Padre queria: y como estas tierras eran comarcas a los herejes, puso en ellas el Conde Simon frontera contra los enemigos. Empeçose la guerra templadamente al principio, dando a rescate los prisioneros, pero andando el tiempo vino a enrudecer y hazerse tan braua y cruel, q̄ todo yua a fuego y a cuchillo, sin dixerencia alguna, creciédo siempre la ira mortal q̄ al Conde de Tolosa concibiera. Yuan desto las quejas al Rey cada dia, suplicado sus hermanas las Condesas de Tolosa, que lo remediasse, doliéndose dellas q̄ el conde Simon las destruia del todo. Por tanto escriuio el Rey don Pedro al dicho conde, diziéndole como tenia muchas quejas de sus hermanas contra el que las desheredaua, por tanto q̄ mitigasse algun tanto el rigor, y por castigar los malos no destruyesse los Catholicos, acordándose que las condesas sus hermanas no tenian q̄ partir con los herejes. Recibio la carta el Conde: pero no aprouecho con el para q̄ en algo afloxasse su saña y ponçoña. Por lo qual otra vez le escriuio, y no se conocio mejoría en el negocio, tanto q̄ se arrepintio el Rey de auerle dado la tenencia de Carcaffes y Bederres, y auerle encomendado su hijo. Embio al Padre Santo al noble Ramon Alemany de Ceruillon, y a mossen Guillé de Auñon por Embaxadores, quejándose de los agrauios q̄ el capitán de la Cruzada hazia en las tierras de sus hermanas, y dándole razon de lo q̄ le auia escrito, y el poco caso que dello hauia sido hecho, suplicando su Santidad lo remediasse por q̄ no huuiesse de poner en las manos en tal negocio, q̄ pudiesse parecer q̄ venia contra la Cruzada, pues no podia dexar de socorrer sus hermanas en cosas tan fuera de razon como el capitán de la Cruzada las agrauiaua cada dia. Pesele mucho al Papa el desorden de los cruzados, especialmente hauiendo sido requerido el capitán por tan catolico Rey como era don Pedro, conoçido por tal de la santa yglesia, q̄ por deuocion singular auia renunciado los jus patronados de las yglesias de Aragon y Cathaluña a la Sede Apostolica. Por tanto escriuio con enojo al Conde Simon, diziéndole que hauiéndole dado el aq̄l cargo, hazia

Dio la cruzada al PP contra los Albigenses.

Quejas del Rey de Aragón contra los cruzados.

mucha cuenta de su prudencia y discreció que traheria los negocios con zelo de la fe sin pasion de otros intereses, por tanto que se acordasse q̄ aquella guerra se hazia por el Papa y padre general de todos los Christianos, y no por el Turco: y assi se deuía hazer con mucho tiento, y no con carniceria y crueza: y en todo tuuiesse por encomendados todos los intereses y pertinencias de las infantas de Aragõ Condesas de Tolosa, como catholicas, poniendo muchas penas si el contrario hazia. Recibio el Conde el mandado del Papa, pero pudo mas con el la ira q̄ la obediencia que deuia a su Santidad, y no curando de emedar lo mal hecho, continuo como solia. Sabiẽdo esto el Rey don Pedro llamo sus gentes, y con mano armada fue para bolver a orden los desordenados excessos del Conde, no pudiendo mas sufrir tantas sobras como se hazian a las infantas. Ca sabed que algunos de los herejes huyendo de los lugares propios do solian morar, q̄ los cruzados cercauan y quemauan, y destruhian, yuãse a lugares de las Infantas a ellas assignados por herencias, y a scõdidamente se entrauan en ellos, y sin dar razon a las Infantas, ni pedirles tales personas, de improuiso se yuan alla los cruzados, y los quemauan todos los pueblos de confuno sin hazer differẽcia alguna. Y ansí en esto como en todo lo al del condado en q̄ se podia cõ discursõ de algun tiempo arraher los pueblos a la obediencia de la Yglesia con buena maña, no se entretenian en cosa alguna, sino que en llegar y combatir, y quemar los lugares, y degollar las gentes, y robar la tierra, todo era vno. Allegada q̄ fue alguna gente tomo su camino el Rey contra el Conde, y sabiendo q̄ estaua en el condado de Comenge en vn castillo que se llama de Murell, cercole alli. Ayuntarõse luego a su campo los Condes de Tolosa y de Foix con muchas gentes. Viendose el Conde cercado, y sabiẽdo que venia grandissimo poder de Aragon y Cathaluña, tuuõse por perdido, y pidio luego habla, siendo contẽto de darse a partido, que le tomase el Rey a merce, recelandose segun sabia q̄ venia mal enojado con ei, q̄ le queria castigar de muerte. Pero como el Rey lo estaua mas de lo que el Conde se pẽsaba, no le quiso aceptar con condiciones, sino que libremẽte se pudiesse en su poder, para q̄ se hiziesse lo que de justicia fuesse. El Conde no se atreuio a ello, y assi con gran diligencia se fortifico en aquella fortaleza. Pero como entendio que de cada dia crecía el campo del Rey, y se esperaua de hora en hora el poder de Cathaluña, y el Rey hauia acercado el real al castillo, tuuõse por perdido, y antes que del todo le ciñesse determino vna madrugada salirse del castillo con toda su gente, y prouar su ventura antes que esperar el combate de gente Española. Tena ochocientas lanças de la cruzada, y hasta trezientas otras de las suyas, que entre todas serian mil y ciento. Y como valeroso y prudente capitán, diose tan buena maña, que vn dia antes de salido el sol salio con toda su gente del castillo y villa biẽ a puestos y en orden, tomo su camino yendose hazia Francia, diciendo a sus caualleros que mas valia morir en el cãpo como valerosos, que esperar la merced de sus enemigos, encerrados entre paredes. El Rey cõ el enojo q̄ tenia del poco caso que el Conde hiziera de sus cartas, recelando que no se le fuesse dentre las manos, hazia tenerse en fillado siempre vn cauallo a la puerta de su tienda real por luego hallarse acauallo en caso que el Conde saliesse del castillo, y assi en la mesma hora q̄ las escuchas y centinelas dieron auiso q̄ los cruzados se yuã, salio el Rey de su tienda, y caualgando mando rañer las trompetas, y a grã prissã que todos le siguiesse. Pusose primero cõ el el Conde de Foix, y los Condes de Tolosa padre y hijo, y algunos caualleros que alli con ellos se hallaron, y con la mucha voluntad que tenia de prender al Conde que no se le fuesse, sin esperar la gente que a grã prissã se armaua, adelantandose tanto q̄ quando fue cerca de los enemigos fue muy lexos de los suyos. Entõces viendo el Conde vn tropel

de po-

Siempre las sobras desplu-  
guieron al mudo.

Va el Rey do  
Pedro cõ grã  
poder contra  
el Conde Si-  
mon de Mõ-  
fort.

Buen consejo  
de Capitan va-  
leroso, morir  
antes en el cã-  
po, que encer-  
rado entre pa-  
redes.

de pocos caualleros tan junto a sí, dio la buelta sobre ellos, y como yua con buen orden apretando con los suyos fue la carga tan grande sobre el Rey que no los pudo sufrir. Peleó valerosamente el Rey derribado algunos de los enemigos, y mato de sus manos tres valientes hombres d'armas que le apretauã mucho, como escriuen algunos coronistas: pero como la gente q̄ venia del real estava muy le-xos que no podian socorrerle, los más que con el Rey vinieran le dexaron. Fuéronse los Condes de Foix y de Tolosa con los suyos: comprehendiendoles el castigo de Dios y excomunion que el Papa les hauia dado. Ca haviendo ayunado concilio en Roma por socorrer los Christianos que peleauan en la tierra santa, y hauian perdido Satalia, y otras tierras que el Soldan les ganara, entre las otras cosas que alli ordeno fue cõdenar la heregia de los Albigenes, y dar por herejes a los Condes de Tolosa padre y hijo, y al Conde de Foix como fauorecedor. Y fue este concilio Laterano vno de los señalados q̄ en el mundo se tuuierõ: porq̄ entreuinieron en el, como dize Platina, setenta Arçobispos, y quatrociẽtos Obispos, y ochocientos entre Abades y Priores, con los Embaxadores de los Emperadores de Fracia y de Romanos, y de los Reyes de Ierusalem, Fracia, España, Inglaterra y Cypre. Y estuuieron personalmente con el Papa el Patriarcha de Constantinopla, y el de Ierusalem. Murio el Rey atrauessado de vna lanca, vendiendo caro su vida, como era vn estrenuo cauallero prouado en muchas batallas q̄ hauia vencido. Murieron con el como buenos caualleros don Aznar Pardo, don Gomez de Luna, don Miguel de Roda. Y dize el Arçobispo de Toledo que tambien murio don Pedro Pardo hijo de don Aznar, y don Miguel de Luzia, y otros caualleros Aragoneses. Y dize el Rey don Iayme en su coronica que no se hallaron en la batalla don Nuño Sanches, ni don Guillem de Moncada hijo de don Ramon de Moncada y de doña Guillerma de Castellui, que estan enterrados en el monasterio de Santas Cruzes, y sus vultos y figuras estan en Monferrate. Porque no pudiendo recoger sus caualleros y gentes tan presto escriuieron al Rey que no dieße la batalla sin ellos, que luego seria en su real, y assi antes de llegar ellos fue la muerte del Rey. Dize el Arçobispo de Toledo que esta jornada fue año del Señor Mil dozientos y catorze. Escriue el maestro Bernart Guido en su coronica Francesa que quando el Conde Symon de Montfort se dio acato que el Rey era muerto, descaualgo de su cauallo y hizo vn gran llanto sobre el cuerpo del Rey, llorando y a bozes diziendo que era muerto el mas valeroso principe del mundo, y vno de los mejores Reyes que en el se hallassen: y de presto boluio a la villa de do saliera, y poniendo el cuerpo del Rey assi armado como estaua en vnas andas cubiertas de brocado con muchas hachas y lúbres le embio al real con gran llanto que hazian los que le trahian. Los grandes que yuan tras del Rey a la batalla como vieron venir huyendo los Foixanos y Tolosanos, y oyero dezir que el Rey era muerto, y el Cõde Symon se era ya encerrado en su fortaleza, boluieronse al real, y como se esperassen vnos a otros para tomar consejo en la tienda del Rey de lo que deuián hazer, vieron venir los que trahian las andas dõde venia el cuerpo del Rey con el llanto y dolor que hazian los que le trahian, y assi lo salieron a recibir con el mayor dolor del mundo: ca era muy amado y bien quisto de los suyos: Y sin más se detener en el real fueron todos de parecer que assi se lleuasse luego de camino a enterrarle a Sixena monasterio de Monjas del orden de san Ioan que su madre la Reyna doña Sancha edificara, aunq̄ el mismo Rey huuiesse edificado el monasterio de Escarpe ribera del rio Cinca cerca de Lerida, haziendole Abadiado de monjes Bernardos. Y dos algunos perlados con el cuerpo del Rey y creciendo los llantos por la tierra do quier q̄ passauan, determinaron los grãdes que en el real estauan arrender hasta que fuesen llegados los otros

Rebuelta del Rey con los señores.

Muerte del Rey don Pedro.

Los que murieron con el Rey don Pedro segun escriue el Rey don Iayme en su Coronica.

Hizo el Cõde Simõ grãllãto sobre el cuerpo del Rey.

Enterramiento del Rey don Pedro en Sixena.

que venian, y tomar todos juntos determinacion de lo que se debía hazer. **El** **fray-**  
**ue** el Rey don Iayme como Christianissimo, y verdadero reconocedor de los ju-  
yos de Dios, que su padre el Rey don Pedro durmiera con vna muger la noche  
antes de la batalla, y como tenia por costumbre de ser gran madrugador, y siem-  
pre oyr missa la primera cosa que hazia, quando se alço al Euangelio, no le pudo  
tener en pies, que se hbuo de arrodillar en el sitial que le estava delante: y de allí  
tomo por auiso el dicho Rey don Iayme de siempre traer consigo su confessor,  
y no entrar en batalla sin primero confessarse, o recóciarse, acordandose de la  
muerte de su padre.

### Capitulo tercero. De lo que hizieron los ca- ualleros y comunidades q̄ estauan en el Real, y como sacaron al Infante don Iayme de poder del Conde Symon de Montfort: y como le alçaron por Rey, jurandole en Monçon, y le asentaron en el castillo de Mon- çon, con el marques de Proença: y de lo que despues acon- tecio, de los grandes trabajos y rebueltas del Reyno, y como el Rey en su niñez empeço a tomar armas.

Que determi-  
naron los gr̄a-  
des y ricos ho-  
bres del Real  
sobre la muer-  
te del Rey.



**V**ERTO el Rey don Pedro, quedo el Infante don Iayme en  
Carcassona en poder del Conde Symon de Montfort: y como  
fuesen llegados al real el Conde don Nuño Sanchez, y en Gui-  
llé de Moncada, y en Guillé de Cardona padre d̄ Ramó Folch,  
cō todo el poder de Cathaluña, y supiesen las tristes nueuas, de-  
terminose por todos de mas apretar el cerco, y no partir de allí

hasta cobrar al Infante don Iayme, y tomar emiēda tal del Cōde, q̄ le fuesse casti-  
go cūplido. Pero como erā varones sabios estos gr̄ades señores, tuieron por biē  
de primer o cobrar en todo caso al Infante antes de entrēder en el castigo del Cō-  
de, recelando q̄ desconfiado de poderse salvar el Conde, no mataste antes al In-  
fante. Embaron secretamente vn frayle que trabajasse por hablarle, y auisale de  
lo que en el campo se entendia. Y tuuo tan buenas mañas el frayle, q̄ le pudo ha-  
blar yendo por compañero de vn su confessor, q̄ estava en Carcaffes con el Infan-  
te, donde le trassadaran. Y assi le asseguro de la voluntad de los suyos, y le alegró  
con las nueuas: y por consejo deste el Infante encomendó mucho este negocio a  
Dios, y ofrecio a nuestra Señora de hazer vna orden y religion para redimir cap-  
tinos, si ella le sacaua de aquella prision. Por otra parte embaron los grandes del  
campo vna embaxada al Papa, para que mandasse al Conde restituyr el Infante.  
Fueron los Embaxadores don Hispano Obispo de Segorue, como dize el Arçobis-  
po de Toledo, y don Eximen Cornel, y en Guillem de Ceruera, y don Pedro  
de Aones, y el Maestro del Templo, como escriue el Siculo. Luego que el Papa  
entendio la Embaxada, embio al Reuerendiss. don Pedro de Benauēte Diacono  
Cardenal de fanta Maria in Acquiro, para que tomasse al principe don Iayme de  
poder del Conde Symon, y le restituyesse a los gr̄ades y comunidades de sus rey-  
nos. Luego que esta determinacion se supo en el campo, y entendiendo que el Pa-  
pa mandaua que se boluiesse a España, y saliesse de la tierra de Comenges, to-  
dos se boluieron a Cathaluña y Aragon, atendiendo que efecto ternia lo que el  
Papa ofreciera. El Cardenal vino en Lenguadoque y empeço de tratar su nego-

cio, mas

Hizo voto el  
principe don  
Iayme de ha-  
zer vn orden  
para remediar  
si Dios le saca-  
ra de prision.

Embaxadores  
para el Papa.

Desfizose el  
campo de Ara-  
gō q̄ estava en  
Francia.

cio, mas el Conde se hazia dificultoso de restituyr al príncipe, queriendo q primero le jurasse de no pedirle la muerte del Rey su padre, y que tambien se lo jurassen el Reyno de Aragon y principado de Cathaluña. Por este entremetimiento y salva que demandava el Conde, se embio dō Pedro de Aones vna carta de desafío, llamandole traydor, y que se lo haria bueno en cāpo de vno por vno, o diez por diez, o ciento por ciento. El Cardenal que vio que se estragava ya el negocio, aprero con el Conde, y aduertiole que de la manera que entendia alcāçar su salva, la perdia, y que mirasse que lo que don Pedro de Aones havia hecho, haria muchos otros grandes, y assi de aquello se empeçaria publicamente la guerra, y rodō yria a mal, que el Papa no sería parte para remediarlo. El Cōde que sabia muy bien las condiciones de los Aragoneses y Cathalanes, fue contento de ponerlo todo en manos del Cardenal, y assi le entregō al Príncipe dentro de Narbona, y con el al Marques de Proença don Ramon Berenguer hijo de don Alfonso hermano del Rey don Pedro y tio del Infante don Iayme. Luego que el Cardenal le tuvo en su poder, auiso a los grandes de Cathaluña y Aragon, y muchos fueron a Narbona para besar las manos al Príncipe, y acompañarle. Otros le esperaron en Salses a la raya, y muchos en Perpiñan. De alli se fueron todos a Monçon donde le recibieron todos, por Aragon y Cathaluña. Era el Príncipe de edad de ocho años y quatro meses: y por tener tan poca edad, fue encomendada su criança de consentimiento de todos a fray Guillem de Monredon Maestro del Templo, para que le tuuiesse en el castillo de Monçon guardado que no recibiesse daño, y curasse de su seruicio. Fue acordado tambien que hiziesse vn sello nuevo para el Príncipe, y con el sellasse las cartas de la conuocacion de los Aragoneses y Cathalanes para tener cortes en Lerida, donde le jurassen por Rey. Llamados desta forma vinieron todos para la jornada, sino fueron don Ferrando, y dō Sancho tio del Príncipe: porque cada vno destos dos pretendia ser Rey, por la menor edad del Príncipe, especialmente porque se sospechava que no havia de biuir, pensando que le huuiesse entoxicado y dado yeruas los Franceses. Ayuntadas las cortes, el Arçobispo de Tarragona don Esparago de la Barca, q era de antiquissimo linage de los de la Barca, que decendieron del vando Barcino de Carthago de quien en el primer libro hizimos mencion, de que eran Hanibal y los suyos, como en sus braços al Príncipe, y truxole encima de vna tribuna del palacio q esta en el castillo de Lerida, y jurole el primero por Rey y Príncipe de Aragon y Cathaluña, prestādole hōmenaje de fidelidad: y como el lo hizo hizierō todos los obispos, y Abades, y Perlados Ecclesiasticos, y los ricos hōbres y grādes señores del Reyno de Aragon y principado de Cathaluña: y de cada ciudad le juraron diez hombres que tenían el poder de todos los otros de su pueblo, aceptandole por su Rey y señor natural, prometiendole la fidelidad y vassallaje para fielmente guardar su cuerpo y persona, sus tierras y sus derechos con todas sus pertinencias, segū buenos vassallos deuen hazer en respeto de su natural señor. Quiso el Cardenal hazer tres gouernadores, o procuradores, q gouernassen las tierras, el vno en Cathaluña, el otro de los montes de Arago hasta el rio Ebro, el tercero del rio Ebro hasta Castilla: mas no consintieron en ello los grandes, ni vniuersidades, y por tanto hizo procurador general, durante la menor edad del Rey, a don Nuño Sanchez tio del Rey Cōde de Rossellō, y assi quedo concertado, y se puso en obra. Hecho esto fueron concluydas las cortes, y boluieron el Rey a Monçon, donde le tuuieron dos años y medio en compaña del Marques de Proença que era su primo, hijo de hermano de su padre, y no tenía sino dos años y medio mas que el Rey, y como muriera el Marques de Proença, quedara encomendado su hijo al Rey don Pedro, y fue entregado con el Príncipe dō Iayme al Cōde Symon para que

Desafio dō Pedro de Aones al Conde Symon de Montfort.

Fue restituydo el príncipe don Iayme a los suyos, q el Marques de Proença.

Otros dicen diez años y quatro meses.

Conuocacion de cortes en Lerida.

Este don Ferrando era abad de Mōtaragū pero yua como secular, aunque tomaba la renta siempre tratandose como cavallero, y no como Ecclesiastico.

Juran por rey en las cortes al príncipe dō Iayme.

Fue gouernador gñal de Aragon y Cathaluña el cōde de Rossellō dō Nuño Sanchez.

Monredon

Don Esparago

que les criasse, y despues fue cobrado con el Principe segun hemos dicho. Estuvieron pues los dos primos juntos en Monçon, aquellos dos años y medio, teniendo por maestro y padre de confesión a fray Ramon de Peñafort varon de gran santidad y doctrina, del orden de los predicadores. En este tiempo de la menor edad del Rey huvo en Aragon grandes reuoluciones, y escandalos. Porque don Pedro Aones, y don Acorella, dō Eximen de Vrrera, don Arnalde Palauñin, don Bernardo de Benauent, don Blasco Maça, y muchos otros de los principales se tenian cō el Conde don Sancho: y de otra parte con don Ferrando tio tambien del Rey, erā don Pero Ferrandiz de çagra señor de Albarrazin, y don Rodrigo Liçana, don Blasco de Alagon, y otros muchos, tanto q̄ de todo Aragon no hauia sino dō Eximen Cornel que se estuiesse a la mira, sin hazer parcialidad, pesandole en el alma del gran daño que al Reyno venia por aquellas enemistades. Llegauan cada dia las nueuas desto a los oydos del Rey, y aunq̄ de tan tierna edad que no tenia doze años, daua prissa a los frayles caualleros del templo, que le sacassen de Monçon, que el queria yr a remediarlo. El maestro del templo considerando la poca edad del Rey, entreteniale a buenas razones, diffiriendo la salida del castillo hasta que fuesse algo mayor. Auino en este comedio vn caso no pensado, y fue que siendo el mesmo mal en Proença, vinieron algunos Proençaes a tratar secretamente con el Marques su señor en el castillo de Monçon, y concertaron con el q̄ saliesse del castillo, y se diese prissa para hallarse a jornada cierta en Salou que ellos ternian allí vna galera, y le tomarian y lleuarian a Marsella, y segun lo concertaron se hizo, y al salir del castillo el Marques la mesma noche que se descolgo por los muros, descubrio al Rey su concierto, y con muchas lagrymas de entrambos se despidieron. Salio el Marques con su ayo Pedro Auger, y dos escuderos, y diéronse tan buen recaudo, que antes que en el castillo se diessen acato dellos, ya erā en Lerida, y de alli se fueron a embarcar a Salou. Quando esto se supo, peso mucho al Conde don Sancho, pensando quel Rey querria tãbien entregarse del regimieto, y assi procuro de hazerse tã poderoso en el Reyno q̄ aunq̄ el Rey quisiesse no le pudiesse quitar el gouerno, teniendo por cierto que el Rey no hauia de biviir, segun les parecia que yua descolorido por el toxigo y hieruas que pensauan que le hauian dado los Franceses. El Rey tuuo noticia particular de todo esto, y escriuio al vando contrario don Pero Ferrandiz de çagra, y don Rodrigo Liçana, y los otros que tenian con don Ferrando, que viniessen armados a acompañar le. Escriuio tambien a Guillem de Ceruera, que era hombre de grandes esperiencias y mucha prudencia, que viniessse a Monçon a servirle en aquel negocio, y como esto se supo por el Cōde don Sancho, o Nuño Sanchez, dixo a los caualleros que con el se hallaron a la sazón. Dizen quel Rey quiere salir de Monçon, por entrar en Aragō, pues yo me obligo a cubrir de escarlata fina toda la tierra que de aquende el rio Cinca el pisare en Aragon, por mucho que sea el poder de los que lo quieren entrar. Estas palabras fueron recitadas al Rey, y estomago se tanto dellas, que al otro dia antes de amanecer salio de Monçon, y quando fue al cabo de la puente con la gente que alli se hallaua, dixeronle que el Conde don Sancho estaua en Selga, aparejado para pelear. Luego q̄ el Rey esto oyo, descendio del cauallo, y vistiose vna cora de malla jasarina delgada que tomo de vn cauallero que vio cerca de si, y subiendo en su cauallo, dixo, vamos alla en nombre de Dios, y de sancta Maria. Caualleros todos en orden, y vamos a ellos. Puso grã admiracion este ademan del Rey, en los coraçones de los que tal vieron, santiguandose en ver tal denuedo en vn moçacho, y tomandolo a buena señal empearon de seguirle. Esta fue la primera vez q̄ el inclito Rey vistio arnes, no teniendo cumplidos doze años, aunque era algo grande de cuerpo. Pero aunque de

pocos

Rebeltas en  
Aragon.Rebeltas en  
Proença.Vase el Mar-  
qués de Pro-  
ença del casti-  
llo de Mon-  
çon.Pesadas pala-  
bras del cōde  
de Rossellon  
cōtra el Rey.Salida del rey  
de Monçon pa-  
ra entrar en  
Aragon.

pocos años, era el coraçon tan grande para emprender qualquier peligro, que de espantada se le puso a los pies vençida la ventura. Tuuieron en el camino algunas escaramuças: mas en ver la cara del Rey, y presencia Real, todos los contrastes se apaziguaron, y llegó aquel dia a Berbegal, y de allí a Huesca, y despues a çaragoça. Recibieronlo pacificamente los pueblos, y con mucha alegría, y estuvo algunos dias en çaragoça aunque pocos. Porque don Rodrigo Liçana con el fauor que entonces tenia del Rey por hauerle entrado en Aragon, hizo vn caso de que mucho peso al Rey: y fue, que siéndole deudo y pariente don Lope de Alueron, sin desafiarse, le tomo preso, y le puso en fierros en el castillo de Liçana, y tomo por fuerça el castillo y villa de Alueron, y se entregó de diez mil hanegas de trigo que hallo dentro en sijas y otros lugares guardadas. Desto viniéó muchas queexas al Rey, de los parientes del preso, y huuo de yr el Rey en persona, y tomó por fuerça el castillo de Liçana, y liberto el preso, y fue sobre Alueron, y cobróle, y restituyole a don Lope su señor. Quedo desta vez agraniado del Rey don Rodrigo Liçana, y su parcialidad, y fueronse a encastillar a Albarrazin, con don Pero Ferrandiz de çagra, y desuergonçaronse a hazer guerra contra las villas del Rey: Por lo qual fue forçado el Rey a llamar el vando contrario de los que estauan en Albarrazin, y con ellos fue a poner cerco a Albarrazin. Vinieron a seruir al Rey en aquella jornada don Pero Aones, don Acorella, don Eximén de Vrrea, don Blasco Maça, y otros caualleros que no eran parciales, don Eximé Cornel, don Valles de Antillo, don Guillem de Pueyo, y las ciudades çaragoça, Lerida, Calatayu, Daroca, y Teruel. Pero como el Rey no tenia treze años cumplidos, no podia por si mesmo tomar consejo para tal embaraço, y hauia de gouernarse por los parientes de los que estauá dentro Albarrazin: y así yua todo el negocio perdido por la poca edad del Rey: que quanto en el real se determinaua, todo se sabia dentro de Albarrazin en la misma hora, tanto que sabiédo que vna noche cabia la vela del real a la artilleria, a dō Pelegrin Aones, y a dō Guillem de Pueyo, salieron de Albarrazin con muchas lumbres, y pusieron fuego a vn ingenio, que llamauan los Cathalanes foneuol, y mataron estos dos caualleros que pelearon esforçadamente haciendo rostro ellos dos solos a todos los que salierá, dexandoles en la pelea los que estauan en su compañía. El Rey quando vio que ninguno del real se mouiera para socorrer los que peleauan, alço el real, y fue, advertiendo quan mal acompañado estaua.

Entrada primera del Rey en çaragoça.

Rebeltas en Aragon.

Muerte de dō Pelegrin de Aones, y don Guillem de Pueyo.

## Capitulo quarto. Como se caso el Rey don Iayme, y fundo la religion de los frayles de la Merce, y algunos casos que en Cathaluña acontecieron, y como se determino la conquista de la Isla de Mallorca.



ON esta ocasion que tuuieron los ricos hombres de Cathaluña para hazer conocer al Rey que tenia necesidad de refirmarse en el señorío del reyno, dieronle prissa que se casasse, y recelándose no tomasse por muger a doña Teresa Gil de Bidaura, hija de don Ioan de Bidaura, vn principal cauallero de quien estaua enamorado, y era fama que se prometiera con ella y estaua embuelto con ella, apretáronle que se otorgasse en el casamiento que la Reyna de Castilla madre del Rey don Ferrandó doña Berenguera le trahia de su hermana doña

Sospechas que se tenia de los amores del rey y doña Teresa Gil de Bidaura.

doña Elionor hija del Rey don Alfonso de Castilla, y de doña Blanca. Fueron los principales que trataron esto, don Eximen Cornel, y en Guillem de Ceruera, eó sejeros mayores del Rey, y en Guillem de Moncada, y en Guillem Ramon de Moncada, que murieron en Mallorca, y algunos otros. Tenian estos grandes eó respetos para este matrimonio, el vno era, que por este camino se pacificaría mas presto la tierra de Aragon, que estaua llena de reuoluciones, y bullicios de guerras, teniendo el Rey el socorro de Castilla, si menester le fuesse, o alomenos que no ternian la guarida en Castilla los que al Rey desiruiessen: el otro era que teniendo el Rey hijos de parientes valerosos, y poderosos, cessaria las pretensiones que algunos tenian de ser Reyes de Aragon, lo que no se siguiera si quedaran en el Reyno suceffores, los hijos de doña Teresa Gil de Bidaura, siendo tan poderosos el Conde don Sancho, o Nuño Sanchez de Rossellon, que era hijo del Conde de Barcelona, y el Abad don Ferrando, hijo tercero del Rey don Alfonso, q pretendia cada vno ser Rey, y lo habia prouado si pudieran salir con la suya. Fueron pues Embaxadores a Castilla para firmar los desposorios, y acacio vn gran escandalo: ca sabiendo el negocio como passaua, doña Teresa embio sus procuradores a la corte del Rey de Castilla, y quando se publico delante de la Infanta, y el Embaxador del Rey don Iayme, si alguno sabia impedimento que destoruasse aquel matrimonio, que lo dixesse. Respondio el procurador de doña Teresa, que el sabia: porque era ya casado con doña Teresa Gil el Rey don Iayme. Desto huuo gran escandalo en el palacio. Pero considerando, q le hauia sido amiga al Rey doña Teresa, echaronlo a malicia della, no creyendo que fuesse verdad. Y huuo ella de huyr de Aragon aconsejada de sus deudos, temiendose del Rey, andando a Roma a pedir justicia al Papa. Coneluyose pues el matrimonio, y casose el Rey con la Infanta doña Leonor de Castilla, y hizieronse las bodas en Taragona, donde antes de vlarse tomo el Rey la espada del altar en la Yglesia de santa Maria de la Orta, y eñose la haziendose cauallero no teniendo quinze años. En estas fiestas que fueron muy grandes, acacio vn dia que passaron malas palabras dō Guillem de Moncada y el hijo del Conde don Sancho de Rossellon, llamado como su padre dō Nuño Sanchez, a quien el Rey hauia hecho entōces merced de Rossellon, Consiente y Cerdaña, de su vida, y fuerā las razones sobre vn açor terçol de don Guillem de Ceruellon, que el dicho Moncada queria, y fuele dicho que por causa de don Nuño no se le quisiera dar el Ceruellō. Huuo tales reportes de nueuas, que el dicho Moncada se salio de dō Nuño, y le dixo, que no se fiasse mas del, que no le seria amigo, sino mal enmigo: y como don Nuño le respōdiessse otro tanto, quedo el vando formado, que dō harto desassossiego en Aragon y Cathaluña. Passadas las fiestas fueron conuocadas cortes para Monçon, queriēdo el Rey entender en el socorro de la tierra santa, y de los Cathalanes que alla eran, y tenian necesidad. Porque en el año del Señor mil dozientos diez y siete Cordirio hijo del Soldan de Babylonia hazia cruel guerra a los Cruzados, y les hazia muchos daños hauiendo muerto a muchos, y preso a otros principales, y assi luego q esto se supo, quiso el Rey tomar consejo, como se podria remediar, y hizo sus llamamientos a las cortes de Monçon. En estas cortes procuro don Guillem de Mōcada de affrentaria don Nuño, y vino a ellas con trezientos caualleros, entre los suyos y los de don Pero Ferrandiz de çagra. Luego fue desto auisado don Nuño, y que ya estauan los enemigos en Vallcarca villa de los caualleros Templarios cerca de Monçon, y como supo que el Rey era partido de Lerida, y queria ya entrar en Monçon, saliose al encuentro y besandole las manos, le dixo lo que sabia de don Guillem, suplicandole lo remediassse sino queria velle morir delante sus ojos. Luego el Rey mahdo que dentro Monçon no entrassen gentes de armas, y

con

Los respetos  
que los gran-  
des de Aragon  
tuvieron en el  
casamiento del  
Rey.

El escandalo q  
en Castilla se  
figio en el de  
desposorio de la  
Reyna de Ara-  
gon.

Casamiento  
del Rey don  
Iayme con la  
Reyna doña  
Leonor de Ca-  
stilla.

Armose el Rey  
cauallero.

Rebueitas en  
Cathaluña.

Cortes en Mō-  
cada para socor-  
rer la tierra  
santa.

cō los grâdes y ricos hōbres, no entrassen sino solos dos caualleros. Con este mādado del Rey no tuuo lugar el Moncada para lo que queria hazer, y acordando se que tenia cierta pretension antigua sobre el castillo de Aluari, mudo de parecer por entonces, determinando de passadas las cortes yr a tomarlo por fuerza, y assi lo hizo. No se pudo effectuar el socorro que el Rey queria embiar a la tierra santa, por las contrariedades de los vandos, sino que se determino que se hiziese guerra a los Moros del Reyno de Valencia. Finidas las cortes fuese el Rey a Huesca, y en la mesma hora ayunto el Moncada su linaje y sus gentes, y entrō en Rossellon, y tomo a fuerza de armas el castillo y villa de Aluari, y fuese a Perpiñan, y ralo la tierra, y como los Perpiñaneses saliesse a pelear, desbaratolos y mato muchos dellos, y prendiō a Gisberto de Barbera, que se era puesto dentro por seruir a don Nuño. El Rey sabiendo quando se hazia el llamamiento de la gente por el Moncada, que no era para nada de bueno, y escriuiendole que no hiziese mal en tierras de don Nuño, y que si pretensiones tenia contra el, viniesse a su corte que alli se le haria justicia. Viendo que el Moncada no hiziera mencion de su mādado, enojado por el atreuimiento, llamo todo Aragon, y fue sobre las tierras del linaje de Moncadas, y tomoles ciento y treynta fortalezas entre torres fuertes y castillos de homenaje, y tomo a Ceruellon en catorze dias, y tuuo cercado tres meses el castillo de Moncada con quatroziētos caualleros que tenia en su real. Estaua dentro el castillo en Guillem de Moncada, con ciento y treynta caualleros suyos, y de su linaje valerosos hombres, y por esto no se pudo tomar: antes murio alli el Conde don Sancho el viejo hermano que fue del Rey don Pedro y gouernador de Aragon. Passados algunos dias despues que el Rey quito el cerco a Moncada, concertaronse entre si don Nuño Sanchez, y don Pero Aones, con don Pero Ferrandiz de çagra, y don Guillem de Moncada, y haziēdole amigos, fueron todos a pedir perdon al Rey por lo hecho, y fueron tales las supplicaciones, que el Rey perdono a Mōcada, y le restituyo las tierras a el y a los suyos, y aun le hizo merçed de xx. mil morabatines en recompensa de los daños que hauiã recebido, y quedó la tierra por entonces pacificada. Hecho esto quiso el Rey cumplir el voto que hiziera estando en poder del Conde Symon de Montfort, pues el tiempo le ayudaua que estaua fuera de las reuoluciones de los grâdes, especialmente viniendo cada dia nueuas de la tierra santa, como les yua mal a los Christianos, y que muchos estauan captiuos. Cōsejose pues con su confessor fray Ramon de Peñafort, y llamando cortes en Barcelona instituyo el orden de los frayles de nuestra Señora de la Redempcion de los captiuos, y quiso que se llamasen de la Merced, por hauēr el recebido merced de libertad por la intercession de nuestra Señora quando salio de poder de los Franceses, y por la merced que de tal orden hauian de recibir los captiuos que se rescatarian, y quiso que se vistiesse todos los frayles de blanco, en memoria de la puridad de nuestra Señora sin manzilla ni pecado original, y que truxessen vn escudo en los pechos con las barras de Cathaluña, y la Cruz de Aragon encima dellas. Ordenose que viuesse los frayles segū la regla de san Augustin, y hiziesse sus votos ordinarios, y allende dellos se ofreciesse a yr en tierra de infieles a redimir los captiuos: y si faltando la moneda quedaua algū captiuo Christiano en peligro de renegar la Fe, por mal tratamiento de su dueño, o algun otro respeto, que fuesse tenido el frayle Redemptor de darse en rehenes al dueño del captiuo, hasta que cumplierse con el rescate, y sacasse aquel captiuo, porque no renegasse. Assigno muchas tierras y heredades que bastassen para el mantenimiento de la orden, y abundasse para el rescate de dichos captiuos Christianos. Fue el primer frayle que tomo el habito vn ciudadano de Barcelona llamado Pedro Nolasco natural del

Prision del castillo de Aluari por Moncada.  
Rota de Perpiñaneses.

Toma el Rey 130. fortalezas de los Moncadas.

Conciertanse el Moncada y sus cōtrarios.

Instituciō de la Orden de la Merced.



El primer frayle de la Merced. fray P.<sup>o</sup> Nolasco natural de Barcelona.

mas de las Santas Puelas, llamado en Latin del diocesi Papuense, está entre Car-  
 cassona y Tolosa. Este Pedro Nolasco siendole muerta su muger se dió a todas  
obras de misericordia, entendiendo en visitar los enfermos y encarcelados, y ha-  
zellas limosnas trabajando por su salud y libertad, y como el Rey yua buscando  
buenas plantas para su orden, y supo de la santa vida deste ciudadano, recogio-  
le y quiso que fuesse el primer frayle de tan santa orden. Dióle el habito el pro-  
uincial de los Predicadores, fray maestro Ramon de Peñafort, en la Yglesia ca-  
thedral de santa Cruz en Barcelona, dia de santo Lorenço en Agosto, año del Se-  
ñor mil dozientos y diez y ocho, en presencia del Obispo de Barcelona don Bé-  
renguer de Palauisín, en el segundo año del pontificado del Papa Honorio. Fue  
muy solenne fiesta donde entreunieron muchos grandes y Perlados de Aragón y  
Cathaluña, siendo el Rey de quinze años y meses. Esta orden aprouo despues el  
Papa Gregorio nono estando en Perusa, embiandosele a suplicar el Rey por fray  
Ramon de Peñafort: en el año mil dozientos veynte y nueue, y confirmola el di-  
cho Papa dia de san Anton, a diez y siete de Enero, año mil dozientos y treynta:  
pañados onze años cinco meses y siete dias de su fundacion hecha en Barcelona.  
Alcanço tambien del Papa que recibiesse a la comunion de la santa Yglesia a los  
Condes de Tolosa, por quien le suplicaua el Arçobispo de Narbona. Y assi em-  
biando en aquella sazón al Cardenal Córado a Paris para tener alla vn concilio  
a suplicacion del Rey Phelipe de Francia, se renoco por autoridad Apostolica la  
indulgencia contra los Albigenes otorgada en el concilio Laterano, segú ya di-  
zimos. Y fueron aprouados como Catholicos los Condes de Tolosa Ramon el  
viejo, y Ramon el moço, y fue hecha paz de la Yglesia con ellos, y el Conde de  
Foix. Concluydas las cortes en Barcelona, trataron algunos grandes de Aragon  
que fuesse el Rey a çaragoça, y quando alla le tuuieron pusieronle guardas que  
no le dexassen hablar a los del vando contrario, y tuuieronlo assi algunos dias a  
muy grã despecho suyo oprimido, partiendose ellos a su plazer los officios y car-  
gos de Aragon, pretendiendo que el Rey por su poca edad no podia, ni sabia en-  
tender en ello, y que ellos por el bien comun de la tierra emprendian aquel car-  
go. El Rey como no le dexaron tener sus criados en la casa do estava, no tenia co-  
quien pudiesse tratar su libertad, que no tenia sino la Reyna doña Leonor su mu-  
ger con quien hablasse y descansasse su coraçon: y assi trato con ella que vna no-  
che se descolgaria por vna ventana, y se saldria de çaragoça, y con los del vando  
cótrario vernia y la sacaria a ella. Pero no fue menester, que el pueblo y muchos  
caualleros quando sintieron el coraçon del Rey, le dieron libertad, y salio, y se  
partio para Tortosa por el rio. Estando el Rey en Tortosa hizo llamamientos a  
corres, y en ellas hizo establimiento de paz y tregua por toda su tierra: y tomo la  
cruzada contra los Moros del Reyno de Valencia: y dio jornada a los caualle-  
ros para que fuesseen en Teruel a acompañarle, que queria entrar en el Reyno de  
Valencia, y verse con los Moros, que tenia dello grandissimo desso. Y proueyó  
que al tiempo que yria el por entrar por la tierra, fuesse vna armada por mar, a có-  
barir el castillo de Peniscola: y dio el cargo principalmente al Obispo de Barcel-  
lona don Berenguer Palauisín, que se le ofrecio con quaréta caualleros, y ocho-  
cientos peones. Venido el tiempo acudieron pocos, que sino fueron don Blasco  
de Alagon, y don Arral de Luna, y don Atho de Foces ningun otro vino. Y co-  
mo estos fuesseen poca gête para q con ellos entrasse el Rey, esperádo a los otros,  
comieronse la prouision que hiziera para tres semanas, y no pudiendose hazer en  
ello otra cosa, huuo el Rey de conceder las treguas que le pedia el Zeytabuzeyt  
Rey de Valencia por sus Embaxadores, ofreciédole en parias la quinta parte de  
las rentas que Valencia y Murcia le valian, quitadas las peytas. Firmadas estas  
treguas

*Mase su casa  
lo amlo ofi  
San bay*

*En este año  
1218, morio el  
Conde Simon  
de Mofort co  
haciendo a To-  
losa, otro dia  
de san Ioa de  
lanio, y des-  
pues el Conde  
de S. Gil mato  
su hijo el Co-  
de Guido de  
Mofort.*

*No a el arre-  
cimiento de al-  
gunos grãdes  
de Aragon.*

*Cortes de Tor-  
tosa.*

*Conde de Orna  
chulero*

*Treguas del  
Rey co Zey-  
tabuzeyt Rey  
Moro de Va-  
lencia.*

treguas en Teruel, boluiose el Rey a çaragoça: y quando fuc a la segunda aldeà debzxo Calamocho encontro a don Pero Aones q̄ venia cō sesenta caualleros de su casa para hazer guerra a los Moros, y dixolé el Rey q̄ boluiesse con el a Burba guena. Siendo en Burbaguena en presencia de don Blasco de Alagó, y don Artal de Alagon, dō Atho de Foces, don Ladrón, dō Assalit de Gudar, y don Pelegrin de Bolas, hizole el Rey vn largo razonamiçto, quexandose del por hauer tardado tãto, q̄ especialmente por hauer faltado su persona de quien mucho confiaua siendo tã valeroso, hauia sido forçado de dexar la empresa que queria hazer, desfeando ver Moros que nunca hauia visto, y por tanto que hauia otorgado treguas al Zeytabuzeyt; y era necesario que se guardassen: A esto respondió don Pero Aones que eran grandes los gastos que el y su hermano el Obispo de çaragoça hizieran, y seria forçado para rehazerse, entrar en tierra de Moros, y hazer alguna caualgada, y assi que no podia el guardar aquellas treguas: El Rey le replico, y perseverado dō Pero Aones en su proposito, dixolé el Rey. Pues no que-reys guardar lo que nosotros hemos firmado, dezimos os que os queremos prender, y diziendo estas palabras abraçose con don Pedro que estaua todo armado a punto de batalla. Todos los que estauan presentes pusieron mano a sus espadas y emboluieron sus mantos en los braços, y pusieronse a vn cabo de la sala, quedando el Rey solo abraçado con don Pedro, que ninguno llego a ellos: y aunque don Pedro Aones era vn singular cauallero, el Rey era tan valeroso y de tanta fuerza que le puso la mano al espada y nunca se la dexó sacar. Era el Rey de xvij. años, però era de grande estatura y muy apersonado. Al ruydo que yua en la sala descaualgaron treynta, o quarenta caualleros de los que venian con don Pedro Aones que estauan a la puerta y subieron arriba do estaua el Rey abraçado con su amo: y quitando por fuerça a don Pedro de los braços del Rey, baxaronse con el, y cauelgando, salieronse de la villa. Quando vio el Rey que se lo hauia quitado, subitamente pidió sus armas, y armado salio a la puerta, y caualgado en vn cauallito que hallo allí de Miguel de Aguas cauallero Aragonés: y dando prissa a los q̄ hallaua que presto se armassen, y le siguessen, fue enpos del Aones: Entreranto que el Rey se armo y aguardo algunos de su casa, halladose armado don Atho de Foces cō el quartel de sus caualleros fue tan diligente en seguir a dō Pedro que le alcanço a la salida de vnas tapias de las viñas de Burbaguena. Y quando los caualleros de don Pedro le vieron, boluieron sobre el vn tropel dellos, y como los que yuan junto a don Atho eran pocos, y vieron venir a tantos, dieronles lugar, apartandose con miedo, y fue herido don Atho de dos caualleros juntos en la garganta, y en el escudo: Verdãd es que viendo don Atho venir las lanças por que no le recogiesen de lleno dexose caer del caualló a parte derecha, y cubriose todo del escudo, remiendo morir: Allegaron a la sazón don Blasco y don Artal de Alagó con sus caualleros, y por ellos dexaron los de don Pedro Aones a dō Atho, y apiñaronse tomando en medio a su señor, y saliendo de aquel camino boluieron a mano yzquierda queriendo yr a Corãda que era del Obispo de çaragoça. Ya llegaba el Rey con don Assalit de Gudar y Domingo López de pomar y otros caualleros; y como vio en tierra a don Atho pidióle cómo se hallaua. Y respondióle: Señor herido estoy, elo alla por do va: Entõces el Rey dio despuelas al caualló, y diose mas prissa por llegar; però ya le hallo cercado de caualleros de los Alagones que le combatian en vn otero do se retruxera, defendiendole su gente a pedradas: Entõces el Rey tomo por vna diecera, que hauia para subir a lo alto do estaua don Pedro, y como yua primero de todos en juntar con Pedro empeço de apellidar Aragon Aragon. A esta voz desampararon todos al triste de dō Pedro, y huyo cada vno por donde se le antojo que po-

Don Sancho Aones Obispo de çaragoça año 1218.

Pasó año 1234 en Ierusalẽ con el emperador Federico. Y murio en Acre año 1235.

Nota la valerosidad del Rey. y su grande empresa

Rebuelra del Rey con don Pero Aones. y de la Reyna su esposa de Rey D. Jayme

Fue herido don Atho de Foces

o palabras de los Reyes

*[Handwritten notes and signatures at the bottom of the page, including names like 'D. Pedro' and 'D. Juan']*

Muerte de dō Pero Aones.

dria salvarse, q̄ no quedo con el s̄no Martin Perez de Mezquita que alli fue preso. Entonces arremetio contra dōn Pedro Aones, Sancho Martinez de Luna, y pu-  
 sole media braça de lança por la escotadura del arnes debaxo del sobaco dre-  
 cho. Luego dōn Pedro se tuuo por muerto sintiendose tan mal herido, y abra-  
 çandose con el pescueço de su cauallo se dexo caer a la parte yzquierda. Pe-  
 soie mucho al Rey quando esto vio, que con todo el enojo que le tenia, no le  
 quisiera castigar de muerte, acordandose de los seruicios que del recibiera: y hon-  
 randole, mando que le pusiesen en vn cauallo lleuandole vn hombre abraçado  
 que no cayesse si le podria llevar a curar a la villa: pero antes de llegar a Burba-  
 guena, murio en el camino: Y como algunos quedassen de su muerte muy satis-  
 hechos, y hablassen palabras injuriosas contra el, enojose el Rey, y reprehendio-  
 les, diziendo que nadie se deue alegrar de la muerte de ninguno: ca no sabe la ven-  
 tura que le esta guardada. Mando pues el Rey poner el cuerpo en vn ataüt, y fue  
 con el a enterrarlo en Daroca, haziendole dezir muchas missas, y honrrando mu-  
 cho su enterramiento. ¶ Por esta muerte de don Pedro Aones se reboluió todo

Alçarse casi to do Aragon cō tra el Rey por la muerte de don Pero Aones.



Atreuimiento grande de los de Daroca cō tra el Rey. Nota el ardid del Rey.

Aragon, que casi todas las ciudades se alçaron contra el Rey, procurandolo los  
 parientes y amigos del muerto, pretendiēdo que el Rey como mancebo echaua  
 a perder el Reyno. Fueron en este parecer don Ferrando tio del Rey, don Gui-  
 llem de Monçada, don Pero Cornell, y otros. Señalaronse los de Daroca sobre  
 todos: ca suplicaron al Rey que viniessse a ellos que en todo quāto mandasse le fir-  
 mian, y le entregarian la ciudad: y como le tuieron dentro cerraron los por-  
 tales, y embiaron a llamar a los caualleros nombrados que viniessen a tomar al  
 Rey, que ellos le tenían preso. Viendo los grandes tan grande atreuimiento do-  
 lieronse dello, y pesoles de lo que hauian tratado, porque hauian dello tomado  
 oladia para tal caso hombres de baxa suerte. El Rey quando entendio el nego-  
 cio de los de Daroca, vfo de vn ardid gracioso, y fue que mando mercar toda la  
 carne de la carniceria, y traer a que se guisasse en su posada, diziendo que que-  
 ria dar de comer al pueblo aquēl día, y por otra parte embio vn criado suyo al  
 portal que atendiesse si el portalero le abria por algun respero, y le entregasse  
 de la puerta hasta que el viniessse. Con el pensamiento del combite se descuidarō  
 los del pueblo, y tomando el criado del Rey oportunidad, mato el portalero, y  
 pudo salir el Rey caualgando en vn cauallo que truxera fuerçado, y assi se fue a  
 Perusa. Luego que esto supieron don Ferrando, y el Montada, y don Pedro Cor-  
 nell, y Fernan Periz de Pinay y otros que yuua a Daroca a libertar el Rey, fue-  
 ron de camino a Perusa, y pusieronse en merced del Rey, diziendo que su enten-  
 dimiento fuera siempre seruirle como les parecia que era beneficio del Reyno,  
 pero que viendo el escandalo que se hauia seguido, y que a su señoria no plazian  
 tales propósitos se arrepentian dellos, y les pesaua de coraçon, y le pedian mer-  
 ced; Oyendo el Rey estas razones, y viendo quan de veras le pedian perdō, ac-  
 cepto la buena voluntad que les trahia por bñienda, y restituyoles en su gracia,  
 y en muy pocos dias diero estos forma que todo Aragon fue pacificado. ¶ El ar-  
 dido que se hizo para tomar el castillo de Paniscola en Reyno de Valencia don-  
 de los Moros tenian frontera contra Tortosa, partio de Tortosa con muchas  
 fustas y fue sobre el, y combatiolo por mar, y saco mucha gente en tierra, y por-  
 tiendole en unuelto aprieros, pero como la fortaleza es vna de las mejores del  
 mundo, y estava muy bien proveida, no se pudo tomar. Ay hūlose de liboer  
 por mandado del Rey, hechas las treguas con los Moros. Deshecha esta man-  
 da fueron dos flotas de Tarragona a correr las mares de Valencia y Castilla, y  
 boluendo hallaron en Y uica vna galera del Rey Moro de Mallorca con gran  
 vna Tarida que cargaua de madera para hazer galeras, y como las acometieron  
 los de la galera

Pesoles a los grādes de lo q̄ se hiziera en Daroca, y por esto vanse a poner en merced del Rey.

Perdono el Rey a los grādes, y pacifico se el Reyno.

Principio de la guerra de Mallorca.

¶ todo lo rayado toda por fabuloso con probables razones. El Rey en su prim<sup>o</sup> se la ga-  
 tomo que si que alor Anales de Aragon al libro 2. Cap. 26. y para comprobar su Verdad q̄ta  
 azurita al apnim. parte de sus Anales lib. 2. alor Cap. 80. y 81. donde si los lees quedaras  
 desengañado de que este author Mancho a Daroca ni tener culpa que no pasó asi el caso

se la galera, y fue presa la Tàrida. Fue la desgracia que al tiempo que esto supo el Rey Moro de Mallorca se hallo delàte su puerto vna naue de Barcelona que boluía de Bugia cargada de muchas mercaderias, y tomo la, poniendo en fierros quãtos en ella hallo, y no contèto desto armo galeras y embiolas a correr la costa de Yuica si ballarian fustas de Cathalanes, y tomaron alli vna otra naue Cathalana que yua a Cepra, y con ella se tuuo por satisfecho. ¶ El Rey don Iayme partiendo de Perusa se fue a Lerida, y estando alli, vino la Condesa de Vrgel a pedirle justicia den Guerau de Cabrera que le tenia vsurpado el Condado de Vrgel cerca treynta años hauia. Esta era hija de don Armengol Conde de Vrgel, y de la cõdesa de Sobirats, y era llamada Reubiars, y casara con mas no tenia hijos. Muerto el conde Armengol entregose del condado de Vrgel a don Guerau de Cabrera su sobrino hijo de su hermana, pretendiendo que no podia tener el feudo muger, sino varõ: y assi que no hauia de suceder su prima al padre, sino el. Pidio pues al Rey doña Reubiars que le hiziesse justicia: y como llamando el Rey a don Guerau de Cabrera no quisiessse venir, ni fundar su derecho a conocimiento del Rey, huuo de yr alla el Rey con gète de guerra y cercarle en la ciudad de Balaguèr donde se era retraydo cõ muchos otros caualteros que le fauorecian. Estuvo el Rey algunos dias en el cerco y tomo en fin la ciudad, y huuo en su poder los que estauan dentro, y puso en hierros a don Guerau de Cabrera y a sus hijos don Ponce y los otros en el castillo de Loarre en Aragon, y boluio el Condado a doña Reubiars. En este comedio boluio de Mallorca vn criado del Rey que era ydo por Embaxador al Rey Moro para que restituyesse las naues que hauia tomado de Barcelona en Mallorca è Yuica, como tenemos dicho, sino que le desafiaste. Y conto al Rey don Iayme como dixera su Embaxada al Rey Moro, y que el respondiera con gran desden. Quien es esse Rey vuestro amo que aqui os embia, que yo no conozco tal Rey: y que dixerõ entonces vnos mercaderes Pisanos. Este es vn Rey que fue sobrè Peniscola vn castillo del reyno de Valencia, y no le pudo tomar, por lo qual respondió el y dixo. El Rey mi señor es hijo de aquel Rey que gano la batalla de Vbeda, y vencio todo el poder de los Moros de España y de Africa: De lo qual tomo tan gran enojo el dicho Rey Moro de Mallorca que sino fuera porque se lo desconsejaron, pues lo hauia asegurado en la mesma hora le mandara cruelmente despedaçar: pero que le mando que en la mesma hora le saliesse de su tierra. Desto tomo grande enojo el Rey don Iayme: mas disimulo por entonces. Acabado de restituyr el Condado de Vrgel a su señora la Condesa, fuefe el Rey a Tarragona, y acudieron alli tantos grandes de Aragon y Cathaluña, que si cortes se conuocaran no vinierã mas, y fue por aqlla execuciõ de justicia que hiziera: ca todos venian cada qual con sus preterensiones: y fue encaminado esto por la mano de Dios q̃ tan gran ayuntamiento se hiziesse: por lo que se siguiõ, como se dira. En Pero Martel era Conde de Salces y Merino del Rey, hombre muy esperimentado en las marès y tenia casa en Tarragona, y hallose alli quando vino el Rey a ella con aquellos grandes señores. Pareciõle que denia hazer vn solemne banquete y conuidarle con todos los grandes: y de hecho lo hizo. Vino el Rey al combite, y vinieron el Conde don Nuño Sàchez, el hijo del Conde viejo, y don Guillem de Moncada, cabeza del linaje de los Moncadas que era señor de Bearn, y de Gascuña, y de Castelluill. Don Ramõ de Moncada. El Conde de Ampuries, que era tambien Moncada. Don Guerau de Ceruellon. Don Ramõ Alamy. Guillem de Claramunt. Bernardo de santa Eugenia señor de Torrella, y otros muchos. Fueron magnificamente seruidos: y enpre otras pollres dieron se queso y azeytunas de Mallorca a proposito de lo que despues salio dello. Eran de singular labor, y

Nota esta justicia del rey por el condado de Vrgel.

Platica muy auisada q̃ passo el Embaxador al rey do Iayme con el Rey Moro de Mallorca.

2.º Martel  
Tratos de cõquistar la Isla de Mallorca en vn combite.

*parte de la conquista de Mallorca que hizo el Rey Don Jayme*

por ello se mouio platica del negocio de Mallorca sobre la mala respuesta que el Rey Moro diera al Embaxador del Rey: y como se dixen en muchas cosas sobre ello como en semejantes conjunturas suelen romando la mano don Guillem Ramon de Moncada con la autoridad que tenia, dixo al Rey. Señor pues Dios nos ha dado paz y reposo en Aragon y Cathaluña, y nos ha trahido en los terminos que estamos con el Rey Moro de Mallorca, hora es q entendamos de passar alla, y cõquistar aquella Isla, que Dios fera en ello seruido, y la corona de Arago ennoblecida. Vamos alla, y sepan los Moros quien somos, y conociendo a los Cathalanes sabran quich soys vos, que dizen que no os conocen. Añadio a estas razones del Moncada don Nuño Sanchez: Señor Reyno dentro de mar que tiene otros Reyes vassallos, no es de tener en poco, que Menorca, Yuica, la Formentera, y Cabrera, que son Islas todas pobladas de quien en tiempos passados los Carthagineses y Romanos tenian mucha cuenta, todas son sujetas al Rey de Mallorca. Oyendo esto el Rey que con mucho plazer lo escuchaua, respondió. Pues vosotros soys desse parecer, a mi parece tambien, llamemos a cortes en Barcelona para Nauidad, y tratemoslo alli, y si Dios dello fuere seruido el lo guiara y encaminara a buen fin, y con esto se determino la conuodacion de las cortes para Barcelona.

### Capitulo v. De la decendencia y linage del

Rey don Jayme, empeçando por los Reyes de Aragon, que cobraron la tierra del poder de los Moros. Como fue elegido el primer Rey don Garcí Ximenez, y del milagro de la cruz que vio, por lo qual tomo por armas la cruz colorada encima de vn arbol verde: y sucedieron Garcí Ynigo, Fortun Garcez, Sancho Garcia, que murio sin hijos, y de los Condes de Aragon.

Linaje del rey don Jayme:



**N**T E S de proseguir las conquistas del Inclyto Rey don Jayme, parece que es razon de escribir como se cobro la España en las partes de Aragon y Cathaluña despues que se perdio por el desdichado Rey don Rodrigo: pues ya largamente en el primer libro se ha tratado como se cobro por las Asturias y Galicia el Reyno de Leon y de Castilla con lo demas de alla. Y primero trataremos de los Reyes de Aragon, y despues de los Condes de Barcelona, de los quales ambos linages claros deciendo nuestro esclarecido Rey don Jayme.

Como se recõbro de los Moros la tierra de Nauarra, y quiertras se saluaron en los Pyreneos. Empeço de Reynar este Rey don Char7 los año. 1473.

Diximos ya en el capitulo treynta del primer libro, como se saluaron en muchos lugares de los Pyreneos y sus haldas los Christianos, que huyan del cuchillo de los Moros, y empeçaron de enfortalecer castillos y lugares fuertes do se pudiesen defender, y nombramos all respectialmente val de Biolsa, y de Gestain, y otros algunos. Agora sabed que de mas de aquellos escriuie el Rey don Charlos de Nauarra en su Chronica, q los Christianos de aquellos contornos se retruxeron a la antigua Nauarra, q se dixo, y contiene las cinco villas de Goñ, la tierra de Deyeri, Guesalaz, val de Lan, Amescoa, val de Capeço, la Berrueca, val Dallin, y el peñalmetre a la corona de Nauarra, q es vna peña tajada a manera de corona q esta entre Amelgoa y Heulaté, llamála otros la peña Collarada. Todas estas poblaciones aunq parezoa q son alguna cola, era harro pocas para se poder defender del poder de los Moros, si Dios por su misericordia no les socorriera. Oyedo pues estas gentes

*As partes de Navarra donde no entraron los Moros*

gentes que en las Asturias hizieran Rey de España a don Pelayo, fueron se algunos mancebos a servirle y pelear por la fe contra los infieles. Pero como aquellos lugares recibiesen grandaño de los Moros sus vezinos, perdiendose con crueles destruyçiones, poniendoles a fuego y a cuchillo los enemigos, considerando que poco se podian valer los vnos a los otros peleando en el campo contra tantos que cargauan sobre ellos, retraxeronse casi trezientos hombres a vna cueua llamada de Panou, que esta en el monte Vruel a media legua de Iacca, y allí fortalecieron la entrada con fuertes muros y grandes fossos, confiados, que como el Rey Pelayo se valiera con vna semejante cueua segun en el primer libro diximos, assi ellos se podrian tambien valer allí. Desta fortaleza empezaron de hazer correrias en los Moros dandoles muchos rebatos, inquietandoles cada dia. Fueron luego las queixas desto al tiniente que Muça dexara en España quando se fue, llamado por el gran señor Vliith, que era su sobrino y se nombraua Abdeluzich y casara con la Reyna Egilona, muger que fuera del deldichado Rey don Rodrigo. Este Abdeluzich acordandose como les fuera a los Moros que su tio Muça embiara cõtra el Rey Pelayo retraydo en la cueua, proueyo en la mesma hora que fuesse vn grueso exercito a remediar aquel atrenimiento de aquellos Christianos, y que fuesse tal el castigo, que no tuuiesse mas osadia de pensar en alçarse. Vino pues Abdemelic abençatan valeroso guerrero por capitã de aquel exercito y cerco la cueua y fortaleza que allí hallo, y como Dios fue seruido romola a fuerza de armas, y fueron todos puestos a cuchillo hasta las mugeres, y niños de tera, derribo los reparos que allí hallo hasta los fundamentos segun hasta hoy se puede comprehender en algunos vestigios. Hecho esto discurrio por algunas fortalezas que por allí al derredor estauan, y puso las todas al fuego y cuchillo, assolandolo todo. Verdad es que se defendio valerosamente vn cauallero llamado dõ Aznar, que despues fue Conde de Aragon, en vna fortaleza de Auzganla segun por la Chronica del Rey don Carlos de Navarra se comprehende. Aconsejaron que los Moros mataron al dicho Rey Abdeluzich como diximos en el primer libro cap. 28. y tomo Ajub el señorio, por lo qual se huvo de boluer el exercito de los Moros pareciendoles que bastaua lo hecho, pues todas las poblaçiones mayores eran sujetas a ellos, ca los castillejos y otros menores pueblos no podian sostenerse por si mismos. Pudieron pues los Christianos entonces algun rato respirar. Vino despues de destruydo este lugar vn hõbre bueno llamado Ioã, y hizo allí vn hermitorio encima de la cueua al pie de vna peña tajada que allí ay en el monte Vruel, con vn altar a honrra de san Ioan Bautista. Y como de esto se dieron acato dos caualleros çaragoçanos llamados Otho, y Felicio, que se saluaron quando fuera destruydo aquel lugar, ayuntaronle cõ el para todos tres biuir allí como hermitaños, y assi moraron de consuno. Auino que murio el santo fray Ioan, y enterrandolo los dos hermanos, ayutaronse a las obsequias del entierramiento muchos varones que solia venir allí a visitarlos. Acabado que fue el officio diuino viendose allí muchos juntos y de muchas suertes, caualleros, e infançones, hidalgos, cefigos y seculares, ordenandolo assi Dios q se hallassen allí los mejores y mas principales de todos aqillos lugares de Christianos para el effecto q de allí salio: cõ dolierõse los vnos cõ los otros de las perdidas grãdes de la tierra, y continuos trabajos en que biuian no teniendo quien les amparasse, fueron aconsejados por los hermitaños çaragoçanos, que con mucha deuocion se encomẽdassen a Dios y velassen aqlla noche en oraciones, suplicãdo a nuestro Señor q huuiesse merced dellos, y a la mañana dicha vna missa segun que entõces se vltima al modo que san Leandro compusiera, que es el que agora en Toledo se dice de mozarabe, eligiesse vno de los que allí se hallauan por Rey de consentimiento

Retrabãse 700. Christianos a la cueua de Panou.

Corrẽ los Christianos lastieras de los Moros.

Caso Abdeluzich con Egilona Reyna d España.

Pierdese la cueua y muerren los Christianos.

Muerte de Abdeluzich.

Bueluele a poblar la cueua de Panou por vnos hermitaños.

La muerte del vno de los

Christianos con mucha gente de la tierra por Rey de

Christianos

de Toledo

Dō Garci Ximenez primo Rey elegido por los moros.

Aynça cobrada por Christianos.



Aparicion de la cruz colorada sobre vn arbol verde, dō de vino el nombre de Sobarbre, y fueron las primeras armas de Sobarbre.

Vitoria de los Christianos.

Cobrose Benavarris.

El Arçobispo de Toledo el ca. 71. llama a Ribagorça Rusconia, y a Sobarbre Sarraçafio.

Caso el Rey de Sobarbre.

Sanguessa cobrada.

De pagarōse los Nauarros del Rey don Garci Ximenez.

Capit. 71.

de todos, pñes sin cabeça no se podian valer, y el Rey Pelayo estando tan lexos no les podia socorrer. Todos tomaron este consejo, y pareciendoles necesario, de común consentimiento poniendolo en obra escogierō por Rey vn cauallero del linage real de los Godos llamado don Garci Ximenez esforçado y valeroso varon, año del Señor sieteçietos veynete y quatro. Desta electiō hablan muchos muchas cosas, y por ser sin autoridad de escripturas antiguas y que los vnos son contrarios a los otros, hauemos puesto aqui lo sustacial y q haze al proposito verdadero. Hechā la election cobrarō nuevos coraçones aquellos pocos hidalgos y caualleros q alli se hallaron, y en el nõbre de Dios con su nueuo Rey fueron sobre Aynça, tomando a los Moros de improviso: ca no pensaran q tal osadia terniā de llegar se a vn pueblo tā grāde en aquellas partes, quāto menos venir a cōbatirle. Fuerō hasta treziētos hōbres los Christianos, y dieron tanta diligencia q ayudādoles Dios, desmayaron los Moros y fue entrada la villa, y tomada a fuerça d'armas. Luego mando el Rey q se dixesse missa en loor de Dios, y tomasse principio el culto diuino en aqlla primera poblaciō q se recobraua de los Moros. Mādo fortalecer los muros y fossos, haziendo algunos reparos q parecieron oportunos haziendoles trabajar en ello a los Moros mancebos que tomaran a vida. Luego los alcadis de los Moros q estauan al derredor ayuntaron grandissimo poder y vinieron sobre Aynça para cobrarla. El Rey haviendo venido algunos Christianos de refresco como oyeron las buenas nueuas de la presa de la villa, salio al cāpo para rēcebir a los Moros de camino, dexādo en la villa gēte que la guardasse. Y como fuesse en vista de los enemigos, descubriendo tanta multitud, siendo ellos tan pocos, tuuieronse por perdidos: y encomendandose a Dios y al glorioso san Ioā, como hombres que yuan a morir por la fe, vie, ò encima de vn arbol verde vna cruz colorada resplandeciente. Tomaron desto subitamente tan gran coraçon y fiuza en Dios, que arremetiendo a los Moros los lleuaron luego de vencida, y hizierō gran matāça en ellos. Por este milagro fue llamada aquella tierra Sobarbre, quasi encima de arbol, do se vio la cruz: y haziendo el Rey por armas en arborado vn arbol verde con vna cruz colorada, intitulosse Rey de Sobarbre, no queriendo entrar en quistiones cō el Rey Pelayo, q se dezia Rey de España por algunos, y Rey de Asturias por otros. A pocos dias despues como estauan los Moros atemorizados, tomo el Rey todos los pueblos de al derredor: y creciēdo el numero de las gentes q a el se venian, passo sobre Benavarris, q es cabeça de Ribagorça, y tomola. De entonces se llamo Rey de Sobarbre y Ribagorça. Diximos ya en el cap. xvj. del primer libro, q del rio Gorgia, que agora se llama Noguera Ribagorçana, se llamo la tierra aqlla Ripagorcia, Riba de Gorgia, por se aprouechar de aquella agua las comarcas aquellas. Caso el Rey Garci Ximenez con vna dama llamada doña Oñensā, o Yñiga, y huuo della vn hijo que se llamo don Garcia Enego: Garcia por el padre, y Enego por la madre. Passados algunos dias sacō sus gentes el Rey, y por la sierra partiendo de la peña de Vruel, fuesse dentro en Nauarra, y como a Sanguessa, que esta a vna jornada casi de la peña de Vruel. Tomo tambien algunos lugarejos cercanos de los Moros, ensanchādo algun tantillo su señorio, y ayudando a los Nauarros que cerca estauan. Pero toda via se nõstraron ellos harto çahareños al Rey Garci Ximenez, quiza por el nombre que tomo de Rey de Sobarbre y Ribagorça, no haziendo mencion de Nauarra: y por tal en sus necessidades no se quisieron valer del, sino q recurieron al Rey dō Alfonso yerno q fue del Rey dō Pelayo, q Reyno año. 734. siēdo muerto su cuñado Fauila hijo del Rey Pelayo, q muerto su padre empeçarā de reynar. Y assi discurreo el Rey dō Alfonso de las Asturias hasta Nauarra, y hasta los Pyrineos (como da cuenta de todo esto el Arçobispo de Toledo) haziendo guerra a los Moros, y socor-

724

Escobano historia de Valen 1. lib. 1. pag. 106

734

y socorriendo a los Christianos. Entraran en aquellos tiempos los Moros en tierras de Francia con el Rey Abdurrámen, segun diximos en el capít. xxix del primer libro: y siendo vencidos por Eudo y Charles Martello, a la bueltra que se huyan a España salieronles al passo de los montes, los Nauarros, y mararon al Rey Abdurrámen con gran parte de sus Moros que se boluian a Cordoua: Crecieron desto las puñadas entre los Moros y el Rey don Garci Ximenez, que ya estauan tambien muy trauadas: y como eran a las puertas de los Nauarros por estar Sobarbre y Ribagorça tan cerca dellos, muchos como hidalgos se yuã a seruirle al Rey, hallandose en tan gloriosas peleas y continuas rebueltras contra los Moros. Deste venir de los Nauarros a seruir al Rey don Garci Ximenez se empeço casi vn vando en Nauarra, que vnos querian a el, otros se tenian con el Rey don Alfonso. Y como muerto este Rey don Alfonso sucediesse su hijo el Rey don Froyla año del Señor sieteçientos cinquenta y tres, y se casasse con doña Meniana, o Moña, Nauarra, hija de vn principal cauallero Nauarro de linage de los Reyes Godos, reconciliaronse los Nauarros con el, y casi todos siguieron su vado, como el Arçobispo de Toledo dize. Aunque Sanguessa y sus contornos, fuesen del Rey don Garci Ximenez. Deste Rey Garci Ximenez no hallamos por autentico mas de que podamos escriuir, sino que dize el Rey don Charles de Nauarra, que murio año del Señor sieteçientos cinquenta y ocho, y sucedio su hijo Garci Yñiguez en el mesmo año. Este Rey Garci Yñigo fue vn valeroso guerrero, y guardo bien las tierras que su padre ganara. En tiempo deste se leuato el cauallero de quien arriba diximos, que se defendio de los Moros, llamado don Aznar, y ayuntando sus amigos y parientes fue sobre el castillo de Apriz que estaua en Iacca, destruyda por los Moros, quedando sola aquella fortaleza: y como le diesse brauos combates, y los Moros huieffen ya concebido temor de los Christianos, pidieron habla, y dieronse a partido. Tomado este castillo, fueron ganadas las tierras de alli vezinas, parte dellas por fuerça, parte por pleytesia. Y llamose de entonces Conde de Aragonés. Tenia este Condado cinco leguás, o poco mas de largo, tanto como se encierra entre los dos rios Aragon mayor y Aragon subordan: entre los quales instituyo Hercules el Thebeo los juegos llamados Agones, despues de hauer hecho alli solemnes sacrificios, por lo qual se dixo aquel lugar Aras Agones, como quié dixesse, Altares de prueuas, o de luchas trabajosas: y de alli vino el nombre de Aragonés. Este fue el principio del señorio de Aragón, Reyno que ha sido illustre por estrañas cosas que en el mundo ha hecho. Desta vitoria y buena dicha del Conde huuo singular alegría el Rey santo Garci Eñego, y aprouechandose de aquella fazon ayunto sus gentes y entro en tierras de Nauarra, y fue a cercar a Pámplona, dádole rezios combates. Quiso Dios que no hallandose dentro a la hora mantenimientos, huieron los Moros de tratar pleytesia. Fue contento el Rey por entrar en possession de tan noble y antigua ciudad, que saliendo della primero todos los captiuos Christianos libres, y quedado en ella todos los cauallos y armas, se fuesen libres las personas de los Moros con las ropas que lleuar se pudiesen vestidas, y assi se concluyo. Entro el Rey don Garci Eñego en Páplona haziendo con lagrymas gracias a Dios: y mando en la mesma hora adreçar vn altar y hazer en el, el officio diuino, señaládo los lugares q se haviã de reparar: y mãdandolo poner luego en obra hizo recõciliar las Yglesias q los Moros aprophanaran, firuiendose dellas para mezquitas, y restituyolas al seruicio de Dios. Entregado q fue daçlla noble poblacion embio al Papa Leon tercero, q entõces tenia la silla Apostolica de Roma, la bãdera de los Moros que en la ciudad tomara. Deste Papa dize Platina q mudo la corona del Imperio Romano q teniã los Griegos en la cabeça de Carlo Magno, como adelãte diremos.

753

758

Vandoren Nauarra.

Capit. 71.

Garci Yñiguez segundo Rey de Sobarbre y Ribagorça. Cobrase el castillo de Apriz de Iacca, por el Conde de Aragonés don Aznar.

Donde vino el hombre de Aragonés.

Gobrese Pámplona.

Llamose Rey de Pamplona don Garci Eñiquez.

Bueluesca población de Iacca.

Rebuelcas en las Asturias.

Segundo Cónde de Aragonés Galindo.

Fundación del monasterio de san Martin de Sarás.

Principio del merindado de Iacca.

Infançones; quien son.

Tercero Rey de Sobarbre y Ribagorça don Fortun Garces.

Tornada que fue Pamplona, fueron rodados los castillos y lugares de la comarca y de entonces se llamo Rey de Sobarbre, y Ribagorça, y de Pamplona. Ganada que fue ya aquella comarca del castillo Apriz, do era Iacca que a diez leguas el valle arriba hazia leuante tiene Aynça cabeça de Sobarbre, y a la parte baxa hazia poniente vna jornada tiene Sanguessa y tierra de Nauarra, al Norte tiene los mōtes Pyreneos y a la famosa peña Collarada casta tres leguas, y al medio dia tiene a media legua el monte Vruel; do esta la cueua de Panou, y san Ioán de la Peña. Como pareciesse que estaua firme el señorio de los Christianos con tan principal ciudad como es Pamplona y sus contornos, que hazian cuerpo para defenderse de los Moros, empeçose de poblar la ciudad de Iacca que destruyeran los Moros quando viniéron la primera vez sobre los que alli se alçaran defendiendose dellos, y visto este principio, dió forma el Cōde de Aragonés de hazer en ella cerca, y algunos otros edificios, labrando las fortalezas que hauia tornado, como mejor pudo. El Rey tambien hizo lo mismo, fortaleciendo las fronteras, hauiendo los Moros pedido treguas para algunos años. En tiempo deste Rey Garcia Eñiego se retruxó en Nauarra don Alfonso el Casto hijo del Rey Froyla de las Asturias y de doña Moña, o Menina de Nauarra, como diximos: porque siendo muerto el Rey Silo que reynara en las Asturias casado con Odifinda hija del dicho don Alfonso, hermana de Froyla, fuera elegido por Rey: mas alçose vn hijo bastardo del Rey don Alfonso el primero, que dezian Mauregato, y entregándose del Reyno, huuo de huyr don Alfonso el Casto a los deudos de su madre los Nauarros segun da cuenta desto el Arçobispo de Toledo. Despues de años teniendo ya el Reyno de las Asturias este Rey don Alfonso, y viniendo el Emperador Carlos contra el, pretendiendo que le hauia faltado la palabra, hauiendole primero ofrecido la sucession en el Reyno, si le ayudaua contra los Moros de Cordoua, y despues embiandole a dezir que los grandes de España no consentian en ello, segun en el primer libro diximos: fue la batalla en Ronces valles en vida del Rey Garci Eñiego, que estaua ya muy viejo. El Platina dize en la vida del Papa Leon tercero, que el Emperador Carlos ayndara al Rey don Alfonso a ganar Lisboa: pero la verdad es que por la guerra que hazia en Carhaluña se lo ofreció, segun adelante diremos. Murio el Conde de Aragonés don Aznar muy viejo, trabajado de las armas año del Señor setecientos nouenta y cinco, y dexo heredero del Condado a su hijo Galindo. Y este Galindo edificó el castillo de Athartes, para entonces fortaleza inexpugnable, y fundo el monasterio de S. Martin de Sarás, que antiguamēte se llamaua san Martin de Cercito, que esta en el lugar de Acomuer, de la orden de los Benitos, dotandole de bosques y tierras bastantes para el mantenimiento de los que alli seruiessen a Dios. Este es el que despues se dixo de san Victorian, como adelante diremos. Dio tambien orden y forma de regimiento a los de Iacca, instituyendo vn oficial que llamaron Merino, aunque despues se assento este officio y juridicion cō mayor poder. Esta ciudad de Iacca como estaua en el passo de Sobarbre a Nauarra, y era la llaué para aquellas tierras, en lugar tan fuerte, la dio el Cōde Galindo en dote de su hija, que casó con el infançon que dezian entonces de Sobarbre, y Ribagorça, y Pamplona: agora dezimos Infante al hijo del Rey, y a los hijos de hidalgos señalados en soldar dizen infançones en aquella tierra. Murio el Rey don Garcia Eñiego año del Señor ochocientos y dos, y sucedio su hijo el Rey don Fortun Garces. Este Rey don Fortun Garces lidio con los Moros que le entraron por el Reyno en la vall de Roncal, en vn lugar que se llamo Olcasa, como se comprehende por el privilegio que deste Rey tiené de hidalguia los deste valle, aprouado despues de largos años por el Rey Charles de Nauarra, y su hija doña Blāca, y don

Joan su yerno: siendo examinado y aprouado por el consejo y corte de Nauarra. En esta batalla murio el conde de Aragonés don Ximen Aznaris hijo y successor en el condado de don Galindo: y por la muerte del succedió en el condado su hijo don Ximen Garceyz hermano de su padre Galindo: aunque poco gozo del condado, porque murio en vn rencuentro de Moros, y dexo heredero del condado a su hijo, don Garci Aznaris, que fue padre de don Fortun Ximenez conde de Aragonés, de quien presto hablaremos. Demas desto no hallo cosa que autentica me parezca deste Rey don Fortun Garces, sino que reyno poco en comparacion de lo que se escriue que su padre reynara, que fue quatro y quatro años: porque reyno treze años, muriendo año del Señor ochocientos y quinze. Y en verdad q como pienso en tan larga vida como a su padre se atribuye, estoy marauillado como pudo reynar tantos años en tiempos tan peligrosos, llenos de trabajos, recellos, enojos, temores, angustias, y tantos pensamientos, que todo esto acorta la vida: y no hallo otra mejor salida a este escrupulo, sino que como aquellas tierras sean montañas viven mas los hombres en ellas: y aunque los trabajos excelsiuos acorten la vida a los hombres floxos, los que son moderados conseruan la sanidad a los varones robustos, como deuió ser en aquellos primeros recobrados de la España, y pudo así tanto reynar el Rey don Garci Eñego, porque sus empresas yuan todas fundadas sobre gran consejo y prudencia, sobre todo ayudando Dios a sus buenos deseos.

815

Muerto el Rey don Fortun Garces succedió en el reyno de Nauarra y Sobarbre y Ribagorça su hijo don Sacho Garcia, o Sancho Garces como le nombran otros. Fue vn valeroso guerrero, acudiendo siempre con su persona dode necesidad hauia. Acaescio que succediendo en el reyno de Asturias el Rey don Ordoño entendio en reparar y poblar Tudá, Astorga, Leon y Amaya, que estauan despobladas del tiempo del Rey don Alfonso el grande, por lo qual atreuiendose los Gascónes entraróle la tierra, y fue forçado dexar las obras y salir a pelear con ellos. Vencióles y forçoles boluer a sus assientos primeros, tomado dellos homenaje por sus personas y sus tierras. Y como hecho esto se boluiesse a Ouedo huuo batalla con los Moros de Cordoua, y destroçoles. Tomó orgullo por esta perdida del Rey de Cordoua vn gran señor entre los Moros que era Christiano renegado del linage de los Godos llamado Muça Benhianzim, y alçose con las ciudades çaragoça, Huesca, Tudela, Valencia, Toledo, y otros muchos pueblos y castillos fuertes, segun diximos en el libro primero: y sacando grandes compañías discurrio las tierras de Nauarra y Aragonés. Y como saliesse contra el có las gentes que pudo en vn passo estrecho el Rey don Sancho Garcia, fue muerto en la batalla: Y murio con otros caualleros el Conde de Aragonés don Garci Aznaris. Perdióse de aquella vez Páploná y otros lugares a ella cercanos: y passo los montes el Moro entrando en Gascuña, destruyendolo todo, tanto que como el Rey de Francia no se osasse atreuer a verse con el en batalla, recaudo con muchos y ricos presentes que se boluiesse a España a fuerça de ruegos, no pudiendole detener en otra manera, ni defenderle el passo. Boluiole pues muy orgulloso el renegado dádose prissa para deshazer al Rey don Ordoño, pero no le auino como pensara, segun ya diximos en el capitulo treynta y vno del primer libro: ca fue vencido y destroçado por el Rey don Ordoño. Fenescio pues en el triste Rey don Sancho Garcia el claro linaje del Rey don Garci Ximenez, que primero leuantara su lança contra los Moros, y sacara a luz los sem-

el Rey de  
Francia no  
habia a  
por batalla  
don moro

breros de la Christiandad en Sobarbre, Ribagorça,

Aragon, y Nauarra, de los escondrijos  
donde se enterraran.

Muerto el Rey  
cer Cód de  
Aragonés, do  
Ximen Azna-  
ris.

Quarto Cód  
de Aragonés  
do Ximé Gar-  
cey 3.

Quinto Cód  
Garci Azna-  
ris.

Sexto Conde  
Fortun Ximé  
nez.

Muerte del  
Rey Fortun  
Garces.

Quarto Rey  
don Sancho  
Garcia.

Rota de Mo-  
ros.  
Rebuelta de  
Moros.

Muerte del  
Rey Sancho  
Garcia, y per-  
dida de Pam-  
plona.

Muerte del Cód  
de de Arago-  
nes y muchos  
caualleros.

Victoria gran-  
de de los Mo-  
ros.

Victoria de  
los Christiano-  
nos.

**Capit. vj.** Como a consejo del Papa, y de los Lombardos se hizieron los fueros de Aragon, y establecimiento del Iusticia de Aragon, y fue leuantado Rey don Enigo Garcia, q̄ fue llamado Ariesta, por faltar la generacion de los Reyes passados, y de las armas que tomo por otro milagro de vna cruz que vio en el cielo, y de la succesion de los Reyes Garci Yñiguez, y Sancho Auarca, y las estrañas cosas que les acontecieron.



Que hizieron los Christianos despues de muerto el Rey.

Refundacion de S. Ioan de la Peña.

Original del Rey Charles de Navarra.

**V E D A R O N** desta vez maltratadas las tierras de los Christianos que por ellos quedaran, hauiendose perdido gran parte de Navarra, y como se recelassen de otra reuenda de enemigos estando ellos sin Rey, acudieron los Navarros que quedaro a la antigua Navarra, y los Aragoneses y los Sobarbrinos a la cueua de Panou, a san Ioan de la Peña, y labrarõ de nuevo ay muchos reparos, ayuntandose alli casi seyscientos vezinos, haziendo su poblacion como en lugar fuerte. Ensancharõ la Yglesia de san Ioã, y trasladaron a vn monumento mejor el cuerpo del santo hermitaño fray Ioan el primer morador de la hermita, y entallaron en la piedra su nombre y su vida, segun que hasta hoy parece en letras antiguas, poniendole en medio de tres altares alli labrados a inuocacion y honrra de san Ioan Bautista el vno, y el otro de san Iulian, y el tercero de santa Basilia. Edificaron tambien otros dos altares de nuevo a honrra de san Miguel el vno, y el otro de san Climente, y trasladaron los cuerpos de los otros dos hermitaños los caualleros Otho y Phelizio que dieron forma en la election del primer Rey de Sobarbre, y pusieronles en mas honrrados monumentos. Hizieron demas desto, que fuesse aquella Yglesia conuento de religiosos, eligiendo en Abad vn varon religioso llamado Trasnico, y consagro la Yglesia dia de santa Anna madre de la virgen gloriosa el Obispo de Iacca y Aragon don Enigo, y porque el Rey dõ Charles de Navarra escriue lo que despues desto succedio, quiero poner parte de su escritura originalmente en el capitulo xj. del primer libro, y es lo que se sigue. Tornando a los Navarros y Aragoneses los quales como diximos en el capitulo octauo, los vnos se recogieron en la antigua Navarra, e los otros en el dicho lugar de Panou: por lo qual assaz tiẽpos huuo entre estas partes de gentes gran diuision, especialmente sobre las conquistas e caualgadas que hazian sobre los Moros, sobre lo qual segun que las Chronicas de Aragon recuentan, a requesta del Conde don Fortun Ximeniz de Aragõ hijo de don Garcia Aznaris, huieronse de ayuntar, y deliberaron de demandar consejo al Papa Adriano segundo, que reynaua en la Yglesia de Roma, e a los Lombardos que eran gentes astutas e sabias que los aconsejassen que haviã de hazer. E aconsejaronles que leuantassen Rey dentre si, pero que formassen e hiziesen primero sus fueros y leyes, e que se los hiziesen jurar, e que no se diessen a Rey estraño. Y el Rey que esleyrian, que no fuesse de los mayores, porque a los menores no les despreciasse, ni de los menores, porque los mayores no le ruiesen en poco. Por lo qual estableciorõ vn fuero y ley general en el qual escriuieron el primer capitulo que es del siguiente tenor.

## FUEROS DE ARAGON.

**N**OS los ricos hombres, caualleros, infançones, e hombres de buenas villas de Nauarra y de Aragon, como aquellos que siempre tuuimos hermandad y buena compania, establecemos primeramente por fuero de levantar Rey para siempre. Y porque ninguna Rey no nos pueda ser malo, pues que consejo (es a saber pueblo) lo leuanta, y le damos de lo que tenemos y ganaremos de los Moros. Primeramente que nos jure antes de lo alçar sobre cruz y santos Euangelios, que nos terna a derecho y amejorara siépre nuestros fueros, y no los apeorara. Y que deshara las fuerças, y que parta el bié de cada tierra con los hombres della cõuenibles, a los ricos hombres, caualleros, e infançones, e a hombres de buenas villas, y no con estraños de otras tierras. Y si por venturá acontecia que fuesse Rey hombre de otra tierra de estraño lugar, o de estraña léguá, que no trayga consigo mas de cinco en ballia, ni en su seruicio hõbres estraños de otra tierra. Y que Rey ninguno no haya poder nunca de hazer corte sin consejo de sus ricos hombres naturales del reyno, ni con otro Rey, o Reyna guerra y paz, ni tregua no haga, ni otro grande hecho, o embargamiento del reyno, sin consejo de doze ricos hombres, o doze de los mas ancianos y sabios de la tierra. Y que el Rey haya sello para sus mandamientos, y moneda jurada en su vida, y alerez y seña caudal, y que se leuante Rey en la silla de Roma, o de Arçobispo o Obispo, y que este leuantado la noche en su vigilia, e oya su missa en la Yglesia, y offrezca porpora y de su moneda. Y despues comulgue, y al leuantar suba sobre su escudo teniendo los ricos hombres, cridando tres vozes todos, Real Real Real, y entonces derrame su moneda sobre las gentes hasta cient sueldos. Y por entender que ningun otro terrenal ha poder sobre el, ciñase el mismo su espada que es a manera de cruz, y no deue ser hecho otro cauallero en aquel dia, y los doze ricos hombres, o sabios deuen jurar al Rey sobre la cruz y santos Euangelios de curarlo el cuerpo y la tierra, y el pueblo, y ayudarle a mantener los fueros fielmente, y deuenle besar su mano.

Fueros de  
Aragon.

Ordenaron tambien que huuiesse vn juez entremedias dellos con el Rey, para que juzgasse si el Rey mantenía los fueros, y llamaronle justicia de Aragon, ante quien pudiesen apelar de los agrauios, y hizieron muchos otros fueros, a cerca el bien de la republica, como mas largamente parece por el dicho fuero general.

Institució del  
Iusticia de  
Aragon.

Dize mas el dicho Rey Charles, que poco antes deste concierto don Yñigo Garcia hijo de don Ximen Yñiguez señor de Abarçuca, y de Vigurra que esta cerca de Estella villa de Nauarra, como aquel que era muy honrado y virtuoso cauallero, ganoso de pelear con los Moros, sabiendo que los Christianos de Sobarbre vezinos de san Ioan de la Peña eran oprimidos, fue en ayuda dellos con las gentes que pudo hauer y peleo con los Moros en Arahueste y vencioles. Por esto reconocida la qualidad y valétia deste cauallero, por la nobleza de coraçõ y armas fueron concordantes todas las gentes de elegirle por Rey en Arahueste que es cerca del conuento de sant Martin de Saras, que es san Victorian, siendo cabeça principal en esta eleccion el Conde de Aragon don Fortun Ximeniz. Hizieronle pues venir alli, y jurar los fueros que hauian hecho, y levantaronle Rey de Nauarra casi año del Señor ochocientos y setenta, porque fue en tiempo de Papa Adriano segundo que murio año de ochocientos setenta y dos. Este Rey don Yñigo Garcia hizo algunas conquistas sobre Moros, amo los hijos dalgo, e mantuu mucha justicia, y decendiendo de las sierras huuo grandes vitorias sobre los Moros assi en la cuenqua de Pámplona como en otras partes del reyno de Nauarra y Aragon: las quales no hallamos por escrito, y por ende las dexamos de escriuir. Y este valiente Rey era tanto auinado y buen cauallero agúdo,

Electió de dõ  
Yñigo Garcia  
quinto Rey  
de Sobarbre.  
Sexto Conde  
de Aragon dõ  
Fortun Xime  
rez.

Porque se llama el Rey Ariesta.



Milagro de la aparición de la Cruz en el cielo, d'onde se tomaron las armas de Aragón.



Testamento del Rey Ariesta.

Muerte del Rey don Yñigo Ariesta.

Fundación de los monasterios de Leyre y de S. Victorian.

Don Garci Yñiguez sexto Rey de Sobarbre y de Navarra.

y aspero guerrero y tanto animoso de hauer batallas continuamente con los Moros, que apenas estaua vn dia seguro y en reposo, y por ende vn cauallero le dixo vn dia. Por buena fe la ariesta no se enciende antes en el fuego, que tu señor en la guerra de los Moros, y sobre esto dixo vn escudero, la ariesta para el fuego, y Yñigo para los Moros, y dende en adelante le pusieron sobrenobre, Ariesta, porque allí como la ariesta allegada al fuego luego se enciende, así el viendo los Moros cabe si, luego era encendido para pelear con ellos. Y por esta similitud dende en adelante que lo conocieron ser desta condicion fue por todos llamado Yñigo Ariesta, el qual era ya casado con vna honrrada dueña llamada la Reyna doña Toda, de la qual huuo vn solo hijo llamado don Garcia Yñiguez. Este Rey don Yñigo Ariesta truxo por armas vn escudo colorado sembrado de ariestas ardientes por denotar su propiedad, y fue mucho amado y obedecido por el dicho Cōde de de Aragó y por todos los otros sus subditos assi del Reyno d' Navarra, como de Sobarbre y Ribagorça, y condado de Aragon. Fue mucho amigo del Rey dō Alfonso hijo del Rey don Ordoño de Galicia y de Leon. Acaeciole vn dia estando para pelear con los Moros, que se vio cercado de gran multitud dellos, y como sus gentes estuuiesen por desmayar, alçó los ojos al cielo pidiendo socorro a Dios y su madre bendita, y vio el señal de la cruz muy resplandeciente a su parte derecha en el cielo sereno, y como le viesse con el todos los otros que allí eran, tomaron tan denodado esfuerço que con el ayuda de Dios vencieron la batalla, y hizieron grandissima matança en los Moros. Dentonces tomo por deuifa en vn campo azul vna cruz blanca plateada como la de sant Antonio que es como vna T. en el quartel derecho de arriba del escudo, por mejor representar el lugar do la Cruz le aparecio, que era a su mano derecha en el cielo, señalando el favor y victoria que Dios le queria dar. Dize mas el Rey Charles de Navarra, que vino a reynar este Rey de edad de quarenta años, y reyno nueue años, y año 880. el muy virtuoso y esclarecido señor don Yñigo Ariesta Rey primero de Navarra retraydo en la villa de Lombierri sintiendose sobrado de fiebras y mucho decaydo, embio por su hijo don Garcia Yñiguez, el qual andaua peleando cō los Moros de Alana, la qual auian tornado a cōquistar, y diole su bendicion, y le dexo en su testamēto quatro aluanegas, y vna cortina, dos cuernos y vna espada cō su vayna, y vna loriga con vn collar de oro, y la corona de su cabeça, el escudo y la lança, y el cauallo con su freno y silla, y dos tiendas, y dos pauillones, y murio en el dicho año de 880. e yugo en el monasterio de S. Salvador de Leyre, el qual monasterio el fundo y doto de grandes rentas y priuilegios, y fundo mas el monasterio de sant Victoriã en Aragó. Y por quanto en su vida cobro a Páplona fue dicho y intitulado tambien Rey de Pamplona. Todo esto es originalmente de la Coronica del Rey don Charles de Navarra. En algunas Coronicas hallo que fue enterrado en sant Victorian, pero como ya este monasterio fuesse primero fundado por el conde Galindo de Aragon, y se llamasse sant Martin, como cerca del huuiesse la victoria de los Moros quando le aparecio la Cruz, quiso mejorarse, ennoblecer mudandole el nombre, y llamandole Sant Victorian, poniendo en el el cuerpo deste santo Martyr q' entōces se hallo: y dio mas rentas de las que solia tener el conuento, por hauerse allí alçado Rey de Navarra, y Sobarbre, y de Ribagorça como diximos. Y siendo el primero fundador del monasterio de S. Salvador de Leyre que estaua cerca a Lombier, do muriera, enteraronle allí hasta que le lleuassen a sant Victorian donde estaua el cuerpo del Santo Martyr, do se dexaua que fuesse sepultado. Queda aun en sant Victorian el monumento do fue sepultado con sus armas y deuifa por memoria.

Sucedio en el Reyno de Navarra don Garci Yñiguez casado con la hija y here-

heredera del Conde de Aragón doña Vrraca, o Blanca, que todo es vno, en agrá decimiento de la corona y reyno de Navarra que el Rey don Bnigo Ariesta tuuiera por diligencia del dicho Conde, y hauiendo en ella vna hija llamada Santiaua, que caso con el Rey don Ordoño el segundo de las Asturias y León, hijo del Rey don Alfonso el grande: y después estuvo mucho tiempo la Reyna sin parir. En tiempo deste Rey por las muchas y crecidas virotas que el y su padre huieran contra Moros, tanto gran crecimiento la Christiandad: ca saliendo los Christianos de los escondijos y cuevas do se retruxeran poblaron muchas villas y logares q dexaron de poblados. Y estendiendose la deuocion del monasterio de S. Ioan de la Peña por las romerías y peregrinaciones que allí se hazia de los devotos, quiso el Conde do Fortu Ximeaz yr a visitalle. Fue recibido por el Abad y sus frayles con mucha charidad, y quedandó muy satisfecho de la deuocion y religion del lugar, dio al monasterio la cueua de Agoazuellos, que dizen otros Garellos, cerca de Oruel con su termino. Buelto del romage el Conde fue a visitar al Rey su señor e yerno, y contole como le fuera, y quan contentó boluiera de la santa Yglesia de san Iuan de la Peña: por lo qual al Rey tomo gana de hazer otra tal romeria, y acompañado de caualleros y otra gente fue alla cō la Reyna su muger, y el Obispo de Aragón don Fortuño: y mouido de deuocion ofreció quinientos dineros de oro, y dio mas al monasterio vn bosque llamado Auentó. Y por que no se podian valer los frayles que no les entrassen su termino los vezinos, dióles después licencia de caruaje, es a saber que pudiesen hazer de quella de los ganados, o cabanas que dentro el termino entrassen sin licencia dellos.

Dotacion del monasterio de S. Ioan de la Peña.

Otra dotacion al dicho monasterio.

Batalla por la da y cruda de Meros y Christianos.

Ruba dice el Arceobispo de Tole. ca. 112. Muerte del Rey Garci Yñiguez.

Maran los Moros a la Reyna de Navarra preñada.

Saco vn cauallero el niño vino a la Reyna muerta. El

niño Inueno nacido de Alarcas y es hijo de Sancho y de Sal

889

Uenzia de Carriose loz. u?

Y esta data del privilegio año del Señor 889. Y tomada la bendiccion del Abad boluiose a Pamplona. Dize el Rey Charles de Navarra que en Pamplona supo q Abderramen Rey de Cordoua con su hueste entrara en Navarra, y llegara hasta Muez, y con gran pesar que dello huio, llamo sus caualleros, y embio a pedir socorro a su yerno aduo el Rey don Ordoño segundo de Galicia y León, y assi juntandó su poder pelearon con los Moros batalla ordenada en la vall de Junquera, o Juncal segun ya dixamos en el primer libro, donde murieron grandes compañías de Moros y Christianos, y fueron presos muchos nobles caualleros y Obispos. Por lo qual se conoze que aunque no fuesse Abderramen vencedor, però huio lo mejor de la batalla como Dios fue seruido, quedandó entrambas partes cō grandes daños. Buelto el Abderramen a Cordoua a cabo de dias estando el Rey Garci Yñiguez en el Burgo de Lecumberti, o Rumba con pocas gentes, vinieron los Moros de Alarcas, la qual habian de poco tiempo conquistado, quando vino el Abderramen, y hirieron de noche a deshora en el dicho Burgo, y mataron al Rey con todos los mas que con el se hallaron. Murio a los veynte vn año de su reyno, y fue enterrado en san Iuan de la Peña. Quedaua por fuerte la Reyna preñada, y como muger varonil queriendo guardar la tierra en tiempo de tanta necesidad, y ualse de tierra en tierra lo mejor acompañada que ella podia, entoraleciendo los castillos, y proueyendo la tierra, y quiso Dios por lo que a su saplencia fue bien visto, que cayo vna vez en vna celada de Moros en la valle de Aynar donde murieron los mas de los Christianos, y fue herida la Reyna de vna lançada en el vientre de lo qual cayo muerta en el suelo, y fueron despojados los muertos por los Moros, y assi se fueron. Fue la ventura que poco después de ydos los Moros passo por aquel lugar vn cauallero que se llamaua don Vidal, y despues se dixo Auarca, y viendo la destroça de tantos Christianos muertos y reconocido el cuerpo de la Reyna, vio que por la lançada del vientre sacaua la mano vna criatura. Espantado desto salto del cauallero y con dolor y piedad entrañable como se mejante caso trahia, abrió el vientre de la Reyna muerta con su puñal y sacó vn

901

Jo

Linaje de Gui  
uara y ladron

Don Alfonso el  
nieto

niño viuo que Dios hauiá querido guardar para q̄ sucediesse en el reyno. Leydo he que este cauallero era del linaje de los de Vela, que agora se dize de Guuara, y que por este caso que le acontecio tan señalado tomo el nombre de Ladron, de quien descienden los Ladrones.

Trabaja al niño  
vestido como  
pastor a las cor  
tes el cavalle  
ro q̄ le criara.

Turbados por tales desdichadas muertes del Rey y de la Reyna los Nauarros y Aragoneses y Sobarbre, tuuieron por bien que los que tenian el regimien to y gouierno de la tierra en aquella sazón, se quedassen como estauan hasta que Dios les alumbrasse para poner mejor remedio. Pero como cada dia creciesen las necesidades por los exeesos y sobras de los principales, ayuntaronse Cortes en Iaeca para hazer eleccion de Rey para las tierras, y proueer en los escanda

los que acaecieran en ocho años que hauiá que el Rey muriera. A estas Cortes vino el noble varon que al niño hauiá saluado la vida, y hizole vestir como pas tor, ca los Reyes pastores son del pueblo; y hizole calçar auarcas, y ayuntados todos sus parientes y amigos, y vassallos, honrradamente aparejandose fue con el niño para el dia assignado al parlamento, y entrando con el assi vestido en el palacio, fue recogido y recebido muy bien por el general ayuntamiento. E assen tado, y teniendo el niño entre sus piernas, dixo a altas bozes. Varones que estays aqui ayuntados para leuantar Rey, pensando que no hay heredero del Rey don

Garci Yñiguez, tomad este niño, y desnudadle las vestiduras q̄ trae, y leuantadle por Rey: ca por cierto este es vuestro señor. Ca bien sabedes vosotros q̄ quando la Reyna doña Viraca murio era grñera preñada, y yo soy aquel que passando por el valle donde la dicha Reyna murio, y la criatura que sacó la mano por la herida del vientre de su madre, y la quala viua loado Dios sin peligro ninguno, y fean me testigos mis parientes y vassallos que esto vieron. E si alguno querra de zir que no es assi, entré con mi en campo de batalla, y combatir gelo he. E di chas estas palabras tomo el niño en sus ombros, y mostrole a todos. Todos se le uantaron entonces de sus asientos para le mejor mirar, y de que visto le huue ron reconociédo la fama que parecia en estremo al Rey su padre don Garcia, dixeron a altas bozes, Viua, viua, que este es nuestro señor, y desnudaronle luego las ropas que trahia, y vistieronle de habitos reales, haziendole jurar los fueros, y leuantaronle Rey en edad de ocho años. Fue marauilla muy grande que nin guno de quantos se hallaron en aquel ayuntamiento puso duda en lo q̄ don San cho Vidal dixera. Verdad sea que se acordauá todos muy bien que hallaran a la Reyna quando quisieran embalsamar su cuerpo para enterrarle, que tenia todo el vientre abierto, y hecho pedaços para sacar la criatura, y no hauian hallado cria

tura viua ni muerta. Fue llamado este Rey, Don Sancho Auarca, Sancho por el bautismo, como le quiso nombrar el cauallero que le crio de su nóbre; y Auarca, por las auarcas con que vino calçado a las Cortes. Caso con doña Toda del linaje Real, como dize el Arçobispo de Toledo cap. 112. aunque el Rey don Char les de Navarra la llama Ximena, y huuo della vn hijo que se dixo don Garcia, y quatro hijas llamadas la primera doña Ximena Viraca, que caso con el Rey don Alfonso de Leon. La segunda doña Maria caso con el Rey don Ordoño. La ter cera doña Teresa Sancha q̄ caso con el Rey don Ramiro el segundo de Leon. La quarta se dixo doña Blanca Velazquez q̄ caso con don Nuño Còde de Vizcaya,

Este Rey don Sancho Auarca truxo por armas dos auarcas de oro sobre las aristas en el campo colorado por mitad, y en la otra mitad del escudo la denisa de la Cruz en campo azul. Y dio por priuilegio a don Sancho que le criara, que se llamasse Auarca, y truxesse por armas tres auarcas, a diferencia de las dos su yas. Y assi las tienen los de su linaje. Fue grandissimo guerrero contra los Mo ros, y muy venturoso, assi como lo hauiá sido en su nacimiento, segū diximos que

se llama

se llama

se llama

se llama

se llama

se llama

Alçá por Rey  
a don Sancho  
Auarca. Septi  
mo en orden.

Porq̄ se dixo  
Auarca.

Priuilegio del  
nombre de A  
uarca y armas

fuelen los tales ser, en el principio deste libro. Conquisto de Tudela hasta Cantabria, cuya poblacion mas conoçida hasta agora es Logroño, que tiene cerca vna deuota dicha Nuestra Señora de Cantabria. Verdad es que esta prouincia antiguamente dicha Cantabria se tendia hasta Vales, como parece por algunas piedras escritas. Passo de Cantabria hasta Nagera, y mōtes de Oca cerca de Burgos. Gano toda la vega de Pamplona y gran parte de las montañas que los Moros hauian cobrado. Conquisto todas las montañas de Aragon Sobárbre hasta Huesca, y hizo muchos castillos y fortalezas, con que siempre fue vencedor por la gracia de Dios en muchas batallas, que con los Moros peleo. Entre las quales fue la de Pamplona: ca sabiendo los Moros que estaua el Rey en Sobarbré siendo yuerno que hazia grandissimo frio y nieues ayuntaronse en gran numero y cercaron a Pamplona, teniendo por imposible que el Rey pudiesse passar la nieue de los montes para socorrer la ciudad. Pero como el supo como passaua el negocio, confiando de la bondad de Dios, con las gentes de Cantabria, y de su reyno de Sobarbré q̄ no temian frio ni calor, vsados a hollar las nieues, y passar los ardores del sol, hizo subitamente cortar muchos cueros de bueyes y hazer auarcas para si y a las gentes, y por mucho que estauan las montañas cubiertas de nieue las passo denoche, y fue sobre los Moros a la hora del esclarecer del alua, y hiriendo en ellos hizo la mayor matança que en toda su vida hiziera, tanto que no huuo quien boluiesse a su tierra de quantos Moros vinieran sobre Pamplona. No contéto desto, fue sin detenerse punto sobre las tierras de los Moros que estauan cercanas, y romandolas de improuiso todas las sojuzgo, y reduzió entōces todo el ducado antiguo de Cantabria, donde por memoria edifico vn lugar de su nombre, q̄ hasta hoy se dize Sancho Auarca: y dizese tambiē la tierra que entōces gantó, Tierra de Sancho Auarca. Por estas hazañas fue muy querido de los suyos. Yua en los peligros con ellos como compañero a pie, y trabajando como los otros haziedo que los caualleros y señores hiziesse lo mesmo. Trahian dardos y lanças el y los suyos, calçauan auarcas, trauessauan los montes, passauan las nieues, y todas las dificultades no les hazian miedo, ni les detenian que no passassen adelante en sus empresas: pues honrra se les ofreciesse peleando con los Moros. Socorrio dos vezes al Rey don Ramiro segundo de Leon su yerno. Y dize la Coronica Flor del mundo, q̄ en la segunda vez murieron cerca de ochenta mil Moros. Fue muy adiuoso a los que se mostraron valerosos. Edificio muchas Yglesias y monasterios, dando el cargo dello a dō Oriol Obispo de Aragon: y embio muchas prefeas a don Transmiro Abad de San Iuā de la Peña, y a cabo de veynte años de su reyno murio jōuen, dexando grandissimo desseo de su presencia a todos los suyos. Y fue sepultado en San Ioan de la Peña. Dize la Coronica del Conde Fernan Gongaless, que desauiniendose el Rey don Sancho Auarca con el dicho Conde por razon de las tierras, huieron batalla, y encontrandose los dōs en ella hirieronse malamente, y ambos a dōs cayeron de los caualllos, de lo qual murio despues el Rey, y el Conde vino tambien en punto de muerte, mas por la gran diligēcia q̄ pusieron los suyos en presto socorrerle, como fue la batalla en su tierra, no murio. El Arçobispo de Toledo dize que murio año del Señor nueue

Cobranse muchas tierras de los Moros.

Vitoria del Rey en Pamplona con gran rotura de los Moros.

Tierra de Sancho Auarca.

Don Oriol Obispo de Aragon funda muchas Yglesias por el Rey dō Sancho Auarca.

Muerte del Rey don Sancho, hecha por el Conde Fernan Gongaless en batalla.

De esta man. eran los españoles entōces para hazian grandes yageras en los montes p̄ donde se yuen los otros Sancho

934

lo que hauemos dicho es siguiendo lo que el Rey Charles de Navarra escriue:

Capit.

## Capit. vij. Del Rey don Garcia Auarca que llamaron el Temboso, y don Sancho el mayor, y de sus vitorias, y trabajos.

Como fue acusada falsamente la Reyna de sus hijos, y librada por don Ramiro, que por ello fue primer Rey de Aragon: y como castigo Dios aquel aleue de los hijos, y remuneró la virtud de don Ramiro, y otras cosas de notar.



Don Garcia Auarca Rey octauo de Navarra y Aragon.

Fue llamado Temboso el Rey don Garcia, y porque.

Guerras de Navarra y Castilla.

Muerte del Rey don Garcia el Temboso.

Don Sancho el mayor Rey de Navarra noueno.

Privilegio de dotacion del monasterio de sant Pedro Tauerna.

**E**CHAS las honrras del enterramiento del Rey don Sancho Auarca en san Ioan de la Peña, Succedio en el Reyno su hijo dō Garcia Auarca, del qual escriue el Rey Charles de Navarra que fue bueno, piadoso y largo a sus naturales, y huuo por muger a la Reyna Estephania, de la qual huuo vn solo hijo llamado Sancho. Este Rey don Garcia quando hauia de entrar en batalla, o hauia de hazer hechos de armas, o otros autos peligrosos, luego remblaua. E assi bien quando se le moria la candela denoche. Y por ende la gente vulgar le llamaua Garcia el Temboso, pero ciertamente a la hora del menester, si en el mundo hauia buen cauallero, el lo fue. Y era muy benigno, y tãto liberal que a ninguno sabia dezir de no de cosa que le demandasse. Y parecia a su padre en andar apie con los peones, y cauallero con los de cauallo: y era assi como compañero con sus vassallos, e a las vezes calçaua auarcas como su padre. Era entonces Obispo de Pamplona vn notable varon llamado don Sancho, y fue Abad de San Ioan de la Peña don Fortuño: estos tuieron cargo por el Rey de visitar las Yglesias y casas de religion, q̄ guardassen las reglas de su profession. Reyno este Rey bien y notablemente veynte y cinco años. Embio al principio de su Reyno mucha gente con su sobrino el Infante don Sancho hijo de su hermana doña Teresa Sancha, y del Rey Ramiro de Leon, para que fuesse a tomar el reyno de poder de su hermano don Ordoño, que le ocupara muerto el padre: mas no pudierō salir con su empresa, porque el Ordoño se defendio muy bien, y fue esta guerra segun diximos en el primer libro cerca los años del Señor 913. por la cuenta del Arçobispo de Toledo: pero segun la del Rey Charles cerca los años 933. Murio el Rey don Garcia en su cama, y fue enterrado en S. Ioan de la Peña, cerca los años del Señor nuevecientos cinquenta y seys. ¶ Despues deste reyno don Sancho llamado el mayor, porque fue dicho Emperador de España. Caso primero con doña Gaya señora de Aynar, a quien pertenecia por derecho Gascuña. Y por que este nõbre Gascõ no sonaua bien en las orejas de los Nauarros fue llamada en el matrimonio Vrraca. Y huuo por ella el señorío de Gascuña. Desta huuo el Rey tres hijos, don Garcianes, don Gonçalo, y don Ramiro. Trae para este proposito el fr. Gauberto vna carta antigua de vn priuilegio q̄ este Rey dio a vna Iglesia llamada sant Pedro Tauerna que hallo en el monasterio de S. Victorian, y dize desta manera.

**E**N nombre de Christo nuestro Señor, y de la indiuidua Trinidad. Yo el Rey don Sancho, y la Reyna doña Vrraca mi muger, y los Infantes mis hijos don Garcianes, don Gonçalo, y don Ramiro, a ti don Ponce Abad de S. Pedro Tauerna, y a todos tus hermanos. Mandamos fazer esta carta, por ser essa casa tan a honor del Rey de los cielos fundada, y a veneracion de las reliquias de S. Pedro, y S. Pablo, y de los otros Santos que abi estan. Dezimos a vos, y a todos los ancianos y fieles vassallos nuestros

# de la Coronica de España.

nuestros, que teneys las estremaduras nuestras, que ninguno de vos, ni de quantos despues vinieren, muena ni faga alguna contrariedad a sant Pedro Tarterna en toda la vida vuestra, ni a sus decanias, son a saber Nazareto, Belueder, que se dize Naxarri, ni Organes, o Sefonsi, ni a cosa que a sus terminos pertenezca, o a sus ganados, y bestiares. O a lo q a S. Pedro perteneciere, ninguno de vosotros sea ofuso de fazer contra el ninguna malicia. Mas dezimos vos que siempre apascienten sus bestiares donde quier que quisieren, y ninguno sea q los ose tocar, mas saluarlos. Guirdd q estas palabras son verdaderas. Creedlas, y hauedlas por ciertas, trabajad de buen coraçon ninguno vos empezca, mas todos vos ayudaran, y en todas las cosas esforcaduosi assi lo mandamos yo el sobredicho Rey con la Reyna doña Vrraca mi muger assentar en escritura publica. Y nunca despues yo, ni mis hijos q venideros son pornan en ello desoruo. Fecha fue esta carta de confirmacion en las Kalendas de Enero. Era de mil años, en el monasterio de Santa Cruz. Yo don Sancho Rey, y la Reyna doña Vrraca mi muger, y los Infantes mis hijos don Garçianes, don Gonçalo, y don Ramiro, que la mandamos fazer la firmamos de nuestras manos, y la entregimos a treynta testigos para la autorizar y corroborar. Don Benito Obispo de Najara q la confirma, Dñ Nuño de Alaua. Don Sisebuto de Pamplona, y todos los antiguos de Aragon, y de Páplona que la confirmaron. Eugenio Sacerdote la escriuio, y hizo este señal. ✠

Por este privilegio prueua claramente, el fray Gauberto que don Ramiro no fue hijo bastardo del Rey don Sancho, sino legitimo. Murio esta Reyna doña Vrraca, y caso el Rey don Sancho con doña Eluira, q llaman en oes Geloira: y por ser la primera hija del Conde don Sancho de Castilla era llamada doña Mayor, y por esta fue señor del Condado de Castilla, despues de la muerte de dō Garcia su cuñado, q murio a trayciō por los hijos de don Vela, y endose a despojar con doña Sancha, hermana del Rey don Bernudo de Galicia, a Leon. Desta fuerte fue tan gran señor en España el Rey don Sancho, que tenia a Nauarra, Sobarbre, Ribagorça, Aragon, Gascaña, Cantabria, y Castilla, y assi se dixo Emperador de España: porque llegaua de Francia hasta Portugal su señoriō. En tiempo deste Rey tomáro los Moros la ciudad de Barcelona de poder del Conde Borrell, aunq presto la recobro: y en las partes de Galicia y de Leō corrierō, y destruyeron la tierra a grã culpa del Rey don Ramiro el terçero, q se embatrara de tro Leon. Destruyeron a Zamora, y entraron tãbien en Castilla: por lo qual enojado el Rey don Sancho sacó sus gentes con vn poderoso exercito, y fue sobre los Moros, y vencioles, haziendoles boluer a sus tierras con grandissimo espanto y temor. Però como a pocos dias despues muriese el Rey dō Ramiro terçero de Leon, y huicse sucedido dō Bermudez hōbre de malas costūbres, permitio Dios por los pecados del q los Moros prenalesciessen a los Christianos, y fuesen vécadores en Leō y Castilla: ca el Rey de Cordoua Alhagib se hizo llamar Almanfor, q quiere dezir defensor de su ley, y cō este apellido ayuto mucha gente, y estrago muchos pueblos. Saliō pues cōtra el, el Rey dō Sãcho cō grãdissimas cōpañas de todas sus tierras, y de Cathaluña con el Conde de Barcelona Ramōn Borrell, y muchos otros Cōdes sus vassallos, y llegarō hasta Cordoua cercãdola al derredor, y poniẽdola en tanto aprieto q le fue forçado al Moro salir a batalla, y encontrãdose el Almanfor y el Cōde de Vrgell don Almengol derribarōse de los cauallos, y murierō entrãbos, a la hora fuerō los Moros arrancãdos del capō.

*prueba que  
da Beuter  
contra lo que  
dize Guibay*

lo  
de

no  
de

no  
de

Don Ramiro  
q fue despues  
Rey de Ara-  
gon no fue bã  
stardo.

Llamose el  
Rey don San-  
cho Emperã-  
dor d Espa-  
ña.

Perdida de  
Christianos:

Vitoria del  
Rey cōtra Mo-  
ros.

Murio el Cea  
de de Vrgel  
matãdo a Al-  
mãgor de Cor-  
doua. Entraron  
los moros  
de la Encuentro

Burgos edificada y poblada.

Triste exemplo de quanto puede la saña q los hijos acusan a la Reyna su madre.

Adultera con el Mayorazgo de su madre.

Fue presa la Reyna y puesta en cadenas.

Fue sentenciada la Reyna a ser quemada, si no hallaua que la defendiese por armas.

Don Ramiro entonado de la Reyna empre de el espo de batalla por desculpa de la falsa acusacion.

Defdixeronse los hijos de la falsa acusacion contra su madre, por medio d vn fray le de Najara.

y embarraronse dentro de Cordoua. Con esta vitoria boluio el Rey don Sancho muy glorioso a Najara do tenia su principal asiento su corte, por ser tierra basta, y en buen comedio, hauiendo pocos años q Burgos fuera edificada por el conde don Diego Porcello, ayuntando en vn pueblo muchos lugarejos y caserías q por allí estaua derramadas: por lo qual quiso q se llamasse Burgos. Mas en esta buelta que el Rey hizo le acaecio vna grandissima desgracia, y fue q sus dos hijos q dela segunda muger huuiera, don Garcia y don Ferrando acusaron su propria madre de adulterio. Y fue desta fuerte. Quando el Rey don Sancho partiara para la guerra de los Moros, dexo encomendado a la Reyna su muger vn cavallo q tenia muy preciado, encargandole q nadie caualgasse en el. Despues de partido antojosele al hijo mayor don Garcia de caualgar en aquel cavallo, y pidiole en merced a su madre. La Reyna no aduirriedo mas en ello fue contenta: pero poco despues acordadole el mayordomo don Pedro de Sese lo q el Rey mandara, mudo de parecer, y mando que no diessen el cavallo al Infante. Concibio desto tan grande yra don Garcia contra su madre q vino a pensar q se entendia con el mayordomo de mal entendimiento, no pudiendose dar a entender q si esto no fuesse, no hauia porque ruiesse la Reyna en mas el cõsejo del mayordomo, q el contentamiẽto del q era su hijo primogenito. Y pudo tanto con el este iniquo pensamiento, q pervertio a su hermano don Ferrando, para q sospechasse lo mismo: y quedaron concertados de dezir esto al Rey quando boluiesse de la guerra. Buelto el Rey don Sancho a Najara le tomaro en secreto los dos hijos, y diero quexa de su madre acusandola de adulterio que cometia con el mayordomo Sese. El Rey turbado cõ tales nuevas mando subitamente prender a entrãmbos, y poner a la Reyna en cadenas en el castillo de Najara: y mando que se viesse por justicia lo que se deuia hazer. Los letrados del Real consejo proueyeron, que pues otras prueuas de desculpa no se podian dar, siendo tan calificadas las acusaciones de hijos contra madre, sino se hallaua cauallero q por armas defendiesse la desculpa de la Reyna, fuesse segun costũbre antigua de España, juzgada a ser quemada, teniendola por conuẽcida del adulterio de q era acusada. Desto se entristecio toda la corte, mas no se hallo cauallero q ofasse emprender de hazer armas con los Infantes, aunq de cõraçon les pesaua la infamia y peligro de la Reyna, y se hazia por ella vn publico llanto. Leuantose entõces el buen don Ramiro entonado de la Reyna, hijo de la primera muger, como diximos, y cõ vna mortal enemiga q concibio cõtra sus hermanas por tan grã traycion, ofreciose a los juezes q el Rey para ello pusiera, de cobrar se por la Reyna cõ los acusadores sus malos hermanos, y mostrar por las armas la innocencia de la Reyna, y la aleuosia dellos. Luego q esto se supo por la corte, quiẽ podra escriuir las bẽdicones q las gentes le echauan a don Ramiro, y por el cõtrario el temor y miedo q los acusadores ruiẽro, conociendo quã valeroso cauallero era don Ramiro: y lo q mas les condenaua, sintiendose el mal derecho q tenian, hauiendo inicamẽte acusado a la propria madre q les hauia parido. Arrepintose onse de auer emprendido tan feo atreuimiẽto. Supolo la Reyna en la carcel do estaua, y embio a llamar a don Ramiro, y poniendole las haldas de su habitõ encima, dixole q el era su hijo verdadero, y por tal le tomaua, q aquellos q la acusauan trocados eran: y diole la bẽdicion para que fuesse a hazer armas por su desculpa y verdad, en el nombre de Dios juez justo, y de santa Maria su madre consoladora de los afligidos. Besole las manos don Ramiro, y despidiõse della con muchas lagrimas, y salio de la carcel. Todo esto se supo publicamẽte, y como mouia a todos a compassion, a los acusadores dio grandissimo terror y espãto. Y estãdose don Ramiro aparejando para la jornada a cobrar con los dos hermanos vino vn religioso del monasterio q estaua alli en Najara, y entremetiose en este

en este negocio tan arduo, y quiso Dios q̄ por su interuencion y medio vinieron a pedir perdon los hijos primero al padre el Rey don Sancho cō grandísimas lagrimas echados por tierra. Y despues el Rey don Sancho y el religioso les lleuaron a la carcel do estaua puesta en cadenas la Reyna, y cō lagrimas y mucha importunacion recabaron el perdon de la triste madre para tales hijos. Perdonoles ella como madre, mas no quiso q̄ el mayor don Garcia huuiesse de su patrimonio q̄ era Castilla, vn palmo de tierra, sino q̄ fuesse de don Fernãdo que no hauia sido el principal, sino q̄ como forçado siguiera a don Garcia, y quedole a don Garcia el Reyno de Nauarra que era de su padre. Y quiso por la nobleza de su entenado don Ramiro mejor y mas hijo q̄ los hijos que ella pariera, q̄ fuesse señor del Condado de Aragon q̄ ella tenia por camara, y le tuuiesse con titulo de Rey, con absoluto, plenario y libre señorío. Salido deste trabajo el Rey don Sancho diose a edificar yglesias, y enriquecer monasterios, y reformar las casas de religió con que Dios fuesse seruido. Traslado monjes de Cluniaco que entonces florecia en el mundo por santidad y religion a S. Ioan de la Peña donde era Abad Paterno, del orden de S. Benito. Y como vn dia fuesse caçando el Rey cerca do estaua destruyda la ciudad de Palencia del tiempo que los Moros entraran en España, descubrierō los monteros vn jauli, y corrióle el Rey hasta ponelle dentro de las ruynas dela ciudad en vna yglesia que fuera en tiempo de los Godos, cabo el altar: y como alçasse el brazo el Rey para herir al jauli, quedose enhiesto el brazo con la porquera que no le pudo mouer a vna parte ni a otra. Entonces dandose acato del lugar, reconoció que aquello hauia sido yglesia, y quedaua aun el altar en su propia forma, donde estaua la ymagen de sant Antonio martyr. Y recurrió do a Dios, y al martyr santo, recobro entera sanidad, y pudo baxar el brazo, y vsar del como antes. Por este milagro reedifico la ciudad, y hizo en ella vna muy linda yglesia, haziendola Obispal, y constituyendo ricos diezmos para que la clerezia pudiesse entēder en el seruicio de Dios como pertenecia en vna tan noble ciudad. Dio la ciudad y todos sus terminos a la yglesia. Vivió despues desto el Rey dō Sãcho muchos años, y murió lleno d̄ buenas obras año de mil y veynte, o como dize el Arçobispo de Toledo, año 1025. despues de auer reynado xxxv. años, y fue sepultado en el monasterio de Oña. Dexo sus hijos en paz, y partioles las tierras desta suerte, q̄ a don Garcí Anes señaló Gascaña: y a don Gonçalo el reyno de Sobarbre, y de Troncedo hasta Marireto y Loarre, y sant Emetheri cō todas sus villas y pertinencias: a don Ramiro el reyno de Aragon y Aynar y Xanierre, q̄ fueran de su madre doña Gaya, o doña Vrraca: a don Garcia el hijo mayor de la segunda muger dexo el reyno de Nauarra q̄ tenia hasta Najara y mōtes de Oca y Arrosta con todas sus villas: a don Ferrãdo le cupo Castilla, que así lo quiso la madre. Y como el Rey don Sancho por las diferencias que sobre los terminos tenia con el Rey de Leon don Bermudez, le huuiesse entrado en la tierra, y tomadas muchas villas, concertaron los grandes de Leon que casasse el Infante don Fernãdo con la Infanta doña Sancha hija del Rey Bermudez, y se hiziesse las pazes, y así se concerto: y restituyo el Rey don Sancho a su nuera y hijo todo lo q̄ hauia tomado en tierras de Leon passado el rio Pisuerga. Desta suerte quedaron partidas las tierras que el Rey don Sancho hauia recogido. Verdad es que a los hijos que infamaron su madre, nunca les faltaron desgracias. Fuerafe en romeria don Garcia al Santo Padre a Roma por hauer perdon de su pecado, por lo qual no se halló a la muerte de su padre: mas no le escuso esto el castigo de Dios, porque en vna batalla que huuo con su hermano don Ferrãdo Rey de Castilla murió a manos de vnos vassallos suyos q̄ aquel día se hauia desuassallado del: y los hijos deste tambien hizieron mala fin, porque el mayor mu-

Perdona la Reyna a sus hijos, y hizo primero Rey de Aragon a don Ramiro.

Como se reedifico Palencia, y fue Obispado.

Guerras entre el Rey dō Sancho, y don Bermudez de León.

Castigo Dios a los hijos que infamaron a su madre.

1020

cap. 122.

rio a traycion por manos del menor, y entrambos perdieron el reyno, y vino al Rey don Ramiro de Aragon.

El Rey don Ferrando de Castilla tambien fue castigado de mano de Dios, ca aunque crecio mucho su reyno, fueron sus hijos mal afortados, el mayor don Sancho murio a traycion por Vellido de Olfos en el cerco de Zamora, el segundo don Garcia murio en cadenas, y con ellas le quiso enterrar, el tercero don Alfonso fue vencido por su hermano, y puesto en prisiones, y por ruego de su hermana sacado dellas, fue puesto monge en Safagun en tierra de Leon, y de alli huyo cogidos los habitos, al Rey Moro de Toledo, y estuuu cō el hasta q̄ muerto su hermano le llamaron para la corona del Reyno. Y es aqui vna cosa mucho de notar, que al fin los reynos de los hijos que acusaron su madre vinieron todos a los descendientes de don Ramiro que la defendio. Porque al hijo de don Ramiro llamado don Sancho, se dio el Reyno de Nauarra, y al nieto llamado don Alfonso vino Castilla en dote cō la hija deste Rey don Alfonso frayle que gano Toledo.

Tora esto:

## Capit. viij. Del primer Rey de Aragon y sus magnificencias, y como le sucedio don Sancho, y fue mudado el officio Gotico en el Romano, y entraron las leyes Romanas, y de la grandes cosas que hizo, peleando con los enemigos, y cobrando las tierras.



ON Ramiro primero Rey de Aragon sucedio a su padre el Rey don Sancho, y sabida por el santo padre su valerosidad embio de Roma las infinitas Reales bendezidas vn ceptro y vna corona. Este fue Papa Benedicto octauo que coronó tambié al Emperador Henrico el primero, que fuera Duque de Bauera. Pocos dias despues de coronado el Rey Ramiro, murio su hermano don Gonçalo Rey de Sobarbre y Ribagorça: ca boluendo vn dia de caça al passar por la puente de Montclus, arremetio contra el vn criado suyo llamado Ramonico de Gascuña, y passole con vna lança, de que murio y fue llevado a enterrar a S. Victorian, y sucedio en el reyno de Sobarbre y Ribagorça el Rey don Ramiro. Casó con doña Ermisenda, o como la llaman otros Helicfen hija del Cōde de Bogorra q̄ por el nombre del bautismo se dixo en Gascuña Galberda, y huuo en ella dos hijos y dos hijas, es a saber don Sancho que sucedio en el Reyno, y don Garcia q̄ fue Obispo de Iacca, doña Sancha q̄ casó con el Conde de Tolosa, y doña Teresa q̄ casó cō dō Guillé Beltrá Cōde de Proença. Huuo tãbien vn hijo bastardo llamado don Sancho a quié dio Aynar y Xauierre, tierras q̄ heredara por su madre doña Gaya, o Vrraca como diximos ya, y diole titulo de Conde, y assi se ilamo Cōde de Aynar. Este Rey fue muy magnifico y dadinoso a sus caualleros y especialmente a las Iglesias. Dio muchas joyas a don Blasco Abad de Sant Iuan de la Peña para su Iglesia, continuó la guerra que sus antepassados principiaron contra los Moros. Puso cerco sobre la villa de Grados q̄ esta de la otra parte del rio Cinca, año del Señor de mil y setenta y tres. Era villa muy fuerte y bien poblada, y assi se defendio muy bien aunq̄ el Rey le daua brauos combates, y continuando el cerco, supo el Rey don Ferrando de Castilla como el Rey don Ramiro estaua con poca gente, y antojosele de hazer vn grueso exercito de presto, y descercar la villa de Grados, que era sugeta al Rey Moro de Fraga, que era su vassallo, y de hecho llamo a los Reyes Moros de çaragoça, Fraga, Lerida, Huesca, y lleuando consigo a Rodrigo Diaz de Bivar, llama-

Embio el Papa las Reales insignias al rey Ramiro.

En una tray.

Las magnificencias del rey Ramiro.

1073

llamado el Cid con mucha gente de cavallo llevo a Grados do tenia el cerco el Rey Ramiro, y tomándole mal apercebido para tanta gente, dio en el real, y destrozole y matole al Rey Ramiro su hermano, y robo las tiendas. Tanto pudo la enemiga que contra el concibiera quando quiso defender la Reyna doña Mayor, de la infamia que los hijos le imponian, que le pudo sufrir el coraçon, derramar tanta sangre de Christianos por socorrer a los Moros, y matar a su hermano, por defender vn vassallo. ¶ Sucedió en el reyno de Aragon don Sancho Ramirez su hijo despues de muerto el padre, siendo en edad de diez y ocho años, y como fuesse muy religioso, quiso reduzir el officio que por Aragon se dezia como en tiempo de los Godos lo ordenara San Leandro, al officio que en la Yglesia de Roma se hazia, y assi embio a suplicar al Papa le embiasse personas que le enseñassen aquel officio en san Juan de la Peña, y fue assi, que en el año del Señor mil setenta y vno, a veynte y vno de Março dia de san Benito Martes de la segunda semana de Quaresma se dixo en san Juan de la Peña, Prima, Tercia, y Sexta, con la Miffa segun el officio Gotico, y Nona se dixo segun el officio Romano, y de alli adelante siempre se officio el Romano. Y pues en lo espiritual hauia introduzidas las costumbres Romanas, quiso tambien en lo temporal q se guardassen las leyes de los Emperadores Romanos, y empeçose a regir la tierra con elias año de mil setenta y tres, y cessaron las leyes Goticas. Acaecio que muerto el Rey don Garcia de Nauarra quiso el Rey don Ferrando de Castilla tomar algunas tierras de Nauarra, diziendo q eran del termino de Castilla: y como el Rey don Sancho q sucediera a su padre don Garcia en Nauarra, no se mouiesse conis a la gente parecia q deuiera hazer por cobrar dichas tierras, como osadia el infante don Remo su hermano de querer ser Rey, y mato al Rey don Sancho, año del señor mil setenta y seys, con grã escandalo del pueblo, por lo qual no teniendose por seguro de Ramiro hijo del Rey don Sancho el muerto se huyo para Valencia do estaua el Cid, y reconocido el caso tan afeado, alçaronse los pueblos cõtra el matador do Remon, y huuo de huyr. Entonces los del reyno llamarõ a don Sancho Ramirez Rey de Aragon para que fuesse su señor. Tomo pues la corona de Rey de Nauarra, y ayunto vn grueso exercito y entro en Castilla, repartiendo las tierras q su tio tomara, y huuo batalla con el cerca de Viana, y venciole, donde murieron quatro mil Castellanos, y entreuiniendo algunos perlados hizieronse cierras concordias, y affoslegose la guerra. Caso despues desto el Rey don Sancho Ramirez cõ doña Felicia, y huuo en ella tres hijos, do Pedro, don Alfonso y don Ramiro que fue monge en S. Ponce de Tomeras, huuo vn hijo bastardo llamado don Garcia, q fue Obispo de Iacca. Este Rey do Sãcho refundo el monasterio de S. Victoriã en Ribagorça, y puso en el mōjes de S. Benito. Edifico tambien el monasterio de Montaragon y puso en el canonicos reglares de S. Augustin, y hizo la canongia de Iacca y de Fando, año. 1089. en el mes de Mayo. Enriquecio tambien el monasterio de S. Iuan de la Peña, dãdole Iglefias y lugares en Nauarra. Huuo muchas guerras y hizo muchas batallas entre las quales fueron tres las mas principales. La primera fue cerca de Tudela año de mil y ochenta y quatro. Ca como el viernes primero despues de Pasqua huuiesse tomado la villa de Arguedas, y despues a veynte y tres de Mayo tomasse siete castillos apellidarõse los Moros de todas las comarcas y pelearon en sabado contra el Rey, dõde fuerõ sin cuenta los que de los Moros murieron. La segunda batalla señalada y principal fue cerca de Morrela, dõde vencio al Cid por vengar la muerte de su padre: en la qual se hallo el Cid como diximos. Assi lo dize la Cronica general, y la q esta en el archio de Barcelona, y la de Poblete, y de Valclara, q esta en latin, que dize q esta batalla fue en Mayo, año de mil ochenta y ocho: otros escriuen q fue en Agosto, y fuerõ

Muerte del Rey Ramiro y tota de Aragoneses.

Don Sancho segundo Rey de Aragon.

Introducciõn del officio y leyes de Roma en Aragón.

Rebueltas de Castilla cõ Nauarra.

Muerte del Rey de Nauarra por su hermano.

Los Nauarros alçan por señor al Rey de Aragon.

Rota de Castellanos.

Refundacion de S. Victoriã y fundaciõ de Montaragon.

Batallas sangrientas q vencio el Rey do Sancho. pero

*en lo de morrela contra la Iacpp. de Sancho*

Contrarias opiniones entre coronistas si fue vencido el Cid o el Rey de Aragon.

los Moros hachados del campo y vencido el Cid, y presa Morella y puesta toda a fuego y cuchillo. La Coronica del Cid que escriuieron los frayles de S. Pedro de Cardenas, dize que el Cid fue vencedor, y el Rey fue el vencido. Pero mas razon es creer a tantas Coronicas que dizen el contrario, que no a vna, aunque el Arçobispo de Toledo diga tambien que el Cid fue vencedor: pero si el venciera no quedaua Nanarra en poder del Rey de Aragon. La tercera batalla muy señalada que vencio el Rey don Sancho fue cerca de çaragoça, año del señor mil y nouenta y vno, en la qual murieron tantas gentes de los Moros que quedaron tan amedrentados que no osauan salir defuera los muros de çaragoça, y entóces edifico el Castellar para de alli hazerles guerra. Donde tomaron nombre los que se llaman Castellars, por singulares cauallerias que alli hizieró. Por estas y muchas otras batallas que el Rey Christianissimo hizo contra los Moros, el Papa Alexandro segundo le hizo gracia de los diezmos y patronados de las Yglesias que fundaria, y despues la confirmo el Papa Gregorio seprimo successor suyo. Estos priuilegios estan en el archio de Barcelona. Y era mucha razon que la santa Yglesia favoreciesse y honrrasse vn tan esclarecido principe, que continuamente estaua con las armas en las manos contra Moros. Año de mil y ochenta tomo el castillo de Couino, y el de Petillas, y año ochenta y vno a Bolea, donde tomaron el nombre los que despues se dixeron de Bolea, que solian llamarse de Torres, porque fueró los primeros que entraron en la villa. Año ochenta y tres quemaró los Moros a Pina, y salio el Rey y tomo a Grados, do muriera su padre, y poble a Ayerue. Despues los Moros fueron sobre Rueda, y perdiendo los Christianos la batalla murieron muchos, por esto salio el Rey al campo, y fue sobre Toledo llamado por el Rey don Alfonso, y ayudole a tomar la ciudad que se entro a pleytesia dia de S. Urbá, a veynte cinco de mayo, año mil y ochenta y tres, de poder de Yaye que fue despues Rey de Valencia, y concluyda esta guerra, passo adelante, y entro en tierras de Moros y peleó con ellos dia de Nauidad año de mil ochenta y quatro, en Piedra pisada, do murieron tantos Moros que fueron sin cuenta, y tomo de alli los cuerpos de los santos Indalecto que fuera Obispo de Vrci que dezimos agora Almeria, y fuera dicipulo de Santiago el Apostol que vino a España, y el de vn santo Obispo de Almeria que fue dicipulo deste Indalecto, llamado Iayme por deuocío de Santiago el mayor, que fuera martirizado en aquel lugar. Estos cuerpos santos fueron lleuados a S. Ioan de la Peña, con mucha solemnidad y entraró en el dicho monasterio jueves santo siguiente a nueue de Abril con gra procession, en q yua el Rey don Sancho y el Infante don Pedro con el Abad don fray Sancho de S. Ioan de la Peña. En este camino hizo grandes seruiçios al Rey vn principal cauallero en armas aunq era de baxo linaje, y hallandose en grande necesidad de un propietario el Rey en Piedra pisada, ofreciole el cauallero de remediarlo todo si el Rey le daua vna sobrina q tenia por muger, y prometiofelo con jurameto, y como habia de cumplirle su ofrecimiento el cauallero, quiso tambien el Rey tenerle lo que le ofreciera: y la sobrina nueua quiso consentir en el casamiento, por lo qual se huuo de consultar con el Papa Urbano segundo q se hauia de hazer en aquel caso, respodio el Papa q pues ella no queria, q no era obligado el Rey a cumplir su ofrecimiento, ni se deuia ella forçar a casar con quien no queria, hay desto vn decreto en la causa treyntra y vna en la question segunda, q empieza: De nepris tuę coniugio. Despues año del señor mil ochenta y nueue tomo a Monçon, dia de S. Ioã de Junio. año mil y nouenta poble a Stella, y pertrechola muy bien haziendola cabeça de Merindado, y en este mesmo año lleuo tributo de Huesca, año nouenta y vno poble el Castellar, y en el año siguiente gano a S. Eulalia, año noueta y tres tomo Almenara, y poble a Luna q fue despues condado. Año noueta y quatro conquisto la villa

Otorgo el Papa los diezmos y patronados de las Yglesias de Aragon y Naurra al Rey y sus ricos hombres.  
 Cobrança de muchas tierras.  
 Couillo.  
 Petillas.  
 Bolea.  
 Grados.  
 Ayerue.  
 Rota de Christianos.  
 Toledo.

Tran slacion de los cuerpos de san Indalecto y san Iayme.

Nota este caso, sobre que ay vn decreto del PP. 31. q. 2. de nepris tuę coniugio.  
 Tomose Monçon por dolo de Tizon capitán del Rey Estella.  
 El Castellar.

1080  
 1083  
 1084  
 1089  
 1090  
 1091  
 1093

villa de Nabal, y edificio sobre Huesca el castillo de Marcuello, y el de Loartí, y el de Alqueçar. Y como el Rey Moro de Huesca viesse que le edificaua aquellos castillos al derredor, alçose, y embio a pedir socorro al Rey don Alfonso de Castilla, haziendose su vassallo. Y embiolo el Rey don Alfonso al Còde don Sancho cò muchas gètes de pie, y cerca de dos mil lanças de a cauallo. Enojose en el tremo el Rey don Sancho quando esto supo, por la ingratitude del Rey de Castilla; acordandose poco del fauor que del recibiera en la prision de Toledo: y sacò su exercito y fue les al encuentro a los Castellanos que eran ya llegados a Vitoria. Pero como los Castellanos venian de mala gana a socorrer a los Moros, luego q supieron q el Rey de Aragon les salia al encuentro, se boluieron a sus tierras, y no esperaron batalla. Boluio el Rey don Sancho entonces y puso el cerco sobre Huesca aprètandola mucho; año mil nouenta y quatro. Y como los Moros ya no tutiessen esperança de se poder defender embiaró a pedir socorro al Rey Alboacen de çaragoça, diziendole que si Huesca se perdía çaragoça no se podria defender. Acordo pues el Moro çaragoçano de ayuntar todo su poder y socorrer los cercados; y como esto supo el Rey don Sancho diose prissa de tomar Huesca antes que el socorro viniessse; y andando vn dia al derredor del muro vio vn lugar q le parecio algo flaco en la cerca, y aparejado para que por alli se le diessse el combate: y como alçasse el brazo derecho para le mostrar a los çapitanes que con el yuan, fue gran desdicha q le despararon vna saeta del muro, y diole por la abertura del arnes debaxo del sobaco, y passole hasta la teta y zquierda. Sintiose el Rey herido de muerte, y boluiose subitamète a su tienda, y mando llamar todos los grandes q estauan en el Real: y hizo jurar por Rey a su hijo primogenito don Pedro, haziendoles vn breue razonamiento sobre ello. Y despedido el conseje hecho esto, encerrose cò sus hijos solos y descubrioles el secreto como citaua herido de muerte, y confessandose, y recibiendo el sacramento de la vnction, en sacandole el passador dio el alma a su criador, despues de hauer reynado treynta años. fue su cuerpo secretissimamente lleuado a Montaragon, donde estuuó hasta q tomada Huesca fue enterrado a S. Iuan de la peña. Murio a quatro de Junio,

Nabal.  
Los Castillos  
de Huesca.

Rota de Castellanos.

Muerte del Rey don Sancho en el cerco de Huesca.

1094

1094 del año 1094.

## Capit. ix. Del Rey don Pedro que tomo Huesca, y del milagro que en la presa della acaecio porque se hizieron las armas terceras de Aragon, y como tomaron el nombre de Maças los de Liçana: y del socorro que hizo al Cid en la batalla del Rey Bucar: y como la santa Iglesia concedio la gracia de los diezmos y sus patronados de las Yglesias de Aragon y sus tierras al Rey y a sus grandes.



**A**NTE que muriesse el Rey don Sancho tomara en juramento a sus hijos q no se partiessen del cerco de Huesca antes q la huvniessen tomada, y por tanto se tuuo muy disimulada su muerte, entendiendo en los negocios que se ofrecian el nuevo Rey don Pedro. Entretanto fueron juntas en çaragoça grandes companias de gentes de armas Moros y Christianos, que los vnos estauan en Altavas, y los otros eran passados de Gallego y Suera, te niendo todo el camino lleno de esquadras armadas y puestas en ordẽ. Por lo qual dõ Garcia Ordoñes, cõde de Cabra, q viniera en fauor del Rey Moro de çaragoça, en cõpañia de vn capitan del conde don Gonçalo que traya trezièras lanças,

teniendo por imposible que el Rey de Aragón se pudiesse defender, le escribió secretamente con gran instancia suplicándole que no atendiese, ni quisiese perder a sí, y a tantos buenos caualleros Christianos como estauan con él en su real, que era imposible que se pudiesse defender, que a vn Christiano hauiá veynte Moros, y que se guardasse para otro mejor tiempo que no perdiesse la Christianidad tantos nobles caualleros.

El Rey don Pedro le agradeció el auiso, mas no enflaqueció en su coraçõ real, sino que se puso muy de veras en oracion encomendando a Dios aquel negocio, estando determinado de aguardar los enemigos y morir o vencerles, antes que huyr quebrando el juramento que a su padre hiziera. Y como él no pudiesse partir del real para visitar los lugares santos, y encomendarse a los Martyres, cuyas reliquias allí se guardauan, hizole traer el cuerpo santo del martyr S. Victorian, que pocos años antes su padre hiziera poner en vn engaste rico de plasa, y llegando al real, aquella noche estuuõ velando en oraciones cõ lagrymas y mucha deuocion encomendandose a él: y adormiendose aparecióle el santo martyr, y reuelole que hauiá de ser vencedor, que Dios por su misericordia le otorgara la victoria de la batalla, y la prision de la ciudad: por tanto que se aconsolasse y firmiesse al alto Rey de los Reyes, y siempre le fuesse agradecido, habla desto el Arçobispo de Toledo capit. 117. Desta vision quedo el Rey tã alegre que vna hora se le hazia vn año de verse con los enemigos de la fe. Y de que supo que estauan cerca, ordeno sus hazes desta manera, segun lo cuenta fray Gauberto. El auanguardia dio a su hermano el Infante don Alfonso Sanchez, dandole por compania los nobles don Castan, o Gaston de Viel, de cuyo linage vienen los Corneles, y a dõ Barua tuerta, de quien decien den los Corellas, con mucha otra caualleria. La batalla principal y el cuerpo den medio dio a don Ferriz de Liçana, y puso con él a don Briocalla, y a don Garcia de Trufillo, Lope Fernandez de Luna, y Gomez de Luna. La retroguarda do estaua el mayor peligro, por si salian los de la ciudad, se tomo para sí, y quiso en su compania a don Ladron, y a don Eximen Aznares de Otieyça, Sancho de la Peña, y otros muchos caualleros y infançones valerosos guerreros. Dexo tambien parte de la gente en el real por guardar las tiçdas, y con este orden fue affrontar con los Moros. En esta conjuntura llego don Fortun de Liçana que hauiá sido desterrado por el Rey don Sancho: y traia trezientos hombres de las montañas con diez cargas de Maças que hauiá hecho hazer en Gascuña para seruir en aquella jornada, pareciendole que como los Moros venian todos tocados con pieças enteras de lienços en las cabeças, por buenas que fuesen las espadas no podian cortar tantos pliegos y ceuar en la carne, antojosele de hazer aquellas maças con que sus gentes esforçadas y grandes les diessen en aquellas cabeças, y les marassen como a puercos. Vino a tan buena fazon este socorro que de buena buena voluntad le perdono el Rey, acepto en su gracia, poniendole en el cuerpo de la batalla con don Ferriz de Liçana su deudo. Esta venida deste cauallero y su inuencion de las maças dio tanta alegria en el exercito, que de aquella hora se tuieron ya por vencedores. Estaua aũ el Rey cerca del real, que es vn lugar que hasta hoy se llama el Puge de don Sãcho, porque allí pusiera el real el Rey don Sancho. Y Almohacen Rey de çaragoça estaua cerca de Alcorraz, que es vn lugar delante de Huesca: y como se vieron los exercitos los vnos a los otros fue la grita de los Moros al cielo, cõ tanta bozeria que parecia hundirse el mundo: mas los Christianos encomendãdose a Dios, y callando se mouieron para juntar con los enemigos. El primero que trauo la pelea fue el Infante don Alfonso: y mezcladas las hazes fue grandissimo el effeçto que hizieron las maças de don Fortun, segun despues hallaron los montones de

Fue traydo al campo el cuerpo de S. Victorian.

Batalla de Huesca.

Corneles. Corellas.

Buen consejo de cauallero valeroso.

Moros

Moros muertos con las cabeças magulladas, que a cada golpe que dauan los ma-  
ceros no aprouechaua caixco, ni tocas, que no cayessen atordidos, o muertos ten-  
didos, y con el tropel de los caualllos, y gente que les hollaua, no se leuantaua ho-  
bre a vida: y por esto quiso el Rey que se llamasse don Fortun Maga de Licana,  
de quien decedió el noble y antiguo linage de los Magas. Mataron pues los Chri-  
stianos innumerables Moros con el fauor de Dios: y como eran tantos aunque los  
vnos impidian a los otros, no se podian arrancar del campo hasta que aparecio el  
glorioso cauallero y martyr san George con vnas armas plateadas y vna cruz co-  
lorada en medio, que daua tan mortales golpes, y abria carrera por do quiera q-  
yua, recogiendo y acaudillando los Christianos. Truxo consigo en la gropa del  
cauallo vn cauallero Aleman que sacara de la batalla que aquel dia mismo, y ho-  
ra se tuuiera en Antiochia por los Cruzados, y tomaran la ciudad. Ca estando  
este cauallero a pie que le mataran los Moros el caualllo y le rodearan para ma-  
tarle, aparecio San George sin que el cauallero Aleman se diesse acato que fue-  
se, mas de pensar que era alguno de los cruzados como le vio con el señal de la  
cruz, y matando los Alarabes que le estauan al derredor, diole la mano y ayudo-  
le a caualgar en las ancas de su caualllo, y sacole de la batalla, y sobitamente le  
transporto en Aragon al lugar do era la batalla del Rey don Pedro con los Mo-  
ros, y señalole que descaualgasse y peleasse. El Aleman pensando que le sacara de  
la pelea para que cobrasse caualllo y boluiesse a la lid, quando vio que le señalaua  
que se apeasse y peleasse, salto en tierra, siempre cuydando que estaua en Antio-  
chia, y poniendose en la mayor prissa hizo maravillas matando los Moros. Espan-  
taronse los enemigos de la Fe viendo aquellos dos caualleros cruzados el vno a  
pie y el otro a caualllo, y como que Dios les perseguia empezaron de huyr quien  
mas podia. Por el contrario, los Christianos aunque se maravillaron viendo la nue-  
ua demisa de la cruz. Pero en ser cruz se alegraron y cobraron esfuerço, firiendo  
en los Moros, y assi los arrancaron del campo y acabaron de vencer.

Linage de los  
de Licana que  
se dixeró Ma-  
gas.

Milagro de S.  
George. *Lin*

*reza para*

*los de la*

*Antiochia de*

*caualleros*

*apelaaron*

*en*

*Aragon*

*en*

*el ducho*

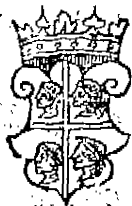
Murieron en esta batalla mas de quarenta mil Moros, como dize el privilegio  
que despues dio el Rey don Pedro a la Yglesia de Huesca quando la hizo bende-  
zir de mezquita q era. Fue preso el Conde de Cabra y algunos de los suyos: mas  
luego fueron libertados por Christianos; Murieron de los Aragoneses y Nauar-  
ros hasta dos mil. Y como se recelasse el Rey que segun era grandissima la multi-  
tud de los Moros que quedauan podiã boluer a la mañana y pelear, estuuo aque-  
lla noche siempre con las armas y toda la gente en orden y gran recaudo. El ca-  
uallero Aleman que truxera san George, passada la pelea, como quisiese recono-  
cer las compañías para recojerse en su quartel y estacion, no vio cosa que cono-  
ciesse, y mirando como atonito la gente que nunca conociera empeço a hablar en  
Latin pues no le entendian su vulgar Aleman. Y como supiesse que estaua en Ara-  
gon y en el real del Rey don Pedro, hizo se lleuar delãte del, como hombre que  
viene del otro mundo, y contole lo que le acaeciera, y fue manifesto entonces  
el milagro. Por memoria del qual mando el Rey labrar vna Yglesia a honrra del  
glorioso martyr san George en el lugar do aparecio, llamase hoy san George de  
las Boqueras.

Privilegio da  
do a la Yglesia  
de Huesca.

Iglesia d S Ge-  
orge de las bo-  
queras, do el  
santo apare-  
cio.

Venida que fue la mañana supo el Rey por las espías, que los Moros yuan de  
huyda que en toda la noche no hauian parado, y mando que les persiguiesse los  
Christianos hasta Almudeuar, y boluiendo al real de los Moros hallaron todo el  
campo lleno de joyas y de riquezas que los Moros echauan por huyr mas libres,  
recojeron riquissimo despojo, y reconociendo los muertos para enterrar los Chri-  
stianos, y desnudar los Moros, hallaron quatro cabeças de Moros, que en la ba-  
talla hauian notado por valerosos capitanes, y creyan que eran Reyes. Por esto

Armas terce-  
ras de Nauar-  
ra, y prime-  
ras de Aragón.



Fue tomada  
Huesca año  
1095. a. 25. de  
Nouiembre dia  
de santa Ga-  
therina.

tomo el Rey victorioso por armas en vn campo de plata vna cruz colorada, y en cada vn quarto vna cabeça de Moro con vna venda blanca a las sienés, en señal de Reyes: ca los Gentiles en lugar de corona vsauan vna benda blanca. Estás son las armas de Aragón que hasta hoy vemos en las casas reales del Reyno, y se vsan aun en los reales.

Vencida la batalla y robado el campo, mando el Rey que hechassen muchas cabeças de Moros dentro la ciudad con trabucos, y que arrastrassen las banderas que hauian tomado, al derredor de la cerca, para del todo aterrar los de dentro. Aprouecho esto tanto que en la hora misma pidio partido Abderramen Rey de Huesca, y dio la ciudad. Leydo he en algunos escriptores que vn hijo del Emperador de Alemania boluendo de Santiago do fuera en romeria se quiso por su deuoció hallar en esta jornada, y quedo despues en Aragon. Del cauallero Aleman tambien que san George truxo, que el Rey le hizo muchas mercedes, y quedo en Aragon, y ay linage del, y dizen algunos que deste deciden los Moncadas.

1095

¶ Embio el Rey vn riquissimo presente al Papa Urbano segundo, de que se holgaron mucho el santo Padre, y todo el collegio de los Cardenales. Y eran muchos captiuos con ricas aljubas hombres y mugeres, y muchos cauallos con ricos jaezes, y otras cosas de precio muy grande. A pocos dias despues de tomada Huesca llegó a la ciudad Embaxadores del Cid Ruy Dias, suplicando al Rey que le socorriese cōtra el Rey Bucar que le venia a cercar con todo el poder de Africa sobre Valencia, segun ya contramos en el primer libro sumariamente como gano la ciudad de Valencia el Cid. En esta Embaxada se hallaron presentes algunos Moros vassallos del Rey, que le desconfesaron la yda a Valencia, diziendole que en ninguna manera fuesse, ni dexasse la ciudad que entōnces hauia ganado con tanto trabajo, que si el se alexaua passaua peligro que no la cobrassen los Moros. Pero como el Rey era generoso, acordandole q̄ quando venciera al Cid en Morélla se le echara a su merced, y se encomẽdara en su real proteccion contandole como el Rey don Alonso de Castilla le to

apellidose  
Moncada

Mentirillas es  
lo que el  
no se valiera  
y se hizo  
de su Rey agui  
una cosa tanta  
de su gloria  
una escrita  
ocasi. amigo

mará capital enemiga, porque le tomo en juramento de desculpa, que no cupiera en la muerte del Rey don Sancho que Vellido de Olfos mato en Zamora, segun que los grandes de Castilla determinaron que se le tomasse por la sospecha que algunos podiã tener del, y como le hauia desterrado y siempre perseguido: y assi se le offeciera el de valerle siempre, porque vn tan buen cauallero no se perdiesse, y lo hauia de hecho fauorecido hasta alli en el camino q̄ hiziera por los montes de çuera y Albarrazin, hasta la peña que hasta hoy se dize la peña del Cid, dō de se fortifico, y con la ayuda suya, y de don Pero Roiz de çagra señor de Albarrazin ganara Valencia. Respondio, que dentro doze dias seria con el Cid en Valencia. Y assi luego proueyo que en la ciudad de Huesca quedassen en guarnicion con todo el cumplimiento que era menester don Fortun Garces de Biel hijo de don Castan de Biel, que fue llamado Principe de Huesca, y fue el primero que hi

Principe de  
Huesca que hi  
zo primerolos  
corneles por  
armas, donde  
viene el lin-  
ge de los Cor-  
neles.

Prisca de Bar-  
bastro.

zo los corneles por armas, y don Ferriz de Liçana, y don Pedro de Verga. Y con toda la otra caualleria partio el para Valencia, y llego antes del plazo de los doze dias, y hallose en la batalla, y fueron vencidos los Moros segun diximos en el primer libro. Verdad es q̄ alli diximos que fue la batalla a los años del Señor mil y nouenta y dos, segun la cuenta de los frayles de San Pedro de Cardeñas. Pero segun las Chronicas de Aragon fue año de mil y nouenta y cinco, en el mismo año que Huesca fue ganada. Despues fue sobre Barbastro, y tomole año mil y ciēto y vno, y fuerō cō el muchos Cathalanes, como se dira en el capitulo xv. Casó este venturoso Rey con doña Berta Italiana, o como la llaman otros doña Ynes, y huuo della vna hija llamada doña Ysabel, que murio dōzella, y vn hijo que llamaron don Pedro, q̄ casó con doña Sol hija del Cid en Valēcia, y murio a diez

diez

1105 diez y ocho de Março año del Señor mil oíento y cinco. Y con mucho dolor que desta muerre huvo nusió despues en el mismo año el Inclyto Rey don Pedro a veynete de Agosto, y fue sepultado en san Ioan de la Peña. Esta Inclyto Rey edificó la Yglesia de Pamplona magnificamente.

## Quiero poner aqui vn traslado de las buldas

que los santos Padres Gregorio septimo, y Urbano segundo concedieron a los Reyes de Aragon, y a los nobles y grandes señores del Reyno, de las decimas y rentas de las Yglesias, exceptas las cathedrales, y el sus patronado de las Yglesias que fundarian en tierras que de Moros ganassen, y en las tierras que yate-  
nían y estan originalmente en el Archio de Barcelona, y dizen así.

*Gregorius Episcopus seruus seruorum Dei, Sanchio charissimo suo in Christo filio Regi excellentissimo, eiusque successoribus rite substituendis in perpetuum. Propter egregiam & specialem probitatem quam prædecessores tui, quibus tu nõ dissimilis inueneris, semper habuerunt contra gentem incredulam, & deuotionem feruentem quam habes erga Christum, & eius ecclesiam, tibi, & successoribus tuis concedimus sequentes prædecessorem nostrum Alexandrum, videlicet secundum, ut ecclesie villarum, tam earum quas in Sarracenorum terra capere poteris, quam earum quas ipsi in regno vestro edificare feceritis, vel per capellas, vel per que volueritis monasteria, sedibus dumtaxat episcopalibus exceptis, distribuere liceat vobis. Sed quum sicut tuarum literarum series demonstrat, & Galindus Abbas Alqueçarenfis ecclesie nobis viua voce exposuit, quidam antistites regni tui concessionem super hac re factam tuis prædecessoribus infirmare nituntur, & huic fortassis præsumunt obloqui, per hanc chartam eis silentium imponimus promulgantes ex communicationis sententiam auctoritate Dei omnipotentis, & sancte Mariæ Virginis, & Apostolorum Petri & Pauli, in eos qui contra hoc priuilegium tibi concessum venire tentauerint. Mittimus autem tue sublimitati scriptum huius concessionis per Galindum dilectum filium nostrum Alqueçarensem Abbatem. Datis Laterani tertio decimo Kalendas Martij, per manum Petri Diaconi Cardinalis sancte Romane Ecclesie, anno dominicæ incarnationis millesimo septuagesimo tertio. Indictione sexta.*

*Sanctus Sanctus*

*Petrus. Paulus.*

*Gregorius PP. Septimus.*

Estos derechos de las Yglesias que el Papa no podia dar alguna sin el consentimiento del Rey de Aragon renuncio al Papa Inocencio tercero el Rey don Pedro padre del Rey don Iayme, el dia que fue coronado en Roma por el dicho Papa en la Yglesia de san Pablo, hauiendo vsado los Reyes de Aragon destes priuilegios ciento y veynete y quatro años. Y el Papa le hizo gracia a el y los sucesores, que truxesse vn pauillon ( como lo trae el Duque de Venecia hoy ) donde estuuiel-

Gracias hechas a los Reyes de Aragon por el Papa.

estuviesen las llaves de san Pedro, y la mitra con las barras de Aragon, y sellasse Ganfanonero de la santa Yglesia. Mas de que fue buelto en España contra-dixeron a la dicha renunciacion los grandes y caualleros de Aragon, diziendo que no lo pudiera hazer sin consentimiento dellos, pues ellos tenian el mismo derecho, como se muestra por estas buldas, y dixo el Rey que no hauia el renunciado sino a los derechos suyos y no a los de ellos, y assi hizieron cartas de protestaciones las quales con las buldas estas originales está en san Ioan de la Peña, y los trasladados en el archio de Barcelona, y assi quedan en su possession los Aragoneses, y en virtud de estos dichos privilegios suelen los Reyes de Aragon dar licencia a Aragoneses, Cathalanes, Valencianos y Mallorquines de erigir Yglesias y monasterios sin consulta del Papa, y está en possession desto como escriuie Miguel Carbonel notario de Barcelona, que él dio muchas cartas de semejantes privilegios a muchos de estos.

privilegio de Aragon  
llamar los Reyes  
de Aragon tra  
jendo la uiccion  
Ganfanonero  
como lo traen  
los duques de  
Venecia

**V**Rbanus Episcopus seruus seruorum Dei, Petro charissimo sibi in Christo filio Hispaniarum Regi excellentissimo, eiusque successoribus rite substituendis in perpetuum. Tua dilectissime fili deuotionis affectu, per venerabilem fratrem nostrum Americum Primateis monasterij Abbatem acceptis literis circa Sacrosanctam Romanam Ecclesiam agnito, letitia haud modica mentis exhilaratus est animus. Sed ut veram fatear, eisdem perlectis, ira perturbationis nimiae commotione immutatus, nec immerito. Ex eorum namque initio dilectionis, & reuerentiae quam erga sanctam Romanam Ecclesiam semper habuisti, & habes magnitudinem cognoui: quantum in ea confidas, quam deuote & fideliter animae tuae salutem eius orationi committas aduertis. Ex hinc verò earum dum tantam rerum coniecti abusionem, quae menti meae longe à statu suo dimota, maiorem quam credi possit immitteret stuporem. Te scilicet pro bonorum numerositate malorum multiplicatè perferre, & perturbata prosperitate, tribulationum in innocentiam tuam cateruas (vnde auxilia & consilia praecipue procedere debent) irruere. Siquidem quum inter modernos regnorum rectores, quorum plerisque animarum suarum negligentes vel penitus oblitos, utpote ab omni aequitatis itinere deuos planam viam ad mortem ducentem sequi ingemiscimus, te fere solū diuino afflatum spiritu, angustias ad vitam ducentes elegisse videamus cum iustitiae rigore constantè insistere. Ecclesiarum tranquillitati & paci studiose inuigilare, pupillarum & orphanorum defensionem iugem operam dare, paganæ genti depressioni, & coarctationi, Christianæ verò exaltationi, & amplificationi cum summa incessanter strenuitate insudare. Et ut breuiter concludam cum totius mali propulsioni, totiusque boni exercitijs efficaciter incumbere gaudeamus, ipsi tum praetiosorum fructuum agnoscentes arborē officiosius venerari ac extollere deberent, cui scilicet regni antistites, quibus pro assidua experientia tantorum meritorum tuae specialius venerationi, tuisque obsequijs esset insistendum in te praetaxatarum literarum pandit series, insurgunt. Et quia humili Christo conformatum patientiae clypeum nolle abijcere vident, tanquam erectis contra te calcaneis, tuam deprimere, & contunderè mansuetudinem non erubescunt. Verum ne illorum temeritatem soli tibi tantarum iniuriarum dedecus arbitretis inferre, aduertere tua potest. prudentia eos non minus in Apostolicam auctoritatem peccare, àn ea quae praedecessor meus Alexander videlicet secundus, & mea post illum paruitas, tui

patris

patris celebris memoriae regis Sancij rationabiliter concessit petitioni, friuolis suis ratiocinationibus in irritum conantur reducere, casso nitentes labore, nodum in scirpo inuenire. Sed ne verbis diutius immoremur, his ad eorum causas demonstrandis quae constituturi sumus praemissis, ad rem veniamus. Quoniam igitur praedictorum Episcoporum tantam videmus indiscretionem, & tam nullam dispensationis recogitationem, quae iam pridem, ut superius diximus, concessa sunt, modo praesentis priuilegij munimine firmantes, ex auctoritate omnipotentis Dei Patris & Filij & Spiritus sancti, & beatae Mariae semper virginis, beatorumq. Apostolorum Petri & Pauli, necnon & Sacrae sanctae Romanae Ecclesiae, & ad ultimum nostrae diuinitus concessa paruitati statuimus, tui charissime fili Petre, tuiq. regni successorum ex genere tuo rite substituendorum iuris esse, ut ecclesias villarum tam earum quas in sarracenorum terris capere potueritis, quam earum quas ipsi in regno vestro edificare feceritis, vel per quae volueritis monasteria (sedibus dumtaxat episcopalibus exceptis) distribuere liceat vobis, & ne apud matrem cuius voluptatibus & praecipis exequendis semper promptissimus extitisti, repulsam in parte aliqua patiatur petitio, tui quoq. regni proceribus eandem licentiam concedentes, eodemq. illam priuilegio & eadem auctoritate corroborantes, sancimus, ut ecclesias quas in sarracenorum terris iure belli acquisierint vel in proprijs hereditatibus fundauerint sibi suisq. haereditibus cum primitijs, & decimis proprietarum dumtaxat hereditatum (dummodo cum necessariorum administratione diuina in eis ministeria rite a conuenientibus personis celebrari faciant) eis liceat retinere, vel quarumlibet cappellarum, vel monasteriorum ditioni subdere. Tu autem serenissime Rex, tuiq. posteris, & superni patris, & eius quae tanquam specialibus filijs tantae prerogatiuae dona vobis confert semper memores matris, tales fieri laborate, ut ipsis in nullo abutentes, sed iam memorati Regis Sancij per omnia conuersatione sequentes, post momentanei regni gubernacula, feliciter ad regis regum perpetuo congregati, peruenire mereamini consortium. Hanc ergo nostram constitutionem perpetua cupientes stabilitate teneri, omnibus notum esse volumus, quod quisquis contra eam temere venire voluerit, totius christianitatis expulsus consortio, anathematis iudicio subiacebit. Qui autem pia illam veneratione seruauerit, & apostolicae benedictionis gratiam, & aeternae retributionis consequatur abundantiam. Amen. Datum Romae. 16. Kalendas Maij, per manus Ioannis Sanctae Romanae Ecclesiae Diaconi Cardinalis, & praesignatoris Domini Urbani Papae secundi. Anno dominicae Incarnationis Millesimo nonagesimo quinto. Indictione tertia. Anno Pontificatus eiusdem domini octauo.

Sanctus Sanctus  
 Petrus. Paulus.  
 Urbanus. Papa.

Capit. x. Del Rey don Alfonso el batallador, y sus grandes proezas, como se cobro çaragoça, y muchas tierras de Moros, y fueron muchas otras pobladas, y los trabajos del Rey con su muger, y al fin el diuorcio.



VERTO el estrenuo Rey don Pedro, sucedio su hermano el Rey don Alfonso Sanchez dicho el batallador, o el guerrero, q̄ vécio veynte y ocho batallas, aunque se perdió en la postrera delante de la villa de Fraga que era 29. Casa con doña Vrraca hija del Rey don Alfonso de Castilla, que era viuda, haviéndose muerto el marido don Remón Conde de Tolosa, de quien le quedava vn hijo llamado don Alfonso, de poca edad. Y por este casamiento huuo también el Reyno de Castilla. ¶ Este hizo grandísimas cosas en Aragon y Castilla, llamándose Emperador de España. Luego que fue Rey de Aragon y de Navarra empezó de recoger todos los caualleros valerosos y hombres de guerra, haziendoles mercedes y partiendo quanto tenia. Acaecio que en Cahors ciudad de Lengua que fueron muchos culpados, en caso de falsa moneda, y por ello fueron desterrados, sabiendo que el Rey don Alfonso recebia gētes para guerra vinieronse para el. Mas no quiso el Rey detenerles con sus mugeres y niños en los trabajos de guerra. Edificio el Burgo de Pamplona en el campo de Vruña, y poblóles allí dádoles muchos privilegios, de los quales sacó el Rey Charles de Navarra de que gente fue aquel Burgo poblado. En el año mil y ciento y diez ha- 1110  
viendo asentado el gouerno de sus tierras, sacó su exercito, y fue sobre Exea de los caualleros assi llamada, por tener mucha y muy buena caualleria de Moros grãdes ginetes, y como le fuesen venidos a seruir en este cerco muchos caualleros Gascones, y prouassen muy bien en la prision de la villa pidieron al Rey de merced, que las Yglesias que alli se edificarian fuesen del monasterio de Selua mayor, que esta en Gascuña, y otorgoles la merced; y dio muchos privilegios a los pobladores. Desta suerte vinieron los monges negros de san Benito de Selua a poseer como hasta hoy poseen las dichas Yglesias de Exea. Pocos dias despues tomó el Rey a Tahust, y dió la Yglesia a san Ioan de la Peña. En estos tiempos haviéndose casado el Rey don Alfonso que ganó Toledo con la hija de Abenamet Rey Moro de Sevilla, llamada la çayda primero, y despues por el bautismo Maria, como diximos en el capitulo 32. del primer libro, y haviendo hauido en ella vn hijo que fue llamado Sancho. Reboluieróse los Moros del Andaluzia, diziendo que su Rey Abenamet se hiziera Christiano pues casara su hija cō Christiano, y como para asosegalles tuuiesen los Reyes suegro y yerno por mejor llamar Moros de allende que eran sus amigos, q̄ no seruirse de los de España, vino mucha gente de los Almorauides con Hali vn esforçado capitã. Y de que fueron en España, la primera cosa que hizieró fue pelear con Abenamet de Sevilla, donde fue muerto el y roto su exercito, y despues teniendo los Moros por mejor de gouernar los camellos de los Alarabes, q̄ no criar puercos a los Christianos, dieronse todos a Hali y llamose Miramamolín, y huuo batalla cō los Condes dō Garcia, y dō Rodrigo en Rueda, y vencioles: y despues peleo con el mismo Rey don Alfonso llamado Emperador de España, y fueron rotos los Christianos. Pafso despues sobre Vcles queriendo cobrar las tierras que la çayda truxera en matrimonio al dicho Rey don Alfonso, y como fuesse muy viejo ya el Rey embio su hijo el Infante don Sancho con vn potentissimo exercito, y fueron tambien rotos los

Edificose el Burgo de Pamplona.

Exea de los caualleros.

Tabust.

Vienē Moros de allende en España.

Miramamolín.

Rotas de Christianos.

Muerte del Infante don Sancho.

los Christianos, y muerto el Infante y siete Condes con el, de do quedo el nombre adaque lugar, que hasta hoy se llama Siete Condes, y esto porq los Moros le llamaron Siete puercos: mas el comendador de Vcles llamado don Pedro de Franco le dixo Siete Condes. Perdieronse de aquella Vcles, Aurelia, Ocaña, y Osuegra, Amassa trigo, Opra, y Cuenca. Quedo entonces, como Dios quiso, sola doña Vrraca viuda, que fuera muger del Conde de Tolosa, legitima heredera de Castilla: y por tanto ayuntándose algunos grandes en Maxquera cerca de Toledo, trataron entre si que seria bien que el Conde don Gomez de Campo Espina casasse con la Infanta viuda, pues era el mas poderoso de Castilla: y no atreuiendose a dezirlo al Rey, concertaron q vn Iudio llamado Cidello, gran phisico, y por esso mucho fauorido del Rey, se lo dixesse, prometiendo le grandissimos dones. Pero como el Rey entendiesse el negocio, respondió al Iudio. No te doy culpa que te atreuieste a tráherme tal embaxada: porque la familiaridad con que tã domesticamente te trato lo ha causado, por esso guarre de mas venirme delante, que yo terne cuydado de casar mi hija: A pocos dias despues llamo los perlados del Reyno Obispos y Abades con el primado de Toledo, y determino de casar su hija con el Rey don Alfonso de Aragon, que entonces florecia en las armas, y empeçaua de ganar tierras de Moros, y de hetho se concluyo el matrimonio, y vino en Castilla el Rey don Alfonso, y lleuose su muger a Aragó. Poco despues de casado el Rey don Alfonso venturoso, poblo otra vez el Castellar sobre çaragoça: y poblóle de Almugaueres, o como los llaman otros, Adalides, que ya en tiempo de su padre dõ Sancho fuera poblado de caualleros, mas los Moros le despoblaran: y luego en el mismo año fue a poner cerco a la noble ciudad de çaragoça con grandes gentes de Aragon y Navarra, y fueron con el don Gaston de Bearn, y el Conde de Alperche con muchos Gascónes y Franceses, por seruir a Dios y al Rey tan dadiuoso. Estando en este cerco cada dia escaramuçauan los Moros con los Christianos: pero el mayor trabajo que el campo sentia era de los mantenimientos: porque los Moros de Tudela, llamada Payroya, salian al camino a las reças de Tahuste, y Exea que yuan al campo y robauanlas, y hizieronlo tantas vezes que tomo el Rey grandissimo enojo dellos. Y como el Conde Dalperche se quiesse señalar en aquel negocio, y no tuuiesse harta gente, suplico al Rey le diesse seyscientos de cavallo, que con ellos, y dozientos que el tenia, entendia de castigar a los Tudelanos. Luego mando el Rey que le fuesen dados: y ordeno el Conde tan discretamente su empresa, que poniendose el con quinientos cavalleros en celada cerca de la villa, de los otros trezientos mando que los dozientos hiziesen cuerpo de batalla, y los ciento fuesen corredores hasta las puertas de Tudela, tomando los ganados y animales, y acuchillando los hombres. Los Moros quando esto vieron no recelándose de engaño salieron al campo, siguiendo los corredores hasta que fueron cerca de los dozientos que hazian rostro. Y como no hauia quedado hombre en Tudela que no saliera, el Conde arremetio a las puertas, y entregose de la villa y su fortaleza. Despues salio a las puertas, y como venian los Moros retrayendose de los trezientos cavalleros que se juntaran, fueron todos muertos, o presos, y robada Tudela. Puso el Conde muy buena guarnicion en ella, y cargo de muchas prouisiones que en ella halló, y boluiose al campo. El Rey quedo tan pagado deste seruicio que el Conde le hizo, que le hizo merced de Tudela para el y los suyos, de que sintio despues Aragó harta falta siendo enajenada vna tan principal poblacion, y puesta en poder de Franceses. Mando el Rey que arrastrassen al derredor de la ciudad las banderas que en Tudela tomara, de que desmayaron los Moros en gran manera: pero conuirtiendo en rauia aquel desmayo, salio al campo el Rey de çaragoça Almocaben. Y siendo muerto y rompidos

Siete Condes.

pierdense muchas tierras de Christianos.

Matrimonio del Rey, dõ Alfonso desacerçado.

Prison de la noble y santa ciudad de çaragoça.

Tudela.

Nota esto.

pidos sus Moros, los que dentro quedauan pusiéronse en resistir. Pero el Obispo de Pamplona don Guillem Gaston, capitán de los Navarros, hizo vn portillo en el muro, y entrofe por allí la ciudad. Verdad es que los Moros no se defendieron más, sino que se dieron al Rey de su voluntad; aunque hauia mucha gente de guerra. Por esto en el mismo portillo, por do se entro la ciudad fue edificada vna Yglesia que se llama san Miguel de los Navarros, como dize el Rey Charles, de Navarra. Y dio el Rey la villa de Stela, y otras rentas muchas a la Yglesia de Pamplona; y fue año del Señor mil y ciento y diez y ocho, otros dizen diez y nueve. Dio también el Rey al Conde de Bearo la parrochia de nuestra Señora del Pilar, que era toda de Christianos antiguos poblada que quedara allí del tiempo que la España se perdió, entre los Moros, como en muchas ciudades quedaran segund diximos en el primer libro. Estos seruan allí a Dios segun el 8.º de octubre, antiguo Gothico que San Leandro ordenara, teniendo la protección de nuestra Señora que siépre les amparo, y quiso ser seruida en aquella cámara Angelical de la Yglesia q. Santiago labrara, por hauerle allí aparecido encima del pilar, segun diximos en el primer libro. Dio también el Rey al Cōde Dalperche vn callico para retraherse con los suyos, que hasta hoy se dize el callico del Conde Dalperche. Fue restituyda la Inelyra ciudad de çaragoça a la familia y religió de Christo a diez y ocho de Deziembre, día de nuestra Señora de la O. Año mil ciéto y diez y ocho, Y luego entendió el Rey magnanimo de poblarla: dexando los Moros que se dieran y pleytefia en los arrauales. Acaecio, que siédo llamado Hali Miramomelin de quien hauemos hablado, por Almotaben Rey de çaragoça, que le ayudase contra el Rey de Aragón, que le tenia cercado, hizo vn grueso exercito de los mas valerosos Alarabes, y embioles con su hijo por capitán que fuesse a defender a çaragoça: pero como se tardassen y la ciudad fuesse ya tomada, cōtinuaron los Moros su camino. Y sabiendo de su venida el Rey, salioles al encuentro, y hubo su batalla con ellos cerca de Coranda cabo Teruel, y fue muy cruelmente reñida y porfiada: pero a la fin fueron rotos los Moros con grandissimo estrago dellos: y murio el hijo del Miramomelin: de do quedó el refran en Aragón, que por encarecer vna gran destruycion, dizen, Peor sera q. la de Coranda. Hallo se en ella el Conde de Piteos con quinientos de cauallo, q. venia a servir al Rey, y hallo q. çaragoça ya era tomada. Y sabiendo las nueuas de la venida de los Moros quedo para verfe cō ellos. Murio en este comedio el Rey don Alfonso de Castilla llamado Emperador, en Toledo, viernes el primer de Julio: y fue sepultado en Safagun, dudando si se defenderia Toledo del poder de los Moros; y fue llamado el Rey de Aragón con su muger, que viniessen a tomar possession de Castilla. Intitulosé entonces Emperador de España el Rey don Alonso como su suegro hiziera, y hizo rostro a los Moros. Poble Soria, Berlanga, Almazan, Bilardo, y enfortalecio las fronteras, poniendo buenas guarniciones en ellas. Y como le hauian seruido muchos caualleros Aragoneses en las guerras y batallas, dioles los cargos de las mas principales fortalezas de Castilla, y ciudades grandes, reconociendo tambien los antiguos seruidores de su suegro. Quedara como gouernador de Castilla por la muerte del Emperador dō Alfonso hasta q. vinieron el Rey don Alfonso y la Reyna doña Vrraca, el Conde don Peranfures queda eriará. Y porque en la carta cō que fueron llamados marido y muger vino el sello del Cōde mentando al Rey don Alfonso Rey de Castilla, despiugo esto mucho a la Reyna doña Vrraca: y de que fue jurada por Reyna quito el cargo y las tierras que eran de su heredamiéto al Cōde Peranfures, mostrando mucho descontento del. Pese desto a su marido el Emperador don Alfonso, y no pudiédo sufrir tal sinrazon, boluiole el las tierras que tuuiera, y diole cargo muy honroso en las mas

1118  
o,  
1119

Portillo en çaragoça S. Miguel de los Navarros.  
Stela.

Alarabes tan  
bien en çaragoça

Cobrosela  
ta ciudad d. çaragoça.

Rota de Moros en Cotanda.

Refran antiguo en Aragón  
peor sera quita de Coranda

Emperador d. España.

Poblaciones d. muchas tierras.

princi-

principales ciudades de Castilla, como eran Burgos y Toledo y algunas otras, y boluiose en Aragon. Destos cargos que el Emperador distribuyo nacio gran escandalo entre el y la Reyna doña Vrraca. Ca diziendo algunos a la Reyna que a ella tocava regir Castilla y no a su marido, vino ella a quejarse publicamente y dezir que su marido la desheredaua vsurpandole sus preminencias reales, y vino desto en tan gran aborrecimiento del, que se desinando a muchas solturas cō mas dereputacion que a su real estado conuenia. El Emperador con grandissimo sentimiento de cosa que tanto tocava a su honrra, procuró con interuencion de Abades y varones religiosos retraher las solturas en que yua embuelta la Reyna, poniendo en su seruicio mugeres de honestidad muy escogida, pero como no aprobechasse esto, mandola retraher en el Castellar do el tenia su principal asiento, por de alli mejor poblar y guardar su çaragoça, y so espcia q̄ yendo el en los trabajos de la guerra no era bien que se festejasse en su corte, mandola cerrar en la fortaleza, y faco su exercito, y fue contra Moros. Pero luego que fue ydo el Emperador tuuo tratos la Reyna con los que la guardauan que se fuesen con ella a Castilla, y hazerles hia grandes mercedes, y assi lo hizieron. Mas los grandes de Castilla no consintieron en este diuorcio: antes se entremetieron en bien abenir, y reconciliarla con el Emperador, aunque poco aprobecho: porque desp̄s de olvidado todo lo passado por el Emperador, boluio la Reyna a sus acostumbradas solturas, y por tal no pudiendolo sufrir el Real coraçon del marido, tomola, y lleuola a Soria, y alli pblicamente la repudio, diziendo que eran entrabos niños de dos hermanos, y por consiguiente eran deudos en tercero grado, prohibido por santa Yglesia, y que no queria el viuir en pecado, siendo casado sin dispensacion, y assi que la ponía en libertad como a señora de si misma, que hiziesse lo q̄ tuuiesse por bien. Aquí querria vn poco platicar deste negocio, y acordar quantos tragos suffrio el Emperador Marco Aurelio de su desonesta muger Faustina, por no dexar el dote que ella le truxera, q̄ era el Imperio, quica que Castilla no es ella sola vn bastante Imperio? Philippo Rey de Macedonia suffrio mas de lo que deuiera a su muger Olimpia, y al fin murió apuñalado por manos de su criado Pausaniás: Dissimulo Claudio Emperador las desuergueças de su muger, y diole ella al fin yeruas en vnos hongos q̄ le mataron. Supo el victorioso Emperador dissimular en su tiempo, y procurar de emendar las trauessuras de su muger, y de que vld̄ q̄ no haúa remedio, descargose della, y de su dote, repudiandola a ella, y queriendo restituyr a Castilla: Peso mucho a los Castellanos este negocio, y mostraron tal sentimiento que el Rey se detiuo de boluerle Castilla a la Reyna doña Vrraca, y boluiose en Aragon al Castellar. Luego la Reyna por consejo del Cōde Peransurez llamo a cōrtes, y requirio a los grandes y regidores de pueblos y consejos, que les requeria le boluiesse Castilla que era suya, y no haúa porque estuuiesse despojada della. Todos los Castellanos determinaron que se hiziesse, aunq̄ prestaran homenaje al Emperador: y assi el Conde don Peransurez se la restituyo por todos, y vino Castilla en obediencia y homenaje della, exceptas las tierras y fortalezas q̄ Aragoneses tenian, q̄ quedarō por el Emperador dō Alfonso de Aragon. Hizo en este caso vn auto muy singular el Cōde Peransurez, q̄ hauiedo entregado Castilla a su Reyna y señora natural, se fue al Castellar do estaua el Emperador, vestido de escarlara preciosa en vn cauallo blanco, sin bonete, con sus cabellos y barba blancos de viejo, y honrrado varon, con vna foga en la mano, y en tro do estaua el Emperador, y dixo delante toda la corte de Aragon. La tierra que me distes restituy a la Reyna cuya era, mi natural señora, las manos y boca y cuerpo q̄ os hizierō por ella homenaje offrezco a vos señor, para q̄ los libreyas a la muerte cō esta cuerda, o como a vos mejor pareciere a toda vsauolūtad. Entrōcēs

Prision de la Reyna.

Diuorcio del Emperador cō la Reyna.

Nota este auto.

Auto heroyco del Conde Peransurez Castellano.

Costumbre de  
España.

Daroca.  
Borja.  
Magallona.  
Taraçona.  
Calatayud.  
Bayona.

Amores de  
nestos el Rey  
na de Castilla.  
Linaje de Zur-  
tados.

Rota de Ca-  
stellanos.

Nota el ef-  
fuerzo deste  
cauallero.

Olea

Rota de Ga-  
llegos.

Pone las ma-  
nos el Empe-  
rador en las  
Iglesias, y fue  
por ello casti-  
gado.

con vn subito enojo quisiera el Emperador mandarle justiciar, mas buelto en si, y acordado con los grandes de su consejo, pareciolo que hiziera como bueno, y perdonole y hizole muchas mercedes: y de alli quedo en España como ley este he- che que le guardan en casos semejantes los Alcaydes, y grandes señores. Fue sobre Daroca año del Señor M. C. xxx. y tomola. De alli discurrio por el rio de Borja, y tomo la ciudad de Borja, y Magallona, Taraçona, y Calatayud, lleuandolo todo en los puños. Passó despues año. xxxj. y puso cerco sobre Bayona, y tomo la por Octubre. La Reyna como se hallo señora de si, desconcertose en su vida, y huuo en ella vn hijo el Conde don Gomez Despina, de quien diximos que algunos grandes quisieran que casara con la Reyna, y no quiso el Rey su padre: y como entonces no huuiera lugar, quiso en aquella sazón traerlo a cumplimiento, y empeço a procurar los amores de la Reyna: este hijo fue llamado Hernando Hurtado, de quien decienden los que se llaman Hurtados en Castilla. Y teniendo ya como seguro el casamiento, quiso hazer ya del Rey, emprendiendo la guerra contra los Aragoneses que tenian las fuerzas por el Emperador don Alfonso de Aragón. A los grâdes de Castilla parecia bien la guerra, mas no les plaziâ los tratos del Conde don Gomez, especialmente al Conde don Pedro de Lara, q̄ yua tambien en los alcances de la Reyna, y presumiase que tambien hauia alcanzado su amor. Por lo qual toda Castilla yua a mal, rebuelta en parcialidades, de que peso en el alma al Emperador, y ayuntó su exercito para yr a castigar tan af- feados desconciertos. Ayuntaron tambien los Condes la gente de Castilla, y hu- nieron batalla con el Emperador cerca de Sepulueda, y fueron los Condes des- baratados, y rotos los Castellanos. En la vanguardia yua el Conde don Pedro de Lara cō la seña del Reyno, y a los primeros golpes dexó la bandera, y fuese a vnâ de cauallero a Burgos do estaua la Reyna, diciendo q̄ no hauia poder en el mundo cōtra los Aragoneses, y q̄ el se saluara para mejor seruirle en aquel tiempo de dichâ do. En la retroguarda yua el Cōde dō Gomez Despina como mas poderoso: este peleó esforçadamente, y vèdio cara su vida. Murieron cō el muchos valerosos ca- ualleros, y señaladamēte su Alferiz del linaje de los de Olea, q̄ muerto el cauallero, y cortadas el sus manos con los braços tenia apretado el pendon, llamando a grâ des bozes Olea, Olea, y asì fue hecho pedaços. Vencida esta batalla, passó el Em- perador a Duero, y fuese tanlando por tierra de campos hasta Galicia. Entonces como se criara el Infante don Alfonso hijo de la dicha Reyna Vrraca, y de su pri- mer marido el Conde de Tolosa en Galicia, con el Conde don Pedro de Trana a quien fuera encomendado, salieron los Gallegos al campo con el dicho Infante, y pelearon con los Aragoneses entre Astorga y Leon, en vn lugar dicho Via an- guis, o como otros le llaman, Villa darguas: y fueron rotos los Leoneses y Galle- gos, y huuo de huyr en Portugal el Infante don Alfonso. Estuiose en aquella tier- ra el Emperador mas de vn año, y como estaua tan lexos de su Reyno de Aragon y Navarra no le venia el dinero para pagar la gente, fue forçado de valerse de los thesoros de las Yglesias y monasterios. No porque quisiese despoſeer los sacra- rios de sus joyas, ni los conuentos de sus rentas, ni Yglesias de sus patrimonios: ca el era el que mas dadiuas diera para el ornamento del culto diuino, como tene- mos dicho en parte. Y el Abad de Cluniaco don Pedro escriue en su Coronica que este Emperador daua cada vn año al monasterio de Cluniaco dozientas y quarentâ onças de oro para mantenimiento de los pobres religiosos; allende de innumerables joyas de que hauia enriquecido aquella orden quando reformo to- da la orden monacal en España. Pero la necesidad le forço a valerse como de em- prestado de algunos joyeles, y juro de Yglesias q̄ empeño a tiēpo al quitar para pagar su gēte. Este caso affean muchos escritores y tienen por cierto q̄ por tal sa- crilegio

1130

2131

crilegio le castigo Dios, quando fue muerto y vencido en la de Fraga, como diremos. No tengo yo aqui mas que escriuir, sino que muchas vezes la necesidad eonstruine a lo que no querriamos hazer. El Rey don Henrique el tercero quando huy vencido de la batalla de Najara, y se fue a Auñon al Duque de Angadshermano del Rey Carlos de Francia que estava en la villa nueva, que es del Rey de Francia, diz que fue aposentado en la puerta de Auñon que esta a la puente, y estando alli el Papa Urbano robo los cambios de Auñon para hazer gente y bolner a Castilla contra el Rey don Pedro, su hermano. Y por hauerlo hecho con tanta necesidad, no le fue contado tan mal, que despues no hallasse hospedaje en el Papa y en el Rey de Francia. Verdad es con todo q las cosas santas no se han de tocar para cosas profanas. Boluiose despues el Emperador por Castilla, destruyendo la tierra de los q tenian con el Cõde don Pedro de Lara, y encerròles a ellos y a el con la Reyna en Monçon cabo Palencia. Y do q fue el Rey a Aragon luego salio la Reyna de Monçon, y el Cõde empeço de hazer del Rey teniendo por seguro su matrimonio con la Reyna, y anduuo por Castilla proveyendo lo q se le antojaua. Huieron desto gran pesar los grãdes de Castilla, aborreciendo tã feos tratos, y embiarõ a Portugal por el Infante dõ Alfonso para alçarle por Rey a pesar de su madre, y tomaron la voz por todos dõ Gomez de Mançanarès, y dõ Gu-tier Fernandez de Castro, como lo dizè el Arçobispo de Toledo. Vino pues el Infante don Alfonso y ayuntaronse a el todos los grandes tomándole por Rey: por lo qual huuo de huyrse la Reyna a Leõ, y procurãdo el Cõde de Lara de ampararle, huuo de huyr a Barcelona, poniendose en manos del Conde Remon Berchguer. Luego el nueuo Rey dõ Alfonso fue a cercar a la Reyna su madre en las torres de Leon, y tuuolã tanto cercada hasta q ella hizo lo que su hijo queria: y hechas ciertas capitulaciones fue cõtenta ella de renũciarle el reyno. Estauan aun las fortalezas por el Rey de Aragon, y por tanto ayunto vn grã y poderoso exercito de Castilla, Leõ, y las Asturias, el Rey dõ Alfonso para cobrarlas. Por el cõtrario fãro tambien su exercito de Aragon el Emperador, y vino a Najara para entrar por Castilla. Estando ya los exercitos cercanos acordaron los perlados de Castilla y de Aragon de destornar tan gran daño como estava aparejado para la triste España, y pusieronse muy ahincadamete a suplicar a los Reyes q detuuiessen la batalla hasta que hallassen algun buen medio de concierto, y concluyeron que el Rey dõ Alfonso como a hijo suplicasse al Emperador que le tratasse como fuele el padre: ca en tal cuenta le tenia, y pues no tenia derecho en Castilla, que no le quisiessè por fuerza desheredar, que siempre le seria obediente, y le seruiria. Entõnces el Emperador alço los ojos y manos al cielo, diciendo: Gracias doy al Señor soberano que tan buen feço ha dado al Rey mi hijo, q si de principio esto se hiziera fueran escusados tantos males como han acontecido. Dezilde que libremente le bueluo Castilla, aunque yo la tengo ganada por mi lãça, y conocera en mi como lo tengo por hijo: mas quiero porq no aya mas ocasion de enojos en tiempo venidero por los terminos: que los grandes y perlados de Castilla, y Navarra y Aragon reconozcan que tierra es propria de Navarra, y que de Castilla, y haganse las cartas, y tome cada qual lo que es suyo. Deste concierto fueron grandes las alegrias por toda España: y reconocido que de Ebro hasta Burgos era tierra propria de Navarra, y que el Rey don Sancho de Castilla la quitara por fuerza a su primo el Rey don Sancho de Navarra hijo de dõ Garcí Ramirez, que se detuuiessè aquello el Rey de Aragon, y todo el otro diessè libre al Rey de Castilla. Hizierõse las cartas firmadas, y selladas por los Reyes y reynos, y tomo cada vno lo q era suyo, y dexo el nõbre de Emperador de España el Rey dõ Alfonso de Aragõ, y llamole d' allí adelante Rey de Aragõ y de Pãpiona y Navarra.

El Infante dõ Alfonso llama do por los grãdes fue alçado por Rey d' Castilla.

Conciertãse el Emperador y el rey de Castilla.

De el nom.  
de emp. y tome  
el d' Rey que le  
tocaua solo l.

Nota el zelo  
de este Rey en  
las cosas de la  
fe, contra los  
Moros.

En el año despues de mil y ciento y treynta y tres, cayo enfermo, y vino en punto de morir, y como no tuuiesse hijo heredero hizo testamento, en el qual dexa herederos de sus Reynos a los caualleros del Templo que entonces florecian. Pero quiso Dios que conualecio y assi ayuntó sus gentes con muchos grandes y perlados de su Reyno, donde yua don Pedro Obispo de çaragoça, otros dizen de Huesca, don Estuan Obispo de Iacca, y otros muchos, y don Gaston de Bearn, y entro en tierra de Moros por Octubre y vino salando hasta Valécia, y passó el rio Xucar hasta Denia, Murcia, y Almeria, y puso las tiendas al pie de vna sierra donde tuuo la Nauidad en el lugar llamado Alcaçar. De allí passó a Granada y a Cordoua donde le salio al encüetro el Rey Moro de Cordoua, y pelearon en el lugar llamado Arinçol, y fueron rotos los Moros y huyo su Rey, quedando innumerables muertos en el campo. En el mesmo año vencio en aquel camino otras batallas, y tomo muchas tierras y rendiolas luego al Rey de Castilla, por ser de su conquista, tratandose los dos có mucho amor. Esto assi concludo boluiose el Rey don Alfonso a Pamplona despidiendo su exercito, alli le lleugo vn correo trayendole nueuas como los Reyes Moros de Fraga y de Lerida y Tortosa le corrieran Monçon y sus terminos, y huuo desto tanto enojo que con solas trezientas lanças tomo el camino para Fraga, escriuiendo cartas de llamamiento a los grandes y caualleros de sus Reynos que acudiesen a Fraga. Diose tanta prissa en el caminar que hallo los Moros que boluian de la caualgada, y de que reconocieron con quan poca gente los venia a buscar, determinaron de darle la batalla, antes que llegasse el golpe de su cavalleria. Dieronla, y aunque los Christianos pelearon cada vno por diez, plugo a Dios por lo que fue seruido, que fueron rotos y despedaçados los Christianos. Murio el Rey ahogado en el rio en edad de setenta años a dos de Hebrero año mil y ciento y treynta y quatro.

Victorias del  
rey de Aragón  
contra Moros.

Nota y muerte  
del Rey don  
Alfonso, por

Leydo he que murio a manos de vn su cauallero que el tenia desheredado a gran tuerto, hauiendole seruido muy bien en las guerras que hauia tenido, y por vn enojo se oluido de todos los seruidos, y el dia de la batalla pidiendole merced, y no pudiendola alcançar se desnaturo de su Reyno, y encontrándole en la pelea le mato. Este diz que se llamaua don Gomez de Luna. Mas el Arçobispo de Toledo escriue que algunos pensaron que no murio en la batalla, sino que viendose vencido, se fue por el mundo que no osó parecer de verguença, y despues de muchos años parecio, y reconoció muchos familiares Aragoneses y Castellanos, acordandoles de muchos secretos que con ellos passara, de que tuuieró aquellos por cierto que era el Rey don Alfonso. Pero el Rey don Alfonso que sucedio al Principe don Remon Beringuel le hizo ahorcar como chocarreró y remétido, sin giendo ser el que no era. De semejante qualidad trahe el Valerio Maximo en el postrero de sus libros a la fin, de algunos que por semejança de la figura fingieró ser los que no eran, y fueró por ello castigados, y entre los otros, dize que el Emperador Augusto, puso al remo de vna galera a vn vellaco, que fingio ser hijo de su hermana Octauia. ¶ Escriue el Abad de Cluni don Pedro, que fue reuelado a vn santo religioso de su orden llamado Pedro Engerberdo del monasterio de Najata, que era natural de Stella, que por las oraciones y sacrificios de los religiosos del orden de Cluniaco, y las muchas limosnas, y obras pias que el Rey don Alfonso hiziera, fue librado de las penas de purgatorio, y subido al cielo.

Este hijo pudiese  
entender, así de  
lo que hizo en la  
forma de los  
Otros y sus

Muchas fingie  
ron ser los q  
no eran, y fue  
les mal

Capit. xj. De como se defauiniaron los Na-

uarros de los Aragoneses eligiendo cada vno su Rey, y de las guerras que  
entre ellos huuo: como el Rey Ramiro de Aragon que lacaron  
del monasterio hizo grandes justicias de los grandes  
de Aragon, y muchas cosas de notar.



**M**VERTO el estrenuo guerrero el Rey don Alfonso, quedaron los Reynos de Aragon y Nauarra puestos en grandes necessidades y fatigas, por no hauer hijo legitimo heredero y sucessor en los reynos del padre. Ca el Rey de Castilla luego q̄ supo su muerte, hizo gente y fue mano armada sobre Vitoria, queriendo cobrar toda la tierra que esta de Ebro hasta Burgos, viniendo contra el concierto firmado y sellado entre el Rey de Aragon, y los Reynos de Castilla y Nauarra como diximos, y tambien porque los caualleros del Templo intentan de pedir los Reynos de Aragon y Nauarra, por el testamento que el Rey don Alfonso hiziera quando adolecio, segun diximos, en que les instituya herederos dellos, por el zelo q̄ tenia de defender la tierra del poder de los Moros, estando a la fazon aquella orden y caualleria en la cumbre de perficion, donde juntamente se hallaua varones de gra religion, y de marauillosa caualleria, y como no ruiesse hijos el Rey pareciole que este era el mejor consejo, segun se puede ver aun en su testamento guardado en el archio real de Barcelona. Eituuieron vn año fluctuado los grandes y regidores de los reynos sin poder tomar cōsejo, en caso tã a uiesso, hasta q̄ los Aragoneses cayeron en pensamiento de hazer Rey a dō Pedro de Athares señor de Borja, q̄ era el más allegado dendo de la casa real, y assi todos vnanimos conuocaron cortes para Borja, y llamarō a los Navarros. Pero como ellos estuuessen en los trabajos y cōyudados de la guerra q̄ el Rey de Castilla les hazia, vinierō algo tarde, por lo qual fuerō poco festejados de los Aragoneses, y no biē recibidos. Mas queriendo emēdar este mal acogimiento dō Pedro Tizon de Cadreyta vno de los grandes de Arago conūrdoles a comēn, y lleuoles luego despues de descaualgados al castillo de Borja, para visitar al dicho don Pedro de Athares, y cōgraciarle cō el. Pero de q̄ llegaron a la puerta hallarō porteros q̄ les defendieron la entrada, diziendō, q̄ no lle podian hablar q̄ estava puesto en negocios de mucha qualidad. Desto recibieron mucha alteracion el Aragon y Navarros, teniendo a mala suñal aquel poder de porteros, que si antes de ser Rey se trataba con esquiteza, tenian por cierto que siendolo ya con mayor dificultad y pesadūbre, se trataba. Supō despues el dō Pedro Tizon, q̄ los negocios de qualidad era, auer se la pabeça, y tratado en esto cō los dichos Navarros, y otros grandes de Aragon, cada vno dixo su queja, sintiendo mucho q̄ antes de ser Rey se tratasse cō tanta altiveza, y soberuiamente. Leydo he que los Navarros eran los q̄ querian por Rey a don Pedro de Athares, y los Aragoneses al mōge don Ramiro, y para hazer les mudar de proposito los truxo don Pedro Tizon a visitar al dicho don Pedro de Athares, sabiendo que se lauaua, y pensando como fue, que no los dexarian entrar, los porteros, por lo qual se hauerian de sentir, y mudar de parecer. Por esto, dō Pelegrin de Castellez lo trouio otro rato, y fue que sacó al mōge dō fray Ramiro hermano del Rey dō Alfonso, del monasterio de S. Ponce de Tomeras, que esta en la prouincia de Narbona, en la comarca de Bessiers, y es de monges Benitos, y le alçassen Rey, guardado la naturaleza que se de uia a la casa Real, y quitando ocasion de guerras y perdimiento de los Reynos,

Rebueitas en  
tre Castilla y  
Nauarra.

Preñesion de  
los Tēplarios  
en el reyno de  
Aragon.

Diferfos pa-  
recres en la  
eleccion del  
Rey.

Perdio dō Pe-  
ro de Athares  
el Reyno por  
antes de hora  
tratarle comē  
Rey.

proponiendo que el Papa dispensaria en ello, pues ellos se lo suplicasen. Esta plática pareció bien a los Aragonés, y determinaron mudar las cortes a Monçon, y partieronse sin dezir nada a don Pero de Athares. Pero los Nauarros como entendieron el pensamiéto de los Aragonés que querian guardar naturaleza a la casa Real, quisieron ellos tambien hazer lo mismo, y antojóseles que deuián hazer Rey al Infante don García Remirez, hijo de doña Eluira hija del Cid, y del Infante don Ramiro, que fue hijo del Infante don Sancho, y nieto del Rey don García que aruso su madre. Y como fueron en Pamplona tuuieron sobre ello su parlamento, y otórgaronse en ello, teniéndolo a mal hauer de facar vn frayle que de niño seruia en religion para que viniésse a pelear con la lança en la mano contra los Castellános, que les tomaban las rieras. Eran los principales en este consejo, don Sancho de Rosas Aragonés Obispo de Pamplona, don Ladrón hijo de Yñigo Velez de Guiuara, don Guillem Aznariz de Oreyça, y Symon Aznariz de Torres. Fueron pues los Embaxadores para secretamente llamarle de Monçon donde se hallaua, para que fuesse a Pamplona a recebir la corona del Reyno, don Guillem Aznar de Oreyça, y don Fortun Eñego de Leet, como dize el Arçobispo de Toledo. ¶ Los Aragonés, continuando en su proposito eligieron por Rey a don fray Ramiro hijo del Rey don Sicho en la ciudad de Iacca, en la era de mil y ciento y setenta y dos, o como dizen otros setenta y tres, que serian los años del Señor mil y ciento y treynta y cinco, por el mes de Noviembre, y luego embiaron Embaxadores al Papa Innocencio segundo que vino en Francia, y celebrou vn concilio en Claramont, que por la conseruacion de Aragon y beneficio de la Christiandad, dispensasse con el don fray Ramiro que pudiesse tomar el Reyno, y casar para dexar sucesion en el Reyno. Otorgo el Papa la peticion dispensando con el frayle que no fuesse obligado a la obediencia y continencia y pobreza a que su profesión le obligara, mandandole que saliesse del monasterio, y fuesse a tomar la corona del Reyno y casarse. Como entre otros muchos lo recuenta el Patriarcha de Ierusalem don fray Pedro de Palude, en la question. 4. de la distincion. 38. de su quarto libro de las sentencias. Y assi tambien por semejante respecto en el año mil ciento nouenta y vno, el Papa Celestino tercero, declaro por Emperador a Henrrique sexto hijo del Emperador Frederico Barbarossa, y mando al Arçobispo de Palermo que facasse del monasterio de nuestra Señora de Palermo, a doña Constançia hija de Roger quarto, hijo del Rey Roger de Sicilia, y aguelo del buen Guillem quinto Rey de Sicilia, que despues fue, q era ya de edad de cinquenta años, y Abadesa de dicho monasterio, y diola por muger al dicho Emperador Henrrique, como Platina lo dize y otros muchos lo recuentan, y es assi. Obedecio don Ramiro al mandado del Apostolico, y vino a tomar la corona a la ciudad de Huesca, do se hauia concertado la fiesta de la coronacion. ¶ El Arçobispo de Toledo escribe que este Rey Ramiro era de orden de misa, otros dizen que no, sino que fuera solamente professo, y tuuiera en encomienda el abadiado de Sahagun, y despues el Obispado de Burgos, y fuera trasladado despues al Obispado de Páplona, y en fin al de Barbastro y Rueda, que entonces deuián ser de mayores tentas, que no son agora. Tuuo estas dignidades por ser persona de tan alto linage, y de tan religiosa perficion, como despues mostro renunciando al Reyno, y boluendo a la religion despues de tener vna hija, a lo qual no era obligado, como dize el esclarecido doctor Pedro de Palude; y quiero aqui poner parte de vna carta deste Rey echa en Iacca, de la qual se puede facar la verdad deste negocio. Dize asia

1135

Separació del  
Reyno de Na  
varra de la co  
rona de Ara  
gon.

Multiplicatio  
principi ma  
la quia prop  
ter peccata po  
puli; multi  
principes ter  
ra.

Proverb. 28.  
Dize la coro  
nica del Ar  
chio de Mun  
tela que empe  
ço de Reynar  
en el año. 1137,  
y esto se entie  
de despues q  
el Papa dio la  
licencia y ma  
dado que rey  
nasse.

**R**EM. I. R. V. S. Aragónen. Rex filius gloriosi Regis Sancij. &c. Primum quide a prefato patre meo literarū studijs in Thomerensi monasterio traditus, atq. sub beatissimi Benedicti ordine a Deo seruientibus ibide fratribus in puerilibus annis simpliciter educatus, puerilem transegi etatem, ad altiora tendere cupiens, &c. apud sanctorum Facundi, & primitiui monasterium Abbatis officio fui functus, Electione dein de electus Episcopatus Búrgensis breui temporis delapso spacio Pampilonensis cathedra suscepti electionem, in posterum clero & populo aduocante, & fratre meo Rege Adelfonso annuente Barbastrensis, seu Rotensis Sedis electus, &c. Mortuo fratre meo, non honoris ambitione, vel elationis cupidine, sed sola populi necessitate, &c. Fratri successi, vxorē duxi, non carnis libidine, &c. Ex qua Deo autore sobole procreata, & per eam nobilissimo Barchinonensi comite, videlicet Raymundo Berengario in filium adquisito, dono Deo, &c.

Por esta carta se muestra que fueran los Obispados como en encomienda, pues dize que fue elegido, y no dize que fue consagrado. Como quiera que sea el caso con doña Ynes hija del Conde de Pitens, q. en latin se dize: Pietaua, y en Frances Poyties, y Duque de Guayna q. se la truxeron luego alli a Huesca, de la qual huuo a su tiempo vna hija llamada Petronilla como le Hamara la hija de san Pedro Apostol, y la madre tambien de dicha Reyna Ynes. ¶ Luego despues de coronado puo la demanda del Reyno de Navarra, como cosa que legitimamente le pertenecia por la sucession del Reyno, pues el Papa le habia habilitado para reynar, y por no poner en armas la Christiandad embia a requerir al Rey de Navarra que pacificamente le dexasse el Reyno, pues no tenia derecho. El Rey de Navarra d. Garcia Ramirez, respondio que suya era Navarra por dero, na sucession, y por nueva election del Reyno, y que no tenia que restituyrle. Omer, Rey don Carlos de Navarra, q. el Rey don Ramiro de Aragon conuino de dertogar sus gñtes contra Navarra, y duro la guerra vn año, o mas, y despues los perlados, ualleros, y gente popular de entrambos Reynos, por tal que paz y concordia fuesse entre ellos, ca todos tiempos hauian sido vnos en las fortunas, y prosperidades, ayuntaronse amigablemente y eligieron a tres hombres buenos de cada vno de los Reynos, los de Aragon fueron don Caxal, don Ferriz de Huesca, y don Pero de Arharres: de Navarra don Ladron, y don Guillelmo Aznariz de Oteyga, y don Symon Aznariz de Totres, y que todo aquello que estos harian y ordenarían, que cada vna de las partes lo huyesse por seguro y agradable, y así fue hecho. Y Hegeron se los dichos arbitros en Vadolucengo, e alegados los derechos y razones de cada vna de las partes hizieron ciertos capitulos, es a saber, que el Rey don Ramiro fuyesse por hijo al Rey don Garcia, y que el Rey don Ramiro fuesse sobre todo el pueblo, y el Rey don Garcia sobre todos los caualleros, y que si qualquier cosa q. el diablo uia procurado entre ellos y sus gentes, aquella huyessen de haueir contra Moros, pero que cada Rey conoyesse sus tierras así como don Sancho el mayor las hauija partido. La qual concordia publicaron a los dos Reyes en Pamplona, los quales la loaron y aprobaron de buena voluntad. Y la particion destos dos Reynos fue puesta en san Iua de la peña, por tal que fuesse perpetualmente conseruada. Entoces procuraron estos seys grâdes pues quedauan los Reyes auenidos, que le passasse el enojo al Rey don Garcia, que tenia contra el Obispo de Pamplona don Sancho de Rosas q. le hauija deserrado teniendo de sospecha por ser Aragonés, y reconciliaronse los dos, y a pericion del Rey don Garcia, fundo el dicho don Sacho de Rosas el hospital de Ronces valles. Vino el Rey de Aragon a Pam-

Doña Leonor hija mayor del Cōde de Poyties, y Duque de Guayna, caso cō el Du fin de Fracia, y por ella heredo el dicho condado y ducado de Guayna, quando murió el suegro en Rómeria, y fue sepultado en la capilla mesma de Santiago en Galicia.

Fundació del Hospital de Ronces valles por el Obispo de Pamplona.

plona, y fue recebido muy honradamente por el Rey don Garcia, y por el Obispo dō Sancho de Rosas, y toda la ciudad, y como le huuiesse festejado el Rey de Navarra, pidiole al Rey de Aragon que pues le tenia por padre, que le pluguiesse de le heredar en algo de lo suyo, como suelen hazer los padres a los hijos. Plugole al Rey de Aragon lo que le pedia el de Navarra, y dióle los valles de Saratuz y Roncal, y las villas de Cadreyta, y Valtierra, pero con tal condicion q̄ despues de su muerte los dichos lugares y tierras tornassen a la corona de Aragon, y desto le hizo hazer homenaje. A cabo de tres dias huuo de consejo el dicho Rey don Garcia, que demandasse serle soltado el homenaje susodicho para que despues se alçasse con ellos, y fino lo quería hazer el Rey de Aragon, que pues en su poder le tenia que lo tomasse preso. Pero vno del consejo del Rey de Navarra llamado Yñigo de Aznar fue de noche a la posada del Rey de Aragon, y descubriole el secreto, de que fue mucho turbado el Rey Ramiro, y llamo a don Caxal y otros consejeros suyos, y acordarō que partiesse luego, y se fuesse, y no ruiessse lo que estaua ordenado. Partio pues a media noche con solos cinco de cavallo de Pamplona, y fue al monasterio de san Salvador de Leyre, dexando mādado que a la mañana todas sus gemas fuessen a el, y assi lo hizieron. Quando supo el Rey de Navarra la yda del Rey de Aragon fue muy despagado, y presumió que fuera descubierta su intencion y proposito, y tuuo por desconcertado todo el negocio, y assi començo de hazer aparejar su Reyno teniendo por cierra la guerra de Aragon.

El Rey don Ramiro lleo en Huesca, y mando llamar sus gentes para defender su derecho y reyno, y embio mensajeros al Rey de Castilla don Alfonso, hijo del Conde de Tolosa, a demandarle consejo y ayuda sobre aquello que el Rey de Navarra hauia querido hazer, y como se hauia de haer en guardar las ciudades, de çaragoça, Calatayud, Daroca, Taraçona, Tudela y Borja, que su hermano el Rey don Alfonso poco hauia que ganara, y valian estas comarcas casi tanto como todo lo restante del Reyno de Aragon en poder, y assi no las podia aun bien señorear. Fue el Embaxador para este recaudo don Caxal, y como fiasse mucho de los Navarros, que los mas principales eran sus grandes amigos, atreuiose a passar por Navarra, y fue preso por mandado del Rey don Garcia, entre Ciranqui, y Mañeru que estan cerca la puente de la Reyna, y huiose de rescatar por gran quantia de dinero, de que pago trezientos de cavallo, y rogo el Rey al Obispo de Pamplona y al conuento de la Yglesia, que le diesse el thesoro de la Yglesia, y fuele entregado, y con el hizo otros trezientos de cavallo para la guerra. Mas como esto le pareciesse poco penso de hazer institucion de doze casas en Navarra, que fuessen a similitud de los doze pares de Francia, y assi estos por sus honrras le ayudassen en dicha guerra.

Nota bien en  
plezados dineros  
de la Yglesia.

Las doze casas  
de Navarra.

- 1 La primera casa fue la de Almoravid.
- 2 La segunda casa la de Bastan.
- 3 La tercera casa la de Gueuara.
- 4 La quarta casa la de Aynar.
- 5 La quinta casa la de Lect.
- 6 La sexta casa la de Subica.
- 7 La septima casa fue la de Roda.
- 8 La octaua casa la de Bidaura.
- 9 La nona casa la de Montagudo.
- 10 La decima casa la de Varoz.
- 11 La vndecima casa la de Cascant.
- 12 La duodecima casa la de Manleon.

Hizo Conde en Pamplona a don Ladrón hijo de Yñigo Velez de Guuarrá, y hizo nobles y caualleros a muchos otros, con quie se pensaua feruir para la guerra. Todo esto es originalmente saco del libro del Rey don Carlos de Navarra que lo escriuió.

¶ El Rey don Ramiro aunq̄ tenia causa sufficte para guertear con don Garcia de Navarra, no quiso dar lugar a los Moros q̄ con las diuisiones de los Chri-  
 ftianos hiziesen algũ bullicio en España, y determinose a disimular los agrauos  
 que ricibiera estando en su reyno, y defendiẽdole de los enemigos de la fe, cõ  
 quiẽ tuuo algunas batallas, y fue vencedor venturoso, como lo dize el Arçobis-  
 po de Toledo. Deste se descontentaron los grandes de Aragon que quisieran la  
 guerra con Navarra, y tuuieronlo en muy poco llamandole el Rey carne y coles,  
 por ser criado en el monasterio, y tener algunas costumbres de religioso, yendo a  
 visitar yglesias y casas de deuocion. Nacio deste tener en poco al Rey vn grã es-  
 candalo que se guertean vnos a otros, y tenia todo el reyno pãesto en parciali-  
 dades, robos y muertes, abusando de la magnanimidad del Rey, que hauia repar-  
 tido casi todas las fortalezas, y villas grandes, entre los ricos hombres, y grãdes  
 de su reyno. Por esto no hallando remedio el Rey, ni quien le consejasse en caso  
 tan importante, con gran pesar, y turbacion, escriuio dello vna carta a fray Fro-  
 caldo, que hauia sido su maestro en la religion, y por sus grandes letras y pruden-  
 cia y santidad, era entonces Abad del monasterio de san Ponçe de Tomeraç, pi-  
 diendole consejo, y como el Abad entendio el negocio no respondió palabra al  
 infançon que le truxera la carta, ni refcriuio al Rey, sino que tomo de la mano al  
 infançon, y entro se con el en el guerto do hauia muchas coles o berças planta-  
 das, y facãdo vn cuchillo corto los cabos de las q̄ eran mayores que las otras,  
 haziendo como que las queria ygualar, y hecho esto despido el mensagero sin  
 mas darle otra respuesta. Boluio por esto mal contento el infançon al Rey, pero  
 como dixo lo que el Abad hauia hecho, entendio muy bien el Rey lo q̄ aquello  
 queria dezir, y luego propuso de ponerlo en execuciõ. Publico en su palacio que  
 queria hazer vna campana en Huesca que por todo su reyno se sintiesse, que tenia  
 para ello buenos maestros de Francia. Desto tuuieron gran rria los grandes, bur-  
 lando entre si de la simpleza de su Rey, y a cabo de pocos dias conuoco el Rey a  
 cortes en Huesca, y vinieron a ellas todos los grandes, y regidẽres de pueblos.  
 Tenia el Rey en vna cedula escritos los mas culpados, y puso gente armada en  
 las camaras de su palacio, y aparejados confessores y verduges Franceles, y assi  
 como venian los grandes a palacio, assi los tomãuan de vno en vno, y les hazian  
 confessar, y cortar las cabeças. Quinze fueron los descabeçados ante que el Rey  
 comiesse, y como los otros tuuieron desto sentimiento, supitamente canalgaron,  
 y huyeron de la corte. Fueron los justiciados estos que se figuren.

Buenos Respe-  
 tos de sãnto  
 Rey.

*La Carta  
 de las mañanas  
 de las berças*

Entendio el  
 Rey q̄ el huer-  
 to era su rey-  
 no y las ber-  
 ças los grãdes  
 y q̄ para buen-  
 tas berças car-  
 ne es menes-  
 ter.

*Ara, on se tenia  
 de la carne  
 de Berçagos*

- |                         |                       |                    |
|-------------------------|-----------------------|--------------------|
| Lope Ferrandiz de Luna. | Don Ferriz de Liçana, | Garcia de Bidaura. |
| Rui Ximeniz de Luna.    | Pedro de Berga.       | Remon de Foces.    |
| Pero Martinez de Luna.  | Miguel Azlor.         | Garcia de la Peña. |
| Ferrando de Luna.       | Gil de Trugillo.      | Pedro de Lusã.     |
| Gomez de Luna.          | Pero Cornel.          | Sancho de Fontoua. |

*Indo se uuello  
 de la carne  
 de los malos  
 de los que duran  
 de sus Reyes*

A la tarde mando sacar los cuerpos muertos, y traerlos a la yglesia de los Co-  
 mendadores de sãnt Iuan de Hierusalẽm que està cercadel muro de Huesca, y  
 mando que se enterrasen en ella, con muchas missas q̄ por ellos mandõ celebrar,  
 y despues les hizo hazer sus monumentos dãnde yazen. A yunto despues a los q̄  
 quedauan perdonãdoles, y hizoles vn razonamiento de como se deuia acatar, y  
 reuerenciar el Rey, y q̄ necessario es para el bien del reyno, que esten los grandes  
 subditos al Rey, y cõ paz entre si. Miraronle ya con otros ojos los q̄ hasta alli le  
 hauia tenido en poco, y dixeron, q̄ triste olla de negras berças con tal carne. Car-  
 ne y berças le deziamos, carne y berças nos ha dado. ¶ Embio despues otros em-  
 baxadores al Rey de Castilla, con la misma platica que con don Pero Caxal,

Nota la olla  
 de carne y ber-  
 ças que hizo  
 este Rey.

embiara, y concertaronse que embiase a la corte de Castilla su hija la Infanta doña Perronilla, para que la criasse el Rey dō Alfonso en su casa, pues era suocra su madre la Reyna doña Ynes, y diole por el juro que pretendia tener en Navarra, la ciudad de Soria con toda su tierra, y encomendole todo su reyno, que le amparasse, y de vida suya diole las ciudades de çaragoça, Daroca, Taragoña, y Calatayud, con pleyto homenaje reconociendo tener las por el Rey de Aragon. ¶ Hecho esto llamo a cortes en Huesca, y propuso en ellas, como havia salido del monasterio por mandado del Papa, queriendo escusar las guerras q̄ en Aragon pudieran recrecer, por quien seria señor, y defendiēdo la tierra a los Moros, y como todos hauian visto el havia procurado de hazer todo lo que en su mano fuera possible para daquel efecto, aceptando muger contra su voluntad, de la qual Dios havia provehido que naciesse hija y no hijo, como el fuera seruido, y pues era assi que tenian suceffor en el Reyno legitimo, y tenia la palabra del Rey de Castilla su pariente, que ampararia el reyno de Aragon, y criara su hija doña Perronilla y casaria a bien y provecho del reyno, que el queria boluerse al seruicio de Dios, y salir de tantas inquietudes y rebueltas como le hauian traydo los negocios del reyno, que parece que Dios no havia sido muy seruido de su salida de la religion, por los trabajos y muertes que se hauian seguido. Por tanto que les encargaua que mirassen por su hija, guardandole la fidelidad que le deuián, y por el bien del Reyno segun ellos eran obligados, y haziendoles jurar por Reyna a su hija que la casarian a voluntad del reyno, y si ella casaua contra voluntad del Reyno, que no le fuesen tenidos a dar el reyno: despidiose de todos, encomēdando los cargos del regimiento a los que los tenian que eran hombres sabios y prudentes, y de conocida bondad. Mando labrar vn monasterio en vna parrochia que se dezia san Pedro el viejo, y puso en el, con los clerigos de su capilla que rezassen el officio como se reza en el orden de san Benito, y doto el conuento de muchas rentas, y puso lo obediencia del monasterio de S. Ponce de Toméras, a quiē diera rābiē muchas rentas en Navarra y Aragon. El Rey de Castilla quando tuvo en su poder a la Reyna Perronilla, mudole el nombre, y mando que se dixesse Vrraca, y quiso que le hiziesse ella homenaje por el reyno de Aragon, pues el le havia de amparar, y todos los lugares de la Serrania hizieron este homenaje tambien jurando de yr a las cortes del Rey de Castilla. ¶ Luego que los grādes de Aragon esto supieron, y entendieron que el Rey de Castilla hiziera vna cosa tan desafortada, y olieron que la queria casar con su hijo, repitieronla diciendo que no hallandose bien sana en Castilla, estaria mejor en Aragon, y con mucha dificultad la cobraron, y luego que fue de edad para casar trataron y concluyeron matrimonio della con el Conde don Remon Berenguer de Barcelona, segun se dira adelante, con ciertas condiciones, y vino bien en ello el Rey Ramiro, que era viuo aun, y estava retraydo en Huesca en su monasterio que se

hiziera de san Pedro el viejo, y quiero poner aqui vn traslado o

copia de la carta original que hizo el Rey Ramiro al Conde

de Barcelona dandole su hija y el reyno de Aragon

que esta en Montaragon hasta hoy,

que dize assi.

Copia de la carta original que esta en Montaragon con que el Rey Ramiro monge dio su hija al Conde de Barcelona por muger, y el reyno de Aragon por doté.

**YO DON Ramiro** hijo del Rey don Sancho Rey de los Aragoneses, doy a ti don Remon Conde de Barcelona con mi hija mi reyno de Aragon enteramente todo: assi como lo repartio el Rey don Sancho el mayor aguelo de mi padre: y assi como yo lo reparti con don Garci Remirez Rey de Navarra en Pamplona, exceptando aquellas tenencias que el sobredicho Rey don Sancho el mayor dio en Navarra al Rey don Ramiro mi aguelo. De la parte de Castilla te doy desde Hariza hasta Ferrera, y de Ferrera hasta Taraçona, y de Taraçona hasta Tudela, todas las villas y castillos q̄ estan entre ellas. A Tudela conquisto y gano mi hermano el Rey don Alfonso, y la dio al Conde de Alperche por le hazer honrra, empero el ladia al Rey don Garci Remirez en casamiento con su hija, desto haras como mejor pudieres, o con ciertate con el çaragoça con todos sus terminos, pependencias, y derechos, yo la di en verdad al Emperador de Castilla en su vida tan solamente, y el me presto pleyto homenaje por ella, para que me sea restituyda a mi, o a mi successor despues de su muerte, todo lo que hauia de hazer conmigo, quiero y mando que lo haga conmigo, esto de la parte de Castilla. De la parte de Navarra te doy de santa Engracia del puerto, la qual mi padre don Sancho de buena memoria dio a san Saluador su monasterio, hasta Biozal (o Brozal) con todo Roncal, que se dize la hõrra de Ruesta, y desde Biozal assi como va el agua del rio Sarazaso, y cae en el rio de Ida, y de ahi a la puente de san Martin; y de la puente de san Martin, assi como corre el rio de Ida, y parte a Navarra y Aragon, hasta que cae en el rio Aragon, y de ahi por medio la puente a Vadoluengo; y de Vadoluengo a Gallipienço, assi como corre el agua, y de Gallipienço assi como corre el rio de Aragon, y se junta con Arga, y cae en el gran rio Ebro, y de ahi como corre Ebro hasta Tudela. (ya dicha) Porque de Roncal, y Alafnes, y Cadreyta, y Valtierra, digote que se las di al Rey de los Nauarros don Garci Ramirez, solamente en su vida, y bizome homenaje que despues de su muerte serian restituydas a mi o a mi successor, todo lo que se obligo de cumplir conmigo, quiero y mando que cumpla contigo. Esto te doy y otorgo a los hijos de tus hijos que fueren de mi generacion y de mi hija in secula seculorum. Tu te conciertas conmigo en palabra de verdad, y pones tus manos entre las mias, que nunca agenaras ni agenar consentiras este reyno que yo te doy de la generacion de los hijos de mi hija. Ni despues de la muerte del Rey don Garci Remirez, dexes a su hijo Roncal, Alafnes, Cadreyta y Valtierra, y que en toda mi vida me ternas como a padre y señor. Empero retengo para mi el señorio real sobre todas las yglesias de mi reyno, sobre el monasterio de san Saluador de Leyre, al qual doy graciosamente aquella mi meytad de aquel mi oliu ar de Arasimes, o Arasmas, por el espada que alli tome, que era de Lope Iuan, y sobre el monasterio de san Iuan de la Peña, y sobre

sobre el monasterio de sant Victorian, y sobre todas las yglesias parrochiales, y más propriamente sobre sant Pedro de Ceresa con sus pertinencias. De Pertusa, de sant V. bin, y de santa Cecilia, y aunque te de el reyno, empero no dexo mi dignidad. y Hecha la carta en Iacca en el mes de Nouiembre. Era M. C. LXXXVI. Reynando yo el dicho don Ramiro en Aragón, en Sobarbre y Ribagorça, y so mi imperio mi yerno Remon Berenguer Conde de Barcelona, en todo mi reyno. Sotascriviéronse en la carta.

1186

Don Iofre Obispo de Barbaastro y Roda.

Don Doda Obispo de Huesca y de Iacca.

Don Bernardo Obispo de çaragoça.

Don Miquell Obispo de Taraçona.

Don Sancho Obispo de Hirumnia.

Don Miguel señor de Saturz.

Doña Però Remón señor de Astrada.

Don Lope Sanchez señor de Aynarez.

Don Armengol Conde de Pallars.

Don Pedro Mir de Fontoua y Olsquarre.

Don Pero Gisbert de Benauarri.

Don Pero Remon de Arill de sant Esteuan.

Don Gonbaldo señor de Capilla y de Castro.

Don Bernardo Perez señor de Piedra ruuia.

Don Fortuñ Guerra señor de Arrosta.

Despues desto viuo algunos años el Rey Ramiro, y murio a treze años de su reyno, y fue enterrado en Huesca en la claustra de su monasterio de sant Pedro el viejo, en la capilla de sant Benito, que esta en el canton de la claustra.

## Capit. xij. De como se recobro Cathaluña, y de los primeros caualleros que contra los Moros se señalaron, y de los Condes primero y segundo de Barcelona, y muchas singulares cosas que entonces acaecieron.



**D**ECLARADA ya la descendencia del inclito Rey don Iay me por la línea de los Reyes de Nauarra y Aragón, de quíe descendio por la genealogia de la Reyna doña Petronila, sera razon que tratemos de la casa de los Condes de Barcelona, de quien deciende también por la línea del Príncipe de Aragón don Remon Berenguer Conde de Barcelona, que casó como tene-

mos dicho con la Reyna Petronila. Ya diximos en el primer libro como al tiempo que se perdió la España se saluaron en los Pireneos y montañas de las Asturias los tres estados, que despues cobraron la tierra de los Moros, y por discurso de tiempo los han acabado de arrancar del señorío q en ella tenían. Agora sabed, que como las escrituras de los mesmos Moros dizen, quando llegaron los Alarabes que yuan conquistando las ciudades de España; a Tarragona, tuvieron mucho trabajo en hauerla a su poder, defendiendose los que en ella estauan valerosamente, ayudádoles el sitio del lugar, y fortaleza del muro y fossos que tenía, quedandole algo de lo mucho que en ella hizieran los Romanos, y no lo hauian acabado de destruyr los Godos, segun hizieran en Moruiedro que de entónçes se llamo, foliédose dezir antes Sagunto, como en el finodicho nuestro primer libro diximos. Por esto entrádola los Moros a fuerça de armas, hizieró en ella vn cruel castigo, no dexando hombre a vida, y destruyendola despues hasta los fundamentos. De alli passaron en Barcelona, y huieronla a partido, y concertandose con Muñoz señor de Cerdaña, q antiguaméte se llamaua Prouincia de Ceretania, y queda aun el lugar dicho Ceret, cerca d Perpiñan, fueró señores de Puigcerdan, y todo

Tomaron los Moros a Tarragona con gran trabajo, y por esso la assolaron.

Tomose Barcelona por los Moros a partido.

y todo Rossellon, y Pallas (que por ser especialmente seruidores aquellos pueblos a la diosa Pallas, haziendole vn templo magnifico, creen algunos q se llamo Pallas, y de alli Pallas) cō sus cōtornos de Salsulas, o Salfes, como dezimos agora, hasta la vall de Haran, y las gentes de Emporias, o Ampurda q dezimos, con todos los pueblos entre ellos contenidos. Fue la destruycion de Tarragona año setecientos y diez y nueue. Acaecio q sabiendo los Christianos q estauan en las partes de Cerdaña, como se alçara el Rey Pelayo en las Asturias, y los que estauan en san Ioan de la Peña se rebelauan contra los Moros haziendoles rostro, y alçaron despues Rey a don Garci Ximenez, vmbles vn subito desseo de librar aquella parte de su tierra de poder de los Moros, y como no tuuiesse caudillo, que los gouernasse para tal empresa, empetaron cada vno a quien Dios roco en el coraçon, de entrarse por las fraguras de los montes y espessuras de bosques, y hazer alli su vida como de saluajes, assechando en los passos peligrosos a los Moros viandantes, para matarles y robarles, y destruyrles. Quiso Dios que se hallaron tantos juntos, que osauan esperar y acometer qualquier compaña de Moros por bien proueydos que fuessen para daquellos peligros. Desto dieron muchas queexas los Moros a sus rayces o caudillos, y dauan las culpas dello todas a Muñoz que era señor de la tierra aquella de do salierā los Christianos que haziā los daños, y por esto Muñoz con recelo que no descargasse sobre el la vengança destas injurias, puso tal diligencia en perseguir estos hombres, que sentencio crudamente muchos dellos, y huieron de huyr los otros a la parte de Fracia, aunque toda via bolui a hurtadas a sus parites y amigos y haziā sus factos, quando se les aparejaua. Esto fue casi a los años setecientos y treynta, o poco mas. Fue en estos tiempos la guerra que Carlos Martello mayordomo de Francia hizo en Léguado que por cobrar Auñon de poder de los Moros, que habian sido llamados por Eudo principe que se intitulo de Guayna como diximos en el primer libro, y trayendo el dicho Carlos Martello potentissimo exercito de Alemania, fueron se a su campo estos Christianos Gothalanos, que dezimos, y allegaronse a vn principal capitan llamado Otger Katazol, como le nombra el Rey Charles de Navarra, y siruieron en aquella guerra, importunandole siempre que oportunitydad les daua lugar, que procurasse con el Rey Carlos Martello que entrasse en España, pues tenia ganado el coraçon a los Moros, que ellos le guiarā por sus tierras, y se las entregarian, y pornian en sus manos. Por estas platicas puso Dios en el coraçon de algunos caualteros y capitanes de querer prouarlo que aquellos Españoles les deziā, y quando Carlos Martello, quiso boluer a las guerras de Saxonia que fueron despues de hauer conquitado Auñon, en el año del Señor siete cientos y treynta y ocho, segun que conuerdan otros escritores de autoridad con el monge Lamberto Aleman, quedaronse estos para yr con los Españoles, y entrar en Gothalania. Dizē muchos escritores Cathalanes y es assi publica fama, que aun queda en la tierra de Cathaluña, que se juntaron con este principal capitan Aleman, Otho, o como le llaman otros Otger, Katazol, nueue principales caualteros de linaje esclarecido, y fueron estos:

Rosellō y Pallas  
prelados per  
los Marcs.

Los primeros  
que se alçarō  
cōtra los Mo-  
ros en Catha-  
luña fueron  
los Cerdane-  
ses.

Perfigio Mu-  
noz a los Chri-  
stianos que se  
alçaran.

Conciertanse  
los nueve ca-  
ualteros para  
entrar en Ca-  
thaluña.

719

730

Casas de Cataluña

Moncadas

Pinos

Mataplana

- 1 Naufero, o como le llaman otros Napifero que dio principio a la casa de los Moncadas en Cathaluña, que era del linaje de los duques de Baquera.
- 2 Galceran Guerau que dio principio a los dichos de Pinos.
- 3 Vgo que fue cabeça de los llamados Mataplana.

- 4 Yotho que principio los llamados de Ceruera que era del linaje de los Duques que fuerō de Sauoya.
- 5 Geraldo Raymundo, que fue principio de los llamados de Ceruillon.
- 6 Pedro Aleman, de los dichos Alemanes.
- 7 Remon que principio los dichos de Anglesola.
- 8 Gisberto que principio los dichos Ribellas.
- 9 Berenguier Roger que principio los de Arill.

Zernun  
Zernillon  
Aleman  
Anglesola  
Ribellas  
Arill

Estos

Estos con harta buena compañía de caualleros que trayan, entraron por donde los encaminaron los Españoles, que fue el puerto de Tor, y con el auiso y diligencia de dichos Españoles ganaron en descendiendo del puerto la val de Nieue que se dize, y el fuerte castillo que entonces era de Valencia de Pallas, y como fuese luego mucho sonada esta entrada de estrangeros, amedrantaronse los Moros, y cobrando coraçon los Christianos fueron tomadas algunas villas de aquellas comarcas, y anduieron a poner cerco sobre Ampurias por el mes de Setiembre, donde por los grandes frios que hazia, y los trabajos muchos que passauan adoleço y murió el capitán Orho Katazlot, dexando por capitán en su lugar a Naufero de consentimiento de todos como más principal. Pero cargando los Moros, humieronse de retraher quitando el cerco los Christianos, a los lugares fragosos y fuertes, esperando socorro del Rey Carlos Martello que estava en Proença teniéndolo cercado a Marsella, despues que boluio de la guerra de los Saxones, a quien rogáronle para que les viniesse a socorrer. Y como el socorro nunca viniesse, quedaron allí los que entraron queriendo defender lo que hauian ganado. Dize Platina en la vida del PP. Gregorio III. que Carlos Martello, viniendo a España puso el cerco sobre Narbona, cuyo señor era Ademuz Rey Moro que en ella se alçara; pero como viniesse vn otro Rey Moro llamado Amorrey a socorrerla, huuo de quitar el cerco Carlos, y retraherle a la val de Coruera, q era lugar llano para su caualleria, y siguiendole allí los Moros, huuo batalla con ellos y rompioles. Murió Amorrey, y huvo a Narbona Ademuz de donde se huvo por mar a Andaluzia, destruyendo de passada las islas que está en el viaje, y assi fueron entregados a Carlos los pueblos de Léguadoque, exceptos algunos que los Barcelongses defendieron. En esto murió Carlos Martello, año del Señor siete cientos y quaréta y vno, y sucedieró sus hijos Carlmanno y Pipino, y vn año despues le nacio a Pipino Carlo el grande que fue Emperador, y poniendose monge Carlmanno en Roma, año siete cientos quarenta y ocho, fue vnico señor Pipino coronado por Rey de Francia año 759. segun diximos en el primer libro. Con estas nouedades y mutaciones de señorios, no les aproueço a los caualleros q en Gothallania entraran embiar suplicaciones a los príncipes y caualleros sus deudos y amigos para q les valiesen. Y como los Moros también cada día tuuiesen sus nuevos bullicios entre ellos, queriendo ser muchos los mas principales, y alçandose con las ciudades y prouincias: los comarcanos de Pallas, do estauan estos nueue caualleros, hizieró treguas con ellos, y assi se detuuiéron algunos años. Toda vía Españoles q se retrayan por los montes como diximos, no dexaró por otros lugares de saltar, y siépre se cōtinuo este exercicio, señalandose algunos principales en este negocio, entre los quales fue, segun he hallado en vn escrito de mano sin nōbre del autor, q me parece escritor bien aduertido, vno q se llamo Gifre, o Iofre, q era del castillo llamado Arria, q era en Costent, y fuera venturoso, q no emprendia cosa q no le viniesse hecha mejor de lo q el la pēsara. Dize Platina en la vida del Papa Esteuan III. que a los años del Señor siete cientos setenta y ocho el Rey Carlo Magno acabo de cōquistar la Guiayna que su padre Pepino empezara despues que se rebelaran, y puso so el su señorio a los Vascones, y lo mesmo dizen las addiciones del Eusebio en las Coronicas, y q passo los Pireneos, y sojuzgo a Pamplona y çaragoça hasta el rio de Guadalquebir: lo mesmo recuēra el Vincencio historial, añadiendo q el Apostol Santiago le aparecio al dicho Rey Carlos Magno antes de ser Emperador, y le mando que le despachasse el camino q de Roma y Francia va a Cōpostella, y assi lo hizo. Pero como esto se tome todo de lo q escriuio el Arçobispo Turpin, q procuraua mas de enfalçar los hechos y fama del Emperador, q no lo substancial de la verdad, escriue cōtra esto el

741

748

750

778

estados de  
los reyes  
de España  
y de Francia  
y de Italia  
y de Sicilia  
y de Cerdeña  
y de Cerdeña

estados de  
los reyes  
de España  
y de Francia  
y de Italia  
y de Sicilia  
y de Cerdeña

Treguas de los  
Christianos de  
Pallas con los  
Moros.

Dichos de las  
empresas de  
Carlos Magno.

793

Arçobispo de Toledo don Rodrigo muy estomagado, y con razon, mostrando q̄ Carlos despues de ser Rey nunca en España entro, ni passo los Pyrñeos, sino quando fue roto y perdido la flor de su caualleria en la de Ronces-valles, como diximos en el primer libro. Verdad es que segun se saca de Alcuino y Anastasio eferitores de autoridad, que escriuen de las empresas de Carlo Magno, tomo a Lengnadoque, y entro en Rossellon hasta la vall de Coruera: por lo qual Zaro Moro caudillo principal que tenia la ciudad de Barcelona se hizo su tributario, y recibió en vn castillo cerca de Barcelona que estaua en monjuhi, guarnicion del Emperador Carlos, lo mismo hizieron los Moros de la ciudad de Huesca, aunq̄ algunos escriuē que esto fue siēdo ya buelto Carlos en Frãcia, cerca de los años del Señor. 793. Y como Huesca estaua en el riñon de los Moros Aragoneses, no se rauo firme por el Emperador como se pudo sostener Barcelona, que esta junto a la mar donde podia venir armada de Christianos. En este comedio llegaron embaxadores al dicho Carlos del Rey don Alfonso el casto, queriendolo hazer heredero de los reynos que en España tenia hallandose sin hijos, y de hecho lo hiziera si Bernaldo del Carpio no lo estoruara: como ya en el primer libro tratamos. Mouierale al Rey don Alfonso para hazer aquello, ver que el Papa Leon tercero le coronara por Emperador de los Romanos, trasladando la corona del Imperio de la Grecia en Francia, por la valerosidad y muy crecidas virtudes de este Carlo, que muchas vezes hauia socotrido y defendido la Yglesia y los Pontifices de Roma, y dorara el patrimonio de san Pedro, y fundara los estudios generales en Paris, y Boloña y Padua, y refundara la ciudad de Florencia en Italia, y tantas guerras como hiziera cōtra los infielēs. Hallauase el Emperador Carlos en Cathaluña quando boluieron a el los embaxadores del Rey don Alfonso para descōcertar lo que estaua concertado de la succion en el reyno de España, y sintiolo tanto el Emperador que se determino a hazer la guerra, y por esto quiso llamar todos los doze Pares q̄ hiziesen el mayor exercito que pudiesen y le viniesen a seruir en aquella guerra. Estos eran los mas poderosos principes que se hallassen entre quantos eran sugeros a corona de otro señor: ca a ller de de ser de linages clarissimos eran los mas valerosos por sus personas que entre caualleros se hallassen, y tenian tantas tierras que por si podia cada vno hazer exercito. Dizen algunos que estos eran:

- |                         |                           |                          |
|-------------------------|---------------------------|--------------------------|
| 1 El Obispo de Rayns.   | 3 El Duque de Guiayna.    | 3 El Obispo de Beauays.  |
| 2 El Obispo de Langros. | 6 El Duque de Borgoña.    | 4 El Conde de Tolola.    |
| 3 El Obispo de Lion.    | 1 El Obispo de Noyon.     | 5 El Conde de Champayna. |
| 4 El Duque de Normadia. | 2 El Obispo de Chaualoys. | 6 El Conde de Flandes.   |

Los doze Pares de Frãcia.

Pero no se si se engañan en esto que dizen destos doze Pares. Saliendo pues de Cathaluña hūuo batalla con los Moros en Cerdaña y venciolos, de donde le queda el nōbre al valle que se dixō de Carolo, y agora se dezimos el vall de Curol. Despues a cabo de dias boluio y fue vencido en Ronces valles como diximos en el primer libro.

Acaecio mas en este tiempo, que el Emperador Carlos guerra en Rossellō, que en la armada que venia por mar con los mantenimientos para el exercito, y por guarda de la mar venian muchos Mallorquines que fueran echados por los Moros de las islas Baleares, y como las cosas le venian prosperas al Emperador Carlos por tierra, importunaron al Capitan de la flota, que lleuasse el armada sobre Mallorca, y quiso Dios que de aquella las ganaron todas, y sometieron al señorio del Emperador. Estas pertenecieron despues al Rey Bernardo nieto deste Emperador, hijo de Pipino su primogenito que fuera declarado por Rey de la Italia;

Cobrarōse las islas de Mallorca.

Extra de este tiene veneta bitem.

Nunca passo Carlos Magno los puertos de los Pyreneos sino quando tomo Rossellon.

Italia y murió en Milan, por la muerte del qual mudandose la successión fue declarado Emperador Ludouico segundo hijo, con el señorío de todas las tierras, excepto la Italia y sus islas que dexo a su nieto Bernardo, como escriue Platina en la vida del Papa Leon III. y este Rey Bernardo puso por gouernador de Mallorca y las otras islas sus vezinas al Conde Armengol de Ampurias, y este rompio y desbarato el armada de los Moros entré Cerdaña y Corcega, y libro de su poder quinientos Christianos que se lleuauan catiuos. Hallado he en algunos escriptores, que despues que el Emperador Carlos se boluio de Gothallania de las tierras de Rossellon a Francia dexando aquellas tierras sugetas a su corona, y pobladas de Christianos, murió Zato el caudillo Moro que tenia Barcelona por el, y en lugar suyo fue enviado vn cauallero criado del dicho Emperador Carlos para que gouernasse Barcelona, y para mas assegurar se de los Moros truxo consigo muchos Christianos y con ellos se entrego de la ciudad, y poco a poco empezaron de salirse los Moros al Regomir, que es vna poblacion que se muestra aun fuera de los muros viejos de Barcelona, que fueron la cerca primera y antigua. Este gouernador se llamaua Bernardo, y fue cerca los años del Señor ochocientos y doze. Y como truuiesse a Barcelona, seguramente empezó de guerrear los Moros comarcanos ayudando en ello los caualleros de Cerdaña y Capcir, y los Christianos antiguos que yuan como adalides, y los del condado de Rossellon que dexara ya poblados alli el Emperador con el Conde Armengol de Ampurias que es el primer Conde de Cathaluña que hallamos en escrituras autenticas. En estas guerras se señalo valeroso cauallero don Iofre, que con sus mañas y diligencias puso so el señorío del Emperador Carlos casi todo lo que dizen Cathaluña la vieja del rio Rubricato, que dezimos agora Lobregat, hasta el rio Gorcia que llamamos agora Noguera Ribagorçana, y comprende mucha tierra del campo de Vrgell. Por lo qual el Emperador le dio vna parienta suya por muger llamada doña Almira, hija de doña Laudunda sobrina suya, y mando que se poblasse la tierra que mejor pareciesse de Christianos, y se hiziesen Iglesias, como el era muy deuoto a la orden y religion del glorioso padre san Benito, mado que entré otros monasterios se labrasse el de santo Cucufato de Valles, a ocho millas de Barcelona, restaurando la Yglesia do fuera primero edificada en honrra del santo martyr que alli padecio y los Moros la destruyeran. Puso en ella monges Benitos, y dio grandes rentas para el conuento, como parecera por vn priuilegio que a la fin deste capitulo pornemos. Verdad es que algunos escriuen que este cauallero Iofre era Aleman y de muy alta sangre, pero yo he hallado que era natural Español como tenemos dicho. Y marauillome mucho de vn nueuo escriptor Cathalan llamado Carbonell, que dize no hauer hallado escriptor q diga que el Emperador Carlos tuuo señorío en Cathaluña de Lobregat al rio Noguera, pues el mesmo haze fe del priuilegio que pornemos, dado al Abad de santo Cucufato, donde manifestamente se halla, que el Emperador Carlos doto al dicho monasterio de Barcelona, de rentas q estauan en estas partes que tenemos dicho. Y quiero poner el traslado del priuilegio como el haze fe del.

Muerte de Zato Moro que rindio a Barcelona.

Bernardo primer Gouernador de Barcelona.

Monasterio de san Cucufato.

Trasla-

# Traslado de vn priuilegio que el Rey Lothario hijo del Rey Luys de linage de Carlo Magno, dio al Odo Abad de sant Cucufato de Valles cerca de Barcelona, en que le confirma y concede muchas gracias para el dicho monasterio.

**E**N nombre de la santa y indiuidua Trinidad, Lothario por la diuina clemencia Rey de los Franceses. Si los lugares destruydos por la tyrania de los paganos, que eran heredades en tiempo passado dadas a los santos, restauramos, y por nuestra benignidad les boluemos a su primera institucion y firmeza, tenemos sin duda que nos ha de aprouechar para el remedio de nuestra alma. Por tanto sepán todos los nuestros fieles de la santa Yglesia los presentes y venideros, q̄ viniendo en nuestra presencia el Abad del monasterio de santo Cucufato, llamado por su nombre Odo, humilmente nos suplico, que con el decreto y sello de nuestra Real corona cōfirmassemos todas las donaciones hechas, y por hazer al monasterio de santo Cucufato, edificado en el territorio llamado Octauiano, a ocho millas de la ciudad de Barcelona, y otorgamos selo, de suerte que concedemos al sobredicho monasterio todas las cosas que por mandado de nuestros predecessores, es a saber Carolo Magno, y Ludouico nuestro padre, o por escrituras de otros fieles catholicos, quemadas por la destrucion de los Moros les fueron otorgadas. Y assi como dicho tenemos, recibiendo la petition de dicho Abad mandamos hazer este priuilegio y nueuo mādado, de todas las cosas que al susodicho monasterio pertenecen por agora, y en tiempo venidero pertenecir pudieren. Primeramente el alodio del dicho monasterio que es en el su derredor, segun le limito antiguamente el Conde Suñer (o Sumario) la villa Cercito con sus terminos y aderencias. La Yglesia tambien de sant Vicente que alli es fundada con sus decimas, y primicias. La val que llaman Gausac, con todas sus adyacencias. La Yglesia de sant Felices, que es cerca la villa de Milanes, con sus decimas y primicias. Y en Agua longa, y Rio ruuio, y en Cerdañiola, y en Araona, y en sus terminos. Las casas, cerrales, huertos, prados, pasturas, viñas, tierras labradas y no labradas, por muchos lugares particularmente separados. Y en aquel alodio que fue de Gotmaro clerguē. El alodio que llaman de Palauisin (o palacio Auzit) o en su termino, con los diezmos y primicias. Y la Yglesia de Sant Estuan. El alodio que es cerca de Ripoll, y cerca de Moncada, y en val mocosa, y so los muros de Barcelona, y al derredor de la ciudad hazia el rio Bizancio, y en frente los montes que son sobre la huerta, y sobre los acutellos (o corrales) y hazia el rio Lobregat, y hazia el monte Olorda, y los que estan daquende el rio Lobregat, y hazia la villa que llamā Palasiana, y hazia la villa de Ceruellon, y Monpedroso (o el pedregal) y hasta la villa de Felices (o Feliu) con las casas, viñas, tierras cultiuadas y no cultiuadas, con sus diezmos y primicias y molinos. La villa q̄ se dice Feliu, con las Yglesias alli fundadas de santa Maria, y sant

Nota la codicia deste fray lo que procuro de hauer licencia deste Rey Lothario para poder tener rentas y dexas en todas estas tierras a qui hombradas, q̄ loñ media Cathaluña.

Por esto se muestra como el Emperador Carlos tuuo señorio en Cathaluña en estas tierras, o muchas dellas pues hizo donacion de rentas y juros a este monasterio q̄ esta casi a las puertas de Barcelona.

Tuvieron por  
costumbre los  
notarios Cata  
lanes, de po  
ner en sus ka  
lendarios de  
sus autos y  
cartas, el Rey  
que en Frãcia  
reynava, y el  
año de su rey  
no, hasta q̄ el  
Rey Loys no  
ueno deste nõ  
bre, y llama  
do el santo, lo  
renuncio al  
Rey don Jay  
me q̄ gano Va  
lencia, y fue  
esta renuncia  
ciõ año del Se  
ñor. 1150. quin  
to idus Maij,  
en Claramont  
de Aluernia,  
no muy lexos  
de Montpellier.  
Esta la carta  
en el archio  
de Barcelona:  
en el armario  
de los nego  
cios de Catha  
luña, en la le  
tra A. Hazia se  
aquello prime  
ro por recono  
cimiento de se  
ñorio que los  
Reyes de Frã  
cia solia tener  
en Cataluña.

Pedro con sus dotaciones, la Iglesia de san Lorenzo, y el mesmo monte que dize de san Lorenzo, y la Iglesia de san Estevan que esta en el lado del mismo monte. Los alodios tambien que son entre los terminos de Terraza y Barberan, y el Castellar, y el alodio de Toldelo, que labro alli Munterda en tiempo passado, y de santa cruz tambien, y santa Leda, y san Sylvestre con los diezmos y primicias q̄ el Conde Borrell les dio alli. La villa de Vindamenea, que llaman palacio en la val Dordaria, y el Villar Tobert, y todo el Poyo por entero, y la villa del Pinell con sus terminos de la Iglesia de Santa Maria, y san Estevan con las decimas y primicias sin tributo, como el Conde Jofre lo otorgo con auto de donacion por el alma de su hermano Sumario (o Suñer) clergue, segun el dispusiera en su testamento. La val que se llama Gregoria con sus terminos y adherencias. El alodio que llama Tapioles, con las Iglesias alli fundadas de S. Gines y santa Eulalia, con las decimas y primicias, y limites, y terminos. La Iglesia de san Felices, que es en Valrano. Y las Iglesias de san Gines y S. Martin y S. Felices q̄ estan en Fallo, y la Iglesia de S. Martin de Argentona, con sus decimas y primicias. El alodio que llaman de Espes (o Espicellos) y el alodio de Castellet, con sus decimas y primicias, fines y terminos. La Iglesia de S. Maria, y S. Iuan q̄ son cerca la villa de Sobirats. Y la Iglesia de santa Maria que esta cerca de Claramont, y la Iglesia de santa Maria, cerca de Odena, y la Iglesia de san Estevan cerca la villa Olerdula, y la Iglesia de san Pedro de Agua viua, con sus decimas y primicias, y terminos, y en la villa Olerdula y en sus terminos las casas, torres, tierras, viñas, cultiuado, o hiermo, con las decimas y primicias. La villa de Clariana con sus terminos, y las Iglesias que alli son con decimas y primicias. El alodio que Anselmo (o Anselmo) dio dentro los terminos de la villa Fuenrubia, y Montagudo, y Piniana, y Kerol. La Iglesia de santa Oliua, con el alodio q̄ se tiende de la guardia de Ganarez hasta la villa Doms (o Domabins) y de largo tiene de la villa Dometrio hasta el mar, junto con el estano tambien, con las decimas y primicias, como tiene costumbre el dicho lugar de recibirlo de tiempo antiguo. Concedemos le que den de agora lo reciba y tenga, y sin retractacion posea los alodios y otras posesiones que tiene y tuuo en los condados de Barbelona, Girona, Ossonã, y Urgel: y las otras escrituras (o donaciones) que de aqui adelante pudieren adquirir con sus terminos y fines de los, Iglesias, casas, corrales (o cortijos) huertos, tierras cultiuadas, o no cultiuadas, viñas, prados, pastos, bosques, caminos, molinos, acequias, arroyos. Todo esto permitimos que tengan, es a saber a este Abad Odo, y a todos los otros successores suyos, sin alguna contradiccion, que lo tengan y posean, y por nõbre nuestro lo defiendã. Por lo qual mandamos hazer este nuestro mandamiento, y ser dado al sobre dicho abad del monasterio de S. Cucufat, por el qual pacificamente posea en nombre nuestro las cosas susodichas perpetuamente. Y ningun Conde, Prelado, juez publico tenga poder en las sobre dichas cosas de obligarles, distinguirles, exercir juyzios: ni los hombres (o vassallos) dellos puedan distinguir por homicidio, incendio, robo, o algun otro negocio. Y quando murieren los Abades, puedan los frayles de dicho monasterio elegir vno dentre si en Abad, segun la regla del bienaventurado sant Benito. Y porque esta donacion de nue-

stra autoridad se guarde en los tiempos venideros, la firmamos de nuestra mano propia, y mandamos sellar con nuestro selló. Hecha en Compendio en nuestro palacio Real. Año de la Encarnación del Señor nuevecientos ochēta y siete. D cccc. lxxxvij. año xxxj. Reynando Lothario gloriosísimo Rey.

✠ Signum Lotharii gloriosissimi Regis:

*Ego Arnulfus notarius ad vicem Domini Adalberonis Archiepiscopi, & summi Cancellarii recognoui. Ego Petrus Michael Carbonel Not. &c. Barcinonē recognoui, in monasterio S. Cucufatis Vallensis, &c. die 23. Iulii. Anno à natiuitate Domini 1506.*

Este Lothario no fue el nieto de Carlo Magno, que reyno solos quinzē años, sino el hijo del Rey Luys, que huyo en Inglaterra con su madre, haziendo preso y muerto a su padre el Rey Carlos quarto deste nombre, llamado el simple, el Cōde Hertberto. Reyno este Lothario treynta y vn año, y murio año del Señor 989. aliás 988.

## Capit. xiiij. Del primer Conde de Barcelona

Bernardo, y como despues del fue Conde dō Iofre de Arria, que fue muerto en Narbona: y despues su hijo don Iofre Velloso vengo su muerte, y fue tercero Conde de Barcelona, en franco alodio. Y de los quarto,

y quinto Condes siguientes, con muchas cosas de notar.



VERTO el Emperador Carlo Magno en la villa de Grigi q̄ está a la entrada de Alemaña en frontera del Ducado de Brabantia; año del Señor ochocientos y catorze, a veynti siete de Henero; cumplidos setenta y vn año de su edad, de calenturas, y mal de costado, Y enterrado despues en Aquisgrano: sucedio su hijo el Emperador Luis en el señorio, y este dio el castillo de

Arria en el termino de Villafranca de Coſent del condado de Rossellon a don Iofre casi año del Señor ochocientos y diez y seys. Tuuo despues el año siguiente dieta, o cortes en Aquisgrano, donde confirmo la donación que su padre hiziera del patrimonio de san Pedro, y segun dize Platina en la vida del Papa Esteuā quarto vinieron allí a se pedir paz embaxadores del Rey Moro de çaragoça, y otorgola. Pero como no la quisiessa guardar Aymon gouernador de Guiayna, y por esso se alçasse contra el Emperador, hizierole guerra don Iofre de Arria, y Bernardo gouernador de Barcelona, y los otros que se tenian por el Emperador, y descarada ya la rebelion entro Aynion en Cataluña, y tomo a Aufona q̄ hoy es nombrada Vic, y con ayuda de Abdurramen Rey grande de los Moros sojuzgo muchas tierras que ganará los Christianos, y como el Emperador Luis estuuiesse ocupado en las guerras de Bretaña, y no pudiesse remediar estos negocios de Guiayna, y Cathaluña embio vn Abad llamado Elisachar al gouernador de Barcelona don Bernardo, diziendole que no consintiesse en la rebellion de Aymon, sino que estuuiesse firme, que lo mas presto q̄ ser pudiesse el vernia a socorrerle, esto fue año del Señor ochocientos y treynta: como se saca de Platina en la vida

Don Iofre fue señor del castillo de Arria.

Rebucitas en Cathaluña.

de PP. Eugenio segundo, y aun Blondo lo recopila en sus decadas. Despues de ydo el Abad Elifachar, vino Aymon con el Abdurramen sobre Barcelona, y cercaronla muy estrechamente por mar, y por tierra, dandole muchos y muy rezios combates: pero defendiose tan valerosamente don Bernardo, juntamente con los otros caualleros que con el estauan, que se huieron de yr Aymon, y los Moros con mucha perdida. Por esto fue llamado don Bernardo del Emperador a su corte, adonde fue muy bien recibido, y festejado de su Magestad, y de todos los cortesanos, y mucho fauorido. Entre los otros fauores que se le hizieron fue que le dio titulo de Conde de Barcelona, y camarero suyo, como se lee en la vida deste Emperador Luis por autores aprouados. Este fue el primer Conde de Barcelona que sepamos, y huelgome mucho que vn Cathalan moderno llamado Carbonel en su Cronica concierta con esto. Murio este Conde Bernaldo año del Señor ochocientos y treynta y nueue, y al año siguiéte, por hōrrar a dō Iofre de Arria, diole el Emperador el condado de Barcelona, y fue con vna buena armada sobre Tortosa entrando por el rio Ebro por vengarse de los Moros, pero defendieron se bien ellos, y huuofe de boluer sin tomar la ciudad, y fuefe costeando el mar hasta Ampurias, y recobro las tierras q̄ Aymon atributara a sí, y como hiziera mercedes al Conde don Iofre, las hizo a muchos otros caualleros, que le firuieran, y especialmente a los hijos de los nueue caualleros que primero entró en Cathaluña dādoles titulo de Barones en las tierras que les dio, y dellas tomaró el nombre ellos, y sus decendientes, y fueron esclarecidos linajes en Cathaluña, y fueron así ordenados.

Primer Cōde  
de Barcelona  
dō Bernardo.

Segundo Cō-  
de de Barce-  
lona.

839

840

Moncada.  
Pinos.  
Mataplana.

Ceruera.  
Ceruella.  
Alamany.

Angresola.  
Ribelles.  
Arill.

*D. Alvaro Aleman  
dize bien pero el principio  
se llama Aleman*

Fundacion de  
dos monaste-  
rios.

Como no se  
tenia losiegos  
en Cathaluña  
por la guerra  
de los Moros,  
ne acudio el  
Cōde a las re-  
uoluciones q̄  
yuan en Fran-  
cia, y por esto  
sospecharon  
mal del, y co-  
stole la vida.

De alli se fue en Francia el Emperador Luis, y dexo por su tiniente en Cathaluña al dicho Conde Iofre, porque mejor pudiesse defender la tierra si los Moros se rebullian. Este Conde edifico los monasterios de san Miguel de Foxa, y el de Arles en la val del rio Tech, no muy lexos de Perpiñan en los antepyreneos, do fueron trahidos despues de algunos años los cuerpos de los santos Reyes y martyres Abdon y Senen, y el monasterio de san Gines, segun que el Emperador Luis le en comendara. Guardo tambien y defendio la tierra esforçadamente contra los Moros, como valeroso y esforçado cauallero, ganando la voluntad de los suyos. Pero no pudo tãto hazer que placasse al Conde de Cerdaña don Salamō, a quien pesara en extremo del fauor que el Emperador Luis le hiziera, teniendose por muy injuriado que su Magestad huiesse dado la tenencia de Cathaluña, a vn cauallero inferior a el, para que le fuesse superior, lo q̄ no podia cōpadeçer, y cō sobrada yra y mala voluntad que le tenia de continuo pensaua, e imaginaua como lo pudiesse quitar de su lugar, y esta fue la causa que determino d̄ escruiuir al Emperador Carolo Caluo q̄ sucediera a Lotario hijo de Lois, que le diera el condado, que el Conde de Barcelona se trataua como Señor absoluto de Cathaluña, haziendo cosas por su autoridad, que perjudicauan mucho a la reputacion del Emperador, y que muchos pensauan que lo hazia con preten- sion, que por dote de su muger se le hauia de dar Cathaluña. Por esto embio el Emperador ciertos criados suyos, a Narbona para que de alli llamassen al Conde de Barcelona, y le lleuassen a la corte para que diesse razon de lo que fuera acusado, y no quiso que fuesen a Barcelona a llamarle, porque si verdad era lo de que fuera acusado, no huiesse al gun escandalo en Barcelona. Venidos los

cria-

criados del Emperador a Narbona, llamaron al Conde, y fue a ellos con su hijo que se dezia Iofre Vellofo, por tener muchos cabellos do no los suelen tener otros. Y como entendiese el Conde el mandado del Emperador sintioffe mucho dello, y entrando en platicas sobre ello atreuiose vno de los criados del Emperador a echalle mano en la barba que traya larga, por deshonorarle. El Conde echo mano a su espada y diole tan gran golpe en la cabeça, que se la hincio hasta los sesos, de la qual herida subitamente murio. Luego los otros criados se abraçaron con el, y le prendieron, y puesto en camino le lleuaron a la corte del Emperador. Esto fue año del señor ochocientos cinquenta y ocho. Partidos pues como vos ha sido contado estos criados del Emperador Luis, lleuando preso por su mandado al dicho Conde don Iofre de Arria Conde de Barcelona, acaecio que como huuiessen de passar por Aluernia, siendo llegados en la villa que se llama santa Maria del Puig de Francia, vinieron vnos parientes del cauallero muerto a quien dicho Conde matara, y al entrar del pueblo mouieron vna grandissima quistion, y a la rebuelta della mataron al dicho Conde don Iofre, y muerto, fue enterrado en la Yglesia de dicha villa. Los otros criados del Emperador pesandoles mucho desto, continuaron su camino y lleuaron a don Iofre Vellofo, su hijo a la corte. El Emperador de que supo lo que passara fue muy despagado dello, y pareciendole mal lo que hiziera su criado de Narbona, y mucho peor lo que se acometiera en la persona del Conde siendo preso en el Puig de Francia, y doliendose del moçacho don Iofre Vellofo, encomendolo para que lo criasse y en buenas costumbres lo acostumbrasse, a ley de buen cauallero a vn gran señor de Flandes. El qual crio en su posada como a proprio hijo: ansi por lo que el Emperador mandaua, como por la voluntad que a dicho moçacho tenia hasta que fresse de edad para regir el Condado de Barcelona, y entretanto dio la tenencia de Cathaluña y Barcelona al Conde Salamon de Cerdaña. Algunos Cathalanes, escriuen que al Conde de Flandes fue encomendada la criança de don Iofre Vellofo, y fino van engañados, fue el primer Conde de Flandes llamado Baldouino, porque Flandes no era condado antes, ni lo fue hasta el tiempo de Carlos segundo llamado Caluo, q por honrrar al Baldouino que le hurtara su hija llamada Iudith, y se casara con ella, le hizo Conde de Flādes, casi año del Señor ochocientos y setenta, hauiendo sido hasta entonces Flandes puesto so el señorío del Ducado de Brabancia, como el Anselmo Rid recopiló, y el Adriano Barlando escriuiendo de los Duques de Brabancia. Este mesmo Emperador hizo a Theodorico primero conde de Hollandia, y a Boson hermano de su muger Rey de Proença y Arles.

*abrenido entre el conde y el Emperador pero vengano*

Muerte del Conde Iofre en el Puig de Francia.

*no*

Creciendo el dicho don Iofre Vellofo, que se criara en casa de aquel señor, o Conde de Flandes, enamorose de vna hija que tenia, y passo a ella, prometendole de tomarla por muger en cobrando el señorío que su padre tuuiera de Barcelona y Cathaluña; y como la madre de la donzella lo supo, aunque le peso en el alma, dissimulo, y tomole juramento q cumpliria lo que prometiera a su hija, y diole forma como fuesse a Barcelona, y auisole de lo que deuia hazer, embiándole en habito de peregrino en compañia de vna dueña criada suya, muger de muy gran prudencia. Luego que llegaron a Barcelona se dio a reconocer a su madre que estaua retrayda en vna quadra del palacio llorando su triste viudez, y como ella le conoció por el vello que tenia, secretamente le mostro a los mayores de la ciudad, y concertaron, q a la mañana matasse de sus manos al Conde Salamon que estaua alli en Barcelona, que todos le fauorecerian, y assi lo hizo, y fue leuantado por Conde de Barcelona, y Presidente de Cathaluña año del Señor ochocientos setenta y siete. Dizen que murio el Conde Salamon en la

Tercero Con de de Barcelo na.

*muerte del Conde Salomon de Barcelona por D. Iofre de Vellofo conde preso*

877

En 3 plaza

plaza de las verfas. Entregado despues de la tierra embio por su muger a Flades, y por medio de su suegro alcanço perdon del Rey de Francia Lodouico Balbo hijo del Emperador Carolo Caluo, que murio en Mantua de yeruas que le dio vn Indio su phisico, y siendo llamado el dicho Cõde por el Rey Lois, o Lodouico Caluo con seguro de su persona y estado lleo a su corte al tiempo que vinieron nueuas como el Papa Iuá noueno deste nombre hauia declarado por Emperador al dicho Rey Lois Caluo, aunque los Romanos, y Alemanes procuraran q̄ fuesse Emperador Carlos el Gruefso hijo de Lois Germanico, como Platina dize en la vida del dicho Papa Iuan, y assi se llamarõ los dos Emperadores. En este comedio los Normandos entraron por la tierra de Francia, y huuo de hazer gente el Emperador Lois para resistirles, y fue a seruirle el Conde cõ los caualleros Barceloneses q̄ con el se hallaron y pelerron con los Normados valerosamente y vencieronlos. En esta baralla (segũ he hallado escrito en vnos quadernos de mano) diz q̄ pidio el Cõde Iofre Valeroso al Emperador Lois que le diesse armas q̄ pudiesse traher en el escudo, que lleuaua dorado sin ninguna diuisa, y el Emperador viendo que hauia sido en aquella baralla tan valeroso que con muchas llagas q̄ recibiera, hiziera marauillas en armas, lleo se a el, y moiose la mano derecha de la sangre que le salia al Conde, y passo los quatro dedos anfi en sangrentados encima del escudo dorado de alto abaxo, haziendo quatro rayas de sangre, y dixo, estas serã vuestras armas Cõde. Y de alli tomo las quatro rayas, o vandas de sangre en el campo dorado, que son las armas de Cathaluña, que agora dezimos de Aragon. Poco despues murio este Emperador Luis, y quedando su muger preñada del Rey que se llamo Carlos el simple partieronse el reyno dos hijos bastardos del Emperador Lois que eran ya caualleros macebos llamados Lois el vno, y el otro Carloto. Y como anduiesse mucha barahunda sobre quien gouernaria, huuo mucho desassosiego en Francia, hasta que fue llamado por los Franceses el Emperador Carlos el Gruefso q̄ las remediasse año del Señor ochocientos ochenta y tres. Procurãdolo cõ otros muchos grãdes de Frãcia el Cõde de Flandes, y el Conde de Barcelona que estaua en Francia con su muger. Venido en Francia el Emperador Carlos el Gruefso, hizo luego guerra a los Normannos: que no se querian pacificar: y estando en esta guerra el Conde de Barcelona, vino correo, como los Moros se le entrauan por Cathaluña, y por su tan larga ausencia se hauian perdido muchas tierras. Entonces suplico el Conde al Emperador le mandasse socorrer de gente y dinero. El Emperador le respondió que aquello no lo podia hazer, por la necesidad que tenia de aquella, y otras guerras, pero que le haria vn fauor, y era, que si podia defender la tierra de Cathaluña que le quedaua, y cobrar lo que hauia perdido, o qualquier otra tierra de nuevo, que el condado de Barcelona, y principado de Cathaluña fuesen suyos propriamente para el y los suyos, con feudo que por el le reconociesse como superior, y pudiesse a el recurrir en causas de apellacion. Esta donacion, y enfeudacion fue hecha año del Señor ochocientos y ochenta y quatro, y de entonces se tomo por costumbre de poner en las cartas el año del Rey que en Francia reynaua. Estan las cartas de la donacion en el archio de Barcelona. Y antes desta donacion daua el Rey de Francia el Condado de Barcelona a quien bien le parecia, y al tiempo q̄ se le antojaua como es agora en Portugal, q̄ no sucede en los dirados del grande, sino quiẽ el Rey quisiere hazer merced. Dizen los Cathalanes q̄ este Cõde huuo el condado en francõ alodio libre de toda sugecion del Rey de Francia, pero yo hallo lo contrario, porque Lotario que fue muchos años despues dio el priuilegio que arriba truximos al Abad de san Cucufato. Y adelante mostraremos como esta general exempcion y libertad otorgo el Rey Loys el

Guerra de  
Normãdos cõ  
tra Francia.

Las armas de  
Cathaluña,  
quatro barras  
de sangre en  
cãpo dorado  
gano el Cõde  
aon Iofre Ve  
lloso.

Exempcion del  
condado de  
Barcelona del  
reyno de Frã  
cia.

863

884

propiedad  
que tenian  
los Rey de  
spana sobre  
el condado  
de Barç.

san.

santo al Rey don Iayme nuestro. Boluio pues el Conde don Iofre con mucha gente que el Conde de Flandes le dio, y otros amigos suyos, viniendo con el Guillé de Mediona cauallero Frances de gran linaje q despues fue Conde, y Pedro Ale man, que era tambien de alto linaje de Alemaña, Gisberto de Belloch, Beringuel que despues fue llamado de Barcelona y era Ingles, y otros muchos: con estas compañías entro el Conde por Cathaluña, y en poco tiempo cobro toda la tierra que los Moros le romaran de Narbona hasta Barcelona, y otras tierras hasta Lerida, y pösseyó pacificamente a Cathaluña como tierra suya propria sin tributo q por ella huuiesse de responder a la corona de Francia. Verdad es que siempre se referian las causas recognocendi, y los agrauios a la corte de Francia. Huuo de su muger este Conde quatro hijos, el primero se dixo Radolpho que nacio en Flandes, y se crio de hurtadas, y por no ser nacido de matrimonio celebrado en santa Yglesia, quiso el Conde que fuesse frayle, y edifico año del Señor ochocientos ochenta y ocho el monasterio de nuestra Señora en Ripoll, do quiso tener la sepultura, y puso alli este hijo, dotandole de muy buenas réntas, estan las cartas de la donacion hecha a este hijo en el archio de Barcelona: fue Abad deste monasterio, y despues Obispo de Vrgel este don Radolpho: el segundo hijo se llamo Iofre como el padre, y murio manebro, de yeruas que le dieron: el tercero se llamo Miron, y sucedio a su padre en el condado de Barcelona: el quarto hijo se llamo Suñer, y fue el primer Conde de Vrgel que huuo despues de su padre.

888

En tiempo deste Conde se fundo la primera capilla, que hasta hoy es en el monasterio de nuestra Señora de Monserrate. Y dizen los libros de dicho monasterio q fue desta manera. Que en el año del Señor ochociētos y ochenta se retruxo al monte aquel vn hōbre bueno llamado Ioan Garin a viuir vida hermitaña fuera de los bullicios del mundo, atrauido a daquel lugar por la estraña hechura del, y marauillosa apostura, que es vnico en el mundo. Allí pues tomando su morada en vna cueua que hasta hoy se muestra vn poco mas baxo del monasterio, perseveraua en continua penitencia y vigilancia sobre si, y sus pensamientos, empleando el tiempo en santas y discretas contemplaciones, y exercicios de perfeccion, como deuen hazer los discretos hermitaños, que buscan la saluacion de sus almas. Viendo esto el enemigo arino sus lazos contra el. Y viéndole en forma de vn hombre que buscaua lugar de penitencia, y carrera de saluacion, supo tambien afeytar sus razones, que el sierno de Dios, no se dando acdo que de su compañía le podia venir mal: fue contento que viuiessen entrambos en aquella montaña. Y assignolē a su nueuo compañero vna otra cueua poco distante de la suya, que hasta hoy se dize la cueua de Satanas, y esta casi junto al monasterio; y assi estuieron algún tiempo. Por otra parte empeço vn otro diablo de atormentar vna hija del Conde de Barcelona don Iofre Velloso, y al cabo de muchos conjuros, dixo a grandes bozes, que no saldria sino por las oraciones de fray Iuan Garin hermitaño que estaua en Monserrate, y sino estuuiesse la moça nueue dias con el en su cueua orando por la salud della, aunque saliesse vna vez, otra vez tornaria. Luego que el Cōde oyo esto, como le penasse mucho la pena de su hija, se puso en camino con ella. Y recaudo con muchos ruegos, y con la intercesion tambien del hermitaño compañero fray Satanas, que le lo persuadio, que la hija del Conde quedo en la cueua de fray Iuan Garin, y el Conde se baxo a vn pueblo pequeño q estaua al pie del monte llamado Monistrol. Nacio desta morada de la donzella con el hermitaño vn gran mal recaudo, y fue que poniendo en ello todas sus fuerças el diablo, y descuydandose el sierno de Dios, cayo en pecado carnal con la donzella, y como aduertiesse lo que

Dizen que vi no vn hijo bastardo del Emperador cō el Conde de Barcelona, y fue heredado del Cōdado de Pallas, y por esto haze las águilas cō vnas pañas en medio los que son de aquel linage.

*Admirante por estos hijos que eleuau. fue Cne Galatico de la 1.ª enflam. conq. antes de ser hermitaño fue diputado*

Fundació del monasterio de Monserrate:

Dichos de los frayles de Monserrate.

Fray Iuan Garin primer hermitaño de aquel monte; Muchos se dizen hermitaños agora que moran en sus hermitas, por chocar con el mundo, abundando de las limosnas.

Que necesidad tiene el vidriero de tener gatós en casa.

Los pecados  
de fray Iuan  
Garin.

hauia, hecho quiso tomar consejo de su compañero, y huuole tal qual era el confesero, y fue que como los pecados publicos ofendá a Dios mas que los secretos, especialmente los de los religiosos por el deslustre que el orden de seruir a Dios recibe, era necesario matar aquella donzella, porque no pudiesse descubrir tan feo caso como hiziera, y assi lo hizo, q̄ la mató, y enterró lexos de su cueua, dandose prissa en ello. Vino despues el Conde a visitar su hija, y no la hallando pregunto della, y respondiolo el hermitaño, que se saliera de la cueua ya sana del todo, y se fuera, y el no sabia mas della, antes pensara que descédiera a Monistrol para boluerse con el. Mandola buscar el Conde, y como hechas muchas diligencias no fuesse hallada, boluiose muy triste a Barcelona. Y do el Cōde descubriose el falso hermitaño al pecador de fray Garin, diziendole con gran desden, que a donde era su penitencia y vida passada, y que como se podia detener que no se ahorcasse de vn arbol, hauiendo cometido tales pecados. Por lo qual si la misericordia de Dios no le socorriera, de hecho se desesperara, mas boluiendo en sí, sin mas se detener se fue a Roma al Santo Padre, y recibio del penitencia con gran contricion y confusion de sus pecados. Fue la penitencia tal: que boluiesse al mesmo Monferrate de rodillas, andando como bestia sin alçar los ojos al cielo, y que comiesse las yeruas, y beuiesse agua como bestia, y esto hasta en tanto que vn niño de tres o quatro meses nacido le dixesse que Dios le hauia perdonado sus pecados. Tomo la penitencia fray Garin, y estubo siete años en el camino boluiendo de Roma a Monferrate, y viuió algun tiempo en las haldas del mōte que está hazia el rio Lobregato, y como se le rasgassen las ropas crecieronle tanto los cabellos en toda su persona, y hizose tan velloso, que mas parecia vn osso, o algun otro animal monstruoso, que no persona: especialmente por el cōrino andar de manos y rodillas mirado a la tierra. Comia las yeruas y beuia de las aguas del rio Lobregato, y lloraua y gemia sus graues culpas, y passaua su vida en aquella penitencia aspera por la salud de su alma. Auino que el Conde de Barcelona fue a caça de jaulings adaquella parte do hazia su penitencia el fieruo de Dios, y como los sahuezos topassen con el, descubrieronle, dando rezios la dridos, y fue tomado por los caçadores, y trahido al Conde, y muy alegres con el se fuerō todos a Barcelona, y por mādado del Conde fue puesto debaxo de vna escalera por do subian al palacio, porque viesse las gentes vn estraño animal, y alabassen a Dios que tal criara por ello. En fiestas de Navidad conuido el Conde a muchos principales de su ciudad, y fue trahido el mōstruo al lugar de la comida, y como criasse vna ama a vn niño hijo del Conde, que pariera la Condesa tres meses hauia, quiso sacar a la sala su criado, y de que alli fue, mirando el niño al monstruo, dixole, Leuantate fray Garin, q̄ Dios te ha perdonado tus pecados. Oyendo estas bozes el fieruo de Dios, alço sus ojos al cielo llorando, y leuátose como mejor pudo, y dio alabacas a Dios por la misericordia con q̄ le perdonara, y acercandose al Conde descubriole como el matara su hija, y la enterrara: conandole todo por orden como passara. Y pufose de rodillas delante del, diziendo, que hiziesse en el la justicia q̄ mejor le pareciesse. Leuantole entonces el Conde, y dixole, q̄ no lo mandasse Dios, que el hiziesse castigo en persona que assi milagrosamente mostrara Dios que hauia perdonado. Pero que holgaria en hallar el cuerpo de su hija para enterrarle en su sepultura. Y assi tomaron acuerdo q̄ passadas las fiestas fuesse a buscarle a do le enterrara. En aquel intermedio de los años de la penitencia de fr. Iuan Garin, estado vnos moçachos de Monistrol guardando cabras y bueyes en Monferrate, vieró por muchos sabados a la hora de las oraciones del Aue Maria, q̄ decendian lumbres del cielo a vna cueua q̄ se muestra hasta hoy entre la Ygleia de sant Mignel, y el monasterio: y luego despues sentian

La penitencia  
de fr. Garin.

Eran las antiguas penitencias mas varoniles que no son las floxas de nuestros tiempos.

Como se halla la imagen de nuestra Señora de Monferrate.

sentia cantares celestiales en dicha cueua, dixerolo a sus padres, y como lo probaron, descubrieronlo al cura de vn pueblo cercano que se llama Aulesa, que los Domingos les venia a dezir missa. Y como el lo prouasse tambien, dixolo al Obispo que estaua en la ciudad de Manresa, y vino cō muchas personas religiosas a ver tal mysterio. Y como estuuiessen en vn lugar cercano a la cueua, vieron las lumbres, y oyeron los cantares acostumbrados a aquel sabado. Luego el Obispo descendio a la dicha cueua, y hallo vna imagen de la gloriosa virgen Maria madre de Dios. que tenia su hijo en sus brazos que el tiempo que los Moros tomaron a Cathaluña deuio poner alli algun buen Christiano, morador quiza de aquel monte. Gozose el Obispo y toda la santa compania de hauer hallado aquella joya preciosissima, y dando alabanzas a Dios, tomo el Obispo con sus manos, y otros santos varones con el aquella imagen, y con muchas lumbres buscaron camino para llevarla de alli. Subieron por vnos senderos algun poco mas arriba de la cueua para llevarla por mejor camino, y de q̄ fueron en vn llano do agora esta el monasterio, nunca la pudieron mouer de alli. Entendio el Obispo, que alli queria ser seruida la Reyna del cielo, adorada en aquella imagen: y por esso mando labrar alli mesmo vna capilla donde la puso. Y quedose en seruicio della el cura de Aulesa, y vn hombre bueno que se dio al seruicio del Señor en aquel lugar, y permanecieron hasta que vino alli el Conde de Barcelona con fray Garin a buscar los hueffos de la donzella que matara el dicho frayle. Venidos pues y buscando fray Iuan Garin donde enterrara la muerta, marauillose de ver aquello assi mudado, y hallo a buen rino, que estaua poco mas a dētro de la puerta de dicha capilla que nueuamente alli se edificara sin el saber nada de lo que hauemos cōtado, y como cauassen la tierra, hallaron viva la donzella hija del Cōde, hermosa y muy fresca, con solo vna señal como cinta colorada, por la garganta por do fuera degollada. Quedaron todos atonitos de tan estraña marauilla. Y por aquel milagro hizo el Conde alli vn monasterio y puso en el su hija con muchas donzellas de linaje para siempre seruir alli a Dios, y su madre bendita. Quedose tambien fray Iuan Garin con el cura de Aulesa y el donado aquel, que alli hallo mientras biuieron. Por estos milagros estraños que al Conde acacieron puso nombre a su hijo el niño que hablo a fray Iuan Garin, Miron, y fue el que heredo el Condado de Barcelona. Concibieron las gentes grande deuocion a este lugar, y la virgen bendita nuestra Señora hizo muchos milagros alli, por lo qual crecio el numero de los peregrinos, quē venian a visitar aquel conuento de mugeres santas en la orde de san Benito. Murio la Abadeſsa hija del Conde, y como pareciesse peligrosa la conuersacion de los hombres con las monjas en lugar tan solitario, el Conde Borrell que despues sucedio con autoridad del padre Santo, fago las monjas de alli haziendoles vn monasterio en Monjuhi, cerca del castillo del Puerto, por tenerlas cerca de Barcelona, y puso monjes varones de santa vida en Monferrate, de la misma orden de san Benito, año del Señor nueuecientos setenta y seys, segun los dichos monjes de Monferrate dizen. Y merco dicho Cōde Borrell muchas posesiones que particulares caualleros y otras personas tenian en aquel Monteferrato, y diolas todas al monasterio, entre otras merco vnas que estauan cerca de Collbaton, cuyo señor se quiso intitular del nombre del monte, Monferrate, y hay de su linage algunos caualleros en el Reyno de Valencia, hasta hoy llamados Monferrates, que siendo caualleros de san Iuan hizieron señalados autos cō los otros Españoles, y comendadores, quando se perdio la Isla de Rodes. Este pues es el lugar santo de Monferrate, do nuestra Señora es acarada y seruida, y recauda ella gloriosa y bendita las mercedes de su hijo para quien se las pide deuotamente, y con fiuza. Dire aqui lo que sientō con toda verdad, que hauiendo yo

no

Nota la marauilla.

Monasterio de monjas en Monferrate.

fundado por el Milagro de un niño que hablo a fray Iuan Garin

do a los frayles fue Monferrate fundado de Monjas

Linaje de Monferrates en Valencia.

Miron hijo del conde de Barcelona por que le llamaron asi:

976

visitado la santa casa de Lorito en la Marca de Ancona, y muchos lugares de deuocion en Italia, y Francia, y casi todos los de España, ninguno he hallado que tanta deuocion trayga; a los animos de los que alli se hallan como este. Y ser me há testigos los que le huieren visto como yo. Es cosa que no se puede dezir, ni poner por escrito lo que sienten en sus coraçones y almas los deuotos que este lugar visitan. Ella es casa de frayles Benitos, sugera a la casa de Valladolid, pero no creo que aya en el mundo otra tal pieça, ni lugar, do tantos gastos se hagã en hospedar peregrinos por seruicio de nuestra Señora. Ella gloriosa con su hijo la tengan de su mano, que siempre se firuan en ella. Boluendo a la Coronica. Tuuo el Condado don Iofre Velloso treynta cinco años, y murio año del Señor nuevecientos y doze, y fue enterrado en el monasterio de Ripoll.

912

Quatro Con-  
de de Barcelo-  
na.

Sucedio en el condado su hijo dō Miron, y huuo de su muger tres hijos llama-  
dos el primero don Iofre, el segundo don Oliuano, el tercero don Miron. Y ha-  
uendo gouernado su tierra diez y siete años, murio año del Señor nuevecientos  
veynte y nueue, dexando curador de sus hijos a su hermano el Conde de Vrgel  
don Suñer (o como le llaman los Franceses Simario) que gouernasse las tierras  
hasta que sus hijos fuesen de edad para gouernar. Y entonces les diessse a don Io-  
fre que era mayor, el condado de Barcelona: a don Oliuano el segundo, los con-  
dados de Cerdaña y de Besuldu: a don Miron el postrero, el condado de Ossa-  
na, y si queria ser clerigo le presentassen quando vacasse el Obispado de Girona,  
como despues se hizo, y fue Obispo de alli. Fue enterrado en Ripoll. Gouerno  
veynte años la tierra de Cathaluña el Conde Suñero de Vrgel. Y viédose ya vie-  
jo partio las tierras a sus sobrinos como les pertenecia, y dexando su condado de  
Vrgel a su hijo don Borrell que era primogenito, que el segundo llamado dō Ar-  
mengol fue de Yglesia, y Obispo de Vrgel santo, que hizo Dios por el muchos  
milagros. Murio año del Señor ochocientos cinquenta y vno.

851

San Armēgol,  
Obispo de Vr-  
gel.

Fue Conde de Barcelona cinqueno en orden don Iofre hijo de don Miron. Y  
gouerno bien su tierra diez y ocho años. Y murio sin hijos año del Señor nueve-  
cientos y sesenta y quatro, hauiendo casado con hija del Rey Sancho Auarca rey  
nando su hijo don Garcia el remblosa, que era ya muger de edad. No sucedio en  
el condado de Barcelona don Oliuano hermano segundo deste Conde Iofre, por  
que tenia vn defecto grande, que era tartamudo, y quando queria dezir vna razón  
y no acertaua, daua con el pie en el suelo, a manera de cabra quando caua la tier-  
ra con el pie. Y por ello fue llamado don Oliuano Cabrica. Dizen algunos, que  
por no ser Catholico fue dexado tambien, ca era suspecto en cosas de la fe. Ver-  
dad es que era vn valeroso cauallero, y estrenuo guerrero. Eligieron pues por Cō-  
de a don Borrell Conde de Vrgel primo del muerto, no hauiedo mas cercano pa-  
riente a quié perteneciesse el condado, y enterraron al Cōde dō Iofre en Ripoll.

964

Quinto Con-  
de de Barcelo-  
na.

Porque fue de  
xado el conde  
don Oliuano,  
q̄ no fue Con-  
de de Barcelo-  
na.

Capit. xiiij. Del Conde Borrell que perdio  
Barcelona y despues la cobro cō los hombres de paraje, o caualleros de quã-  
tia, y despues le mataron los Moros. Y del apellido de S. George, y como  
to maron los Moros tercera vez a Barcelona. De don Remon Bor-  
rell que vencio los Moros en Cardona. De don Beringuer  
Borrell desdichado Conde de Barcelona,  
y muchas cosas que acon-  
tecieron.

964



VE sifeno Conde de Barcelona don Borrell, y tomo al principio de su condado contiendas con don Oliuano que pretedia ser legitimo heredero en el condado de Cathaluña, y como andaua estas comperencias encendiendose para ponello a las manos, los Moros tomaron atreuimiento de alçarle cõtra los Christianos, y con el fauor de los que eran vassallos del condado, vinieron

Sexto de Conde de Barcelona don Borrell.

Las comperencias del señorio destruyen los Reynos y principades.

965

grandes compañías dellos, y combatieron a Barcelona, y no estando alli el Conde Borrell, prendieronla a veynte y siete de Junio, año del Señor nueuecientos sesenta y cinco, donde murieron muchos Christianos, en tiempo de Lothario, Rey de Francia, y tomaron casi toda la marina, sino fueron Moncada y Ceruellon que se defendieron valerosamente. Sabidas las nuevas tan tristes fué el Conde a Manresa que esta en las montañas, y alli llamo los ricos hombres, y don Oliuano, proponiendo que no diessen sus comperencias ocasion a los Moros para que tomassen las tierras y se perdiessse la Christiandad, que se tomasse concierto, e yguala, y fuessen a cobrar a Barcelona. Entonces respondió don Oliuano, que no lo mandasse Dios que por su respecto padeciesen los Christianos, que el era más que contento de olvidar se de su derecho, y que se quedasse en hora buena el con el condado, y entendiesse en cobrar a Barcelona, que el ponía su estado y persona en su seruicio. Todos fueron alegres de tal confederacion. Y ofreciendo sus personas y casas para la guerra, contejaron al Conde, que pues los Moros confian en la caualleria mucha que tenian, que se hiziesse mucha gente de cauallo, y para esto que se diessse priuilegio militar a todos los que seruirian en la guerra con armas y cauallo. Aprovecho mucho este expediente, porq en pocos dias se juntaron nueuecientos de a cauallo bien aparejados para toda buena prueva de armas. Estos fueron llamados en Cathaluña hombres de paraje, y sus casas y cortijos do vivian en los montes se llamaron calas de paraje. Consejaronle también que embiasse a pedir socorro al Rey Lothario de Fracia, y al Papa, y Emperador, por que no se perdiessen las tierras que de los Moros cobraran. Ayuntaronse pues para la jornada, don Oliuano Cabrica Conde de Besolu y Cerdaña, Arnaldo Roger Conde de Pallas, Hugo Conde de Ampuries, Bernardo vizconde de Queroradado, Ponçe vizconde de Cabrera, Pero Galceran de Pinos, Hugo de Mataplana, Dalmau de Rocabertin, Hugo Folc vizcõde de Cardona: Y por abreuiar, todos los ricos hombres y caualleros de las montañas, y los noueles caualleros de paraje, con grandes compañías de pie de toda Cathaluña. Y puesto el exercito en buena orden cercaron a Barcelona, y a pocos dias que llegaran la tomaron a fuerça de combates tan brauos, que cada Christiano era vn Leõ para los Moros: Escriuen algunos que aparecio el glorioso señor S. George, cuyo apellido tenian los Alemanes, y dellos le tomaran los Ingleses, y de Guiayna, y Borguña, y los Cathalanes. Murieron sin cuento de los Moros, porque ninguno dellos fue tomado a merced, poniendolos todos al cuchillo, como hizieran los Moros a los Christianos:

Conciertan las diferencias, y haze se la guerra contra los Moros.

Esta misma manera se instituyeron en el Andaluzia los q dixeron caualleros de quãtia parade fender la tierra, contra los Moros de Grãhada.

Dixerõnse estos hombres de paraje por que eran emparejados con los caualleros; que no era pecheos.

Aparicion de san George.

Cobrase Barcelona.

Dize mossen Tomich que despues de tomada la ciudad, llego a pocos dias el socorro del Rey de Francia, y Emperador, en que segun escriue vinieron los siguientes nobles, y caualleros:

Unos q vinieron en Cathaluña.

Arnaldo de Corfa.  
Bernardo de Serralonga.  
Pero de Malaño.  
Ponce de Guardia.  
Bernardo Guillem de portellá.

Pero de Lucã.  
Ramon Alamany de Ceruellon.  
Guillem de Belloch.  
Remon de Bellecereny.  
Luis de Castellauli.  
Dalmau de Claramunt.

Bertolomẽ de Vilafrãca.  
Berenguer de Puiggali.  
Galceran de Rosanes.  
Pero de Montboy.  
Bernardo de Abinyon.  
Remon de Monclar.  
Ferrer de Enauig.

Remon de Vilaragut.  
Pero de Barbera.  
Pero de San Lari.  
Bernardo de Far.  
Berenguer de Spareguera.

De Galceran de Rosanes de cienden los q se dizen hoy Castellachines, o Castelluines.

Y muchos otros caualleros y gentiles hombres, con quien cobro la tierra hasta Lerida y partiola con los que le vinieran a socorrer. Y assi quedaron en Cathaluña estos linages claros. Demas destos que nombra aqui el Tomich, he visto yo por autos autenticos que vino vn noble cauallero Alemã del linage de Crans que despues corrompido el vocablo, dixerón Craones, y por sus cauallerias y proezas le fue dada la villa de Scintilla, que dezimos agora Centelles, de quien descendieron los Centelles, noble linage y esclarecido. Cobrada la tierra en-

Los Còdes de  
Oliva son a-  
gora la cabe-  
ga de los Cen-  
tellas. -

tendio el Conde don Borrell en reparar las Yglesias que los Moros destruyeran, y assi refundo el monasterio de Ripoll año del Señor nuevecientos setenta y feys. Y huuo el Abad de san Cugato llamado Odo, el priuilegio que arriba pusimos del Rey Lothario de Francia, año del Señor. D. cccclxxxviij. Murio siete años despues desto don Oliuano Cabrica, y dexo tres hijos, llamados el primero don

976

987

994

esto don Borrell  
era el septimo  
conde de Barçelona

Bernardo, que fue Conde de Besalu, el segundo don Iofre que fue Conde de Cerdaña, el tercero don Oliuano que fue monge, y Abad de Ripoll y despues Obispo de Vic y regidor del monasterio de san Miguel de Cuxa. Fue enterrado don Oliuano en Ripoll, aunque huuiesse edificado año nuevecientos y setenta el monasterio de san Benito de Bages, dentro los terminos de la Baronía de Pinos. Dize

993

Carbonell escritor Cathalan moderno, que en el año del Señor nuevecientos noventa tres, vino gran armada por mar de los Moros de Mallorca, y Torrofa, y Lerida, y Fraga, y tomaron tierra en Cathaluña, y ocuparon todo el Valles, y corrieron mucha tierra dentro en Cathaluña, por lo qual salio a ellos el Conde Borrell, y huuieron batalla en el llano dicho de Matabueyes cerca de Moncada, y fueron rotos los Christianos. Y murieron quinientos caualleros, retruxose el Conde con sesenta caualleros en el castillo de Gautha cerca de Caldes. Y fue to-

Muerte del cò  
de Borrell.

mado el castillo a fuerza de armas y degollado el Conde con todos los que alli estauan, y de presto fueron los Moros a poner cerco sobre Barcelona, echando la cabeça del Conde, y las de otros muchos caualleros dentro de la ciudad con trabucos. Por lo qual desmayaron mucho los Christianos de dentro, y enterrando aquellas cabeças en la Yglesia mayor que entonces era, do cayeran, que la que hoy se dize de los santos Iusto y Pastor, defendieronse floxamente, y tomaron la ciudad los Moros, y robaronla, y quemaronla boluiendose a sus tierras desemparrando lo que hauian conquistado en Cathaluña, sabiendo que venian todos los ricos hombres, y señores con grandes gentes contra ellos. El cuerpo del Conde fue enterrado en Ripoll.

Barcelona de  
struyda, y de-  
fiera por los  
Moros.

Quedaron dos hijos del Conde Borrell, el mayor se llamo don Remon Borrell, y sucedio en el condado de Barcelona, y el segundo se dixo don Armengol, y fue Conde de Vrgel. Luego entendio el Conde Ramon Borrell en reparar Barcelona, y fortificar de nuevo donde le parecio que era menester, y a ruegos de su hermana doña Borrella, traslado el monasterio de monjas que estaua en Montjuhi cerca el castillo del puerto, por estar algo lexos de la ciudad, y edificole en el llano junto a los muros que entonces eran, que agora se dize el muro viejo. Y dotandole de possessions y heredades que rentassen cumplidamente para el mantenimiento y otras necessidades, quiso que viuiesse allí monjas en obseruancia, y se llamassen las donzellas de san Pedro. Fue la primera Abadesa la dicha hermana del Conde, for Borrella, que gouerno religiosamente y santa por muchos años dicho monasterio, Como es razon que viuan. Esto fue siendo Papa Gregorio quinto, que hizo la ley de la election del Emperador, por los siete Electores de Alemania, los Arçobispos de Maguncia, Trenz, y Colonia, y el Principe de Boemia, Conde Palatino, Duque de Saxonia, y Marques de Brandenburg, como hasta hoy dura. Edificado este monasterio, procuro

994

Septimo còde  
de Barcelona  
don Remon  
Borrell.

Monasterio de  
monjas de san  
Pedro de Bar-  
celona. *Estas*

de hazer

de hazer

de hazer

de hazer

monjas solas  
salieron de  
este afundar  
en Monjuhi

de hazer liga con el Conde de Castilla, don Sancho hijo del Conde Garci Fernã de Z, que mataron los Moros, y viendo que los enemigos les tomaban las tierras de ferminaron de ponerles la guerra dentro en su casa, y fueron los a buscar a las paredes de Cordoua. Y uan con el Conde de Barcelona, los Obispos de Barcelo-  
na, Ecio, Notho de Girona, Arnulfo de Ossonã, Berenguer de Vrgel, y Bernardo Obispo de Vic. El Conde de Vrgel, don Armengol hermano del Conde de Barcelona, don Hugo Conde de Ampuries, en Gaston de Moncada, en Dalmãu vizconde de Rocabertin, en Bernardo Quebrafierro (assi llamado por la gran fuerza, con que quebrana el hierro) Conde de Besalu, Hugo vizconde de Bas, Aymérico de Porqueras, en Bernardo de Bestaca, en Remon de Puig Perdiguer, y muchos otros caualleros nobles, que por no ser prolixo, no los pongo aqui. Salicrõ los Moros a la batalla, y fue muy carnicera que murieron los Obispos de Barcelona, de Vrgel, de Vic, de Ossonã, y Girona, cõ muchos caualleros Christianos. Pero andando trauada la pelea encontraronse el Conde de Vrgel don Armégol, y el Rey Moro de Cordoua, y passaronle entrambos las lanças, y cayeron los dos muertos. Por esto fueron rotos los Moros y arrancados del campo, huyendo los que pudieron salvarse, y encerrandose dentro Cordoua. Y quedo el campo lleno de cuerpos muertos. Esta batalla fue a diez y nueue de Mayo, año del Señor mil

Valor de Mo  
Xpliano

1001

y vno, aunque digan algunos Cathalanes que fue mil y diez. Quedole el nombre al Conde de Vrgel muerto, que fue llamado don Armégol de Cordoua, y los Moros dieron gran suma de dinero al Conde de Castilla, porque les diessse treguas, segun en el primer libro diximos. Boluiose a Cathaluña muy bontrado el Conde don Ramon Borrell de Barcelona aunque con perdida de muchos varones calificados, y gouerno su tierra pacificamente, murio año del Señor nuevecientos y diez y siete, en edad de cinquenta años, y fue enterrado en el monasterio de Ripoll.

917

Muerto el valeroso Conde don Ramon Borrell, sucedio su vnico hijo en el condado don Berenguer, que en algunas cartas del archio de Barcelona se nombra Berenguer Borrell, y fue vn perdido, y desaprouechado Conde, y por ser tal, se le atreueron los Moros a entrar en Cathaluña, y fue tambien ocasion ser muertos algunos valerosos grandes a quien mucho temian los Moros: Año de mil y veynte murio anegado en el rio Royne passandole con vn varco don Bernardo Quebrafierro que yua a la proença. Este fue hijo como diximos de don Oliuãno Cabrera, y huuo del el condado de Besalu, casandose cõ doña Alispera ynica hija de don Guillem vizconde de Querforadad, y huuo della vna hija que llamãrõ doña Dalda, y caso con don Ramon Galceran de Pinos trayendole en dote buena parte del vizcondado de Querforadad. Y muerta doña Alispera caso segunda vez el Conde don Bernardo Quebrafierro con doña Helicsen hija del Conde de Ampuries, y huuo en ella vn hijo llamado Bernardo el Gordo, y con estos señorios que tuuo siendo vn valentissimo cauallero, hizo siempre en la guerra de los Moros grandes y granados hechos. Luego que supieron de su muerte los Moros, entraron en Cathaluña, y empezaron de entrar por Cerdaña. Luego el Conde don Iofre que era hermano de don Bernardo Quebrafierro y hijo de don Oliuãno Cabrera embio contra los Moros su sobrino con buena compania de gente para que detuiesse los Moros que no passassen, mas que no peleasse con ellos hasta que cõ el se juntasse con todo el poder que de sus tierras y amigos huuiessse recogido de presto. Pero como el moço fuesse mal aduertido, pareciendole, que si peleaua con los Moros les venceria, estuuu dudando dos dias, y en fin acometioles, y fue vencido, quiso Dios que al tiempo que los Moros se encarnicauã en los Christianos sobreuino el Conde de Cerdaña, y vençiolos haciendo gran matança dellos. Pero

1020

Batalla grãde de Cordoua. Yua dando bozes el Morõ quien es aqui Rey, o hijo de Rey que julle conmigo, y como el Conde Armengol lo entendiõ, dixõ yo soy hijo de Conde que es en par de Rey, y affremetio para el.

Ossano Conde de Besalu.

Muerte de don Bernardo quebrafierro.

Entrã los Moros en Cathaluña.

como

Fundación del  
monasterio de  
san Martin.

como estaua ayrado contra su sobrino que diera la batalla contra su mādado, fue en el alcance del, que huyo, y hallole en vna Yglesia de san Martin, cerca del castillo, por ella llamado san Martin de los castillos, que estaua abraçado con vna imagen del Crucifixo, y dióle destocadas, y matole allí. Por lo qual le mando el Papa en penitencia, que edificasse allí vn monasterio a honrra de san Martin, y le dotasse de réras abastadas, por el desfacato que allí comeriera al santo lugar y altar. Este es el monasterio de san Martin de Canigo. Murio despues año mil y veyn te y cinco el Conde don Iofre de Cerdaña con mucho dolor del sobrino que matara, y fue enterrado en el mesmo monasterio de san Martin de Canigo que ya se labraua. Fue casado con vna hija del Conde de Pallas, de quien huiera cinco hijos, es a saber Remon Iofre que sucedio en el condado de Cerdaña, el segundo Iofre Guinaldo, que fue Arçobispo de Narbona, el tercero Beringuer Iofre que fue Obispo de Girona, el quarto Guillé Iofre que fue Obispo de Urgel, y el quinto Iofre que fue Conde de Bergada. Los Moros continuandó la guerra destruyeron a Ripoll do estauan las sepulturas de los Condes, y grandes de Cathaluña, y tomaron muchas tierras no pudiendo hazer gente el Conde de Barcelona, faltandole dineros, y no reniendo otro remedio de que valer se supiesse: como no fuesse hecha la constitucion de Princeps namque, que llaman los Cathalanes. Por esta razon, hallandose muchos dineros el Obispo de Vic don Oliuano hijo que fuera de don Oliuano Gabrica, hizo saber que quien quisiesse vender joyas, y piedras finas que el las mercaria, y assi repartio gran suma de dineros entre el Conde de Barcelona, y otros ricos hombres y señores de Cathaluña. Y labrando la quarta vez el monasterio de Ripoll, do fuera primero monge, y Abad, adórno el altar de muchas piedras, rubis, saphires, emeraldas, y otras piedras preciosas que hasta hoy estan allí, y dotandole de muy buenas renras, y fortaleciéndole de buenos muros, con gran compania de perlados y grandes de Cathaluña, le dedico año del Señor mil y treynta y dos. Hizo dos cosas de sabio y religioso, que dio moneda a los señores para que hiziesen guerra a los Moros, y puso tal riqueza en aquel monasterio, que fuesien forçados los Cathalanes a defender los enterramientos de sus señores. Fue despues enterrado allí el dicho Obispo quando murio el año del Señor mil y quarenta y cinco. Huuo el Cōde de Barcelona dō Beringuer Borrell tres hijos de su muger el primero se llamo dō Ramō Beringuer q̄ sucedio a su padre en el condado de Barcelona, el segundo Guillem Beringuer q̄ fue Cōde de Māresa pocos años y murio sin hijos, el tercero Sācho Berēguer que primero fue Prior del monasterio de san Benito de Bajes, que aun no era Abadiado, y como el hermano muriera sin hijos pidio el su condro, y fue Conde de Mantefa, pero no quiso Dios darle hijos, y murio muy arrepentido de hauerse buuelto al habito secular, dexando el Ecclesiastico, y fue enterrado en el dicho monasterio de Bajes. Murio el Conde de Barcelona dō Beringuer Borrell año del Señor mil y treynta y cinco en edad de quarenta años. Y fue enterrado en el monasterio de Ripoll.

1024

1025

1032

1035

Nemo mittēs  
manū ad ara-  
trum & respi-  
ciēs retro apt̄  
est regno celo-  
rū. Naucmos  
visto en valē-  
cia muchos e-  
xemplos como  
castiga Dios a  
los que dexan  
la Iglesia, y se  
buclue al mō-  
do. Pues q̄ ha-  
ra a los q̄ con-  
la renta de la  
Yglesia siuen  
y figuē el mū-  
do?

## Capit. xv. Del Conde Ramon Beringuel

el viejo, y sus grandes conquistas, y de como tomaron nombres de las tierras los caualleros que fueron en ganarlas. Del concilio que se tuuo en Barcelona, donde se recibio el officio Gregoriano, y se hizierō los vsages de Cathaluña, y se ordenaron los officios, y ditados, y muchas otras cosas de notar.



SSI. como tenemos dicho en el precedente capitulo, fue Conde de Barcelona don Ramon Beringuer, hombre tan valeroso y sabio, que aunque moço, fue llamado el viejo, y fue el noueno en numero de los Còdes de Barcelona. Fue hombre de pequeña estatura, pero fue de vn valeroso coraçon. Cobro la mayor parte de Cathaluña llamada la nueua, y hizo sus tributarios a doze Reyes Moros que estauan cerca de sus tierras. Y partio las tier-

Noueno Còde de Barcelona, dõ Ramon Beringuer el vie-  
jo, hizo tributa-  
rios suyos a  
doze Reyes Mo-  
ros

ras que gano con los caualleros que le siruieron, y ayudaron a las ganar. Tomo el castillõ de Monrefana, y la tierra que se llama los Prados del rey Calafe, y todos los castillos que son en la tierra dicha Segarra, Ceruera cõ sus castillos, Tarrega, Verdun, la Cuenca de Odena, Tous, y muchas otras tierras. Dio Ceruera a Remon de Ceruera cauallero valeroso, padre de Pedro Timor, con que tuuiesse el vn castillo, y cierta señoria en la villa Guillem de Anglona. Dio Tarrega con su castillo y Verdun, a Pero Galceran de Pinos. Dio Claramunt y la mayor parte de Odena al vizconde de Cardona, y Tous a Gisberto de Tous, y Montbuy a Pero de Montbuy, Puiggali a Beréguer de Puiggali, y mas dio a Guillem de Odena los castillos de Odena, y Fallit, y del Boix. Todos estos en feudo del vizconde de Cardona. Dio mas a Pero Aleman la tierra de Piera hasta santa Coloma de Queralt, y los castillos de Guimeran y de Ferran, y otros en la tierra de Penades que fueran ya suyos antes que los Moros los tomaran la postrera vez. A Guillem Remon de Ceruellon dio los castillos de Pontils, y de la Laguna, en la dicha tierra, y a Azbert de Mediona dio Vallbona y Cubera, y otros castillos en la misma tierra. Dio tambien a Pero Aleman los castillos de Pontous y Durbã, los quales el dio a vn su criado que era su deudo, y deste salieron los que se dizen Copons. Dio a Pero Ramon Galceran de Pinos el castillo de Manresa. Y assi heredo muchos otros caualleros que tomaron los nombres de sus heredamientos. Acerca de lo qual se han de notar dos cosas. La primera que en los lugares y tierras que mucho tiempo los Moros poseyeron, quedan muchos nombres de pueblos, montes y rios, tan mudados, o alterados que con gran trabaxo se puede atinar quales fuerõ sus nõbres primeros por hauer les dado nõbres Moriscos. como parece en las tierras de Granada, Valencia Andaluzia, Toledo, y Castilla, donde en los pueblos se halla este principio de nombre Ben. Y en los rios este otro, Guet, y en los montes este, Geb, o Gebel, diziendo, Benalcazar, Benaguazil, Benauides. Guet alquibir, Guetiana, Guerallauiar, Gebeltarif, Getalar. Y assi de otros q̄ si no son pueblos, q̄ siẽpre hã sido muy principales los mas dellos recibierõ alteracion en sus nombres. Pero en los lugares que estan cercanos a las Asturias, y Pyreneos, donde se saluaron los Christianos, y assi no fueron dellos tan señores los Moros, no fue esta corrupcion de los nõbres tan grande, por bien que por las reuoluciones y trabajos que por ellos pasaron, ayan tomado algũ asombramiento. Y assi en las tierras de Cataluña pocos nombres quedan tan desfigurados, q̄ no se puedan sin trabajo reconocer, siendo poca la variedad del como les dezimos a como les dezian. Como Blanes a Blande, Salses a Salsule, Cerdaña a Ceritana, Ampuries a Emporic, Rosellon a Ruscino, Pallas a Pallàs, Vrgell a Ilergete, Llobregat a Rubricat, Pontous a Pontes, Piera a Apiaria, Penades a Apenines. Y assi de muchos otros. y si algo varian los nõbres en el acẽto, o cãbio de letras, o por falta o sobradellas, fue por la entrada de los Alemanes y Frãceses, q̄ primero vinierõ a cobrar Cataluña del poder de los Moros, q̄ nõbrauan estos lugares en su lengua Frãcesa q̄ hablauã en la corte del Principe Frances, q̄ era la Limosina casi de agora. y assi quedaron estos nõbres en Cataluña como hasta hoy quedan. La segũda cosa q̄ se ha de notar acerca del tomar, o imponer nõbre es, q̄ del principio del mũdo hasta

dos cosas de  
notar sobre  
los apellidos.

agora

agora siempre los sabios tuvieron respecto de imponer nombres a sus hijos, que sonassen bien porque no se ofendiesen los oydos de los oyentes, y mouiesse a defamar. Ca tiene vna cierta virrud y secreta fuerza el nombre, para mouer los animos entrando por los oydos, y no solo en los oyentes, mas aun en la mesma persona cuyo es el nombre, pensaron los antiguos que tenia effecto. Dexo aqui de hablar de los nombres que Dios soberano impuso, porque dandoles, daua gracia especial al que los recebia, con que cumpliesse lo que tal nombre importaua como fue en Abraham, Sara, Israel, Ioã, y otros nombres que en el primer capitulo del Genesis hallamos que impuso. Hallamos que los santos padres impusieron los nombres a sus hijos segun el tiempo en que nacieron, ellos se reconocian casi señalando las condiciones que hauian de tener, por la parte que de su generacion les cabia (como nace el potro con la cuchillada que tiene el cauallo su padre) sabiendo que nuestro primer padre Adam pusiera los nombres a cada cosa segun su natural propiedad. A las vezes les imponian segun los casos que en el nacimiento de los hijos acaecieran a dichos niños, como fue en lo de Zara, y Phares, Esau y Jacob, y otros segun que teniendo sus primeros nombres, por diuersos acaecimientos les ponian la gente otros nombres llamados cognombres, o ellos se los tomauan, como fue el nombre de Edom y Seyr, que se llamo Esau, por las lentejas que apetecio de su hermano, y por hauer ganado el señorio de Seyr, que eran vnas montañas que por casamiento y su buena maña alcanço. Assi llamaron a Sara jescha que quiere dezir la retrayda por su recogimiento, y es cosa que en la sagrada escritura a cada passo se halla esta manera de nombrar los personajes. Y entre muchas causas de imposicion destos nombres, la que es por las armas en seruicio de Dios es de mas qualidad. Vrias se llamo Etheo, por hauer vencido a los Etheos pueblos idolatras. Dauid tambien se llama en el següdo de los Reyes en el capitulo. xxj. hijo del bosque Polymitario, o Zarzaanero, por las vitorias q de muchos enemigos huuo, y el vso de andar por los montes, y trauesar los bosques. Hallamos tambien en los gentiles, que si en vn linaje fuera algun valeroso, ponian nombre los padres a los hijos que desseaúan, que remedassen adaqueel su nombre, y lleuauanlo por cuenta, como hallamos que subio hasta en numero de diez: bien que a las vezes estos nombres numerales tengan respeto a otro. Hallamos Plinio segundo, Plinio tercero, Quarto Quadrato, Quinto Herennio, Sexto Pompeyo, Septimio Florécio, Octauio Lucinio, Nonio Marcello, Decio Messio. Mas no hallamos vndecio, ni duodecimo, ni de diez adelante. Verdad es q muchas vezes, y las mas se toman estos nombres numerales, por razon de los hijos, o del orden de su nacer. Pusieronse tambien nombres algunos por el fauor del pueblo, como se dixeron los que se llamaron Publios, o por la fortaleza, como los Marcos, por la antigüedad, como Cayo, o Gayo, por la gentileza como Decio, quasi decoro por la hora del nacimiento como Lucio, por el tiempo de su nacimiento, como Postumio, o Postumo, por la falta en su generacion, como Spurio, y tales, por alguna tal propiedad como Pompilio, quasi Pomposo. Hostilio, quasi corradictor. Curcio, por ser veloce en el correr. Fabio, por ser comedor de hañas, Cícero de Garuanços, Murena, y Orata por ser comedores destos pescados, Scipion, porque guiaua a su padre ciego, y le seruia de palo que se llamo Scipion, y destos nombres salieron esclarecidas familias, y linages q se honrraron de aquel auolorio. Tambien por hazañas y autos singulares, como se llamo Scropho, que quiere dezir puerca vno que se dezia Tremelis, porque queriendo encubrir vn hurto que se hiziera de vna puerca, la hizo poner debaxo vna cama, y echarse su muger encima, y juro que no tenia en su casa otra puerca sino la que estava do aquella cama: dixose tambien asna, vno que llamauan Cornelio, por que pidiendole

Da razon de esto el Julio Cesar Scaliger. ca. 92. li. 4. de lingua Latina.

Macrobio. li. 3. Saturnaliu.

Fue necesario a quel engaño aunque fue feo, y no de remedar.

dole fianças su yerno en el dote que prometia a su hija, sacó vna asna cargada de moneda, y dexadas estas cosas baxas, llamose Africano Scipion, por hauer conquistado Africa, y otro Scipion Asiatico por el Asia, y Messala, por hauer cõquistado Messina de Secilia, y otros muchos. Por tal estos nuestros caualleros de linaje preciaron mas tomar el nombre de los castillos y villas que alcanzaron por sus proezas, que no los apellidos de su abolorio antiguo que de sus padres heredaran, y assi quedaron en escuro sus decendencias de sus antepassados, que pocos podrian dar buena razon dellos.

Boluiendo pues a nuestra Cronica, caso el magnifico Conde Remon Berenguel cõ doña Radalmurs, y huuo en ella dos hijos, al mayor nombraron, Pero Remo, y al menor Berenguel Remon, y muerta esta muger caso segunda vez cõ doña Almadis muger varoniua de gran saber y altas virtudes, y huuo della vn hijo tercero llamado Remon Berenguel, como el, y dixose Cabeça Destopa, porque tenia muchos cabellos lindos como hebras de oro. A consejo desta Condesa, quiso reformar sus tierras el Conde. Y celebró vn concilio en Barcelona, queriendo quitar muchos abusos que tenia la clerezia, que quedauan del tiempo pasado en Cathaluña, casandose los clerigos en algunos lugares, y no biuiendo segun la orden de Roma, y tambien por arajar los pleytos y debates, que segun las leyes Gothigas, se alargauan mucho demasiadamente. Vino pues al concilio el Cardenal Hugo Candido ( que era natural de Barcelona, y grandissimo doctor que escriuio comentando toda la Biblia, como hasta hoy parecen sus obras cõ el titulo de Hugo Cardenal ) legado del Papa, y congregandose los Obispos y Abades de Cathaluña, con los ricos hombres, y principales que alli se deuen hallar, primeramente se reduxo el estado Ecclesiastico a biuir segun la regla y orden de la santa Yglesia de Roma, en perpetua continencia, y buen exemplo, y dexando el officio Gothigo tomaron el officio Gregoriano y Romano, assi para rezar las horas, como para dezir la Misa, como poco antes hizieran en Aragon, y Navarra año del Señor mil setenta y vno, como ya tenemos dicho. Y mas para determinar en las causas de la justicia, fue començada facultada veynte y vno de los mas principales de Cathaluña para que hiziesen fueros ( que fueron llamados vsages ) con que se hiziesse justicia, y viniessen todos en paz. Fueron los veynte y vno que para lo dicho escogieron los siguientes.

1071

- |  |  |
|--|--|
| 1 Remon Folc Vizconde de Cardona.          | 12 Arnaldo Miron de Tost, o Cost. Este era hijo de Arnaldo Roger Conde de Pallars. |
| 2 Destaus hijo del precedente.             | 13 Hugo Dalmau de Ceruera.   |
| 3 Vduardo Bernardo, vizconde de Barcelona. | 14 Arnaldo Miron de san Martín.  |
| 4 Ponce Vizconde de Girona.                | 15 Guillem Napifer, o Naufero.   |
| 5 Remon de Montcada.                       | 16 Iofre Basco.  |
| 6 Gueraldo Aleman de Ceruello.             | 17 Bernardo Guillem.   |
| 7 Gombaldo de Bigorra.                     | 18 Gilabett Geritart.  |
| 8 Miron Gilaberto.                         | 19 Azberto de Cesagudes.   |
| 9 Bernardo Amate de Claramunt.             | 20 Guillem Marco.  |
| 10 Amate Enego.                            | 21 Guillem Borrell.  |
| 11 Guillem Bernardo de Queralt.            |  |

Puso tambien este concilio en orde todos los estados gradirandolos por su dignidad, y merecimiento, y si verdad es lo que escriuen algunos Cathalanes, q̄ fue Cathaluña ordenada principado, y hechos distribuciones de nueue ciudades para Obispados, sujetos a vn Arceobispado, y los nueue ordens seculares, como luego pornemos, es cierto, que no se hizo en tiempo de Carlo Magno, ni de su hijo

En el archie de Barcelona en el primer libro de los feudos a cartas. 344. esta la presente escritura. In Christi nomine, Ego Vduardus Bernardi vicecomes Barchinensis, & ego vxor eius Guillerma vicecomitissa, comitatorum sumus vobis Dominus Raymondus gratia Dei omni Barchinensis & Dominus Almo gratia Dei comitissa, &c.

Lois, fino en tiempo deste Conde en este concilio. Dizen que el orden de las ciudades para Obispados, es el que se sigue.

Euna, Girona, Roda, Barcelona, Vrgel, Vique, que era ya de Christianos, y Tortosa, Lerida, y Mallorca, quando se tomassen que las tenían Moros. Y fuesse cathedra Arçobispal Tarragona, quando se reedificasse que aũ estava destruyda del tiempo que los Moros entraron en España.

El orden que dizen que se tuuo en el graduar los condados, y ditados, es el que se sigue.

Conde de Rossellon.  
Vizconde de Castellbànou.  
Noble de Canete.  
Varueffor de Montesquin.  
Dizen vnos que son Montolius,  
otros que son los Olives.

Conde de Cerdaña.  
Vizconde de Querforadad.  
Noble de Huc.  
Varueffor de Eneuig.

Conde de Pallas.  
Vizconde de Vilamur.  
Noble de Bellera.  
Varueffor de Toralla.

Conde de Ampurias.  
Vizconde de Rocaberti.  
Noble de Ceruia.  
Varueffor de Foza.

Conde de Besulu.  
Vizconde de Bas.  
Noble de Forqueras, que  
hoy son santa Pau.  
Varueffor de Beshora.

Conde de Osson.  
Vizconde de Cabrera.  
Noble de Centelles.  
Varueffor de Vilamany.

Conde de Barcelona.  
Vizconde de Cardona.  
Noble de Montclus.  
Varueffor de Boixadors.

Conde de Vrgel.  
Vizconde de Ager.  
Noble de Termens.  
Varueffor de Guimera.

Conde de Tarragona  
quando se fundasse.  
Vizconde de Scornalhou.  
Noble de Castellet.  
Varueffor de Mediona.

Las nueue Baronias exemptas de otro señorio, o sujecion para los decédientes de los nueue caualleros que primero entraron en Cathaluña, y adénadas como aqui van.

Moncada.  
Pinós.  
Maraplana.

Cerfeta.  
Ceruellon.  
Alcmany.

Angresola.  
Ribelles.  
Arill.

Acerca destas ordinaciones y distribuciones de ditados, podria dudar alguno como no se instituyeron titulos de Duques y Marqueses, como agora se van, y q quiere dezir varueffor, que es ditado no conocido: y para esto es de notar. Que como en el mundo haya hauido muchas maneras de señorios, cada vna ha tenido sus diferentes ditados, y titulos de officios, vnos por necesidad del gouerno civil, o militar, otros por solo honrrar con ellos a algunos que les parecia que se les deuian, como tenemos dicho del officio de Mayordomo que se fundo en Francia por honrrar con el a Pepino, y el condado de Fládes por honrrar a Baldouino. Hallamos en la sagrada escriptura en el pueblo de los Indios el nóbre de Rey y de Principes, gran Cancellor, Secretario, General, o gran Capitan. Capitan de la guarda, como en tiempo de Daud: y despues con estos officios otros ditados añadidos en tiempo del Rey Salomó, como parece en el quarto cap. del tercer libro de los Reyes, y lo declara el Philo en el primer libro de su breuiario de los tiempos. Hallamos tambien que los pueblos de los Philisteos tenían sus Reyes y Satrapas, y los Perrianos y Chaldeos tambien. Mas acercádonos a nuestros Romanos, escófa de gran gusto ver el orden y diuersidad de officios, y ditados que fuieron

en el

Rex.  
Princps.  
Acometarijs.  
Scribe.  
Princeps mili-  
tiae.  
Superceleti-  
& foleri.  
Ditades de  
Romanos, La-  
tinos, y Grie-  
gos.

en el tiempo que se enseñorearon del mundo, de que muchos han hablado, y entre otros el Fenestella, y Pomponio Leto. Tuuieron muchos ordenes de officios en lo que tocava a la religion de sus Idolos, y en lo temporal tuuierõ Senadores, Consules, Proconsules, quasi Condes y Vizcondes, Duques y Capitanes, Dictatores, Imperatores, Tribunos celerum, o capitanes de cauallo, Presidentes, o prefectos del exercito, que eran lo que dezimos agora Maestro de campo, Prefecto de los fabros, que era presidente en los q̄ yuan en el campo para hazer ingenios, fosos, artilleria y cosas tales para combatir, o defender vna ciudad, y muchos otros ditados sin estos, de los quales vnos quedaron en su nombre mesmo, otros con el nombre mudado, otros del todo se perdieron, y sucedieron en su lugar otros officios. Ca siendo el Emperador Constantino Christiano, y dexado la ciudad de Roma para el seruicio del Papa, que tuuiesse en ella el asiento la silla Apostolica, y trasladando la silla Imperial a la ciudad Constantinopla que de su nõbre fundo, como se conseruasse alli entre los Griegos el Imperio Romano, tomaron nombre Griego muchos officios, como claro parece en este nombre Exarcho, que se impuso al Principe que por el Emperador gouernaua Rauenna, y debaxo del teniendo diuersos cargos, algunos caualleros fueron llamados Varueffores, y otros Barones de nombres Griegos. Varueffor quiere dezir cauallero que tiene feudo sujeto a otro superior. Baron quiere dezir cauallero exercitado en toda cosa militar: y llamase Baronia la tierra, y fortaleza, que por su merecimiento se le dio. Y assi viniendo al proposito perdidos los nombres antiguos del Imperio, sucedieron en los Reynos que se desgajaron del, muchos nuevos, de officios viejos y nuevos tambien, segun vemos en Francia, Senescales, Marichales, Prebostes, grãde Scudero, &c. Y en España tenemos Condestables, Almirantes, Adelantados, Duques, Cõdes, y Vizcondes, Marqueses, y otros tales. Nacieron los nombres de Condes, y Vizcõdes, y Varueffores, de los consules, y proconsules y legados. Duques vinieron de capitanes, como que a tal perteneciesse el ser capitan en caso q̄ exercito se huuiesse de hazer por la tierra. Marquès se dize por la justificacion, y razon marcada, que deue tener en su tierra q̄ es frontera, donde suele hauer gente mal acostumbrada, como dezimos gentes de frõtera, y assi de la comarca, o marca de tierra le vino el nombre de Marquès al Señor della. Pues como nõ fuesse costumbre en aquel tiempo de hauer estos titulos comunmente, puso se nombre de principado a Cathaluña como hasta agora dura por honrra de la tierra. Y hizieron se titulos de Condes y Vizcondes, Varueffores, y Barones, segun que se tenian entõces por costumbre tales ditados.

Ordenose tambien en aquel cõcilio la casa del Principe de Cathaluña Cõde de Barcelona, en que se tuuiesse tinel honrradamente, dando a comer a los gentiles hõbres q̄ alli viniessen, y fuesen ordenados caualleros los q̄ lo mereciesen, tratandose alli toda ley de cortesia y buena criãça. Y como en este cõcilio se huuiesse tratado (aunque no cõcluydo) de la suceffion en el cõdado de Barcelona, tuuo celos el hijo primogenito de la primera muger llamado Pere Ramon, q̄ su madre no diessse forma q̄ su hijo Ramon Berenguer Cabeça Destopa fuesse Cõde de Barcelona, y por esto le dio yeruas, y la mato. Desto huuo gran pesar el padre, y por ello le desheredo, haziendo suceffor suyo al hijo tercero en su testamẽto, q̄ era el dicho Ramõ Berẽguer Cabeça Destopa, por q̄ al primero su pecado le impidia, y al segũdo su peruersa cõdiciõ, q̄ era fiero y brauo cõ todos. Murio el Cõde en edad de ochẽra años en Barcelona año del Señor mil setẽta y seys. Fue enterrado en la Iglesia mayor de Barcelona, en vn marmol q̄ esta al entrãdo de la sacristania.

En estos tiempos fue Conde de Vrgel Armengol Pelegrin, assi llamado por hauer passado en la tierra santa donde murio año del Señor mil treynta y ocho, co-

Ditado de Frãcia.  
Ditado de España.  
Condes.  
Vizcondes.  
Varueffores.  
Duques.  
Marqueses.

El Papa Benedicto. 12. como dize Platina, dio muchos ditados en Italia de cõdes y Vizcondes.

mo su padre se dixerá de Cordoua, como ya tenemos dicho. Sucedió en el conda-  
do de Vrgel Armengol de Barbastró su hijo, llamado así por hauerse hallado en  
el cerco de Barbastró quando el Rey dō Ramiro primero de Aragon la tomo año  
mil ciento y vno, otros dizen mil ciento y diez. Fueró en cōpañia suya en el cer-  
co de Barbastró Amoros de Ribelles, Remō de Peralta, Berenguer de Espes, Be-  
ringuel de Puig verde, Ioan de Póce, Galcerá de Artesa, Guillé del Entorn, Gal-  
ceran de Ayna, Pero de Sacoſta y vn hijo de dō Arnau Roger Cōde de Pallars,  
llamado Arnaldo Miró de Toſt, y otros de Cathaluña, y bueltos que fueró de la  
guerra de Barbastró dio el Conde de Vrgel la conquista del vizcōdado de Ager  
al dicho Arnau Miron de Toſt, y ganole de los Moros, y tuuoie de su vida, y co-  
mo no tenia hijos, con voluntad del Conde de Vrgel fundo el monasterio, y Aba-  
diado de Ager, de Canonigos reglares dandole muchas rētas, y todo lo otro bol-  
uio al Cōde de Vrgel, q̄ murio despues, año mil ſesenta y cinco, y fue Conde de  
Vrgel don Armengol de Gerb, o de Gorb, porque labro el castillo de Gorbribe-  
ra del rio Sicoris, o Segre cerca de la ciudad de Balaguer, por el qual se tomo di-  
cha ciudad de poder de Moros.

Fundaciō del  
Abadiado de  
Ager.



Era Cōde de Besalu año del Señor mil diez y nueue Bernardo Guillem dicho  
el Gordo hijo de Bernardo Quebraſierro, y muriendo año mil cinquenta y dos  
fue enterrado en Ripoll, dexando dos hijos de su muger, el primero se llamo Gui-  
llem Trony en su lengua Cathalana, que quiere dezir hombre que tiene la nariz  
corta. Y por ser hombre brauo le mataron vnos caualleros. El segundo se llamo  
Bernardo Guillem, y sucedio en el condado de Besalu.

En el condado de Cerdaña sucediera año mil veynte y siete Remon, hijo del  
Cōde Iofre, y murio año mil ſesenta y ocho, dexo dos hijos, el primero se llamo  
Guillé Ramō q̄ sucedio en el cōdado, y tuuo dos hijos, Guillé Iordan, y Bernar-  
do Guillé, el segundo se llamo Enrique, y este dexo dos hijas, la vna fue muger  
del vizcōde de Autrec, la otra del Cōde de Pallars dō Rernad Roger q̄ huuo en  
ella tres hijos, de los quales el primero fue Cōde de Pallars, el segundo fue se-  
ñor de Talarn, y por ella se llamo Talarn, dexado el nōbre de Pallars, el tercero fue se-  
ñor del Poyo q̄ su padre tomara en los mōtes, y llamara de Mur, por vn muro muy  
antigo q̄ hallo en el, dōde fundara vn monasterio a hōrra de nueſtra Señora, y do-  
tara de muchas rētas, y este tãbiē quiso, dexar el nōbre de Pallars, y llamose Artal  
de Mur, de todo esto se halla cūplida razō en las escrituras q̄ estã en el mismo mo-  
nasterio de Mur, q̄ oy es pauordria exēpta: y en el monasterio del Gerri en Pallars.

Linaje de Ta-  
larn.

Fundacion de  
la Yglesia de  
Mur.

Linaje de Mur.



## Capit. xvj. Del Conde Remon Beringuel

Cabeça Destopa, y milagro que acaecio en su muerte, y algunas cosas de  
notar, que en sus tiempos acaecieron.

Dezeno Cōde  
de Barcelona  
Ramon Berin-  
guel Cabeça  
Destopa.



OCOS años tuuo el principado de Cathaluña el Conde Remō  
Beringuel Cabeça Destopa despues de la muerte de su padre, y  
aunque fue muy biē quisto de los suyos, y muy animoso, pero fue  
desdichado, porque haziendosele amigo el Rey Moro de çarago-  
ça procurando que fuesse a cercar la ciudad de Valencia, fue y  
boluiose sin effeçto de lo q̄ emprēdiera, por ruegos del Cid, y co-  
mo despues de ido gastasse el Cid las cortesias, peleo con el, y fue roto. Desta per-  
dida del Conde tomo ocaſion su hermano mayor, que era el segundo de la prime-  
ra muger de su padre, que andando vn dia a Girona, de que fueron passado Sá Ce-  
loni en vn passo que antiguamente se dezia la Perrica del Açor, o que digamos la  
Alcanra-

Alcanra-

1083

Alcantara del Açor junto a vn tolló hondo, viédo que no había otro alguno sino el y el Conde su hermano, matolo y derribole en el fundo. Y como poco a poco se llegasse la gente que con el Conde yua, fingio tener gran cuyta porque hallara muerto al Conde sin saber como, o porque. Teniendo por cierto que quanto mas sentimiento mostrasse de su muerte tanto menos la gente sospecharia que el le hubiese muerto, y assi alcançaria mejor el condado. Pero guiblo Dios de otra arte. Ca llevando el cuerpo del Còde a enterrar a Girona que estava cerca de alli, assi como salio la clerezia a recibir el cuerpo, nunca pudo entonar el chantre vn responso que tienen por costumbre de cantar a los finados en aquella Yglesia, que dize: Succurrite sancti Dei, occurrите angeli. Y por mucho que porfio, nunca pudo dezir otro, sino aquel otro responso. *Vbi est Abel frater tuus, ait Dominus ad Caim.* Que quiere Dezir, dixo Dios a Caim, a do es tu hermano Abel. Por esto cayeron todos en la cuenta, y entendieron que el matara al Conde como matara Caim a Abel, y ayunrandose en Barcelona todos los estados, para entèder en este negocio, declararon por sucessor en el condado de Barcelona a don Ramió Beringuel, hijo del muerto, y al homicida le desterrarõ de Carhaluña, y moitro Dios otro milagro en el, que enmudecio, y assi se fue por el mundo, y murio en la tierra santa peregrino. Acaecio esto en el año del Señor mil ochenta y tres. Y la Condesa Almodis con quie casara el muerto, llamada assi como la madre del, se puso monja en el monasterio de san Daniel junto a Girona, que ella edifico, del orden de san Benito, y siruio alli toda su vida rogando por el alma de su marido que en Girona quedo enterrado. Havia tambien edificado ya esta noble Condesa viuido el marido vn otro monasterio en el condado de Cabrera en el valle llamado de Maria, del mismo orden de san Benito.

En tiempo deste Conde Cabeça Destopa tomo muchos castillos que los Moros tenian ribera de Segre el Conde de Vrgel Armengol de Garb, y tomo Sanahaja, y Guifona, y toda la ribera del rio Sion, y la ciudad de Balaguer, y la honor de Taltevell, y partio con los amigos, y parientes que le valierã en aquella guerra. Que fueron el Conde de Pallars, y Remon Folc vizconde de Cardona, Galcerã de Pinos, Remõ de Ceruera, Guillé de Anglesola, Girardo de Ribelles, Yuany de Espes, Remon de Peralta, Bernardo de Peramola, Ponce de Oluja, Remon de Monsonis, y Guillem de Maya, y muchos otros cõ el Obispo de Vrgel. En este mismo tiempo se peruertieron a la heregia de los Arrianos en las partes de Barida y Vrgelate del condado de Cerdaña, algunos pueblos de castillos fuertes, y huuo de yr a reduzirlos el Conde de Cerdaña Guillem Remon, y truxo consigo vn valiente cauallero llamado Arnaldo de Peraperrusa, y a Galceran de Pinos, y otros, y de que los huuo conquistado, dio por sus proezas vn castillo al dicho Arnaldo de Perapertusa, y quatro a Galcerã de Pinos, y otros dos a Pedro de Aragall, llamados el Querdaragall, y el Sonell, y a Pero de Lordar el castell nueuo.

*de*  
Fue depositado Berçguer Remon del cõda do q ocupara de Barcelona, y luego se bol uio mudo, y hu yo dela tierra.

Perapertusa,

## Capit. xvij. Del inclyto Conde Remon

Arnaldo Beringuel que poblo Tarragona, y defendio la Emperatriz de Alemaña, hizo la tabla de Barcelona, conquisto Mallorca, hizo tributarios los

Reyes Moros sus vezinos, y principio la guerra contra Genoueses, y muchas singulares cosas de notar, que en su tiempo acacieron, y como vino la espada de san Martin a Barcelona.

Onzeno Cōde  
de Barcelona  
dō Remon Ar  
naldo Berēn-  
guel.



Y El pñes onzeno Condé de Barcelona el magnánimo illustre don Remon Arnaldo Beringuel el grande, y casó cō doña Dolciao Dulce, hija de don Gisberto Conde de Prouença, y huvo por ella el condado de Millā en dote, y despues muriēdo el suegro sin otros hijos huvo el condado de Prouença entero. Tuvo vna hija y dos hijos. La hija se dixo doña Beringuera, q̄ caso cō don Alfonso Rey de Castilla hijo del Conde de Tolosa, y de doña Vrraca dexada del Rey de Aragon don Alfonso. Los hijos se dixeron Ramon Beringuel el primero que sucedi en el condado de Barcelona, el segundo Beringuel Ramon que fue Conde de Prouença. En tiempo deste Conde se edifico la ciudad de Tarragona. Ca teniendo concilio en Claramont el Papa Urbano segundo, y dando la Cruzada contra los Moros que tenian la tierra santa, se determino el passaje en que fue Godofre de Bullion con todos los que alla fueron, siguiendo a Pedro el hermitaño, que eran mas de trezientos mil combatientes, año del Señor mil ochenta y quatro. Voro el Arçobispo de Toledo dō Bernaldo, de 1084  
pasar el tambien yendo en tā santa guerra. Mas como los canonigos de Toledo, poco despues de el partido, eligiessen vn otro por Arçobispo, diziendo que don Bernaldo nunca bolueria, huvo de boluer del camino, y echolos a todos de su Yglesia y puso en ella frayles de Safagun, y fuese a Roma al dicho PP. Urbano, contandole como passara el negocio que le sucediera. El Papa le mando q̄ se boluiesse a Toledo, y por los gastos que hauia de hazer en el camino, que edificasse la ciudad de Tarragona, y restituyesse aquella Yglesia. Porque proueyesse en ella su Santidad Arçobispo como le solia tener. Esto se halla en el registro del dicho Papa Urbano segundo. Y assi lo recita el Arçobispo de Toledo dō Rodrigo. cap. 77. Edificada la ciudad, por la gracia de Dios, despues de passados treziētos y cinquenta años que estuuo destruyda, y labrada la Yglesia a honrra de la Señora santa Tecla, como solia ser del principio de la fe en España, diola al Conde de Barcelona el Arçobispo de Toledo. Y afinado suficientes rentas en los diezmos de su termino, proueyo el Papa que fuese Arçobispo della dō Beringuel Obispo que era entonces de Aufona. Y assi el primero Arçobispo de Tarragona fue año mil y nouenta, don Beringuel. Muerto este fue el segundo Arçobispo don Olegario que primero fuera Obispo de Barcelona, segun hallo en el cathalogo de los Arçobispos de Tarragona. Y a este hizo donacion de la ciudad de Tarragona el Conde don Remon Arnaldo Beringuel, año mil ciento diez y siete, y es el traslado del auto que esta en el archio de Barcelona, como se sigue.

*Raymundus, Dei gratia, Barci. & Hispaniarum Marchio, Bisuldum, & Prouincia Comes, dilecto venerabili Barcinonensium Episcopo Oldegario, tuisq. successoribus in perpetuum, &c. Iuxta diuinam clementiam quae secundum beneplacitum suum me honorare & exaltare dignata est: ad honorem ipsius, & Ecclesiae sanctae, & Apostolorum Principis Petri, dono, & per hanc scripturam donationis trado Ecclesiae sedis Tarraconensis, quae in honorem beatae Teclae virginis olim fundata fuit: & tibi Oldegario Episcopo, tuisq. successoribus Pontificibus, qui eandem Ecclesiam sub obedientia Sedis Apostolicae rexerint ipsam ciuitatem Tarracona, quae diu per multos annos sub destructione & heremo, absque cultore & incolatu transijt, &c.*

Por este auto se muestra como de tiempos antiguos fuerā aquella Yglesia edificada a honrra de santa Tecla. Despues deste Arçobispo fue tercero Arçobispo Gregorio, q̄ murio año del Señor mil ciēto quarēta y tres. Y fue quarto Arçobispo Be-

Reedificase  
Tarragona.

don Bernaldo  
de Toledo  
poco despues  
de el partido

mi. dize  
ya

Mudose el Obis-  
pado de Au-  
fona en el Ar-  
çobispado de  
Tarragona.

Donaciō de la  
ciudad Tarra-  
gona a la Ygle-  
sia de S. Te-  
cla.

bispo Berengario de vila de Mulos, que fue muerto en el año mil ciento quarenta y nueve, por don Remon de Mòncada, despues fue quinto d.º Bernardo Cord, y este con autoridad del Papa Eugenio, y consentimiento de los obispos suffraganeos y capitulo de la Yglesia de Tarragona hizo donacion, o restituciõ de la ciudad de Tarragona, porque mejor la poblasse, al Conde de Barcelona q fue principe de Aragon, fue el auto de notario en el mes de Agosto mil ciento cinquenta y vno. Y el Conde hizo della principado, y diole a vno llamado Roberto, y como muerro este Arçobispo año mil ciento sesenta y tres, sucediesse don Hugo de Ceruillon fue muerto por el principe Roberto de Tarragona sobre ciertas pretençiones en el señorío, o pertinencias de los juros Arçobispales año mil setenta y quatro. Por lo qual se huuo de hazer vna concordia q hasta hoy dura entre el cõde de Barcelona y el Arçobispo que sucedio don Guillé de Turrecumba, q murio en el mismo año que la concordia dicha se hizo q fue de mil setenta y quatro, que se hiziesen dos oficiales para la justicia que se llaman hasta hoy Vegueres, el vno por el Conde, y el otro por el Arçobispo.

*Notado este  
en Gambia  
este desaiato  
de Mòncada*

*Concordia en  
tre el cõde y  
Arçobispo q  
cada vno ten-  
ga vn veguer  
en Tarragona*

Bolviendo pues a la historia, dizen los escritores Cathalanes, que este Conde Remon Arnaldo Beringuel defendio la Emperatriz de Alemaña de vna falsa acusacion que le hauia hecho dos caualleros, poniédola en peligro de ser quemada, como conuencida de adultera, sino se defendia su desculpa por las armas, segun que en aquel tiempo se vsaua. Mas no dizen como se llamaua, ni de qual Emperador era muger. Dire pues lo que ellos escriuen, y despues pone lo que yo siento deste negocio. Siendo acusada la Emperatriz, y puesta en cadenas para que dentro de vn año y vn dia se defendiesse, no hallandose cauallero q se declarasse a tomar la desculpa por ella, apiadosè vn truan que yua en la corte del Emperador de tan triste suerte, y fuese por las cortes de los principes Christianos encareciendo la desculpa dela Emperatriz, y el peligro grande en que estaua para prouar si hallaria quien quisiesse emprender la demanda, y como no hallasse en Francia, Inglaterra, y otras partes lo que buscava vino a Barcelona, y represento tan encarecidamente su proposito, que el Conde de Barcelona se determino a ello, y dâdo sus escusas al truan, que no podia yr, secretamente se aparejo, y tomando por compañero a Beltrâ de Rocabrûna natural de Prouencia, cauallero famoso en armas en aquel tiempo, se puso en camino para Alemaña, y llegado a Colonia, donde hauia de ser el campo, y queriendo secretamente informarse de la Emperatriz si era verdad aquello en que fuera inculpada, vistiendo vnos habitos de monje procuro de entrar en la carcel dõde estaua, y con escusa, o achaque de confessiõ, auiso de ella de lo que queria saber, y de que entendio el negocio, descubriole el secreto de su venida: y con gran consolacion della se partio de la carcel hauiendole tomado vn anillo que ella le dio por preseña que le tomara por su cauallero y defendedor. Y por medio della huuo la espada de san Martin con que partio el manto al pobre Christiano, para entrar con ella en la batalla. El compañero que el Conde truxera para la batalla desaparecio la noche antes de la jornada que hauia de ser el campo, mas no delmayo por ello el Conde, antes se fue de buena

*tambien esta  
notado este  
hecho Valeroso  
y Piadoso en  
Gambia*

mañana al lugar, y entrando dentro el palenque con su lança en la mano a punto de batalla, llegose al cadahalso, y propuso a los juezes como el y vn otro cauallero vinieran en compania para hazer armas por la desculpa de la Emperatriz, y no hallandose biç dispuesto su compañero para las armas, acudia el solo para pelear cõ vno de los dos cõtrarios, y si le vencia pelearia cõ el otro hasta cõplir cõ su demanda, con el ayuda de Dios. Y si esto era de justicia proueyessen en ello q el estaua aparejado por su parte a la execuciõ. Los juezes determinarõ q era assi de razõ pues erã los contrarios requeridores. Y como a los primeros ençuentros

*3  
la espada con y  
partio la espada  
de san Martin p. dar  
al pobre trauero  
el conde de Remon  
Arnaldo Beringuel  
por el honor de la  
Emperatriz*

*huuo Bel-  
tran de Rocabrûna*

Mata el conde  
al Rey D. Ramon  
en un desafio al  
prim. p. p. tener  
el segund. desafio  
ala Emperatriz

fuesse mal herido el cauallero Aleman, haviéndole passado por medio del cuerpo la lança el cauallero auenturero, y fue por ello caydo en el suelo, dóde a poco rato murio, remio el segundo, siendo llamado para q̄ entrasse en el campo, y puesto de rodillas delante del Emperador confesso su aleuosia desculpádo a la Emperatriz, queriêdo mas passar aquella afrenta, y las penas de las leyes en este mundo por penitêcia de su pecado, q̄ no perdiendo la vida, perder tambiê el alma, como hiziera su compañero. De que esto fue entendido, y sabido por las gentes, fue tan grande la alegría de toda la gente que alli estava y tantas las voces, y gritos con que alabauan a Dios, que de gran rato no se pudieron oyr, ni bien entender vnos a otros, pero quando fueron algun tanto aquedados pidio el Conde a los juezes si hauer allí mas que hazer por la disculpa de la Emperatriz, y respondierôle que no, porque ella quedaua libre y declarada su disculpa, y assi abaxando del cadahalço se fueron con toda la corte que les acompaño a romper las puertas de la carcel, y las cadenas de sus prisiones, y sacandola de la torre besaronle todos las manos, llorando de alegría. Truxeronle ropas ricas, y con mucha y muy gran fiesta lleuaronla a palacio, donde fue incomparable la fiesta y alegría que alli se hizo, y por toda la ciudad. El Emperador decêdio de su cadahalço, y fue con muchos grandes y nobles caualleros a facar del campo el cauallero que combatiera, y con mucho fauor ilustraron su vitoria acompaňandole hasta la posada do moraua, con mucha honrra q̄ le hizieron. Pensando de mucho festejarle por muchos dias. Mas el Conde esperando la media noche secretamente se partio para su Cathaluña sin que supiesse nadie quien era. Y assi se boluio a Barcelona lleuándose el espada de san Martin que alli hauer ganado. El Emperador despues de ha ver festejada a la Emperatriz y recogida en el palacio como conuenia, quiso saber, quien era el cauallero que por ella combatiera, queriendole conuidar a la mañana a comer, y a la mañana, como supo que ya se era ydo pesole mucho, y dandose acaro los caualleros cortesanos del gran descuydo que en ello tuvieran, fueron muchos a saberlo a la posada que hauer tenido, y sabiendo como no sabian nada, ni le conocieran quedaron por ello muy tristes, y mucho mas el Emperador. Mas de que la Emperatriz vio la turbacion que por ello hauer, dixo al Emperador que ella sabia quien era, mas que no lo podia descubrir hasta passados tres dias despues de la batalla que assi lo hauer prometido, y dado la palabra, y fe: y como passados estos dixesse que era el buen Conde de Barcelona, espantose el Emperador que de tan lejas tierras huiesse venido vn hombre que nolo conocia para saluarle a el la honrra, y a su muger la honrra y vida, boluiose a ella y dixole: Pues tanta bõndad y virtud ha cabido en el Cõde, que ha restituydo vuestra libertad, y mi honrra y alegría, no haueys de parar señora hasta que yendo vos a su tierra me le traygas a qui para que yo le honrra. Plugo desto a la Emperatriz. Y assi muy acompaňada con muchos perlados y grandes señores y caualleros vino en cinquenta dias a los montes Pyreneos, y de que fue en Perpiñan fue assado el Conde de su venida y la causa porque venia. Por esta razon penso el Conde hazerle vn notable recibimiento, y fue que ordeno grandes aparejos de mantenimientos y diuersidades de aues y terneras y todo genero de cosas de comer costosas, en gran abundancia, y muchas fuertes de vinos, y vasos para el feruicio, y musicas de diuersas maneras. Y assi ordenado lo que se hauer de hazer, fue a Girona a recibirla muy acompaňado de caualleros y ricos hombres bien adereçados, y quando hecho el acatamiento deuido y buen recibimiento, vinieron a Barcelona, hallaró que dende el castillo de Moncada hasta la puerta de la ciudad de Barcelona que se llama de Santa Eulalia que esta cerca de la plaça llamada del blat, o del trigo, por el espacio de doze millas, estaua todo el camino lle-

Viene la Emperatriz a Barcelona.

Recibimiento de la Emperatriz en Barcelona.

do expensas

no de mesas vna cerca de la otra. Tenian en si pan muy blanco bien massado y cocho, con abundancia, y faylanes, perdizes, capones, gallinas, y pollas, palominos, pauones, y otras aues muchas, como son anfarones, anadines, torcazos, grullas, tortolas, y semejantes: muchas maneras de potajes; manjar blanco, arroz, fideos, hariza, mirafite, gineftada, y semejantes cosas. Muchas suertes de frutas muy buenas, y frutas de sarten, y confituras de açucar. Por otra parte muchas empanadas de ternera, y muchos platos de vaca, cō muchos cuchillos puestos alli en las mesas. Y carne de carnero cō cecina, y torreznos de tocino, muy buenos vinos, y muchas suertes dellos como los suele hauer muy buenos en Cathaluña, cō vasos llenos de aguas de cisternas puestos alli a par dellos para quié quisiere de quantos con la Emperatriz venian, que cada vno comiesse, y tomasse lo q̄ bien le pareciesse. Estando a cada mesa los que menester eran para seruir. Marauillaronse los Alemanes viendo aquella magnificencia, y quedo de alli el refran que se dixo de la tabla o mesa de Barcelona, quando esta vna mesa muy abastada y bien proueyda. Verdad es, que otros escritores lo dizen de otra arte, y por contrario respecto, es a saber que por ser los antiguos Barceloneses muy limitados, y hombres enemigos de iuperfluidades contentandose con lo necesario y honesto manténimiento, no ponian en la mesa mas panes de quantas personas a la mesa se sentauan, y eran los panes tales, que cada vno era suficiente para mantener ordinariamente vna persona en vna comida, y si el que comia despachaua mas presto aquel pan que no los otros, hauia se de sufrir para entonces: por lo qual quando falta el pan en la mesa dizen algunos. Que es esto? es esta mesa de Barcelona, que no se ha de comer sino pan por persona? Boluendo al proposito, festejo mucho a la Emperatriz el Conde en Barcelona, y pues ella lo mando, fue la acompañar hasta la corte del Emperador en Alemania, do fue muy estrañamente recibido y honrrado, y quando se despidio para boluer a Cathaluña, diole muy ricas joyas el Emperador, y hizo exempto de toda subjecion del Imperio al condado de Millan que esta en Prouença que ya poseya. Y al condado de Prouença que hauia de heredar por muerte de su suegro, en señal de reconocimiento, y honrra de sus grandes virtudes. Por esto se intitula, diziendose assi, Raymundo por la gracia de Dios Conde de Barcelona, y Marques de las Españas, Conde de Besaldu, y de Prouença, &c. Y pues hauemos hablado de la espada de San Martin, quiero recitar aqui lo que escriue vn Cathalá llamado Carbonell, hombre de mucha verdad y bien aduertido. Dize pues que esta espada vino de mano en mano a los sucessores del Conde don Remon Arnaldo Berin guel, los Condes de Barcelona y Reyes de Aragón hasta el Rey en Martin, y despues de su muerte en manos de la Reyna doña Margarita su muger, y muerta ella fue vendida en publico encante no conociendola, y fue mercada por vn criado de dichos Reyes Martin y Margarita, q̄ la reconoció llamado Bernardo Sauila natural de la masada Sauila en la parrochia de san Andres de Lanás del Obispado de Vic, y despues de mercada la dio a la confadria del glorioso san Martin, q̄ tiene la capilla en el monasterio de san Agustín en Barcelona año del Señor mil quatrocientos treynta y seys, y despues de veynté dos años hizo carta de donacion della para que quedasse en memoria, y fue año. 1458. a xv. de Setiembre, recibio el auto Antoni Ioan notari en Barcelona. Esto es lo que dizen y creen los Cathalanes comunmente. Esta Emperatriz dizen que se llamo Matildis hija del Rey de Inglaterra y fue muger del Emperador Henrique cincoeno deste nombre, que fue rebelde a la santa Yglesia, y tuuo preso al PP. y a los Cardenales en Roma, y huuo en sus tiempos grandes reuoluciones. Por esto digo que no es de tener este cuento por burla y falso, que dexassen de acudir caualleros Alemanes

Mesa de Barcelona por q̄ se dixo. *gendo por refran*

Otra opinion d̄ maestre Francisco Eximeniz en el xij: libro del Christiano.

*Quero de Millan y Prouença y de Besaldu y de Prouença*

Nota de la espada de san Martin. *Logne suzorio della*

a la defension de su Emperatriz, y que tampoco no acudieffen los Ingleses a su natural hija del Rey, y huuiesse de pender el negocio de la voluntad y virtud de vn Conde de Barcelona puesto en vn cabo del mundo en vn rincon olvidado, en comparacion del Imperio de Alemania y reyno de Inglaterra: ca de los Alemanes no ay porque dexarlo de crecer estando rebuelta entonces toda la tierra, y el Emperador no muy bien quisto: y siendo la Emperatriz mañera que por esso murio el Emperador sin hijos. De los Ingleses, es cierto de marauillar, mas quantas quantas cosas trae el mundo? y quantas cosas que parecen impossibles nos muestran los tiempos hechas delante los ojos? Assi que no me parece que se aya de tener esto por patraña mostrandose claramente por el privilegio, y franchalou que el Emperador le dio al Conde de la tierra de Prouença, por señal de remuneracion de tal hazaña.

Buelto que fue en Cathaluña el buen Conde Ramon Arnaldo Berenguel concertose con Pisanos q̄ entonces eran muy poderosos por la mar, y con los Ginoueses que le ayudassen a conquistar las yslas de Mallorca y Menorca, y las otras. Y ayuntado gr̄a exercito passo en ellas en las naues y fustas destos sus aliados, y en poco tiempo gano la ciudad de Mallorca entendiendo de alli ganar toda la ysla, hauiendo ya señoreado los Pisanos Menorca y la Formentera, tomados los castillos. Acontecio que el Papa Pascasio II. escriuio a los Pisanos que dexada aquella empresa boluiesse a las mares de Toscana, y echassen de alli los Moros cossarios que toda la destruhian. Y assi dexadas aquellas yslas hizieron lo que el Papa les mandaua, como lo escriue Platina en la leyenda deste Papa. Al mismo tiempo vino vna Sagetia de Barcelona auisando al Conde como grandes compañías de Moros vinieran sobre Barcelona, y la tenian cercada: entonces rogo el Conde a los Ginoueses que le guardassen la ciudad de Mallorca hasta que el boluiesse de descercar a Barcelona, y tomolos por hermanos de armas dádoles el apellido de san Iorge, y la cruz colorada por armas, y con este concierto passo en Cathaluña con las fustas de los Ginoueses, y como los Moros lo supieron alçaron el cerco, y boluieronse: pero el Conde se dio tã buena prissa que los alcanço a Martorell, y peleó con ellos y venciolos matando muchos y cariuando otros. A pocos dias despues supo que los Ginoueses dieran la ciudad de Mallorca a los Moros por gran suma de dineros, diziendo que con pretension, que no la podian defender faltando mantenimientos se hauian aprouechado de lo que pudieron: y boluendo sus fustas que lleuaron al Conde a Barcelona, fueronse a Genoua, y por este caso fue la guerra tã cruel entre Ginoueses y Cathalanes, q̄ por su crueldad queda el refran, que dize, Guerra de Cathalanes. Despues desto por el enojo que tenia con los Moros, desañó a los Reyes de Lerida, Tortosa y Valencia, y ellos con temor del dieronle parias, y pagaron siempre el tributo en quãto biuieron. Y como se hallasse viejo partio sus tierras dando a su hijo mayor Ramon Berenguer el condado de Barcelona, y al segundo Berenguel Ramó el condado de Prouença, y desapropiandose como religioso tomo el habito de los caualleros de san Iuan de Hierusalé que entonces empeçaua y florecia, y murio en la casa q̄ el les diera en Barcelona año, del Señor mil ciento treynta y vno, y fue enterrado en Ripoll.

En tiempo deste Conde fue don Armengol de Gorp Conde de Vrgel, de quié hauemos ya hablado: y muriédo dexo a su hijo heredero de su Códado, llamado como el Armengol, año mil nouenta y dos. Este passo en Mallorca en la conquista con quatrocientos caualleros, y murio en vna pelea a los muros de Mallorca, año mil ciento y dos, quedando heredero del condado su hijo llamado tambien Armengol: el qual se dixo de Castilla, porque estuuó muchos años en Castilla en la he-

Deziasse entó-  
ces el hospital  
de los pobres  
de Barcelona,  
y agora se di-  
ze el hospital  
de santa cruz.

la heredad de su madre. Mas quicrto aquí poner vna cosa de notar, y es que en vida del Conde Armengol de Gorp, se alçaron ciertas gentes en el val de Andorra, que se peruirrieron a la heregia de los Arrianos, y encastillaronse en el casti-  
llo llamado de Montleon: por lo qual fue con mano armada el Conde Armengol, y truxo consigo al esforçado cauallero Arnaldo de Perapertusa, que mucho se señalara en la guerra de Cerdaña contra los mismos hereges como diximos. Este cauallero tomo a fuerça de armas el castillo de Montleon, y tuuo tan buena maña en persuadir aquellas gentes, que las reduzio a la santa fe, y fueron buenos Christianos catolicos. Por este respeto le hizo noble el Conde de Vrgel, y heredole en aquella tierra dandole el castillo que tomara de Montleon, y el Pertusa mudo el nombre al castillo llamandole Castelbo, y tomo el tambien su nombre llamandole del Castelbo, dexando el nombre de Pertusa. Concurria tambien en este tiempo la guerra de Ultramar que Godofre de Bullion hazia en Soria contra Moros por cobrar la tierra santa como se cobró, y passaran en tan santa empre-  
sa el Conde de Tolosa, y el Conde de Cerdaña Guillen Jordan, y el Conde de Rosellon y don Guillen de Canet, donde hizieron muchas cauallerias dignas de memoria, entre los otros el Conde de Cerdaña edifico vn castillo cerca de Tripol, y llamole Arcas. Y de alli hazia grandes daños a los Moros: por lo qual vinieron grandes compañías a cercarle alli para tomarle, mas defendieronse muy bien los Christianos, aunque el Conde murio de vna saeta de que fue herido, por lo qual acabo de ciertos dias murio. Sucedió en el condado su hermano Remon Berenguer, año del Señor de nuevecientos nouenta y ocho. Y porque murio de alli a poco sin hijos, vino el condado al Conde Ramon Arnaldo Berenguer de Barcelona. Heredara tambien el condado de Besalu por muerte del Conde Bernardo Guillen, que murio sin hijos, año del Señor de mil ciento y onze, y assi fue gran señor en Cathaluña.

*En el Val de Andorra esta-  
ua el castillo  
de Montleon  
quien lo tomo  
fue Arnaldo  
de Pertusa  
quien le dio  
el nombre  
de Castelbo.*

**Capitulo xviii.** De las grandes hazañas del Conde Remon Berenguel, que fue principe de Aragon casado con la Reyna doña Petronilla de Aragon, y de la vnion de Cathaluña con Aragon. Y como se tomo Almeria, do se halló el santo plato de esmeralda que tienē en Genoua. Y del milagro grande de san Esteuan, y como se conquistaron muchas tierras de Moros, y en Prouencia, y se fundaron muchos monasterios, y de muchas cosas singulares de notar:

113



**S** V C E D I O en el condado de Barcelona, y principado de Cathaluña don Remon Berenguer hijo del precedente, y fue a la fazon que el Rey de Castilla don Alonso que se llamo Emperador hijo del Conde de Tolosa, tenia guerra con el Rey de Granada, y queria tomarle a Almeria, y escriuió sobre ello a este Conde de nuevo, que era su cuñado hermano de su muger, y a los Ginoueses, que le viniesen a valer. Fue pues el Conde muy bien acompañado de muchos ricos hombres de Cathaluña, y caualleros en las naues de los Ginoueses, olvidandose de los enojos que contra ellos tenia, y fueron con el don Armengol Conde de Vrgell, en Guillé Ramon de Moncada senescal, en Guillé de Ceruillon, Gilabert de Centelles, Remon de Cabrera señor de Montclus, en

*Duodécimo  
Conde de Bar-  
celona, prime-  
ro principe de  
Aragon.*

*Gran virtud  
es olvidar los  
enojos.  
Nota este.*

Gui-

Primera pelea  
en Almería do  
se perdió el  
Almirante Gal-  
cerán de Pinos.

Tomose Alme-  
ria.

Hallose en Al-  
mería el santo  
plato en q̄ co-  
mo el cordero  
Christo  
nuestro Señor  
el jueves de la  
cena, segun di-  
ze, y tiēne los  
Genoueses.

Reliquias  
deponidas en  
Almería

Los Godos  
traxerō a Es-  
paña aquel  
santo plato.

Guillen Folc vizeconde de Cardona, Guillen de Angresola, Pócé de Santa paz, Guillen de Claramunt, Hugo de Troya, Galceran Guerau de Pinos, y en su compañía San Cernin señor del castillo del Sull que es dentro la baronia de Pinos, Vidal de Blanes, Pedro de Pelofolls, y muchos otros nobles caualleros, de quien largamente hazen mencion las Corónicas Cathalanas. Con esta noble cauallería fue a poner el cerco por tierra el Conde, y puso sus tiendas tan juntas al muro q̄ los Moros concibierō muy gran terror. Verdad es que al desembarcar como los Moros quisiessen defenderles que no tomassen tierra, salto primero el Almirante don Galceran Guerau de Pinos, y con el, su buen compañero San Cernin, y a pura fuerça de armas hizieron que los suyos tomassen tierra, y metieronse tan a dentro en los Moros que ambos a dos quedatō presos en poder de vn cauallero Moro, que los traslado luego en Granada. Dio pues el Conde tan brauos combates a la villa que la entro y la puso toda a saco, año del Señor mil y ciento y quarenta y siete. Quedo la tierra en el señorío del Rey de Castilla, y del despojo puso el Conde vn plato grande de esmeralda, como plato de fuentes de vna peça. q̄ fue hallada, en el despojo a vna parte, y todo el restante a otra parte de dicho despojo, y dio a los Genoueses que por mar combatieran la ciudad, que escogies- sen lo que quisiessen de las dos cosas y ellos tomaron el plato por no engañarse. Esta es lo joya inestimable que tiene hoy dia Genoua, y es segun dizen escritores autenticos, aquel plato santo en que Christo nuestro Dios y Señor como el cordero en la paíqua jueves de la cena, en la casa de aquel su dicipulo llamado Cuza que era procurador, o gouernador del Rey Herodes en sus tierras, varon riquissimo y santo, cuya muger llamada Iuana era tambien dicipula del Señor segun haze mencion el santo Euangelista Lucas a quatro capitulos de su Euangelio. Era costumbre en aquel tiempo de preciarse los ricos de vaxillas de piedras preciosas y estrañas, y quiso el señor honrrar sus diuinos misterios en lugar ricamente entapiçado, y en vaxilla preciosissima, y como consagro su sacratissima san gre en vn caliz de calcedonia que tenemos en la sacrestia de la nuestra Yglesia mayor de Valencia, entre las reliquias de los Reyes de Aragon, y ay otras raças de calcedonia, y piedras otras preciosas con que beuierō los Apostoles en aquella cena. Assi tambien quiso el Señor que en vn plato de esmeralda le truxessen delante el cordero, que con su esperança manteniendo los cuerpos de los Iudios, pacia espiritualmente sus almas, verde quiso pues el Señor que fuesse y de esmeralda, que es blazon de la esperança. Dudan algunos como pudo ser que en casa de vn priuado se hallasse joya tan vnica en el mundo, o no hizo della presente el Rey Herodes al Emperador de Roma, o como no la tomo para si. Responderan a esto los sabios como mejor les quadrare, para mi basta escriuir, q̄ si antes no era el plato de esmeralda, pudole hazer que en aquel punto en ella se conuirtiesse qualquier otra materia de que el plato fuesse, para el proposito que hemos señalado, aquel q̄ crio todas las cosas de nada, por q̄ quedasse rastro de sus misterios maravillosos. Vno este plato en la España trahido por los Godos que arrasaron el mundo, y perdiendose la España tenianle alli los Moros en Almería, y lleuaronle los Genoueses. Mucho fue alabada la magnanimidad del Conde Inclito por los Castellanos, que estando tan despagado de los Genoueses por lo que diximos del hecho de Mallorca, vfo con ellos de tal grandeza de coraçon. Y quedaron los Genoueses tan agradecidos, que le rogaron se siruiesse dellos en sus empresas, y veria en que cuenta recibieran su alta merce. Tomada la ciudad, y hecha pesquisa si sabian nuevas del Almirante Galceran de Pinos de muerto, o viuo, nunca se pudo saber lengua del. Beluiose por esto triste a Barcelona, despidiendose de su cuñado el Emperador de Castilla, y de que llego a su

a su tierra vinieron don Galceran de Pinos y doña Berenguera de Moncada, padre y madre del Almirante adoloridos por las nuevas de su hijo, suplicando al Conde mandasse hazer diligencias por adalides Moros, y Christianos, para saber que fuera del Almirante, y como el Conde oyese los gemidos y lloros conq se lo pedian huuo dolor de su vejez, y mandolo assi hazer. Quiso Dios que se supo como el Almirante era viuo, y estaua preso cerca de Granada con vn cauallero criado suyo en poder de vn Moro rico. Luego el Conde embio vna sagetia (o como llamamos agora bergantin) al Rey de Granada demãdandole a rescate aquellos prisioneros. El Rey Moro de que esto supo, entregose dellos, y respondió a los embaxadores, que pues el Conde le hauia tomado Almeria, que se queria recompenfar de aquel tan grande daño, con su Almirante de Cathaluña, y assi si a rescate le queria le hauia de dar cien donzellas virgines, cien mil doblas, cien cauallos blancos, cien paños de oro de Tauris, y cien vacas bragadas, y que desto no hauia de faltarle nada si al Almirante queria. Esta respuesta de que en Barcelona se supo se tuuo por imposible. Pero acaccio vn caso extraño, que pienso fue vnico en el mundo, alomenos no sabemos que vassallos hayan hecho mayor seruicio a su señor q los de Baga hizieron al Almirante viejo, por sacar de prision al Almirante nuevo su señor. Fue assi que de que entendieron los de Baga la respuesta que el Rey Moro de Granada diera al Conde de Barcelona, se fueron a don Pero Galceran de Pinos su señor y le dixeron, Señor nosotros sentimos tanto vuestra tristeza por los buenos tratamientos que como a padre nos haueys hecho y tenido como a hijos, que determinamos hazeros el mayor seruicio q vassallos hayan hecho a su señor, procura vos señor en haueerlo a, y no tengays por imposible haueer las cien donzellas virgines que se den por esclauas en poder de Moros para sacar a vuestro hijo de poder dellos, que nosotros tomaremos esse cargo. De nuestras entrañas sacaremos el rescate de vuestro hijo, con nuestra carne y sangre libramos nuestro señor. Quien dos hijas ternã entre nosotros dara vna, y quien tres, o quatro tuuiere dara dos, y quien vna sola haviere engendrado echara fuertes con otro que no tenga tampoco mas de vna sola, y al que le cupiere la dara, y assi haremos cumplimiento en las cien donzellas para bien nacidas, pues daran exemplo de amor, y lealtad. Surtieronle las lagrimas al viejo, y mojaronle la cara y barbas blancas, viendo tanto amor en sus vassallos. O hijos mios (dixo) y Dios os agradezca la compassion q teneys de mi dolor, y como suffri re yo, que os prinys tantos de vuestras hijas, porque yo cobre vn hijo solo. No lo podre hazer. Señor dixeron ellos, ya lo tenemos concluydo, mucho perdemos en priuarnos de vuestras hijas, echandolas en poder de los perros enemigos de nuestra santa fe. Mas ganamos mucho mas en vn auto tan señalado, exemplo de virtud que las embiamos a ser martyres con el ayuda de Dios haviendolas bien criadas y adotrinas en la fe. Suffriran los trabajos de su seruicio y catiuerio con la consolacion del Espiritusanto, a quien las encomendamos. Callo el viejo y algo los ojos llenos de lagrimas al cielo, y en pocos dias recaudo todo lo pedido por el rescate amprando sus deudos y amigos, y diose jornada cierta en q todo se hallase junto a Salou cerca de Tarragona para embarcarse y lleuarse a Granada. Acaccio en este intermedio que estando el triste Almirante en vn hondo de torre en Granada con su compañero cargados de hierros, se acordo como en las fiestas de san Estevan a cuya inuocacion es la Yglesia principal de Baga, el hazia muchas cosas en seruicio dñ santo, y assi empeço de le reclamar y inuocar, y en la misma hora le aparecio el santo vestido como diacono, y tomandolo de la mano sacole de la prision assi como estaua aherrojado, y como el Almirante se aduertio de lo que era, suplico al santo glorioso que sacasse tambien a su compañero

Nota q rescate pedia el Rey Moro de Granada por el Almirante de Cathaluña.

Nota el mayor seruicio q vassallos ayã hecho a su señor.

Nota el milagro de San Estevan.

Milagro de S.  
Dionis.

*Spo*

Alegria inco-  
parable del Al-  
mirante y sus  
gentes quando  
se toparon en  
el camino.

*diminua de la  
Casa de Pinos*

Linage de los  
Miracles.

Prision de la  
ciudad de Tor-  
tosa.

Prision del  
castillo.

Vandos en Ca-  
thaluña de los  
Castelluines y  
Ceraçiones.

ñero, mas fuele respondido que ya su cópañero tenia su particular auogado que le sacaria si le reclamaua. El compañero que esto oya y veyá, reclamo a san Dionis que era su auogado, y el le aparecio en figura de vn Arcágel, y le libro. Entrá bos se hallaron en la mañana al salir del sol en vna tierra que no conocian, y como no pudiessen bien andar por los grillones, atinaron a vna cabaña de pastor do vieron fuego, y como mejor pudieron fueron alla, y supieron como estauan muy cerquita de la ciudad de Tarragona en Cathaluña. Piense aqui el lector quan alegres se deuieron hallar aquellos caualleros. Y poniendose en camino encontraron gran compañía que de Tarragona saliera, e yua a Salou, y oyeran gemidos y folloços adoloridos, y quando mas se acercauan, mas dolor sentian de muchas donzellas que yuan llorando, y sus madres que les hazian tenores cō lagrimas, y palabras tan adoloridas, que bastauan a mouer las peñas. Pidieron q̄ era aquello, fueles respondido que era el rescate q̄ se embiaua al Rey Moro de Granada por el Almirante don Galceran Guerau de Pinos, y que aquellas eran las cien donzellas, y sus madres q̄ las acompañauan hãsta q̄ fuesen en la naue, y particularmete informandoles de todo. Entõces cō vn gran lloro de compassion y alegria, dixo el Almirante: Yo soy el que vays a rescatar, Dios nos ha librado, S. Esteuan me ha sacado a mi, y S. Dionisio al señor de Sull. Venid aca hermanos mios, quitadnos estas prisiones que aun tenemos, por mayor certificacion del milagro. Y contandoles como les acaeciera, pensad el alegria que todos tuieron. Boluieron todos a Tarragona, y de alli fueron a Barcelona, hinchiendose toda Cathaluña de aquel milagroso milagro. Vistio a todas las cien donzellas de paños verdes y colorados, que son las deuifas de la casa de Pinos, y repartio entre ellas por calamientos las cien mil doblas, y dio ricos dones a los bayles que las trahian, que eran el de Baga, y el del castillo de Caldes, y el del Spa, y de Villanueva, y de Buar, y el de la val de Gosol, y el del castillo de Gisclarell, y el de Pinos. Deste caso tomo nombre el cauallero señor del Sull, llamado como diximos, San Cernin, que se dixo del milagro, y deste decendieron los que se llamaron Miracles en Cathaluña, y Valencia. Deste milagro se haze fiesta cada año en Barcelona a tres de Agosto en la inuencion de san Esteuan. Hizo muchas gracias el Almirante a los de Baga, y dioles grandes libertades, como las merecian.

El Conde de Barcelona, en el año siguiente de mil ciento quarenta y ocho fue sobre Tortosa con grande gente de sus ricos hombres, con doziétos caualleros, y mil hombres a pie, sin la gente de Barcelona, y por el río de Ebro entraron los Genoueses con muchas fustas, combatiendola reziamente. El Senescal de Cathaluña Guillen Remon de Moncada vino con muchos caualleros de sus tierras y hombres de paraje, y puso sus tiendas junto a la ciudad, apretando el cerco. En este comedio llegaron nueuas al Conde que en Barcelona hauia neccessidad de su persona, por ciertos bandos que se trauaran, de q̄ la tierra estaua en peligro, y por tanto buuo de yr alla, y dexo en su lugar al Senescal Guillen Remon que cō batiessse la ciudad. Tomado el cargo, el Moncada diose tan buena maña que entro a fuerça de armas, y la tomo año del Señor mil ciento quarenta y ocho: pero no pudo entõces tomar el castillo, hasta q̄ sobreuino en Pero de Semenete, y entõces ambos a dos le romaró a fuerça de cõbates, y por ello dio el Conde don Remo Beringuel a cada vno de los dos ciertas partes en el dicho castillo. Luego despues de tomada Tortosa partio el Senescal Moncada para entéder en los negocios sobre q̄ el Cõde se fuera del campo, y boluiera a Barcelona. Haveis de saber que junto a Martorell esta vn castillo q̄ se llama de Rosanes, y cerca del hay vn orro que le dizen el Castell vehi de Rosanes, por estar vezino del, y de alli vino el nombre de Castelluin, corrompiendose el vocablo. Los señores deste castillo

tenian

1148

1148

renian bandos con los Ceruellones, que eran deudos de los Moncadas, y venido el Senescal de la conquista de Tortosa, tomado su parecer, los Ceruellones huvieron vn rencuentro con los Castelluines, y fue la fuerte, que hallandose en el Guillen Ramon de Moncada fue preso, y por haver sido el principal consejero fue puesto en el castillo, los pies en vn cepo, y como el Arçobispo de Tarragona dō Beringuel de vila de Mulos, fuese deudo de los Castelluines, fuele a ver al castillo donde estava preso, para negociar algun buen medio de paz, y como el Moncada le vio, dixole que no era aquella prision para el, que le aliviasse aquella prision, queriendo dezir que bastava tenerle preso en vna camara o torte sobre su palabra, y no era cosa que se deuiesse sufrir tener su persona en el cepo como villano. El Arçobispo entendio bien lo que el Moncada dezia, pero por enojo que de su hablar ruuo, o quequier que fuese, boluiose a vn secretario suyo, y pidiole vn cuchillo de templar plumas, y llegadose al cepo, corto del vna ariesta, y dixo: feruido soys dende agora, que ya esta mas liviana la prision, que no tiene tanta madera el cepo. El Moncada de que esto oyo tuuose por affrentado, y poniendole los dedos de la mano derecha a la frente, dixole, para esta, que vos me lo pagueys don Arçobispo, y con la saña que de cada hora le crecia, escriuio a sus deudos, que por qualquier suerte negociassen su libertad, y le sacassen de alli por vengarse del Arçobispo, y assi lo hizierō. Salido que fue el Moncada de la prision, agontejose con sus primos hermanos el Almirante Galceran Guerau de Pinos, y Ponce vizconde de Cabrera. Y Pero Aleman q despues fue dicho de Ceruillon, sobre como se havia de regir con el Arçobispo que tan mal le havia affrentado, y ellos aconsejaronle, que le matasse, que ellos serian en ello con el. El Conde de Barcelona hauiendo desto alguna noticia, queriendole apartar de ocasion, emuiole a Roma por su embaxador al santo Padre, mas no le valio nada para saluarle la vida. Ca yendo de camino le salio el Moncada con los dichos sus primos: y alacearonle en el llano, o campo de Marabueyes, yendo muy acompañado, y con su cruz delante, que no huuo en toda la compania quien osasse dezir, mal es esto hecho. Murio el Arçobispo a diez y seys de Febrero, año del Señor, mil ciento quarenta y nueue. Pese desto mucho al Conde de Barcelona, y de que no pudo haver la persona del Moncada, desterrole de todas sus tierras, y tomole quanto tenia. Passose entōces en Aragon don Guillen de Moncada apartadose de la yra del Conde su señor. En este mismo año saco el Conde sus caualteros y gentes (por quitarles de ocasion de bandos estando ociosos, especialmente por el caso q le havia seguido) y fue a poner cerco sobre la antigua ciudad de Lerida. Acompañaro al Conde los Condes de Pallars, y Ampurias, y los nobles Guillen de Cervera, Pero Aleman, Remon de Angresola, Guillen de Bellera, Beringuel de Artal, Artal de Mur, Hugo Folch vizconde de Cardona, que cada vno de estos ricos hombres traya consigo muchos caualteros. Fue tambien el Conde de Urgel, y truxo en su compania a Beringuel de Angresola, Galceran de Pinos, Ponce de Ribelles, Oliuero de Termens, Remon de Peralta, Beringuel de Espes, Gombaldo de Besora, Pero Azberto de Mediona, Guillen del Antorn, Ponce de Oluja, Guillen de Pinell, Remo de Caldes, y muchos otros principales caualteros que le quisieron acompañar en aquella jornada. Pusose el campo ala parte de esta oy el monasterio de san Francisco, y por aquella misma parte tomo la ciudad el Conde de Urgel, que mas cercanas puso sus tiendas al muro. Entrō la dia de los santos Apóstoles Simō e Judas, a veynte y quatro de Octubre, año del Señor mil ciento quarenta y nueue, en el año tercero del obispado de Rueda de don Guillen Pero de Raeytas, que fue el primero Obispo de Lerida, trasladandose el Obispado de Rueda y Barbastro en el de Lerida, segun que ya en el año del Señor mil ciento treyn-

Burla del Moncada el Arçobispo de Tarragona, y cómo lo caró la burla.

Muerte del Arçobispo por el Moncada.

Cerco de Lerida.

Prision de Lerida.

1149

1149

Traslació del  
Obispado de  
Rueda y Bar-  
bastro en Le-  
rida:

Tomanse mu-  
chos castillos,  
y lugares cer-  
ca de Lerida,  
por el Conde  
de Vrgel.

Tratos de ca-  
samiento en-  
tre el Conde  
de Barcelona,  
y la Infanta  
de Aragon.

que los truxo el Mon-  
cada que mató al  
Arzobispo y supier-  
donado y ello pero  
yuda notado en  
Ganibay

teynta y quatro se determinara, que quando la ciudad de Lerida fuesse tomada se trasladase en ella el Obispado de Barbastro y Rueda, que estaua vnidas ya estas Yglesias, pues ya tenia algunas de las tierras sujetas a Lerida, y hizo se esta carta en Iaca en el mes de Nouiẽbre. Assentose pues alli la Yglesia cathedral, y dio el Conde magnifico de Barcelona mucha parte de la ciudad al Cõde de Vrgel Ar mengol de Castilla, y el como generoso repartio con los caualleros que se halla- ran con el. Dio a Gombaldo de Besora vna calle y dos torres, que hasta hoy se lla man las torres de Besora. Dio heredad a Beringuel de Espes, y a muchos otros, y con los mismos caualleros que le acompañaron fue este Conde de Vrgel, y tomo Villanueva de Segriá, Alguayra, Albesa, Almenara, Corbines, Algerri, Aicarraz, Tamarit, Litera, y todos los castillos de la ribera del rio Segre, y Noguera Riba gorçana. Despues tomo Ciurana y toda la montaña, pero cobraronla los Moros, y tuuieronla hasta que el Principe de Aragon poco despues la tomo.

Con estas buenas nuevas de tantas vitorias como de los Moros hauia el buen Conde Remon Beringuel, que por Aragon sonauan, entremetiose don Guillen Remon de Moncada en vn casamiento que entre los Aragoneses se traua de la Infanta doña Petronilla Reyna de Aragon, hija del Rey Remiro que fuera mon je, y el Conde de Barcelona don Remon Beringuel, y supolo tanto encarecer, y biẽ encaminar, que se determino por el Rey Remiro y el reyno de embiar emba xadores para tratarlo y cõcluyrlo con el Conde, y tuuieron por bien, que fuesse el Moncada con ellos para recabar perdon del Conde de la muerte del Arçobis- po con tan buen seruicio como le hauia hecho en ello. De que fueron llegados a Fraga, que era ya del Conde, hauiendo se le dado el mismo dia que Lerida fue presa y se le dio, detuuieronse alli los Aragoneses, y fue solo el Moncada a ganar el perdon de su señor, por merced de tan buenas nuevas, y llegado a Lerida sin mas pedir seguro ni licencia se entro por ella, y se subio al castillo, y se entro do estaua el Conde, arrodillandose delante del y pidiendole la mano para se la be- sar. El Conde marauillado de aquel atreuimiento boluiole el rostro, y dixole. Que atreuimiento es este vuestro don Guillen que os haueys atreuido a venirme de- lante teniendome tan desferuido, hauiendo muerto al Arçobispo. Que confiança ha sido esta vuestra tan desatinada? Respondio el Moncada. Señor como hombre que trahe vn gran seruicio a su Señor, me atreuo a veniros delante a pedir os per don y merced: traygo os señor a la Infanta doña Petronilla de Aragon por muger, y al reyno de Aragon con ella por dote. Ca teniendola el Rey de Castilla en su poder, le hauia mudado el nombre, mandandola llamar Vrraca. Yo he aduertido a los Aragoneses que quien daua nombre a la Infanta castellano, le daría marido de Castilla, y serian ellos menoscabados por ello. Que mucho mejor les vernia si calasse con vos señor, en que serian ellos mejorados adquiriendo en la corona de su reyno vn principado como el de Cathaluña, y de dos tierras vezinas hazien- do vn señorío de que entrabais hauian mucho mas de valer, teniendo vn tal se- ñor como vos mi señor soys. Son se determinados en ello, quedan los embaxado- res en Fraga que traen el poder para firmar las capitulaciones, y casamiento si vos señor quereys. Yo me soy adelatado para ganar por albricias el perdon con- fiando de la merced de tan alto principe como vos mi señor soys. Leuantose entonces el Conde, y abraçandole dixo. Porcierto vos traheys tales nuevas, que no se yo Rey ni Principe en el mundo que no las recogiesse con mucha alegria, y os perdonasse qualquier offensa por graue que fuera. Yo os perdono, y os ayu- dare a ganar el perdõ del santo Padre, y seays venido en hora muy buena. Entrõ- ces besandole muchas vezes las manos, se partio de alli el Moncada, y boluio a Fraga contando a los Aragoneses su prospera yda. A la mañana partieron to- dos

Perdona el  
Conde a don  
Guillen Re-  
mon de Mon-  
cada.

dos de Fraga, y llegando a Lerida fueron muy bien recibidos por el Conde, y explicaron su embaxada, y en fin concluyose el matrimonio, capitulando entre otras cosas, que se llamasse el Conde de Barcelona, y principe de Aragon, pero q̄ el hijo que naciesse se llamasse Rey de Aragon, y Conde de Barcelona. Item que las armas de Aragon que truxo el Rey Arista, que son vna cruz plateada en campo azul, que las huuiesse de traher en la cabeça, cada y quando saliesse en hechos de guerra, y las armas de Cathaluña que las huuiesse de traher en el escudo, y pues la bandera tiene las armas del escudo, que huuiesse de traherlas en ella, que son quatro barras coloradas en campo de oro, segun primero las truxo Senofre Velloso Conde de Barcelona. Pero que huuiesse de ser Aragonés el Alferrez, pues la bandera sería de Cathaluña. Item que el apellido fuesse sin contradiccion alguna san George y Aragon. Assi se vnieron Aragon y Cathaluña en vn señor a los años ciento y quatro, que Aragon era reyno por sí. Verdad es que no fueron tan vnidos, que no se pudiesen separar, que esta tal vnion inseparable se hizo despues por el Rey don Iayme segundo, no solo de Aragon, y Cathaluña, mas tambien del reyno de Valencia, y esta el priuilegio y auto con sus sellos pendientes en el archio de Barcelona, y fue la data en Tarragona, en las cortes otro dia de Santa Lucia, a catórze de Deziembre, año del Señor mil trezientos y diez y nueue. Casó pues el esclarecido Conde don Remon Beringuel con la Infanta doña Petronilla. Y de que el Rey de Castilla Emperador lo supo, aúque no le parecio a su proposito, dissimulo por ser su cuñado, y haziendosele de mal de boluer las ciudades y tierras que de Aragon tenia, sacose vn expediéte, y fue que el Conde de Barcelona, y Principe de Aragó las tuuiesse en feudo del dicho Rey de Castilla, y le hiziesse por ellas homenaje, pensando que siempre se hallaria alguna ocasion con que tuuiesse por bien el Rey de Castilla de relaxar aquella fugacion, pues que el Conde fuesse entregado dellas, como de hecho se hizo, segun adelante veremos. Hecho el matrimonio destos Principes, fueron jurados el por Principe, y ella por Reyna de Aragon, y fue al tiempo que vino de Roma la declaracion del Papa sobre el pleyto q̄ los caualleros del Templo trahian con el Rey don Ramiro sobre el Reyno de Aragon, pretendiendo que era suyo, y tenian juro, y derecho a el por el testamento que el Rey don Alfonso el primero hiziera, dexando se lo, segun diximos. Era la sentencia, que no lo podia dexar a ellos, que eran frayles vorados a la guerra de vltra mar, que no se hanian de impedir a ello en regimiento de reyno tal, como era Aragon, hauiendo herederos como hauia, y assi les imponian silencio perpetuo, y adjudicaua el Reyno al Rey don Ramiro, cuyo era. Muchas y grandes fiestas se hizieron en aquellas bodas, aunq̄ duraron poco. Porque luego quiso el Principe entender en la guerra contra Moros, y tomo Aytona, Seros, y Mequinença, con todos los castillos y lugares que estan de Lerida a çaragoça que de Moros fuesen, y diolos todos a don Guillen Remon de Moncada, y Fraga tambien, allende de hauerle buelto todas las rierras que le quitara. Y alcançole perdon del Padre Santo, con tal que en penitencia de su pecado edificasse vn monasterio a honrra de las Santas Cruzes, y le dotasse cumplidamente para sustentacion de vn conuento que fuesse de monjes. Este monasterio fue fundado primero en vn lugar dicho Valldaura, cerca de Moncada, y contribuyeron en los gastos los tres primeros, Guillen Remon de Moncada, y Galceran Guerau de Pinos, y Pero Aleman. Y porque el Vizconde de Cabrera cupo también en la muerte del Arçobispo, reedifico el monasterio de San Salvador de Breda, q̄ es en el vizcódado de Cabrera. Despues reconocido el lugar do fuera fundado el monasterio de Santas Cruzes, q̄ no era bueno para el conuento, trasladose en el Vrgel do agora esta, y quedo en Valldaura la

Capitulaciones por entre Cathaluña, y Aragon, con q̄ se firmo el ca famiento.



Vnion de Aragon, Cathaluña, y Valencia quando se hizo.

Como se cobraron las ciudades de Aragon de poder de Castellanos.

Sentencia en fauor del Rey Ramiro cōtra los caualleros del Tēplo, sobre el Reyno de Aragon.

Cobranse muchas tierras de Moros.

En penitencia de la muerte del Arçobispo de Tarragona se funda el monasterio de Santas Cruzes, y se repara el de San Salvador de Breda.

El Agre...  
En...  
En...

Gg

Yglesia

Handwritten flourish or mark.

Handwritten flourish or mark.

Handwritten flourish or mark.

Y glesia que se principiara con vn termino que tiene, y todo lo al se traslado al otro monasterio nuevo, donde cada vno de aquellos nobles, y los de sus linages despues dieron ricas possessiones. Especialmente dieron los de Pinos el lugar dicho el Palau con todos sus derechos, y pertinencias, que esta en el condado de Cerdaña, despues dieron el lugar dicho Gauarrete que esta cerca de la Baronia de Pinos, mas despues fue hecho con cambio del con el castillo, y termino de Motalba que esta en Vrgel, cerca de dicho monasterio, y boluio a los Pinosos Gauarrete. Dieron tambien estos de la casa de Pinos al dicho monasterio, la parte del diezmo que les pertenecia en la villa de Tarraga, y termino de Mor, y de villa Grassa, y muchas otras rentas. Este fue el primer monasterio de monjes blancos en Cathaluña viuiendo el glorioso doctor S. Bernardo, como todos los otros fueron de monjes negros Benitos deriuados del monasterio de Ripoll, y de S. Pedro de Rosas en el Girones, y de San Cucufato cabo Barcelona. Fue edificado este monasterio año del Señor mil cinquenta y dos, y en este mismo tiempo se edifico el monasterio de Roda en Aragon.

primos Monjes  
Blancos en la  
en Villa de San  
Bernardo



Fundació del  
monasterio de  
Roda en Ara-  
gon.  
Parto de la  
Reyna de  
Aragon.

Testaméto de  
la Reyna.

En este tiempo sintiendose preñada la Reyna de Aragon, y hallandose mal dispuesta temio de morir, y hizo testamento en Barcelona, dexando heredero del Reyno de Aragon al postumo que naciera, y el usufructo al principe su marido. Esta la carta en el archio de Barcelona, y dize assi.

**A**D cunctorum notitiam volumus peruenire, quoniam ego Petronilla Regina Aragonensis, iacens, & in partu laborans apud Barcinonam, concedo, dono, & firmiter trado Infanti, qui est ex utero meo, Deo volente, processurus, totum regnū Aragonense, cum omnibus Comitatus, & Episcopatus, & Abbatias, & cum omnibus eidem regno pertinentibus, sicut Rex habuit Adelfonsus, qui alio nomine fuit nominatus Alfonsus Rex Castellæ, qui fuit tutor & gubernator mei dicte Petronille melius unquam tenuit & habuit, ea videlicet conditione, vt dominus & maritus meus Raymū Comes Barcinonæ gerat, teneat, & possideat integritè & potenter sub imperio, & dominatione sua totū prædictum regnū, cum omni sibi pertinente honore omni tēpore vite sue. Post obitū vero suum remaneat totū supradictum regnū integritè filio meo iā dicto, &c. Facta carta 2. nonas Aprilis, Anno Dominice incarnationis. M. C. LII.

Quiso Dios que pario a bien al principe don Alfonso que despues fue Rey de Aragon, y Conde de Barcelona, y huuo por tiempo vn hijo que llamaron don Sancho, y fue Conde de Rossellon, y de Cerdaña, huuo tambien dos hijas, la mayor caso con el Rey de Portugal don Sancho, la menor con el Conde de Vrgel don Armanjol.

Con esta buena dicha del nacimiéto del Infante sacó sus gentes el inuictissimo principe año de mil ciento cinquenta y dos, y tomo el fuerte castillo de Mirauet, y todo lo que quedaua dende Tortosa a çaragoça ribera de Ebro, y boluendo a las montañas de Pradas que se dezian los Prados del Rey Moro Calafe, como Ciurana castillo inexpugnable, y todos los contornos. Despues de lo qual, pues ya tenia vencedor en las tierras que posehia, pensó de hazer sepultura do yaziessè su cuerpo esperando la general resurreccion para el juyzio, y fundo el grande, y magnifico monasterio, llamado Poble, te para enterramiento suyo, y de los Reyes de Aragon sus decendientes. Fue dicha fundacion vispera de la Nauidad de nuestra Señora bendita a siete de Seriembre año del Señor mil ciento cinquenta y tres. Y como floreciessè entonces el glorioso doctor San Bernardo,

Cobranse muchas  
tierras  
de poder de  
Moros.

tambien tomo  
mirauet y tortosa  
que por rebelion  
de cataluña  
Fundació del  
monasterio de  
Poble.



1152

1153

embiole

embiole a suplicar, que le embiasse frayles de su orden para aquel su nuevo monasterio, y el glorioso Santo embio del conuento de Fuentfrida vn santo monje llamado Gueraldo, para Abad de Poblete cō monjes y frayles que hiziesen conuēto, y poblassen el nuevo real monasterio. Este es el Abadiado que los Reyes de Aragon han querido que sea como cabeça de todos los Abadiados de su orden en Aragon, no iolo de los que fueron fundados despues del, como son el de Viruela que se fundo año 1146. el de Piedra año. 1195. el de Benifaça año 1232. el de Valdigna año 1298. el de S. Bernardo en Valencia año, 1300. el de santa Fe año 1344. mas aun de los que fueron fundados antes de el, como son los de S. Cruzes, y de Roda año 1152. Despues desto, supo como su hermano el Conde de Prouença muriera en el puerto de Malgin peleando con vnos cossarios que le destruyā la tierra con el fauor de algunos vassallos suyos que se le alçaran, y tenian atreuimiento de guerrrear con el amparandose en Arles ciudad muy fuerte, y con el linaje de los Beutheros que eran señores del castillo de Trentayna ribera del rio Royne, y otras muchas fortalezas. Por esto huuo de passar en Prouença el principe de Aragon, y entregarse de la tierra por su sobrino que quedara moço de menor edad, y assi le embio a Cathaluna adonde estuuiesse hasta que fuesse de edad para tomar el gouierno de la Prouença. Y con muchos caualleros que de Cathaluna y Aragon le fueron a seruir, y con los frayles canalleros de S. Ioan del hospital de Hierusalem derribo las torres de Arles castigando los culpados, y destruyo los Beutheros tomados los castillos, y fortalezas que tenian, y fue sobre el castillo de Trétayna, y armole vn castillo de madera en el rio encima de vnos barcos, y diole tales combates que se le huuo de rendir, y assi le tomo y asollo. Hizo todo esto con tanta presteza y diligencia, que en poco tiempo huuo pacificado toda la tierra. Verdad es que el Conde de Tolosa, pretendia tener cierto derecho en algunas tierras vezinas a su condado, y se queria rebullir, pero no fue parte para vstoruar la possession del principe de Aragon. Por estos seruicios que le hizieron los comendadores de S. Ioan, les hizo donacion el principe de las cueuas de Remolin, que son entre Polla y Pradella, y les dio Sena y Sixena, que estan en la ribera de Alcanadri, y tres molinos en termino de Algoria cerca de Almuña, y la Rapita cō su tierra, que esta entre Amposta, y la mar, la Peña Vallesfa entre Candela, y Ebro, y mas desto el vno de dos castillos que estauan en tierra de Moros en el reyno de Valencia, o Cullera, o Ceruera, quando los conquistassen, fue la donacion en el castillo de Scopano, año 1157. Y ay vn traslado del en el archio de Muntelá. De alli se fue el inclito Principe de Aragon a visitar el PP. Alexandro tercero, que era buuelto a Roma. Este Papa tuuiera grandes enojos con el Emperador Federico primero deste nombre, como Platina recuente an su vida: ca le hauia hecho quatro Antipapas, y se huuiera de huyr en Francia, y tuuiera vn concilio en Claramonte en Aluernia, y despues otro en Torayna, y en la Italia hauia hauido grandes destruyones de pueblos, q̄ el Emperador destruyo a Milan hasta los fundamentos, y quemó a Dertona, y otros pueblos, y entonces el Arçobispo de Colonia, don Rodolfo traslado los cuerpos de los tres Reyes Magos que estauan en Milan a Colonia su ciudad dō agora estan. Bien q̄ despues todas las ciudades de Lombardia se ayuntaron, y boluierō a edificar Milan, y fundaron de nuevo vna ciudad en vn lugar oportuno, y pusieronle nombre Alexandria por el Papa Alexandro. En fin que como hauia embiado a dar razon de sus delatamientos el PP. Alexandro al principe de Aragon, fuele a visitar entōces que se hallaua en Roma el inclito principe de Aragon, dende Prouença, hauendo hecho boluer a Prouença su sobrino, que parecia q̄ ya era para gouernar la tierra assi pacifica. Y despues de hauerle dado la obediencia, y estado algunos dias,

Monasterios  
de Cistercienses  
en Aragón,  
Cathaluña, y  
Valencia.

Muerte del  
Conde de Pro  
uença.

Linaje de los  
Beutheros.

Esta el auto  
en el archio d  
Muntelá, en el  
libro de priui  
legios, y con  
cessiones. fol.  
29.

Traslacion de  
los tres Reyes  
Magos de Mi  
lan a Colonia.

Muerte del Rey don Alfonso.

boluiendose a España sintiose mal dispuesto en la mar, y hizose facar en tierra al burgo de san Dalmau cerca de Genoua, y agrauãdose la dolencia murio alli, año mil ciento sesenta y dos, a ocho dias de Agosto.

## Cap. xix. Del Rey don Alfonso como faco de sujecion las ciudades de Aragon, y pablo a Teruel, tomo possessiõ de Prouença, y de las guerras que tuuo con el Conde de Tolosa, y los Moros: y de muchas hazañas que hizo, y monasterios que en su tiempo se fundaron.

Decimotercio conde de Barcelona primero Rey de Aragon don Alfonso.



**D**ON Alfonso xiiij. Conde de Barcelona, y primero Rey de Aragon despues de la vnion de Cathaluña con Aragon, empeço de reynar en edad de diez años, y por esto huuo de suplir por el su primo el Conde de Prouença, que vino a Barcelona, y estuuo dos años alli gouernando el principado y reyno de Aragon. Acaecio que dõ Artal de Mur llamado el viejo, que estaua en Pallars vino al Conde de Prouença queixãdose como no le

Muerte de dõ Artal de Mur.

Muerte del Cõde de Prouença.

Salto el cõde de Tolosa al Rey don Alfonso.

Guerra cõtra Tolosa.

y es apellidado este nombre Dalmau

guardava los priuilegios que su tierra tenia, ni a los del condado de Pallars, y por ello hizo ciertos autos procurando de valerse a fin que le fuesen guardados dichos priuilegios, y libertades. De esto tomo tanto enojo el Conde de Prouença que le hizo matar. Y de que se supo su muerte nacio tan gran escandalo della entre los deudos y amigos del muerto, que se huuo de boluer a Prouença el Cõde a do le hauian menester, y dexo el regimiento al Rey su primo de su reyno y principado. Pocos dias despues de ydo el Conde, como hallasse la tierra rebuelta, huuo vna pelea cõ los de Niça, y fue herido de vn tiro de poluora, y de aque- llo murio sin hijos, año 1166. Huuo de yr a tomar possession de Prouença el Rey como heredero legitimo: y fueron con el el Arçobispo de Tarragona don Hugo de Cernellon, y el Obispo de Vic don Pedro, y algunos otros pocos caualleros, y siendo en vn lugar que se llama Albayon cerca del rio Royne, el Conde de Tolosa le vino de improuiso cõ mano armada, y hallandole desapercebido, entrole el lugar, y tomo presos todos los que yuan con el Rey: mas saluose la persona del Rey, porque a la fazon lleugo alli vn cauallero Prouençal, llamado mossen Beltrã de Balbs, o de Esbals, y romo al Rey en su cauallo, y paso a vado el rio Royne por vn passo que el sabia. Y assi no le pudo tomar el Conde de Tolosa como quisi- era por hauer del a Carcasona y Bederres, y Narbona, que pretendia tener de- recho a ellas, si quisiera salir de sus prisiones: pero tomo presos todos los que en su compania yuan. Passado que huuiere el rio, puso don Beltran al Rey don Alfonso en Arles, y de alli pacificamente le entrego de la Prouença y de Narbona. Luego a pocos dias despues ayunto mucha gente, y fue el Rey sobre Tolosa rala- ndo la tierra, hasta que le restituyo el Conde toda la gente que le tomara en Albayon. Fueran con el Rey de los Prouençales, el Conde de Milan, el vizcõde de Aldara, Remon Desbalbs, Arnaldo de Botanac, el señor de Grimán, el señor de Estorna, el señor de Tolo, y muchos otros. De los Cathalanes fuerõ don Ar- mengol Conde de Vrgel, don Hugo Cõde de Ampuries, don Gisbert Conde de Castelnuevo, Dalmau vizconde de Rocaberti, Ponce vizconde de Cabrera, Hugo Folc vizconde de Cardona, el Senescal Gaston de Moncada, y muchos otros. Buelto despues en Cathaluña fue a valer don Alfonso al Rey de Castilla, en la conquista de Cuenca, y hallandose alli los dos Reyes vino le nueva a don Alfonso de Castilla que le era forçado boluer a Burgos, y assi encomẽdo la con- quista

quitta de Cuenca a don Alfonso Rey de Aragon encargiendole el negocio, y boluiose a Castilla. El Rey de Aragon como vio la necesidad del Rey de Castilla diole tan buen recaudo que en poco tiempo huuo a sus manos Cuenca, y entregola al Rey de Castilla. Entonces por agradecimiento diole el Rey de Castilla su hija doña Sancha por muger al Rey don Alfonso de Arago, y relaxole por dote el homenage que le prestara su padre el Principe de Aragon Ramon Berenguer por las tierras que el Rey don Ramiro el monje le diera en feudo al Rey de Castilla. Casó el Rey don Alfonso, y huuo della tres hijos es a saber don Pedro que fue despues Rey de Aragon, y Conde de Barcelona, de Rosselló, de Cerdaña y de Pallars, don Alfonso que fue Conde de Prouença, don Ferrando, que fue monje en Poblete, y renunciando los habitos fue abad de Montaragó, como dizen en ómendam, que no se agradaua de haldas largas, ni de fandalarios: huuo tambien tres hijas llamadas la primera Constancia que caso primero con el Rey de Vngria aun que poco le logro, y despues caso con el Emperador Federico. La segunda doña Leonor, La tercera doña Sancha, que despues casaron entrambas con los Condes de Tolosa padre y hijo. Esta Reyna doña Sancha luego que vino de Castilla en Arago, fundo el monesterio de Sixena del orden de los caualleros de S. Juan, y puso en el muchas damas sus criadas. El Rey tambien boluio de nuevo a reedificar la ciudad Turiolu, ribera del rio Turia, q estava destruyda del tiempo que la España se perdio, y diole los fueros y libertades de Sepulveda, queriendola mucho poblar, y ennoblecer, y con estos se rige y gouerna hasta hoy. Y como hauia estado mucho tiempo ausente de Cathaluña, el Conde de Pallars don Arnaldo Roger hazia muchos excessos, teniendose por agraniado de la muerte de don Artal de Mur, y por esto huuo de yr el Rey contra el, y tomole el Condado, mas poco despues a ruegos de todos los ricos hóbres de la corte se lo boluio, excepto la honor de Orcau, q la dio a vn noble cauallero Aleman q le habia mucho seruido, llamado Arnaldo Montaner, y tomo della el nombre, llamandose Orcau, de quien decienden los Orcaus. Murio en este comedio el Còde de Rossellon sin hijos, y boluio el condado al Rey. Los Moros tambien q cobrar las montañas de Prades hazian mucho daño en las comarcas, teniendo por cabeça vn Rey llamado Dentença, q se fortificara en el castillo de Ciurana: fue pues el Rey còtra ellos, y pusoles en tanto estrecho q se dieron a partido, y siendo el Rey Moro varon de gran qualidad, contentose mucho de las maneras de los Christianos y de sus costúbres, y como viesse las cerimonias y religion q en la S. missa se tiene, informado particularmente de la fe, quiso ser Christiano, y fue su padrino el Rey poniendole nòbre Guillé, y heredole dádole Mora y Falcete, y la baronia Denrença. Este es el cauallero valeroso Guillé Dénrença q hizo muchas cosas en seruicio del Rey en las guerras que se le ofrecieron: ca haziendo guerra el Emperador Federique còtra los Reyes de Fràcia y Inglaterra fue cò el Rey a valer a los Reyes cò mucha gète y bandera descogida, estrago de camino las tierras del còde de Tolosa, y paró delante de la ciudad de Tolosa esperado al còde q saliesse: trahia el estádarte real Diego Danbun hidalgo Aragonés valeroso cauallero, y como no saliesse el còde, fuele el Rey a Fràcia su camino, pero como el Emperador se concertasse con los Reyes, huuose de boluer con su gente a España, y de buelta dio vna mano en los Tolosanos. Por estas injurias que el conde recibio, no pudiendose vengar en el Rey, trató que vnos caualleros sus aliados matassen a mossen Bernardo de Balbs, o de Esbals Prouençal que hauia puesto en possession de Prouença al Rey Alfonso, y le diera Narbona, y Carcassona, y otras tierras que al Condado de Prouença pertenecian, y assi de hecho le mararon dia de Pascua, año mil ciento ochenta y vno, y fue trahido su cuerpo a enterrar a la Yglesia de Magalona: huuo desto muy grã enojo el Rey, y

casó el Rey don Alfonso, y sacó de sujecion de Castilla las ciudades de Aragon.

Casamiento del Rey cò libertad de las tierras de Aragon.

Fúndase el monasterio de Sixena.

Refúndase Turuel con muchas libertades y priuilegios.

Tomo el Rey a Pallars, y boluio despues

Orcau.

*Guill. en Catalan fue Moro Rey*

Muerte de mossen Bernardo de Balbs.

Este Rey Enrique de Inglaterra fue el que tuvo los enojos con Santo Thomas de Canturbria, y despues de muerto el Santo juro q nunca el tal mada hazer.

Rebuelta de Castilla con Aragon.

Muerte del Conde de Urgel.

Concordia de los Reyes Christianos de España.

Prodigios y hambre en Catalunya.

Y el año siguiente vino hambre en Urgel.

Fundase Valbuena monasterio de mugeres.

como supo que los matadores se retruxeran al castillo de Muret fue alla, y tomo le afuerça de armas, y hizo sentencia de todos los culpados de vno en vno. De alli passo en Fracia a valer al Rey que le hazian guerra el Duque de Borgonia, y el Conde de Flandes, pero interponiendose en el negocio el Rey Henrique de Inglaterra hallaronse medios de paz, y no vinieron a batalla. Por esto bolviendo se a Aragon el Rey don Alfonso, fue rogado del Rey de Inglaterra que passasse por Burdeaux en Guiayna que tenia desseo de le ver, y festejar, y assi fue que quedaron muy grandes amigos los dos. De buelta dio otra mano a los Tolosanos, q dexo yerma la tierra por do passo. Buelto a su tierra, no tuvo mucho descanso, porque defauiniendose con el Rey de Castilla su suegro a culpa grande de los fronteros, entraron dozientos caualleros Castellanos con mucha gente de pie de aquellas comarcas en tierra de Calatayud a la Roca, y lleuarse de alli gran caualgada. Supolo el Rey don Alfonso que estaba encima de Soria, y ayuntando de presto todos los que pudo fue contra ellos, y en dos dias, y dos noches los alcanço antes que pudiesen en cobro lo que tomaran, y peleo con ellos, y vencioles, cobrando la caualgada, donde fueron los Castellanos quatro mil entre muertos, y presos. En este tiempo, año 1184. fueron muertos en la ciudad de Valencia q era de Moros, el Conde de Urgel dō Armégol, y su hermano dō Galceran de Salas por vnos Castellanos Christianos q alli estauan retrahidos, sobre palabras, defendiendo cada vno sus Reyes. Eran y dos los Cathalanes sobre negocios del Rey don Alfonso cō el Rey Moro de Valécia. Vino a esta sazón vn Cardenal Legado del S. Padre, para poner paz entre los Reyes Christianos de España, exortádoles q tuuiesen amor entre si, y todos de consuno hiziesen guerra a los Moros, y como todos los Reyes obedeciesen los mādamiētos apostolicos, quiso el Rey dō Alfonso yr en romeria a Santiago en emienda y penitencia de sus pecados, y procurar de verse cō los reyes de Castilla, Portugal y Nauarra, y prouar de metelles en paz, y assi fue q se cōcluyo entera paz y amor entre Castila, Portugal, y Aragō, quedose Nauarra q pretēdia muchos agrauios contra Castilla. Poco despues acontecio q en el mes de Nouiēbre hizo tantas aguas, y fuero generales tales inundaciones, que cayeron muchos edificios y puentes fortissimas, y fueron vistos tales señales, q dezia la gente q ya era venido el Antichristo. En Urgel en en la villa de Ceruera llouio sangre, y murieron muchos de espanto, muchos lugares y villas sorbio el agua, y perdio todo lo sembrado: por lo qual el año siguiente huuo grandissima hambre no hauiendose cogido nada. Fue muy grande la necesidad de los pobres, y huuierose de veder muchos calices y otras joyas de las Yglesias para mantenerlos en Fracia y otras partes. El Rey dō Alfonso anduuo por sus tierras de Aragon y Catalunya socorriēdo los necessitados, y dandoles de comer. Vino a Perpignan, donde tuuo vn parlamento cō los nobles y varones de Prouença, y adolecio alli de la enfermedad, que murio, año 1196. hauiendo hecho su testamento, y partidas sus tierras como tenemos dicho, y dexado su cuerpo q fuese enterrado en el monasterio de Poblete, q hauia el acabado de labrar. Murio en este mismo año Remon Folc vizconde de Cardona de vna llaga q recibio en Collroyo en vna brega, y quedo el vizcondado a su hija Marquesa, muger de Remon Mirō Conde de Pallars, y huuo vn hijo llamado Guillem Folc, q fue despues vizconde de Cardona: ca no fue condado hasta los años del Señor mil trezientos setenta y cinco a quatro de Deziembre, que fue denueuo erigido en cōdado. En tiempo deste Rey don Alfonso, año del Señor 1173. fue fundado el monasterio de Valbuena de mugeres por vn hermitaño dicho Pedro d Valbuena hōbre de santa vida, el qual por cōsejo de vna hermana de dō Remō de Ceruera dicha doña Beréguera, truxo mōjas de Nauarra, y poblo el conuēto: fue abadesa

1184

1196

Conde de Cardona que se fundó

pri-

primera doña Orga, y tomaron los habitos de religion muchas nobles mugeres de alta sangre, entre las quales fueron; doña Ermelen de Rubion, doña Beringuela de Ceruera, y su hija doña Eluira de Ager, Hermesen de Fontanes, q̄ todas estas fueron abadesas sucessivamente, y otras muchas. En tiempo tambien deste inclyto Rey se celebrou concilio provincial en Tarragona año mil treziētos ochēta: y entre las otras cosas fue ordenado q̄ los notarios en España no vñassen el calendario de los Reyes de Francia en las cartas que harian, pues ya no tenían derecho en cosa de Cathaluña, haviendolo relaxado ya dos Reyes de Francia, antes pudiesen el año de la encarnacion del hijo de Dios, y duro esto hasta el año 1350. que por ordinacion del Rey don Pedro el tercero se concluyo en las cortes de Perpiñan, que se notasse el año de la Natiuidad y no de la encarnacion. Esto fue a quinze dias de Deziembre. En vida deste Rey año del Señor mil ciento ochenta y seys se fundo el ordē de Calatraua en Castilla, por el Rey dō Sancho.

Principio del orden de Calatraua en Castilla.

Cap. xx. Del gran Rey don Pedro el Catholico, y como se coronó en Roma, y quiso renunciar a los derechos de las Yglesias q̄ tenia, y no consintieron los grandes, y como se caso, y gano la batalla del puerto de la Losa, o Muradal, y otras diuerlas guerras que hizo, y de muchas cosas que en su tiempo acaecieron.



VEDARON los dos hermanos de poca edad muerto el Rey dō Alfonso, y tomáro possession de sus tierras, don Pedro del reyno de Aragón, y condados de Barcelona, y Rossellon, y Cerdaña, y fue llamado el Catholico por lo que aqui declararemos. Don Alfonso del condado de Prouença: y quisieron señalar q̄ ambos a dos casaron cō dos hermosas damas, el Rey cō la sobrina del Conde Fullarquer, y el Cōde con la nieta doña Maria, y entrambas parieron hijos, y huiéron semejantes nombres, es a saber Remon Berenguer, pero murieron de alli a poco la muger, y el hijo del Rey, y quedo el viudo, y huuo de boluerse a casar con doña Maria de Montpellier, de quien huuo al inclito nuestro principe y Rey do Iayne, como en el primer capitulo diximos. Casó el esclarecido Rey don Pedro a su hermana mayor doña Costança viuda del Rey de Vngria, con el Rey de Secilia don Fadrique, que poco después fue Emperador de Alemaña, y pariole a don Henrique el desdichado que se alçó cōtra su padre, y murió en calenas. A las otras dos hermanas caso con los Condes de Tolosa por pacificar las enemistades passadas, doña Elionor fue muger del Conde don Remon el viejo, y no huuo hijos, doña Sancha con el Conde don Remon el moço, y pario vna hija que caso con don Alfonso Conde de Piçtania, hijo del Rey Luys de Fracia, y truxole en dote el cōdado de Tolosa, y como muricse despues sin hijos vino Tolosa a la corona de Fracia, como agora la tiene. Boluiēdo al Rey dō Pedro, como se hallo horro viñole desseo de yr a Roma a coronarse por mano del PP. Innocencio tercero, y acompañaronle el Conde de Foix, a que hauia tomado por hermano de armas, y se las diera enteras sin otra meçcla, es a saber, las quatro rayas coloradas en cāpo de oro, como hasta agora las tienē los de aq̄l linaje en Fracia, el señor de Miralpeix; en Beltrā de So vizcōde d̄ Osōna, el Cōde de Vrgel dō Armēgol su primo hermano, los nobles Galcerā y Gastō d̄ Cruillas, q̄ entonces les hizo el Rey nobles, y muchos otros. El dia de su coronaciō truxo:

El cōdado de Rossellon y Cerdaña poseschia don Nuñā vñchez tio deste Rey: mas porq̄ era venido al condado de Barcelona cō cato q̄ fallasse linea masculina, intruso nase el Rey Conde de Rossellon.

Casamientos d̄ las infantas de Aragón.

Como vino Tolosa a la corona de Francia.

1197

vna corona de pan, con muchas piedras y joyas ricamente aderezada, y como el PP. la reconocio que era de pan, no quiso ponerla con los pies en la cabeza del Rey como es costumbre, en señal del menoscprecio que se ha de tener de las cosas del mundo, sino que la tomo con las manos, y le coronó por la reuerencia que al pan se deue. Hecha la coronacion quiso el Rey mostrar señal de agradecimiento al Papa, y renuncio a los patronazgos que tenia en las Yglesias de España, y a los derechos de los diezmos de las tierras que sus antepassados ganaran de los Moros, como se los concedieran tres Pontifices Romanos a los Reyes de Aragón, como ya diximos arriba, tratando de don Sancho el quarto, y don Pedro el primero. A esta resignacion contradixeron alli luego los grandes de Aragon, y de Cathaluña, que presentes se hallaron, y pidieron que dello se hiziesen cartas, y dize mossen Tomie que estan estas cartas en san Ioan de la Peña. El Rey dixo entonces que no entendia el resignar a los juros de los grandes del reyno, sino a los suyos propios, aunque no podia tampoco perjudicar a los descendientes, a quien la gracia estava concedida. Ofrecio también en señal de feudo cada vn año a la santa Yglesia de Roma dozientas y cinqueta mazmodinas jucifinas q era moneda q entonces corria, y valia cada vna quatro sueldos Valencianos, q entre todas serian mil sueldos, o cinqueta libras de moneda de oro, pero pagarose pocos años, y estas quantias pedia el Papa despues al Rey don Iayme, quando se quiso coronar de sus manos, pero quiso más quedar sin la coronacion, que no hazer pechera a España, como adelante se dira. El Papa queriendo gratificar tan deuota voluntad a la S. Yglesia, hizole Alférez de la Yglesia, o como alla lo dizen Ganfanonero, y ordeno en consistorio que siempre q el Papa fuesse camino lleuassen delante del vn guion con las barras de Aragon, y q todas las gracias q por chancelleria se despachassen en Roma fuesseen plumbadas cō cintas pendientes de colorado y amarillo, q son las colores de Aragon. Buelto q fue en España, diose a labrar Yglesias, entre las otras queriendo mucho ilustra la noble y antiquissima ciudad de Lerida, mando derribar la casa vieja q solia ser mezquita de Moros, donde estauiera el templo mayor de los idolos en tiempo de gentiles, y por las diuersas fortunas q hania passado por aquel pueblo, estaua todo arruynado, y puesto q fue todo por el suelo, puso el mismo Rey don Pedro la primera piedra en el fundamento, ayudádole don Armengol Còde de Vrgel dia de S. Maria Magdalena a veynte y dos de Julio, año del Señor mil dozientos y tres. Y acabose por tiempo con aquella claustra q tiene q en España no se halla otra tal. Poco despues murio el Conde de Prouença dō Afonso, y dexo tres hijas sin hijos varones encomendandolas al Rey don Pedro su hermano, q las criasse y mirasse por su tierra. El Rey sabiendo esto passo en Marsella. Pero antes q entrasse en la ciudad fallo el Senescal a pedirle q le diese el condado de Milan por galardón de los muchos seruicios que hiziera al Conde muerto, si queria q le entregasse de las tres Infantas y de la tierra. Al Rey parecio esto muy azedo, q le pusiesse condiciones el Senescal, para hauer sus sobrinas, y el condado, y respondiolo cō enojo, diziédo. Como vos me defendereys q no tome yo mis sobrinas, y el regimieto de la tierra? Pues yo os prometo que ponga remedio en ello, y vos no quedeys sin castigo. Dicho esto embarcose y boluiose en Cathaluña, y ayunto vna buena armada. Entretanto tomo la posta el bué Senescal y diose prisa en casar las Infantas, y concluyo matrimonio de la mayor con el hijo segundo del Rey de Francia llamado Charles, de la segunda con el Dalphin de Francia, y de la tercera cō el Rey de Inglaterra. Y hecho esto boluiose a Marsella, y espero la armada de Aragon. Venida q fue la armada hizo algun daño en Marsella, pero como estaua muy bien apercebida huuiose de boluer, toda via parecio a los capitanes q deuiã poner gēte en tierra

Coronacion  
del Rey de  
Aragón en Ro-  
ma. *con una*

*corona de oro  
de su mano, y que  
el papa le quitasse  
de las manos.*  
*en la lengua*

Dize Carbo-  
nel hablando  
deste caso, que  
las buldas ori-  
ginales, y o-  
tros muchos  
trasuntos es-  
tan en los Ar-  
chivos de Bar-  
celona, en se-  
ñal que como  
nunca fueron  
restituydos a  
los Papas, que  
aon estan en  
possession de  
estos derechos,  
y el dice mu-  
chos tratados  
a diuersos ca-  
ualleros para  
fundar de nue-  
uo yglesias, y  
monasterios  
en sus tierras,  
sin consultar  
con el Papa, ni  
otro perlado.

Fundacion de  
la Yglesia de  
Lerida.

Casamiento de  
las Infantas  
de Prouença.

*do*

1203.

1209

1211

tierra hazia Narbona, y talar aquella comarca, y assi lo hizieron, y poniendo cerco sobre la ciudad de Besiers, la destruyeron dia de la Magdalena, año mil duzientos y nueue, y hecho esto se boluieró en Cathaluña como el Rey mádo. Fueron las tres hermanas a celebrar sus bodas en Paris, y de que fueron juntas, sentaronse altas las dos menores como Reynas, y a la mayor diertonle vna almohada. Desto se sintió táto ella, que siendo mayor no se sentasse en ygal de las menores, que juro de nunca se ver con sus hermanas, hasta que pudiesse sentarse en ygal dellas como Reyna, y guardolo muy bien aunque costo caro. Ca procuró que su marido emprendiesse la conquista del Reyno de Secilia contra Manfredó, y del Reyno de Napoles contra Conrado, como en el libro tercero se dira, y entonces fue a Paris, y a Inglaterra a verse cō sus hermanas como Reyna. Boluiedo al proposito. Pocos años antes desto passará en España Auenjicef de Africa que se dixo Mitamamolín, y destruyera muchas tierras de Christianos espécialmente en el Reyno de Toledo, donde saliéndole los Christianos huieron batalla cō el cerca de Arcos, y fueron venridos como a Dios le plugo, y murieron casi quarenta mil Christianos año del Señor mil ciēto nouēta y cinco, como dize el Rey Charles de Nauarra capit. 42. del segundo libro. Y desta vitoria tomaron tanto orgullo los Moros, que ya se tenían por señores de toda España. El Rey don Alfonso de Toledo no hallándose tan aparejado para suplir la tan gran pérdida que tuuiera en la de Arcos, procuró q̄ se hiziesen treguas para tres años, en los quales murio el Miramamolín Lucē, y sucedió su hijo Mahomat que se dixo el Verde, porque trahia vna caperuça verde en la cabeça. Este continuo la guerra que su padre empeçara, despues de passadas las treguas algunos años. Torno a Saluatierra a fuerça de armas, y puso a toda a cuchillo, degollando a quantos dentro se hallaron hombres y mugeres grandes y pequeños, viejos y niños de teta, haziendo esta crueldad, porque no le resistiesen los p̄blos ni tierras de de yria, sino que en llegando se le diessen luego. Fue esto en Setiembre año del Señor mil dozientos y onze. Mouido por esta crueldad el Rey de Castilla embio el Arçobispo de Toledo dō Rodrigo que escriuió la Coronica que en este libro raras vezes allegamos, por Embaxador al PP. pidiéndole socorro. Embio tambien otros Embaxadores al Emperador y a los Reyes Christianos, haziendoles saber como eran venidos Moros de todas las partes de Africa como en perdonança para destruyr a España, y que viniēran mas de treynta Reyes con ciento y sesenta mil hombres de cavallo sin poderse contar la gente de pie. Sabidas estas nueuas por la Christianidad, moueróse los animos de muchos fieles, y ayuntaronse en Toledo de muchas partes para la jornada. Dio el santo Padre cruzada con plenario Iubileo a todos los que fuessen a la santa guerra, y se hallassen en la batalla del señor. Aparejaronse muchos Principes Christianos, pero no fueron a tiempo: que quando ellos yuá, ya la batalla fue vencida. Ayuntaronse muchas gentes darmas de allende los Alpes a la ciudad Imperial de Toledo, y mouieron contra los enemigos de la fe en compañía de los Españoles, y tomáro de principio a Guadaxarás y a Guadalherça y a Algodor. Los triánsalpinos tomaron el fuerte castillo de Malagon, y pusieron a cuchillo quantos Moros hallaron dentro. Mouiendo de alli romaró a Calatraua, y dieronla a los cavalleros de su orden. Pero descontentandose los estrangeros, de las formas que tenían los Españoles, quisieron se boluer, y por mucho q̄ los nuestros se estudiaron en satisfizerles, y tenelles contentos, no fueron parte para ello, antes se boluieron de alli los más, y fueron pocos los que quedaron, como los nombra el Arçobispo de Toledo. Fueron pues los Españoles solos en la profecucion de la guerra. Hallaronse de Portugal muchos valientes caualleros. El Rey don Sancho de Nauarra aunque al principio se mostro inatierente por

Besiers destruyda.

Nota q̄ caro costo a la Christianidad el desfició desta muger.

Guerra de Moros contra Christianos.

Rota de Christianos en la de Arcos.

Cofubre de tyranas.

Passaje de Moros vltra marinos en España.

Cruzada contra los Moros que passaran en España.



algunos enojos que con el Rey de Castilla hauiá tenido, pero quando vino a la jornada, no le pudo sufrir el real coraçon, de no hallarse en el comun peligro junto a los nobles Reyes de Castilla y Aragon, y peleo tan denodadamente, que rōpio vna cadena que estaua por palenque al derredor de la riēda del Miramamolindo estaua la fuerça del exercito morisco, y tomo por armas de alli las cadenas, que haze en sus escudos a cruces. Como el Rey de Castilla tomo tãbien por armas vn castillo de oro en vn campo colorado.

Liga de los  
reyes Christia-  
nos de Espa-  
ña.

El noble Rey don Pedro de Aragon como a bueno y leal amigo del Rey de Castilla fue el primero que a Toledo llego dia de la santa Trinidad año mil dozientos y doze, y pocos dias despues llego su venturoso exercito. Fueron de los Ecclesiasticos el Arçobispo de Tarragona don Remon de Rocaberti, don Garcia Obispo de çaragoça, don Berenguel de Palauisn Obispo de Barcelona con quarenta caualleros, y mil hombres de pie a sus costas, y muchos Abades, y dignidades inferiores de Aragon, y Cathaluña. El Arçobispo de Narbona con el Obispo de Agda, y otros Ecclesiasticos de Lengudoch. De los seculares fuerō, el Conde de Foix, hermano de Armas del Rey de Aragon, y el señor de Miralpeix, el señor de Montequiu, Beltran de So vizconde de Onsa, y otros nobles caualleros Foxanos hasta en numero de quinientos de cauallo. De Cathaluña fueron, don Ferrando hermano del Rey que fuera monje en Poblete, y saliera del monasterio, y fue Abad de Montaragon, este trahia las gentes del condado de Rossellon por su tio el Conde don Sancho que estaua enfermo, o don Nuño Sanchez, yuan con el.

Los caualleros  
q̄ fueron a  
la batalla de la  
Lota.

Guillem de Castelnueuo.	Guillem de Olms.	Thomas de Lupian.
Ramon de Canet.	Guillem de Cabettany.	Arnaldo de Bañils, y muchos
Aymar de Mossat.	Remon de Viues.	otros deste condado.
Pero Vernet.	Ramon de Torrellas.	
Andres de Castell Rosselliō.	Pero de Barbera.	

El Conde de Ampuries Moncada, fue con muchos caualleros y nobles de su tierra, y entre otros fueron.

Iofre Vizconde de Rocaberti.	Bernardo de Santa Eugenia.	Gualdo de Sarra.
Bernardo de Cabanes.	Galceran de Cruilles.	Bernardo Guillem de Foxa.
Remon Xatmar.	Gaston de Cruilles.	Pero de Paz.
Pero de Cartella.	Iofre de Valgornera.	Guillem de Bordills.
Galceran de Cartella.	Otger de Dorius.	Pero Azberto çatrilla, y otros.

El Conde de Vrgel don Armengol primo del Rey fue con gran poder de muchos nobles, y fueron.

Galceran de Puigverd.	Hugo de Troya.	Oliueros de Termens.
Amoros de Ribelles.	Gualdo de Espes.	Remon de Peralta.
Gizberto de Guimera.	Guillem de Moya.	Remon de Fluuaia.
Bernardo de Monsonis.	Guillem de Ruuion.	Pero de Oluja.
Remon de Pinell.	Galceran Sacosta.	Bernardo de Ponce.
Guillem del Antorn.	y muchos otros caualleros todos de linaje antiguo de Vrgel.	

El Conde de Pallars don Bernardo Roger truxo consigo los siguientes.

Don Remon vizcōde de Vilamur.	Guillem de Bellera.	Rōger Arnaldo de Orcau.
Arnaldo Aleman de Torrella.	Comenges.	Cerueron de Puigverde.
Seruerō Remon de Montpençat.	Guillem de Villafior.	Pero de Pernes, y otros muchos.

Todos

Asi  
del  
año de este  
apellidos

Todos estos yuan ordenados en sus compañías, y tomauan raciones para sus gentes del Rey. A sus costas yuan los siguientes caualleros, que dauan racion a los que trahian en su compañía.

El vizconde de Cardona Guillem Folc.	El Senescal Pero de Mançada.	Remo Galcerà de Pinos.
El Vizcòde de Cabrera cò Ponçe.	Guillem de Ceruellon.	Hugo de Mataplana.
El vizconde de Bas don Hugo.	Reimon Aleman.	Galcerà de Angresola.
Remon de Ceruera.	Guillem de Vrsò.	Ponce çagardia.
Bernardo Guillem çaportella.	Ponce de Santa Pa.	Marco de vija de Many.
Remon de Monells.	Bernardo de Enueig.	Remon de Maniez.
Bernardo de Malla.	Gizberto de Castellier.	Dalmau de Mediona.
Bernardo de Centelles.	Pero de Belloch.	Pero de Tagament.
Pero de Sent Menat.	Galceran de Papiol.	Galceran de Cattelluin.
Pero de Montboy.	Bernardo de Tous.	Arnaldo de Raja dell.

*De Dalmau nom y no apellido*

Y muchos otros de quien escriue la Coronica de Cathaluña, que hazian numero de dos mil y quinientos de cauallo, y diez mil hòbres de pie, entre todos.

De los Aragoneses fueron pocos caualleros con el Rey, porque no estauan biè satisfechos del, pretendiendo que les quebraua sus priuilegios, pero con todo no dexaron de yr los principales, y algunos otros, y fueron.

Don Lopez de Luna.	Don Ferrando de Luna.	Don Eximen Cornel.
Don Blasco de Alagon.	Don Eximen Dezlor.	Don Garcia Romeu.
Miguel de Luzia.	Don Aznar Pardo.	Don Pedro Pardo.

Y otros caualleros con estos, que con los que trahian en su compañía hazian quinièros de cauallo. De las ciudades y villas Reales de Aragò se juntaron diez mil hombres a pie, que èntre todo el exercito del Rey fueron tres mil y quinientos de cauallo, y veynte mil hombres a pie armados y aparejados a morir por la fe, cò sus cruces coloradas en los pechos. A los Castellanos no los ponemos aqui, porq ya estan escritos en la Coronica del Arçobispo don Rodrigo: y de los Nauarros no pone el Rey don Charles de Nauarra particular nomina, y por esso los callamos, y pesanos dello, porq es razon que se de su premio a la virtud de aquellos valerosos y esforçados caualleros, cò que se honrren y auuen a otro tal los que fueren de su linage.

Iuntos pues los tres Reyes de España, de Castilla, de Aragon y de Nauarra para dar la batalla passado el passo de la Lofa, en la Sierra Morena, estando los Moros en lo alto de la sierra que tiene vna gran llanura, ço agora esta edificada la casa dicha de los Palacios por memoria dello. Queriendo cada vno de los Reyes los primeros encuentros con los Moros, dierò los tres el cargo que ordenafè las batallas a vn cauallero Ampurdanes llamado Dalmau de Crexel, cauallero anciano, y tenindò sin contradiccion alguna por el mas estrenuo y platico en cosas de armas y guerras que huiesse entre Christianos. Este ordeno que el Rey don Alfonso de Castilla tuiesse la auanguardia, pues era el principal en aquella guerra, y era en tierra suya. El Rey don Sancho el fuerte de Nauarra fuesse en medio con gentes de Castilla. El Rey don Pedro de Aragon fuesse en la retroguarda. Desto quedo el Rey de Aragon muy sentido de su cauallero como le ha uia puesto tan lexos de los Moros, pèlendo que no ternia lugar de ferir en ellos: ca los primeros ganarian la vitoria, que tenian por muy cierta, con el ayuda de Dios.

Los palacios en la Sierra Morena.

Ordeno las batallas de los tres Reyes de España Dalmau de Crexel.

*Dalmau nom y no apellido*

Dios. Pero el dicho Dalmau de Crexel le dio vn consejo que parecio despues en el efecto que fue necessario: y fue, que dexando la meyrad de su gente con su bandera Real en el lugar que le hauia sido assignado, tomasse la otra meyrad con vna seña de san George, que era vn pendon blanco cō vna cruz larga colorada, y procurasse de tomar las espaldas a los Moros, y al tiempo de la pelea que anduies- sen trauadas las armas, hiriesse en los Moros de improuiso, y darlos hia Dios vito- ria. Plugo al Rey de Aragon este consejo, y puso en execucion. Partio su gen- te, y de la vna meyrad hizo tres esquadras, la primera dio a don Garcia Romea, la segunda a don Aznar Pardo, la tercera a don Ferrando su hermano, haziendo le general de los otros todos. La otra meyrad tomo para si, con la seña de S. Geor- ge. Y estando a media noche para partir a ponerse en el lugar, que vn pastor le ha- uia ofrecido muy bueno a su proposito, hauiendo ya el mismo mostrado camino a todo el exercito para subir en vista de los Moros, armo cauallero a don Nuño Sanchez hijo del Conde don Sancho de Rossellon tio de su padre, y trasnocho con grandissima cautela, y puso en la celada en el lugar que le hauia ofrecido el pastor, que hallaron muy bueno: y siendo trauada la batalla, quando mas cruda mente era herida, estando los Christianos en peligro de ser rompidos, cargando sobre ellos la multitud de los Moros, salio de su celada el Rey de Aragon, y vino con tal denuedo a herir a los enemigos de la fe con el grito de San George, Santa Maria, y entro tan brauamente en ellos, que en la misma hora se rompieron: ca- boluendo los Moros el rostro, y viendo el tropel de tantos caualleros, y aquella seña nueva, pensaron que eran los transalpinos que boluieran sobre ellos, y conci- bieron tanto terror y espanto, q̄ dierō a huyr como si Dios les perseguia. En aque- lla hora misma fue rōpido el palenque que estava de las cadenas al derredor del Miramamolin, y el dicho Miramamolin Mahomet es verde a importunacion del Rey de Valēcia Zeytabuceyt, q̄ era su hermano, caualgo en vn cauallo, y huyo. Fue esta batalla Lunes a diez y siete de Julio, año del Señor mil dozientos y do- ze. Murieron de los Moros passados de ciento y ochenta mil: y de los nuestros mu- rieron casi veynte y cinco mil. Dize el Rey don Charles de Nauarra, que erā los Moros en tanto numero de cauallo y de pie que los llanos y las montañas estauā cubiertos de gente que era gran feredad y espanto de los ver. Y la primera ba- talla de los Moros fue de quarenta mil negros armados con lanças y adargas: y tenian los cuentos de las lanças fncados en tierra, y los hierros adelante muy amolados. Despues desta batalla de negros estauan tres mil Camellos encadena- dos el vno cō el otro con gruesas cadenas de hierro: detras destos estava el palē que de la gruesa cadena que diximos, y el Miramamolin cō ochenta mil de cau- llo, despues estauan los otros de cauallo, y los peones en la reçaga, que no tenian cuenta. A las primeras heridas no pudierō los Christianos entrar a los Moros, por ser las lanças tan espessas, pero hizierō los Christianos despues como que se bol- uian, y en onces por seguirles mouieronse los Moros, y perdieron su orden, y los nuestros de cauallo entraron en ellos, y tranose la lid, y fue Dios seruido que a es- te tiempo cargo por las espaldas nuestro Rey de Aragon con la seña de san Geor- ge. Esta seña esta hoy dia entre las reliquias de los Reyes de Aragon, en la Ygle- sia mayor de Valencia, en memoria de aquella gracia que Dios hizo a los Chri- stianos de darles vitoria, porq̄ en la verdad era imposible poderse valer los Chri- stianos si Dios milagrosamente no les fauoreciera. Las tiendas del Miramamolin se dieron al Rey de Nauarra por hauer el rompido el palēque. Y es aqui de notar vna cosa marauillosa, que siendo tā innumerable la multitud de los Moros muer- tos, no se hallo vna sola gota de sangre en el suelo, hauiendo ya los pobres despo- jados to-

Consejo Dal-  
mau de Cre-  
xel al Rey de  
Aragon q̄ to-  
mase las espal-  
das a los Mo-  
ros.

Rota grādissi-  
ma de Moros.

Dia de la vito-  
ria de los Chri-  
stianos, y haze  
se fiesta dello  
cada año en  
Toledo, Iaca,  
y otras Ygle-  
sias.

El orden q̄ te-  
nian los Mo-  
ros en sus ba-  
tallas.

La seña de S.  
George esta  
hoy en la Sea  
de Valencia.

Nota este de  
su cauallar.

1212

Y que algunos  
dizen q̄ los Moros muertos se tan Grande no se hallo sangre en el suelo

gados todos los cuerpos. Dos dias estuuieton alli los Christianos en las tiendas de los Moros, recogiendo el campo, y enterrando los muertos: y hallado el cuerpo entre los otros muertos de Dalmau de Crexel el valiente cauallero, hizieronle mucha honrra los tres Reyes, y embiaronle a enterrar a Toledo. En aquellos dos dias no se quemó otra leña sino de las hastas de las lanças, y sacras que hallaron de los Moros: y por mucho que se estudió en las acabar de quemar adrede, no lo pudieron acabar. Partidos de alli tomaron a Baeça, y otras tierras que los Moros desampararan, y fueron sobre Vbeda, y tomaronla los Aragoneses a escala vista. El primero que subio fue vn cauallero llamado Esliava, de la compañía de don Lope Ferrandiz de Luna. Boluendose despues los Reyes a sus tierras, quando fue el Rey don Pedro de Aragón en Calatraua, topo a don Theobaldo Duque de Austria, que yua con grandes compañías de caualleros a la batalla: y de que supo que ya hauia sido, boluiose del camino. El Rey de Aragón queriendo entrar en su Reyno tomo de passada a Castell Fabib, y Ademuz, dos villas grandes de Moros, y pusolas fo el su señorio, y despues han pertenecido al Reyno de Valencia. Murio con los otros el Conde Armengol, y como no quedauan hijos varones, alçose en el condado don Guerau de Cabrera sobrino suyo, y entregose de Balaguer, y de los otros castillos, echando fuera doña Rembiats, hija del Còde muerto, y prima suya, diziendo que muger no podia heredar el condado de Vrgel. Por esto huuo de yr el Rey don Pedro a poner cerco sobre Balaguer, y el castillo de Lorens: y en fin huuo a su poder al dicho Guerau de Cabrera y a su muger y hijos, y pusolos todos presos en el castillo de Loarri en Aragon: y estuuió alli hasta que el Rey don Pedro murio, que los ricos hombres de Aragon y Cathaluña recabaron de los procuradores del Reyno que le sacaron, y entonces cobro el condado hasta que el Rey don Iayme lo boluio a tomar, como ya se dixo. En esta sazón era la guerra entre los Cruzados y los Condes de Tolosa, como ya diximos en el capitulo segundo: y como el Conde de Montforte lleuasse la cosa con mucha crueza, recurrieron los Tolosanos a su cuñado el Rey, queriendo que el condado de Tolosa viniesse a la corona de Aragon, y boluiesse a España, cuyo solia ser en tiempo de los Godos, y assi el Rey empeño muchas villas, y tomo de los dineros de las Yglesias, y algunos thesoros dellas tambien para hazer gente: y acaecio, como tenemos ya dicho arriba, que murio año del Señor mil dozientos y catorze, a diez y siete años de su reynado.

En tiempo deste Rey, murio el vizconde de Bearn, dexando vna sola hija heredera, y queriendola casar los Bearneses con varon de linage, vinieron en Cathaluña al castillo de Moncada, do estava dō Pedro de Moncada hijo del Senescal Guillem Ramon, que murio año del Señor mil ciento y setenta, y esta enterrado en santas Cruzes. Este dō Pedro casara en vida de su padre con doña Brígida de Pinos hija de Galceran de Pinos, la mas hermosa donzella de España, cō vnos cabellos dorados como vna madexa de oro fino, y por ello enamorandose della, no miro al deudo, o parentesco que entre los dos hauia, que erã hijos de primos hermanos. Huuo desta tres hijos y dos hijas. Al primer hijo llamaron Gaston. Al segundo Guillen Ramon. Al tercero don Pedro. Venidos pues los Bearneses al castillo de Moncada de buena mañana, dixeron su proposito al dicho don Pedro, como venian para tomar vno de sus tres hijos para marido de su señora, y señor del Vizcondado. Y como les respondiesse que sus hijos se leuantarian, que dormian aun, y entonces ellos mirarian qual les contentasse. Rogaronle que se los dexasse ver durmiendo, y fue contento dello. Entrados pues en la camara, vieron les a todos durmiendo, y que estava cada vno de su manera: y viendo al mayor q dormia con las manos abiertas, pidieron como se llamauan. Respondio el padre, Gaston.

Tomarose Baeça, y otras tierras.

Prision de Vbeda.

Tomanse Castellfabib, y Ademuz, q son del Reyno de Valencia.

Rebuelras en Cathaluña.

Elegieron los Bearneses a don Gaston de Moncada para su Señor vizconde. *Yim de asu hermi. y all durmió por ver adon Gaston dormia con las manos abiertas se ali. pisen*

*Esliava*  
*de*

1213

1214

*G*aston, Dixerón entonces los Bearneses, Gasta Gasto, que Bearn te dara pro (q̄ quiere dezir, assaz) y bueltos al padre dixerón. Este queremos por nuestro señor, y assi fue. Y muerto el dicho don Pedro de Moncada, quedo don Gaston señor de Moncada, y de Lagostera, y vizconde de Bearn, y don Guillem Remon señor de las Baronias de Seros y Aytona, y don Pedro señor de Fragua y Albalate. Murio el dicho don Pedro año mil dozientos y quarenta, y fue enterrado en santas Cruzes.

## Capit. xxj. Buelue al Rey don Jayme delos hijos que tuuo, y de la conquista de las Islas Mallorca, y Menorca, y Yuica: Y como fue separado el matrimonio que firmara con doña Elionor de Castilla, y el atreuimiento de don Blasco de Alagon, que saltó los cofres de la Reyna. Y el milagro de los siete panes de Moncada que hazen por armas.



V M P L I D A M E N T E haue mos tratado del Real linage de nuestro inçlyto Rey don Jayme, y sumariamente se ha hecho mencion de algunos casos que acaecieron en los tiempos de sus aguelos, con algunos linages principales, que nos combidauan a poner en memoria sus abolorios: agora boluendo al propósito de la hystoria de nos dexamos, que fue la determinacion que en el combite que hizo don Pedro Martel en Tarragona se tuuo de cõuocar cortes para la Nauidad en Barcelona, donde se tratasse de la conquista de las Islas Mallorca, y Menorca, y las otras. Haueys de saber estando el Rey en esta conuocacion, le vinieron cartas de Roma como sus negocios yuan mal en el pleyto que doña Teresa Gil de Bidaura mouiera alla contra ella: ca huyendose de Aragon, como ya diximos, al tiempo que el Rey caso con doña Elionor de Castilla, fuese a los pies del Papa, y suplicole que le hiziesse justicia del Rey don Jayme, que se hauia prometido con ella, y huuiera en ella dos hijos, y por consiguiente era su marido: y esto no obstante hauia contratado matrimonio con doña Elionor de Castilla, que era parienta suya en grado prohibido, y no podia haue r matrimonio entre los dos. El Papa encomendo esta causa a los auditores de la Rota, y como era el vno de los grandes sagazes que en el mundo huuiesse, que era Honorio tercero, recogiola bien, y proueyo q̄ con gran madurez se procediesse en aquel negocio. El Rey siendo citado embio alla sus procuradores, y passo tiempo discuriendo la causa, dando muchos testigos la dicha doña Teresa para prouar su intencion. Y estando ya para sentenciar, olieron los procuradores del Rey que no yua el negocio a su favor y contento, y assi escriuiéndole de lo que passaua. El Rey sabiendo esto proueyo de embiar a Roma de presto a otros procuradores de mas qualidad, para justificar su causa en el primer articulo del prometimiento hecho a doña Teresa, y para suplicar la dispensacion, y ratificacion del matrimonio con doña Elionor: pero no aprouecho, porq̄ dióse sentencia que con doña Elionor no pudiera haue r matrimonio, y por tâto que fuessen separados de en vno el Rey y la Reyna. Y en el primer articulo del prometimiento de casar con doña Teresa, que no le obligauã a ello, por no haue r hecho prouea cumplida, hauiendo solamente producido vn testimonio de presençia, siẽdo los otros todos de oyda, y la relacion, por mucho que dicha doña Teresa dixesse que delante aquel testi-

Demando por marido al Rey don Jayme doña Teresa Gil de Bidaura en Roma.

El Obispo de Girona renelo la cõfessiõ del Rey, diziẽdo que el Rey se prometiera cõ ella y mandole el Rey cortar la lengua por ello.

Dióse en Roma sentençia contra el Rey don Jayme, mas poco aprouecho a doña Teresa

monio

monio que testificaua , y vn otro que muriera se prometiera con ella el Rey. y assi que le dauan por libre de la demanda de casarse con doña Teresa : pero obligauale que le diese a ella de comer, y heredasse sus hijos, y los llamasse legitimios, pues ella con el esperança de casamiento los engendrara, no aduertiendo la disparidad de su linage y persona al Rey. Vino pues de Roma don Ioa Obispo Cardenal de Sãta Sabina Legado, para que separasse la Reyna doña Elionor del Rey don Iayme. Y era el deudo este, que la Reyna doña Elionor era hija del Rey dõ Alfonso de Castilla , que era tio del Rey don Pedro de Aragõ padre del Rey dõ Iayme , y hauiã ya el Rey hauido vn hijo en ella que se llamo don Alfonso , que despues murio moço de poca edad, y fue primero enterrado en el monasterio de Viruela , y despues trasladado a la Yglesia mayor de Valencia , donde esta en la capilla de San Iayme, con vn letrero que dize assi.

Separaciõ del Rey don Iayme y de doña Elionora Reyna.

Don Alfonso primer hijo del Rey don Iayme.

HIC IACET ALPHONSVS E PRIMO REGE IACOBO  
VNICVS EX PRIMA ELIONORE CONIVGENATVS,  
QVI QVVM IMMATVRIS RAPERETVR MORTE SVB ANNIS,  
SARCOPHAGO HVIC CINERES , ANIMAM COMMISIT OLYMPO.

Esta sepultura se prouea que se engaño el Siculo , escriuiendo que este don Alfonso agrauiado por la separacion que se hizo de su madre con el Rey , se fue a Castilla, y reboluiõ España, haziendo guerra a su padre el Rey don Iayme.

Hecha la separacion del matrimonio , boluiõse la Reyna doña Elionor a Castilla con muchas joyas y rica vaxilla que el Rey le diera , y prefeas de grã valor, y mucha summa de dinero, cargada de todo lo bueno y mejor que en Aragon hauiã. Sabiendo esto don Blasco de Alagon que tan magnifico hauiã sido el Rey para la Reyna, y que a el siempre le hauiã differido las pagas quando le pedia el sueldo que le deuia del tiempo que le hauiã seruido en las guerras de Cathaluña, y entonces le seruia tambien teniendo la frontera a los Moros de Valencia en Alcañis, pensõ de pagarse el mismo , pues el Rey le yua con dilaciones. Salio pues al camino a la Reyna, y con mano armada quitole los cofres de su thesoro, diziendo que aquello era ropa del Rey : ca ella no truxera dote quando se casõ , y assi todo aquello era merced que el Rey le hauiã hecho, y que pues era merced, primero era pagar lo que deuia a sus seruidores q̃ no hazer mercedes a quẽ no denia nada, y assi pues el Rey no le pagaua , el se queria pagar. Desto fueron luego las quejas al Rey : pero antes que el lo supiesse ya don Blasco se era passado al Rey Moro de Valencia, con todos los q̃ fueran al tomar de los cofres de la Reyna. El Rey don Iayme con grã enojo que desto huuo, desterrole de todas sus tierras, y prendiole las villas y fortalezas que tenia , y dio a estos las tenencias que por el tenia el dicho don Blasco. Era Rey de Valencia entonces Zeytabuceyt , y vinole a proposito la venida destos Christianos, porque teniendo algunos rebeldes que se entendian con Zaen que pretendia pertenecerle el Reyno de Valécia, entendia hazer castigo dellos con don Blasco y sus caualleros, y assi les alojo dentro de Valencia junto a la Yglesia del Sepulchro (esta es oy san Bartholome) que del tiempo que la España fue tomada de los Moros quedara esta para los Christianos que en Valencia moraron con los Moros apartados de la contratacion de ellos, junto a los muros. Assentole el dicho Rey quitacion, y quando se officia cosa de qualidad , o algun peligro, don Blasco ponia remedio en ello con sus caualleros. Siruiole el Rey Moro de don Blasco por algunos años desta manera, y tomole tanta voluntad por los recaudos que le despachaua , que quanto don Blasco queria , hazia por el. Y quiero contar aqui vna cosa de notar. Acaecio que teniendo por ley en Valécia, que los adulteros muriesen por ello sin remission, hauiendole

Salteodõ Blasco de Alagon los cofres de la Reyna q̃ le yua a Castilla.

Huyõse don Blasco al Rey Moro de Valécia.

Conseruõse la Yglesia de san Bartholome en Valencia desde los primeros Christianos, hasta agora, q̃ no se haze eron los Moros meiquita.

Nota la justicia de los Moros.

Medio que mecho aprovecho para la conquista de Valencia.

Dotó el Rey a doña Teresa Gil de Bidaura. La Zaydia.

Beniraez.

Mazmodina Josephina de oro vale dos reales Castellanos y dos dineros Valencianos.

El tercio del diezmo de Ruçafa es de la Zaydia.

uiendose prouado su adulterio. Dos hijos del Rey fueron presos en semejante crimen, y fueron por el padre condenados a muerte. Rogaron muchos principales por ellos, y no huuo remedio, por esso importunaron a don Blasco que recaudasse el perdon con el Rey. Don Blasco queriendoles salvar la vida, y complazer a los que le importunaran, fuese al Rey, y dixole. Señor justa cosa es que hagas justicia primero de los de tu casa, que no de los estraños: pero si haziendo justicia y cumpliendo con la ley que tienes puesta, tu me quieres hazer merced, dando la vida a tus hijos, yo la recibire en pago de todos los seruicios que tengo hechos a tu corona, y quedare satisfecho, que sabes que nunca me has hecho merced de que te siruo, y dezirte lo que nosotros los Christianos tenemos en costumbre, y es, que tenemos dos generos de muerte: vna muerte natural, quando se aparta el alma del cuerpo: otra muerte ciuil, quando se destierra vna persona de la conuerfacion de la gente y tierra suya, que es como si fuesse del todo muerto. Assi es que puedes poner a tus hijos en vn castillo fuerte arredrado de toda conuerfacion, como es el de Morella, y cumplirás con mis suplicaciones que les dexaras las vidas, y hauras satisfecho a la ley, pues les hauras dado la muerte ciuil en aquel destierro. Plugo desto al Rey, y otorgose en ello, y assi fueron llevados presos al castillo de Morella, que era muy agreite entonces, circuido de bosques donde se criauan animalias fieras. ¶ Separado como hauemos dicho, el Rey don Iayme de la Reyna doña Elionor, fuele intimado al Rey como el Papa madaua que proueyesse a doña Teresa Gil de tales rentas que pudiesse viuir honrradamente, y a sus hijos tambien. Y aceptando el Rey dicha prouision, prometio de hazerlo, y assi lo cumplio, que a ella dio y a sus hijos por heredad propria y franca aquel lugar que estaua cerca de Valencia llamado la Zaydia, con todas sus pertinencias, y casás, y huertos, que solian ser baños de las Reynas Moras. Recibio el auto Pedro de Capellades Escriuano por el Obispo de Lerida don Garcia gran Cancellero, a cinco de Abril, año M. cc. lx. en Lerida. Despues año M. cc. lxxiij. con auto recebido en Valencia por en Remon Maçana a dos de Seriembre dio el Rey a dicha doña Teresa Gil el lugar dicho Beniraez, que confronta con Planes, Gayana, Fontaceles, Peñacadell, y Perpuixent, y es en termino de Trauadell. Y la dicha doña Teresa le vendio a Remon de Ruisec, por setenta mil sueldos. ¶ Instituyo dicha doña Teresa Gil en aquel lugar de la Zaydia vn monasterio de monjas del orden de Cisterl, y hizo donacion de dicho lugar y pertinencias suyas al orden susodicho, en poder del Abad de Benifaça fray Berenguer, como a visitador deputado para ello, y procurador del Abad de Escarpe fray Antonio, y a doña Beatriz de Anglesola monja de Valbona, por ordinacion capitular del orden de Cistercienses. Y los dichos aceptaron la dicha institucion, y donació por la orden, a nueue de Hebrero, año M. cc. lxxiij. con auto recebido por Bernardo Paga Notario: y en el mismo auto lo confirmo el Rey don Iayme, y dio de mas ciento y quarenta y siete y media mazmodinas Josephinas de oro de renta al dicho monasterio, sobre el alcaçar Real, que solian ser las casás del Rey Lope. Ité otras setenta y nueue mazmodinas semejantes que el Arçobispo de Narbona tenia sobre dicho alcaçar. Y la mesma doña Teresa dio tambien setenta mazmodinas que sobre vnas casás que el Rey le diera respodia vn ciudadano dicho Vidal de Santa Mera, que por todo serian poco mas de cinquenta ducados de renta entonces. Y porque era cosa muy poca para mantenerse vn conuento, dio despues el mismo Rey al dicho monasterio todo el tercio del diezmo de Ruçafa de pan, vino, azeyte, y otras frutas y cogidas, en toda la parrochia de S. Valero. Recibio el auto Guillem de Solanes escriuano del Rey a treze de Abril, año M. cc. xcviij.

Encerrose pues la santa religiosa doña Teresa Gil de Bidaura en el monasterio, y

rio, y siruio alli de portera toda su vida con gran renombre de religiosa: y muerta, fue enterrada en vn sepulchro de piedra que esta a la parte de la Epistola en el altar de dicho monasterio, y hasta los dias de oy que tenemos 1548. esta entero su cuerpo, en testimonio de su gran abstinencia y virtud. ¶ El Rey heredo despues a los dos hijos que desta huuo, a don Iayme, que era el mayor, heredo de Exerica, con que si muriesse sin hijos, o los descendientes sin legitimo heredero, boluiesse la tierra a la corona del Reyno. Y al segundo, llamado Pedro, heredo de Ayerue, con otro tal vinculo tambien. Destos descendieron los que se llamaron de Exerica, y de Ayerue, y llamolos el Rey don Iayme hijos legitimos en vn testamento que hizo en Montpellier a veynte y seys de Agosto, año del Señor M. cc. lxxij. esta en el archio de Barcelona. Huuo el Rey otros dos hijos de vna dama secreta que se llamaron Pedro Ferrandiz de Yxar el vno, y el otro Ferran Sanchiz de Castro, y tomando los nombres de sus heredamientos, fueron principio de los que se llamaron Yxares, y Castros en Aragon.

Don Iayme  
de Exerica.Dō Pedro de  
Ayerue.Linage de los  
de Yxar.Linage de los  
de Castro en  
Aragon.

Boluendo pues al proposito de la hystoria, passados estos trabajos del Rey, fueron concluydas las cortes en Barcelona, hauiendose ofrecido todos los estados al Rey para la conquista de Mallorca, y tomando la Cruzada en Lerida de mano del Cardenal, fueron aparejadas ciento y cinquenta velas en el puerto de Salou, sin barcos y otras fustas pequeñas, para el passage de la armada, y con el nombre de Dios partio el Rey con toda su flota a los primeros dias de Setiembre, año del Señor mil dozientos y veynte y siete. Trahia la guia de la flota la naue den Guillem de Moncada, y la retroguarda la naue den Carroç: las galeras yuan a los lados, y el Rey yua en la galera de Montpellier a la fin de la flota, por hazer recoger la gente y passar adelante. Huuierō tormēta en la mar, pero Dios les hizo merced que en tres dias llego toda la flota, sin perderse barco ninguno al puerto de la Palomera y Pátaleu. Los Moros que ya estauā auisados de la venida del Rey, eranse mucho enfortalecidos, y aparejados para se defender. Y de q̄ descubrieron el armada salieron a la marina mas de cinco mil hōbres de a pie, y dozientos a cauallo en frente de la flota para defenderles la tierra. El Rey don Iayme aduertiendo esto embio a don Nuño, y a don Remon de Moncada con cada fenda galeras, que fuessen tierra tierra hazia la ciudad de Mallorca para ver dōde hallarian mejor lugar para tomar tierra sin pelear. Estos fueron, y boluendo hizieron relacion que de frente el lugar q̄ se dize Santa Pōça, hauia buen desembarcador: y assi mando el Rey que a media noche secretamente partiesse de alli de la Palomera el armada, y fuesse a Santa Ponça. Mas por mucho que partiesse secretos los Christianos, tuuieron dello sentimiento los Moros, y siguieron por tierra las fustas q̄ yuan por mar, reniendo ojo adonde yrian a parar, segun el viaje q̄ lleuauan. Las raridas, y galeras llegaron al desembarcador primero que los Moros, y tomarō tierra. Fuerō los que primero saltaron en ella, don Nuño de Mōcada, y don Remon de Moncada, y el maestro del Templo, Bernardo de S. Eugenia, Gilaberto de Cruilles, y antes q̄ los caualllos destos fuessen acabados de sacar, huuo mas de seteciētos peones en tierra q̄ en la hora misma tomarō vn otero q̄ alli esta cerca de la mar. Los Moros se acercauan ya hechos todos vna mucla, y quito dō Ramō de Mōcada yr solo a reconocerlos mas de cerca, y de que vio los q̄ podiã ser, hizo señal a los Christianos, y dio de espuelas al cauallo arremetiēdo a ellos, diziēdo a grādes bozes. A ellos, a ellos, q̄ no son nada, venia delāte ro de todos vn Moro alto barbicano en vn gētil cauallo, cō su lāça, y adarga como caudillo y capitā dellos. Este se adereço para yr al encuētro d̄l Mōcada, pero auinole mal: ca le passo por medio de los pechos vna braça de lança el Mōcada, y echando mano al espada se puso en medio de los Moros como vn Leō. A esta fazō

Cortes de Bar  
celona en fie  
ras de Nani  
dad.Armada con  
tra Mallorca.Llego el arma  
da a Pátaleu.Tomō en tier  
ra los Chri  
stianos en Mall  
orca.Empeço la pe  
lea dō Remō  
de Moncada.

Rota de Mo-  
ros.

Quiso el Rey  
pelear con los  
Moros por su  
persona, y pu-  
so en peli-  
gro.

junaron los Christianos todos, y fue grande la matança que en los Moros hizie-  
ron. Murieron aquel dia mil y quinientos Moros, o pocos mas, y los otros se des-  
barataron, y yuan perdidos huyendo como mejor podian, matando dellos los  
Christianos adonde les alcançauan. En este comedio desembarco el Rey, y ca-  
ualgo en su cauallo, y como vio que los Moros yuan yã rompidos, pefole en el al-  
ma de no hallarse en las puñadas con ellos, y assi con los pocos que se hallaron  
con el, quiso yr a matar algunos de sus manos: arremetio pues con solos veynte  
y cinco de cauallo contra vna compañia de Moros que podia ser de trezientos  
hasta quatrocientos peones, y quiso Dios que los puso en huyda, y mato algunos  
dellos, pero los mas se saluaron por sus buenas piernas, detuuose en esto de hora  
de Nona hasta el Sol puesto. Boluendo a la marina de se ponía el Real, advertio  
que hauia hecho mal de auenturar su persona con tan poca gente, y recelo que no  
le reprehendiesse don Guillem de Moncada que era vn sabio cauallero de gran  
autoridad, y valer, a quien renia el Rey muy gran respecto, pero quando le vierõ  
boluer salieronlo a recebir el don Guillem de Moncada, y don Remon cõ los ca-  
ualleros que alli se hallaron presentes y erã bueltos de la batalla, y saliendo de-  
lante todos don Guillem sonriendose, mostrofele muy alegre en verlo venir assi  
rintas las manos en sangre de los Moros, y arrebuerto, como hombre que pelea-  
ra, y dixole don Remon. Señor que haueys hecho? Quereys os matar a vos, y a ro-  
dos nosotros? Si por nuestros pecados os perdierades, que soys ydo en risco de  
perderos, todos eramos perdidos: ca quien boluiera en Cathaluña sin vos? quien  
quedara oy viuo de nosotros, no teniendo os con nos? Nunca Christianos cobra-  
ran esta tierra. Dixo entonces dõ Guillem, En Remon el Rey ha hecho cosa mal  
pensada: pero a buen respecto lo hauemos de tomar, que no quiso faltarnos en el  
peligro, bien ha mostrado su coraçon Real, y la sangre donde deciende, Dios nos  
le guarde, que gran cauallero, y valiente ha dè ser. Y boluendose al Rey, dixo.  
Señor vuestra Alteza se castigue, de oy adelante, que en vuestra persona, esta nue-  
stra vida. Y tened por cierto que pues los pies reneys en la tierra de Mallorca,  
Rey de Mallorca soys, y aunque muriesedes, moririades como el mejor Rey del  
mundo, tened por vuestra esta tierra, como la de Cathaluña, que vuestra es. En  
estas razones sobreninieron muchos caualleros principales del Real, y mudãdo  
de platica, tomose consulta adonde pornian el Real, y determinarõ de poner mu-  
chas escuchas a quella noche, y mucha guarda, por ser la noche de mayor peligro  
de todas las otras, y que a la mañana mouiesse hazia la ciudad de Mallorca, y  
donde mejor les pareciera assentarian las tiendas, y que para entõces se quedã-  
sen alli donde estauan.

Sabia repre-  
hẽgon dada al  
rey por el Mõ  
cada.

Salẽ los Chri-  
stianos a pe-  
lear con los Mo-  
ros.

Ganãse las tie-  
rras de los Mo-  
ros.

Aquella tarde vinieron los de las naues que era salida la hueste del Rey de Ma-  
llorca, y se atendara en la sierra de Portopi, y dieron auiso dello al Rey, y por  
esto en la madrugada recibiendo el Sanctissimo Sacramento del altar don Guillẽ  
de Moncada, y don Remon de Moncada, y el Conde de Ampuries que era tam-  
bien Moncada, con sus caualleros, y muchos peones, tomaron el auanguardia, cõ  
determinacion de nunca parar hasta que topassen con los Moros: y quando fue-  
ron cerca dellos, entendieron que el Rey de Mallorca hauia sacado el exercito  
de sus tiendas, y dexando el Real a buen recaudo, venia el poder de los Moros  
por otro camino, por tanto hizieron dos partes de si estos caualleros. La vna era  
del Conde de Ampuries y del maestro del Templo, que fuesse a combatir las tie-  
das. La otra era de don Guillem y don Remon de Moncada que fuesse a pelear  
con los Moros que venian yã. Partidos estos caualleros como tenemos dicho, fue  
cada cõpañia donde hauia de yr, y quiso Dios que los q̃ fueron a las tiẽdas al pri-  
mer salto que dieron en ellas las ganaron, que fue muy poca la resistencia. Don  
Guillem,

Guillem, y don Ramon, no lo huieron tan barato, porque peleando los Moros como valientes hom bres defendiendo su tierra, y sus hijos, y mugeres, hizieron sangrienta, y muy dudosa la batalla. Al fin quiso Dios dar la vitoria a los Christianos: Pusieronse tan a dentro de los Moros estos dos valerosos Moncadas, que no pudieron ser socorridos de los suyos, y catgando sobre ellos los Moros, fueron cubiertos de armas, y hechos pedaços, por lo qual ayrados de su perdida sus caualleros pelearon tan brauamente, que a poco rato fueron rotos y vencidos los Moros. Huyo el Rey de Mallorca a la ciudad, y encerrose en ella, y no se pudo saber el numero de los Moros muertos: demas que fue muy gran perdida para ellos la de aquella jornada, perdiendo mucha gente, y muy principal. Los Christianos robaron el cãpo, y fue muy rico el despojo. Esta vitoria fue alegre por ser buen principio de la conquista de la Isla: mas fue muy llorosa y muy triste por la muerte de tan principales caualleros, que don Guillem de Moncada traya de su linage, y de los suyos quatrocientos caualleros con cauалlos armados, y era gran señor, Senescal de Cathaluña, y señor de Bearn. Fueron buscados los cuerpos, y con mucho dolor del Rey, y de toda la hueste, puestos en ataudes con que fuero despues llevados a enterrar al monasterio de Santas Cruzes en Cathaluña donde estan. Puso despues el Rey su Real sobre la ciudad de Mallorca, y luego se le dieron todos los pueblos que estauan de aquella parte, que es entre la ciudad, y la playa que mira hacia Menorca: por lo qual assi como el Real abundaua de mantenimientos, assi la ciudad tenia grandissima falta dellos, y los Moros estauan muy aquejados: Turó el sitio dende Seriembre, año del Señor mil doziētos y veynte y siete, hasta el dia de Nauidad año del Señor mil doziētos veynte y ocho. El dia de Nauidad armo el Rey cauallero a don Carroç, que era hijo de vn Conde de Alemaña, que era passado con el Emperador Federico en Italia en años passados, y este su hijo quiso venir a seruir al Rey don Iayme en la guerra contra los Moros. Este cauallero hizo muchas cosas notables en esta conquista de Mallorca, y despues en la de Valencia en las partes de Denia, donde aun queda el nombre al lugar dicho la Fuente de Carroç. Deste descendierō los Carroços que fueron despues en Valencia. Fueron en el cerco de Mallorca de los Ecclesiasticos, el Obispo de Barcelona don Beringuel de Palausín, y el Obispo nuevo de Girona, que sucedio al que cortara la lengua el Rey porque le descubrio la confession; como tenemos dicho, y por ello fundo en penitencia el Rey el Abadiado de Benifaçay. Y fue tambien el Abad de san Felices de Guixols, el Preboste de Tarragona, el maestro fray Miguel lector en Santa Theologia, y su compañero fray Beringuel de Castellbisbal Predicador, y otros. De los seculares fueron. Don Guillem de Moncada hijo de don Ramon que murio en la primera batalla, don Hugo de Moncada Conde de Ampuries, el Conde de Rossellon don Nuño Sanchiz hijo del Conde don Sancho, que fue hijo del Principe de Aragon y Conde de Barcelona, don Pero Maça, don Ladron, don Pero Lobera, en Rocafort, Beltran de Naya, Lope Ximenez de Lusia, don Pero Pomar, Dalmau de Barbera, y Gisberto su hermano, Bernardo de Naya, don Pero Cornel, don Eximen de Vvrea, Oliuer, Guillem de Mediona, Roldan Lays Aferez de don Nuño, Sire Guillem hijo del Rey de Nauarra, Ruiximenez de Lusia, Remon Aleman, don Pelegrin de Trugillo, Joan Martinez de Sillaua que fue el primero que entro dentro la ciudad de Mallorca quando se tomó, y despues del entraron Bernardo de Gurb, y Fernan Periz de Pina. Fue también en el cerco, Nicolás Boneo, y el Maestro del Templo, Bernardo de Santa Eugenia, Gilaberto de Cruilles, Bernardo Cesposes, o Cesposa, Remon de Serra, don Atalut de Gudar, y muchos otros. Estos caualleros escaramuçando cada dia cō los Moros

Rota de Moros con muerte de dos Moncadas.

Moncada

Carroços.  
Linages q̄ fueron en el cerco de Mallorca: como los pone por orden el mismo Rey don Iayme.

1227  
1228

Pidió habla el Rey de Mallorca.

Palabras que el Rey Moro dixera de que le pesó de hauey las dicho.

Crueldad de los Moros. Prisión de la ciudad de Mallorca.

Fray Remon de Palahort es señor de Rey, porque no le tomó el partido que el Rey Moro ofrecía que era sin peligro de morir Christianos se despidió del Rey. Y por que no halló que le embarcasse para boluer a Cathaluña, defendiendolo el Rey, tendio su

que salian a la justa, y escaramuça de la ciudad de Mallorca hizieron mucho daño en los mas valientes Moros que cada dia matauan dellos. El Rey de Mallorca Retabohimhe, viendose tan estrecho, pidió habla, y fuele embiado por el Rey, don Nuño Sanchiz que se conocia con el, y de que fue dentro la ciudad delante del Rey Moro, dixole el Rey, que estava maravillado de la crueza del Rey de Aragon, que sin hauelle offendido, ni perjudicado, venia a desheredarle de la tierra que Dios le hauia dado; que si por dineros, y joyas de valor era venido el Rey don Iayme, pidiesse todo lo que quisiesse que en aquella tierra se hallasse que el se lo daria, y que se boluiesse en hora buena a su Cathaluña, y se dexasse a el con su Mallorca, que los gastos todos de los Christianos que alli passaran los pagaria, y allende desto cada vn año le responderia en parias vn tanto que fuesse sufridero. Dó Nuño le respondió que su Señor el Rey don Iayme no era venido a recibir refayciones, ni emiendas de gastos, ni parias de ciudades: sino el señorio de la tierra toda para poblarla de Christianos, como antes solia ser en tiempo de los Godos, y en lo que dezia que no le hauia perjudicado el a su Señor el Rey, que se acordasse como le hauia tomado vna naue de Cathalanes en el puerto de Mallorca, que boluia de Alexandria, y sobre seguro, y despues los sus Moros tomaran vna otra en alta mar que yua a Cepta, y el Rey don Iayme se las embiara a pedir a el por vn criado de su casa, rogandole que se las mandasse boluer; y que el dixera, quien es esse Rey de Aragon, que yo nunca le oý nombrar, y respondieran vnos mercaderes Pisanos. Este es vn Rey que es ydo sobre Paniscola, y no la ha podido tomar, y el gentil hombre del Rey don Iayme dixera. entonces, mi Señor es hijo de aquel Rey de Aragon don Pedro, que vencio la batalla de Vbeda, y rompio toda la morisina, y en fin que toda esta platica recahia en menosprecio del Rey don Iayme, sufriendo el que los mercaderes hablasen assi en su perjuhizio, y teniendole en tan poco. Oyendo estas razones el Rey Moro, perdio el color del rostro, mostrando gran alteracion, y dixo. Don Nuño, si toda via quiere el Rey la tierra, dexen nos passar en Barberia con sus naues a todos los que querran yr, y darlehe cinco besantes por testa, assi hombre como muger, grande como chico, y quedar sehan los que querran. Este partido recogio don Nuño pareciendole bueno, y despidiose del Rey Moro, y boluió al Real, contando al Rey don Iayme lo que passara con el Moro. Todos los del consejo eran de parecer que se romasse aquel partido, sino fueron los Moncadas que le destoruiaron, diziendo que la sangre de los muertos de su linage no consentia en ello, y assi se destoruo. Entonces el Rey Moro como desesperado mando poner todos los Christianos que tenia prisioneros, entre los quales hauia algunos caualleros, en vnos trabucos, y tirandoles en alto echolos hechos pedaços en el Real de los Christianos. Desta crueldad se alteraron todos los del campo, y dandose prisa en hazer cauas fue entrada la ciudad el postrer de Deziembre año dicho, mil dozientos veynte y ocho. Aparecio el glorioso cauallero, y martyr San George primero al entrar de la ciudad delante de todos los Christianos, que los mas de los Moros le vieron, segun que despues lo dixeron ellos mismos, y murieron passados catorze mil personas dellos. El Rey Moro se encerrara en vna casa fuerte, puesta en vn callico, y sabiendolo Rey don Iayme fue alla, y entro en la casa, y tomole por la barba, y echoselo a los pies, por las palabras que del dixera, y fuele cortada la cabeça. Luego que la ciudad fue tomada mando el Rey limpiar la mezquita mayor, y bendezirla, y que se dixesse en la hora misma missa a honra de nuestro Señor Iesu Christo, y su madre bendita, y de todos los Santos, aunque era ya muy tarde, y cerca de la noche, y cantaron el Te Deum laudamus con mucha alegria, llorando los Christianos de la gracia que Dios les hiziera en bol-

en boluer vna tal tierra a la Santa Yglesia Esposa suya. En memoria desto fuele la insigne ciudad de Mallorca hazer en tal día cada vn año procession solenne con vn sermon de la conquista, y dizese la misa a semejante hora que entonces se dixo.

Tomada la ciudad, llegaron de refresco muchos caualleros de Aragon, y Cathaluña, y fueron, don Arbo de Foces, don Rodrigo Liçana con treynta caualleros de su casa, el maestro del Hospital don Hugo Fullalquer con quinze caualleros sus trayles, don Blasco Maça, fray Pedro de Moncada Prior de Cathaluña, Beringuel de Angresola, Iofre Vizconde de Rocabertin, Guillem de Ceruellon, Hugo de Mataplana, Guillem de Olms, Thomas de Lupian, Bernardo de San Iuan, Dalmau de Far, Pedro de Tagamanent, Marimon de Plegamanos, Pedro de Marquet, y muchos otros, que la hystoria Cathalana nombra. Con estos fallio el Rey de la ciudad para conquistar la Isla, y tomo a Soller, y Almarianech, y Bayalbahor, adonde se retruxeran muchos Moros. Pusieron tambien sitio a la cueua de Artana, que esta cerca de Ynaça, que tenian los Moros por inexpugnable, y assi pusieran en ella todo su thesoro, y mucha prouision para defenderle. Combatieronla reziamente, pero como estauan ellos en lo alto, y los Christianos en lo baxo, con poco trabajo se defendian. Por esto hizo el maestro del Hospital que vn criado suyo, subiesse de noche en lo alto de la montaña por vnos riesgos de peña, y se descolgasse de alli con vna maroma, con vn caldero lleno de fuego y pez encendida, encima de las choças de los Moros, y les pusiesse fuego. Encendiofe la llama muy presto, y fue tan impetuoso el fuego, que quemó mucha gente en dichas choças, antes que se pudiesen ni supiesen remediar. Desto se espantaron mucho los Moros, y pidieron partido al Rey, diziendo que si dentro ocho dias no les viniessse socorro, de manera q̄ le hiziesen quitar de aquel cerco, que ellos se le darian. El Rey fue contento dello, y como passados los seys dias del plazo no se hallasse en todo el Real que comer, hauiendo ya quatro dias que passaua la gente con trigo que comian sin moler, ni tostar, y semejante mal recaudo, estaua el Rey en punto de no poder atender a los dos dias que quedauan con que se cumplian los ocho dias, y eran en dia de Ramos. Toda via quiso atender esperando en Dios que le proueeria. Fuele dicho entonces que don Guillem de Moncada, hijo de don Remon que muriera en la primera batalla, tenia pan en su choça, y assi tomo a don Nuño, y fuefe a la estacion del dicho don Guillem, y fueron con el Rey mas de cien caualleros. Quando el Moncada vio al Rey que le entraua por la tienda: leuantose, y dixole, que es esto Señor? Respondiole el Rey, vengo me a comer con vos, que me han dicho que teneys pan, y buen recaudo, y traygo a don Nuño conmigo, y estos caualleros, que seamos todos vuestros combidados. Respondio el Moncada. Señor gracias doy a nuestro Señor, y a vuestra Alteza por tal merced, y en la misma hora se quito vna capa de grana que traya, y tendiola en el suelo no teniendo alli, ni mesa, ni sillas, ni otro mejor aparejo, y sacando siete panes solos que tenia, dio la bendicion el capellan del Moncada, y pusierolos en la capa de grana, y asentose el Rey, y partió del pan con don Nuño, y los otros caualleros que con el vinierā, y los que hallaron que estauan con don Guillem de Moncada, y fue muy grande el milagro que Dios entonces hizo: ca de los dichos siete panes comieron mas de ciento y cinquenta caualleros que alli se hallaron, segun el mismo Rey don Iayme escribe en el libro de su Coronica, y conquista de Mallorca.

Desto milagro tan señalado tomaron los Moncadas las armas que hazen de siete panes de oro en campo vermejo, tres panes y medio en cada vna de dos tiras como aqui va figurado. Hauiendo traydo hasta alli las armas de la casa

manto en la mar y tubio encima, y tomo su escapulario con ambas manos tediéndole al ayre como vela, y passo assi a Barcelona, segúse tiene por cierto entre muchos viejos que dicen que lo han oido a los antiguos.

Tomaróse Soller.  
Almarianech,  
Bayalbahor,  
Artana cerca de Ynaça.

Milagro que  
hizo don Nuño  
cada año qual  
como se ha  
con panes siendo  
las donyas antiguas  
las de la casa de  
Barrera

Armas de Mō  
cada.



*Exymas de los  
Dios de la Antona*

de Bauiera, donde decienden, que son vnos leones, y viuas, con vnas bandas, segun que agora algunos dellos bueluen a hazer. Con esta preuision que Dios les hizo merced al Rey y los suyos, pudieron atender hasta el Domingo de Ramos, y no viniendo el socorro de los Moros huieronse de dar los que estauan en la cueua de Artana, y fue grandissimo el despojo que alli hallaron. Fueron los captiuos mil y quinientos, y diez mil vacas, y treynta mil ouejas que estauan en la montaña, y no hauia passio para ellas sino por junto a la cueua. Las joyas, y vaxillas de oro, y plata, y moneda fue de grandissima estimacion, de que quedarou todos los Christianos riquissimos.

*Nota este ar-  
did del Rey.*

Tomada que fue la mayor parte de la Isla, embio el Rey a Bernardo de Santa Eugenia, y a don Assalit de Gudar, y a Remon de Serra comendador de Mallorca con cada sendas galeras a Menorca por Embaxadores, que dixessen a los Moros que se diessen luego, sino que les pornia todos a cuchillo. Los Moros quando oyeró esta Embaxada retuieronse acuerdo para dar la respuesta al otro día. Y de que vino la noche estaua el Rey en la Isla de Mallorca en vna montaña llamada el cabo de la Pera, en el lugar donde se deuifa Menorca, estauan con el veynte y cinco, o treynta personas, entre caualleros, y otra gente, y empeço el mismo de poner fuego en las matas, y rometales, diziendo que todos hiziesen lo que el hazia, y en espacio de media hora, huuo más de trezientos fuegos grandes que se descubrian clarissimamente de Menorca. Los Moros de Menorca de que vieron tantos fuegos, pidieron a los Christianos de las galeras, que era aquello de los fuegos, y fueles dicho (segun estauán auisados por el Rey) que aquello era el gran exercito del Rey, que esperaba la respuesta dellos, porque sino se rendian presto, passasse alli, a quemarlos, y degollarlos a todos. Espantaronse los Moros desta razon, y perdieron el consejo, y esfuerço que tenian, y antes de ser bien esclarecido el dia, boluieron la respuesta a los capitanes de las galeras, que se rendian al Rey tan venturoso: concertando que le darian las fortalezas en Ciutadella, y Maho; y que le darian cada año, tres mil banegas de trigo, y cien vacas, quinientas entre cabras y ouejas, y dos quintales de maniteca, y en moneda dozientos besantes (que valia cinquenta ducados) para passar todo esto en Cathaluña, y pagar el passaje. Y desta suerte quedaron los Moros en sus casas, y heredades por entonces en Menorca. Entregado el Rey de Menorca, puso orden en el regimiento de Mallorca, partiendo los heredamientos, y poniendo buena guarda en ella por los muchos Moros que quedauan en la Isla vassallos del Rey, aunque por los montes yuan algunos desmandados, y boluio en Cathaluña.

*Rindiose Me-  
norca.*

Dos años despues de tomada Menorca fue el Rey a Alcañiz, y vino allí el Sacristan de Girona Guillem de Mongri ( otros dizen Moncada ) que fuera elegido en Arçobispo de Tarragona, para pedirle el consentimiento, y fue con el Bernardo de Santa Eugenia, y vn su hermano, y hauido el consentimiento, pidiole tambien el dicho Sacristan eieto licencia para conquistar la Isla de Yuica a sus costas, y de su linaje, entre tanto que venian las buldas de Roma para su consacracion. El Rey fue contento con tal que la tuuiesse en feudo por el. Sabida esta merced de la conquista de Yuica, rogaron al eieto, don Nuño Sanchez, y el Infante de Portugal, que pocos dias hauia que viniere a recogerse en casa del Rey don Iayme, que les acogiesse en dicha conquista, y fue muy contento dello. Passaron pues sobre la Isla estos señores, con muchas fustas, y carauelas muy bien apercebidos, y combatieron muy brauamente la fortaleza por algunos dias, despues dando la bateria a la ciudad fue preso el primer muro della, y de la parte de la villa que estaua entre aquel muro, y el segundo, ca dos muros

tenia

*Conquista de  
Yuica.*

tenia Yuica entonces. Por esta necesidad se huuo de dar despues toda la ciudad a partido, con el castillo, y porque con dineros de la Yglesia se hauia conquista- da Yuica, doto el Arçobispo la sacristania de Tarragona de todos los diezmos de Yuica y alli es la mas principal dignidad de Tarragona. El infante de Portugal con sus Portugueses, y tres carauelas, y don Nuño Sanchiz, y los tuyos con sus fustas hauieron sus partes del despojo de la Isla, y quedo en la corona de Aragon, la ciudad y Isla de Yuica, tierra de quien los Carthagineses, y Romanos hizieron gran cuenta en sus señorios, como diximos en el primer libro. De alli se rindieron la Formentera, y la Conejera, y Cabrera, que estauan muy pobladas. Pocos meses despues vino vna gruesa armada de Moros sobre Yuica, mas quito Dios que la defendieron muy bien los Christianos, y se fueron bien descalabrados los Moros. El Infante de Portugal passo en Mallorca, y pago se mucho della, y por esto la pidio por merced al Rey dō Iayme que se la diese, y el renunciarle hia el derecho que tenia en el Reyno de Portugal, y fue cōtento dello el Rey dō Iayme, con que la tuuiesse en feudo de Aragon, y solamente por su vida. Mas despues la huuo de renunciar, y boluer al Rey don Iayme, porque era fama que venia el Rey de Tuniz con gran flota, y poderosa armada sobre ella, y el no tenia poder para defenderla, y diole el Rey en recompensa a Morella, y Segorue, y las tierras sus vezinas como se dira.

Sacristania de Tarragona.

El Infante de Portugal a - ñor de Mallorca por castillo del juro q̄ tenia en el reyno de Portugal.

**Capit. xxij. Como fue perdonado don Blasco de Alagon, y boluio a seruir al Rey, y del martyrio de dos santos frayles de la orden de San Francisco en Valencia, y como el Zeytabuceyt fue echado de Valencia, y se entrego della Zaen. Y del concierto que se tomo para la conquista del Reyno de Valencia. Y principio de las ordenes de los comendadores del Templo, y Hospital, y Calatraua, Santiago, y Muntesa, &c.**



**D**IXIMOS en el precedente capitulo del destierro de don Blasco de Alagon por hauer tomado los cofres de la Reyna doña Elionor que se yua a Castilla, y como se fuera a Valencia acogiendo al Rey Moro Zeytabuceyt: agora sabed, que como el Rey hauia dexado muchos caualleros en Mallorca, mostrauase alguna falta dellos en la corte, y aduertiendo vn dia el Rey, y hablando dello, dio ocasion que muchos grandes señores le suplicaron que perdonasse a don Blasco, que hauia ya tantos dias purgado su atreuimiento, y estava muy arrepiso del desacato que le hiziera, y les tenia molidos de cartas, que le suplicassen a su Alteza por su perdon, y cayo en tan buena conjuntura, que fue cōtento el Rey de perdonarle por los ruegos de tantos, y tales personas. Luego fue auisado don Blasco, y como tenia deseo de verse en su patria, y con sus deudos y amigos, en la hora misma se despido del Rey Moro, y se vino al Rey en Alcañiz. En este perdon no entro dō Artal de Alagō primo de dō Blasco, q̄ fuera despues desterrado porque dezia, que don Blasco hiziera como buen cauallero, y el Rey no hazia lo q̄ deuia en querer castigarle por hauer tomado lo que le era devido en cosa que le era obligada. Y don Blasco estava muy estomagado con el Rey Moro, aunque no lo mostraua, por la muerte de dos frayles de San Francisco que el Rey mandara matar porque predicauan la fe. Fue el caso desta

*perdona el Rey dō Iayme a don Blasco de Alagon el desacato de Robar los cofres de la Reyna doña Elionor y deste cau. de desterrado los condes de Alagon*

Fundase San  
Francisco de  
Lerida.



Fundase el de  
Teruel.

San Iuſ y ſan  
Pedro frayles  
martyres en  
Valencia. y

promouieron  
antes el martirio  
al Rey Moro que  
ſavia de morir

Xpiano

Perdono el  
Rey a don Blaf  
co.

Zaen echó de  
Valencia a Zey  
tabucey.

manera. Viuiendo el glorioso padre ſan Francisco, y embiando muchos de ſus frayles por el mundo para ſembrar ſimiente de vida Chriſtiana con reſpládor de buenas coſtumbres, entre los otros embio quatro frayles al Reyno de Aragon ſe guis dize la Coronica de la religion deſte ſanto padre Francisco. Los dos vinieron a Lerida, y los dos otros a Teruel: los de Lerida fueron recogidos por vn ciudadano llamado Remon de Barriach, que les edifico el monaſterio que es hoy de ſan Francisco, fuera los muros de Lerida en frente la puerta de ſan Martin. Los que fueron a Teruel, alcançaron tambien ſus deuotos que fundaron el monaſterio que eſta en dicha ciudad, y como alli recibieſſen muchos el habito de la religion, los dos ſantos diſcipulos de ſan Francisco encendidos con zelo de charidad, fueronſe a la ciudad de Valencia y recogiendoſe en la Ygleſia del Santo Sepulchro (que es hoy ſan Bartholome) tomaron conocimiento con los Chriſtianos que alli eſtauan, que eran los caualleros de don Blasco, y de don Artal de Alagó, y otros caualleros Caſtellanos que alli eſtauan retraydos. Haziã mucho caſo deſtos frayles don Blasco, y don Artal por la ſantidad dellos. Llamauaſe el vno fray Ioan que era de miſſa, y el otro fray Pedro que era lego. Eſtos ſantos empezaron de predicar a los Moros publicamente en las mezquitas a la hora que hauian de hazer la çala, y por eſto fueron acufaDOS delante del Rey por los Alfaquines, y eſtando el Rey en vn huerto Real que tenia para ſus retraymientos fuera de la ciudad de Valencia, en el miſmo lugar do agora eſta el monaſterio de ſan Francisco dentro los muros nuevos de Valencia, y preguntandoles del propoſito de ſu venida, y entendiendo que deſſeauan el martyrio, mandoles ſin mas dilacion, que renegaſſen la fe. Y como no lo quiieſſen hazer, mandoles matar alli en vn patin del huerto. Ellos como ſantos prophetizaronle, que por galardón de tan buena obra como ellos recibian de ſu enojo con que morian martyres, hauian rogado a Dios por el, en ſu coraçon, y Dios les hauia reuelado como hauia de morir Chriſtiano como lo fue. Eſtos ſantos fueron deſpues lleuados a Teruel, y pueſtos en el conuento que ellos fundaran. Y deſpues fueron pueſtos en vn marmol encima del pulpito donde predicauã en Teruel, y de pocos años haſta agora les han traſladado al altar mayor de la Seo donde eſtan. Venido pues don Blasco con ſus caualleros, que ſe hallaran en el ſaltear de los cofres, que eran cinquenta hijos dalgo gentiles hombres, fue a beſar la mano al Rey por el perdón, y arrodillado delante del Rey, beſole las manos por la merced: el Rey le leuanto, y abraço, y le moſtro el roſtro alegre, y aſſi tambien le beſaron las manos todos ſus caualleros, y ſe alegró mucho la corte con ſu venida. Pocos dias deſpues de ydo don Blasco de Valencia con ſus caualleros, a quien Zaen tenia mucho miedo, concertaron muchos Moros principales de Valencia, que eſtauan agrauados de Zeytabuceyt, que vinieſſe Zaen que eſtaua en Denia, y abrirlehan las puertas y tomarlehan por Rey, o ſi quiieſſe Zeytabuceyt ſalir al campo contra el, que ellos le matarian, y entonces ſin contradiccion ſe entregaria del Reyno de Valencia pues que don Blasco ſe fuera con ſus caualleros, que no quedauan ſino pocos Chriſtianos Caſtellanos con don Artal de Alagon. Vino pues Zaen con gruesso exercito, y ſabiendo Zeytabuceyt los tratos que ſe ruieran entre los de Valencia, y ſu enemigo, huyose a Sogorue, y fue Zaen entregado de Valencia con Xatua y Algezira, y las mayores plaças del Reyno de Valencia. En eſte comedio llegaron al Rey don Iayme en Alcañiz las nueuas de la priſion de Yuica y fue luego a la Ygleſia (ſegun ſu buena coſtumbre) a cantar el Te Deu laudamus, por gracias a Dios, que tal merced hiziera a la Chriſtidad en boluer aquella Iſla en poder de Chriſtianos. Eſtunoſe alli vn rato haziendo oracion en la capilla de nueſtra Señora de Nazareth. Boluiendo de alli a ſu palacio ſubioſe el Rey en vn te-

vn tejado por mirar la huerta, y subieron con el don Hugo de Fullalquer maestro del hospital, y don Blasco de Alagon, y como estuuiessen vn rato mirando a todas partes, y estuuiesse el cielo hazia la parte de Valencia mas sereno, y el ayre claro, que parecia que Dios hauia hecho diferencia de las partidas de Valencia a las otras que le estan vezinas en darles el sol, y los ayres claros, mas que a las otras tierras. Dixo el maestro del Hospital al Rey. Señor, pues que Dios nuestro Señor os ha encaminado en la conquista de Mallorca, y las yslas sus vezinas, razon seria que conquistades este reyno de Valécia, que siempre ha tenido frontera, y rostro a vuestro linaje, y por mucho que vuestros passados han trabajado de hauerle no lo han podido hauer. Bien seria que pensassemos en ello, pues tenemos aqui a don Blasco, que sabe mas en ello que hombre del mundo, y es agora el tiempo que nos combida, pues anda gran rebuelta entre los Moros que estan todos diuisos, que los vnos tienen con Zaen, y los otros con Zeytabuceyt. Bien seria que nos dixesse don Blasco, por donde le parece, que se deuiesse empear la conquista. Oyendo estas palabras el Rey, boluio los ojos a dō Blasco, y estuuo le mirando con rostro alegre. Entōcs dixo don Blasco, Señor pues quiere el Maestro q̄ yo diga mi parecer, y veo q̄ vuestra alteza lo quiere en su ademã, yo lo hare de muy buena gana. El reyno de Valencia aunque no sea mucha tierra, la que es, es la mejor que aya debaxo del cielo. Terna siete jornadas de camino a la larga. Hallarse han en el quarenta, o cinquenta castillos, que si tienen que comer, ni vos, ni vuestro poder, ni todo el mundo los conquistareys. La ciudad de Valencia es el mas deleytoso lugar que en todo el mundo tan grande como es se halle, segun yo de mis ojos he visto, que soy estado dos años en ella, que han sido bien menester para aduertir, y gustar los secretos de los passatiempos, y lugares deleytosos, y magnificos que hay en ella, y cosas singulares de norar. Siete años soy estado por el reyno, y esta todo tan poblado, y lleno de gente assi la ciudad como toda la otra tierra del reyno, que es marauilla donde cabe tanta generacion. Y si esta señor conquistays, podeys dezir que la mejor tierra ganareys que en el mundo todo sea de deleytes, y fuertes castillos, y espero en Dios que nos harã merced, en que la conquistemos por la diuision que ha dicho el maestro que es entre los Moros, y es assi como el lo ha dicho. Zaen tiene Valencia, y Algezira, y Xatua, y todo lo al hasta Denia, y el reyno de Murcia. Zeytabuceyt esta en Segorue, y tiene la sierra de Eslida, y el rio Millas, y todas las partidas que de alli hasta Cathaluña, y Aragō estan, excepta Morella que se tiene tambien por Zaen, toda via tengo por cierto que dentro Valencia, y aun en las otras tierras que tiene Zaen ay parcialidades por el Zeytabuceyt, y assi sera mas a proposito nuestro de les conquistar, y la manera que me parece mas facil para empear la guerra es esta. Burriana es vna buena villa que esta en vn llano cerca de la mar y no esta muy lexos de Cathaluña: si se le ponã cerco por mar, y por tierra, q̄ no le pudiesse venir socorro, dentro de vn mes se tomaria, y las prouisiones que dentro se hallarian, darian gran socorro para mantener el campo con que se ganassen otras tierras mas. Porque Burriana prouee todos sus contornos, y de su campo se mantienen. Y este es el mejor lugar para empear la conquista que en todo el reyno se pueda hallar. Dixo entonces el Maestro. Señor con quantos he hablado desta materia, todos concuerdan con lo que ha dicho don Blasco: ca en nuestra religio se tiene por costumbre, siempre que ayuntamiento de caualleros nuestros frayles ay, se tiene parlamento de que mejor forma se podria tener en las guerras contra Moros, y tratando de Valencia, siempre he oydo dezir, que por alli se puede mejor guerrear el reyno a vtilidad, y seguro de los Christianos. Quando el Rey huuo oydo lo que don Blasco dixera, y lo que el Maestro añadiera, respondio:

Platica sobre  
la conquista del  
reyno de Valencia,  
y de  
don Blasco  
de Alagon

No me parece que nos pudierā mejor aconsejar los mismos Moros , a querer que los tomásemos , y pues assi es, hagase en nombre de Dios , y quiero descubriros vna cosa, que parece que Dios assi lo quiere. Al tiempo que embiamos las tres galeras a Menorca, y se rendio, nosotros estauamos en Mallorca al cabo de la Pera, y eran en nuestra compañía don Sans de Orta, y su hermano don Garcia, y Pero Lopez de Pomar que hauia sido nuestro embaxador por el Alcayde de Xarua, y assi de camino hauia visto buena parte del reyno de Valencia. Nosotros mirando los llanos, y cabeços que de aquel lugar se podian descubrir de Mallorca, alabauamos mucho aquella tierra, y dixonos entonces don Sans de Orta. Señor vuestra Alteza alabara toda via la ciudad y ysla de Mallorca, conquistada a Valécia, que todo lo al no es nada para con ella. Porque señor hallareys que saldrā de la ciudad de Valencia cinco, o seys mil ballesteros de gassa, y de los de flechas sin numero, que no dexaran allegar hueste a sus muros, por grande y bien armada que venga, tanto es el poder de aquel pueblo, y tanta gēte de guerra sacara, y si esto señor hazeys, haureys hecho la mejor cosa que Rey del mundo hoy pueda hazer. Desto nos estomagamos entonces, porque desalabauan a Mallorca, y alabauan a Valencia, y en nuestro coraçō nos determinamos de conquistar a Valécia. Agora pues responde esta platica a aquel pensamiento, y quiero mas deziros mi intēcion. Vosotros sabeys muy bien que aparejandonos para passar a Mallorca se traua casamiento de la hija del Rey de Leon con nos, y dauānos el reyno de Leō por dote despues de la muerte del padre. Quiso Dios que difiriendo aquel negocio para despues de la guerra de Mallorca concludya, entretanto es muerto el Rey de Leon, y agora no hay remedio. Por otra parte nos hablan agora la hija de dō Andria Rey de Vngria, llamada como el padre, y deciēde por su madre doña Yolante, de don Pedro Frances Emperador de Constantinopla: y aunque el Papa Apostolico nos hable de la hija del Duque de Austria con mucho mayor dote, pero nos no tomaremos sino la hija del Rey de Vngria, porque quādo eramos moço, y no valiamos tanto, nos dierō la hija del mas honrrado Rey de Christianos, que era doña Leonor hija de don Alfonso de Castilla, razon sera q̄ agora valiendo mas tomemos hija de Rey. Sera pues assi que casaremos con ella, y haremos muchas prouisiones, y con las azemilas de Teruel, y su tierra, lleuaremos quantas pudieremos, y pornemos el cerco a Burriana, y por mar nos podrian cada dia proueer, y estaremos sobre ella hasta que la tengamos a nuestro poder, y en hauiendola mandaremos que venga a ella la Reyna nuestra muger, porque sepan todōs que entendemos a la defender, y conquistar de alli todo el Reyno. Hecho esto saltaran mantenimientos a las tierras que estan entre Burriana y Cathaluña, q̄ tienē por costūbre de se proueer del cāpo de Burriana, y assi hauremos Peninsula, o Peniscola, Ceruera, Chiuert, Polpis, las cueuas de Vinroma, Alcalatē, Morella, Ares, y Culla, por q̄ estarā todas estas tierras entre nosotros en Burriana, y tierras de Christianos. En siendo rendidos estos castillos, que no nos em bargaran al camino de nuestras tierras al campo, mudar nos hemos al Puge de Enesa que los Moros dizen el Puig de Cebolla, que es a dos leguas de Valécia, y pornemos alli frontera de caualleros, que salgan a talar los panes de Valencia, y defiendan que no entre en ella prouisiō, y de que les hayamos destruydo, y puestos en falta de mantenimientos, no hauiendo podido coger los granos, poner nos hemos sobre Valencia, y con el ayuda de Dios tomar la hemos. Acabando el Rey su habla, dixeron muy alegres el Maestro y don Blasco. Señor este negocio va encaminado por el Espiritu Santo: no lo pudieran mejor dictar los mismos sabios de los Moros. Hagase en el nombre de Dios, y assi quedo el negocio concludo, y otorgose el Rey en el casamiento de la Infanta de Vngria, y venida que

X  
Nota la fuerza de Valécia en tiempo de Moros.

Este don Pedro fue Cōde Aluísodorense.

Lo mismo dice el Arçobispo de Toledo cap. 121.

que fue en Aragon, hizose el casamiento, y solemnidad con muchas fiestas, y magnificas alegrías. A esta señora llamauan Andreua, y porque no sonaua bien este nombre en las orejas de los Aragonésés, mandola llamar el Rey doña Yolante, y porque se tuuo por pecador despues dello, y tenido a San Andres en quitarle el nombre del a su muger, quando huuo ganado a Valencia conflagro la mezquita que estaua junto al palacio Real, en la Yglesia a honrra del santo Apostol, como hasta agora es parrochia de S. Andres. Desta Reyna huuo el Rey tres hijos, es a saber, don Pedro, que sucedio en los Reynos despues, don Iayme, q fue Rey de Mallorca, y Conde de Rosselló, y señor de Monpeller, y don Sancho que fue Arçobispo de Toledo, y murio despues peleando contra los Moros de Africa. Huuo mas cinco hijas, la primera se llamo doña Ysabel, y fue Reyna de Francia; la segunda se llamo Yolante, y fue muger del Rey de Castilla; la tercera se llamo Conitancia, y fue muger de don Manuel hermano del Rey de Castilla: la quarta se dixo doña Maria, y murio niña en Daroca, y fue sepultada en San Saluador en çaragoça: la quinta doña Leonor, murio tambien moça, y fue enterrada en el monasterio de Valibona. Passadas las fiestas del casamiento del Rey, fueron conuocadas las cortes en Monçon, y venida la jornada hallaronse alli muchos perladados, y todos los grandes, y Sindicos de las ciudades y villas, y platicádose de la conquista del Reyno de Valencia, y ayuda para ella, fue concluydo con gran y maduro consejo el negocio de la guerra, con que diessse el Rey partes a los Perladados, y señores que le seruirian en ella, allende de aquel general ofrecimientto, y el Rey les hizo carta dello, como está en los priuilegios de Valencia contenido, y se ofrecio de fundar vna Yglesia cathedral, y assignar bastantes rentas con que siruiesse a Dios, y a nuestra Señora la Virgen Maria. Fue tambien determinado, que se auisassen los caualleros frayles del Templo, y de Sant Iuan, y los de Castilla de la orden de Santiago y Calarraua, pues todas estas religiones tenian tierras en Aragon y Cathaluña, que viniessen a seruir en tan santa guerra, y el Rey les ofrecia de dar partes en lo que conquistaria, y assi vinieron los Maestros del Templo, y del Hospital de Sant Iuan, y el de Santiago, y el de Calarraua, como se dira, aunque los continos fueron el del Templo, y el del Hospital.

Para mejor saber quiénes eran estos Maestros, y como vinieron estas religiones, es de saber, que segun se halla en historias aprouadas, quando la Reyna Elena madre del Emperador Constantino hallo la Cruz del Señor, el Judio que la descubrió llamado Iudas, se conuirtio a la santa fe, y fue llamado Quiriacó, y fue despues Obispo de Hierusalem, muerto el que lo era entonces, y por los milagros q acontecieron en la inuencion de la cruz ordeno este santo Obispo cierta orden de personas deuotas que trayan encima de las ropas largas vnas cruces hechas de paño colorado, y llamaronse Crucíferos, y fue a los años del Señor casi trezientos y cinquenta. Estos fueron los primeros que se honrraron en traer la señal de la cruz en sus ropas deuísado. Despues muerto este santo Obispo martirizado por manos del Emperador Iulian apostata, quedo en oluido esta ordē, hasta muchos años despues que san Basilio la resucito, instituyendo vn orden que truxesse vna cruz colorada de dos cruces como va aqui pintada. En el primer libro diximos como recobrada la vera cruz do padecio Christo nuestro Dios de poder de Cosdroe por el Emperador Heraclio, y buelta a Hierusalem en el mismo lugar do Santa Helena la pusiera, sabiendose que Mahoma sojuzgara la Persia, traslado el mismo Heraclio la santa cruz de Hierusalem a Constantinopla por tenerla mas segura, receládose que vernia Mahoma sobre Hierusalem, como vino de hecho, esto fue a los años del Señor seyscientos veynté y ocho; como dize Palmerio. Y onze años despues tomaron a Hierusalem los Moros, y destruyeron muchos templos.

Casamiento del Rey don Iayme con doña Andreua de Vngria. Mudo el Rey el nombre de la Reyna, y se compenso a S. Andres.

Partio la Reyna tres hijos y cinco hijas.

Determinase la guerra contra Valécia en las cortes de Monçon.

Principio de comédadores.

Los Crucíferos.

Mostraronse muchas cruces en las ropas de los Judios q queria reedificar el Templo.



Platina cüeta 664. en la vida del PP. Urbano següda.

Como los Mo-  
ros tomaron la  
tierra santa.

plos, y edificaron de nuevo mezquitas para su çala, y assi la possayeron hasta los años del Señor setecientos y nouenta, en tiempo de Carlo Magno, que passó en vltra mar Ogero Duque de Denamarca Christianissimo principe, y cobro la santa ciudad de Hierusalem, y la tierra santa, y conquisto hasta las Indias. Cobrada Hierusalem continuo el señorio de los Christianos en ella hasta los años mil y doze que los Moros la tomaron segunda vez, y destruyero la Yglesia del Santo Sepulchro del Señor en Hierusalem: de lo qual tuuieron gran confusion todos los Christianos, y siendo Papa Urbano segundo deste nombre, congrego concilio en Claramont de Aluernia, y predico el mismo la indulgencia de todos los pecados a los que passarian en el exercito contra los Moros de vltra mar, para cobrar la tierra santa, diziendo que a los que alla passarian arrepentidos de sus pecados, confessandose dellos, y en penitencia emprenderian aquel trabajo, y peligro de la guerra señalandole en los pechos de vna cruz colorada, el cõ la autoridad pontifical en que sucedia a San Pedro, añadia de los tesoros de la Yglesia tanta parte como era menester adaqueel trabajo y obra penitencial para que fuesse bastante, y suficiente a descontar toda la pena que en este mundo, o en el purgatorio se deuiese a todos los pecados de aquella tal persona. Esta fue la primera predicacion de la Cruzada, que en el mundo se haya hecho, predicado el mismo Papa y muchos Cardenales, y perlados en todos los reynos de Christianos, y fue de tanto effecto, como dize Platina en la vida deste Papa, que en el año del Señor mil ochenta y quatro, se ayuntaron trezientos mil combatientes que tomaron la Cruz del Señor, y se señalaron della, passando en vltra mar siguiendo a vno llamado Pedro el hermitaño, a quien Dios le reuelara que predicasse aquel passage a los Christianos, y lo dixesse al Papa, que lo predicasse tambien. Las primeras compañías que passaron seguian por capitán a don Remon conde de Tolosa, que ofrecio su vida, y estado adaqueella santa guerra, y lleuo consigo su muger que quiso seguirle. Luego despues passo Godofre Eustacio de Byllion, y Baldouino de Byllion su hermano, con muchos otros grandes señores de la Christiandad q̄ destas partes passaron alla. Ganaron a Antiochia, Hierusalé, y la tierra Santa, con todas las otras que estauan en el camino dende Constantinopla hasta alla, y fue coronado Rey de Hierusalem Godofre Eustachio de Byllion en el año del Señor mil nouenta y nueue a quinze dias del mes de Julio: fue cobrada la ciudad santa a treynta y nueue dias despues de puesto el cerco sobre ella, a quatrociētos nouenta y cinco años despues que los Moros la tomaron la primera vez en tiempo de Heraclio. Reynaron ochenta y ocho años en Hierusalem los del linage de Byllion, hasta el año del Señor mil ciento ochenta y siete que el Saladino la tomo a partido. Pero estuieron siempre con las armas en las manos contra los Alarabes, y huuieron algunas vitorias, y fueron vencidos tambien, por lo qual se predico otra vez la Cruzada, y passaron alla los esclarecidos principes Ludouico, y Lothario, con muchos Cruzados año de mil ciento quarenta. En este tiempo peligroso, no podian los pelegrines que a la tierra Santa passauan, gozar tan libremente de visitar los lugares santos do son las estaciones, como era menester, por los Alarabes que les salteauan quando en vn cabo, quando en otro, como son gente que no tiene firme la morada, y por tanto dos caualleros valerosos, y dados a religion, emprendieron de hazer vna compañía, que siruiesse para llevar seguros a los pelegrines, dēde el puerto de Iafa, que es el desembarcador, hasta Hierusalem, y de alli a los otros lugares santos. Fueron llamados el vno Hugo, y el otro Godofre, o Iofre, y tomaron por costumbre de traer los caualleros con dos fillas, en la delantera yuan ellos caualleros con sus armas, y laças, en la otra çaguera lleuaua el pelegrino, porq̄ mejor se tuuiesse al correr del cauallo,

Primera pre-  
dicacion de la  
Cruzada, y sus  
Indulgencias

Abrensurar.  
Santidad de Hierusalem  
por los Xpianos

Segunda pre-  
dicacion de la  
Cruzada.

Principio de  
los comedado-  
res del Tem-  
plo. que sella

manongesta  
y el otro Godofre  
Hugo, y el otro Godofre, o Iofre,  
y tomaron por costumbre de traer los caualleros con dos fillas, en la delantera yuan ellos caualleros con sus armas, y laças, en la otra çaguera lleuaua el pelegrino, porq̄ mejor se tuuiesse al correr del cauallo,

y pe-

y pelear. Tomaron por nombre Templarios, por hazer la principal residencia al templo de Salomon, edificado por santa Elena en el lugar do le edificara antes Salomon. Oyendo deste exercicio Christiano el glorioso doctor San Bernardo, les ordeno la regla que hauian de tener, y guardar en su religion. Y assi se señalaron de mantos blancos con vna cruz negra en ellos, y quedaron caualleros, y religiosos: por su caualleria seguian el exercicio de las armas defendiendo los Christianos pelegrines, y por su religion, guardauan su orden de rezar con vnas cuentas. Florecieron como escriue Cusentino en tiempo del Papa Gelasio segundo, casi a los años mil ciento diez y ocho. Crecio tanto este orden de caualleria, en fama, reputacion, y señorío, abundando en ellos la magnificencia de los Reyes, y deuocion de los Principes, y Señores, que en toda la Christianidad fueron muy poderosos. Y como la residencia dellos hauia de ser en la tierra santa, estaua el gran Maestro en Hierusalem, y porque en los pleytos que por estas partes acaecian en la religion, era gran dilacion, y graue, negociar con el gran Maestro tan leuosi tenia el vn surrogado que se dezia tambien Maestro del Templo, por tener las vezes del gran Maestro. Este cargo tuuo en tiempo del Rey don Iayme fray Ramo Patot, natural Frances de Lengnadoque, y despues le tuuo fray Hugo de Muntlaur, y llamauan se maestros del Templo quando regian por el gran Maestro. Esta religion fue despues deshecha por el Papa Clemente quinto deste nombte, en el concilio de Viana a instancia del Rey de Francia don Phelipe. Fueron embiadas las prouisiones del Papa a todos los Principes Christianos que tomassen quatos Templarios hallassen en sus tierras, en Octubre año mil trezientos y ocho. Y en su lugar sucedio la religion de Muntefa en el reyno de Valencia, y fue dada la ca la del Templo que fundaron los Templarios. Segun que largamente se trata en su lugar. De la misma suerte que hauemos dicho que empeçaron los Templarios, prinicipiaron tambien los del Hospital de San Iuan en Hierusalem. Ca viniendo de diuersas partes del mundo los pelegrines a visitar los lugares santos, con los trabajos de la nauegacion, y el mudar de los ayres, que son en la tierra santa, muchos cahian enfermos, y por no tener el recaudo necessario se morian, por tanto vn de uoto cauallero Prouençal que alla passara con el Conde de Toiosa llamado don Gueraldo, comunicado el negocio con algunos caualleros religiosos destas partes de acá, que alla se hallauan, instituyo vna compania para recoger los pelegrines enfermos y feritiles, proueyendoles lo necessario; y si morian enterrarlos en Eclesiastica sepultura, y si uiuian despues de la conualecencia llevarlos a la Yglesia de San Iuan-Bautista, que estaua a la ribera del Iordan, junto al lugar do fue ra bautizado Iesu Christo nuestro Señor, y le fueran abiertos los cielos, viendose la Paloma que en su cabeza abaxo, y la boz del Padre fue oyda, diziendo. Este es mi hijo muy amado. Y de alli si querian yr a los otros lugares de la tierra santa les acompañauan. Para este efecto de recoger los enfermos fundaron vna casa, y hospital en Hierusalem cerca del Templo de Salomó, quasi en el solar do Zacharias padre de San Iuan Batista se recogia al tiempo que de las montañas do moraua venia a servir al Templo de Hierusalem la vez que le cabia. Y dize se, que en aquel lugar a pared en medio solia estar el hospital que fue primero edificado en el mudado, por Ioan Hyrcano, el qual gouernando a Hierusalé y queriendo hazer quitar el cerco qdobre ella pusiera Antiocho Epiphanes Rey de Soria, abrio vno de ocho fenos qd estauan al rededor del sepulchro de David llenos de thesoros, y diole trezientos talentos de oro, y quedaróle mas de dos mil y setecientos a el; y por q el pueblo estaua muy alterado de aquel abriv de sepultura, mado la brar vna casa a do se recogiesen todos los enfermos, y pobres de su tierra, y fue sen alli abastados, y prouchidos de lo necesario, y dero este primero hospital entro

fo

fo

La Yguenia  
 de los Templarios  
 Era Muntefa  
 la con vna cruz  
 negra

Principio de los de Muntefa.

Principio de los comedados de San Iuan.

tubo por don  
 Gueraldo quien  
 fue el primero  
 que en ella se  
 fundó por el  
 Rey de España  
 es a saber casti.

Leon y portugal  
 porque en la q  
 entraron los esp.  
 Aragon, Valenz  
 Catalana y Navarra.

Primer hospital del mundo.  
 segundo Juan  
 de Bracco

hasta la venida del Señor, donde se ha de tener piadosamente, que muchas vezes entro el Señor, visitando los enfermos, y obrando sus marauillas, como las obra en la piscina de los cinco porticos. Despues destruyda Hierusalem por Tito hijo de Vespasiano, y buelta a edificar por Adriano, otra vez mando la Reyna Elena labrar dicho hospital para el mismo effeto: y junnto a el, o acrecentando las estancias; Gueraldo y sus compañeros empezaran de seruir a Dios: curando de los enfermos, guiando a los sanos para los lugares santos como religiosos caualleros, y por este lugar de hizieró su asiento fueron llamados los caualleros de San Juan del hospital de Hierusalem. Esto fue a los años del Señor mil ciento y treynta, en tiempo del Papa Innocencio segundo, como Platina escriue. No votaron votos aquellos caualleros, ni se señalaron de ropas, ni otra cosa curauan sino pelear por los pelegrines como caualleros, y seruir a los enfermos, y rezar por los finados que se les morian en el hospital, y por esto se contentauan en vestir ropas estrechas a proposito de las armas, y de poco precio. El Papa Lucio segundo recibio la compañía destes caualleros en la protección de la santa Romana Yglesia, satisfecho de su alto principio de tantas virtudes como en ella florecieron. Vnio diez y seys años fray Gueraldo en la compañía de aquella religion, y fue elegido despues del fray Remon de Podio varon exelente por Maestro, y este con licencia del Papa Eugenio tercero hizo orden de caualleria, instituyendo que se votassen los tres votos, de castidad, y pobreza, y obediencia para seruir en lo que fuesse a cada vno mandado, y puesta la forma de los exercicios que hauian de tener los frayles caualleros en seruir a Dios con pura fe, y zelo de su honrra, y aprouechar al proximo en las obras de charidad, respondiendo por los pobres, y viudas, y huerfanos, procurando para ello el fauor de Dios con las oraciones que han de rezar, y offreciendo su persona con la espada en la mano, siguiédo aquello que el Psalmista dize del espada del buen cauallero. Propter veritatem & mandatum & iustitiam, & educet te mirabiliter dextera tua. Que quiere dezir. Echara mano a la espada marauillosamente de bien, y dichoso el que por la verdad, sin turbacion, y por la justicia pelear. Fue con gran perficion instituydo aquel orden de caualleria, y fue aprouado por dicho Papa Eugenio año de mil ciento quarenta y cinco. Tomaron encima de sus habitos negros vna cruz blanca ochauada, el color bláco por la puridad de la fe, las ocho puntas por las ocho beatitudes que el Señor predico, a las quales han de siempre tener ojo, con las virtudes Theologales, y Cardenales. Partio toda la orden de primero en caualleros, frayles, y capellanes, y en seruidores para las armas, que llamauan Sargentos, o para los officios que tienen cargo de algun exercicio de la religion. Despues han aceptado donatos con vna cruz de tres braços solos, sin el cabo de arriba. Dieron orden para los pleytos en que se terminassen todas las causas de entre sus religiosos, es a saber vn Esgardio que es vna compañía de ocho comendadores: vno por cada lengua, y sobre dichos ocho vno como cabeça, qualquier que por su merecimiento se le daua, de qualquier lengua que sea, estos determinan la causa, y de aqui tomaron nombre de Esgardio algunas casas de la religion, donde se administraua esta forma de justicia: como es la casa de Lerida, dicha hasta oy Esgardeny, o Gardeny. Y si quería el agrauiado apellar deste Esgardio, era el recurso al Esforcio de Esgardio, que son ocho frayles otros, y el Presidente, y deste se puede apellar al Esforcio de Esforcio, que es de otros ocho comendadores, y de ahí al Esgardio de los baylios, que son ocho baylios, y vn presidente, y no hay mas recurso en ninguna forma. Y concurrían en estos quatro tribunales treynta y quatro personas. Son ocho las lenguas que tiene la religion como van aqui ordenadas.

La historia  
Secular de  
2. Mach.

Comarom de  
Cau. de hospital  
de S. Juan de Jeru  
salem.

Orden de los  
comendadores  
de San Juan  
del Hospital.

Comarom de  
San Juan de  
la fundacion  
privilegio de  
Gueraldo por  
Intercepcion al  
Papa Eugenio  
3.º  
1145 años  
Anexias  
Vnauito Negro  
Comarom Blanca  
Comarom Guata

Guardeny en  
Lerida.

La primera lengua es de Prouença,  
y esta tiene.

- 1 Gran preceptor, baylio, capitular.
- 2 Prior de San Gil.
- 3 Prior de Tolosa.
- 4 Baylio capitular de Manuascha.

La segunda lengua es de Aluer-  
nia, y esta tiene.

- 1 Marixal, baylio conuentual.
- 2 Prior de Aluernia.
- 3 Baylio capitular de Lion.

La tercera lengua es de Francia,  
y esta tiene.

- 1 Hospitaler, baylio, conuentual.
- 2 Prior de Francia.
- 3 Prior de Guayna.
- 4 Prior de Champaña.
- 5 Baylio de la Morca capitular.
- 6 Theforeto, baylio, capitular.

La quarta lengua es de Aragon,  
Valencia, Cathaluña, y Nauarra.

- 1 Drápero, agora gran conseruador, baylio,  
conuentual.
- 2 Castellán de Amposta.
- 3 Prior de Cathaluña.
- 4 Prior de Nauarra.
- 5 Baylio, capitular de Mallorca.
- 6 Prior, capitular de Casp.

La quinta lengua es de Italia,  
y esta tiene.

- 1 Almiranté, baylio, capitular.

- 2 Prior de Roma.
- 3 Prior de Lombardia.
- 4 Prior de Venecia.
- 5 Prior de Pifa.
- 6 Prior de Barieta.
- 7 Prior de Messina.
- 8 Prior de Capua.
- 9 Baylio, capitular de santa Eufemia.
- 10 Baylio, capitular de S. Esteuan Monopoli.
- 11 Baylio, capitular de santa Trinidad cerca  
Venusio.
- 12 Baylio, capitular de S. Ioan de Napoles.

Orden de las  
ocho lenguas  
de la religiou  
de S. Iuan.

La sexta lengua es de Inglaterra,  
y esta tiene.

- 1 Turcupulerio, baylio conuentual.
- 2 Prior de Anglia.
- 3 Prior de Hibernia.
- 4 Baylio capitular de la Aguila.

La septima lengua es de  
Alemania.

- 1 El gran baylio conuentual.
- 2 Prior de Alemania, que es gran Maestro en  
Alemania, y haze armas de Maestro.
- 3 Prior de Boemia.
- 4 Prior de Vngria.
- 5 Prior de Dacia.
- 6 Baylio capitular de Brandenburg.

La octaua lengua es de Castilla,  
Leon, y Portugal.

- 1 Cancellor, baylio conuentual.
- 2 Prior de Castilla, que muerto el que ago-  
ra es, se ha de diuidir en Prior de Cas-  
tilla, y Prior de Leon.
- 3 Prior de Portugal.
- 4 Baylio, capitular de la Bueda.

Sin estos son el Prior de la Yglesia de la orden, q̄ es baylio capitular, y el Prior de Chipre, y comendador del Angol, que son comunes a todas las lenguas, y trae la gran cruz como las otras dignidades, y el Baylio capitular de Negroponte, q̄ es comun a las dos lenguas de España, a la quarta, y a la octaua.

Tuuieron estos caualleros su primer asiento en Hierusalem hasta que el Saladino la tomo año del Señor ya dicho, y despues se mudaron en Acre hasta que se perdio, y de alli passaron a la Isla de Rodes, quando la ganaron dia de nuestra Señora de Agosto, año mil treziētos y nueue, y han estado alli hasta el año mil quinientos veynte y dos, que el Turco Othoman Soliman la tomo a Nauidad, y de ali están hoy en Malta. Boluendo al proposito, estado el gran Maestro de San Iuan en vltra mar, tenia en estas partēs vn surrogado, y fuelo en aquel tiempo del  
Rey

Rey don Iayme don Hugo Fullarquer, Castellán de Amposta, y sirvió en la guerra del Reyno de Valencia, y cupole buena parte de la tierra como veremos.

Principio de  
la orden de Sa-  
tiago.

En el libro de  
Concessions,  
fol. 57.  
Orden de Ca-  
latrana.

Larga cuenta haueamos dado de las dos religiones primeras, del Templo, y del Hospital, y si tan largos hauiamos de ser en las de Santiago, y Calatrava, mucho nos diuertiriamos de nuestro proposito, abasta que a la manera de las susodichas se fundo la orden de Santiago en tiempo del Rey don Ramiro, de Leon, casi a los años del Señor ochocientos y veynete, como diximos en el primer libro, capitulo treyntra y vno. El orden de Calatrava se fundo en tiempo del Papa Alexandro rercero, año del Señor mil ciento y sesenta y quatro, a veynete y quatro de Setiembre, ordenándolo el Abad y frayles de Calatrava, como esta el traslado de la concession deste Papa en el archio de Montesa. Fue el primer Maestro don Garcia.

A estos maestros de las dichas ordenes fue dado auiso de lo que en las cortes se determinara acerca de la conquista de Valécia. Y ellos lo tuuieron a merced, y se aparejaron para la jornada. Concluydas las cortes boluieron los grandes, y syndicos a sus tierras, mas don Blasco quedo con el Rey algunos dias, y quando le parecio hablóle a vna parte diziendo. Señor entretanto que se cogen los dineros del seruicio para la guerra, y se apareja el exercito, no seria bien que pudiesen en bollicio a los Moros, los que hazer lo pueden, y que entendiessen en hazer alguna cosa de caualleros, y no esten ociosos? El Maestro por su religion es obligado a no dexar reposar los Moros. Yo no me hallo quando no voy rebuelto con ellos. Y mis caualleros sino los ocupo en ello, confundiran la tierra con rebueltas, y cuchilladas, que no me podre con ellos valer. Si vuestra Alteza lo tiene por bien yo me pone primero con ellos, que pienso saberme valer. Mas querria que me diese todo lo que de los Moros tomasse en reyno de Valencia, y que no huuiesse de pechar por ello, ni lo me quitassedes vos señor, despues que yo lo huuiesse trabajado. Respondiole el Rey. Don Blasco razon pedis, dende agora soy contento, y os hago merced dello. Don Blasco le beso la mano, y hizo que le hiziesse carta dello: y dio en la misma hora jornada en que se hallassen sus caualleros en Alcañiz con sus armas y caualllos a puto de guerra, para entrar a correr tierra de Moros en el reyno de Valencia. Y mando hazer las prouisiones necessarias.

## Cap. xxiiij. Como don Blasco de Alagon tomo a Morella, y los peones de Teruel a Ares. Y como el Rey don Iayme quiso a Morella, y recompensó por ella a don Blasco.



**V**ENIDA la jornada que don Blasco assignara a sus caualleros, hallaronse todos en Alcañiz, y eran por numero ciento de caualllo, diestros caualleros, y exercitados en la guerra. Partieron pues por el rio arriba, y llegaron al lugar dicho Villoros, que se dezia entonces el Cabañil, adonde los Moros trayan sus ganados a yuernar, y viendo que no les era prouechoso aquel lugar, tomaron de los Moros el refresco que hallaron, y dexaróle sin hazerle otro mal. Subieron por el mismo rio mas, hasta la masada del Poyo blanco, q̄ agora se dize el Forcall, y de alli fueron a Morella siempre rio arriba. Mas como fueron a vna otra masada cerca de Morela, que se llama de Pedro Morellano, descubrieron del castillo a los Christianos, y apellidaronse. Subitamente cerraron los Moros las puertas de la villa, y se pusieron en armas, y todo lo mejor de sus bienes lo subieron

bieron al castillo, lo mejor y mas presto que pudieron, pensando que venia sobre ellos el exercito del Rey de Aragon. Don Blasco de que vido que no los podia tomar descuydados, como el quisiera, detuuose a algun tanto en aquella masada, y aprouechose de vn buen ardid de guerra, y fue, que mando talar los panes, y arboles que está en vista de la villa, porque viesse los Moros mas principales destruyr sus heredades en vista de sus ojos. Los Moros que con grandissima lastima mirauan aquello, tuuieron concejo entre si, y parecioles que embiassen a los Christianos los Infantes que tenian en el castillo hijos de Zeytabuceyt, para que teniêdo seguro, tratassen algun concierto con ellos, dandole alguna suma de dineros, para ayuda de los gastos que hauria hecho, y estâdo en esto tratando con los Infantes, que tuuiesse por bien de yr alla, supieron como era don Blasco de Alagô el capitân de los Christianos, y assi se refirmaron mas en ello, y los Infantes fuerô contentos, por el amor que le tenian por les hauer saluado la vida, como ya tenemos dicho. Salierô los Infantes del castillo con muchos presentes que trayan para refrescar la gente, y buena suma de dinero: y alçaron bandera de seguro, y fue les respôdido con el mismo señal, y assi juntarô a do estauâ los Christianos, y fueron guiados debaxo de vn oliuar do estaua don Blasco. Y como le vieron decendieron de sus cauallôs, y fueronle ahazer reuerêcia, y dixerô le, Cidi, el Alcayde del castillo de Morella, y la aljama que alli esta, se encomiendan en tu gracia y merced, suplicante que no les destruyas, pues no te puedes aprouechar de los daños que les hazes, y por el amor que siempre te tuuieron te piden que te buelvas sin mas damnificarles en bienes, ni en personas, y para recompensa de los gastos q̄ hauras hecho en esta venida te quieren seruir desta suma de moneda ( y sacaron vna hazaleja en que venian enbueeltas vn gran numero de doblas) y si mas hauras menester, dales algun tiempo, y cumpliran con lo que mandares. Embiante este refresco para tus caualleros que estaran cansados, que coman y beuan, y descansen. Quando don Blasco les huuo oydo, y les reconocio; descaualgo del cauallo, y mâdo q̄ todos descaualgassen, y abraço a los Infantes con grâ alegria, y accepto el presente, y juntos todos comieron y holgaron, pidiêdoles como se hallauâ: y supo como aun eran prisioneros que no podian salir del Castillo. Verdad era que andauan sueltos por el, y hazian tambien guarda, quando les venia su tanda. Y esto, por q̄ Morella y el castillo se teniâ por Zaen contra su padre Zeytabuceyt. Esta platica duro vn grâ rato mientras comiâ, y acabada la comida, apartaronse los dos hermanos Infantes a vn lugar solos, y trataron entre si quanto eran ellos obligados a dô Blasco, que les sacô de las manos de su padre carnal q̄ les queria quitar la vida, y el les amparo, y por el erâ viuos: pues que podremos (dixo el mayor al menor) hazer por el, si agora no le reconocemos que le podremos entregar el castillo de Morella, y saldremos de prision. El menor que renia tan buena gana de hazer por don Blasco como su hermano, otorgose en ello. Y cõcertados en el como se haria, boluierô a dô Blasco, y tomâdolo en secreto, le dixo el mayor. Cidi, nosotros reconocemos lo mucho q̄ te deuemos, y hauemos pêsado de darte el castillo de Morella, en señal de agradecimiêto, y haremonos Christianos, y viuiremos en tu casa siruiêdote: la manera q̄ hauemos pensâdo como lo podamos hazer, es esta. Tu te yras agora mostrandote muy contento del presente q̄ te hauemos traydo, y a siete dias de Henero que viene como contrays vosotros los Christianos, vernas con solos cinco caualleros bien armados, q̄ estos abâstaran, con q̄ rêgas los otros aparejados en vn lugar cerca d̄ aqui secretamête, q̄ quâdo sea menester acudâ aqui: y verneys vosotros por el rio de Ampuries rio arriba, y en la noche entrareys en el barrâco dela Penella, y nosotros haremos la guarda del castillo aq̄lla noche, y procuraremos de tomar las llaues de la puerta del castillo, y

Talo, don Blasco  
co los campos  
de Morella.

Los Moros de  
Morella se cõ  
ciertâ cõ don  
Blasco.

haremos te tres señales de fuego, desta manera. Que siendo ydos a dormir los Moros del castillo, ponemos nosotros los cerrojos a las puertas de sus camarillas que no puedá salir, y haremos te el primer señal de fuego por auiso, que esto se-  
ra hecho, y tu entonces subete al poyo del Rey, que esta cerca del castillo, y quã do ayamos hauido las llaves del castillo te haremos el segundo señal, y tu llegar te has cerca de la puerta, y altercero señal, juntaras a la puerta que nosotros se-  
remos allí, y te la abriremos, y abierta que la ayamos ponemos te dentro dandote las llaves. A don Blasco parecio que yua bica encaminado el negocio, y acepto los ofrecimiẽtos, quedando firme el concierto, y bueltos a do estaua la otra gen-  
te, haziendose muchas caricias se despidieron los Infantes de don Blasco y bol-  
uieronse al castillo, y don Blasco boluiose en Aragon.

Supose entre tanto por las fronteras como don Blasco entrara en tierra de Mo-  
ros, y que el Rey hiziera merçe a cada vno de lo que conquistaria, por esto se mo-  
uio tal bollicio en los pueblos fronteros, que se concerto vna compaõia de valiẽ-  
tes moços en Teruel, de hasta setecientos hombres, y tomarõ por caudillo a vn  
Almugauer que era muy platico en tierras de Moros, y entraron hasta Selua, o  
Chelua, que dizen los Moros, y corrieron a Mançanera, y dando la buelta para  
hazia Ares, hallarõ los de la villa descuydados, que los mas eran salidos para sus  
laoures: y entrados en ella, mataron los que hizieron resistencia, y catiuaron los  
otros, haziendose fuertes en la villa. Esto fue en los primeros dias de Enero año  
del Señor mil dozientos treynta y dos, a la hora que don Blasco se ponía en ca-  
mino para Morella segun el concierto que tenia con los Infantes Moros. Y llega-  
do que fue al lugar do se hauia de esconder, hizieronse en la noche los fuegos q̃  
estauan concertados, y entrõ de hebo don Blasco con solos cinco caualleros de  
los suyos que con el venian, por la puerta ferriza del castillo, y cerrada la puerta  
subio con los Infantes en lo alto del castillo, q̃ era la corona do estaua durmien-  
do el Alcayde con su muger y hijos. Dierõ vn vayuen con vna media viga de vn  
ingenio, y derribadas las puertas entraron dentro, y matarõ a quantos allí halla-  
ron. Hecho esto anduieron por las camarillas do estauan encerrados los Moros,  
y de vno en vno los mataron a todos assi como los hallarõ. Venido el dia hizo po-  
ner don Blasco su pendon en la celoquia del castillo, y apellidar don Blasco Ara-  
gõn, a grandes voces muchas vezes, y luego tras desto echaron por las almenas  
los cuerpos del Alcayde, y de todos los otros muertos. Quando los Moros que  
estauan mas baxo de la celoquia dentro de la primera cerca del castillo vieron  
esto, tuuieronse por perdidos, y alçaron bandera de seguro, pidiendo de merced  
a don Blasco, q̃ les dexasse abaxar seguros a la villa y dexarle hiã todo el castillo  
a su mandar, y fue contento dello. Desta suerte fue señor del castillo de Morella  
don Blasco de Alagõ dia de S. Iuliã a siete de Henero. El mismo dia llego toda la  
otra gente segun ya el ordenara, y entrarõ en el castillo con mucha alegria. En la  
misma hora se supierõ estas nuevas por todas aquellas comarcas, y llegaron a no-  
ticia del Rey Zeyrabuceyt padre de los Infantes, q̃ estaua en la sierra de Eslida,  
retrahido, por q̃ Zaen le hauia quitado el reyno de Valẽcia por la mayor parte, y  
luego se puso en camino para el castillo de Morella a visitar a dõ Blasco, holgan-  
dose q̃ el castillo fuesse venido en su poder, q̃ se le era alçado, y se tenia por Zaen  
con la villa. Siendo Hegado el Rey Zeytabuceyt al castillo, fue recogido con  
mucho plazer por don Blasco, haziendose muchas fiestas el vno al otro, y estu-  
uieron assi en compaõia algunos pocos dias, entre tanto que se platicauan los  
pactos que los Moros de la villa pedian para darsẽle.

Viniera en aquellos dias el Rey dõ Iayme a Albarrazin a vna mõteria q̃ le cõ-  
bidara dõ Pero Ferrãdiz de Sagra señor dñ la ciudad q̃ en tiẽpo antiguo se dixera

Lobe-

Tomose Ares  
por los peones  
de Teruel.

Entra dõ Blas-  
co en el casti-  
llo de Morella

Hablo de la re-  
beliõ de Zaen  
cõtra Zeyta-  
buceyt el Ar-  
cobispo de To-  
ledo. ca. 214.

1232

1232

Loberu, y despues se dixo Auenracim, del Moro que fue su señor, y quedo de allí el nombre de Albarrazin. El aparejo para caçar los puercos que eran muy fieros, como hizieran relacion los monteros, era en Exea aldea de Albarrazin. Fue la montería muy concertada que vino a morir a los pies del Rey vn muy terrible barraco, puesta la bozeria por todo el derredor del monte do tenía su coñil el puercu. Micolle valerosamente el Rey, y con mucho plazer hechas las encarnas, estuuieron caçando hasta medio dia que se boluieron a comer a Exea. Acabando de comer, q̄ eran ya a la postre, lleugo con gran prissa vn correo de apie, y arrodillose delante del Rey pidiendole albricias, que Ares era presa por los peones de la ciudad de Teruel, y le embiauan a suplicar que les embiasse socorro subitamente antes que los Moros viniessen a cobrarla. Ca no pensauan que la podrian mantener los que dentro se hallauan. Comian con el Rey don Pero Ferrandiz de Sagra, y don Corella. Y de que entendieron las nueuas, dixo don Corella. Señor bien merece las albricias el correo, que gran bien es que Ares sea preso, ca principio es para conquistar el reyno de Valencia, Ares es fuerte cosa, y podra se retener a pesar de todos los Moros. Señor no nos tardemos mandad enfillar luego, y vamos alla que yo se que cosa es Ares, que soy estado allí, y de que allí seamos conocera vuestra Alteza que yo digo verdad. El Rey oyendo esto despacho en la hora vn escadero a la ciudad de Teruel que dixesse a don Ferrando Diaz, y Rodrigo Ortiz, y a los otros caualleros que allí estauan, que le saliesen al encuentro al Alhambra, con toda la gente que pudiesen, cada vno con su çurron de provision para manteneirse. Y todos los que allí estauan con el Rey se pusieron a punto para partir. Aquella noche misma se hallaron todos en Alhambra quando se encendian las lumbres, el Rey y los de la ciudad de Teruel, y reposando hasta media noche hizieron dar ceuada, y partieron de media noche arriba, y fueron al esclarecer del alua al cabo del puerto del campo de Montagudo. Passaron por el Pobo, y fueron a Villaroya donde estuuieron aquella noche. Al otro dia partieron de allí en amaneciendo, y siendo al cabo de la sierra lleugo vn ballestero de a cavallo, que don Blasco embiaua al Rey haziendole saber como hauia tomado a Morella. Hauianse llegado junto al Rey los mas de los caualleros, y de que supieron las nueuas juntos a los cydos del Rey don Ferrando Diaz, y dixole. Señor dexemos la yda de Ares y vamos a Morella, que es muy gran cosa, y mas presto la hauriamos de los Moros que no de manos de don Blasco, y no pertenece Morella sino a Rey: ca en tiempo de Romanos era cabeça ya como agora es de todas estas partidas, segun he entendido por vn Italiano que ha sido preso en ella, y ha hallado muchas piedras escritas de aquellos tiempos dentro de Morella, y en las aldeas al derredor, y dize que estan los nombres de Ares, y Sorita q̄ quedã en testimonio de esto, que Ares piensa que se dezia Are, por los altares que allí deuieron hazer para sacrificios a sus dioses por algun gran respeto, y Sorita se dezia Sorsita, por hauer acaecido algun caso affortuyto, donde quedo el nombre de Sorsita, que quiere dezir, assi lo ha traydo la fuerte: q̄ por mucho que yo reciba partido de don Blasco, mañana podremos descõpadrar, y tengo de tener siempre cuenta con la naturaleza que os deuo, como a mi natural señor. El Rey oyendo esto, quiso tomar parecer de don Pero Ferrandiz de Sagra, y de don Corella que entonces llegaron, y de los otros que se hallaron allí, y fueron casi todos de parecer que fuesse a Ares, pues el camino se tomara para alla, y de buelta vernian por Morella, y assi lo cobrarian todo. Entonces porfio don Ferrando Diaz diziendo. Señor yo soy el menor de vuestro real consejo, diga quiẽquiera lo que le parezca, pero vuestra Alteza vaya a Morella, y mandad ahorrar los peones de Teruel y de sus aldeas, y sigan tanto como pudieren dexados los

Lobetum, del  
pues Auenracim, agora al  
barrazin.

Supo el Rey  
de la prissa  
de Ares.

Nota la diligẽcia  
del Rey  
don Iayme, y  
sus trabajos  
en este cami-  
no.

Porque se di-  
xo Ares.

Porque se di-  
xo Sorita.

curriones, que les embaraçan para caminar, que donde vuestra Alteza sera, no les faltara que comer. Parecio al Rey que aquel era el mejor consejo, y luego en la misma hora mando que todos dexassen los fardelos, y los partiessen entre las cargas que alli venian encomendados, y tomassen sus armas y caminassen quanto mas pudiesen. Y pufose luego en camino con toda la gēte dandose prissa de pasar el rio dicho Caldes q̄ va al Forcall, y passa por Sinctorres. Passado este rio llegarō a otro llamado Bergātes q̄ passa al pie de la cuesta del castillo de Morella, y subieron en la cuesta del castillo, y pusieronse en vn poyo que se dixo desde entonces el Puig del Rey, adonde recogierō toda la gente que venia de pie y de cauallo, y en la misma hora pusierō espías, apie y acauallo, q̄ nadie pudiesse entrar, ni salir de Morella hasta otro dia q̄ fuesse acordado lo q̄ se hauia de hazer. Era entonces en mitad del inuierno, pocos dias despues de la fiesta de los Reyes por Enero que hazia grandissimo frio, y por mayor consolaeiōn mouiōse vn ventisco con vna nieue que cegaua los ojos de la gente: por lo qual no pudieron subir las azemilas que trayan la prouisiōn, por aquel camino cubierto, que no las descubriessen del castillo, y assi huieron de quedar el Rey, y toda la gēte sin comer, y aun las caualgaduras, hauiendo caminado todo el dia sin comer dende Villaroya. El dia siguiente continuo aquel mismo temporal, y no pudiendo subir las prouisiones sino por parte que fuesen vistas, quiso mas el Rey passar aquella hābre y estrechura por executar su intencion, y salir con su proposito, que no por comer, hauer de perder su ardite q̄ entendia de hazer. De fuerte que estuuieron todos dos dias enteros sin comer hasta el tercer dia a hora de Visperas, q̄ ya fue negociado todo lo que se hauia de hazer, y fue que cessando la nieue al segundo dia despues q̄ el Rey fue en el poyo, y salido el sol, descubrierō a don Blasco q̄ salia del castillo con cinco de cauallo todos muy bien armados descendiendo a la villa. Don Ferrando Perez de Pina que era cabo de las guardas, cmbio luego a consultar con el Rey que le mandaua q̄ hiziesse, ca don Blasco baxaua a la villa. Y respondiōle el Rey, que no le dexa sse entrar en ella, sino que se lo truxesse delante en todo caso, y assi aguardo don Ferrando que llegasse don Blasco do el estava, y juntose a el, diziendo. Don Blasco, el Rey esta alli, y manda que le vays a hablar. Respondio don Blasco entrare en Morella primero, y mandare lo que han de hazer, y luego despues yre al Rey. Dixo don Ferrando que ya se hauia juntado al cauallo, y le hauia tomado las riendas, mandado me ha el Rey que no os dexen entrar alla, antes de hauerle hablado a el. Viendo esto don Blasco, entendio como yua la cosa, y hauendolo de hazer por fuerça, boluio las riendas al cauallo, y fuesse con las guardas a do estava el Rey. Fueron con el todos los que descendieran del castillo, y el Zeyrabuceyt Rey Moro del reyno de Valencia: y de que fuerō cerca del Rey descualgarō, y fue don Blasco a besar la mano al Rey, y recibiole el Rey cō mucho fauor leuantandose para el, y haziēdole sentar cerca de si, y al Rey Zeyrabuceyt tambiē, y estuuierō vn rato hablādo cō don Pero Ferrādiz de Sagra, y dō Corella, contādo como hauia tomado el castillo de Morella. Passada esta platica dixo don Blasco al Rey, q̄ le queria hablar vn poco en secreto, y luego mādandolo el Rey, se fuerō todos los otros, quedaron los dos solos, y dixo el don Blasco. Pues señor a que me haueys mandado venir que Ferran Perez de Pina me ha dicho, que en todo caso me queriades hablar antes que en Morella entrasse. Respondio el Rey. Nos os lo diremos. Don Blasco nos os hauemos querido bien, y hecho mercedes: soys nuestro mayordomo, y tenedes tierras por nos, y Dios, segun me haueys embiado a dezir os ha dado este lugar q̄ estan fuerte, y nombrado, que aunque vos merezades todo biē, pero no pertenece sino a Rey, por tanto os rogamos por la naturaleza q̄ haueys con nos, y por

el offi.

En latin se dice  
Brigantiū.

Nos el ayuno  
del Rey y de  
los suyos: por  
salir con su  
empresa.

Habla del Rey  
con don Blasco  
pidiendole  
Morella.

el officio que reñeys de nuestro mayordomo que le querays para nos, con tal que se os de tan buena recómpensa para vos, y los vuestros, que todo el mundo diga, q̄ muy bien gualardonado se os aya. Señor dixo don Blasco, no se os acuerda de la carta que me hizistes. Respondio el Rey. Si me acuerda, y deziros he como dize. Que si vos ganauades alguna cosa de Moros que fuese vuestra. Dixo don Blasco, assi es verdad. Replico el Rey. Don Blasco bien sabeys vos que esto no pertenece fino a mi, que es vn castillo que vale tanto como vn condado con sus pertinencias, y es neccessario para la conquista del reyno de Valencia que tengo agora entre manos, y por tanto pertenece a vos rendirmele, y recibir las mercedes que por ello quiero hazeros en recompensa, de muy buena gana. Señor dixo don Blasco acordarmehe, y respondere despues a ello. Y assi se aparto con los cavalleros, que descendieran con el del castillo, y de que huuo tratado vn rato con ellos boluio, y dixo. Pues señor de todo en todo quereys a Morella? Respondio el Rey. Bien podeys entender que la queremos, y es razon que la queramos. Pues señor dixo don Blasco de Alagon. Yo soy contento de seruir a vuestra Alteza con ella, esperando las mercedes que me haueys ofrecido, mas quierole suplicar, que pues yo la tome, que la tenga yo por vuestra Alteza como otra la hauria de tener. El Rey fue muy cōtento dello, y allegandose al Rey dō Pero Ferrādiz, y dō Corrella, y el Zeytabuceyt, y los otros caualleros, y gētes q̄alli se hallarō, delāte de todos, puso las rodillas en el suelo don Blasco delante del Rey, haziēdole homenaje de manos, y de boca por el castillo, y villa de Morella. Hecho esto entraron todos en Morella, y comieron, que les era bien menester. Otro dia de buena madrugada partio el Rey para Ares, y entregose della, haziēdo mercedes a los que la tomarān, y puso en ella muy buena guarnicion para defenderla de los Moros si venian sobre ella. Quedose don Blasco de Alagon en Morella entendiendo en poblarla de Christianos como le mandara el Rey, para lo qual hizo pregonar por Teruel y las otras frōteras de Christianos, q̄ a los q̄alli viniessen a poblar el les daria casas, y heredades muy buenas, con muchas franquezas y libertades. Y assi fueron tantos los que vinieron, que fue muy bien poblada la villa, y muy presto: y ordeno para el regimiento vnas tan buenas constituciones, que es hasta oy vno de los mas principales pueblos del reyno de Valencia. Dio la villa y los pobladores don Blasco de Alagon por Hebrero en los años del Señor mil doziētos setenta y vno, que seria el año del Señor mil dozientos treynta y tres. En el mismo año el postrer dia de Março, dio a don Andres de Peralta el lugar de Sorita. La recompensa que el Rey hizo a don Blasco por Morella fue, que le dio Pina, Saltago, y Maria, que hasta oy tienen sus descendientes los condes de Saltago illustre linage esclarecido en el reyno de Aragon.

El Zeytabuceyt que se halló en estos tratos quedo tan pagado de la manera real del Rey don Iayme, que se le ofrecio por muy determinado seruidor, y le acompañó hasta en Teruel, y de entōnces entro pacificamente por Aragon, y Cataluña. Y los Christianos tambien por sus tierras que tenia en el reyno de Valencia. Este Rey Moró mandara matara dos frayles de la orden de San Francisco que vinieran de Teruel a predicar la fe Christiana a los Moros de Valencia en el tiempo que el reynaua, y murieron en la plaza que estaua fuera de los muros de la ciudad de Valencia delante del huerto Real, q̄ es agora el mismo lugar do esta el monasterio de San Francisco, y entre otras cosas que los frayles le dixeran quando los lleuauan a martyrizar, fue que le profetizaron que hauia de morir Christiano: y assi acordandose entōnces que se hauian cumplido muchas cosas q̄ los dichos santos frayles le dixeran de los trabajos que hauia de passar, acordose bien de lo que le dixeran de su conuersion a la fe Christiana, y por esto quiso

Encomēdo el Rey a los cavalleros de Santa Inā la guarda de Ares.

Sorita, o Sorsita en tiempo de Romanos. Linage de Alagones.

Martyrio de dos santos frayles de la ordē de S. Francisco en Valencia, y estan sus cuerpos en Teruel.

Informarse de los articulos de la fe, y de lo que tiene respeto a la religion y vida Christiana y dandole Dios su gracia fue inspirado, y quiso ser Christiano, y llamaronle Vicente: pero quiso que se tuuiesse secreto su baptismo, hasta que fuesse tiempo, que a salua fuya lo publicasse, porque se temia que se le alçarian las tierras que tenia en lugares fuertes y fragosos si los Moros sabian que se era hecho Christiano. Como de hecho se le rebelaron quando lo supieron, y eran Castielmontra, y todas aquellas sierras hasta Onda, que las huuo de conquistar despues el Rey don Iayme, y diole al Rey don Vicente alias Zeytabuceyt muchas heredades en termino de Xatiua, y dellas tienen aun muchas sus decendientes los Belluisos, linage que es oy muy noble en el reyno de Valencia.

El Rey don Iayme viendo la disposicion de la tierra de Morella y sus contornos pareciole, que era dispuesto lugar para hazer alli vn conuento. Y como en el pleyto que con doña Teresa Gil de Bidaura tuuiera, le huuiesse revelado la confession el Obispo de Girona, diziendo publicamente que el Rey mismo le dixera que se era promerido con la dicha doña Teresa, confessandose con el, por lo qual el Rey le mando cortar la lengua, como a reuelador de la dicha confession, y por ello le fue mandado al Rey don Iayme quando le absoluió, que fundasse vn conuento de la orden de San Bernardo: dio comission al Abad y conuento de Poblete que fundasse vn monasterio en aquel termino de Morella en vn lugar chico, llamado Benifaça. Y dio el lugar aquel a Poblete para aquel effeto, y aun otro llamado Rosell. Y assigno cumplidas rentas para mantenimiento, y necessidades de dicho monasterio. Y como estaua puesto en guerra de los Moros descargose de aquella penitencia que le fuera dada con encomendar la erection de dicho conuento a Poblete. Fue el caso de cortar la lengua al Obispo año del Señor mil dozientos veynte y siete. El Abad y conuento de Poblete entendierón luego de fundar dicho monasterio de Benifaça, y salieron Abad y monges del mesmo Poblete para Benifaça, cogiéndolo las reras que el Rey assignara para ellos. Mas como a pocos años despues los comendadores de San Juan de Hierusalem tomassen possessiõ del castillo de Ceruera, y de todos sus terminos, y entre otros cayesse tambien el lugar de Rosell en el termino de Ceruera, entregaronse del, y dieronle a poblar a diez y siete de Junio, año del Señor mil dozientos treynta y siete. Entonces el Abad de Benifaça mouioles pleyto, a llegando que el Rey don Iayme les diera Rosell para el monasterio. Los comendadores dezian q por concession y gracia del Rey Alfonso, y de su padre Remon Beringuel eran ellos señores de aquel lugar, como aueriguauan con las cartas de dichos principes: y estan hoy dia en el archio de Montesa, en el libro llamado de los privilegios, concessiones, y poblaciones. Y tambien por nueva concession y confirmacion del Rey, hecha en el cerco de Burriana, como se dira adelante. Entonces el Abad de Benifaça hizo ostension de la donacion que el Rey don Iayme hiziera de aquel lugar al monasterio de Poblete: y hizo que el dicho monasterio le hiziesse de nuevo donacion a el, y con estos autos penso tener su justicia muy cierta: pero dieronle sentençia contra en Roma, y ay vna Clementina que empieza. Per Abbatem, en el titulo de sentençia & re iudicata. Por q no prouo como en el libello propusiera que el Rey le huuiesse dado aquel lugar. Y quedo el refran que dize, entre Canonistas: Por el mal libello perdio el Abad Rosello. Pudiera el Abad demandar su derecho que pretendia en dicho lugar, corando la verdad de como passara el negocio, y alcançara su derecho, pero pues tuuo ruin informacion, pidióle como no deua, y assi huuo sentençia contra, y si despues quisiesse pedir su derecho, no podria, por hauer tenido tanto riẽpo los aduersarios pacifica possessiõ del dicho lugar. Y assi queda el Abadiado con las otras rendas q el Rey le dio

Baptizose el Rey moro de Valçcia Zeytabuceyt: y llamado don Vicente, y por tener lindos ojos, le dixerõ Belluis.

Linage de Belluisos. *El Rey don Iayme mandò cortar la lengua al Obispo de Girona.*

Pleyto entre el Abad de Benifaça y los cauailleros de S. Juan sobre el lugar de Rosell.

Fue la concessiõ y gracia del Rey don Alfonso año 1171. Esta en el libro fo. 30. Refran de Canonistas, y Letrados.

dió, perdido el lugar de Rossell, y es verdad que ha hauido en el dicho monasterio en tiempo pasado, personas de mucha qualidad y religion, aunque agora no faltan.

## Capit. xxiiij. Como quedo la Yglesia de Sogorbe mejorada por la conuersion del Rey Moro de Valencia, assignandole las tierras que el Rey Bamba le diera antiguamente, y de los calos que acaecieron en Nauarra, y los tratos que se tuuieron entre Nauarra y Aragon, y rebueltas de Mallorca.



**V**E GO que entre los grandes de Aragon se oíio la intenció del Rey Moro de Valencia, que era de boluerse Christiano, dō Guillen, q̄ era cleto Obispo de Sogorue, se hizo muy familiar fuyo, y conocida su intencion, le informo de las cosas de la fe, declarádole como propiamente pertenecia a el de adorrinarle en la vida Christiana, pues era Obispo de Sogorbe, y las tierras q̄ el tenia eran de su diocesi. Y por tanto el dicho Rey despues de años le hizo vna carta de reconocimiento, y prometimiento de restituyr las rierras a su obediencia, como va aqui el traslado, que es transumpto de vn auto en Latin, que esta hoy en la Yglesia de Sogorbe, y dize assi.

Este es vn traslado autentico hecho en Valencia a diez y ocho del mes de Setiembre año del Señor mil trezientos setenta y quatro, sacado de vn auto publico, o priuilegio del Señor Azeytabuceyt que en tiempo pasado fue Rey de Valencia, sellado con su sello, con cintas de seda de grana, el tenor del qual es el que se sigue.

*En nombre de Iesu Amen. Sepan los presentes y venideros, y quantos esta carta vieren. Que nos Azeytabuceyt, o por mejor de zir, Vicente Rey de Valencia nieto del Almiramolin, atendiendo, que entonces los Principes hazen justicia quando a nadi perjudican, y dan a cada vno su derecho, queriendo guardar esto en las pertinencias de la Yglesia de Sogorue, aunque no le podamos assignar todo lo que antiguamente solia tener segun la diuision del Rey Bamba, de inciyta memoria, parte que hay en poder de Christianos, parte en poder de Moros. Mas queriendo profeguir segun lo que podemos, todo lo q̄ de presente en nuestro señorio tenemos, es a saber, Arenos, Mōtan, Castielmōtā, Cirat, Tormo, Fuētes, Villahaleua, Villamalur, Terdelas, Artas, Yodar, Buexnegro, Villamalea, y lo que de aquella parte esperamos en Dios que en breue cobrarremos, es a saber, Onda, Nubles, Vxon, y Almenar, con sus terminos, y pertinencias, y con todos los valles y montes que se encierran entre estas tierras, y Sogorue, y de la otra parte Alpuent, Cardellbes, Andiylla, Tuesa, Chelua, Domeño, Juliella, Lyria: y desta otra parte Moruedro, y todas las otras tierras que se encierran entre estas, y Sogorue: teniendo a Dios delante los ojos, y en remission de nuestros pecados, de oy adelante assignamos, otorgamos, y damos a la Yglesia de Sogorue, y a vos venerable y charissimo amigo nuestro, G. cleto de Sogorue, para q̄ dēde agora como a nuestro*

Prriuilegio del  
Zeytabuceyt  
a la Yglesia  
de Sogorue.

Obispo diocesano, tengays, posseays, y como bien visto os fuere vsufrutueys, como a derecho vuestro, y de vuestra Iglesia por siempre hasta la fin del mundo. Assignando os a vos, y a la dicha Iglesia, assi en la ciudad de Sogorue, como en los lugares, villas y castillos de la diocesi, todos aquellos derechos que en los Obispados vezinos, es a saber, Cuenca y çaragoça las Iglesias matrizes, y las otras suelen tomar. Prometiendo os en aquel que di xo, Yo soy carrera, verdad, y vida, que en los lugares, villas, alcarias, o aldeas, assi de las nombradas, como de las que no son nombradas, que entre las dichas se incluyen las q̄ tenemos, y las que Dios queriendo, en breue esperamos hauer, recibiremos en todas cosas vuestros clerigos, para todo lo que segun derecho canonico pue de exercer en su diocesi el diocesano: y esto luego q̄ hayamos publicado nuestra fe y baptismo. Mandando lo mismo a nuestros fieles successores hijo, o hijos muy encargadamente, y obligándolos a esto perpetuamente, que tengan por buena, y guarden y sigan esta nuestra pia concession, justa, y razonable, y la hagan guardar en quanto les sea possible, y nosotros puesto que no queramos que nuestra fe se publique hasta q̄ sea tiempo conuenible a nuestro proposito, de hoy adelante, por nos, y todos nuestros Christianos os recibimos por nuestro Obispo y pastor, para todo lo que el Obispo puede en su diocesi, y en sus parrochianos. Este auto fue concluydo en Teruel, a diez de las Kalandas de Mayo año del Señor mil doziētos treynta y seys, en presencia del noble don Pero Ferrandiz señor de la ciudad que se llama Santa Maria de Auenrazin, y de Hurtado cauallero del dicho Azeyt, testigos para esto rogados por el.

Aqui estaua la firma de Abderramen Moro que lo  
ecriuio en Arauigo.

Sacose de Arauigo en latin año mil trezientos setenta y quatro, y comprouole el Alcadi de la moreria de Valencia llamado Mahomet Alguasi, y pusieron en el sus seilbs mossen Bernardo de Spluges cauallero, teniente de gouernador por dō Remon Alamany de Ceruillon, y Pascual Ferrandiz, y Iayme Timor notarios de la corte de la gouernacion de Valencia. ¶ Esta diligencia aprouechó poco al Obispo de Sogorue, porque las tierras que se tomaron del reyno de Valécia antes que Valencia fuesse presa, todas ellas, o las mas dellas las dio el Rey al Obispado de Tortosa, pidiéndolo assi el Arçobispo de Tarragona, y los mas de los suffraganeos, porque Tortosa tenia muy poca tierra en Cathaluña, como hauia sido cregido aquel Obispado, siendo las mas tierras vezinas y comarcanas ya assignadas a otras dioceses, toda via aprouecho para retenerse algunos pueblos, como fueron Alpuente, Andilla, Selua, y otros por aquellas partes. ¶ En este tiempo andauan ciertos tratos entre el Rey don Sancho de Navarra, y el Rey don Iayme de Aragon, que se confederassen el vno al otro: y fue el caso que en el tiempo q̄ estubo este Rey don Sancho de Navarra en Castilla siguiēdo la guerra contra los Moros quando fue la batalla del puerto de la Losa, o del Muladar, en su auencia recrecieron muchas nouedades en Navarra, especialmente acaecio en Pamplona vn gran escandalo, que se defauinieron los del burgo de S. Cernin de Pamplona, de los del burgo de S. Miguel, y Nauarrerria, y los de la poblacion, por reueto de las moças que las vnas riñeron con las otras, y cada vna de las partes defendia las suyas. Vinieron a las manos, y huuo muchos descalabrados de  
entram-

entrãmbas partes : por lo qual huto de boluer el Rey don Sancho a pacificar su tierra. Venido en Pamplona puso el mejor remedio que pudo y supo, y viendo q̄ los animos de las partes estauan encendidos quisoles quitar de ocasion, y assi rogo al Rey don Iayme de Aragon que le vendiesse por su vida las villas de Aduas y Castelfabib, Ferrera, Ferrillon, y Calatamor, q̄ poco hauia que las tomara a los Moros su padre el Rey don Pedro, para poder tener frontera contra Moros, y embiar alli guarnicion de algunos mancebos que ponian en rebuelta Pamplona, y de hecho lo puso en execucion. Este recado detuvo algun tiempo las parcialidades de Pamplona que no se mouieron, pero como cada dia yua creciendo el mal, rebeto en publica llamã el fuego que estava secreto, y por ocasion de vnos moçachos de la poblacion que maltrataron a vnos del burgo de San Cernin, tomaronse todos a las armas, y salieron los del burgo de san Cernin, y pusieron fuego en la poblacion, como eran mas poderosos, y retrayendose los de dicha poblacion a la Yglesia de san Nicolas, pusieron fuego en ella los del burgo, y entraron a fuerza de armas, donde murieron mas de trezientos hombres, y perecieron quinientas donzellas con la mayor lastima del mundo quemadas las vnas, y degolladas las otras, y estubo la ciudad en punto de se perder aquel dia. El Rey de que lo supo fue bolando a Pamplona, y hallo alli al Arçobispo don Ramiro, que entendia en ponerles en paz. Acabose cõ la venida del Rey, que entrãmbas partes compromissaron en manos del Rey y del Arçobispo, prometiendõ de estar a toda ordinacion dellos, y assi dieron la fe por los burgeses don Bonamic, y don Ioan Aralt, y por parte de Nauarreria Martin Ballester Sans de Arroz, y por parte de la poblacion Ochoa de Vndiaño, y Lope de Esparça, y por parte del burgo de san Miguel, don Rodrigo hospitalero. Tomado este compromisso con grandes consejos que tuvieron, se declaro, que se remitiesen el odio, quejas, y pretensiones que las partes se tenian vnas a otras, sobre la guerra, y quema de la Yglesia, y fossado viejo, con sus casas en la poblacion, y daños que recibiera los del burgo tambien.

Escadalo grã-  
de en Pamplona.Destruccion de  
la Poblacion de  
Pamplona.Esta poblacion  
era de Franceses,  
como se dice  
arriba. c. x.

Item que boluiesse los de la poblacion a edificar sus casas como de primero solian tener, saluo que no hiziesse torres, ni edificassen fortaleza contra el muro viejo del burgo de san Cernin, y las que hechas eran, se derribassen, mas que los muros foranos leuantassen los de la poblacion tanto quanto quisiesse, y fue publicada esta sentencia a veynte y siete de Iulio año mil quinientos treynta y dos. Estando en estas rebueltras el Rey don Sancho, entro por tierra de Navarra don Lope Diaz señor de Vizcaya, con el fauor del Rey de Castilla, y tomole algunas fortalezas. Sintiose tanto desto el Rey de Navarra por hauer sido Vizcaya en tiempo pasado de la coronã de Navarra, y quedãdo esta pretension en pie con que aguardaua tiempo el dicho Rey para cobrarla, que embio a rogar al Rey don Iayme de Aragon, q̄ le fuesse a ver a Tudela donde estava, por su gran prouecho. Concertada la yda, lleuofe en compania el Rey de Aragon a dõ Blasco de Alagon y don Rodrigo Liçana, y don Artho de Foces, y algunos otros caualleros. Allegado que fue el Rey de Aragon en Tudela, hizieronse mucha fiesta los Reyes el vno al otro en la sala del castillo de Tudela, que no salia mucho tiempo hauia el Rey don Sancho sino de la camara a la capilla dentro su palacio, por verguença que de la gente tenia por ser tan gordo. Y passadas las caricias de muy buen recogimiento, descubrio su coraçon el Rey de Navarra que queria ahijarse al Rey don Iayme, y a su hijo don Alfonso que huiera en doña Leonor, que aunera viuo, de fuerte que muriendo el, viniessse el Reyno de Navarra al Rey don Iayme, y despues a su hijo don Alfonso. Y que los dos hiziesse lo mismo en el, assi que si muriessen el Rey dõ Iayme, y el Infante dõ Alfonso

Concierto en  
tre los Reyes  
de Navarra y  
Aragón, sobre  
la sucesión en  
los Reynos.

viniese el Reyno de Aragon a el si viuo fuesse: pero con tal condicion, q̄ le guer  
reasse a los Vizcaynos por cobrarles la tierra que era de Navarra. Concertaron  
se luego estas filiaciones y sucession, que los Navarros jurassen al Rey don Iay  
me y a su hijo por successores del Reyno, muerto su Rey don Sancho, pues q̄ allí  
se hallaua presente el Rey, y podia presto venir el Infante: y despues fuesse el Rey  
don Sancho a çaragoça y Barcelona para que le jurassen por successor si morian  
primero el Rey don Iayme y su hijo don Alfonso, y assi se hizo. Viniendo al con  
cierto de la guerra, quiso el Rey don Iayme que sus caualleros fuesen en el cõ  
sejo, y que fuesen tambien algunos Navarros principales, y fueron, don Garcia  
Almorauid, don Sancho Ferrandiz de Montagut, dõ Guillem Baldouin, y algu  
nos otros. Fue la resolucioa que cada vno de los Reyes hiziesse mil caualleros

Concierto so  
bre la guerra  
cõtra Vizcaya  
y Castilla.

para la Pascua granada del año siguiente mil dozientos treynta y tres. Y para S.  
Miguel de Setiembre siguiente, rruiesse aparejados el Rey de Arago otros mil:  
y con esta gente se hiziesse la guerra, y cada Rey pagasse su gente, y la proue  
yessse. Al Rey de Navarra no le parecio bien esto: remiendo que hazia tan buena  
obra al Rey de Aragon que era de treynta años, en darle la sucession de Nauar  
ra despues de su muerte que no podia mucho tardar siendo en edad que passaua  
setenta y ocho años, que por ella deuia el Rey de Aragon a costa suya hazer la  
guerra cõtra Vizcaya y Castilla, y que viesse el, que no se encargaua sino de  
la meytad de las costas, de principio tomolo a mal, mas callo por entõces, y  
dissimulo. Hecho el concierto boluio el Rey don Iayme en Aragon, y anduuo  
tambien el Rey don Sancho porque le jurassen. Quando fueron en Barcelona

Casamiẽto de  
la hija del Rey  
de Hierusalem  
con el Rey de  
Napoles: por  
lo qual tienen  
título de reyes  
de Hierusalem  
los Reyes de  
Napoles.

los dos Reyes, passõ por allí el Rey de Hierusalem don Ioan que casara estando  
en Roma su hija doña Yolante con Federico Rey de Napoles y de Secilia hijo  
de Henrique, y de doña Constancia que fuera monja, por donde les viene el ti  
tulo de Reyes de Hierusalem a los Reyes de Napoles. Este Rey don Ioan de

Hierusalem yua a Santiago en romeria, hauiedo perdido la ciudad santa y Rey  
no de Hierusalem. Fue recebido muy honrosamente por el Rey don Iayme, y  
el Rey don Sancho, y festejado algunos dias. Boluio despues a su tierra el Rey  
de Navarra hauiendo sido jurado por Cathaluña, y entendiose en el negocio  
de la guerra contra Vizcaya y Castilla, embiando primero el Rey de Aragon  
sus desafios al Rey de Castilla, por las nueuas pretensiones que le eran recreci  
das. Estandose aparejando el Rey para la jornada, vino le nueua cierta que los  
Moros de la Isla de Mallorca se alçaran, y el Infante de Portugal no era parte  
para reprimirlos. Ca se fortificaran en vna montaña donde estauan muy bien  
proueydos. Fuele necessario por esto hauer de passar alla. Passõ pues con mucha  
gente mas de la que hiziera para la guerra de Vizcaya, y echo los Moros de la

Pobiose la Is  
la de Mallor  
ca toda de  
Christianos.

Isla, y poblola de Christianos, en que se huuo de detener algunos mesẽs, que no  
se pudo esto subitamente hazer: y proueyo las fortalezas encomendandolas a ca  
ualleros valerosos con buena guarnicion, puõ sus oficiales en el regimiento, y  
boluio la Isla a la corona de Aragon. Al Infante de Portugal dio por concãbio

El auto deste  
cãcambio esta  
en el Archio  
de Morella.

de Mallorca la ciudad de Sogorue, y la villa de Morella, con los otros lugares q̄  
estãn entromedias, y assi la possleyo de su vida, y murio sin hijos. Este Infante  
de Portugal se llamo don Pedro, y casara con vna hija del Conde de Vrgel don

Linage de los  
Reyes de Por  
tugal.

Armengol que ayudo a fundar la Yglesia mayor de la Seo de Lerida. Este In  
fante don Pedro era hermano del Rey don Alfonso que caso con doña Vrraca  
hija del Rey don Alfonso de Castilla, llamado el noble, y huuo della a don San  
cho que reyno despues del en Portugal, y a don Alfonso Cõde q̄ fue de Boloña  
por su muger doña Mathildis, y a dõ Fernando q̄ caso con doña Sancha hija del  
Conde don Fernando. Fuerõ estos dos hermanos dichos el Rey dõ Alfonso, y el

Infante don Pedro, hijos de don Sancho, segundo Rey de Portugal, y de doña Dulcia hija del primer Principe de Aragon Ramon Berenguer Conde de Barea Iona, y de doña Petronilla, alias Vrraca Reyna de Aragon. Pretendia este Infante de Portugal don Pedro que su hermano hauia de partir con el las tierras de Portugal por el testamento de su aguelo don Alfonso, que primero se intitulara Duque de Portugal, y despues tomo el titulo de Rey, siendo el primero: como hasta alli su padre don Henrique que caso con doña Teresa hija del Rey dō Alfonso de Castilla, que primero poseyo Portugal por dote de su muger, nunca se llamo sino Conde de Portugal, segun que da larga cuenta de todo esto el Arçobispo de Toledo.

El Arçobispo  
de Toledo, ca.  
156.

Con estos embarços que se atrauessaron no pudo el Rey don Iayme acudir al tiempo que se ofreciera al Rey don Sancho de Nauarra para la guerra de Vizcaya: ca ya eran passados dos meses mas del tiempo en que hauia de hallarse en Tudela. Toda via quiso el Rey cumplir como podia, y tomo los mil caualleros segun el concierto, y dozientos mas que truxera de Mallorca que estauan en las guarniciones, y ya no eran menester, pues Mallorca era de Christianos poblada, y pufose en camino con ellos para Tudela. Siendo en tierra de Nauarra saliole al encuëtto don Pero Ximenez de Valtierra que era el mas affectado de todos los Nauarros al Rey don Iayme, y auisole que el Rey don Sancho estaua muy despagado de su tardança, y se hauia arrepëtido de aquellas afiliaciones que el vno al otro se hizieran, y por tanto que las queria deshazer. El Rey le agradecio el auiso, y le dixo, que si queria seguirle en la guerra de Valencia el le haria mercedes en la tierra que se ganaria de Moros, y assi lo hizo, como adelante se dira.

Pero Ximenez de Valtier  
ra.

Quando los dos Reyes se vieron juntos, y acabadas las cortesias huuo dado razon de su tardança, y mostrado su desculpa el de Aragon al de Nauarra, trayendo dozientos caualleros mas de los mil, a costas suyas, para la guerra, sacandoles de las guarniciones de Mallorca donde se era detenido forçadamête, por que no se perdiessse aquella Isla: no se quiso satisfazer el Rey de Nauarra, antes mostro tener con razon su descontentamiento, pues no acudiera cō los mil caualleros a la jornada (y era verdad que el, cuyo era el principal interede de vengar las injurias que de Vizcaya recibiera, no hauia hecho aparejo ninguno de los otros mil que tocauan a su parte) y assi queria que las afiliaciones que hizierã, y suceßiones en los Reynos, se diessen por no hechas. Vista esta platica el Rey don Iayme, desagradoße della, y de la manera del negociar que el Rey de Nauarra tenia, y dixo a don Sancho Ferrandiz de Montagudo. Yo me pensaua que porino salir vuestro Señor de su retraymiento sus negocios valian menos, agora conozco que el mismo los estraga, y es hombre que no quiere entender razon: a vosotros toca darfela a entender, y hazeys lo mal, en no dèzirselo. Señor respõdio don Sancho, no tenemos tanta libertad, y hauemos de hazer a su manera, es hombre brauo, y no osamos atreuernos a el. Mas pues que Dios ha traydo aca a vuestra Alteza, se le puede dezir, y todos le suplicamos que nos haga merced dello. Dixo el Rey entõces, Nos hauemos trabajado, que embiasse dozientos caualleros a don Garcia Almorauid, que tiene la frontera, que los ha pedido con mucha importunacion, diciendo que le yua en ello todo su ser, y la conclusion de la guerra: y no lo hauemos podido acabar con el, por no gastar vna nonada de dineros que le costarian, y vemos que tiene poco cuydado de sus negocios. Assi se salio el Rey don Iayme del quarto del Rey de Nauarra, y fuése a su aposento, y de que supieron los caualleros Aragoneses, como passaua el negocio, perdieron el esperança que de aquella guerra concibieran, y dixo don Blasco. Señor porque tiene vuestra Alteza mas cuydado de lo que toca al Rey dō Sancho, que

Desbizio se  
las afiliaciones  
de los reyes de  
Aragon y Na  
uarra.

Muerte del  
Rey de Nauar  
ra.

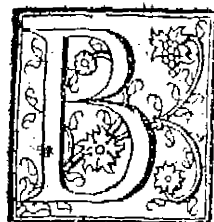
cho, q̄ el mismo: despídamos del, y vamos a nuestros Moriscos de Valencia, q̄ nos aguardan, para darnos lo que tienen. Todos los otros dixeron. Señor bien dize don Blasco, vamos a los Moros, que Dios sera con nosotros. El Rey entonces se determino en el parecer dellos, y tomo se jornada para Pascua florida del año dozientos treynta y quatro que venia, en que se hallassen todos en Teruel para entrar en Reyno de Valencia. Al otro dia se despidio del Rey de Navarra, y boluio se en Aragon. Y el Rey de Navarra de puro enojo adolecio, y murio a tres de Abril año mil dozientos treynta y quatro: fue enterrado en la Yglesia de Roncesvalles que el fundo, aunque edificara tambien la Seo de Tudela. Este Rey truxera a Ebro de Mirapeix a passar por Tudela, y hizo la puente en ella, y fundo los monasterios de Fitero y de la Oliua, y cerco la ciudad de Logroño, y hizo los castillos de Fuenterrabia y San Sebastian, y cerco la ciudad de Vitoria, y hizo el castillo de Treviño, cerco la Guardia, y hizo muchas otras cosas buenas en el Reyno. Y a cinco de Mayo siguiente fue jurado por Rey de Navarra dō Tibaut, hijo de doña Blanca hermana del Rey don Sancho el muerto, y de don Tibaut Conde de Champaña, y Palazin de Bria.

1233

1234

Murio tambien el Infante don Alfonso, que adolecio por los ayres frios, y destemplados de Navarra, boluendo de tomar los homenajes, y juramentos de la suceccion como hauemos dicho, estuuo mucho tiempo enfermo, y al fin murio, y fue enterrado en Viruela y de alli fue despues de algunos años lleuado a Valencia, donde jaze en la Seo en la capilla de san Iayme.

## Capit. xxv. De la entrada que hizo el Rey don Iayme en el Reyno de Valencia. Y como talo a Exerica y Torrestorres, y fue a poner el cerco sobre Burriana.



**B**VELTO que fue en Aragon el Rey don Iayme, dio se mucha prissa en allegar muchas prouisiones, y hazer ingenios para la guerra, y adereçar las tiendas y pauellones como era menester, proueyédo para el bagaje que fuesen muchas azemillas, pues no era tierra que suffriesse carreteria la que hauiamos de entrar, y a la jornada fuese a Teruel. El dia mismo q̄ el llego, llego tambien don Bernardo de Monragudo Obispo de çaragoça con muchos caualleros de su linage. En el mismo dia a la tarde entraron juntos don Pedro Ferrandiz de Sagra señor de Albarrazin con muchos caualleros de su casa, y el Obispo de Barcelona don Beringuel de Palauisin cō sesenta caualleros de su linage, y setenta hombres de pie armados y apercebidos para toda buena execucion. Al otro dia que fue tercera fiesta de Pascua de Resurreccion entro don Eximen Perez de Arenos con muy buena compania de caualleros bien armados y encaualgados, y assi toda aquella semana entraron muchos caualleros principales, y gētes de pueblos que embiauan las comunidades y consejos. Los maestros del Templo, y de S. Ioan del Hospital se vinieron la semana de Passion a Alcañiz con muchos caualleros de sus ordenes, y hallaron que estauan ya alli (segun todos los quatro maestros se concertaran, los dos dichos, y fray Pelay Correa maestro de Alcantara, y el maestro de Santiago) algunos caualleros de Santiago, y de Alcantara, aunque no eran venidos los maestros destas dos ordenes postreras. Hallandose pues juntos tantos comendadores, y sabiendo que el Rey estava ya en Teruel, y se juraua la gente

Antiguamēte  
los comēdado  
res y los cleri  
gos procura  
van de cūplir  
con lo que era  
obligados.

gente para entrar, quisieron adelantarse, y poner en rebato los Moros, y auisaron dello al Rey como se adelantauan, y el les embio a dezir que entrassen por las tierras del Zeytabuceyt que ya se hiziera su vassallo, y corriessen a Moruiedro, y le esperassen en el puyo de las Pascuas que es entre Moruiedro, y Almenara, y assi lo hizieron, que passaron por Morella, y tomaron por ribera del rio Millates, y fueron a correr Onda y Nubles, y toda la val de Segor, assi dicha porque circuye la noble y antiquissima ciudad Sagunto, que agora dezimos Moruiedro. Fueron tambien a correr hasta las puertas de Moruiedro, y tomaron muchos captaos, y mataron muchos que se defendian en casales, y torrezicas, poniendo fuego en ellas. El Rey supo como partieran los comendadores de Alcañiz, y diole muy gran prissa en partir el tambien de Teruel, no queriendo esperar mas gente, diciendo, que ellos se yrian empos del quando supieffen que ya estava en tierra de los enemigos, y assi se puso en camino. Eran con el Rey ciento y veynte caualleros de linage, que con los que estos lleuauan, y los escuderos, eran mucha suma de gente de cauallo, y fueron de los consejos el de Teruel, y algunos otros. Al tercer dia llegaron delante Exerica, y queriendose atender, salieron de los Moros de la villa ochocientos entre ballesteros y decheros, y algunos con lanças y adargas, y pelearon con los Christianos, haciendo mucho daño en ellos con las factas, y en fin decendieron, que no pudieron los Christianos poner el Real en la vega, y huuieron de poner las tiendas en frente del castillo, porque no podian bastar hasta alli las ballestas de los Moros: y siendo el lugar ancho podian mejor pelear los Christianos que no en la vega que es estrecha donde era forçados yr vnos empos de otros. Al otro dia luego en amaneciendo se puso todo el Real en armas, y dexados para guardar las tiendas treynta caualleros armados, y mil Infantes, fue el Rey con toda la otra gente de cauallo y infanteria, a talar los campos que estan hazia Viuel, y talaronse todos los de Exerica, y de Viuel tambien. Los Moros del castillo que veyan lo que se hazia, pensando que toda la gente estava con el Rey en la tala, baxaron para robar las tiendas, mas de que sintieron los caualleros armados tuvieron miedo, y no se osaron llegar a ellas. Hecha la tala boluio el Rey a las tiendas, y de que supo lo que passara, tuuo por buena aquella forma que se hauia tenido, y a la mañana mando talar de la misma arte la parrida que esta hazia Sogorne, y boluendo de la tala a la que anochezia, vieron venir dos caualleros armados con sus lanças en las manos corriendo los caualllos a todo su poder al galope, y de que fueron cerca conocieronlos que era fray Remon çameula comendador de Aliaga, y vn otro frayle comendador del Templo. Estos venian de parte de los maestros del Templo y del Hospital, y de todos los comendadores, que con ellos se hallaron, a suplicar al Rey, que se diese prissa en socorrerles, porque hauian hecho tantos daños, y males por las tierras que corrieran, q̄ tenían por cierto que Zaen apellidaria toda su tierra, y les vernia a buscar: y que supieffe como ya estauan en el Poyo de las Pascuas donde el les mandara que le atendiessen. Este Poyo es vn montezico que esta entre Moruiedro, y Almenara en medio de dos caminos q̄ ay del vn lugar al otro, y es el mismo lugar do vencio la batalla de los comuneros, el excelente dō Alfonso de Aragón Duque de Sogorne año de mil y quinientos y veynte y vno. Venidos que fueron delante del Rey estos comendadores, y explicada su embaxada, dixoles el Rey que le esperassen dos dias allí mesmo en aquel montezico, que al tercer dia sin falta seria con ellos, y con esta respuesta se boluieron como vinieran. Aquella noche tuuo consejo el Rey como se podrian talar los campos que estauan junto a la villa, sin que la gente recibiesse daño de los ballesteros de la villa que era muchos y diestros de acometer a los enemigos y boluer las espaldas para desbaratar los

Agora los v̄2 nos y los otros no se entremete sino en quanto pueden gastar. La curia y cura de animas con otros cargos, q̄ los rian alquilados para ella.

Allego el campo del Rey sobre Exerica.

Talaronse los campos de Exerica y Viuel.

En este lugar esta vna cruz cubierta hecha por memoria de la victoria q̄ huuo el Duque don Alfonso.

tar los Christianos, y despues boluer sobre ellos. Determinose que a la mañana se pudiesen a cada puerta de la villa veynte caualleros con los cauallos armados, los vnos en el camino que va a Viuel, los otros al camino que va a Sogorue, porque teniendo los Moros miedo a los cauallos armados, como se era prouado el primer dia con los del castillo, deternianse que no osarian passar para yr a pelear con los Christianos, hecho esto que tomassen todos los escudos de los otros caualleros, y se repartiessen entre los peones que no tenian, y que estos assi escudados estuuiesen delante de todos los taladores porque hiziesen reparo contra las faetas que de los muros de la villa podrian venir: despues de stos fuerõ todos los ballesteros del Real: porque si los Moros salian, que les dieffen tambien de lo que ellos dauan, vna collacion de faetas: detras de todos que fuesen los taladores. Y assi con este orden se talaron todos los campos de Exerica y de Viuel, que no se saluaron sino dos que estauan tan juntos a los muros, q̄ de alli los defendieron. Hecha la tala, y bueltos al Real todos se aparejaron en la noche para partir a la mañana, y en esclareciendo el dia, partio el Real a buen orden, y fuefe el Rey a comer a Sogorue, dõde le atendia el Zeyrabuceyt, cõtra quiẽ se alçarã estas dos villas dichas de Exerica y Viuel. De alli passaron a Torrestorres q̄ se tenian por Zaen, y llegaron tan temprano que antes de la noche huieron talado toda la huerta de Torrestorres, y de Algimia, y de Alfara, y de alli auiso los maestros, que en esclareciendo el otro dia se yria a juntar con ellos como lo hizo. Salieron las ordenes a recebir al Rey, y holgose mucho con ellas, hallando gran numero de caualleros y valerosos guerreros, con don Hugo Fullalquer maestre del Templo, y don Hugo Muntlaur maestre del Hospital Castellan de Ampoñta, el comẽdador de Alcañiz, el comendador de Montalban, y muchos otros que seria largo de contar. Juntos los exercitos del Rey, y de las ordenes, subitamente fueron destruydas todas las alcorias de dicha val de Segõ, y pusieronse en camino para Burriana. ¶ Los Moros se eran todos apellidos por la entrada de los comendadores, y hauianse recogido a Burriana con todo quanto pudieran llevar alla, y especialmente de harina y carnes, trigo, y todo genero de granos y mantenimientos, o cosa de comer, teniendo por cierto que los Christianos les hauian de cercar en Burriana, y assi repararon de presto lo mejor q̄ pudierõ los lugares flacos de la villa, y bastecierõse de pertrechos para defender la villa y armas, pues vieron que havia muy buena gente dẽtro de los naturales, y de los que alli se acogieran. Juntaron con el Rey en el camino don Ferrando tio del Rey, y don Berenguer de Arill Obispo de Lerida, el Obispo de Tortosa, don Blasco de Alagõ, en Guillem de Ceruera señor de Iuneda, en Guillem de Cardona hermano de don Remon Folc, don Rodrigo Liçana, don Eximen de Vrrera, dõ Blasco Maça, don Pedro Cornell, en Bernardo Guillem Dentença tio tambien del Rey, y el Prior de santa Christina. Vinieron tambie los consejos de Daroca y Calatayud, ca los de Tortosa y Lerida llegaron quando el Rey estaua ya en el cerco de Burriana: y el de çaragoça viniendo supo en el camino que Burriana era ya tomada, y boluiose del camino.

Con estas companias fue el Rey a poner el cerco sobre Burriana a medio Mayo año mil dozientos y treynta y quatro, y assentaron las tiendas donde mejor les parecio a los principales de la hueste, que aun no se vsaua hauer maestre de campo, segun los Romanos vsaran, y agora esta en costumbre. Los Moros mirauan de los muros, el exercito que los Christianos hazian en el campo, y no salieron a defenderles el assiento del Real, ni les estoruaron en nada, ni les tiraron saeta ni tiro de artilleria, queriendoles assegurar para que se descuydassen, y les tomassen a su seguro en la hora mas peligrosa. Aquella noche estuieron los Christianos

todos

Sogorue.

Torrestorres.  
Algimia.  
Alfara.

Val de Segõ.

Sitio sobre  
Burriana.

1234

todos en armas, y a buen orden recelándose que saldrian los Moros a la madrugada: pero venido el día, viendo que no les haviã dicho nada, tuvieronlos en poco, atribuyendolo a flaqueza de coraçon: y como estauã cansados del camino, y de la mala noche los mas se pusieron a dormir, y a descansar. Pusieron a pacer los cauallos y mulas de carga con otras animalias junto al muro, que estaua muy crecida y buena la pastura. Entonces pareció a los Moros que era hora de salir, y puestos muchos ballesteros en el muro, salieron subitamente diez de cauallo y mil hombres a pie, y arremetiendo a las guardas mataronlas, y cõ ellas casi veynte hombres, huyendo los otros a las barreras de las tiendas. Tomaron muchas mulas de acarreo que estauan mas cercanas al muro, y hasta dozientas cabeças de ganado, y pusieronlo todo dentro de la villa. Diose arma en el Real, y juntándose mucha gente, recogieronse los Moros a la puerta de la villa, boluiendo con grã cautela las espaldas para traer a los Christianos hazia el muro a tiro de ballesta. Los Christianos no dándose acato del engaño, juntaron con los Moros y mataron algunos dellos: mas descargando el golpe de los ballesteros en ellos, fue muy mayor el daño que recibieron, que no el que hizieron en los Moros. Acabaron de entrar los Moros en la villa, y retiraronse los Christianos bien descalabrados a las tiendas. De alli adelante pusieron mejor recaudo en el ganado, y en las azemilas que dexauan a pasturar, y los cauallos tambien. Luego mando el Rey que se armasse el artilleria para batir las torres de la villa, y fueron bastecidos vn foneuol, y vn manganel (que eran los ingenios que entonces se vsauan) y combatiaron vna torre que estaua a mejor disposicion para tirarle del cãpo, y entrar por alli la villa si la derribauan. Derribaron los murones, y todo lo que estaua hueco dentro della, pero como era torre ciega hasta mas de la meytad, aprouecho poco para los Christianos aquel daño que en ella hizieron. Entreranto q̄ esta bateria se daua, salieron los Moros a dar salto en el ganado, y en las azemilas q̄ pacian, muy a menudo, y por diuersas partes, y algunas vezes se entrauan dentro lo que tomauan, otras vezes se lo defendian las guardas. El Rey viendo el poco effecto que hiziera el ingenio, queriendo abreniar la p̄tision de la villa, mando llamar los Perlados, y ricos hombres del Real a su tiẽda, y dixoles. Varones, nos os hauemos mandado llamar por dos cosas. La primera es porque salen los Moros a menudo a dar salto sobre los ganados y cauallos, y azemilas del Real, que vosotros sufris que pazean cerca de la villa, y a vezes se entran las que pueden dentro la villa, mandamos que ninguno sea osado, de oy adelante poner a pacer entre el Real y la villa. Ca bien se os deuria acordar el caso deste otro dia, que en Guillem de Afìn de la compaõia de don Blasco, no fue para defender a los Moros que no se entrassen quatro mulos dentro de la villa, de seys que hauian tomado, por mucho que estaua armado cõ buena lança y arnes, y en buẽ cauallo, para hazer lo que vn buen cauallero deuia hazer. La segunda es, por deziros de vn maestro de ingenios que es venido, y es el que en Mallorca hizo el trebuco, dize que en ocho dias hara vn castillo de madera donde podrã estar ballesteros, y hõbres que tiren piedras, y harale llegar hasta junto al fosso de la villa en par de las torres, mas alto que los muros, y de alli podran los nuestros defender que no tiren los Moros a los que escalaran la villa, y ansi la tomaremos, he querido llamaros para que lo oyays del mismo, que sera luego aqui, y dezirmeheys vuestro parecer. Respondio don Fernando rio del Rey. Señor si la cosa es cierta, no se deue dexar, por no hauer de engorrrar a tomar este pueblo de tan poca qualidad, estando aqui la persona de vuestra Alteza. Dixole el Rey. Dõ Ferrando, no es tã poca cosa esta villa para el proposito de conquistar el Reyno todo, que no se le deua cerco de Rey, pero veys aqui al maestro Nicoloso, que os dira la forma q̄ entien-

Castro de los Moros en las escaramas.

foneuol y Manganel Ingenios que se vsauan de Artilleria en Espo de los moros.

Habla del rey a los mayores del campo.

de de tener en su fabrica. Entonces el maestro dixo su intencion, de como haria el castillo que se pudiesse llevar con tallas hasta el fosso por yr mas seguro con la gente de armas que ternia dentro, y assi se podria tomar la villa. Todos fueron de parecer que se hiziesse, y se dio forma en hauer la madera de muchos lldoneros que en la huerta hauia para el castillo, y puso luego en execucion.

## Capit. xxvj. Trata que armas eran las que en

aquel tiempo se vsauan, y quien fueron los inventores dellas, y la forma que se tenia en pelear, y orden de guerra para conquistar, y defender las tierras.

*Deuue leer  
todo este capitulo*

*con atencion porquida*

*muha noticia de las armas de guerra*

*de las Inuentas*



**D**A tener mas clara noticia de la forma que tenia el Rey don Iayme en el pelear, y que armas eran las que se vsauan en aquel tiempo, y el artilleria con que batian las torres y muros, y se defendian tambien las fortalezas, es de notar. Que puesto que siempre desde el principio del mundo aya tenido la yra aparejos para executar su malicia, como dize el Vergilio, que a los que riñen nunca les faltan armas, pero segun es yda creciendo la malicia en el mundo, assi suceffiuamente se son inuentados instrumentos para la guerra, aparejos para la muerte. Dize el Poeta Lucrecio, que las armas antiguas fueron, las manos y vnas y dientes, piedras, y palos: despues se aplico el fuego, y firuio por armas: a la postre se han añadido el metal y el hierro, y fue primero el vfo del metal, que no el vfo del hierro. Comprueuase esto que dize el Lucrecio, con lo que hallamos en la sacra escriptura que dize en el Genesis capit. 4. Que Tubalcain fue el inuentor de la ferreria, sin la qual no se pueden forjar las armas. Verdad es que ya antes del a su quinto aguelo Caim no le faltará armas para matar a su hermano Abel, como le mato con piedras, o palos, o entrambas cosas, aunque piensan algunos que le mato con vna quixada de asno, o semejante otro animal muerto. Este Caim fue el primero que sepamos que inuento el arco y saetas, y vfo del caçando las animalias, ved que bué personage fue el inuentor de las armas. Despues de Tubalcain hauer inuentado el vfo del martillo, y yunque para domar el metal, y el hierro con la fuerza del fuego: hallaronse los primeros cuchillos que se hizieron mas a proposito de cortar arboles y maderos, que por otro respecto. Mas con el tiempo firuieron tambien los cuchillos por armas contra los animales, y empeçose de ver derramar sangre de animales. Con semejantes armas destas, empeçaron los malos hombres de aquel tiempo antes del diluio, que se llamaron jayanes y grandes, porque se ensoberuecian contra los que no podian tanto, a tratar mal los menores y simples, poseedores de buena fe, haziedoles tãtas y tales fuerzas, que huuo de embiar la justicia de Dios el diluio general para destruyr el mundo. Aqui se ha de notar vn auiso sustancial de buena doctrina, y es. Que puesto que agora se hallen en el mundo hombres maluidos que hazen tãtas y tales sin razones, y abominaciones, y quiza mayores que no hizierõ aquellos, mas por ser aquellos los primeros inventores de semejantes maldades, fuerõ sus pecados tan abominables a los ojos de Dios (porq̃ no tenian exẽplo de otros primeros pecadores q̃ les incitassen a ello, como tienen agora los malos, q̃ figuen los malos exẽplos de los que primero han vsado los vicios) q̃ por ello quiso Dios quitar de rayz tan mala lauor del mundo, y anegarlo todo. Miren esto, y enriendanlo bien los que se precjan de hauer inuẽtado nueuos trajes en vicios, y cosas feas:

Fuer arma ministrat, pri. Aeneid. Al buen cada llere nunca le faltan armas. Lucretius. Arma antiqua man, vngues, detesq. fuer. Et lapides ite & Syloarũ fra gmina rami. Et flame atq. ignis postquã sunt cognita primum. Posterius ferri vis est arisq. reperta. Et prior aris erat quã ferri cognit' vsus.

Notẽ este auiso los galanes.

cosas feas: y tenganse por conuidados: ca mal y caramento lo pagaran, por lo que ellos hauran hecho, y por lo que haran todos los que les siguieren. ¶ Boluiendo al proposito, despues del diluuió quando se mezclo la codicia de reynar, y ser señor, con la ira contra los q̄ no querian perder su natural libertad, y rehusauan de ser sujetos, entōces descogio su saber toda la malicia. En tiempo de Nimrod se inuentaron nueuas forjas de instrumentos para llagar, y dar la muerte a los hombres. Con mañas y falsificadas razones engaño Nimrod sus fauoridos (pretendiendo que Dios assi lo dictaua, pues tanta multitud de gentes matara en el diluuió) para que osassen acuchillar, y matar hombres, que no querian hazer razon con los otros teniendo comunidad ordenada por vna cabeça. Vio el mundo entonces las Alfanjas primeras, que los Latinos llaman Acinaces: Vio multitud de flechas y arcos para herir y matar gēte. Siguió a esta nouedad, la primera feruidumbre tyranica en el figlo. Sucedió a Nimrod su hijo Nino, y como quisiesen empararse los pueblos libres de su tyrania, valiendose de las mismas formas que los Babyloñios tenian, añadió este, orden a sus ministros, partiendo la multitud dellos en muchas compañías, y que a la hora de juntar con los contrarios les tomassen por muchas partes, y assi firiendoles por muchos lugares, mas presto les venciesen. Esta fue la primera guerra que se vio en el mundo. Naciendo desta guerra muchas otras en diuersas partes, fueron necessitados los que se querian defender inuentar algunos reparos para saluación de sus vidas y casas. Halló el cercarse de muros al derredor de las casas vno llamado Ceclope, que hizo la fortaleza en Athenas llamada de su nombre Cecropia. Hallaronse los pozos para proueerse de agua, dentro los muros que no huiesen de salir a cogerla de los rios, o fuentes de fuera, ni quedassen faltos della dentro los muros do se encerrauan, si los enemigos ponian fuego sobre ellos: y hallolos Danao, segun Plinio, en Argidiptio prouincia de Grecia. Hallaronse los escudos por Calco, hijo de Athamanto: usaron dellos primeramente Preto y Acrito, en vn desafío que tuuieron el vno contra el otro. Despues desto hallandolos Ciclopes la fabrica del hierro, inuentaron la forja de las armas para cubrir el cuerpo, y fue el primero que de hierro se cubrio Iupiter Rey de Thessalia, aunque otros dizen que Minerva. Fue la causa, que ni la adarga que inuentara Penthasilea, de que usaron los Moros, y la truxeron a España (llamase en Latin Cetra) ni la Rodela llamada en Latin Ancile, ni la pella, que se llama Pelta en Latin, y es de hechura, casi de vna media Luna, como vemos en las sepulturas de los valerosos caualleros, vnos escudos semejantes colgados, en memoria de sus hazañas, por mouer a los de linage a emprender semejantes autos heroycos, y tambien para incitar los miradores a rogar por las almas, que tales cosas emprendieron por la republica, y seruicio de Dios (que alli recahe todo) que las tenga en gloria, como hizo Salomon trezientas desta peltas para armar sus caualleros, segun esta escrito en el tercer libro de los Reyes a diez capirulos, ni los Clipeos, que llamamos nosotros Pauessinas, a la manera que en muchas partes de Galicia se vsauan, por mucho que guar den el cuerpo y lo cubran, retrayendose tras dellos los que los traen, que se dize esto Clepare, y dello les vino el nombre de Clipeos, ninguna de todas estas armas dichas, era tan bastante arma defensiva, que bastasse a saluar el hombre, que no pudiesse ser damnificado: quedando siempre muchas partes del cuerpo descubiertas, por do podian recibir daño. Hallo pues Minerva el arnes de hierro, que vistiese la persona, y tuuiesse salua en lugar de otras armas defensiuas q̄ vsaran hasta alli, y no eran prouechosas. Solian hasta alli los hōbres armarse de pellejos, y cueros de animales fuertes y brauosos, duros de passar, cō adobes de maestros diestros en este arte q̄ sabiã adobar los cueros, y enfortalecerlos, como hasta

Todo esto se  
faca de Plinio  
lib. 7. cap. 56.  
Vulturino de  
re milit.  
Ysidro. Ethy  
mo. lib. 18.

Fuit Nimrod  
robustus vena  
tor corā Dño.  
Engaño el mū  
do con preten  
sio de seruicio  
de Dios.

Alfanjas halla  
rō los caldeos,

Primera guer  
ra en el mū do.

Primeros mu  
ros.

Primeros po  
zos.

Primeros escu  
dos.

Virg. 7. Aene.  
leuas cetra te  
git.

Oui. Idq. an  
cile vocant q̄  
ab omni parte  
recissū quaq.  
notes oculisan  
guis omnis  
abest.

Adarga.  
Rodela.  
Pelta.

Pauessinas.

Arneses de  
hierro costale  
tes.  
Hojas de hier  
ro.  
Cueros de ani  
males.

Armas fuertes  
de huesos.Ballestas de  
gassa.Ballestas de  
passa.  
Amiano. Mar-  
celo. li. 2. re-  
cum gestap.  
Et scorpiones  
quocumq; man-  
petite duxit  
sunt rotundos  
lapides cubra-  
bant.  
Coracas.Arneses blan-  
cos.Vfo. de la ma-  
lla.

Capacete.

Caxeo.

Lucanus. 20.  
Arpen altera  
monstra. ca.  
de rubentem.  
Vn. 7. lincij.  
cuius extra  
git. lincij co-  
m. m. ca. ca.

agora se vsan los cueros de Gante. Otros se armauan de huesos de pescados, y cuernos de animales fuertes de tal forma, que haziendo de dichos huesos pedacitos pequeños, llanos, y a cierta medida, les cosian entre dos telas puestas en orden los vnos contra los otros, y assi hazian desto arnes para el cuerpo, como jubones, para las piernas como medias calças, para los brazos como mangas, y como bonete para la cabeza. Destas se vistieron muchos años algunas gentes para las cuchilladas, y golpes de espadas, y lanças. Mas luego que las Candioras facaron a las peleas las ballestas de gassa, dexando las flechas, que no las tenian por de tanto efecto, aprouecharon poco las armas de huesos, y mucho menos, quando las ballestas de passa, q se arman cō tornos, llamadas Arcubalistas, se pusierō por los muros para defender los pueblos, aunque se hallaron tambien ballestas que tiran piedras, como dize Amiano Marcello. Despues desto añadió el azero al hierro Midias Miscenio, y hizo los arneses de armas blancas, que dizen: porque el arnes que Minerua inuentara, y Iupiter se vistiera, era de vnas hojas de hierro, atadas con vnos goznes entre si, y eran como las que dezimos coracas, llamadas toraces en Latin, que despues se inuentaron para yr más sueltos los armados: pero assi las hojas, como las coracas, siendo arneses llanos no escupian las saetas, y piedras que recibian y por tal traspassaua al cuerpo el impetu del golpe, y hazia grã daño, aunque no llagasse la saeta, o el tiro, por tal se inuento el arnes blanco, de tal hechura que no tome en el saeta, o piedra, o otra cosa que a el se tire, antes lo escupa, y deleche, echandolo a vna parte, o a otra. Toda via quedaua el hombre armado deste arnes blanco tan atado que no era cumplidamente señor de su persona y por tanto inuēto Lydias Miscenio la cota de malla, llamada Ioriga, por tenerse la vna malla con la otra, en el tiempo que los Miscenios reynauan en Grecia. Con estos arneses sueltos, y portariles huieron muchas victorias en las guerras que los Miscenios tuvieron. Los Lacedemonios vsaron el capacete para defender la cabeza de las piedras que de los muros les tirauan, en Latin se llama Galea, mas para ahorrarse del embargo que haze esta arma en la cabeza, inuentarō los Tuscanos el caxeo, llamado casis en Latin, y assi successiuamente en diuersos tiempos se hallaron por diuersas personas las armas defensivas. ¶ Contra estas armas tambien se hallaron diuersas armas ofensivas en diuersos tiempos. En la Grecia, como solturo muchas guerras sobre queta de las prouincias ternas el cōmō general de toda la tierra, hallarō los Lacedemonios los cuchillos largos de vn corte solo, y romos a la punta, q son los q se llaman en Latin Gladij, quasi Cladij, mudada la C. en G. como en muchos vocablos se halla puesto en vfo. Los Athenienses hallarō otra faja, q ellos llamaron esparto (agora dezimos espadas) por q dan la muerte, tiene dos cortes, y era sin punta al cabo. Hallose la lingua q dizen vnos que es la que en Italia llaman Pistolefa, y es como vna daga en todo, aluo que es mas ancha, otros dizen q es lo que llamamos verdugue, y estan en lo cierto a mi parecer, por q se dice ser cuchillo largo, y delgado de dos cortes. Los Españoles inueneron las macheras (cun hasta hoy los Vizcaynos llaman machetes) cuchillos largos de vn corte, puntiagudos, y seruianse mas de la punta que no del corte, eran como estoques de armas, y hallose en algunas batallas que huieron los Romanos en España q los q inueneran de los Romanos munieran todos de cibecadas, y ninguno de cuchillada: y esto de haue inuentado los Españoles estas armas, recita Seneca en el libro quinto de beneficijs ad Liberalē. En la Perua se hallarō otras fajas de cuchillos, hallarō el arpe q era cuchillo a manera de vna hoz. Y los salteadores de caminos para mejor aprouecharse de sus ballestas, y andar por las espessuras de los montes, acotaron sus espadas, y hizierō vnos cuchillos pequeños, q dixerō siccas, como son espadas ginetas, y dellas los llamarō siccaros.

ficcarios. Hallaronse los puñales para juntar cō los enemigos, y abraçandose cō ellos atraueñarles las espaldas. Otros vinieron y poniendo algunas destas armas en palos, sacaron nuevo genero de otras armas muy buenas, como la espada puesta en vna vara, se llama visarma, quasi bis arma, dos armas, y dobladas armas. Dize el Aulo Gelio que la rumpha es arma de Tracia, esta es vna arpe puesta en vna vara, o palo firme, como se puede ver a la muestra, vnos las llaman roncas, otros franciscas, otros de otra manera. A manera destas se inuentaron las alabardas en Francia, las porqueras en Alemania, y hachas de armas. Hauiendo inuentado los Africanos las porras con clauos atraueñados en las cabeças con que ferian, como Plinio dize, y los maços de madera muy buena: dieron ocasion que inuentassen la gente de armas las porras de armas, q̄ son vnos palos de dos palmos y medio, cō vna cadena q̄ tiene vna gruesa pelota de hierro, con q̄ hieren, y tuuieron entonces cōpañia para las segures que trayan colgadas en los arçones de los cauallos. Hallo se el vso de los cauallos por Bellerophon, para tener vn hombre mejor oportunidad de matar a muchos. Este fue el primero que introduzio el caualgar en cauallo, y el primero que los truxo a la guerra, como sino bastassen, y sobrasen los adereços para matar gente en el mundo. Luego despues no faltó vn Paletronio, que halló el vso del freno, y silla para tener mas a su mano el cauallo, y a su saluo, y descanso. Vinieron los Centauros, y añadieron a este negocio, las compañías de cauallo. Pusieron los de Thesalia orden en las compañías, y affinose el mundo en sus malicias, como dize Plinio. Parieron estas inuenciones vn grã numero de diuersidades de armas en todas las prouincias del mundo. Los Macedones sacaron sus lança bien largas llamadas sarrifas, que eran como las que dezimos picas en nuestro tiempo. Los Españoles aguzaron sus hastas, y las armaron cō hierros, q̄ son las q̄ llamamos lanças, como dize Marco Varron en el libro 24. Rerū diuinarū. Los Etholos se preciaron de las lanças cortas, que se llaman lanças gineras, trayendo con ellas muchos dardos para tirar cō sus bagas. Tirrheno inuento otro genero de lanças medianas que los Romanos usaron dellas, y las llamaron pilas: y porq̄ seria sobrada prolixidad estenderse aqui por todas las otras maneras de armas para offender, q̄ entonces se hallarō, abastara lo que he dicho: pues todas las otras maneras de armas tomaron principio destas, y en el primer libro diximos ya de las armas Phalaricas que usaron los Saguntinos, que agora se dizen de Moruiedro. Contra todas estas, y semejantes forjas de armas, defendia el muro: y assi se saluauan muchas poblaciones puestas en montes, y en alturas: y las que estauan en llanos, subian muy altas las paredes de sus muros, por suplir con el arte y fabrica, lo que faltaua en el sitio. Pero no quedo tan seguro este reparo, que no le hallassen çoçobra. Supose en el mundo que los de las Islas Mallorca, y Menorca, y otras dichas Baleares, por Baleo que las reconocio, usauan de la honda tirando de lexos, y haciendo mucho effecto con sus piedras, y q̄ con ellas vencieran los Carthagineses muchas batallas, como el primer libro lo conto en el capit. xiiij. Y assi ingeniaron vn cierto instrumento, que teniendo vna honda atada a vn cabo de madero, por el vn braço, atacauan el otro braço de tal arte, que teniendo la honda su piedra gruesa, dauan tales vayuenes a aquel madero, que desatacandose el braço de la honda, surtia con tal imperu la piedra, q̄ hazia muy gran daño en lugares muy distantes, do no pudiera allegar la piedra tirada con honda de mano de ningun hombre. Este ingenio se llamo antiguamente Machina pedrera, los Cathalanes la llamarō Foneuol, quasi fundero, o hondera, por la honda que tiraua, y en esta solia ser el contrapeso de plomo en vnas cajas llenas del: y si por ahorrar este embargo se trahia el ingenio, y suplía por cōtrapeço vna talega como manga llena de guijarros, o piedras mayores, llamauanle

De nobisibus  
Attri. libro. 10.  
capitulo. 25.

Roncas.  
Alabardas.  
Porqueras.  
Achas de armas.

Porras.  
Maços.  
Segures de cauallo.  
El vso de los cauallos.

Silla, y freno para los cauallos.  
Compañia de cauallos.

Orden de cauallos ligeros.  
Sarrifas. Picas

Lanças Españolas.  
Lanças gineras.

Pilas, y dardos.

Phalaricas.

Muros de poblacion.

Hondas Mallorquinas.

Machina hondera, o pedrera.

Cathapulta. q̄  
ura passauolâ  
tes.

Manganell, por la manga, como se verán figurados quando habliemos del cerco que se puso sobre Valencia. A la manera de estos ingenios que siruian en las guerras de tierra, se inueto vn otro q̄ siruiesse en tierra, y para la mar: que tirasse vnâs faetas largas de seys palmos, gruesas como vna pierna de vn hombre, y era el artificio, que escogido vn arbol rezio de madera fuerte, como es el ginjoler, o se mejante, que fuesse alto, y derecho, cortado, y polido, partianle de lo alto por medio hasta baxo, quedando al pie vn quarto del arbol por cortar, y aquello, q̄ quedaua entero, guarnecianlo de hierro con vnâs argollas llanas, y muy firmes, y assentauanlo en vna basa agujerada de piedra, que la tuuiesse rezio: despues, a la vna meytad partida, hazianle en lo alto (despues de hauerla acortada vn palmo, o mas, mas que la otra) cierto assiento para vna tablilla que estuuisse alli firme cõ sus goznes, de fuerte que se pudiesse subir el cabo de fuera, y baxar: y assentauan alli la faeta aquella grande puesto el medio della en aquel assiento de la tablilla y punta de arbol, sacando a cada parte poco mas de vn palmo. Entonces tomaua la otra meytad del arbol, que era la mas alta, y con cadenas, o sogas gruesas tirauan della torciendola hazia tierra, y de que mas no podian, dexauanla subitamente suelta, y daua tan gran golpe a aquella faeta que estaua en la otra parte assentada, que la hazia salir con vn muy grande y furioso impetu. Destos ingenios hauia en Marsella en tiempo passado, y con ellos se tiraron faetas muchas a la flota del Rey don Alfonso de Aragon quando boluia de Napoles, y truxose vna dellas, y queda por memoria colgada en las redes que estan al derredor del altar mayor de la Seo de Valécia: llamauase Cathapulta este ingenio, y hallamos en la escriptura, que Ozias Rey de Hierusalem, bastecio su ciudad de estos ingenios para tirar piedras, y faetas: por lo qual me parece que se engaño Plinio, diziendo en el septimo libro, capit. 56. que Cyro inueto la Cathapulta, porque este Rey Ozias fue treientos años primero que Cyro. Allêde de estos ingenios se inueto vn otro tercero, que los Limosines dixeran Algarada, que eran dos perchas atrauessadas la vna con la otra por el medio de entrambas con vn pio, o gozne, y gruçando la vna que al vn cabo tenia la piedra, estando la otra firme, dauanle tal fuerça q̄ tiraua la piedra con gran furia. Del ingenio llamado Ariete, ya diximos en el primer libro capitulo xv. y de las falaricas tambien.

Esta era el artilleria de aquel tiempo, y era muy preciada, no hauiendo vso en el mundo de colobrinas, ni faetas, ni tiros pedreros, y otros diuersos generos que por Alemanes, y Mantuanos, y Ferrareses se son hallados, como nuevos generos de pestilencias salidos del infierno para destruyr el mundo. Verdad es q̄ ya huuo vso de poluora para solos los trabuques llamados, que eran como los seruidores de zarabatanas, o lombardas de hierro gruesas, y emboridos de poluora, y bien atapados, ponianles las piedras gruesas encima, y dandoles fuego açauan en alto la piedra, y viniendo a caer encima de las cubiertas, o tejados de casas, o torres derribauanlo todo, y matauan quantos estauan abaxo. Con este genero de instrumento hizo grandissimos daños el Turco Mahomad Sultan padre del Sultã Bayacero, en el cerco que puso a Rodes, quando fue socorrida por el valeroso capitã Loys Peixon, passando por medio de la armada Turquesa. Mas ya leemos en el primer libro de los Machabeos a seys capit. que puso Anriochो cerco sobre Hierusalem, y assento ballestas, y ingenios, o machinas, y tiros de fuego, y las bombardas para tirar piedras, y passauolâtes, y ballestas pequenas para tirar faetas, y fonenols. ¶ De lo que tenemos dicho queda claro, que armas vsauan en tiempo del Rey don Iayme: mas porque leyendo algunos su hystoria en Lemosin como el la escriuio, no entenderiã quiza por los nombres que el las llama las armas que vsauan, quiero aqui dar razon de algunas dellas porque leyêdo aquello,

o algu-

Pue tomada y saqueada Mar sellapor el rey don Alfonso, año 1423. Sabado hora de cõpletas a 19. de Nouiẽbre, y fue de alli traydo a Valencia el cuerpo de S. Loys Obispo de Tolosa.

2. Paralip. 26.

Fecit in Hieru salē diuersi generis machinas, quas in turribus collocauit, & in angulis murorū vit mitterēt sagittas, & saxa grandia.

2. Paralip. 26.

Et fabricauit illic ballistas & machinas, & trigonis iacu & tormenta ad lapides iactandos & spicula, & scorpiones ad mittendas sagittas & fundibula. 1. Mac. 6. de Antiocho.

o alguna otra hystoria Limosina entiendan lo que dixeren. Al morrion que dezimos agora, o celada, o capacete, dezian capel de hierro, como al sombrero capel de sol, a la cora de malla, gonion, al jacco de malla, gornion, y llamauan per-punte al jubon hecho de huesos, como dicho tenemos: a los arneses de piernas y muslos que dezimos greuas y quixotes, llamauan ellos calças de hierro: al gorjal llamauan batut, o batido, por la malla, a la banera dezian barbuda, y assi de otras maneras, que facilmente se podran con esto que hauemos dicho entender.

Capit. xxvij. Continua la materia del pre-  
cedente como se hallo la forma de proueer el campo, y pelear de  
diuerfas maneras, por diuerfas partes  
del mundo.

*tambien se dice  
en todo este cap.  
con atencion*



**M**AVIENDO tratado de las armas, parece que obliga la ma-  
teria, a que hablemos de los que las vestiã, y la forma que se te-  
nia en el vsar dellas: hallamos en la sagrada escritura q̄ el Rey  
Saul, siẽdo elegido por volũdad de Dios de entre todo el pue-  
blo de los hijos de Israël para que fuesse cabeça de todos, y to-  
masse la boz por todos, defendiendo y gouernando el pue-

*Quemcunq̄  
viderat Saul  
virum fortem  
& aptũ ad præ-  
lium, lociabat  
sibi.*

*1. Reg. 14.*

blo. Luego que fue refirmado en el Reyno, anduuo escogiendo los mas fuertes  
hombres que en todo su Reyno se hallaron, y destos hizo tres companias para ten-  
ner guarnicion en tres lugares oportunos de su Reyno, y con ellos hizo muchas  
buenas cosas. Lo mismo hallamos escrito de David, que se allegara muy exce-  
lentes varones, que capitaneauan la gente en tiempo de guerra, y recibian suel-  
do en tiempo de paz honrrados en los asientos cerca de la persona Real. De Sa-  
lomon tambien hallamos otro tal, que tenia guarda de sesenta valientes cavalle-  
ros muy honrrados que le guardauan la cama de su reposo. Estos eran como te-  
nemos dicho, los capitanes del pueblo: de fuerte, que no se seruian de gentes es-  
trañas, sino de sus mismos naturales llamandolos quando el caso se offrecia, y  
passada la guerra boluian a sus casas las gentes de la guerra a entender en sus of-  
ficios, y lãbores. Assi que no tenian estos tales la guerra por officio sino por ne-  
cessidad quando erã llamados que les cabia su suerte; y tengo por cierto que los  
Romanos olierõ esto en el tiẽpo de sus esclarecidas hazañas, q̄ llamauan para las  
guerras los ciudadanos de la ciudad, y tierras suyas, sin pagar sueldo a nadi, con  
partirles el trigo q̄ ellos moliã, o amassauan para comer como en fornos, o como  
mejor se les antojasse, beuiẽdo agua, y cõ la esperança de la retribuciõ q̄ se haria  
parriẽdo el despojo de lo q̄ conquistarian fenecida la guerra. Esto se prueua por  
lo que sabemos que hizo Artillio Regulo capitán de los Romanos en Africa, que  
reniendo ya casi en las manos la victõria de los enemigos, embio a pedir licencia  
al Senado para poder boluer a su casa, y poner en cobro sus heredades, que ha-  
uia sido auisado que se las destruyran los arrendadores. Claro esta que, en su mano  
estaua atesorar en vn dia con la victõria de los enemigos, mas bienes para su ca-  
sa, que no le rentarian seys doblado en diez años las heredades que possedia, si  
el de la guerra esperara mejor su hazienda. Mas como seruia al senado en el car-  
go que le encomendarã del exercito, con la sola esperança de la honrra, por la  
buena conclusion de su empresa: tuuo cuydado del mantenimiento de su casa, q̄  
por aquello se le perdia. De los otros menores que no firuiesen por officio en las  
armas se prueua claro: por las exẽpciones q̄ el senado daua a algunos, haziendo.

*Los Romanos  
de principio  
no pagauã suel-  
do a los q̄ yuã  
a la guerra.  
Artillio Regu-  
lo.*

les libre que no fuesen obligados a la guerra. Assi es que los Indios siempre que tuuieron buen regimiento en su tierra, no hizieron guerra con soldados estrange-ros conduzidos por dineros, sino con los propios ciudadanos, llamandolos para los trabajos y peligros por su patria, y sus leyes. Que este ordē fuesse santo y bueno, y en todo acerrado, pruenase claramente por las hystorias antiguas, y modernas, que nos cuentan: como los exercitos pelegrinos se alzaron contra sus conductores, y Principes que les a soldadaban, segun leemos en la sacra escritura, que hizieron los Egypcianos, y Assirios, que llamados para fauorecer las parcialidades que tenian entre si los Indios diuididos en dos Reyes, se en señorearon dellos. Lo mismo acontecio a la España que llamados los Moros en tiempo del Rey don Alfonso, se alzaron con la tierra, como diximos en el primer libro capit. 34. Y dexados infinitos otros exemplos, muy fresco es el caso de Francisco Esforcia, que siēdo conduzido de Milanēs, quando se ligaron los Venecianos, y Florentines contra el Duque Philipo de Milan, que hallandose trabajado de vejez y cuydado desta guerra, el Duque dicho embio a dezir al Rey don Alfonso de Napoles por don fray Luys Puig maestre de Muntesa, que le queria renunciar el ducado de Milan, y de hecho puso las fortalezas en mano de don Remon Boil capitā del Rey don Alfonso que se hallaua en Milan, con mucha gente de guerra para focor- rerle, y muriendo el Duque Philipo antes que el maestre de Muntesa boluiesse, se alço en el ducado de Milan el dicho Francisco Esforcia, y le posseyeron el, y los suyos. El padre deste siendo tambien conduzido por la Reyna doña Ioana de Na- poles subitamente se le alço, y la dexo al tiempo que mas le hauia de valer, por al çarsele con el Reyno, y ella como desmā parada huuose de poner por aquella ne- cessidad en manos del Rey de Aragon don Alfonso. El Bracchio tambien a come- tio de hazerse Rey de Napoles, como hizo despues Frācisco Esforcia en el ducado de Milā, y le viniera hecho sino muriera en la batalla del Aquila. Abastan es- tos exemplos para reconocer, que es peligrosa cosa vsar en las guerras de solda- dos estrangeiros, y de hombres que por officio tengan la guerra. Porque en la ver- dad, si el hombre entiende de valerse con la guerra, la libertad que en ella tienen los soldados, les haze que no pueden reducirse a las leyes, comedimientos de la paz, y sale verdadero el Prouerbio que dize, La guerra haze los ladrones, y la paz los ahorca, por no saberse reducir de aquellas solturas, y abundancias, y des- ordenes, que les concede la guerra (hablo como se trata la guerra en nuestros tiē- pos) por estar abituados a ellas, y assi los antiguos tenian por costumbre de hazer guerra con los suyos naturales: por bien que no fuesen tan diestros en larte mi- litar. Antes que los Emperadores de Roma vsassen los exercitos que fuerō llama- dos Pretorianos (que los tenian a las paredes de Roma, por sojuzgar el senado, y traer el pueblo a sus desatinos) siempre tuuo libertad la ciudad, y fueron los Em- peradores buenos, y obedecidos. Luego que aquella se inuentō para salir con sus voluntades feas y malas, el mismo exercito fue el verdugo que le castigo, que ellos mataban y hazian los Emperadores a sus apetitos. Esta vsança tuuieron pri- mero los Reyes de Aragon y la guardo el Rey don Iayme, que la infanteria, era no asoldada, mas de los consejos de sus pueblos, ciudades, y villas, y otras ta- les: y como eran estos vsados a los trabajos siendo los mas labradores vezados a los ligones, y assadones, y con ellos carpinteros, pedreros, maestros de casa, y hō- bres que aūque tenian otros officios que no eran de tanto trabajo, pero en fin erā vsados de viuir sin regalos: podiā los capitanes seruirse dellos en las necesidades para hazer fossos, y cauas, y reparos quādo menester les fuesse, segū q̄ largamente nos los recuentan las hystorias, q̄ en breuissimo tiempo se hizieron grādes obras. Con toda esta buena disposicion que para la guerra tenian los ciudadanos natu- rales,

Muchos exem-  
plos pusimos  
desto en el pri-  
mer libro.

La guerra se-  
gura, con sus  
naturales se  
ha de hazer.  
Exercitos Pre-  
torianos.

capo

rales aparejados a los trabajos y acostumbrados a sostenerse con poco mantenimiento, sufriendo hambre y sed, caminar, trabajar, sol y calor, frio, y agua, no dormir, y finalmente a passar las asperezas de la guerra: tenian vna cosa que les desfavorecia para la guerra, y era ser rudos, y mal diestros en el arte de la milicia, que es muy principal y necesaria para tal exercicio, como en todas las cosas, el vfo dellas y ser pratico en ellas, da gran ventaja contra los que no lo son. Allende de esto, como no son todas las prouincias de vn assiento y respeto al cielo, y assi no es el influxo vno de los cielos a las tierras: no nacen todos animosos, ni en todas partes se hallan valientes hombres, y denodados coraçones: por tal parece, que servirse generalmête de toda manera de naturales ciudadanos, no traheria buen efecto en la guerra, como vemos que el Rey de Francia no se sirue de sus Frãceses: pero a esto digo, que a las dos cosas se proueyo con el ingenio y industria de los guerreros, primero en lo que toca al coraçon para hazer que la gête de guerra natural de la prouincia fuesse de gran coraçon y animosa para emprender los peligros, y señalarse en las virtudes, propusieron premios a los valerosos, y castigos a los menguados. Dize Plinio que los de Caria inuentaron el vfo de las plumas, o penachos que dezimos, para aguzar y subir el coraçon a cosas hazafiosas: ca no la podia llevar la pluma, sino varon que huuiesse hecho cosa heroyca, y vino esto del vfo que alla se tenia entre ellos, que como a los mochachos quedara del tiempo de Noe el juego de la moneda con la emprenta de vna cabeça con dos caras en vna parte, representaua Noe, y cõ vna barca a la otra parte, que figuraua el arca, y acõrdaua del diluuió, segun diximos ya en el primer libro, cõ que siempre tuuiesse el niño memoria del diluuió, assi a los varones por su passatiẽpo, y solaz les quedo vn juego, y recreacion, que juntandose siete para hazer entre si con las manos sin otras armas, vna pelea fingida, con mediano debate, y moderada contienda, para en aquello advertirles, que no se puede viuir en este mundo, sin contraste, y resistencia de muchos malos, que se han de vencer con sufrimiento, buenas mañas, y animo viril: teniendo con la virtud. El premio que se le daua al que mejor de todos lo hazia, y era el vencedor, era vn gallo, animal teuido en gran reputacion por los antiguos, por el señalar que haze de las horas en su cantar, y assi tirandole de las plumas que tenia en la cola, las ponian en la cabeça al vencedor. De aqui tomo principio el vfo de las plumas y penachos, q̃ se vfo en las guerras, assi porque parecia bien aquello como por mostrar cada vno que las truxesse ser muy brauoso, y valiente vencedor. Hasta hoy se vfa en Auñon vn juego llamado la Rapa, por carne tolliendas, que empeçando los mochachos, se ponen con ellos los hombres, y alli se dan de puñadas, y se vengán vnos de otros, de todas las injurias que se han hecho en todo el año, y con ello quedan satisfechos, q̃ nunca se saca cuchillo ni espada entre ellos. Los Romanos vsaron vn otro desiguo, y fue, que como Baccho inuentara el vfo de las coronas para los Reyes (que antes del se señalauan con vna venda blanca que ceñia las sienas, teniendo en la mano vna pala, que es lança) y para los triumphos: ellos inuentaron muchas fuertes de coronas para honrrar sus guerreros, es a saber, corona llamada Mural, para el que primero subiesse en los muros de los enemigos. Corona Ciuica que dauan por hauer guardado algun ciudadano que no le matassen, librandolo de manos de sus enemigos. Y assi muchas otras por diuersos respectos de virtudes y hazafias. A los q̃ valerosamente matassen su enemigo en campo, dauanle vn ramo de palma. Esto hazia por señalar su virtud esclarecida. Ca la palma es de naturaleza que siempre resiste, y se sube a la parte q̃ le cargan, contra todos los arboles que afloxan, y se humilian de aquella parte donde les ponen el contra peso, y por tal, por semejar la propiedad de la palma a la virtud del vencedor, dauanle ramo de

Diligencias para hazer animosos a los guardas.

Vfo de penachos.

Juego de cabeça, o barca.

Juego del Gallo. *Adonde como principio contra el oron los soldados los plumas cõ los sombreros*

Juego de rapa en Auñon.

Esta pala, se dixerõ palatos, y palamos y de aquí descendio el nombre de Palatinos, y Conde Palatino: como entre los Griegos se dixerõ de las Maccheras los Macchabeos, q̃ en Hebraico se dixerõ Alifamoncos.

Plutarcho 8.  
Symposiacos.  
rion. Aulo Ge-  
lio lib. 3. ca. 6.

palma. Esto dize Plutarco en sus Symposiacos, y Aulo Gelio. Vieron los Romanos de sus diuerfos honrosos titulos, y recibimientos en su ciudad quando boluian los capitanes con victorias, y buenos despachos de sus empresas: o con triunfo, o con ouacion, de que ya en el primer libro tratamos, y partiendo el despojo de las ropas, y cosas que truxerã de tierra de enemigos, o las manubias, que era el precio de lo que se hauiã tomado y vendido, hazian señal en los mejores, o que mas siruieran en la milicia, y como los señalaron en la racion del trigo que les dauan en el campo, les señalauan tambien en el galardon de la presa, y a vezes tambien honrrauan, en dar cauillos de los bienes publicos, a algunos peones que egregiamente militarã, como hallamos en muchas piedras de sepulturas, o memorias, que se preciaron muchos desto. Los de Caria tambien señalaron vna gran honrra para dar espuelas a sus guerreros a ser valerosos, y de gran animo, y fue que inuentaron el uso destas señas q̄ se dizen agora armas, pinradas en los escudos. Señales de los autos estrenuos que hizieran los que trayan aquellas figuras: por lo qual se le deuia hõrra y fauor al que tal traya. De aqui vino la costumbre de hazer armas, q̄ oy vemos tan abusada, q̄ el pelayre quiere hazer armas, y el texedor, herrero, y consecutiua mēte todos los oficiales hazē armas tambien, como el mas noble cauallero de linage q̄ en el pueblo se halle. No reprueuo yo q̄ la comunidad destos officios, tēga vn señal, o deuisa de su lauor, y exercicio: mas enfadame que qualquier çapatero quiera por si tener armas, y hazer escudo con ellas, no pertenciedole por su persona, o linage. En sola Inglaterra se tiene la regla propriamente deste hazer, y traer de armas, assi como en rigor de derecho se deve tener, aunque en Alemaña se guarde mucho el derecho en algunas partes, y en Frãcia tambien. Pero no como en Inglaterra, q̄ es en la cūbre de su perficion, tiene se gran consideraciõ en esta manera de honrras, diuersificãdo en la manera q̄ las niugeres las han de traer en vn escudo de pūtas como cēntellas, assi. ◊ y como los bastardos las han de hazer barradas por medio de lo alto derecho, a lo baxo yzquierdo, de vna banda que las barre, y borre rayãdolas. Y de la forma que los legitimos las han de traer, y pintar el escudo con el almete, buelto a la mano derecha poco mas, o menos, segun el linage es mas noble y antiguo, o menos: y los escudos Reales han de estar con los almetes derechos de toda la cara, y viso: como señores a quien acatan todos, lo que ningun otro puede hazer, y si los hazen, son armas falsas, o muy malas. Hazen distincion entre armas viuas, y armas de campo: las primeras son animales, o arboles, o flores, que son cosas que tienen vida: las segundas, son espadas, mañoplas, o qualquier pieça de arnes, que se tomo al enemigo en campo, y por honrrarle la victoria se tomo por deuisa en el escudo, y por armas. Han se de pintar los animales brauos, y aues de rapiña puestas en su rapar: las otras, mansas y puestas en passo. Color sobre color haze falsas armas, como es vna figura pintada de vn color, en campo de otro color en el escudo. Y assi mismo metal sobre metal: como si se pintasse vn leon de oro en campo de plata, o al reues, que el escudo fuesse todo de oro, y el leon de plata. Verdad es que solas dos armas son por excellencia tenidas por buenas, las vnas son metal sobre metal, vna Cruz de oro en escudo de plata, en las armas del Reyno de Hierusalem, que agora las haze Napoles: las otras son color sobre color, Cruz colorada sobre blanco escudo, que son las armas de Sauoya, con quatro letras por los quatro quartos, que son. F. E. R. T. y dizen fortitudo eius Rodum tenuit, quiere dezir, que por su fortaleza se softuuo Rodas, que no la tomaron los Turcos, en tiempos passados, teniẽdola en mucho aprieto cercada. Dizen que las colores nobles son gulas, que llaman al colorado, y negro, y azul: las otras colores tienen por villanas. Assi que las armas legitimas hã de ser de color

sobre

Nota quien  
inuento las ar-  
mas, y insig-  
nias. *Hexoblyta*

*parapmar en los  
escudos*

*habla de lo  
que fernan  
dia gel mudo  
no autor de  
esta*



sobre metal, o de metal sobre color. No puedo callar aqui (haziendo disgresso de la materia principal) de la excelēcia de las armas de Aragon: ca si los Franceses tienen en tanto sus tres flores de lis que vn Angel dio al Rey Clodoueo que hiziesse por armas, en lugar de las tres ranas que hazia con vna naue, porque entre las flores las açucenas tienen el principado y excelēcia, y porque de mano de vn Angel las recibio: razon tiene Aragon de preciarse de sus primeras armas de la cruz colorada en arbol verde, que fueron las de Sobarbre, por ser figura de la cruz del Señor (aquien ninguna comparación se halla, que es arbol de vida de las almas) y por ser milagrosamente aparecida en señal de fauor, y victoria contra los enemigos de la fe, como arriba diximos. La misma razon tiene por las segundas, que son la cruz plateada en quartel, en campo azul, y por las terceras, que son la cruz colorada, por todo el escudo, con las quatro cabeças de Moros por los quarteles, y por las quartas tambien, que son las quatro rayas de sangre en campo de oro, que Sinofre gano en la batalla contra los Normandos, como arriba diximos, que mucho mas alto quilate tiene la sangre humana, que no las flores, quantas, hay en el mundo, y derramada tan valerosamente siruiendo al Emperador contra los rebeldes. ¶ Boluiendo al proposito, esta manera de honrras hallaron los de Caria para hazer animosos sus ciudadanos: ca no hay mayor aguijō para desperar los coraçones a altas empresas que la honrra, de donde se tomo el vso q̄ hasta oy dura, quando se arma algun cauallero, de darle la pescocada, o bofetada en algunas tierras, diziendole ( despues de hauerle calçado las espuelas, y ceñido el espada) despiertate para las cosas de la honrra en el arte militar. Los Romanos añadieron a estas insignias las estatuas de metal en lugares publicos, como hasta agora dura en la Italia, como tienē en Venecia vna estatua que se a Bartolome de Bergamo, y en Florencia a Ioannin de Medicis, y en Genona a Auſaldo Grimaldo. ¶ Scipion menor solia dezir, que mas le mouieran las estatuas, y ymagines de sus passados que veyra en las plaças de Roma, para emprender virtudes heroicas, que quantos libros de Philosophos hauia leydo, y a este efeto se vso hasta nuestros tiempos colgar las banderas que de sus enemigos tomaran los caualleros sobre sus sepulturas. Muchos principes inuentaron compañías de alguna diuina para honrar los valerosos, como fue en Inglaterra, el orden de la caualleria de la Garrotera (es vn sinogil, o cinta para ligar la calça en la pierna) con que fueron honrrados los mejores caualleros de aquel tiempo. El rufon se inuento en Flandes: los eslauones en Burguña por el Duque Philipo contra Francia. El Rey don Iuan de Castilla inuento la banda: y el Rey don Ferrando primero de Aragon inuento la terraça con tres açucenas, y assi muchos otros. Estas fueron inuenciones de principes, y republicas para animar sus ciudadanos, y armarles los coraçones. Añadierō mas diuersidades de colores en los vestidos, que en la verdad de alli nacieron denifas de diuersas colores para encima de las armas, coraças, y arneses de malla, porque pareciesen mas terribles, y mas numero a los enemigos. Nacieron tambien las armas lucidas, y hierros de lanças amolados, y resplandecientes: como leemos vna esperiencia en el libro de los Machabeos, que dize del exercito de Antiocho, que mouiendo por la halda de vn recuesto, como yuan armados en blanco muchos, en saliendo el sol a la mañana resplandecieron los arneses, y tuuieron gran miedo los Iudios. Como hauemos dicho de las honrras y premios de los buenos, se ha de aduertir del castigo que dauan a los timidos y viciosos: porque sino se mouian a la virtud por el premio, se guardassen del vicio por el castigo. Rigurosamente se castigarō siempre los transfugas del principio del mundo hasta hoy, que eran los que passauan de vn exercito a otro, que era caso de traycion. Si algū guerrero per dia el escudo, que su contrario se lo quitasse,



Blasones diuinos de diuersos principes.

t. Macha. 6.

Como castiga  
van los Roma  
nos a los de  
laquentes.

Nemo id face  
retinet quod  
se bene didi  
cisse meminit.  
Vegetius.

Hasta agora  
queda en Me  
rida vn lugar  
o Naumachia,  
y en otras par  
tes tambien.

Grandifferē  
cia hay en te  
ner los solda  
dos platicos, o  
hauerles de  
hazer a las ar  
mas.

era castigado con infamia el tal. Y si dexaua de acudir al tiempo que le era mandado, en su exercicio, a este tal sangruante, diciendo, que de mala, o sobrada sangre le viniera aquello, y assi de otras faltas. Si en ellas cayan los que estauan en la guerra, eran con mucha feueridad castigados, a çorados, descabeçados, o segun el delito requiria, desto estan llenos los libros que hablan de las hazañas de los Romanos. ¶ Todo esto que hauemos tratado tiene respecto para dar animo a los de flaco coraçõ, para hazer los valerosos, y crecer el esfuerço a los valiētes: pero como aproueche poco el denodado coraçon, si no tiene destreza en las armas, y aun la destreza dellas añada mucho en gran manera al coraçon, como dize el Vegecio, que el saber tratar las armas, y ser exercitado en ellas da mucho animo, y quita todo temor: tenian muy gran cuydado las republicas y los principes antiguamente de exercitar los mancebos a las armas, haziendoles desemboluer meneandolas, y teniendo maestros, como quedaron hasta nuestros tiempos los que llamamos maestros de esgrima: de los quales no se sies bien que queden en las ciudades como los tenemos, no mostrando otro, sino el uso de la espada: q̄ vemos ordinariamente que no aproueche sino para hazer hombres de seguida, y rufianes, desuella caras, que como se hallan estos en vn campo, no sirven sino para reboluer, haziendo questiones y desafios, y quando affrontã los exercitos, como no se han estudiado en cosas que para entonces sirven, no son para señalarsẽ, haziendo de las hazañas que por las ciudades se blasonan de ellos. Tenian lugares los antiguos que llamauan Palestra, donde les auezauan a sus moços en dichos exercicios para la guerra que se hazia en tierra, y aun en algunos lugares tenian otros para exercitarles en las pelcas de la mar, que llamauau ellos Naumachias, que eran vnos cerrados de paredes gruesas llenos de agua, donde tenian algunas fustas conque hazian sus peleas fingidas, y se tenian exercicios de aprender de nadar. No solo en tiempo de paz se hazian estas platicas, mas quando venia el tiempo de la guerra, se tenian otros maestros que les ponian en orden a sus tyrones, q̄ assi los llamauan a los q̄ nueuamente veniã al uso de la guerra. Y era cargo muy honrrado ser maestro de los tyrones: como en muchas piedras de memoria q̄ hallamos, se puede ver escrito este titulo. Muy grã differēcia se ha de hazer (para los que leen hystorias y tratã de excelencia de los capitanes) entre los que huieron de abilitar sus gentes de guerra, y los que ya las hallaron diestras, y amaestradas. Dan los escritores grande ventaja a los que de rudos les hizieron bellicosos, sobre los que ya los tomaron hechos guerreros. Philippo padre de Alexandre Magno, y Pirro Rey de los Epirotas con otros algunos, fueron singulares personas en este negocio, de hazer platicos sus guerreros, y porque del ser diestros nace valentia, y esfuerço (como tenemos dicho) para las grandes empresas en lo que Alexandre Magno hizo, su padre Philipo tuuo la mayor parte de la honrra y gloria: por biẽ que solo Alexandre se mentasse en el mundo. Muchas cosas son necesarias para vna jornada de pelea que se gane la victoria, en que esta todo el negocio del bien, o mal de vna republica. Gran saber es menester en el Duque, o Capitan q̄ lleua el exercito, para disponerlo, y abilitarle, que ose con el presentar la batalla, y confie hauer della la vitoria. De Scipion leemos, que quando vino de Roma proueydo contra Numãcia para vengar las injurias recebidas della, no fue luego sobre ella, sino que desembarcãdo en la costa del reyno de Valencia, detuvo el exercito muchos dias en el camino, y poco a poco le amaestrãua a la diciplina militar, echando las ramerã, y los cozineros, y seruidores, gente inutil para la jornada, que no seruiã sino para delectanto y regalo del exercito: y de que fue delante de Numancia puso muy firmes sus tiendas en lugar fortificado, y no quiso dar batalla, contentandose con que sus gentes viesse a los

enemi-

loguendo la  
pion

enemigos, y empeçassen de ofarlos mirar, que fue harto, segun tenian los Romanos encogido el miedo de los Numantinos, dentro las medullas de los huesos. Aprouecho esto tanto que le dio la victoria al fin de la guerra, siguiendo el orden de la disciplina militar. ¶ Muchos exercitos se perdieron antes de llegar a la jornada affaltados en el camino por los contrarios, o puesto impedimento en el camino, o quitadas las aguas, o mantenimientos, por lo qual no teniendo que comer se perdia la empresa. Desto sobran los exemplos, y con dos o tres q̄ aqui se pongan de nuestros dias, me terne por muy contento. En el tiempo de las reuoluciones que por nuestros pecados permitio Dios en España, desbarato el Duque don Alfonso de Aragón el exercito de los Valécianos comuneros entre Moruedto, y Almenara, q̄ yuan de siete en siete por filera, desapegados, muy sin sospecha de verse con los enemigos, y estando el Duque con sus caualleros Valencianos y gentes, en vnos oliuares junto al camino, arremetio con los de cauallo a ellos, y desbaratolos entrando por las picas que eran pocas, y aunque murierõ muchos caualleros como valerosos, fueron desbaratados y perdidos todos los comuneros, y murieron cerca de quatro mil hombres dellos. Acaecio esto año mil quinientos veynte y vno, por yr sin concierto y desordenados. Dõ Hugo de Moncada hallandose con el Emperador nuestro Señor en Pládes, supo como venia vn poderoso exercito de Franceses, que bastauã a tomar preso a su Magestad, segun tenia poquissimo numero de gente, sin exercito alguno, hizo vna cosa muy señalada que detuuõ los Franceses que no pudieron passar. Fue, que tomando todos los Vizcaynos, que se hallauan en las naues q̄ alli vinieran, y todos los otros que de presto se pudieron haer, fuese a vn passo por do hauian de venir los Franceses, que es vn llano a las haldas de vn monte cerca del rio: y hizo hazer muchos fossos en el dicho llano, y cortar los arboles del monte, y derribarlos al llano, y despues boluio gran golpe de agua del rio por alli. De fuerte que la gente de cauallo por los arboles atrauessados, y los hoyos cubiettos del agua no pudo passar, y la infanteria mucho menos, y assi se boluierõ, que no tuuo effecto su empresa. Barbaroxa, quando el Emperador passo sobre Tuniz, año mil quinientos treynta y cinco, gasto los pozos que estauan entre la Goietá, y Tuniz, porque no se pudiesen aprouechar los Christianos dellos, quedãdo solo vn pozo de que se podia beuer, y vinierale hecho su proposito, que de sed se murieran, y se desbarataran por beuer, y assi cargando la caualleria de los Alarabes y Turcos en ellos (sino proueyera a este inconueniente la prudencia del Emperador y sus capitanes haziendoles boluer al orden) sin duda ninguna Barbaroxa salietá con la suya. Por estos exemplos esta claro lo que hauemos dicho, del peligro que ay en traer el exercito por camino, para hazer la jornada: por lo qual ya de antiguo se vso, traer muchos corredores delante el exercito que anduuiessen descubriendo si hauia celada, y a los lados, si hauia peligro, y con todo ello, traer biẽ apinadas las gentes de cauallo, y infanteria. ¶ Viene me vna risa al pensamiento, aduertiendo lo que podran dezir los que leyeren esta mi escritura. Quien le ha hecho soldado al Theologo? que guerrero esta hecho nuestro clerigo? Por cierto que tienen razon. Y yo lo conozco, y aun se antoja que me podrian dezir los capitanes y caualleros y varones platicos en la guerra, lo q̄ se lee que dixo Anibal al Rey Antiocho de vn Philosopho, que viendles en su escuela a dos tan principales varones, vn Rey de Asia, y vn capitán esclarecido, mudando la materia de que hauia de leer a sus discipulos, empeço de tratar de las cosas de la guerra, determinando, y diffiniendo como se hauia de dar vna batalla, y cosas desta qualidad: disque le pregunto el Rey Antiocho a Anibal, que le parecia de aquel sabio: respondiõle Anibal, En mi vida he oydo tan grau necio: Toda mi vida me

Peligros de exercitos, antes de llegar a jornada.

Victoria del excelente Duque de Sogorue.

Prouision grande de don Hugo de Moncada por saluar al Emperador.

Diligencia de Barbaroxa en Tuniz contra los Christianos.

foy criado en las armas, y no sabre dezir como se ha de ordenar la batalla, sino veo al enemigo, y el lugar do ha de ser, y el tiempo que corre, y quiere este bono, sin haber visto espada, tratar de lo que no sabe. En verdad que se podria dezir de mi. Pero tambien que lo digamos todo, agrauio se me haria, que yo no determino como se ha de dar la batalla, sino que peligros hay en la guerra, y como el orden de lo que se trata lo requiere, pues hauemos empeçado, summariamente proseguiremos lo que hallamos escrito, y hauemos oydo a nuestros passados por lo q̄ podria hazer en su caso y lugar algun buen fruto. Hallamos en escrituras autenticas, y el refran comun lo dize, la experiencia es madre de todas las cosas, que segun recibieron daño los exercitos, inuentaron remedios, o prouisiones para otra vez no caer en lo mismo. En la guerra de Troya inuento Palamedes el orden de las escuchas, y guaytás denoche, tomãdo exemplo de las grullas que vna haze por todas la vela, teniendo con el vn pie alto vna piedra, a fin que si se duerme, despierte en cayendo la piedra, y esto de Palamedes nacio de hauerse perdido Diomedes con su exercito, q̄ entraron los enemigos en las tiendas denoche, y mataronlos a todos, que los hallaron durmiendo. Leeſe vn otro tal caso en el primer libro de los Reyes, que entro Daud en la tienda del Rey Saul su enemigo, estando el, y todos los de su real durmiendo, y tomole la lança, y el fiasco del agua que estaua a la cabecera del Rey colgado, lo que no se pudiera hazer, si huuiera al derredor de las tiendas velas. Tuuofe pues orden de tener velas denoche, y escuchas de dia, llamadas excubias en latin. Luego despues se añadio a este velar, las centinellas, y sobreguardas que van discurrendo por las velas, y guaytas para ver si duermen, y con esto se tomo vſo de dar nombre, porque se conociesſen en la escuridad de la noche si eran enemigos, o sobreguardas los que venian. Ca en descubriendose vno, pediante como hasta agora se vsa, quien viuã como leemos que hizo Iosue al Angel que vio venir a su real denoche, diziendo, foys nuestro, o de los enemigos? por conocerle en la habla, y es vſo agora de responder el nombre que en la noche se dio a las guaytas. Santiago o San George, o tal, y si aciertan, es bien recogido, y sino luego son a los puños con el, conociendo que es de los contrarios. Puſo en costumbre Sinon, q̄ allende desto, estuuiesſe cierta compañia velãdo armada en seguridad y guarda de todo el exercito. Los Romanos despues mejoraron esta prouision, ordenando quatro velas. La primera dieron a los mancebos nueuamente venidos a la guerra, que guardasse vna compañia dellos armados de prima noche hasta las nueue horas, que son tres horas antes de media noche, q̄ llamauã ellos este tiẽpo conticinio por ser ya hora de dormir, que cessan los labores, y trabajos del dia. La segunda vigilia dieron a los varones hasta media noche que llamauã ellos intempeſta nox, por ser la hora peligrosa, que todos dormian ya, velandoles ellos aquellas tres horas. La tercera vigilia dieron a los platicos guerreros, que guardassen hasta tres horas despues de media noche, que llamauan ellos el galli canto, porque los gallos cantan, y era ya muy grãde el peligro, que no viniessen los enemigos. Pero sobre todo era, la quarta vigilia, q̄ empeçaua a las tres horas despues de media noche, y duraua hasta el dia claro. Y por tanto no se encomẽdaua esta guarda, sino a los soldados viejos: ca puesto que en las otras horas de las vigalias ay peligro de encamisadas, como se valieron dellas muchas vezes en Napoles los nueſtros cõtra los Franceses, que truxo alli moſiur de Lutrech, año mil quinientos veynte y siete, ordenãdolo don Hugo de Moncada, y el Marques del Vasto, q̄ alli estauan cõ los otros grãdes señores, y capitanes, pero sobre todos los peligros es al amanecer del dia, o poco antes, como la experiencia muestra que adaquellas horas hay mas aparejo para dar firme rebato en el campo. A estas prouisiones, y guardas se añadieron

los

Ingençion de las guardas, y velas, y centinellas.

Para detenerse sin dormir se inuento el juego de las cartas, dizen q̄ callepoles. ſpeçialmẽte la q̄ dizẽ primera.

Quatro Vigalias en el Real de los Romanos.

Conticinio.

Intempeſta nox.

Galli canto.

Aurora.

Encamisadas de Napoles.

los fossos en derredor de las tiendas, y Real, inuétadas por los Africanos, y muy Fossos. vsadas por los Romanos, con que se valieron infinitas vezes, siendo pocos, contra poderosos, y excessiuos exercitos de enemigos. Destos se quisieró aprouechar rabié despues las ciudades, y fortalezas, y porq̄ no se pudieße tan presto passar hinchido de ramas, y leña, vsaró algunas ciudades de hinchir de agua todos estos fossos, porque si echauan rama en ellos, no se ahondaua por el agua, que la sostenia nadádo, y tambien aprouechaua, que no se podia minar haziendo los enemigos cauas mas hondas por debaxo de dichos fossos. Mas la experiéncia ha mostrádo, q̄ dichos fossos por defuera los muros no son de ráto prouecho, si el artillería puede batir las paredes: ca todo lo que derrueca del muro, como cayga en el fossos, hinche lo que esta vazío, y haze passo para el portillo del lienço que ha derribado, segun da razón dello el Vallo de re militari. A todos estos trabajos, y exercicios se vezauan la gente de guerra por buenos maestros que se les dauan, para que fuesßen habituados para la jornada, y para ella muchas vezes les hazian hazer batallas fingidas entre si, ordenandolos en la forma que hauian de pelear. Tuuieron en diuersas prouincias muy diferentes formas de pelear. Pero los Romanos como tuuieron mas experiencia que ningunos otros, siendo señores del mundo, que lo recabaron por sus armas, nos dan ocasión que hablemos más dellos, que de ningunos de los otros, teniendose por aueriguado, que su manera fue la mejor. Estos pues tomando el orden que Alexandro Magno tuuo en su pelear, añadieron algunas mejoras por su saber en el arte de la guerra. Puede ser saber el orden que tuuo Alexandro por lo que tuuieron sus sucesores, que esta escrita en el primer libro de los Machabeos, en el quarto, y noueno capítulos, y por lo que escriue del Quinto Curcio. Repartian para pelear su exercito desta manera, que poniendo en dos partes toda la gente de cauallo, assentauan en medio la gente de pie. Estas particiones de los de cauallo, llamauan ellos Alas, derecha, y yzquierda, o Cuernos derecho, y yzquierdo, segun a la parte que cayán de la infantería: y con estos caualleros ceñian los peones, en quien consistia toda la fuerza y nervios de su exercito. Partian sus peones en dos partes, todos los que tirauan dardo, piedra, saetas, y cosas desta qualidad, que de lexos se tirán, llamaua ellos Velites, o leuis armaturæ, que eran armados a la ligera, y estos hazian por si vna compañía, que yua primera que todos, y descargádo vna lluvia de piedras, y dardos, y saetas, boluiá corriédo a recogerse a los luyos entre el cuerpo de la batalla, y las alas de los caualleros. Todos los otros q̄ yuá armados cō su cūplimiento, llamauan los, grauis armaturæ, de armas pesadas y cumplidas: porque trayan cada vno dellos vna celada en la cabeça, que les tomaua hasta las espaldas, y vn coraças que les armauan hasta las rodillas: y en las piernas, y brazos, greuas y braçales de hierro, trayan vn escudo de dos codos de largo, y vno de ancho, con cada sendas espadas y puñales, y lâças cortas, llamadas Pilas, como diximos. Estas eran las armas pesadas destos, como las armas de ligeros no fuesßen sino vn caxco en la cabeça, y vna rodela para defenderse. Hazian tres ordenes de sus armados Tres ordenes en la legion. Hastados. graues: el primero se llamaua de los Hastados, que estauan apiñados vnos a otros por filera con gran concierto, para hazer impetu contra los enemigos, siendo estos los delanteros, como ananguardia: el segundo orden se llamaua de los Principes, estos eran ordenados, no tan espessos como los primeros, ni tan apiñados, sino raros con espacio de vno a otro, porque en caso, que los Hastados fuesßen resistidos y hechos boluer atras, pudiesßen ellos recogerlos entre si y cō ellos boluer a la pelea: el tercer orden era llamado de los Trierios, que estauan ya mas abiertos entre si, para poder recoger a los dos ordenes primeros los Hastados y Principes. Estas ordenes solia tener cada legiõ, y era la legiõ de sesenta centurias y treyn-

Vfo de ordenar el campo de Alexãdro.

Orden de Romanos.

Velites. Armados a ligera.

Grauis armaturæ. Armados de batalla.

Tres ordenes en la legion. Hastados.

Principes.

Trierios.

sa en la caba  
ria de vnale  
gion.

y treynta Manipulos ( que son Alferes ) y diez cohortes, como dize Aulo Gelio de noñibus Artii. libro. 16. cap. 4. De fuerte que tenia cada vna cohorte seys ceturias, y tres Manipulos, que es dezir, que tenia seyscientos hombres en tres banderas, y por todo, tenia la legion seys mil hombres de pelea. Este fue el orden de los Romanos, en que tenian muy exercitada su gente de guerra en batallas fingidas, por que quando viniessen a las deueras si se desbararauan, supiessen boluer en orden. Con este orden yuan tan cerrados, que a cada parte, sin mouerse podian boluer las armas, y no salir del orden, y estauan tan proueydos, que puesto que los enemigos les entraffen, todos estauan armados para bien defenderse, y offender los contrarios. Falto lo primero en el exercito de los Christianos en Italia quando el Turco Mahomad Otoman q̄ tomo Constantinopla, año del Señor mil quatrocientos cinquenta y tres, embio Homarbey Sangiaco de Bossina, hijo que fue de vn Ginoues, con poderoso exercito, y peleo en Gradisca con el exercito Veneciáno, y le röpío por hauer puesto en la frontera de sus esquadrones el Conde Hieronimo Nouello toda la fuerça de los soldados, dexando las laderas con pocas picas, y por ellas le rompieron los Turcos, y fue grande la perdida de Italia. Falto en lo segundo el exercito de los Suiços, quando en tiempo del Duque Philipo Vizconte de Milan el Conde de Carminiola capiran del Duque con seys mil de cauallo bien armados de cuerpo, dexando los caualllos, se entraron todos apie, y rompidas las picas, se pusieron en medio de los Suiços q̄ eran diez y ocho mil, y como estauan en medio del esquadron, con solas las espadas los mataron a todos. ¶ Añadieron mas vna cosa muy sustancial, y de mucho efecto, que era el son, para dar esfuerço y animo para pelear. Este son fue muy diuerso entre las naciones. Los vnos querian furia para acometer con gran impetu contra los enemigos, para incutirles terror y miedo, como vsan los Moros, dando la grita al cielo, y assi buscauan instrumentos que mouiessen ardor en los coraçones. Pero como este ardor, y furia, o impetu, trayga consigo desatino, otras prouincias de mejor consideracion, buscaron son que truxesse a proporcion el animo del guerre-ro, con el compas de su musica: y assi no arremetian a los enemigos, sino que yuan llegando se a ellos con passos muy mesurados a gran concierto. Vsan estos de tones reposados y graues. Aulo Gelio, y Tucidades dizen, que los Lacedemonios vsaron flautas para la guerra, para reprimir la furia de los caualleros. Los Candiotas vsaron harpas en sus batallas para acometer. Pero como este son no se pueda bien oyr al tiempo que esta trauada la pelea, no podia para aquella hora aprouechar. Vsan los Romanos de bozina, o corneta, para incitar sus caualleros, y tomaron despues la trompeta que hallaron los Tirrenos en la Italia, segun el Virgilio dize, y son los Genoueses. Queda hoy el atambor para la infanteria, que es para cerca, y para lexos, en reposo, y en rebuelta, aparejado para señalar diuersos efectos a los soldados: y há le añadido al atambor el pifaro, que le haze muy conueniente compañia: hallarale antiguamente Midia en la Phrigia, como dize Plinio. No ha mucho tiempo, segun he oydo dezir, que se vsaua entre los Suiçaros el dia antes de dar la batalla, poner vna capa de grana tédida encima de la tienda del capitán, en señal que a la mañana se hauia de hazer jornada, como lo tuuieran por costumbre los Cartaginenses: y a la noche sonar a gran espacio, y mucho concierro vn lituo, q̄ es como vn cuerno, ñ hazia vn son muy adolorido, señalado q̄ les cõbidaua a morir sino venciã, a los soldados, y assi casi con doliendo se de la vida se despedian della para la muerte. ¶ Vsan sin estas cosas que dichas tenemos de banderas, assi para los de a cauallo que los Romanos tenian señaladas de vnas viuas blancas y azules, por el color de la mar, donde tenian q̄ saliera el vfo de los caualllos q̄ diera Nepruno: como para los de a pie, que eran

Inuencion de  
la Musica en  
la guerra.

Buccina coge  
bat priscos ad  
arma quirites,  
Propertias,  
Ver. 8. Aeneid.  
Tyrens q̄ tu-  
be mugire  
per arthra  
clangor.

Vfo de bande-  
ras y pñones.

eran de gulas, o colorado todas. Destas se seruian para muchos effectos, como aun oy se firuen dellas las compañías. Fue muy antiguo el vfo destas: ca hallamos que Dios enseñó a Moysen que fuesen las tribus de Israel, cada vna por sí, con sus banderas, y señales, y en el 15. capitulo de Hieremias, hallamos que los Chaldeos hizieron por señal en la bandera vna paloma. Fueron los que trayan estas señas dichos antiguamente Manipulos, por traher en lugar de bandera, manojos de ramas vistosas. ¶ Estas fueran las inuenciones que se hallaron para hazer animosos y plasticos a los ciudadanos propios, para aprouecharse dellos en las necessidades de guerras. Verdad es, que vsaron algunos tyrannos primero, y despues Reyes, de hazer election de moços en sus tierras, tomándoles de menor edad, y criandoles para solo el officio de la guerra, como haze hasta oy el Turco en sus Genizaros, y esta es la mayor çoçobra entre muchas intolerables que padecen los tristes Griegos, y otros Christianos sujetos al Turco: que quando se le antoja al gran Señor que ellos dizen, embia por todas sus tierras a escojer para soldados los mochachos que tuieren buena disposicion y buena faldonia, y no osaran los padres esconder sus hijos, sin que por ello les cueste la vida: y assi tomá los que bien les parecen, y les circuncidan, y abusan dellos, parte poniendolos en el ferraglio, que es la casa guardada, y cerrada, donde se crian los tales, con las amigas del Turco, parte repartidos entre los Sangiacos (que son los gouernadores de las prouincias) y otros officiales grâdes señores, como son Baxanes, Beller beyes, y Visires. ¶ Nuestros tiempos han mudado estas formas antiguas en las partes de poniente, y Christiandad, que se asoldadan los que quieré yr a la guerra, y recogen los capitanes a ladrones, jugadores, rufianes, rebedés a sus padres, matadores, y semejantes heces, con que se purga la prouincia de los tacaños que tiene quando en ella se haze gente. Bien que no han de ser todos dessa qualidad, que muchos valerosos van por seruir a su Rey, y a su tierra. ¶ Huelgome mucho en esta particularidad que he sabido, y visto en el câpo de su Magestad, que esta en la Italia, que se tiene por muy amenguado el que reniega, o blasphema, o jura: y los que son valerosos, y hombres de virtud, son acatados, y honrados: y por el contrario, son tenidos en poco los que dellos se sabe cosa fea. Quiero dezir vna cosa, y con ella hazer fin a esta materia, y es de la inuencion de los cauallos armados, y carros falcados, de que leemos en la sacra Escripura. El vfo de los cauallos armados, para los caualleros, que dezimos armados en blanco (llamaronlos en Persia Cathafractos) se halló para romper las phalanges, o esquadras, que antiguamente se dezian, no hauiendo aun vfo de hazer batallones, ni esquadrones, como despues se inuentaron, y agora se tienen en costumbre. Porque con las farrisas, o picas que pornian la infanteria a los pechos de los cauallos, no hauia manera de entrarles, ni de romperles, no teniendo los cauallos armas que les defendiessen deste peligro: inuentaron pues de armar dichos cauallos, y assi a la se-gura les arremetian a las picas, y de hecho les entrauan, y rompian. Estos cauallos fueron hallados inutiles, con sus caualleros en la guerra que tuieron los Romanos en el Armenia contra el Rey Tigrane, siendo capitán Lucullo, porque como yuan los cauallos todos cubiertos de hierro, especialmente en la testa, no tenian la vista tan libre, y assi corrian a las ciegas, pues los caualleros si vna vez cayan en tierra muriendo, o cayendo el cauallo, o por otra causa, no hauia mas cuenta del que si fuesse muerto, no pudiendose alçar ni menear, por el peso, y atadura de tantas armas. Por lo qual puesto que en el exercito haya necesidad destos hombres de armas para romper el esquadron si ser pudiere, pero mucha mayor es la utilidad de los cauallos ligeros que firuen para muchas cosas. ¶ El de los carros falcados, fue tenido en gran reputacion en los tiempos antiguos,

Estandartes.

Num. 2.

La forma que tiene el Turco para hazer Genizaros.

Nota esto de los soldados modernos.

Nota de los cauallos encubiertos de los hōbres de armas.

como

Virgi. Primus  
Eriſthoni? cur  
ras, & quat-  
taor auſus, iun-  
gere equos, ra-  
pidisq. rotis in-  
ſistere victor.

El capitán Pe-  
dro Nauarro  
quiso vſar de-  
ſtos carros en  
la de Rauena,  
y por no ama-  
narſe a ellos  
los que les te-  
nian en cargo  
no le ſalio a  
propóſito.

como hallamos mencion dellos en la ſacra Eſcritura en muchos lugares. Los Tro-  
yanos en ſu prouincia de Phrighia ayuntaron dos cauallos al carro que inuenta-  
ron, poniendo encima del vna caxa (como la q̄ traen el yeſſo) donde trayan mul-  
titud de dardos y lâças, y otras armas con q̄ haziã gran eſtrago en los enemigos.  
¶ Añadio Eriſthonio Rey de Athenas quatro cauallos armados al carro. Deſ-  
pues otra vez los de Phrighia añadieron otras dos ruedas al carro, y fuerõ quatro  
ruedas con quatro cauallos, para atropellar mas gente en las falangas enemigas,  
y hazer mayor eſtrago de gente, con los hombres q̄ yuan en la caxa aquella del  
carro, diestros en todas armas. Poco deſpues ſe añadio vna inuencion nueua con-  
que las ruedas del carro, y los exes eſtragaffen gēte, como los cauallos matauan,  
atropellauan, allende de lo que peleando los del carro deſtruyan en los enemi-  
gos, puſieron en los exes de las ruedas vnos cuchillos largos coruados a manera  
de hozes, porque corriendo el carro entre los enemigos cogieſſe muchos dellos.  
Eſtos cuchillos ſe llamaron falces, y por ellos fueron dichos los carros falca-  
dos. En las ruedas tambien tenian ſin eſtos, otros cuchillos menores por los  
coſtados aſſi como nauajas, y en las parrillas del carro aſſi en la delantera como  
en las poſtreras, tenian pueſtos vnos hierros como aſſadores muy puntiagudos  
delante, y como espadas de corte amoladas en la poſtre, y quien mas ponía deſ-  
tos carros falcados en campo, ſe tenía por mas poderoso. Deſte vſo nacio la in-  
uencion de los elefantes (animales brauos, y feroces) que les trayan a las batallas,  
con vn caſtillo de madera encima a la forja q̄ paral dia de Corpus Chriſti, ſe apa-  
rejan las rocas, o caſtillos en que ſe hazen las representaciones en la ciudad de  
Valencia, y otras muchas partes. Deſtos truxeron los de la Aſia, muchos en las  
guerras que tuuieron, y los Africanos tambien, como ſe lee en el Tito Linio, y  
otros eſcritores prophanos, y en el libro de los Machabeos. Eſtas inuenciones  
han preterido, por ſer muy coſtoſas, trabajofas, y peligrosas: y con poco proue-  
cho para el eſſecto a q̄ ſe inuentalõ, y con eſto pōgamos ſin a eſte diſgreſſo tã lar-  
go deſtas curioſidades, pueſto que puedan ſernir para entender la ſacra Eſcritura.

## Capitulo. xxviij. De la prifion de Burriana, y de lo que acontecio en la conquista della, de la gente que della ſalio, y como ſe puſo en ella frontera contr a las tierras del Rey Zaen de Valencia.

Armaſe el ca-  
ſtillo de made-  
ra.



**B**OLVIENDO al propóſito de la materia que tratamos, pu-  
ſe mucha diligencia en acabar preſto el caſtillo de madera,  
y pueſto que fue en orden, quifo el maeftro Nicoloso aſſentarle  
en el lugar do hauia de eſtar. Parecia al Rey que ſe le deuia  
añadir vn reparo, porque dos Algaradas que los Moros tenian  
dentro la villa, no le rompieſſen: y dezia que de la cubierta  
mas alta ſe deuian ſacar vnos cabos para dellos deſcolgar vna red entretexida de  
ſogas fuertes, tomadas de las fuſtas que ſe hallauan en el Grau de Burriana, q̄ tru-  
xeran mantenimientos y prouifion, y cubriendo eſta red todo el caſtillo de lo al-  
to haſta baxo en la frente q̄ miraua hazia la villa, ſi las Algaradas tirauã, recoge-  
rian las cuerdas a las piedras, y no haria daño en el caſtillo. Al maeftro Nicoloso  
no le quadro eſto, diziendo q̄ no le dañaria las piedras aunq̄ le tiraffe, por ſer  
las tablas grueltas, y de arboles fuertes, y biẽ clauadas, con traueſſeras firmes. Y  
aſſi dixo al Rey. Signore non biſogna queſta coſa, q̄ ancora que tiraffe no dieche  
alga-

algaradé, non daria vn formajo, affin que si lafasse no de tirare. Vinierõ pues quã trozientos hombres de las compañías de Teruel y Daroca, y puestas a la orilla del fosso que estaua delante los muros, dos ancoras, que con sus dientes afiesen fuerte de la tierra, pusieron por los ojos dellãs dos fuertes estacas de hierro clavadas en tierra, y atacaron alli las tallas con que hauian de tirar el castillo, hasta ponerle en su lugar. Hauia mandado el Rey poner delante los que hazian este exercicio, dos cledas, o manteleros de madera, para tenerlos seguros de los passadores, y piedras que de las torres y muros les tirarian los Moros, pusierõ las cuerdas en las tallas, y ciñieron con ellas el castillo, y empezaronle de mouer. Delante de todos los que tirauan y uan los que trayan escudos por amparar de las saetas a los que trabajauan. Pero no se pudieron tanto encubrir, que no huuiesse muchos heridos, y el Rey mismo fue herido de quatro saetas, que sino estuiera tam bien armado, le pusieran en necesidad. De los que yuan en guardã del Rey fuerõ heridos y mal llagados, ocho o diez alacayos. Esto fue, porq̃ trayendo el castillo, comparados debaxo del suelo (q̃ parecieron al maestro mas a proposito, que no las ruedas) torciose vn parado, haviendo caminado lo medio de lo que hauia el castillo de andar, y encallose el castillo que no le pudieron mouer. Era medio dia que el Sol heruia, y con el trabajo, la gente muria de sed, las saetas erã sin cesar: los escudados no les podian amparar a los que tirauan el castillo, huuofe de dexar asì como estaua, hasta otra hora, que pusiesen cobro en ello: diziendo el maestro, que pornia mucha gēte detras del castillo, do estuiesen seguros de los Moros, y empuxandole harian que passasse adelante hasta do hauia de estar. Y dos que fueron a comer los Christianos, en la misma hora echaron mano los Moros a la mejor algarada que teniã, y antes que el Rey acabasse de comer, entre muchos tiros que tiraron, le acertaron diez golpes de piedras, que le atronaron todo, dandose buena prissa en aquella hora, que no veyan Christianos por alli. Teniendo por cierto que si aquel ingenio llegaua a parejar con el muro junto al valle, que ellos eran perdidos. Pelauale al Rey mortalmente, el mal recaudo que el maestro aquel pusiera en el ingenio, viendo que no le salia su designo: y quiso hazer retirar el castillo hazia las trēdas, mas no se hallo quiẽ de grado quiesse yr alla, y como no quiesse forçar a ello, huuofe de quedar aquella tarde y la noche siguiente en el mismo lugar do se asentara: y dieronle mas de cien golpes de piedras cõ la algarada, tanto que le desencaxaron todo, y pusierõ a mal. A la mañana mãdo el Rey q̃ toda la gente del Real se armasse, y cõ ella hizo retirar el castillo hasta que le tuuo en lugar do no le llegassen las piedras, y reconocido, viose q̃ no era para poder seruir, y asì se dexo. Mando la tarde el Rey llamar a consejo sobre lo que se denia hazer, y determinofe que se pusiesse mano en hazer cauas debaxo de tierra para juntar con los muros, y aportillarlos, para entrar en la villa, segun se hiziera en Mallorca, y entretanto que tirassen el foneuol, y el Mãganell, por no dexar holgar a los Moros. En este comedio llegaron dos galeras de Tarraçona, para correr la costa de Moros, eran de Bernardo de Santa Eugenia la vna, y la otra de Pero Martel, y como se perdio el esperança de tomar tan presto la villa, no pudiendose apronechar del castillo que se hiziera de madera, aconsejaron al Rey los marineros que estauan en el Grau, que detuiesse aquellas dos galeras, que eran necessarias para tener seguro el viage de Cathaluña hasta alli, y pudiesen venir prouisiones para mātener el campo todo el tiempo que hauia de durar, que ya vehian ellos, que larga cosa hauia de ser aquel cerco: y pues otra galera alguna no hauia alli, si estas no se retenian, facilmente podria armar el Rey Moro de Valencia quatro galeras que tenia en la playa al río Chucar, y atajar les hia las prouisiones, y no se podrian sostener en el Real: lo que no ofaria hazer,

Parofe en el camino q̃ ha-  
uia de andar  
el castillo, y nõ  
pudo mas pas-  
sar.

Dos galeras  
vinieron al  
Grau de Buz-  
riana.

sabiendo que estas dos galeras estauã en guarda de los nauios y fustas que yban, y venian: por valer tanto ellas dos como las suyas quatro, tanto eran bien armadas, y atrípuladas, con gente amarínada y valerosa. Parecio al Rey muy necessario aquel consejo, y en la misma hora hizo llamar los señores de dichas galeras, y diziendoles la mucha necessidad que de las galeras tenia, les rogo que se las vé dieffen. Bernardo de Santa Eugenia, y don Pero Martel, que eran los señores de las galeras, como huieron oydo al Rey, estuuiéron entre si vn rato pensando, que teniendo tan gran costa el Rey en aquel real, y teniendo tan poca entrada de sus rentas, no podia abastar a pagar lo que se encargara, quanto menos podria pagar les la costa que ellos hizierã en armar aquellas galeras, y como si se huuiesfen cõ sejado los dos, le respondieron, suplicandole las dexasse yr, q̄ tanto le seruirian yendo a correr la costa, como si quedauan en guarda de las fustas que trayan la prouision, y ellos podrian cobrar los gastos que en armar las hizierã. Desta respuesta se enojo mucho el Rey, entendiendo bien la causa della, y replicoles otra vez aduirttiendoles quan gran necessidad tenia dellas, porque no se huuiesse de le uantar por hambre de aquel lugar. Era el primero que en el reyno de Valencia cercara, hauiendo conquistado en su niñez los contrarios que tuuiera en Aragon y Cathaluña, y tomado el condado de Vrgel, y ganado el reyno de Mallorca cõ sus islas: por lo qual seria grandissima desreputaciõ q̄ no se tomasse aquella villa. Esta platica tuuo el Rey con los sobredichos señores de las galeras en la tienda del maestro del Têplo. Y como vieron algunos caualleros hablar al Rey con enojo, pusieronse entreuenidores para hazerles venir a lo que queria el Rey, y en fin le concluyo que pagasse el Rey sesenta mil sueldos, que son poco menos de tres mil ducados, por los gastos que en armar las hizieran. Pero querian los señores de las galeras que les pagasse luego. Desto se empalago mas el Rey, diziêdo que era contento de pagarles aquello que pidieran, pero pedian gran sin razon en querer que alli les diese tanta suma, q̄ en todo su poder no se hallauan entonces cinquẽ ra escudos, ni hauia forma de hauerlos alli, sino se los prestasse alguno, o por ellos empeñasse armas, o caualllos, lo que no se podia sufrir en tal tiempo. Pidieron entonces que les entrassen a pagar dicha suma los maestros del Templo, y Hospital, que no querian pendencias con el Rey. En esto huuo mucho negocio, ca no queria el Maestro del Templo entrar fiança por el Rey, ni salir pagador por el: pero el Maestro del Hospital como era negociãte, y hombre de muchas experiencias, fãco vn partido al Maestro del Templo, diziendole, que se otorgasse en aquella fiança, con que les confirmasse el Rey a entrambos los priuilegios y gracias que los Reyes sus antepassados concedieran a las religiones del Templo, y del Hospital. Pareciole biẽ al Maestro del Têplo, pero quiso toda via tomar consejo de sus frayles, y de q̄ lo tuuo acabado con ellos fuese al Rey, y cõtole lo que recaudara. No se agrado el Rey de aquel negocio, no queriêdo confirmar aquello q̄ le pedian; ca era gran cosa: acordandose q̄ tuuieran pleyto su bisahuelo don Remõ Beringuer, y don Ramiro q̄ fuera mōge, con los cauallerros del Têplo q̄ pedian el reyno de Aragõ, como diximos arriba en el capitulo 18. y haniêdoles dado sentencia contra a los del Têplo en Roma, les huieron de dar la ciudad de Tortosa, y Mirauet, y Flix, y Alcon, y otras tierras, porque callassen: y les hauian cõcedido muchos priuilegios q̄ derogauan las preminẽcias reales en grã manera: assi a los Templarios, como a los Hospitalarios: de suerte q̄ no lo determinaua de hazer. Dixo entõces el Maestro del Hospital (que le era muy accepto, y especial seruidor) Señor estraña persona es vuestra Alteza. Dezildo pese a tal, y no lo hagays: cosa que tanto importa quereys perder por no se que? dezid q̄ lo hareys, y quãdo venga al effecto, no hagays nada. Respondio el Rey, con esta palabra q̄ en las car-

Algunas veces ofrecen los Reyes cosas, q̄ despues no les parecen cõplideras, y no las guardã,

tas pongays, soy contento dello: pero bien sería que fuesse otrí en este concierro para que hiziesse fe de la verdad que no lo ofrecí a propósito de cumplirlo, sino por necesidad q̄ fui forçado de assi lo dezir, porq̄ yo soy Rey, y vos soys Maestro, y somos interesados los dos. Señor dixo el Maestro, si orri ha sentimiento desto, todo el negocio sera perdido, q̄ no es menester sino q̄ el maestro del Tēplo oñesse algo desto para que se rebotasse, y quantos hay en el mundo no serian parte con el q̄ hiziesse la fiança. Respondio el Rey, hagase como quisieredes: más acuerdense os de como passa esto, por q̄ quíça verná tiēpo q̄ sera menester. Cōcluyose el negocio q̄ entrarō fianças los Maestros por el Rey que si el no acudia al tiēpo que ofrecia, ellos pagarían: hizieronse las carras tambien de la confirmaciō de todas las concessiones, gracias, y priuilegios q̄ los Reyes de Aragon, y Condes de Barcelona dieran a las ordenes del Templo, y del Hospital. Hizose el auto, primero a fray Ramon Patot maestro del Templo en Prouença, y Cathaluña, para el, y su orden, con franqueza para todos los vassallos, y expediciō gratis para los q̄ trahian la Cruz de su orden, especialmente para los moradores de Monçon, Litera, Segria, y sus terminos, a nueue de Julio, año 1233. en el sitio de Burriana. Fue despues copiado este auto, año 1283. primero de Março, en Tortosa, sedendo pro tribunali Guillem de sent Menar Vicario general de Tortosa a instancia de fray Bernardo Mayol comendador del Templo, procurador de fray Beringuer de S. Iust maestro del Templo in cismarinis partibus de Aragon, y Cathaluña: y esta el traslado en el archio de Muntesa en el libro de concessiones fol. 105. Despues hizo la carta el Rey a fray Hugo de Fullalquer Castellán de Amposta, maestro del Hospital en Aragon, y Cathaluña, dandole franqueza, y expediciō en todos los pleytos gratis, a el y todos los que truxessen la Cruz: Datis en la obsidiō de Burriana a xv. de Julio, año 1233. llamados por testigos los Obispos de Lerida, çaragoça, Tortosa, y Sogorue, y el Infante de Aragon. Esta en el libro de Muntesa fol. 104. Quedaron pues las galeras en la playa, y dende entonces abūdo el Real en tanta prouisiō de todas cosas, que parecia la plaça de Barcelona, o de qualquier otra prouchida ciudad, mas que no plaça de Real, el lugar do se vendiā los mantenimientos. Desto fue particularmēte auisado Zaen Rey Moro de Valēcia, y entendiēdo la deliberaciō del Rey don Iayme, embio secretamēte a dezir a dō Blasco de Alagon, que el daria toda la suma de moneda q̄ el Rey don Iayme pidiesse con que se quitasse del cerco de Burriana, y si esto se negociaua que le daria al dicho don Blasco, y a todos los que necesarios fuesen para concludirlo, mucha summa de dinero. Este secreto comunico don Blasco con los mas de los grandes que en el Real se hallauan, y platicaron entre si, que con dificultad se podria tomar Burriana, por estar muy bien proueydos y armados los de dentro, y faltar a los del Real muchas cosas: especialmente siendo ya tiempo de segar los panes, que eran en Julio, y siendo la gente de pie toda de labradores, querriā boluer a sus casas y coger sus trigos, y si estos se yuan, quedaria el Rey con solos los de cauallo, y deshazerseha el campo, con que el Rey se auria de alçar del cerco a deshonrra suya. Assi que pues de necesidad se hauia de hazer, mas valia hazerlo a honrra suya a suplicaciō del Rey Moro, siruiendole con tãta summa de moneda como ofrecia, de que todos aurian provecho. Determinarō pues que se platicasse con el Rey dando cargo dello a don Ferrando tio del Rey, con don Blasco de Alagon, don Eximen de Vvrea, don Rodrigo Liçana, y dō Blasco Maça. Estos señores tomaron al Rey a parte guardandose de los Obispos, y dixerón le su Embaxada, esforçandose de persuadirle en lo que ellos pretendian que denia hazer. Mas el Rey, que de mala gana escuchaua toda cosa q̄ fuesse desanimarle de su empresa, desque los huuo oydo, respondiōles, que en ninguna manera lo

o quíça sobre uienē tales necesidades, q̄ sus officiales no las guarda. Pero negocia ron muy bien los Cathalanes en las cortes de Monçon año 1347. en lo que toca a los impositos q̄ en Sicilia seponē en el trigo. Que si en Sicilia les llenā el Virrey imposito extrordinario por trigo que saquen para Barcelona, que lo pñeda ellos de scōtar aquello del seruicio q̄ a su Magestad se ha de hazer.



Muchas vezes tuuieron los Reyes de Castilla a Granada en pūto de ganarla, mas no les cumplia a algunos grãdes q̄ recibian quitaciones dellos por las lanças que alli tentan.

*Diziendo estas palabras el Rey le corria las lagrimas por el rostro, y viendolo llorar, lloraron los dos hermanos con el.*

haria, y que no le hablasen de cosas de tal calidad, que su intencion era, no leuantesse de alli sin tomar la villa, que les requiria que le ayudassen a tomarla, como eran tenidos. Con esta respuesta se fueron los grandes cada vno a su tienda, y quedo el Rey muy despagado dellos. A la mañana llamo el Rey al Justicia de Aragon, y su hermano don Eximen Perez de Tarazona, y passeandose por la huerra con ellos dixoles. Ya vistes el cõfuelo, y esfuerço que los ricos hombres me dauan para tomar este lugar, y quantas razones me dixerõ a su proposito, ofreciendome dineros que me daria Zaen si me leuantaua deste lugar. Dura cosa me fueron aquellas palabras de escuchar, ca por ninguna cosa del mundo las haria, por el gran menoscabo que nuestra honrra recibiria: y quiero descubritos vn secreto, y creedme dello, que yo querria ser herido de vna saeta, de manera que no muriesse dello, para que pudiesse tener algun color para la gente, diziendo q̄ por aquello me yua y quitaua el cerco. Corrianle las lagrimas por el rostro al Rey quando dezia estas razones, y de que le vieron llorar los dos hermanos, no pudieron tener las lagrimas que no llorassen tambien viendo el descontento que tenia por lo q̄ le dixeran los caualleros, y dixo el Justicia de Aragon q̄ era el hermano mayor y mas sabio: Señor que mi hermano y yo os detengamos cien caualleros, ni dozientos, no son compañia para que con ellos solos quedeys estãdo en este lugar tan dentro de Moros: Pues que hareys, que se os yran de pocos en pocos, y haurasẽ de quitar vuestra Alteza mal de su grado deste sitio. Necesidad hay de tomar consejo. Dixo entonces el Rey, yo os dire como sera, embiare a llamar a la mañana los Obispos y ricos hombres de Cathaluña, y a don Bernardo Guillen Dentença mi tío, que hara todo lo que yo le mandare, y llamare tambien los hombres buenos de ciudades, y de que los tenga juntos, rogarles he encarecidamente que se queden conmigo hasta que la villa sea tomada, y creo que lo recabare con ellos: y de que sepan los otros, q̄ estos quedan conmigo, ternan verguença de yrse, y tomaremos a Burriana a pesar del diablo, y de los q̄ mal nos aconsejã. Cõ este concierto se boluio el Rey con los dos hermanos al Real, y venida la mañana hizo el Rey como concertara en la tarde, y todos a vna voz se ofrecieron de quedar hasta que fuesse presa la villa, reprehendiendo mucho el mal consejo q̄ los caualleros dieran al Rey. Despedido el ayuntamiento llegose al Rey don Bernardo Guillen Dentença, y dixole. Señor mandadme dar trezientas cledas (que llamamos agora manteletes) y poner las he yo con los mios tan junto al valle, o fosso, q̄ de ahi les hare tal daño a los Moros, q̄ no osaran parecer por los muros, y estare en ellas de dia, y de noche, hasta que sea tomada la villa: con tal que si los Moros salian a quemarlas, me socorran del real, y que algunas vezes por tandas nos vengam a hazer compañia algunos. Agradeciõselo mucho el Rey, y mando a los concejos de las ciudades que alli estauan, que las hiziesen: y hechas que fueron, pusolas con su gente don Bernardo Guillẽ, y estuuõ con ellas sin partirse noche, ni dia, haziendole compañia siempre don Eximen Perez de Tarazona. Los Moros empezaron de recibir daño de las cledas, q̄ en pareciendo por los muros eran heridos de los ballesteros, de que muchos morian, siendo los mas atraueñados por los ojos, y las sienes, de las saetas: por esto concertaron de salir a ponerles fuego, y aparejada gran multitud de ballesteros por los muros, Salierõ doziẽtos Moros entre el primer sueño y media noche con mucho fuego, y arremetieron a las cledas con gran alarido. Don Bernardo y los suyos salieron luego al encuentro, y a buenas cuchilladas detuuieron los que delanteros veniã: y assi todos se huieron de detener: en esto descargo tanta lluvia de saetas de los Moros del muro, que muchos fueron heridos, y el mismo don Bernardo tambien: pero fueron con todo bien defendidas las cledas, que no recibierõ daño. Sintiendo el ruydo

ruydo en el real, dieron arma, y despertando el Rey puestas las coraças encima de la camisa corrió alla con diez caualleros que dormian al derredor de su cama, y llegado a don Bernardo, dixole. Que es esto don Bernardo Guillen? como es va? Respondiolo el. Señor bien bendito Dios, he alli los Moros que se van desca labrados, que vinieran a poner fuego a las cledas, mas gracias a Dios, bien las ha nemos defendido. Dixo entonces vn escudero al Rey. Señor herido esta don Ber nardo de vna saeta en la pierna. El Rey entonces de presto embio al real por estopa, y el mismo le sacó de sus manos la saeta, y mojando la estopa, la puso enci ma de la llaga atandola con vn pedaço de camisa de vn escudero. Hecho esto re gole que se fuesse al real hasta que fuesse sano, mas no lo pudo recabar con el, di ziendo que ran presto sanaria en las cledas, como en el real: y pues assi lo queria suffriolo el Rey. En este rebato, ninguno de los señores del real vino a socorrer a don Bernardo, y por esso mando el Rey poner de las cledas q̄ estauan en el Real, a la parte yzquierda de las cledas de don Guillen, y hizo poner dos manteles grâdes, mayores que las cledas para que pudiesse recogerse el alli algunas vezes que venia a visitar a don Bernardo, y mando que viniessen de los suyos cada no che, cierto numero a velar, y guardar el foneuol que mandara acercar. Esta era la forma antigua de guardar el real, y offender los enemigos, con esta manera de reparos llamados cledas, o manteletes. Oy dezir en años passados a capitanes, y soldados viejos, hallandome en Milan, que aprendieró los nuestros guerreros de hazer vn reparo, y bestion de los Turcos, al tiempo que Mahomad Ortoman em bio a Comar Bassa en Pullia, y tomo Otranto, y la tuuo a pesar de los Italianos, hasta que murio el dicho Ortoman, año 1481. que la rindieron los Turcos, don de hallaron bestiones hechos por aquellos janizaros. Boluiendo al proposito, vn Viernes despues de comer desmampararon los criados del Rey las cledas que tenian en guarda, porque la otra compania que venia a guardarlas, tardauan mu cho, y los que en ellas estuuieran tenian gana de yrse a comer a sus estancias, con todo embiaró a dezir al Rey, que mandasse poner cobro en ellas. En la hora mis ma tomo el Rey sus armas, coraças y capacete, espada, y escudo, y fue alla con ocho caualleros armados de la misma suerte, mandando que le lleuassen vn col chon con almohadas para reposar alla. Los Moros conocieron que el Rey era ve nido a tener la siesta en las cledas, y viendo que toda la gente reposaua, determi naron de salir a prouar si podrian coger, o matar al Rey. Salieró casi ciento y serē ta dellos, en que venian quarenta con escudos, hauiendo primero prouehido que en los muros estuuiessen aparejados muchos ballesteros, y trahiã fuego, viniēdo muy callados a la sorda. Pero fueron luego descubiertos por dos escuderos que estauan guayr ando por las cledas, y empezaron a dar bozes, alarma alarma q̄ los Moros son aqui. Alçose presto el Rey tomando sus armas, y enlazado el capace te, puso mano a su espada tizona (assi llamada, por ser hecha de marauilloso tem pramiento, q̄ no hauia que temer q̄ se quebrasse por cortar hierro ni azero) q̄ po co hauia le truxeran de Monçon: y con aquellos nueue caualleros que con el esta uan fuese para los Moros. Assi como vieró los Moros venir al Rey cō aquellos po cos, bolnieró las espaldas, y retiraronse a la barbacana, o adarue, corriendo a me terse por la puerta, quedando algunos muertos de los golpes q̄ les diēra el Rey y los otros caualleros q̄ cō ellos juntarã. Fue grâde el ruydo por el real, y acudio todo el exercito a las cledas por socorrer al Rey, mas de q̄ ellos llegaró, ya los Moros se eran entrados, y el Rey estaua a las cledas defendiendo que no passaf sen los Christianos mas adelante, porque no recibiesen daño de los ballesteros del muro. Hizo aqui el Rey vna cosa muy de notar, que descubrio dos vezes el cuerpo quitándose el escudo delante, por q̄ le friesse alguna saeta en las piernas, o

Al que es de vida, el agua le es medicina, no leue lo que haian los Reyes Catoligos quion se podria sacar de sermiles con Voluntad

Tuieron los Turcos a Otrá to a pesar de los Christia nos, xx. meses.

Esta espada ti zona fuera de vn cauallero Templario q̄ muriera, y estaua colga da encima de su sepultura.

Nota la mag nanimidad del Rey.

Combate de  
Burriana.

Las espaldas  
en Limosin.

braços a fin que si a leuantarse hauia del cerco, se dixesse que por la llaga se leuantaua, y no por al. Mas no quiso Dios que sucedièsse de aquella manera, y assi lo guardo que no recibio daño. Por esta acomerida que los Moros hizieron, mândo el Rey dar prissa en hazer las cauas para salir al fondo del valle, o fesso, y poder juntar al muro, subiendo por la torre que el foneuo! desmochara. Hechas que fueron, concertose con los Obispos, y ricos hombres, que en sintiendo a la mañana las trôpetas, todos arremetiessen al muro. A la mañana assi como esclarecia el alua, estuieron todos a punto, y mando el Rey tañer las trompetas. Subitamête salieron de las cauas cien hombres que el Rey pusiera en ellas en la noche, y empezaron de subir por la torre desmochada, estando la gente del campo cada vna en el lugar que les fuera asignado, pugnâdo de passar al muro, y subir con escaleras. Los Moros que dentro estauan despertâdo con el miedo de la muerte, tañieron tambien su añafil, y hallaronse encima de aquella torre desmochada seys, o siete Moros con alfanges solos, vno destos viendo que subia ya por lo derribado de la torre quatro Christianos, quitose vnas mangas que le embaraçauan arrojândolas de si, y tomo vn guijarro grande, y dio con el en la cabeça del que primero subia, pero como le estava ya junto, no le pudo hazer daño, recibiendo el golpe en el capacete que trahia, echo despues mano el Moro a su alfanje, y diole por las piernas cinco golpes terribles, derribandole abaxo al fesso, y lo mismo hizo en los otros tres que subian empos del, que por mucho que le tiraron los ballesteros Christianos ninguno le acerto. Luego fueron alli tantos Moros que a puras pedradas hizieron arredrar de la torre los Christianos que estauan para subir, y assi defendieron valerosamente que no se entro en la villa. Mas quedaron deste combate tan alterados reconociendo el peligro en que estuieran, que luego mouieron partido al Rey que les diese vn mes de tiempo para se yr de Burriana, lleuandose lo que podrian, y darle hian la villa, conque les asegurasse hasta Moruedro. Huuo mucha platica sobre esto, y al fin se concluyo que dentro quatro dias le entregassen la villa, y se fuessen seguros hasta Nubles, con todo lo que llevar pudieffen de ropa en las manos, y a los ombros. Salieron de la villa, entre hombres y mugeres, grandes, y pequeños, siete mil y treynta y dos Moros, contados a la que passauan por medio del Real, estando las esquadras armadas a la puerta de la villa a vna parte y otra, que fue cosa singular de ver, como salian, y se humillauan al Rey victorioso. Entraron los Christianos en Burriana a medio Julio, año 1234. Hallaron dentro mucha prouision assi de mantenimientos, como de ballestas y flechas, y otras armas, con mucha ropa que no se pudieron llevar los Moros. Mando el Rey poner en la torre de la mezquita vna bandera de la cruzada que trahia: y la bādera real se puso en la torre de la puerta de la villa. Luego de alli a pocos dias entēdio el Rey en la guarda de la villa, como hauia de quedar, y concertose cō don Pero Cornel que estuieffe en ella teniēdo frōtera a los Moros con cien caualleros hasta el verano siguiente, y darle hia para racion, y sueldo a los soldados, diez y seys mil besantes, que valia cada vno nueue sueldos Barceloneses. Don Pero Cornel accepto el cargo, pero dixo que no podia quedar alli sin que primero se proueyesse de ciertas cosas que le faltauan, y dellas se proueria por todo Setiembre primero viniente. Por esto fue encomendada la villa para los dos meses, Agosto y Setiembre a don Blasco de Alagon, y a don Eximen de Vreca, que la guardassen hasta la venida de don Pero Cornel. Dio licencia el Rey a los concejos, ordenes, y grandes, y deshizose el campo, boluendo cada qual a su casa, hauiendo estado en el cerco dos meses antes de tomar la villa.

1234

(?)

Capit.

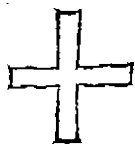
Capitulo xxix. Como los mas principales  
consejeros del Rey le desanimauan de aquella empresa, de mantener Burria-  
na: y como encamino Dios los negocios que se dieron Peníscola,  
Chiuert, Ceruera, y muchos otros lugares,  
y se tomo Almagora a fuerça  
de armas.



**D**E X A N D O el Rey a don Blasco de Alagõ, y a don Eximen de Vrrca en guarda de Burriana, partiose para Tortosa, y de q̄ fue en ella, al otro dia subieron al castillo do posaua, el Obispo de Lerida don Beringuer de Arill, y don Guillen de Ceruera señor de Sueda, que despues se hizo monje de Poblete, q̄ eran estos dos tenidos por los mas sabios hombres de Cathaluña, y hallandole que estaua con Pero Sancho su camarero, y Beringuel, Rabaça su notario, dixerõle que le veniã a hablar ciertas cosas en secreto. Luego se despedieron los que estauan con el, y quedãdo los tres solos, dixo el Obispo. Señor bienos conoce vuestra Alteza, que entrambos a dos somos leales seruidores vuestros, y de nuestra naturaleza desseamos la honrra y bien de vuestra corona. De q̄ partimos de Burriana hasta que somos llegados aqui no haueamos platicado de otro en todo el camina, sino en como se podria sostener la empresa q̄ dexays en aquella villa, diez y seys mil besantes os cuesta la guarnicion de aquel lugar para vn año, sin los gãstos que os hazen los que alla quedan por estos dos meses. No ay esperança que tan presto se acabe esta tan gran costa, porque esta aquel lugar muy dẽtro del Reyno de Valẽcia lexos de Cathaluña, do no podrã ser tan presto socorridos los que alla estã en caso q̄ menester lo huuiessem: ca ningun castillo teneys de tantos que hay entremedias de alla hasta aqui, por lo qual sera necessario que este a buen recaudo, y buena guarnicion: otro año, y otro, y otro, de donde sacareys el hauer para sostener tan gran costa, y tan continua? No teneys para manteneros en vuestra casa, que soys forçado de yros de tierra en tierra mudando os para que de presentes, y cenas os mantengays, y emprendeys vn gasto tan desmesurado? Y como señor no pẽsãys el peligro en que estan los q̄ alla quedan? No os doley de la muerte de vuestros caualleros, y gentes? Esto haueamos pensado don Guillen y yo platicãdolo en el camina, y como sãbemos las entradas de las rentas reales y la summa dellas, y vemos el excessiuo gasto que os conuiene señor de hazer en dicha guarniciõ, nos ha parecido aduertir a vuestra Alteza de llo. Dixo entonces don Guillen de Ceruera. Señor, ni vos, ni el Rey de Castilla, ni entrambos juntos bastays a retener Burriana, pensãd como lo hareys. Mostro el Rey vna gran descontentacion desta platica conque le desanimauan, y respondiõle en pocas palabras. Yo creo bien que a buen entendimiento lo dezis: y aun que nos quereys desembargar de tanta costa y meffion, queremos con todo sufrir estos gastos y embargos, y queremos toda via prouar si podremos por alguna dicha sostener a Burriana, pues Dios nuestro Señor ha sido seruido de darnosla: y no vos pese dello si por agora no queremos seguir vuestro consejo. Pocos dias estuuõ el Rey en Tortosa, y partiose de alli para yr en Aragon, y vino a Teruel. Alli le vinieron cartas de don Eximen de Vrrca a quien tocava la guarda de Burriana por aquel mes de Setiẽbre, hauiendo ya guardado don Blasco de Alagõ el mes de Agosto passado en q̄ corriera las frõteras, haziendo grã daño. Dezian las carras, q̄ de grã necessidad le cõplia al dicho Vrrca entrar en Aragon, y q̄ sabiẽdo

Descofsejauan  
al Rey la guar-  
da de Burria-  
na sus conce-  
jeros.

Peníscola es  
vna fortaleza,  
que estádo en  
tierra firme es  
esta hecha vna  
Isla, y por tal  
se dixo Penís-  
ínsula, qua si in-  
sula: agora de  
zimos Penís-  
cola.



que don Pero Cornel estava tan mal proueydo, que con mucho trabajo podria venir a tomar la guarnición de aquellos tres meses venideros, que por tanto su Alteza proueyesse en dicha guarda, que no podia el tanto quedar allí. Respondió le el Rey, que le esperasse allí sin yrse de Burriana, que dentro dos meses feria con él. Assi que entretanto pensasse de hazer guerra a los Moros. Acaecio que por los caualleros del Vrra que yuan a correr, fue preso vn Moro principal y emparenado en Peníscola, y hauiendo de contribuir muchos en el rescate, porque el no tenia mucho, hizo se les de mal facar tantos dineros. Hablaron entre si como enojados diziendo muchas razones y palabras ayradas, como se suele en semejantes casos, tratando como se enajenaran del Zeyrabuceyt su señor natural por seguir el vando de Zaen que tyránicamente vsurpará la tierra, y que bien les estava todo mal que les viniessse: hauiendole dado vna fortaleza inexpugnable como era Peníscola, al hombre que no les podia valer ni dar socorro: por tanto que mas valdria darse a los Christianos con quien estava auenido Zeyrabuceyt, y seria aquello hazer mayor enojo y escarnio a Zaen, que tan mal se acordaua dellos dexandoles catiuar. Allende desto, que haurian de los Christianos buenas estrenas. En este parecer se determinaron todos, y para mejor auentajar sus interesses, no se quisieron dar al capitan de la frontera don Eximen de Vrra, sino que le escriuieron vna carta en Algarauia, diziendole que hiziesse que el Rey fuesse a Peníscola y darlehan el castillo y la villa. Don Eximen de Vrra despacho luego vn correo al Rey con la carta de los Moros encareciendole que viniessse presto. Este correo lleuo al alcaide en Teruel. En la hora mesma mando el Rey que se aparejassen todos para partir luego, y entretanto que el oyria missa que le guisassen algo de comer. Mando que le dixiessen sus capellanes vna missa del Espirita Santo, despues otra de la Virgen Maria nuestra Señora, porque le alumbrasse Dios en lo que deuia hazer por ruegos de la Reyna de los Angeles. Acabadas estas missas como vnos bocados y pufos luego en camino, y fueron en su compañía solos siete caualleros de su casa, que no se hallaron mas con el allí en Teruel, y los oficiales de la casa Real. Passaron por Vontagudo, y fue a dormir a Millaroya, que es de la religión del hospital de Hierusalén, al otro dia partio de allí antes del dia, y fue por Atorella, y passo por el rio de las Truytas y por el puerto de Bruce-llas, Saluassoria, y Tenti. Era dia de san Matheo, y passando por el llano donde esta hoy la villa dicha de san Matheo, que era todo yermo, acordose que no habia oydo missa aquel dia, por tanto prometio y ofrecio a Dios que dandole el Reyno de Valencia fundaria en aquel lugar vna población en nombre de su glorioso Apostol y Euangelista san Matheo, porque con sus ruegos intercediesse por el buen despacho de aquel negocio, y encaminasse sus propósitos, y assi de hecho lo puso despues por obra como adelante se dira. Passó pues el Rey por allí y salió al rio seco que va a Ceruera, y a la posta del Sol fue delante Peníscola a la parte de las viñas, y hizo saber a los Moros como estava allí: aunque ya le hauian descubierto del castillo mucho rato hauia, y embiaronle quatro de los principales Moros de la villa a dezirle que fuesse muy bien venido a recébir el señorio de aquella villa tan principal, y castillo inexpugnable, de voluntad de todos los de dentro, con que les dexasse venir en su ley con las libertades que tenían, y que les hiziesse algun bien en señal de las mercedes y buen tratamiento que del espe- rauan, ca dando a algunos de los principales pegujos de lanar, o cabrio con que pudiessen mantenerse, y visitiendo a otros les ternia a todos de su mano. El Rey respondió que era muy contento de hazerlo como ellos ordenassen. Quedo concertado por ser aquella hora tarda que a la mañana se concluyesse, con esto se boluieron los Moros a la villa, y embiaron al Rey vn presente para cenar, cient panes

*he 2*  
*buena parte . p .*  
*Un Rey y sepase*  
*dos que hay en*  
*afon de los Mi*  
*nistros*

Nota el aduer  
 timiento del  
 Rey.

→ 321

panes de trigo bueno y dos alcollas de vino (son ampollas grandes) vuas passas y higos con diez gallinas. Aquella noche durmio el Rey con los que con el venian en vuas choças que se hizieron fuera de la villa de colchas y mñas y alhombros que venian en las azemilas de la prouision. Venida la mañana a la que esclarecia el Sol salieron todos los Moros de la villa, y confirmaron lo que los quatro viejos dixeran, y assi se hizieron las cartas, en que el Rey les confirmaua los priuilegios y libertades que tenian, y les recibia en su Real proteccion, ofreciendo que les dexaria viuir en su ley como solian. Quiero dezir aqui vna cosa de notar que viendo el Rey salir tantos Moros que venia a el subio en su caualllo y andaua por el arenal delante el castillo jugando y mouiendo el caualllo por no estar firme en vn lugar, y tenia siempre ojo que no se le acercasse Moro para que no le pudiesse asir de las riendas del caualllo. Entro pues el Rey en la villa, hauiendo visto primero su pendon y seña puesta en el castillo que embiara con todos los que vinieran con el para que tomassen el castillo a su mano, yendo con ellos el alfaquin y el alhamin. Y entrando por la puerta de la villa le entregaron las llaues como a señor, esto fue el otro dia de san Matheo, a veynte y dos de Setiembre año mil dozientos treynta y quatro, dia que es de san Mauricio. Al otro dia partio el Rey da Peniscola con algunos Moros para darles lo que ofreciera a los principales, dexando bien proveido el castillo con todos los que con el vinieran, y luego que a Tortosa llego cumplio todo lo que deuia, dando los carneros y cabras y ropas de granà que prometiera, y assi se boluio a Peniscola. Aquel dia llegaron tambien a Peniscola en Berenguer Rabaça y otros dos Notarios del Rey, que hoy llamamos Secretarios, y con ellos vinieran veynte y cinco caualleros, y mucha gente de pie con que estuuò el Rey bien acompañado en aquel lugar. Esta villa de Peniscola era cabeça de aquellos pueblos que tenia cercanos llamados el vno Benicazlo, que dezimos Benicarlo, y el otro Vinalaros, que dezimos Binaros, y assi viniendo Peniscola en manos del Rey fueron tambien suyas aquellas dos poblaciones. El castillo de Peniscola es vna de las mayores fortalezas que por estas costas de mar se halle por estar en monte alto dentro de mar aunq se tenga a la tierra, por lo qual se puede prouer por entrambas partes: tiene agua viua junto a la villa: tiene muchos secretos allende de lo q por la industria se fortifico de rezios y firmes muros: por lo qual se vino a retraer en ella el Papa Benedicto llamado xj, siendo la tierra entonces de los comendadores de Muntefa, donde murio, y despues la cobro el Rey don Alfonso por concession del Papa Martin, recabandolo con el legado que era venido a el del Papa. ¶ Verdades que nacio pocos años despues que se rindio Peniscola, gran contienda entre los Moros de Benicazlo y los de Peniscola sobre los terminos, y obligaciones que tenian los vnos a los otros, queixandose los de Benicazlo que les agrauauan los de Peniscola. Lo mismo acaecio entre los de Binalaroz, y de Peniscola, por lo qual huuo de embiar el Rey a Guillem de Vic, que era vn gentil hombre de su casa, persona de muchas experiencias y sabio, y este puso orden en dichas pretensiones, señalando las posesiones de cada lugar, y reformando los abusos. Ay desto vna carta en el archio de Muntefa, esta en el libro de las poblaciones, fol. 13. ¶ Sabidas las nuevas q Peniscola se rindiera por los maestros del Templo y del Hospital: fueron en la misma hora cada vno con muchos de sus frayles caualleros a las tierras de que tenian merced, el del Templo a Chiuert, y el del Hospital a Ceruera, poniendolos en razon que se dießen pues Peniscola se era rendida, y fino que les pornian a todos a fuego y a cuchillo, pues no podian ser socorridos de Zaé, ni de otros Moros algunos, en fin con muchos prometimientos que les hizieron ofreciendoles de tratarles bien, se rindieron: y tomo cada vno possession de su castillo y villa.

La fabrica del  
 castillo que oy  
 es, labrarò los  
 Templarios en  
 Peniscola.

En estas villas y castillos teniã derecho estos maestros, como ya tenemos dicho, del tiempo del Rey Alfonso, que fue aguelo del Rey don Iayme nuestro conquisador, ca teniendo guerra este don Alfonso de Aragon con su suegro el Rey dō Alfonso de Castilla, vino de Roma vn Cardenal legado del Papa, y concertoles q̄ fuesen amigos, y lo que se hauia de gastar en las guerras de entre si, lo gastassen haziendo guerra a los Moros. Para mas inclinarles a ello partio las tierras de los Moros entre ellos desta manera, que la ciudad de Valencia con sus terminos y tierras que se encluyen entre la dicha ciudad y el Reyno de Aragon, y principado de Cathaluña, fuesen de la conquista del Rey de Aragon: y todo lo otro del Reyno de Valencia, tomando de la ciudad hazia Castilla, que fuesse del Rey de Castilla. Despues no pareciendo yqual esta particion, boluiose a partir la conquista de las tierras de Moros, y cupo al Rey de Aragon don Pedro el Catholico padre del Rey don Iayme, todo el Reyno de Valencia hasta Alicante: y al Rey de Castilla don Alfonso q̄ gano la baralla de Vbeda, Alicante con todas las otras tierras hazia Castilla. En estas particiones que el Papa hiziera dieran tambiē los Reyes partes a las religiones, y entre las otras a los del Templo cupiera Chiuert, y a los del Hospital Ceruera, como diximos ya. Desta misma manera diera el Rey don Iayme estando en Alcañiz año 1232. al maestro del Hospital don Hugo de Fullalquer las villas de Torrent, y de Silla para quando fuesen conquistadas, ay auto desto recebido por Guillem Escriuan a xiiij. de Henero: siendo testigos don Blasco Maça, Fortun Aznar, don Blasco de Alagon y otros: esta en Mñtesa en el libro de las poblaciones, fol. 108. Luego q̄ estas fortalezas de Chiuert y Ceruera fueron rendidas, se dieron todos los lugares de sus jurisdicciones, y assi se dieron Valtrayguera, la Iana, el Carrascal, Canet, Calix, Chert, Roseli, la Barçella y el Molinar, que hoy estan despoblados, y el mas Destelles, dentro del termino de Trayguera, que todos estos lugares son del termino de Ceruera. Dieronse tambien Alcalá, Alcofeuer, y Castellnou, que son del termino de Chiuert, y luego a pocos dias se dio Polpis, que es tambien deste termino. Sabiendo esto el Rey que los maestros huieran a sus manos estos castillos y lugares, embio de Peniscola vna compañia de caualleros a Polpis y dieronse los Moros, de alli passaron a Orpesa y VII de Cona, y entregaronse dellas. Hecho esto partio el Rey de Peniscola con veynte y cinco caualleros para Burriana por cumplir su palabra q̄ diera a don Eximēde Vrrea, y estuuose alli esperando la venida de don Pero Cornel, caçando, de manera que se mātēnia la casa del Rey de perdizes, grullas, y senglars, o jaulines, que cada dia caçauan, tanta era la caça que al derredor de Burriana hauiã, cosa de marauilla. En estos dias que se esperaua dō Pero Cornel se dieron al Rey, Castellon de Burriana, y el castillo de Burriol con el lugar, y Alcalaren, Villafames, y las Cueuas de Vinroma (de quien hablamos ya muchas cosas en el primer libro) con sus terminos, que son Albocacer, la Salzadella, Villacueva, Tirig, y la Serratella. Pocos dias despues se dieron Cabanes y Belloch. Con estas buenas andanças del Rey que sonaron en Cathaluña, fueron tantos los Obispos y ricos hombres y caualleros que acudieron al Rey, que se hallaron ciento y treynta caualleros para salir de Burriana, sin los que erã puestos para la guarda de la villa: y ciento y cinquenta almugauares, o adalides: y ochocientos peones, o infantes, que parecio al Rey hazer vna caualgada a la tierra del rio Xucar, diziendole los adalides, q̄ ganarian muchas prouisiones y muchos captiuos, de que se podian mucho mejorar todos. Salio pues en anocheciendo (por yr mas encubierto) a medio Octubre, y puso en camino por la marina, mas luego fueron descubiertos por las escuchas de los Moros, y señalaron con fuego del castillo de Almenara, y respondieron tambien con fuegos de la Muela de la Sierra,

Año. 1237. en el mes de Junio dio el maestro del Hospital fray Hugo de Fullalquer a instancia del Rey don Iayme el lugar dō de se hizo la villa dicha. S. Matheo a pobladores, y hizierō primero vna casa fuerre q̄ se llamo la Suda. Ay auto de Notario en el archio de Mñtesa en el libro de poblaciones fol. 4.

Caualgada primera a la ribera de Chucar.

Sierra, que está entre Moruiedro y el Puge de Enefa, en frente de Puigfólo, y de allí todas las atalayas hizieron fuegos, y fue auisada toda la tierra. Entonces viéndolo el Rey que eran descubiertos, alargó el passo y fueron antes del alca encima de Paterná y Manizes, bolviendo de la marina de Puigfólo hazia el llano de Mòcada, passó el rio de Valencia llamado Guetalabiar en morisco, por vn passo que vn adalid sabia, fueron en el llano de Quarte a la que amanecia el día, y tiraron derecho a la torre de Espioca. Al passar por Alcacer, dozientos hombres que lleuauan las azemilas carraron en el, y sacaron alguna ropa. Desto peso mucho al Rey, y mando que nadie tocasse en cosa que de allí fuesse, porque no se deruiesse en cosas pocas, y huiesse de perder por ellas las mayores. Juntos que fuéron a Espioca embiole a dezir al Rey vn Moro principal de aquellas partidas, que si le atendia allí hasta la mañana siguiente el se combatiría con el. El Rey le respondió que le aguardaria hasta salido el Sol, y de hecho le atendio, pero no vino el Moro, y así se partio el Rey para Albalate ribera de Xuquer, donde tomó mucha prouision de ceuada, ordio, trigo, gallinas, y otras cosas de comer, con solos sesenta capriuos que tomaron, y muchas azemilas que cargó de lo que tomaron allí, y boluieronse por donde vinieran a Burriana. Don Pero Cornel vino cerca de Nauidad con ciento caualleros, trayendo prouisiones quantas eran menester para mantenerse en la guarnicion. Diole pues el Rey la tinencia de la villa, y boluiose en Aragon. Esta gente de cauallo que don Pero Cornel truxera, como venian desseosos de catiuar Moros y tomarles las haziendas, cada día hazian caualgadas, descurrendo hazia Onda, Vxon, Nubles, Almagora, Almenar, y hasta Moruiedro. Acaecio que vn escudero del mismo don Pero Cornel, sabiendo Algarauia, que se llamaua Miguel Perez, yua muy a menudo a Almagora por negociar rescates de los captiuos que tomauan en las caualgadas, cò esta plática tomo conuersacion muy familiar con dos Moros, que eran los mas principales de Almagora, y hazian los mas destos negocios de rescates. Estos hablaron en gran puridad con dicho Miguel Perez, que si don Pero Cornel les heredara a ellos y a los mas cercanos deudos dellos, que le darian Almagora. Desto se tuuo trato con el dicho don Pero Cornel, y en fin les hizo carta de prometimiento, quedando concertado que para la noche del tercer dia siguiente fuesse con su gente alla, y darlehian la villa. Venida la hora, don Pero Cornel dexo bien concertada la guarda de Burriana, y fuese con la otra gente al lugar do hauia de estar en celada junto a Almagora. A poco rato que allí se pusiera vinole el vno de los dos Moros del concierto, y dixole que le diessé veynte caualleros que fuesse con el dexadas las lanças, para que les pusiesse en la torre mayor de la villa, y les entregasse della. Luego don Pero Cornel escogio veynte de los mas esforçados caualleros que fuesse alla. Mas los Moros les usaron de gran traycion, que llegados a vna portezica de la villa que estaua junto a la torre, les entrauan de dos en dos, y de que dentro les tenian assi como querian subir por el escalera de la torre, asian dellos treynta Moros que allí estauan esforçados, y bien armados, y arauanles, y quitauanles las espadas y puñales, y otras armas que trayan. Dieronse acortado desto tres que fueron de los postreros, y al entrar dieron vna corrida, y subieronse por el escalera a la torre con las espadas sacadas, que no le lo pudieron los Moros defender. Luego que fueron encima de la torre pulole vno a defender la subida a los Moros, y los dos llamaron a grandes bozes a don Pero Cornel, que no estaua lexos. Los Moros cerraron la puerta, y con muchas ballestas arbolando escalas a la torre combatian los que estauan dentro. Dó Pero Cornel lleo al pie de la torre, y entendiendo como passaua, hizo arbolan vna percha que allí junto hallo (que cortaron los Moros para hazer vna algarada) y subiendo por ella, no

Venida de don  
Pero Cornel.

Concierto de  
dar Almagora.

Traycion de  
los Moros. pero  
con tanto valor  
y arroyo venida  
y arroyo y  
tomada de la villa.

Prisio de Al-  
maçora.

llegaua de vn tercio a los muros de la torre para poder entrar: entonces los de arriba hizierõ cuerda de sus tres talabartes y dieronla al que subio delantero, y assiendose a ella, le tiraron los dos de arriba: y assi con mucho trabajo subieron cinco en la torre. Entonces deshaziendo los muros, empezaron a pedradas a pelear con los Moros de abaxo, descalabrando muchos dellos: y entendiẽdo los Moros que ya era subida gente en la torre, desmayaron teniendose por perdidos, y abiertas las puertas de la villa a la otra parte contraria a la que estaua don Pero Cornel, dieron a huyr los que pudieron saluarse. Entonces descendieron de la torre seys de los que en ella estauan, y abrieron la puerta a los que estauan fuera, y entraron con don Pero Cornel todos los Christianos, y subito corrieron por las calles, y se entregaron de los portales de la villa, porque no se fuesen mas de los Moros. Tomose Almaçora por Enero año mil doziẽtos treynta y cinco. Tomaronse muchos captiuos de mugeres, y mochachos, con algunos hombres. Hallaron mucha ropa, y señaladamente mucha prouision de cosas de comer, aunque fue poco el oro que se hallo, por hauerlo dado ya en el rescate de sus parientes que fueran presos. 1235

### Capit. xxx. De la caualgada que el Rey don Iayme hizo ribera de Xucar hasta Cullera, y como se combatio Montcada, y se tomo Museros, con muchas otras cosas de notar.

Caualgada ala  
ribera de Xucar.



Collera, Colla  
do de Era que  
era luno, por  
tener vn tem-  
plo consagra-  
do a ella, co-  
mo Diana. En  
la a Diana  
agora se dice  
Cullera. Al-  
gunos piensan  
q se dize Cu-  
llera por q pa-  
rece a Cucha-  
ra, el ancon q  
allihazelamar  
cõ la entrada  
del rio Xucar.

**D**E que supierõ los grandes de Aragon y Cathaluña de las fortalezas que en el Reyno de Valencia se rindieran al Rey, y como Dios encaminaua los negocios de la cõquista de aquel Reyno, suplicaron al Rey q tuuiesse por biẽ de hazer vna caualgada hazia la ribera de Xucar al verano viniente, y otorgose en ello. Tomado este cõcierto aparejaronse muchos: y venida la Pascua hallaronse con el Rey en Burriana, dõ Ferrãdo tio del Rey, don Beringuel de Arill Obispo de Lerida, dõ Beringuel de Palauisn Obispo de Barcelona, cõ Blasco de Alagon, dõ Pero Cornel, don Eximen de Vrrea, el maestro del Templo q era entonces don Hugo de Muntlaur, el maestro del Hospital dõ Hugo Fullalquer, cõ muchos caualleros, y frayles de las ordenes. Hizieron pues muchas prouisiones de mantenimientos, y pusieronse en camino, y fueron por do passaran la otra vez. Llegãdo a Cullera pusieronse delante la villa a la parte de la mar, entre el castillo y el rio. Todos los Moros de los lugarejos q estauan al derredor, como eran Sueca, Cienfellas, Borrig, y otras alquerias, se eran entrados dentro Cullera, con toda la ropa, azemilas, y ganados, que estaua llena la costa dende el castillo hasta la villa de mugeres, animalias, y ganados, hasta abaxo a la torre del agua. Los Christianos puestas sus tiendas, reconocieron los lugares al derredor de la villa, por el monte: y passaron a nado el rio muchos que sabian nadar. Venida la noche fueron a la tienda del Rey, don Ferrando, y el Obispo de Lerida, y otros ricos hombres que alli vinieran, diziendole. Señor que le parece a vuestra Alteza deste lugar? Respondio el Rey. Pareceme que se podria tomar, si huuiesse quien lo quisiessse hazer. Señor dixeron ellos, ya haura quien lo haga, teniendo lo que sera menester, que con vn foneuol se tomara dentro quatro, o cinco dias. Dixo el Rey entonces: y si os diessen dos foneuols, tomarlohiades? Dixeron los Obispos, y adonde son? En vn barco los tengo (dixo el Rey) en la

en la orilla de la mar ; ca más vale adeuinar lo que es menester , que buscarlo al tiempo de necesidad : A la mañana despues de oyda missa subió el Rey con don Pero Cornel y don Rodrigo Liçana, y treynra caualleros armados en el monte, por do esta la hermita de santa Martha en vna corua que haze el montezico a la parte de la mar : Subieron rodeando y costeando , hasta vn lugar do solia hañer dos torres, que venian someras al castillo, dexaron los caualleros, y baxaron a pie hazia el castillo , a tiro de ballesta , para ver si hallarian buen lugar para assentar los ingenios foneuols , y hallaronlo muy bueno para entrámbos , que el castillo no lo podia defender que no se assentassen alli: porque no tenia dentro algaradá, ni otro ingenio para estoruarlo. Visto esto, boluiose el Rey, y baxó del monte, y fuele a la tienda del Obispo de Lerida , donde hizo juntar todos los grandes , y dixo lo que hauia visto. Era día de S. Iuã de Junio año 1235. Y parecio a los Obispos que ya tenían en manos el castillo : ca poniendo los foneuols en el lugar que el Rey señalaua, que es do se haze vn valle arriba en el monte entre el castillo , y vn cabeço que ay padastro , las piedras que no darian en el castillo , passarian a caer encima de la gente que estaua en la costa de la otra parte, hazia el rio : y assi matando niños, y mugeres, y ganados, harian mas daño, que si derribauan las paredes de las torres y muros : por lo qual de necesidad se haurian de dar luego. Pero visto que no tenían alli piedras a mano para que tirássen los ingenios, y era necesario yr por ellas al rio Seco, q̄ passa por Carlete, o a Vayré cerca de Gadia, que para esto eran necesarios cien hombres de armas, y quinientos infantes, que era gran fatiga para el campo : allende del embargo, y trabajo de traer las piedras , huuiose de dexar la empresa : porque pensar de cortarlas del mismo monte era burla, no teniendo en el Real picos, ni pedreros que supiessem hazerlo, ni aún en Burriana. Por esto leuantaron el campo al otro dia de san Iuan, y fueronse a comer al carrascal de Silla, aquella tarde passada la fiesta embio el Rey secretamente por el maestro del Hospital, y don Pero Cornel, y don Eximen de Vrrea, y dixoles en puridad. Yo he embiado por vosotros porque me parece que salimos de sta caualgada con grãde desreputacion, q̄ no hemos tomado sino veynte, o treynra captiuos. Todos nos lo ternian a menos valer : los Moros y los Christianos. Si vosotros me ayudays, tengo pensamiento que lo podemos mejorar, y sera : que si yo soy solo en lo que dixere , y todos soys contra mi parecer , no haremos nada. Vosotros luego que yo huuiere propuesto delante de todos mi pensamiento , y don Ferrando huuiere respondido , que quiera que diga, no espereys que por orden hablen los otros, sino que todos tres juntos digays, que teneys por bien lo q̄ yo huuiere dicho. El caso es, que sabeys muy bien, como las torres que Valencia tiene al derredor son como ojos, que miran a todas partes, que no reciba mal la ciudad, que son muy pobladas y ricas. Entre las orras es Moncada la mejor de toda la huerra de Valencia, a la que passamos la otra vez por ella tuuierõ mucho miedo , y recogieron todo quanto tenían en Valencia con las mugeres y niños, agora que somos passados otra vez, ya han mostrado orgullo , saliendo nos al encuentro armados, queriendose defender , pues no les diximos nada entonces , ni agora al entrar : tengo por cierto que no se recelaran de nosotros, y assi no haurã tampoco recogido : Valécia sus bienes ni mugeres, como hizierõ la primera vez. Podremoslos tomar en ocho dias, y ganaremos honrra y mucho auer con gran numero de captiuos, y prouision. Mi proposito es este, que con cien captiuos que me deys vosotros a escoger (que mas de mil se tomãran ) yo os manterne a todos a mis costas ocho dias, y en vn dia que vaya de Moncada a Burriana , y otro que alli me detenga, dando os a todos las raciones, y haciendo traer vn foneuol , al tercer dia serẽ con vosotros con el conducho, y ingenio. Tomaremos el lugar, y

Quiza que en estas torres se han set el Tē ple.

Nota la astucia del Rey, para salir con su intencion, cõ los grandca.

Moncada la mejor aldea de Valencia.

partir=

partirnos hemos honrradamente, de fuerte que si otra vez assomamos por aca, no osaran quedar en la huerra de Valencia, que no se entren todos dentro de la ciudad. Dixo entonces el maestro del Hospital a don Pero Cornel, y a don Eximen de Vrrea, el mejor pensamiento es de quantos se podian tener, para que no salgamos desta tierra tan desreputados. Verdad es, respondieron ellos, pero que haremos, que don Ferrando verna conra, y otros con el. Dixo el Rey. No cureys vosotros del, que con el poder que nos haemos, y con el ayuda que vosotros me hareys, saldremos con la nuestra, id os agora de aqui, y boluereys de q̄ os embiemos a llamar delante dellos, que no sospechen cosa del cócierto que tenemos, que Dios nos ayudara. Y dos estos caualleros a cabo de vn rato passado embio el Rey por todos los Obispos y grandes, que viniesen a su tienda, y como fueron ayuntados propuso lo que hauiendo pensado, y como se concertara. Luego q̄ don Ferrando huuo dicho su parecer, respondió el maestro del Hospital, confirmando lo que dixera el Rey, que era la mejor cosa del mundo, diziendo, que es menester platicar si se deue hazer, tratemos como se hara, porque no tenemos q̄ comer como don Ferrando ha dicho, tras el don Pero Cornel, y don Eximen de Vrrea, sin esperar a los que hauiendo de votar primero confirmaron lo mismo: por lo qual se mouio vn gran tumulto de los otros todos, otorgándose en ello. El Rey entonces pregunto a don Rodrigo Liçana, que le parecia. Señor dixo don Rodrigo vuestra Alteza lo quiere, y veo que todos os lo consejan, o la mayor parte, yo hare lo que mandaredes: con todo bien sabe vuestra Alteza, como defienden Moros sus fortalezas, no seria menester que se emprendiese cosa, que no se pudiesse acabar. Dixole entonces el Rey, Deziros hemos como sera. Nosotros iremos a dormir cerca de la torre, y viniendo el dia combatiremos la villa, y ellos defenderlahan. Los nuestros quebraran las barreras, en que por las defender sera necessario que mueran los que estaran alli por guardarlas, que seran los mas valientes dellos: por lo qual hauiendo perdido estos mejores, los que se retraheran a la torre, o albacar, o adarue, perderan el esfuerço, y como vieremos que se defendieren, assi haremos. Ca si parece a vosotros, y nos que se espere tomarlos, iremos a Burriana por prouision para ocho dias, con solos quinze caualleros y traeremos vn ingenio, para tomarles. Entonces dixeron todos los del consejo, que assi se hiziesse, y quedo concertado el negocio, con los cien captiuos que le ofrecieron al Rey a escoger. Leuantose luego el campo, y fueronse a dormir a Moncada, poniendo algunas tiendas. Venida la mañana mado el Rey, que se dixessen muchas missas, porque todos los Christianos se aparejassen con ellas ( encomendandose a Dios) para la pelea. Acabadas las missas, empearõ de marchar hazia las barreras entrando por la parte que esta a la montaña. A los primeros encuentros murieron siete, o ocho Moros de los mas esforçados de quantos acudieran a guardarlas, y fueron quebradas las barreras y entradas. Huyeron los otros Moros todos al adarue de la torre, y siguiéronles algunos caualleros matado algunos hasta cerca de la torre, a do se recogian los que mejores piernas teniã, defendiendoles floxamente de las almenas. Entonces llamo el Rey algunos de los ricos hombres, y grandes de Aragon, y dixoles. Pareceos que yo deua yr por la racion? que estos prendederos son. Señor dixeron todos. Vaya vuestra Alteza, q̄ presos son. Mando pues que embiassen todos los ricos hombres, y grãdes sus azemilas con cedula de la gente q̄ tenian para recibir la racion para los ocho dias, y fuese con solos doze caualleros, que le acompañaron. Al tercero dia boluio a hora de Visperas con todo el recaudo q̄ era menester. Aquella misma noche fue parado el ingenio, y en esclareciendo el alua empeço de tirar. Mato algunas mugeres, y mochachos, que estauan en el corral al derredor de la torre dentro los adarues:

Sitio sobre  
Mocada a vna  
legua de Va-  
lencia.

darues: por lo qual se huieron de entrar todos dentro la torre, que estauan en ella que no se podían ménear, tanta gente era. Estuuieron assi dos dias esperando socorro del Rey de Valencia, al tercer dia fue tan grande el hedor de las animas muertas en el corral, por las piedras del foncuol, que no se podia sufrir, y assi se huieron de dar por captiuos al cinqueno dia. Fuero por numero mil ciento y quarenta captiuos los que alli se tomaron. Esto fue a quatro dias del Mes de Julio, año del Señor mil doziētos treynta y cinco. Fue muy rica la presa de muchos collares de perlas, y oro, muchas arracadas moriscas, axorcas, manillas, y otros joyeles, mucha ropa de seda, y paños de grana, y cosas tales. Sacaron de las casas mucho pan, y grānos de adaza, y otros de que comian los Moros, con muchos mātamientos para los caualllos. Valio cien mil besantes lo que alli se tomo, que se rian cerca de quarenta mil ducados. El Rey escogio los ciē prisioneros con vnos Moros de Valencia, que yuan en el Real, y erā de la compania del Zeytabuceyt, que conocian bien todos los de Moncada, y fueron los ciento mejores de todos los presos, personas de rescate. Parecio al Rey q̄ se deuia derribar la torre aquella, y detuouose alli dos dias hasta que fue toda puesta en tierra. De alli partio, y fue sobre Museros, que tenia vna torre fuerte tambien. Mando parar el ingenio, y empeçando de tirar, supo de vn Moro que le truxo vn almugauar, como no hauiammas de sesenta Moros en aquella torre, ca todos los otros, y las mugeres, niños, y ropa mandara entrar dentro Valencia el Rey Moro Zaen. Con todo quiso quedar alli combatiendola. Derribo el ingenio tres, o quatro muros, y quedo la cubierta defabrigada, que por alli entrauan las piedras, y les matauan, o descalabruan. A la noche pusieron los Moros en aquel derribado vnos orones que hinchieron de la tierra de aquellos muros derribados, y de leña, porque con ellos se amparassen, pero no les aprouecho esto, que el Rey mādó hacer a manera de rüecas llenas de pez, y estopa encēdida, vnas saetas, q̄ tirassen los ballesteros a aquellos orones, y puso fuego en ellos. Los Moros viendose apremiados y que no tenian esperança de ser socorridos, dieronse presos al Rey al tercer dia que alli se pusiera el cerco. Salidos de la torre los sesenta captiuos, arrodilióse delante del Rey Guillem Sargardia, suplicāndole que le hiziesse merced de aquellos sesenta captiuos para darles en cambio de su sobrino don Guillē de Aguilon, que en vna caualgada que saliera de Burriana hazia Moniedro fuera preso, y lleuado a Valencia. El Rey fue contento, con tal condicion, que si Zaen no queria dar a don Guillem de Aguilon por trueco de los sesenta Moros, en tal caso los dichos Moros boluiesse a la hueste, y se partiesse el precio dellos entre los del Real. En la misma hora embio don Guillem Sargardia vn Moro de los de Zeytabuceyt a Valencia, a tratar con Zaen el rescate de don Guillem de Aguilon, y fue contento Zaen, y assi salio de captiuo don Guillem de Aguilon, y vino a besar las manos al Rey. Luego partio de alli el Rey para Torresorres, donde durmio, y a la mañana partio para entrar en Aragon. Viendo esto los Moros captiuos dieronse prissa, y ordenaron como se le diessen al Rey por todos los ciēto que escogiera a su parte, diez y siete mil besantes: que si les detubiera solo vn mes, huiera dellos treynta mil, que seria casi catorze mil escudos. Pero buuo los de dar por aquel precio, porque los mercaderes a quien el Rey deuia muchos dineros que le emprestaran, le dauan prissa que les pagasse. De los otros captiuos y presa, hizieron el botin los grandes, y assi se hizo la particion a cada qual, y des-

hizo la hueste en Teruel, yendose cada qual a su casa. El Rey se fue a çaragoça, y de alli passo a Huelca:

Tomaróse en Moncada mil ciento y quarenta Moros.

Vale vn besante nueue sueldos Barceloneses:

Derribose la torre de Moncada, y puso fuego sobre Museros.

Rescatose dō Guillem de Aguilō, por los sesēta Moros de Museros.

Los Romanos quando vendian lo que tomauan de los enemigos, ponianlo debaxo de vna lāzga, y llamauan a aquello sub hāstā. El precio se llamava Mānubię.

Capit. xxxj. Como fue buuelto a edificar el castillo del Puig de Énesa, y fue hallada la imagen de nuestra Señora debaxo de vna campana puesta debaxo de tierra: como se descubrio vna Yglesia antigua de los primeros Christianos que alli fueron antes de los Moros, y se boluio a edificar, que es la que dicen hoy nuestra Señora del Puig.

Dos linages hauo llamados Dentença el vno fue del Moro Muley Alafa que era señor Dentença, el otro fue del tio del Rey don Iayme Bernardo Guillé a quien el Rey dio Tença.



**V**ENIDO el Rey en Huesca, como tenía puesto el corazón en la guerra de los Moros, y conquista del reyno de Valencia, salió se vna tarde a passear camino de Sarañena, llamando a don Bernardo Guillen Dentença que fuese con el. De que fueron algo lexos del pueblo, dixole en gran puridad. Don Bernardo, vos soys hombre a quien nos mucho queremos, y de quien mucho confiamos, como tio que soys nuestro, hermano de nuestra madre doña Maria de Montpellier que en gloria sea. Hauemos os dado el bien que reneys, y el señorío de Tença, querriamos subiros a mas, con que supiesse la gente que por vuestros buenos seruicios lo mereciades. Hauemos pensado vna cosa en que vos nos podriades seruir mucho, y quedaríamos obligados a hazeros mercedes, y es esta. Nuestra voluntad es de yr a cercar el Puig de Cebolla que está a dos leguas de Valencia, y de que tomado le ayamos: pongamos a vos en el cien caualleros, que tengays frontera contra la ciudad de Valencia. El castillo es bueno, y fuerte, y está en vn puge, daros hemos bastimentos para todo vn año, terneys frontera el yuerno, y nos yros hemos a visitar, y focorrer al verano para talar los panes. Demanera que con las caualgadas que vos haureys hecho, y la tala que nos haremos, traerla hemos a tal punto, qual suelen traer la fruta para que sea madura, los que la quieren comer. Assi que de que veamos que sea hora de poner el cerco sobre Valencia, estando estrecha, y menguada de mantenimiētos faltandole las prouisiones, embiaremos por todos los nuestros ricos hombres, y ciudades que nos vengán a seruir en el cerco sobre Valencia, y con el fauor de Dios la tomaremos. Tomada Valencia, todo el reyno sera nuestro hasta Xarua. Acabando el Rey su platica estuuó vn rato pensando entre si, don Bernardo Guillen: y de que el Rey le vio estar assi pensatiuo, sin boluerle respuesta, dixole. Don Bernardo no esteys assi tan pensatiuo, que sin duda ninguna, no os puede faltar vna de dos cosas. Ca si Dios os haze merced de dexaros cumplir el seruicio que de vos queremos, vos sereys el mas honrrado de quantos ricos hombres hay en mis tierras. Y si Dios es seruido que alli murays en tan santa empresa, como es por la fe, y en nuestro seruicio, parayso no vos puede faltar. Por tanto no deneys dudar en acceptar el cargo que os damos. Entonces llegose al Rey don Bernardo Guillen y besole la mano, teniendole en merced los muchos fauores que en ello le hiziera. Diziendole que conocia muy bien el amor que le tenia pues tantas mercedes les hazia juntas. Assi quedo concertado el negocio, y se tuuo secreto hasta su tiempo. Passados pocos dias hizo el Rey llamamiēto de los ricos hombres de Cathaluña y grandes de Aragon, con las ciudades y villas de la corona para la Pascua florida que se hallassen todos en Teruel para entrar en tierra de Moros hazia la ciudad de Valencia. Desto sonaron las nuevas, y llegaró a oydos de Zaca Rey Moro de Valencia, y como le dixeran el pensamiēto del Rey, hizo derribar el castillo del Puig hasta los fundamētos. Supo esto el Rey don Iayme en qua-

Llamamiento de los grādes y ciudades para la pascua florida.

1736 en Quaresma del año mil dozientos treynta y seys, y pesole en las entrañas, pero luego hallo remedio, pensando de boluerle a edificar, y muy secretaméte mádo hazer veynte parés de tapieras en Teruel, para que estuuiessen a mano al tiempo de la partida del exercito. Venida pues la Pascua juntaronse con el Rey en Teruel don Eximen de Vrrea, y los de la casa del Rey, don Pedro Ferrandiz de Sagra, y el consejo de Daroca: y recogiendo se el consejo de Teruel, pusieronse en camino, que no quiso mas esperar el Rey. De que fueron en el camino, reconocieron las gentes las tapieras que las azemilas trahía, y luego lo supieró los grandes: y pidieron algunos dellos al Rey a la hora del comer, para q se lleuauá a que llas tapieras, y dixoles que hauiendo comido les descubriria su secreto, particularmente a los dos q se lo pidieró, que fueron dō Pedro Ferrándiz de Sagra, y dō Eximē de Vrrea, y assi lo hizo, aunq les peso dello, ca no les pareció q se deuiessse labrar el castillo del Puig, ni menos poner frontera. Quiça por que otro hauia de ser el capitan, queriendolo ser cada vno dellos. Al otro dia, que partieron de Teruel llegaron a Xerica, y pusieron las tiendas donde las pusieran otra vez, y talaron como entonces hizieran, y lo mismo hizieron en Torrestorres. Quando fueron a Moruiedro pusieronse todos en orden. Don Eximen de Vrrea lleuaua la vanguardia, y el Rey la retraguarda, en medio yua la gente de pie de los consejos con la municion. Passaron assi ordenados por el collado cerca del castillo de Moruiedro, a tres tiros de ballesta de los muros: y salieron al llano que es entre Moruiedro y Puigfolo. Hauia el Rey embiado dende Torrestorres cien caualleros con sierecientos infantes por el camino que va a Valencia por los Germanells, que se pusiesse en celada si salia Zaen de Valencia a combatirse con el en aquel llano, y le tomassen las espaldas. Don Eximen de Vrrea hauia embiado corredores para descubrir tierra. Estos llegaron enfrente de Puigfolo y descubrieron mucha gente de pie y de cauallo que salía de entre los arboles al llano, pensaronse q era Zaen: y bolando dieron auiso a don Eximen de Vrrea, y el auiso al Rey, diziendo que se alegrasse, que Zaen ya estaua en lo llano deláte Puigfolo, y atendia batalla. Plugole mucho al Rey, y en la hora misma otra vez reconoció el orden de los caualleros, y mandó que anduuiessse con orden la infanteria. Pero como en el medio yuan muchas maneras de peones, algunos se desmá-daron boluiendo a mano derecha teniendose a la montaña siguiendo las azemilas, bien que los mas hizieron como buenos, caminando derecho su camino, para afrontar con los Moros. Yua muy desseoso don Eximen de Vrrea con sus caualleros y gente a trauar la pelea con los Moros, puesto en muy buen orden, sus trópetas deláte de su pendó, y todos los caualleros de quatro en quatro, la infanteria bien apiñada cercada de dos alas de caualleros, todos cō vn coraçō denodado hauiendose ya encomendado a Dios. De que fueron cerca a tiro de ballesta reconocidas las señas y pendones, conocieron que era el maestro del Hospital que por Tortosa viniere a Burriana, y el comendador de Alcañiz, y el de Castellot que con los que tomara en Burriana era dos mil infantes y treynta hombres de armas cō cien caualleros ligeros. Huuieró mucha alegria los vnos con los otros de que se reconocieron y se juntaron, y a poco raro llegaron tambien los q fueran a ponerse en celada, diziendo que hauian embiado corredores delante hasta casi bien cerca de Valencia, y que ni Zaen saliera, ni rebullia gente ninguna por aquella parte. Dixo entontes el maestro, Señor a todas manos estaua bié proueydo el recibimiento de Zaen, nosotros le aguardamos por la marina, y la gente que vuestra Alteza embio por la parte de la montaña, porque si fuya de los vnos, cayesse en la celada de los otros, el ha sido sabia q no ha querido nuestras cortesias. Assi se fueró cō mucho plazer hasta el Puig de Enefa, llamado por

Tala de Exerica, y de Torrestorres.

Ordenaronse los Christianos a pelear cō los Moros.

Yuanse muchos peones temiendo de verse cō los Moros.

Orden para la batalla en aq̄l tiempo.

Edificio del castillo del Puig de Enefa a dos leguas de Valencia.

En nuestros dias ha labrado don Hieronymo Cabañillas vn castillo en vn su lugar llamado Alginet entre Valécia, y Carlete, que aunque sea pequenuelo, es el mas bonito del mundo, cō sus fosos bouedas, secretos, y agua dentro, y tantas estacias, q̄ es para morar en el qualquiere gran señor cō toda su casa, y tenerse a vn exercito grande.

Hallanse muchas destas columnas en los contornos de Merida y Pisuerga, y en otras partes de Castilla y

los Moros de Cebolla, y hallaron derribado el castillo, y las casas caydas y vazias entre los tres poyos, o montezicos de quatro que ay, y las casas tambiē que estauan a las espaldas del Puig, hazia Valécia, q̄ se dezia Cebolla. Puso se la tienda del Rey en el llano debaxo la villa, y todas las otras de los grandes al derredor della: la infanteria se recogio por las casas, donde estuuiē muy alegres, viēdose tãtos, y tã valerosos, esperando los q̄ cada dia acudieran q̄ era para alabar a Dios segū veniã muchos y bien armados, y se trahia cada vno su prouisiō. A tres dias q̄ el Rey alli llego, vino el gran numero de grandes de Aragon, y ricos hombres de Cathaluña, cō potentissimo exercito, y cada dia, de alli adelante llegauã nuevas cōpañias de Obispos, y ciudades. Luego que fueron llegados los consejos de çaragoça, y Tortosa, partio el Rey la fabrica del castillo entre ellos, y los consejos de Ternel, y Daroca, dando a cada vno su lienço de muro, y fosso: segū la gente q̄ trahian, dândoles ciertas braças. Diciendo q̄ si en quinze dias, o tres semanas podian acabar la parte q̄ les fuera assignada (pues la obra fuesse buena) q̄ se boluiesse en nōbre de Dios a sus casas. Vierades vna cosa mucho de notar, como cada consejo partio los cargos, y cuydados de la manobra para su parte q̄ le cabia de labrar. Los vnos entendian en hazer sitio para los fundamentos, los otros profundauan los fossos, otros tomauan aquella tierra q̄ sacauan, y purgandola, la aparejauã para hinchir lo que hauia de ser lleno de las cauas q̄ se haziã: otros entendian en hazer hornos de cal, y aparejar las piedras, otros en traer arena. Que os dire? No parecia sino vn breue traslado de aquel gran exercicio q̄ cuenta virgilio de la fabrica de la gran Carthago quãdo la labro la Reyna Dido: viendo tanta gente, tan concertada, trabajando cada vno en su exercicio, q̄ no se impedian los vnos a los otros. Acabose en dos meses el castillo, maravillosamente de bien, murado y cercado cō fossos todos paredados de piedra. Hizose en triangulo, con sus torres. La maestra q̄ miraua al llano en punta, las otras dos a la mar, con sus esquinas: los muros fuertes, y los adarues juntos a la orilla del fosso. Hizieron en medio vn algibe grande que cogeria cinquenta mil cantaros de agua: al derredor del, cauallerizas para los cauallos con sus bouedas, y lugar para leña, y encima bien compartidas las estancias para los caualleros, que aunque no era muy grãde, ni espacioso el lugar, estaua tambien compartido, q̄ hauia para todo lo necessario lugar comodo, assi para la gente como para las municiones. Mando el Rey despues de hecho el castillo que se hiziesse vna calçada del castillo hasta la mar por las haldas del Poyo llamado santa Barbera. Tuuo el cargo desta vn ciudadano de la villa de Cathaluña llamada Granolles, y diole el Rey casa y heredades en aquel lugar, que hasta hoy poseen sus decendientes. Era muy necessaria aquella calçada porq̄ en el inuierno con las lluias se hazia tã mal camino por alli de estacadores y malos charcos de agua, siēdo todo aquellos almarjales, q̄ no podian las azemilas, ni otras animalias yr por alli a traer las prouisiones que venian por mar. ¶ Hallamos en verdad, que el principal cuydado que los Romanos tenian, despues de tener en ordē sus pueblos sujetos, era de adobar los caminos. Prouehian los pueblos de agua, sino la tenian, trayēdola de lexos, agujerando los montes, y juntãdo con arcos los valles. Prouehiã tambien de hazer buenos los caminos anchos y matonados, o con buenas calçadas. Assi hallamos tantas columnas puestas por los caminos, señalando las millas q̄ ay de alli al lugar, y quiē fue el que mãdo limpiar y adobar aquel camino. Los caualleros del Exerato entretanto q̄ estas fabricas se labrauan, y uan a hazer canalgadas, y fue fundada aquella fortaleza en tan buena constelacion, q̄ nunca fallo de alli caualgada q̄ no boluiesse con pressa grande o pequena, dãdoles Dios siēpre su fauor: para q̄ su nōbre santo fuesse alabado en este reyno. ¶ Tres meses hauia

hauia q̄ el Rey estaua en el Puig, esperando a don Bernardo Guillé Dentença, y el no venia, para tener frontera en aquel castillo contra los Moros, de q̄ estaua el Rey mal contento. A medio Iulio vinieron al Puig dos caualleros q̄ don Bernardo embiaua al Rey, suplicádole q̄ se llegasse hasta Burriana, por cosa que mucho importaua, y cumplia mas tractarse en Burriana q̄ no en el Puig. Luego el Rey sospecho que algun mal recaudo traya, como le queria hablar fuera de alli, y dixo a los caualleros: Dezid a don Bernardo Guillem q̄ mas acabaremos aquí que no en Burriana. Para que nos quiere alla? De buena voluntad yriamos, mas recelamos de recaer, q̄ estamos en Iulio, y ha poco q̄ nos ha dexado la calétura. Assi q̄ piense en venir en hora buena q̄ aquí tratamos lo que le pareciere. Con esta respuesta se boluieró los caualleros, y al otro dia vino dō Bernardo Guillé con cien caualleros muy bien armados y puestos a punto, quedádo sesenta otros en Aragon, que se aparejauan para venir. El Rey le salio a recibir con los ricos hombres que estauan en el Real, y le hizo muy alegre recibimiento, y besole las manos don Bernardo. Viendo el Rey tanta compañía como traya, pidiole como venia. Respondiole don Bernardo: Bien señor gracias a Dios, con buena gēte como vuestra Alteza puede ver, y aun me quedan otros sesenta que presto vernan. Bien veo que venis bien acompañado (dixo el Rey) de caualleros: pero de prouision y conducho como os va? Señor (dixo don Bernardo) entraremos dentro y hablaremos. Luego el Rey entendio que su sospecha salia verdadera: ca trayendo aquellos sesenta caualleros demasiados, hauia gastado en ellos los dineros de que hania de mercar mantenimientos, y prouisiones, y por tanto le faltaua el mantenimiento. ¶ Entraron pues en el Real, y de que huieron comido, y fue pasada la fiesta, fue don Bernardo Guillem a la tienda del Rey, y estando con el en gran secreto le dixo, como no traya prouision: porque aunque huiesse mercado alguna, mas la mayor parte de los dineros. hauia gastado en conduzir caualleros. Ayrosé el Rey en gran manera de que tales razones oyo, y dixo con mucha saña: y como no aueys traydo cōducho a Burriana, por mar o por tierra, que aqui nosotros no tenemos que comer, y los ricos hombres me dan queexas, y priesa q̄ nos vamos de aqui, q̄ no tienen de que se mantengan? Mala burla nos ha ueys hecho, nosotros no tenemos para nosotros mismos, y q̄ vos no aueys trahido q̄ comer, ni tengays para vuestra gente? Si tengo (dixo don Bernardo) señor, que en Tortosa estan trezientos cayzes de trigo a medida de Aragon, que he traydo alli por el rio, y cinquenta perniles de tocino: mas esta todo empeñado por mil y quinientos sueldos. Por Dios dō Bernardo dō Bernardo (dixo el Rey) mal juego nos haueys hecho a mi y a vos: que yo fiandome de vos, no me era proueydo. Agora ni yo podre tener vuestro lugar, ni vos el mio, y si no tienen que comer no querran quedar aqui los caualleros. Quiere que sepays vna cosa, que sino fuessedes tanto nuestro deudo y que mucho queremos, no se hombre del mundo de quiē no tomara yo emienda si tal me hiziera. Ca si este lugar agora no se tiene, por ventura se perdera Valencia para siempre, que no se hallara tan buena sazón para tomarla. Yos, y pēsad esta noche en ello, y nos rogaremos a Dios que nos de consejo, q̄ vos muy malo nos lo haueys dado. Fuese dō Bernardo a su posada muy afrētado, y toda la noche penso en el negocio, y por la mañana boluio a platicar cō el Rey. En fin parecio al Rey que deuia yr a Burriana, para embiar todo lo que pudiesse de alla, dexando lo menos que pudiesse alli q̄ fuesse lo solo necesario para limitadamente mātenerse. De alli yria a Tortosa por embiar de alla por mar prouision para dos meses. ¶ Mando ayuntar consejo, y en presencia de todos dio la tenencia del castillo a don Bernardo, para que en el tuiesse frontera a los Moros, y poniendole dentro de la fortaleza mando alçar el Real, y que

Portugal y añ  
en Reyno de  
Valencia de  
Borriol a san  
Matheo.

Mil y quinientos sueldos son sesenta y cinco coronas, o escudos, o libras de Valencia.

Barbaroxa a-  
horco muchos  
y hizo mucha  
justicia de v-  
nes costarios  
sayos, que rō-  
pando vna fu-  
sta que de Va-  
lencia yua a  
Alger con se-  
guro sayo, no  
le guardando,  
mataran los  
Christianos y  
tomaran la fu-  
sta. Y escriuio  
al Duque de  
Casabria visō  
rey de Valen-  
cia que si algu-  
no se quexaua  
de aq̄llos cos-  
tarios, fuesse a  
Alger q̄ el le  
haria razón por  
ellos.

se fuesen los caualleros que no eran fronteros. En este alçar de tiendas acaecio vnā cosa singular que mucho aproueche para fiarse en el Rey los Moros, y tener por firme su palabra. ¶ Vna golondrina auia hecho su nido en el tendal o ciudilla de lo alto de la tienda del Rey, y tenia alli sus hueuos que couaua para sacar sus pollicōs. Huuo quien lo dixo al Rey. Luego el mando que no se quitasse la tienda, sino que la dexassen estar alli, hasta que la golondrina huuiesse sacado sus golondrinos y se fuesse yda con ellos: ca pues a su tienda Real viniera, y en su fe se encomendara poniendose alli, queria que le valiesse, y fuese segura hasta q̄ se fuesse con sus hijos. Quedose pues assi sola la tienda del Rey en el campo hasta q̄ la golondrina se fue. Embio, ydo q̄ fue el Rey mucha prouisiō de Burriana al Puig, de vacas, carneros y cabras, q̄ basto para vn mes bastecerlos de carne, embio tambien pan y vino y ceuada para otro tanto tiempo. Despues embio por mar de Tortosa prouisiō para dos meses. Y partiendo de Tortosa para Tarragona, a la que passo por Villafeca, descubrio los arboles de vnos nauios q̄ estauan en Salou. Embio alla a don Ferrando Perez de Pina, y hallando que trayan harina a Mallorca, mandoles (segun tenia la comission del Rey) que fuesen al Puig, y bastecio con ellos la fortaleza para otros dos meses. De suerte que huuo en el castillo prouisiō de harina para cinco meses, y de vino para seys. De ceina y ceuada para dos meses. Y quiso Dios que se hallo forma como se pudiesse sostener aquella frōtera en el castillo del Puig. ¶ Luego q̄ dō Bernardo Guillem fue en el castillo cō sus ciēto y sesenta caualleros, entēdio en hazer caualgadas hazia Valencia, de q̄ recebia grā daño la ciudad cada dia, assi en los Moros q̄ le catiuauā como en los mantenimiētos q̄ le tomauan, y no le dexauan passar la prouisiō que le venia por ninguna parte q̄ no fuesse salteada, por lo qual hauia grā estrechura dentro la ciudad siendo mucha la gēte y poca la prouisiō. Sabido esta que Valencia se mantiene de acarreo, y se prouee del campo de Lyria y sus contornos, ribera del rio quando haze buen tiempo, y de las partidas de Sogorne hasta Chelua y Alpuente, de do se gouernaua en aquel tiempo. Pues corriendo todas estas comarcas los fronteros, como eran hombres guerreros, con sus trasnochadas y ardidēs de guerra todo el acarreo lleuauan en los puños. Zaen Rey de Valencia, teniendo sobre los ojos este castillo, y los Christianos que estauan en el, prouo muchas vezes de ponerles celadas, para quando saliesen los corredores, cogerles, y hazer en ellos grandes escarmientos, por vengar se de tantos daños y injurias, y prouar si por las crueldades que en sus presos haria se yriā los que estauan en la dicha frontera. Tomo algunos peones y caualleros tambien, aunque fueron todos los presos bien pocos: por q̄ como eran hombres guerreros yuan muy recatados a la que salian de la fortaleza, y dentro della se tenia grandissima vigilancia y guarda de gran concierto y orden. Acaecio que estādo velando las guardas, vn Sabado, pareciōles que decendian vnās lūbres del cielo y se entrauan en el lugar do agora es el cabo del altar de la Yglesia del Puig, y dādose aroto desto, aduertierō q̄ cada Sabado decēdian siete vezes dēde la hora que anochea hasta la media noche. Atinaron al lugar do les parecia que se entrauan, y vn dia tocoles Dios en los coraçones, y quisieron ver que cosa era aquella. Cauarō en aquel lugar y a poco rato descubrieron paredes que alli estauan todas cubiertas de tierra, reconociendolo mejor, vierō que hauia sido aquello Yglesia: y cauando mas hōdo en el lugar do les parecio que las lumbres se entrauan, sintieron q̄ retumbaua a cada golpe que daua el açadon. Tomarō por esto mayor animo de descubrir, y hallaron vnā campana harto grande. Marauilla ronse de aquello, y cō ingenios alçarō la dicha cāpana, y hallarō debaxo della vnā imagen de nuestra Señora bendita la Virgē Maria, que estaua entallada en

Descubrese la  
imagē de nue-  
stra Señora del  
Puig de Valē-  
cia puesta so-  
vna campana  
por vnās lum-  
bres milagre-  
sas. *qm̄ dēum*

*dirubon los la-  
nados del ydo*

vna tabla de marmol, teniéndolo su hijo Iesu en sus brazos. Quedaron desto espátados todos los que lo vieron, y de mucha alegría llorando de coraçon cantaron, Te Deum laudamus. Publicose esta marauilla, y entendieron las gentes que en el tiempo de los Godos, antes que los Moros entrassen en España, huiera allí congregacion de religiosos, quiza que de frayles Benitos que florecia entóces aquella religion, al tiempo que España se perdió. Hauia que estaua enterrada allí aquella imagen (poniéndola assi debaxo de la cápana los moradores de aquel lugar quando huyeron, sabiende que los Moros tomaran a Valencia) hasta que se halló, quinientos y diez y nueue años, cosa de marauillar. De semejante forma se halló la imagen de nuestra Señora de Monferrate, como arriba diximos, y casi de esta manera se halló con vn milagro la imagen de nuestra Señora de Guadalupe, en el lugar donde agora esta, que fue la que el Papa san Gregorio embiara al Arçobispo de Sevilla san Leandro, que al tiempo de la destruycion de España por los Moros, partiendose las reliquias que en Seuilla eran, los canonigos de aquella Yglesia, para llevarlas a lugares fuertes, do se saluassen del poder de los Moros, aquellos canonigos que tomaran cargo de esta santa imagen, no supieron a do mejor recogerla que enterrarla debaxo de tierra en aquel monte, con vn escripto que diese razon de la imagen, como se pusiera allí. Y assi lo hizieró, y despues de cobrada aquella tierra por los Christianos, y hallada por milagro, fue edificada la Yglesia, y visitado con mucha deuocion aquel lugar. Assi se hizo también en el Puig, q se edifico vna Yglesia a propósito, que vniéssse a ser cabeça de ella, aquel lugar do se halló la imagen debaxo de la cápana, y por tanto no vino el edificio de la tal Yglesia, a ser como en tiempo primero. Auísado el Castellán del castillo, don Bernardo Guillem Dentença, de lo que passaua, fue a ver aquella marauilla, y arrodillandose delante aquella imagen, adoro en ella a la Virgē bendita Reyna del cielo. encomendandose cō lagrymas a ella gloriosa. Luego supo el Rey este negocio como passaua, y entendiendo como hauia sido monasterio de frayles aquel lugar en tiempo passado, segun vieran los edificios de claustro cō sus capillicas, que hasta hoy quedan en parte como se estauan, y a instancia mia desde el año mil quinientos y treynta, se han algun tanto mejorado, quiso el Rey q se labrasse de nuevo vna Yglesia allí, y fuesse casa de religio de la orde de la Merce. Labrada la Yglesia, y la casa para el conuento, diola el Rey a los dichos frayles de la Merce, con las vertientes de la mōrānica donde esta, y otras rentas suficientes para mātener los q allí siruiessen la Reyna del cielo, año mil doziētos quatro renta. Pusose la imagen en el altar mayor, y aquella misma cápana que allí hallaron pusieron en el campanario donde estuuó siruiendo muchos años, assi como la hallaron. Despues discurriendo los años fue quebrada por vn rayo, y del metal della se hizieró dos campanas, vna mediana que sirue hasta hoy en el dicho campanario, y otra pequeña que está junto al altar mayor, y subiose la imagen del altar encima de la campana milagrosamente: donde agora esta, que por mucho que al altar la bueluan siempre se torna ella encima de la dicha campana. ¶ Esta es la casa santa, en que los inclytos Reyes de Aragón se encomendaron a la Virgē Maria, y fueron socorridos por ella, donde quedan en memoria de muchos milagros por ella hechos diuersas presentallas, de toda manera de gētes que reclamaron a la madre de Dios. Los de la casa Real de Aragón han siempre tenido en mucha veneracion este lugar. Y como por las aguas se cayessen algunas arcadas, don Roger de Loria hijo de doña Margarita de Loria, que hizo el monasterio de san Augustin en Alcoy, boluio a reedificar toda la Yglesia (que es la que hoy esta) año mil trezientos, y fueron enterrados madre y hijo en vna capilla de la dicha Yglesia. Despues año mil trezientos quatro y tres mandó en su testamento

Como se descubrieron las imagines de nuestra Señora de Monferrate y de Guadalupe.

Edificase la Iglesia del Puig.

A instancia del autor deste libro se ha mejorado la claustro antigua del Puig.

Que cosa es esta, q la imagen no quiera estar sino encima de cápana? Que nos dierdes esto? En la cápana, publicacion seña la. E quiza nos acuerda aquel agote q España recibio, para q lo escufemos otra vez.

la Condeſſa de Terranova, que ſe hizieſſen ſiete capellanias a honrra de los ſiete gozos de la glorioſa Señora, en memoria de aquellas lumbres que decendiendo del cielo, ſeñalaron donde eſtaua la imagen, y mando hazer vna torrezica para las campanas. Y el Rey don Alfonſo que conquiſto Napoles, hallandose mal para morir en el Caſtellnouo, encomendandose a la glorioſa Señora, mando que ſe hizieſſen vnos grâdes cirios verdes, para que ardieſſen ſiempre delâte la dicha imagen en el Puig, quando ſe hizieſſe el officio. Por abreniar aqui, digo que ha ſido ſiempre grande la deuocion que la gente ha tenido a eſta caſa, ſino agora en nueſtros dias, que reſfriandose la caridad y deſſeo de ſaluar las animas, comunmente no ſe entiendo ſino en hazer dineros, y coſas de ganancia, no les mirando el pelo, ſi vienen de buen juſto, o no: dandose a rienda ſuelta generalmente a los vicios y deſuerguenças. Ca pueſto que en nueſtros tiempos reconozcamos algunas inuenciones de buenas obras, que parecen inuentadas a ſeruicio de Dios. Pero la experiencia nos muestra que ſe halla en algunas dellas alguna vanidad, teniendo pueſto el ojo al renombre y intereſſe, y otras coſas tales. Plega a Dios q̄ ſe purgue lo malo, y quede puro lo bueno, y los frayles de aq̄lla ſanta caſa, ſean tan ſantos y deuotos, que de ſu caridad ſe encienda deuocion y zelo del ſeruicio de Dios y de nueſtra Señora, viſitando la dicha caſa Chriſtianamente, ſin deſordenes que ſe hagan en las vigilias, con ſanta deuocion y propoſitos de ſaluacion.

Contadme ſi  
podeys los tẽ  
deros de Valẽ  
cia, rauerne  
ros, regatanes  
y ſemejantes  
hidaigos. To  
do lo de que  
vimos eſta  
pueſto en ma  
nos de abarca  
dores, y celera  
dos, tacãños,  
enemigos de  
la republica, y  
todo ſe diſi  
mula.

### Capit. xxxij. De la batalla que huuieron los Moros con los del caſtillo del Puig, donde aparecio el glorioſo Señor ſan George, y fueron vencidos los Moros, y muchos dellos muertos, corriendo los Chriſtianos, en el alcance haſta el rio Seco, que es a media legua de Valencia.



A EN Rey de Valencia, de que vio los grâdes y graues daños que del caſtillo del Puig recibia cada dia, penſo de yr a derribarlo otra vez, peleando con los Chriſtianos que en el eſtauan, ayunto pues ſeyſcientos Ginetes y quarẽta mil hombres de pie, lo mas ſecretamente que pudo, de ſuerte que los Chriſtianos no tuuierõ dello noticia. Quiſo Dios que vn captiuo Chriſtiano pudo ſalir de Valencia la noche antes que mouieron los Moros cõ

tra el caſtillo, y dandose priueſſa, llego a media noche a la puerta de la fortaleza, llamando a grandes bozes q̄ ſe paraſſen a las almenas. Las guardas quiſieron deſpararle las balleſtas, mas de q̄ aduertierõ q̄ hablaua tã ladino, pregũtaronle quiẽ era, y dixo q̄ era Chriſtiano, q̄ ſaliera aquella noche de Valẽia, huyẽdo de carnerio, y q̄ tenia grãde neceſſidad de hablar aq̄lla noche al Caſtellã q̄ en todo caſo le abrieſſen cõplia a todos. Las guardas lo dixerõ a dõ Bernardo Guillẽ, y el mando que le abrieſſen a buen recaudo. Y aſſi le baxarõ la puẽte que eſtaua alçada para que paſſaſſe el valle al adarue, y paſſado que fue, boluieron a alçar la puẽte y abieronle la puerta. Entrado que fue vino delante del Caſtellan y cõtole como a la mañana hauia de ſalir Zaẽ, cõ todo el poder de ſus Moros ſobre el caſtillo, porende q̄ miraffe lo q̄ cumplia para ſu ſalud, que paſſados quarenta mil hõbres de pie tenia, y ſeyſcientos de cauallo los mejores Ginetes de toda la Andaluzia. Dõ Bernardo oyẽdo eſtas nueuas mãdo llamar a cõſejo en la hora meſma los principales caualleros que eſtauan en el caſtillo, y tratando ſobre eſte auifo lo que ſe deuia hazer, determinaron, que todos ſe aparejaſſen para la batalla del Señor,

Auifo de la gẽ  
te que venia  
ſobre el Puig.

confeſ-

confessandose y comulgando los que no lo haviá hecho desde la Quaresma, y q embiassen tambien luego a la mar donde estauá tres galeras del Rey (las dos que mercara en Burriana, que éran de Tarragona, y vna de Barcelona, muy bien armadas, que estauan allí por guarda del conducho que por mar venia) para sacar toda la gente que pudiesse salir, y las armas, y todo lo que aprovechar pudiesse. Y para mas seguro consejo en lo que deuián hazer para la batalla ordenaron que fuesen diez de cauallo a correr hasta Valencia, para descubrir si se topassen con los Moros, quanta gente podrian ser a buen juyzio. Todo se puso en la mesma hora en execucion. Los que se havián de confessar se retruxeron con los frayles que allí se hallauan que eran entonces quatro de la orden de san Bernardo, y dieronse priessa en reconciliarse con Dios como mejor pudieron, arrepentidos de sus pecados, segun la breuedad del tiempo y los muchos que eran, lo sufría. Empeçaron de dezir missas tres clerigos que allí estauan, y comulgaron los mas de todos los caualleros, encomendandole a Dios con muchas lagrymas, y a nuestra Señora la Virgen Maria, que les alcançasse vitoria contra los enemigos de la fe, defendiendo aquel lugar, do era intocado su santo nombre, y sino que les recibiesse las animas que offecidos estauan a la muerte. ¶ Aquí quiero en poco platicar con los que este passo de mi escriptura leyeren, como sienten el tráce peligroso de aquellos caualleros que estauan encerrados en aquel castillo, rá lexos de los suyos, tan sóbrados en el numero por los enemigos, que suplicar que deuieron hazer a Dios, y su madre, que encendidas deuián de yr sus oraciones, que arrepentirse de sus pecados, que aparejarse para la muerte, que tenian por cierto que no podia muchas horas tardar, que despedirse los vnes de los otros para el otro mundo, no sabiendo si escaparian, o quien serian los que diuos quedarian. O quan diferente cosa es, hablarlo esto de lexos, del tratado en presencia. Tengo para mi que fue aquella madrugada la de mejores pensamientos para aquellos caualleros, de todos los dias de su vida, y aun por esto la mas dichosa, encendiendoles Dios los coraçones valerosos, y esforçando los animos vezados a tantas victorias como les haviá dado por su misericordia. Truxeron los que fueron a las galeras todas las banderas que en ellas hallaron, y catorze trompetas, y armas, como son coraças y pauefinas para repararse de las sacas de los Moros, con mucha gente que hizieron salir para hallarse en la batalla, que dexaron las galeras a beneficio de ventura. ¶ Los corredores que salieran para descubrir, toparon con la gente que salia de Valécia al arrual que se dize de Moruedro, y dieronse tan buen cobro, que sin perderse ninguno de los diez, se boluieron bolando al castillo, y certificaron a los de dentro que venia gran poder de gente de pic, que los de cauallo no salian aun, o que yuan por otro camino que ellos no los havián descubierto. Entonces ordenaron como havián de salir a pelear, no queriendose embarrar dentro de paredes tan gran exercito, sino esperar lo que Dios les queria dar en el campo, como varones de linage y caualleros de alta sangre. Fue concluydo que de toda la gente del castillo y del lugar y de las galeras, se hiziesen dos partes, dexando pocos en guarda del castillo. Los vnos fuesen con don Bernardo Guillem Dentença, y los otros con don Guillem Aguilon, de manera que saliendo al encuentro de los Moros don Bernardo, quedasse casi en celada el Aguilon, y hiriessse a la que andasse la mayor rebuelta, por el lado de los Moros. ¶ Salieron pues del castillo assi como salia el Sol, y ordenaron sus esquadras, don Guillem de Aguilon tomo cinquenta hombres de armas, y mil infantes con vna vanderá del señor san George, y tomo el camino de Cebolla, que es vn lugarejo puesto al medio dia del castillo, y por allí rodeo a las espaldas de la Yglecia, que agora es, passando vnas acequias que allí estauan, y saliendo a vnos

Nota la priessa  
que hizieron  
los de castillo  
para la batalla.

Tarde se haze a biá la confesion arrebatada y con priessa.

El orden que tomaron los caualleros para la batalla.

Pue descubier  
ta la celada de  
los cauallos,  
y por esso hi-  
zo poco effe-  
cto.

campos que parecian estar en medio, a la vista del castillo y la Yglesia. Allí fue descubierta por los Adalides de los enemigos. Y assi juntaron con el los Moros que venian, ya su batalla ordenada, por vna trauiessa que ay de las casas puestas en el camino Real que va a Morvedro dichas las Tauernas, del Puig, hazial Puig. Venian delanteros de todos, los mas esforçados Moros que hauian tenido frontera contra Sogorue, y en Liria, Xerica y Onda, como mas exercitados en las armas, tras ellos venian los peones de la ciudad y sus terminos, y despues los de la ribera de Xucar y de Xatua hasta Denia, toda la costa y las montañas, que eran gran golpe de gentes. Los de cauallo passaran adelante por el camino que va por el llano, que oy dezimos de sant Onoffre, y dauan la buelta por el Rafolbunyo, y venian derechos al llano del Puig. Pusiera don Guillem Aguilón todos los escudados delante para sostener el impetu de las factas, que descargaron con tanta gran lluvia, que fue cosa maravillosa como pudierón los Christianos detenerse: acometieron despues con tan gran denuedo los Moros con las lanças y espadas, y adargas, que fue bien menester que los cauallos armados socorriessen a los peones, pero cargauan tantos de los Moros, que por muchos que dellos muriesen atropellados de los hombres d'armas, parecia que no hazian señal. En estos primeros encuentros sobreninieron los Ginetes Moriscos, y huieronse de retraher los Christianos, hazia las baldas del castillo: y fueran del todo vencidos, sino socorriera don Bernardo Guillem, que salio por detras del castillo a la parte del norte, que esta todo llano sin acequias, con ochenta hombres de armas, y trezientos cauallos ligeros, y tres mil infantes con la señal Real, y todas las banderas que de las galeras sacaran por abultar mas los que eran, y todas las trompetas, assi de las galeras como del castillo, y con grandissimo estruendo arremetiendo los de cauallo a la parte que venia a las espaldas de los Moros, marchó la infanteria al lado dellos a la que estauan peleando crudamente con los de don Guillem Aguilón. Fue tanta la matança dellos que no se podian bien arinar. Mas como los caminos eran estrechos no les podian bien coger a todos, quedauan gran numero de Moros que rempuxauan los postreros a los primeros por pelear contra los Christianos. Y assi puesto que la gente de don Guillé Aguilón hizo algun efecto desbaratando los Ginetes que les puso en huyda, pero la infanteria de los Moros permanecia fuerte y rezia, pelado brauamente, tanto que mal que les peso a los Christianos se huieron todos de amotinarse, los de don Bernardo y los del Aguilón, juntandose todos y empezandose de retraher hazia el castillo. En este trance socorrio el fauor del señor san George, que aparecio en la reçaga de los enemigos lidiando con ellos y poniendolos en huyda, armado de vnas armas blancas con vna Cruz colorada en los pechos. Los que estauan en la torre maestra del castillo mirando la batalla, y rogando a Dios por la vitoria, viendo que los Moros de la retroguarda se huyán, dieron grandes bozes. Vanse vanse, y vencense. Oyendo esto los cauallos empezaron a dezir, verguença cauallos verguença, y arremetiendo todos de vn coraçon dixeron, Santa Maria a ellos, santa Maria, y hirieron tan denodadamente que los lleuaron a todos de vencida. Rompidos los Moros no quedo hombre que hiziesse rostro, todos se desbarataron huyendo cada qual por donde le parecia salvarse. Y como yuan turbados cayan por las acequias, y allí los matauan los Christianos. Siguieron la matança los cauallos hasta el rio Seco, que passa por Binaleja que es a media legua de Valencia. Murieron todos los mas valientes de las fronteras, y de las montañas, que fueron los que mas esforçadamente pelcarán, y hallaronse muchos (a la que los despojauan los pobres) que no tenian golpe ni herida, sino que de solo espanto murieron. De los Christianos murieron Ruximenes de Lufian, que a los primeros encuentros se puso tan a dentro

Vitoria de los  
Christianos con  
el fauor de Sã  
George, y ro-  
ta grande de  
Moros a 18. de  
Octubre año  
1137.

de los

de los Moros que nunca mas fue visto, hasta que lo hallarō muerto y tan desfigurado de los golpes y heridas que los Moros le dieran, que no le huieran conocido sino por la deuifa encima las armas. Murio el hijo mayor de don Eximen Perez de Trierga, llamado como su padre, y el alferrez de don Guillem que traya el pendon de san George. Y puesto que huuo muchos heridos, pero no faltaron mas de estos tres de los caualleros: de la infanteria murieron hasta ciento y cinquenta hombres. Pero murieron muchos caualleros, y los mas de ellos en el alcance que hizieron matando Moros y hinchiedo los campos y caminos de muertos: ca ponianles los Moros las espadas por las barrigas, a la que se hallauan heridos de muerte en tierra, y assi los matauan. Con esta vitoria se boluieron alegres al castillo, y entrarō en la Yglesia de nuestra Señora, donde cantarō el Te Deum Laudamus, haziendo gracias a nuestro Señor y a la Virgen bendira de tal merced, y al glorioso cauallero martyr san George. Quedaron los Moros tan quebrantados y atemorizados desta jornada, que nunca mas tuieron coraçon para salir al cāpo otra vez: ca no hauia casa dentro de la ciudad en q̄ no huuiesse lloros y llantos, por muertos, o heridos: y pocas fuerō las poblaciones q̄ embiarā gente a aquella batalla, que no quedassen de aquella con muchos duelos. Despacharon luego los caualleros del castillo cartas para el Rey con las nueuas, y porque supieron que se hallaua en Huesca, pareciolos bien que fuesse por la posta vn cauallero natural de Huesca llamado Guillem de Sales. Este cauallero quedara herido de la batalla de vna cuchillada por la cara, que le romaua todas las narizes hasta la oreja derecha, y la cura que se le hauia hecho, era ponerle vna estopada con vna venda. Con todo este mal aparejo, se esforço a correr por llevar el las nueuas tan buenas al Rey estando en su tierra, y do pensaua cambiē mejor curar; y para mejor curar alli: llegado que fue delante del Rey, pidióle la mano y mercedes por las buenas nueuas de vna soberana vitoria que Dios hauia dado a los caualleros del Puig de santa Maria contra todos los Moros del reyno de Valencia, de que Zaen quedara roto y perdido, con grandissima desreputacion y mayor daño. Otorgole el Rey las mercedes, y besole la mano el cauallero por ellas, y diole la carta de don Bernardo Guillen Dentença y todos los caualleros del castillo. Leyda que huuo el Rey la carta, quiso particularmente informarse del como hauia sido el caso, y dixo Guillem de Sales, que seys dias hauia que Zaen Rey de Valencia viniera con todo el poder de los Moros de Xarua, y Denia, hasta Onda, en que venian seyscientos ginetes, y quatro mil hombres a pie, con que dio la batalla a los del castillo, y Dios por su misericordia diera la vitoria a los Christianos, en que segun los mesmos Moros cautiuos contauan, hauian visto vn cauallero armado de armas blancas con vna cruz colorada en los pechos encima de vn cauallo blanco, que se le hallaron en medio solo, y hizo grandissimo estrago en ellos, y les hizo boluer las espaldas: porque en solo mirarle, se moria de espanto. Luego el Rey conuocadas las religiones se fue a la Yglesia cathedral haziendo procession a la capilla de Iesu de Nazaret, y cantose el Te Deum laudamus. Predico en el pulpito el Obispo las buenas nueuas, diziendo como a diez y ocho de Octubre de aquel año presente mil dozientos treynta y siete, Dios auia dado vitoria a los caualleros que estauan en la frontera de Valencia cōtra Zaen y todo su poder. Y ellos hauian despachado a mossen Guillen de Sales cauallero natural de su ciudad, para que corriendo la posta auisasse al Rey. Mas por estar mal llagado en la cara no pudiera correr, y viniera de espacio, y contara el como passo: y assi dio razon de lo que passara: y dio la bendicion al pueblo, de que fue muy grande la consolacion y alegria que todos tuieron. Estas nueuas sonaron luego por todo Aragon, y Cathaluña, y de las fronteras vinierō muchos a socor-

Buenas señas  
de la vitoria  
vna buena cu-  
chillada por  
la cara.

Guillem de  
Sales yno sobr-  
e de Huesca

Socorro de Teruel a los del castiſlo.

rer los del Puig. Especialmente fuerō de Teruel ochenta caualleros en dos dias, por ſi algo ſe ofrecieſſe en que ellos fueſſen menester. Los caualleros del caſtillo puſieron en el lugar do aparecio ſan George, vna piedra grande redonda de ſiete palmos de alto, por memoria del tan ſeñalado milagro. Y porque podria ſer q̄ puſieſſen algunos en duda eſto q̄ dezimos de la aparicion de ſan George, porque el Rey no eſcriue nada della en ſu coronica. Y tambien que la hystoria que deſte ſanto trata es tenuta por apochripha, quiero deſengañarles con pocas razones. A lo que dizen que el Rey no lo eſcriuió, digo que es verdad, mas por eſſo no ſe ſigue que ſea mentira, ca ni de la inuencion de la imagen eſcriuió, ni del milagro de los corporales de Luchete, de q̄ hablaremos deſpues, ni de muchas otras coſas que paſſarō en verdad, y ſe hallan por autos autenticos y otras prueuas. No eſcriuió de la inuenciō, y hizo edificar la Ygleſia y monaſterio, y dio el ſu retablo de plata q̄ ſolia traer a la dicha Ygleſia, donde haſta hoy eſta. No hablo de los corporales, y dio muchos priuilegios a la Ygleſia de Daroca, porq̄ los tenia. No eſcriuió del milagro, mas mandolo pintar en la Ygleſia del Puig, donde antiguamente le vieron los nueſtros paſſados, haſta caſi en nueſtros dias, como aun parece en algunos retablos. Dexolo de eſcriuir porque los principales que lo dezian eran los miſmos Moros. Y como el no ſe halló alli, no alargo la pluma a lo que no viera. A lo q̄ dizen que la hystoria es apochripha, digo que de ſan George nos habla ſan Baſilio en vn ſermon largo en que recuenta ſu martyrio, aunque no diga lo que ſe pinta del dragon que mato, y libertad de la donzella. Bien que dize que fue capitan de cien caualleros. Mas el Poeta Mantuano trae muchas razones en ſu eſpecial tratado, aueriguando la pintura, diziēdo que era tribuno de caualleros. Y acuerdo yo a los tales lo que acaecio a vn Obiſpo Griego, que viniera a viſitar la Ygleſia de Santiago en Compoſtella, donde oyendo dezir a los Gallegos que aparecia Santiago armado, en las batallas contra Moros, reyafſe, diziēdo que fuera peſcador y no cauallero el Apoſtol. Y aquella noche le aparecio el ſanto glorioſo armado en blanco, en vn cauallo blanco, con vnas llaues en la mano, y dixole, que no dudafſe de ſu caualleria. Y tuieſſe por cierto q̄ a la mañana cō aquellas llaues abriria las puertas de Coymbra al Rey de Leō q̄ la tenia cerca da. Aſſi q̄ en eſtas coſas tan publicas de los milagros, no es bien que nadie ponga en eſcrupulo lo que Dios es ſeruido de fauorecer a los ſantos ſuyos, glorificādolos con tales fauores que hagan a ſus deuotos. Boluendo a nueſtra hystoria, el Rey don Iayme, mando en la meſma hora que ſe lleuaſſe mucha prouiſiō al Puig; porque ya tuuo por cierto el gran concurſo de gentes que alli ſerian, y fue bien menester ſegun de toda Eſpaña vino alli multitud de caualleros Chriſtianos.

Porq̄ el Rey dō Iayme no eſcriuió el milagro de ſan George en ſu Coronica.

Mantuano.

La hystoria de S. George paſſo en verdad, aūq̄ algunas leyēdas ay apochriphas ſe d. ſanta Romanā.

Buena prouiſiō para el grā concurſo de gentes al caſtillo, dos mil y ſetenta cargas de pan.

Partio luego de Hueſca, y fueſe a Daroca, donde hizo conuocacion de todos los ricos hombres, que en la hora miſma partiēſſen para hallarſe cō el en el Puig lo mas preſto q̄ ſer pudiesſe. Al conſejo de Daroca, mando que dentro cinco dias le tuieſſen aparejadas, puēſtas en Teruel mil azemilas. De alli partio el Rey para Teruel, y mando al conſejo q̄ le tuieſſe aparejadas otras tãtas dentro de tres dias. Para cargar eſtas dos mil azemilas, ampro el Rey a dō Ferrādo Diez (q̄ era persona muy poderofa en aquellas partes) q̄ le dexaſſe trigo, harina, y pã para traer al Puig. Don Ferrando dixo que ſu Alteza entendiēſſe en lo que demas era menester que el le daria las dos mil azemilas cargadas de pan y harina y trigo. Partio pues el Rey de Teruel con cien caualleros, y de que llego a Sariñon halló alli que llegaran muchas cargas de pan que don Ferrando hiziera amaſtar dozientos cayzes de harina, y con mil y ciento azemilas cargadas de trigo, ſe cargaron ſietecientas de harina, y donzientas y ſetenta de pan, que entre todas fueron dos mil y ſetenta cargas. Allegado el Rey con eſta prouiſion, a las

a las Alcublas vino nueua que Zaen Rey de Valencia se queria combatir con el, y assi estaua en Liria aguardando su venida para salirle al passo quando quiesse entrar al Puig, dixo entonces el, venga quien viniere que nos al Puig entremos de entrar: y mando de alli descoger su bandera, y poner en ordẽ la gente, y camino para el Puig. Los caualleros del Puig de que lo supieron salieronlo a recibir al camino con gran alegria. Don Bernardo Guillen Dentença, don Beringuel Dentença, don Guillem Aguilon, los Maestres del Tẽplo y de san Iuan, y muchos otros caualleros, mas no pudieron salir todos los que lo quisieran, por hauer perdido ochenta y seys cauallos en la batalla que les mataran los Moros. Quando se juntaron besaron los principales la mano al Rey por todos los otros, y dixoles el con gran alegria. Gracias hazemos a Dios nuestro Señor y su bendita madre, y al glorioso señor san George por las señaladas mercedes y gran fauor que hauemos recebido, y confiamos que siempre nos ayudaran, pues nosotros encaminamos nuestros pensamientos y desseos en la carrera de Dios. Y porque conozcays todos que tenemos en el coraçõ de amaros y honrraros, nos os emẽ daremos los cauallos que haueys perdido, y relaxamos la quinta que era la nuestra parte de lo que haueys ganado en la victoria, y querriamos aun que fuesse mucho mas, y mas de lo que es, por mucho q̄ sea. Y holgamos de la gran honrra y fama que desto redũda en vuestras personas y linages, que para siempre haueys ganado honrrasos titulos y fama por el mundo. Hauemos proueydo ya en Aragon que nos traygan cauallos, don Eximẽ Perez de Taraçona nuestro reboistero mayor nos embiara quarenta, que el que menos valdra fera de cien morabatines arriba, y de otras partes hauremos el cumplimiento para emendaros el daño de los cauallos, a los que los haureys perdido: ca gran fin razon seria que tan valerosos caualleros estuiesseis sin cauallos, yo los emendare, yo os fauorecere, yo honrrare vuestras coronas y victoria: y plega a Dios nuestro Señor, y a su madre bendita, que nos den cumplido fauor, para que buelna este Reyno a su santo seruicio, y podamos todos nosotros oyr missa en la mezquita mayor de Valẽcia. Todos los caualletos respondieron, Amen. Y besaron la mano los mas principales por todos, quedando los mas alegres hombres del mundo, con aquellas palabras tan dulces del Rey. A quinze dias que el Rey fue en el Puig, vinierõ cartas de don Eximen Perez de Taraçona, que ya eran los quarẽta cauallos en Teruel que los auia escogido de los mejores que se hallaran en Aragon. El Rey mandõ que viniesse a Sogorue, y atendiesse alli su mandado, ca entendia yr a traerlos al Puig, por mas honrrar los caualleros, si otro empacho no se lo estoruaua. En este medio de tan buena fazon recabaron algunos caualleros, que el Rey perdonasse a don Artal de Alagon, y fue contento dello: ca segun diximos, fuera desterrado por el Rey quando don Blasco lo fuera, y estuieron entrambos en Valẽcia. Y quando se negocio el perdon para don Blasco, no se pudo hauer para don Artal. Mas despues se alcanço que el Rey le alçasse el destierro, y pudiesse entrar en Aragon, mas no quiso que le viniesse delante. Agora don Ferrando y don Pedro Cornel siendo llamados por el Rey, suplicaron por don Artal que pudiesse yr con ellos a seruirle, y assi le truxeron, y beso las manos al Rey: y le suplicõ mãdasse proueer en ciertas peticiones que tenia, en que le parecia auia sido desaforãdo. Mas no quiso el Rey proueer en ello, por lo qual se ausento del Puig. El Rey se fue a Sogorue, y recibio los quarẽta cauallos que le embiara su reboistero mayor de Aragon, y sabiendo que venian los grandes y ricos hombres con muchos caualleros para seruirle, deruuose alli hasta que fueron llegados, y dixoles que para lo que el renia pensado hazer, no hauia fazon entonces, por tanto que se podian boluer a sus casas: pero que le harian mucho seruicio de mandar a sus ca-

Tomada que fue Ierusalem y conquistada la tierra, dize Iosepho que alabo y guardono el capitã Tiro a todos los valerosos guerreros que fueron mas pagados que si les hiziera otras qualquier fauores, aun que fueran mayores.

Reales palabras del Rey a los caualleros vencedores.

Perdon del Rey a don Artal de Alagon: Mas luego se boluio a desterrar del.

Lx. m. fuedos  
son tres mil  
escudos.

Nota buen ar  
did de guerra  
que hizo vn  
cauallero.

Apellido de  
Llançoles, do  
tomaró el nó  
bre los Llan  
çoles de Valé  
cia.

ualleros y escuderos que trayan, que le vendieffen algunos cauallos a precio razonable, y no se los encarecieffen haziendose dificultosos por la necesidad q̄ de ellos tenia. Y fueron contentos de seruirle como lo pedia. Merco quarenta y feys que le costaron sesenta mil fuedos, que son poco menos de tres mil ducados, boluieron los grandes de Segorue a sus casas, y quedose el Rey con catorze caualleros y los ochenta y feys cauallos que hauia mercado, haziendoles poner en orden con buenas guarniciones segun su magnificencia real. A pocos dias despues partio de Segorue para el Puig, por el camino de Moruiedro. De que fueron a Moruiedro estuuieron en duda si passarian por el collado que esta junto al castillo dos tiros de ballesta, o si torcerian por la val de Segorue alexandose de Moruiedro que se tenia por Zaen. Dixo entóces vn cauallero, Señor mas vale que passemos por el collado junto al castillo que ante que los Moros se den acato de no sotros seremos passados, y donde viene vuestra Alteza no se ha de mostrar miedo de Moros, que ya les tenemos tomado el coraçon. Parecio bien esto al Rey y a todos los otros, y como no tenian alli bandera alguna ni pendon, tomo aquel cauallero vna sauana ( que en cathalan se dize vn lançol ) que venia en la cama del Rey, y pusola en su lança haziendo della vanderá, ordenando que todos los caualleros fuesen juntos al Rey a la parte del castillo, y el yria en medio de los ochenta y feys cauallos, haziendo subir en ellos a los moços despuelas, porque abultassen mas, pareciendo todos hombres darmas, y cuydassen los Moros que todo el tropel era de tales caualleros quales eran los que podian ellos bien deuisar que yuan a la parte del castillo de donde los podian mirar. Con este ardid de guerra passaron por el collado, y salieronlos a mirar a la costa del castillo cinco Moros de cauallo, y pocos mas de mil hombres de pie, mas no les osaron aometer aunq̄ dieron muchas bozes y gritos. Este cauallero que ordeno este ardid de guerra fue llamado Lançol por sobrenombre, por aquel lançol de que hizo bandera, y en la conquista del reyno este de Valencia hizo muy señaladas cauallerias, especialmente en la Conca de la Safor, q̄ es en las partes donde esta Gandia, y Oliua, hasta Denia. Dióle el Rey a Villalonga, y algunas otras tierras que aun poseen sus descendientes. Era venido de las partes de Romania, y assi le llamaron, Romani Lançol: y hizo por armas vnas lunas azules en campo blanco de plata por el lançol con que preualecio a los Moros: deste descendio el claro linage de los Llançoles en Valécia. Entro pues el Rey en el Puig, y repartio los cauallos entre los q̄ los hauian perdido, y quedaron todos muy satisfechos, y pagados de las mercedes Reales.

## Capitulo xxxiiij. Como se alçaron Segorue y la ribera de Millas contra el Rey Azeytabuceyt, y como fueron cobradas despues estas tierras, y de lo que le acaecio al Rey don Iayme a la que se boluia del Puig.



**A**RIBA diximos ya como se hizo Christiano el Rey Moro Zeytabuceyt, y se llamo don Vicente Belluis, pero quiso tener secreto su bautismo hasta que fuese tiempo de publicarle a su saluo, teniendo puestas buenas guarniciones en los castillos, y fortalezas que tenia porque no se le alçassen los Moros. Agora sabed que con ocasiones de mejor guardar sus tierras de su enemigo el Rey Zaen de Valencia, poco a poco puso caualleros Christianos de los que con el biuián desterrados de Castilla, y Portugal, en las mas  
for-

fortalezas q̄ le quedauā, y aun que hauia tambien con ellos Moros, eran muchos mas los Christianos. En aquel tiempo residian algunos Alfaquines en la sierra de Sllida, q̄ eran tenidos por muy sabios y grandes letrados en Philosophia y Medicina, y sobre todo en el Alcoran, y sus leyes de la çuna y Xara, que hauian ganado mucha honrra en Cordoua dōde estaua el mayor estudio que entre los Moros se hallasse. Estos Alfaquines tenian recogidos muchos dicipulos en la dicha sierra de Sllida, leyendoles, y haziendo grande exercicio en sus escuelas: por lo qual era grande el concurso de los Moros alli, y tomauan todo lo que estos dezian, como si de Dios les viniessse. Viendo pues los Alfaquines q̄ los Christianos cōquistauan la tierra, y que su Rey Zeytabuceyt les ayudaua, y les ponía por sus tierras, y aun les daua las fortalezas, alteraronse mucho: especialmente quando supieron que la batalla del Puig perdieran los Moros, y murieran tantos. Viendo pues los de Sogorue como lleuaua el Rey dō Iayme aquellos cauallōs para distribuyr entre los caualleros que los perdieran, y la alegria que mostrauan los Christianos de aquella victoria, mostrarō gran sentimiento, y no faltō quiē dixō, que se tenia por cierto q̄ su Rey se era hecho Christiano. Entōces los Alfaquines empezaron de reprehender a los caudillos, diziendo que mal les hauia seguido por hauer tenido con Zeytabuceyt, y no hauer tomado el partido de Zaen. A la hora descarandose los que habluauan entre dientes, empezaron de blasphemar de su Rey, diziendo que era Christiano, y que yua embuelto cō los Christianos, hecho enemigo de los Moros, y a vna boz se alçaron todos, y subieron a combatir el castillo. Los que estauan en el viendo el gran concurso de la gente, acudieron muy bien, que echaron los Moros que tenian dentro, y quedando los Christianos, defendieronse valerosamente, y guerrearon contra la ciudad hasta que vino gente del Rey don Iayme, y se dio la ciudad a pleytesia. ¶ Luego que por las tierras del Azeytabuceyt se supo el mouimiento que en Sogorue se hiziera, todos quisieron hazer lo mesmo, y quisieron entregarse de las fortalezas. Defendieronse algunos dias los Christianos que estauan en el castillo de Montan, mas apretaronlos mucho los Moros, y huieronse de rendir, conque se lleuassen lo q̄ tenian, y se fuessen seguros. Fueron echados los Christianos de todo el señorio del Azeytabuceyt, y muchos de ellos muertos, y quedo la tierra alçada teniēdose por Zaen, y de entonces salieron de la ribera del rio Millas, y de aquellos montes fragosos muchos Moros a saltar los caminos, matando los Christianos que de Aragon y Cathaluña venían al Puig, y duro esto hasta que el Rey don Iayme proueyo en tomar estas tierras, con harto trabaxo y peligro de los caualleros, y del capitan que a ello fue embiado, que era don Pero Ximenez Valtierra Nauarro, a quien dio el Rey buena parte dellas, que aun las poseen sus decendientes, y dio en recompensa al Azeytabuceyt don Vicente por ellas y Sogorue despues de años, Villamarchante, Bellus, Belgida, Terrateig, y otras en termino de Xatina. Auiendose pues alçado estas tierras, hizieron caudillo a vn Moro principal, que era gran amigo de don Arral de Alagon, dende que estuuieran el y don Blasco desterrados en Valencia. Por esto sabiendo don Arral como le hizieran caudillo, fue a visitarlo, y estuuose algunos dias con el. ¶ El Rey don Iayme hauiendo repartido los cauallōs entre los caualleros del Puig, quiso boluerse a Burriana, y salieron con el para a compañarle don Bernardo Guillen Dentença, y don Guillem de Aguilon, y otros principales caualleros. Mas de que fueron a Puig sol quiso el Rey que se boluiesse, y sabiendo que algunos cauallōs estauan en el Puig tan maltratados de las heridas que en la batalla recibieran, que aunq̄ no fuessen mortales, eran largas de curar, y por tanto no se podian seruir dellōs los caualleros, mando que se boluiesse al Puig los cauallōs de aquellos cau-

Huuo en tierr  
do de Moros  
gran escue-  
la de su secta,  
en la sierra de  
Sllida, cerca d  
Sogorue.

Alçate los mo-  
ros de Sogor-  
ue, y comba-  
ten el castillo:

Socorro de  
Christianos  
con que se  
cobro Sogor-  
ue.

Perdida d̄ mu-  
chos castillos  
fuertes en la ri-  
bera del rio  
Millas.

Cobrança de  
dichos casti-  
llos por Pero  
Ximenez Val-  
tierra.

Cambio de So-  
gorue por Vi-  
llamarchante,  
y otras villas  
y lugares.

Nota el ruy-  
do falso de la  
venida de los  
Moros sobre  
el castillo del  
Puig.

Siempre se ha  
de tener con-  
sideracion en  
las nuevas que  
fueran si lle-  
uã razón, o no.

Nota la fe del  
Rey cõ sus ca-  
ualleros q̃ no  
quiso desmã-  
pararlos en el  
peligro.

llos que hauian de yr con el hasta Aragon, y despidiendose de los del Puig fueſe a comer a Burriana, y estuuose alli aquella tarde. ¶ A la hora de visperas llego a Burriana don Guillem Aguilõ que viniera con vna barca por mar a grã priessa, y marauillaronse mucho todos los que le vieron, por hauerle visto a la mañana q̃ se boluia del Puig solo al Puig con don Bernardo Guillem y los otros caualleros. Pidio el Rey a que venia assi apressurado, respodiolo que supieran en el castillo por nueua cierta que Zaen ayuntara toda la morisma de las montañas hasta Valencia, y de Castilla hasta las montañas, y todos hauã de ser a la mañana siguiente sobre el castillo, sabiendo que su Alteza se era partido de alli, y por esso queria el yr a combatirle. Dixo el Rey entõces. Nosotros salimos oy de alli, y no hauia quien hablasse deſso y agora me dezis que tan gran ayuntamiento se ha hecho? Quien truxo estas nueuas al castillo? Burla es todo, no ay que dudar. Con esta respuesta se boluio don Guillem de Aguilon con su barca al Puig. A media noche vino el portalero de Burriana a la camara del Rey diziẽdo, que vn hõbre acuallo llamaua reziamente a la puerta de la villa, diziẽdo que le abriesen que queria hablar con su Alteza, si le abriria, o no, que gran necesidad parecia q̃ trahia. Oyendo esto el Rey mando que le abriesen, y llamo a don Pero Cornel que dormia delante su cama diziendo. Don Pero Cornel oys esto que dize el portalero? si seran verdad las nueuas que truxo Guillem Aguilon? Dixo don Pedro, Señor gran miedo tengo que seran verdad. En esto entro el hombre que viniera, en la camara del Rey armado de todas armas, y quitandose el almete dixo. Señor salue Dios a vuestra Alteza, yo vengo aqui por mandado de don Bernardo Guillẽ a don Pero Cornel, oyendo esto don Pero Cornel dixo, q̃ mandado es esse? Respondio. Embiaos a dezir don Bernardo Guillem que se ha de hallar mañana en batalla con Zaen Rey de Valencia que viene con todo su poder, y ruegos que le vays a valer, que mas precia vuestra sola persona, que muchos otros caualleros juntos, y si el os veyã en tal necesidad no os faltaria. Dixo el Rey, batalla, como batalla? Respondio el cauallero, si señor que sin duda sera esta mañana. Sobre esto dixo don Pero Cornel: Señor el caso es que si agora partimos, yo podre acompañar a vuestra Alteza hasta el Grao de Orpeſa, y pasado el, no ay peligro, vuestra Alteza podra yr su camino, y yo boluerme, y podre llegar a tiempo que me hall'e en la batalla: ca no puedo faltrar a don Bernardo Guillem. Enojose el Rey de que oyo estas razones, y dixo. Fe que deuo a Dios y a vos don Pero Cornel, que yo les aya puesto en aquel lugar, y en fe de Dios y mia ayan quedado alli, hallandome tan cerca dellos, que los dexẽ y me vaya yo? Nunca sera. Sabed que no se combatiran sin mi otra vez, con ellos me tengo de hallar, y no me hableyis mas en esto, que no sera por cosa del mundo que no vaya alla, y tome con ellos vna mesma fortuna qual Dios fuere seruido de darnos. Los que estauan oyendo estas razones, no pudieron callar de muy agrados de animo real, y dixeron. O quan bien parece en el Rey que no desmãpare sus caualleros, y que buelua por ellos en la necesidad. Luego mãdo el Rey enſillar, y dar ceuada, y embio a don Alaman de Sadaua que estaua enfermo alli en Burriana, que le dexasse su cauallo que era muy singular. Todos se pusieron a punto, y poco despues de passada media noche caualgo el Rey cõ todos los que alli se hallaron, y pusieronse en camino por la ribera del mar. De que huierõ pasado Almenara, dixo el Rey a su capellan que dixesse missa: ca el queria comulgar, y si algunos hauia que lo quiesſen, lo pudiesſen hazer. Luego adereço vn altar sobre vna piedra grande que hallaron en el camino, y dixo missa el capellã, comulgo el Rey con mucha deuocion, y comulgo tambien don Pero Cornel, y muchos otros caualleros, que no hauian comulgado algunos dias hauia, y boluie-  
ron

ron a caualgar siguiendo el camino del Puig. De que fueron entre Puigfol, y el Puig, llegose al Rey don Fortun Lopez de Sadaua, y dixole. Señor que le parece a vuestra alteza que ha de ser hoy. Respondio el Rey. Mi fe que hoy se sacara la harina del saluado. Señor dixo don Fortun, Dios nos dara buena ventura, que nuestra sera la vitoria. En estas platicas vino corriendo don Martin Perez, q̄ fue despues Justicia de Aragon, que se era adelantado al Puig para saber nuevas de ellos, y dalles lengua como el Rey venia, y de que fue cerca del Rey dixo. Señor buenas nuevas hay, ca lo que se pensaua de la venida de Zaen todo es ayre, y los del Puig estan muy buenos bendito Dios. Con estas nuevas asfosegaron el passo que trayan tirado, y llegaron al Puig de reposo. Los caualleros del castillo besaron todos las manos al Rey con mucha alegría, por la merced que les habia hecho de quererse hallar con ellos en la batalla, y teniêdo consejo en lo que se deuia hazer, embiaron vna compania de caualleros a correr hazia Valenciã, por saber nuevas mas ciertas de lo que se hazia alla. Fueron cinquenta de cauallo, y algunos adalides, y truxerõ doze Moros, y cinqueta hēbras mugeres, q̄ erã salidos a coger leña, y buscar algo de comer. Destos supierõ por cierto q̄ no hauia dentro de Valenciã gente alguna recogida, sino los de la mesma ciudad: ni se sonaua que se hiziesse ayuntamiento alguno de guerra. Oyendo esto el Rey, dixo que se queria boluer para entrar en Cathaluña y Aragon, y luego al otro dia demañana se partio, y fue a Burriana. Acompañole hasta Puigfol don Bernardo Guillem Dentença, y de alli se boluio, mas don Guillen Dentença fue con el, con doze caualleros hasta el rio Palancia que passa por Moruiedro, platicando de ciertos negocios, y boluiose de alli a Puigfol, y el Rey entro en el principio de la marjal de Canete. Yua Miguel Garces Navarro con los troteros del Rey que yuan delante por descubrir, y empezaron a dar bozes: Armas, armas, armas. Arrebato la lanca don Pero Cornel, y enlazo su yelmo, y abraçando su escudo dio de espuelas al cauallo corriendo alla do eran los gritos, mas el Rey que se hallo delãte vn poco echole mano a las riendas del cauallo, y dixole: Que quereys hazer don Pero Cornel? Es esto apellido de Exea? Teneos y veamos primero que es, antes que arremetays. Hallauanse con el Rey don Eximeno de Fofes, y don Ferran Perez de Pina, don Fortun Lopez de Sadaua, y entre la compania del Rey y de don Pero Cornel, podian ser hasta diez y siete caualleros con lanças, y escudos, coracas, y almetes, y estauan todos los caualleros desarmados. Reparandose pues en aquel lugar do estauan vieron que los troteros se yuan hazia la mar a ponerse en vna barca que yua de Burriana al Puig. En esto llegaron las azemilas que seguian al Rey, y sabiendo que trayan siete guarniciones de caualleros, hizieron las descargar, y armaron los caualleros que pudierõ, y embiãdo entretanto vn hombre de cauallo que bolando hiziesse boluer a don Berenguer Dentença a socorrer al Rey. Erafe armado el Rey de vn jaco de malla jaçarina, y queriendose poner vnas calças de malla, calçada que tenia ya la derecha a la que se ponía la yzquierda, dio bozes la gente, helos aqui do vienen, helos, helos. Echo entonces el Rey las calças sacudiendo la q̄ tenia calçada, diziendo: No nos haran mengua, pues el cuerpo esta armado y el cauallo tambien. Cauallaron pues todos los caualleros a gran priesa, y pusieronse al derredor del Rey. Los Moros llegaron a vn tiro de ballesta de los Christianos, y pararonse, y eran ciento y treynta de cauallo con el capitã de la Sierra de Sillida y rio de Millares, y hallauase con ellos don Artal de Alagon con su gente. El Rey no tenia alli bandera sino vn estandarte de don Pero Cornel, y teniale vn cauallero a las espaldas del Rey. Dixole pues don Fortun Lopez de Sadaua, cauallero quitaos de ahi, y poneos delãte del Rey, que no traheys guion, sino pendon de guerra. Entonces passando el cauallero delante

Van corredores para saber nuevas mas ciertas.

Saltean los Moros al Rey don Iaime en la marjal de Canete.

Peñandose Semiramis, llegole nueva q̄ se alçarã algunos pueblos, y trenço los caballos peñados en la mitad de la cabeza dexando los otros sin peñar, y fue a sojuzgar los rebeldes y despues acabõ de peñar.

Nota la vir-  
tud del Rey  
como esfuerça  
do y animoso.

Como prudente  
y platico  
en la guerra.

Como sabio.

Como justiciero.

del Rey, pudo conocer don Artal la deuifa de don Pero Cornel, y retruxo los Moros que no arremetieffen a los Christianos, por ser gran amigo de don Pero Cornel, sin saber que estuuiesse alli el Rey. Estandose assi mirando los vnos a los otros, dixo don Ferran Perez de Pina al Rey. Señor ellos son muchos, y nosotros pocos, no ay mejor partido, sino que os tomemos delante y muera quien no se pudiere defender, hasta que es pongamos en el Puig. Respondio el Rey. No lo hare yo esso, que hasta agora no huy, ni se huyr, antes vos certifico que aqui con vosotros aguardare lo que Dios guerra darnos en este trance. En esto llego don Berenguer Dentença, que Domingo de Fraga portero del Rey le hauia alcançado no muy lexos de alli para hazerle boluer, y dierase tan buena priessa que llego al tiempo que los peones de los Moros, truxeron preso a Miguel Garces trotero del Rey, delante su capitan, y entonces pudieron saber los Moros que alli estava el Rey. Pero no les permitio Dios que tuuiesse animo ni coraçon para acometer a los Christianos: antes pensaron que como era buelta aquella compania de caualleros a focorrer al Rey, boluieran otras muchas, que esso pensauan que aguardana el Rey para herir en ellos, y por tanto boluieron antes que llegasse el golpe de los caualleros, y fueronse por entremedias del oliuar, y higueral, que esta de la val de Segó hasta Almenara. El Rey entonces pufose en camino para Burriana, acompañandole don Berenguel Dentença con sus caualleros. De que fueron llegados a la villa luego mandó aparejar de comer don Pero Cornel, teniendo que el Rey quedaria ay, y quando vido el Rey que ponian las mesas, dixo a don Pero Cornel: Que es esto? mesas me ponen? poco aduertis el negocio que tratamos. Los Moros rebullen por los caminos, y engorramos aqui en comer? No se comera bocado, ni se beuera hasta la noche que seremos en Orpefa: ca muchas cosas pierde la negligencia. Dixo el Cornel: Señor como no comer? Que nos han de hazer los Moros? Que? dixo el Rey: Si passauan los Moros que nos tomassen la delantera, y nos aguardassen al grau de Orpefa, de que llegassemos alla que seria ya noche tarde, a todos nos destruyriá y matariá. Si aqui nos detuiessemos, ternian ellos tiempo de hazerlo. Y si luego partimos de aqui, no lo podrá hazer: que hasta agora no pueden ser passados, que sean ya delante nosotros. Ca ualgamos presto comido que ayá los caualllos, y vamonos a Orpefa esta noche, donde estaremos a nuestro seguro, y podremos yr de alli adelante sin recelo. Y don Berenguel bueluafe de aqui, que seguro puede yr: pues no se daran acato q se aya de boluer al Puig. Todos conocieron que hablaua el Rey sabiamente, y adereçaron para partir, q ninguno de la casa del Rey quedo en Burriana, siguiendo todos, con don Pero Cornel, y Pedro Palauisín. De que huieron passado el rio Millares, vieron venir vn hombre de acauallo que venia huyédo, armado de todas armas con vna ballesta parada, y de que fue cerca saliole al encuentro Pedro Palauisín, y juntando con el dixole: Como vienes assi có la ballesta parada corriendo? Cuyo eres? Respódió el escudero: Señor todos somos muertos. Como muertos? dixo Palauisín. Auen Lop, dixo el escudero, ha salteado al Comendador de Orpefa, a la subida de aca del grau, y ha le preso. El Rey se era llegado a ellos, y oyédo esta razon, dixole: Estauas tu alli entóces con el Comendador? Señor sí, respondió el escudero. Si (dixo el Rey) y has dexado a tu señor preso, y osas venir aqui, y con la ballesta parada? A los Moros a los Moros la hauias de desparar. Bacallar hediondo, como has desmamparado a tu señor? Que si tu fueras preso, por ciento y cinquenta, o doziétos sueldos a lo mas salieras rescarado, y has lo desmamparado fallandole en el campo. Por Dios que tan mala cosa no se ha hecho. Descualga vellaco del cauallo, y dexa las armas. Luego la gente del Rey le quito el cauallo y las armas, y le hizieron seguir a pie. De que fueron cerca

cerca del grau de Orpefa, cerraua la noche. Pusieróse pues todos al rededor del Rey hechos vna muela y passaron seguros, entrando en Orpefa ya bien de noche. A la mañana partio de alli el Rey y fuese a Vildecona, y de allí a Tortosa, donde entendio en conuocar los caualleros y comunidades, para hazer exercito para la Pascua siguiente.

**Capitulo xxxiiij. De la muerte de don Bernardo Guillen Dentença, y como proueyo el Rey por capitan de la fortaleza y alcayde del castillo del Puig, a don Berenguer Dentença, del linage del Rey Alafe Dentença, y de las mercedes que hizo al hijo del muerto, y a sus criados, y como hizo voto de no passar el Rio Ebro, hasta que huuiesse tomado a Valencia, y como el Rey Zaen pidio socorro, y no le pudo hauer, por muerte del Rey de Granada.**

1237



**D**O C O S dias despues desto adolecio en el castillo del Puig don Bernardo Guillen Dentença, capitan de la frontera, y alcayde de dicha fortaleza, y como era hombre viejo, q era tio del Rey hermano de su madre doña Maria de Montpeller, y hauiendo pasado grandes trabajos en aquella guerra, en breue se le agrauo la dolencia, y murio en Deziembre año 1237. Dexo vn hijo llamado Ramon Guillé, varon muy hazañoso como por lo q cotaremos adelante se podrá ver. Y este es el que esta sepultado en la Yglesia mayor de Valencia en la capilla q esta al lado de la sacristania. Quiso don Bernardo Guillé q le enterrasen en el monasterio de Escarpe, que el fundara y le diera aquel nombre de Escarpe conforme al asiento q tiene, do se juntan los rios Segre, y Cinca, para entrar en Ebro. Dexo la encomienda del castillo y frontera hasta q el Rey proueyesse, a don Berenguer Dentença, y a don Guillem de Aguilon. Este don Berenguer Dentença, descendia del Rey Moro Alafe Dentença, y de los Montes de Prades, q despues se bautizo, y se llamo Guillé Dentença, por hauer sido señor Dentença, aun q no lo fue despues sino el tio del Rey como tenemos dicho. El don Guillé Aguilon era hijo de Ramo de Timor, y de vna hija de Pedro de Alamany, q le truxera en dote la Baronia de santa Coloma de Queralt, y el castillo de Aguilon, y el de Piles. Y porq dio ella de su vida el castillo de Aguilon, a su hijo segundo llamado don Guillen, tomo el nombre del dicho castillo, y dixose don Guillé Aguiló, y hizo las armas de vna Aguila pequeña. ¶ Luego despues de muerto don Bernardo Guillé escriuieró los caualleros al Rey embiandole vn mensagero de parte de todos, y auisaron a los grandes de Aragó, y ricos hóbres de Cathaluña. Pusieron el cuerpo dentro de vn ataúd en medio de la sala do de se solia tener el consejo dentro la fortaleza, cubierto de vn paño de oro, hasta q el Rey fuesse venido a cobrar la fortaleza: ca tal era la costumbre antigua de Cathaluña. Que si Castellán q tiene fortaleza por el Rey o señor muere dentro della, no se entierre su cuerpo hasta q la fortaleza sea en poder del señor q la encomendara. El cauallero q embiará los del Puig, como trahia malas nuevas no se cura d dar priessa en el caminar. Llego por sus jornadas a çaragoça do estaua el Rey, tardando en el camino. Por tãto supieró primero las nuevas desto los grãdes de Aragó q no el Rey. Hallauãse en çaragoça entóces don Hernãdo tio del Rey, don Blasco de Alagó, don Eximé de Vireca, don Rodrigo Licana, don Pero Cornel, don Garcia Romeu, y don Pero

Muerte de don Bernardo Guillen Dentença.

Fundaciõ del abadiado de Escarp.

Linaje Dentença.

Linaje de Aguiló de Cathaluña.

Costumbre antigua en Cathaluña quando moria el Castellán de vna fortaleza.

Bernandiz de çagra. Todos estos se juntaron para dezir las nueuas al Rey, y de q̄ le fueron delante como venian tristes, carãdoles el Rey los rostros, conocio q̄ trayan malas nueuas, y alterose de vellos assi. Ellos le suplicaron que mandase salir a toda la gente porque le querian hablar de secreto. Luego mando q̄ saliesien todos excepto don Fernã Periz de Pina, y Bernardo Vidal, q̄ era persona de grã consejo. Entonces don Fernando por ruego de todos los otros dixo: Señor todas las cosas del mundo ha hecho Dios, y quando le plaze las deshaze. De todo lo q̄ recahe en honrra y seruicio vuestro nos plaze, y pesanos del contrario. Sabido auemos que don Bernardo Guillẽ es muerto en el castillo de enfermedad, es necessario que se haga presta prouision para tan grande necesidad. A todos nos pesa de su muerte siendo el persona de tan alta calidad, y por el desconcierto que se recibe en la conquista de aquel reyno, faltando tal persona y tan señalada: pero todos hauemos de hazer este camino, y partiremos cadaqual de que sea llegada su jornada, vuestra Alteza tome consejo para lo que se ha de hazer en el castillo, q̄ por este respeto somos todos venidos aqui. Turbose el Rey de que oyo estas nueuas, y estuu vn gran rato que no pudo responder, por el grã sentimiento q̄ tuuo de la muerte de su tío, pero esforçado en su coraçõ, dixoles: Mucho nos pesa de la muerte de don Bernardo Guillẽ, por ser nuestro tío, hermano de nuestra madre, a quien encomendamos el castillo del Puig, que tanto importa para la conquista de la ciudad de Valécia, y reyno q̄ tanto desseamos. Y pesanos mas por ser el tã valeroso y leal cauallero q̄ mucho desseaua nuestro seruicio. El es muerto como bueno, y esto nos aconsuela, yo estoy agora turbado con estas nueuas, y con el pesar que tengo dellas, no estoy para cosa de consejo, veniros eys a la mañana a la missa del aluz, y ternemos consejo como lo haremos de aquel lugar. Con esto se despidieron los caualleros, y a la mañana al esclarecer del dia todos fueron en palacio, y oyda missa entraron en el consejo con el Rey, mas pusierõse todos los mas a vn cabo apartados del Rey tratando entre si, y de q̄ fueron concordados vinieron delante del Rey con su parecer, y hablo don Blasco por todos, diziendo, que se boluiesse la gente del Puig, y quedasse el castillo desamparado. Mostro el Rey muy grande enojo desta platica, y dixoles. Nũca pensamos haer de vosotros tal consejo, por q̄ todo nuestro proposito es seruir a Dios cõ boluer el reyno de Valécia a la santa fe, cosa que todo nuestro linage ha dessecado, y no la ha podido concluir. Don Bernardo Guillen que era vn rico hombre nuestro, ha vencido en cãpo todo el poder del Rey de Valencia, con q̄ se ha cõplido la mayor parte de todo el negocio, y conquista del reyno, y no seremos nosotros parte para dar la conclusion en lo menos q̄ queda? Que dirã de nosotros? Muerto don Bernardo Guillen desamparamos el castillo, luego todo el peso deste negocio estaua en el. Pues yo mostrare mi valor de fuerte que no se sentira la falta de don Bernardo, ni quatro tales como el, por muy bueno que aya sido. Hago os saber que no se desamparara el castillo, antes ganaremos a Valencia con el, y toda la otra tierra despues. Y aparejaos todos, que a la Pascua os halley conmigo alla, que luego me parto para alla, todos se espantaron del grã espiritu del Rey, que no teniendo con que mantenerse, osaua emprender de conquistar vn reyno de Valencia. ¶ Pocos dias despues partio el Rey de çaragoça con cinquenta caualleros para el Puig, y acompãole don Eximen de Virrea, y fue tambien por mandado del Rey el hijo de don Bernardo Guillen, llamado Ramon Guillen, moço que era entonces de diez hasta onze años, y de que llegaron al Puig, huieron gran alegria los caualleros con la presencia del Rey. Hallauanse a la fazon con los caualleros del Rey, los caualleros de las ordenes del Templo, del Hospital, de Vcles, y Calatraua, que todos querian participar en tan santa conquista,

Nota la bumedad, sabiduria, y animoso espirita del Rey.

Partio el Rey de çaragoça para el Puig.

quista, y así participaron también en la distribución de la tierra, quando fue ganada. Entrando en el castillo halló el ataud que tenía el cuerpo cubierto de vn paño de oro, y las llaves del castillo encima del, pusieróse ala cabecera del ataud don Berenguer Dentença, y don Guillê de Aguilon, a quien quedara encomendada la tençia del castillo, por el castellan muerto, y en presencia de las quatro religiones de caualleros tomaron las llaves encima del ataud, y restituyeronlas al Rey, requiriendo que les hiziesen auto dos notarios que alli se hallaró. Tomo el Rey las llaves, y diolas a don Berenguer Dentença, proueyendole por capitã y castellan de la forralzeza. Armo cauallero al hijo del muerto don Ramon Guillen, y dióle toda la tierra que su padre tenía, y tomo en su seruicio todos los criados que tenía don Bernardo Guillen. Parecio esto tanto de bien, que no pudieró dexar de hazelle todos los que presentes se hallaron, muchas gracias por tales mercedes, q̄ cada vno de todos las tenía por suyas, pues tan graciosamente hauia reconocido los seruicios que el castellan le hiziera, teniendo cierto que así haria con todos los que le seruirian. Mando luego el Rey que se enterrasse el cuerpo en la Yglesia de nuestra señora del Puig, hasta que se pudiesse llevar a Scarp. Proueyo el castillo de toda la municion que parecio necessaria hasta la Pascua, en q̄ entẽdia boluer para poner el cerco sobre Valencia. Mas de otra suerte acaecio de lo que el pensara: ca estandose poniendo en orden para partirse a la mañana, vinole a hablar de secreto vn frayle de la orden de Cistell, presentado en santa Theologia, llamado fray Pedro de Lerida, y dixo: Señor yo me quieto yr de aqui con vuestra Alteza. Pesele al Rey desto, y respondió: Porque os querays yr? q̄ mucho soys aqui menester para predicar a los caualleros, y oyelles de confessiõ q̄ lo hareys mejor que vn clerigo destes que van por aqui, q̄ no se estudiã en esto. Señor dixo el frayle, mas de sesenta caualleros de los mas honrrados deste lugar me han dicho que se yrã de día o de noche si vuestra Alteza se va de aqui. Mucho me marauillo desso dixo el Rey. Ellos han vencido la batalla, y nosotros haemos dado caualllos a los q̄ los perdieron, y les daremos todo lo que fuere menester, y no se pueden sufrir dos meses, hasta la Pascua q̄ vernemos con nuestro real, y pornemos el cerco sobre Valẽcia? Sabed señor, dixo el frayle, q̄ puesto es el apellido, y si vuestra Alteza se va, todos se yran: por eso sabed que yo no quiero quedar, ca no he en gana morir tan cedo hasta que Dios quiera, si yo me puedo guardar. Ora pues yos, dixo el Rey, a vuestra celda, y a la mañana bolued por la respuesta q̄ en esta noche nos acordaremos de lo que cumplira proueer. Quedose el Rey muy pẽsatiuo con lo q̄ el frayle le descubriera, pa reciẽdole todo tela de araña lo q̄ hasta entonces se hauia hecho, si en vn punto se hauia de perder. Especialmente le sabia mucho mal que huuiesse retenido el castillo aquel contra el parecer de todos los grandes de Aragon, y ricos hombres de Cathaluña, con tãta reputacion y honrra, y que agora le huuiesse de desamparar con verguença y deshonor intolerable. No ceno aquella noche por el grandissimo enojo que concibiera, sino que se fue a acostar antes de hora, y aunque era por Enero en el medio del inuierno, sudaua tambien como si fuera por Julio a la mitad del verano, dando buelcos por la cama. De que bien huuo pẽsado, adurmiose de cansado y triste: y a poco despues despertó determinado de lo que hauia de hazer, como si Dios entre sueños se lo reuelara. A la mañana mãdo ayuntar el cõcejo dentro la Iglesia de Nuestra Señora del Puig: y q̄ fuesen alli todos los caualleros quãtos pudiesen caber. Siendo todos ayuntados consultando primero con fray Pedro si queria que tuuiesse secreto lo que le dixera, o si lo podia publicar: y sabido, que como cosa publica lo podia muy bien dezir, hablo a todo el ayuntamiento, y dixo: Varones, bien conocemos y pensamos que sabeys vosotros y toda España, la

Coritonia de  
restitucion de  
fortaleza por  
el castellan  
muerto.

Desseca la corona de los reynos los q̄ no gustan los trabajos que trahen.

Hizo voto el Rey de no pasar Ebro, ni Teruel, antes de tomar Valencia.

Venida de la Reyna doña Yolante a Peníscola.

Chronica de España. fol. 408.

Muerte del Rey de Granada.

gran merced que nuestro Señor Dios nos ha hecho en nuestra niñez, de la conquista de Mallorca, y las otras Islas: y despues en lo q̄ hemos cōquistado de Tortosa a esta parte. Vosotros estays aqui ayuntados para seruir a Dios, y a nuestra corona en este Reyno de Valencia. Fray Pèdro de Lerida nos dixo anoche que la mayor parte de vosotros os quereys yr si yo me parto de aqui: mucho nos marauillamos desto, porque nuestra yda a nuestro parecer era muy prouechosa para el negocio, y a todos vosotros. Pero pues entendemos que non vos plaze (alçose entōces y puso las manos en el altar de nuestra Señora) prometemos a Dios y votamos en este santo altar de nuestra Señora bendita, q̄ no passaremos de alla de Teruel, ni el rio Ebro de Tortosa, hasta q̄ ayamos tomado y preso a Valencia, y de agora luego embiaremos por la Reyna nuestra muger, y por nuestra hija que vengā presto, porque entendays quan deueras entendemos en conquistar esta tierra de poder de los infieles, a seruicio de Dios. De q̄ huuo el Rey dicho estas palabras lloraron quantos havia en la Yglesia de plazer, tanto que no pudo el Rey detenerse que no llorasse, y dixoles: Aconsolaos dende agora, q̄ con vosotros me quiero quedar hasta que tenga ganada la ciudad de Valencia. Con esta platica huuo fin aquel ayuntamiento, y subido que fue el Rey al castillo do posaua despacho cartas para la Reyna que viniesse a Peníscola, y para don Ferrando que la acompañasse. Y aun que el tiempo era muy lluvioso, y los rios veniā todos a vna crecidos, partio la Reyna de Barcelona, con la Infanta doña Yolante, estand oya en Montpellier la mayor doña Ysabel que fue despues Reyna de Francia (segun algunos dizen, aun que yo no lo creo) criandose doña Constancia niña de tera, y de que fueron al rio de Vildecona, q̄ parte a los Hostaleres el principado de Cathaluña y el Reyno de Valencia, hallaronle tan crecido, que con mucho trabajo le pudieron passar, y assi mesmo tuuieron peligro en el rio de Millares, que no tenia entonces puentes como tiene agora, que los mado hazer el vno vna biuda rica, por hauerse anegado en el vn hijo solo que tenia. y el otro la comunidad de los vezinos como dizen. Con semejantes trabajos llegaron a Peníscola, donde estuuo la Reyna hasta la quaresma que se fue a Burriana, do se hazian los officios diuinales con mucha religion. Y assi tomo su asiento el Rey en este negocio de la conquista.

¶ Supo Zaen Rey de Valencia la deliberacion del Rey don Iayme, y conociendo el mal recaudo que el tenia de suyo y de sus amigos, para defender su tierra del poder de los Christianos, embio vna fragata al Rey de Tuncz, suplicandole que le valiesse con alguna armada por mar, que destoruasse las prouisiones q̄ con los nauios trahian los Christianos de Barcelona, y Cathaluña, al campo que tenían. Embio tambien a Ecija, do estaua el Rey de Granada, Auenfuc, que le socorriesse por tierra con algunos ginetes. Este Auenfuc, era venido a Ecija entendiendo socorrer a Cordoua que la tenia cercada el Rey don Fernando de Castilla, año 1236. como lo dize la Chronica general de España, que mando hazer el Rey don Alfonso el sabio, y sabiendo alli en Ecija Abenfuc, que el Rey de Castilla tenia poca gente en Cordoua, quiso socorrer a Zaen rey de Valencia. Mando q̄ se juntasse en Almeria toda la armada q̄ por mar tenia, y tomando toda la gente que llevar pudiesse, fuesse a socorrer a Valencia, y por mayor despacho y cumplimiento queria el yr en persona. Pero acaeciole vna gran desuētura q̄ lo destoruo, y fue, que vn gran priuado suyo le combido a comer en Ecija, y emborracho le en el combite, y despues de borracho le dio de puñaladas y le mato, otros dizen que le ahogo. Llamauase Aben Arramin este criado y priuado de Abenfuc. Por tanto no tuuo efecto el socorro que se aparejaua con tanta pricssa para Valencia.

## Capitulo xxxv. Del partido que mouio Zaen Rey de Vallencia, al Rey don Iayme, y como se tomaron los castillos de Almenara, Nubles, Vxon, y Castro.



**V**ANDO supo Zaen Rey de Valencia, que la Reyna doña Violante era venida a Peníscola, entédio que de veras emprendia el Rey don Iayme la conquista de Valencia, y considerando q̄ los fronteros del Puig le hauian rompido y muerto tanta gente, tuuo por cierto que muy peor le yria con el poder del Rey tan grande, especialmente hallandose alli su persona en el campo.

Determino de embialle secretamente a ofrecerle partido, por si se podria ygualar con el, y quedar en Valencia. Para este negocio escogio vn sabio Moro llamado Ali Albata, y dandole cumplida informacion de lo que hauia de hazer embiole al Puig. Este de que llego cerca del Puig, embio a llamar a don Ferrando Diez, cauallero de Teruel, mucho su conocido, que le saliesse a hablar por mucho su prouecho. Salio luego don Ferrando como conocia al Moro y sabia quien era, y despues de hauerse saludado el vno al otro, dixole el Moro. Sidi Ferrando, antes que te diga a lo que vengo, quiero que me jures sobre tu ley, que no descubriras cosa de lo que yo te dire, sino a sola la persona a quien lo has de dezir. Soy contéto, dixo don Ferrando, y sacandose del seno vn as horas q̄ trahia, dixo, Vees aqui estas horas q̄ traygo que son como ves vn libro de oraciones q̄ yo suelo rezar por mi deuocion, do está escritos los Euangelios, yo te juro por la santa ley de Iesu Christo y sus santos Euangelios q̄ aqui estan, q̄ no lo descubriré sino a solo quien tu me diras. Pues sepas dixo el Moro, que Zaen me embia aqui para tratar vn partido muy grãde con tu Rey, si el querra entéderlo, y como yo te tengo buena voluntad, sabiendo q̄ estauas aqui he querido q̄ tu ganes las mercedes. Zaen dize q̄ le dara todos los castillos que está entre medias, de Valencia a Tortosa: y de Tortosa a Teruel, de fuerre q̄ todo lo q̄ esta del rio Gueralabiar, q̄ passa por Valencia, hazia Cataluña, y Aragón, sea de tu Rey, y mas le hara vn Alcaçar en la çaydia a sus costas, y darle ha cada vn año diez mil besantes de renta en Valencia, y que biuan los dos como buenos amigos pacificamente. Por tanto vele a hablar, y bueluceme mañana la respuesta en este mismo lugar. Oyo don Ferrando con mucho sabor estas razones, por ser tan honrosas y prouechosas para el Rey como lo mostrauan: mas dixo al Moro, Ali Albata, siépre conoci en ti buena voluntad, y agora mucho mas, porque pensando que este negocio es muy honroso, como lo es en verdad, has querido que por mis manos se concierte. Pero quiero que sepas que es tan alto el coraçon del Rey, que no se como lo tomara. Yo lo tratare con él, y mañana te boluere la respuesta. Bueluete en hora buena, que no re vean hablar conmigo, pues quieres q̄ te tenga secreto. El Moro se despidio, y entrofe don Ferrando a hablar con el Rey diziendole que le queria hablar en secreto. Luego fuerõ mandados apartarse delante los que estauan cerca del Rey, y dixo don Ferrando: Señor el negocio que yo traygo es de gran reputacion y prouecho para vuestra Alteza, cumple que lo reciba en secreto, ca de otra manera no lo puedo dezir. Dixo entonces el Rey: Pues vos dezis q̄ es en prouecho nuestro y reputacion, razon es q̄ lo tomemos en secreto: andad aca entremonos en la casa do nos somos baxados a dormir por el frio (esta es la que hoy es de los Granolleses) y de que fuerõ dentro dixole. Agora dezi lo que quisieredes. Señor dixo don Ferrado, la mayor honrra y bien viene a vuestra Alteza que sea

Partido que  
ofrecio Zaen  
al Rey don  
Iayme.

Vn besante  
son nueue  
sueldos Barce  
loncles.

Ya traya tra-  
tos el Rey cō  
el Alfaquin de  
Almenara.

El que no da  
lo que le due-  
le, no alcanza  
lo que quiere  
segun dize el  
Refran.

Nota que hi-  
zo el Rey por  
atraherse la  
voluntad de  
los Moros.

venida a todo vuestro linage en señorio sobre Moros. Zaen me ha embiado a Ali Albata, vn principal Moro de todos sus vassallos, muy de secreto, y ha me hecho jurar en los santos Euangelios, que no lo dixesse a persona deste mundo, sino a solo vos señor, y que os lo diga en secreto. Dize que os dara todos los castillos que estan del rio Guetalabiar de Valencia hasta Tortosa, y de Tortosa hasta Teruel, y quiere hazeros vn alcaçar do esta la çaydia, y daros ha por la parte de Valencia diez mil besantes cada vn año en parias. Oyendo esto el Rey, mostro alegrarse en su coraçõ, pero de q vn poco huuo pensado en ello, dixo: Ferrado: Diez muy bien sabemos y pèsamos q siẽpre procurareys nuestro bien y prouecho, pero este negocio que traeys, no es para hauerle de aceptar, porque ya somos en punto q podemos hauer Valencia, y assi auremos la gallina y los pollos, y por rãto no haremos partido con Zaen. Santiguose don Ferrando de que oyo tal respuesta, diziendo: Si Dios me vala señor que estoy espantado de oyr tal razon, que si en tiempo de vuestros padres esto acaeciera, de plazer baylarã, pero pues assi lo mãdays, yo boluerẽ la respuesta al Moro. Venida la mañana dio la respuesta don Ferrando, y boluiose Ali Albata a Valencia, y el Rey don Iayme caualgõ con escusas de visirar la Reyna en Peniscola, y fue a Almenara, hauiẽdo auisado al Alfaquin, y vn otro principal Moro de aquel pueblo. Estos de q supierõ que el Rey estaua alli cerca de Almenara, salieron a el, y offrecieronle que trabajarian en darle la villa, y el castillo, segun ya le haviã embiado a dezir, y que no dudasse en ello, con este concierto passo el Rey a Burriana, do estuuo aquella noche. A la mañana boluiose al Puig, y de q fue delãre Almenara, mãdo llamar aquellos Moros, queriendo saber para que dia le hazian cierto de cumplir lo que le offrecieran. Respondieron los Moros. Cidi Muley (que quiere dezir Señor Rey) muchos han de ser consentes en este negocio, para que se pueda effectuar, y siendo tan principal castillo Almenara, mucho bien les ha de venir para que consentan: ca rendido el, todos los castillos que son de Tortosa hasta Teruel se rendiran. Por tanto auras de dar tres jouadas de tierra a cada vno de nosotros, demas de lo que tenemos agora, otras treynta para partir entre los que caberan en el concierto que todas estas podras dar en Almenara, de las Algueblas, que son las heredades de aquellos q han desinãparado la villa, y se son ydos. Demas desto nos has de dar dozientas vacas, y mil entre ouejas y cabras, y has de vestir quarenta de nuestros deudos de paño de grana, y a nosotros dos, sendos cauallos a cada vno, y nos recibas en tu seruicio, y andaremos en cuenta de caualleros siruendote en el cãpo. Quando el Rey oyo toda esta arengã, estuuo remirãdo aquellos Moros, y penso entre si vn rato, que si Almenara se rendia, podria ser que assi fuesse como ellos dezian, que los otros castillos se rendiran, y pareciole concederles lo que pedian, y concertarõse, q dentro de ocho dias le embiariã a dezir, q dia le rendiran el castillo. Con este cõcierto yendose el Rey, tomarõ los halcones q cõsigo lleuaua vna grulla, y fue primero el Rey, el q llego a ella, de q fue en tierra, quitola a los halcones, y embiola biua al Alfaquin, y su compañero, que lo estauan mirando como la çaçaran alta y bien tomada, diziendoles que la comiessen por estrenas de Almenara, que biua se la embiana, sabiendo q no comeriã cosa muer ta por manos de Christianos. Respondieron ellos q lo tomauan por singular merced, y principio de las otras que esperauã de su Alteza, ca ya podia hazer cuẽta q era señor de aquella rierra. A ocho dias despues le embiaron a dezir los Moros, q quãdo le pluguiesse fuesse a tomar possessiõ de Almenara, y q truxesse parte de lo q les haviã de dar. Luego el Rey mãdo llevar todo lo mas q pudo de presto, del ganado q en las caualgadas tomaran los fronteros, que podian ser hasta doziẽtas vacas, y trezientas cabras, y lleuo conõgo vnos mercaderes de paños que tenian boti-

1238

boticas en Burriana, y fueſe a Almenara. Hallo todos los Moros de la villa, y de ſu termino, como ſon los de Chilches y la Loſa, que le aguardauan en el camino, y descubriendole alçaron la grita al cielo, y llegandoſe a el beſaró ſus manos, y ſe entraron todos dentro la villa con demostraciones de mucha alegria, y dixeró los principales Moros, Cidi Muley, el Alcayde tiene el caſtillo por Zaé, no ay ſino veynte hombres forasteros dêtro, noſotros te daremos las dos torres que ellos tenían, y el Albacar, y muros, con tus caualleros combatiremos el caſtillo, y a mal de ſu grado le tomaremos. Enronces el Rey mando dar el ganado que trahia, y dixo al Alfaquin y al Alcadi, que embiaſſen con aquellos mercaderes que el trahia, quien tomaffe dellos la ropa para veſtir los quarenta que pidieran, y trezientas ouejas que libraría don Pero Cornel, que reſidia en Burriana. Quedaron deſto muy contentos los Moros, y luego deſpues de comer ſubieron a combatir el caſtillo con los Chriſtianos. Defendiendofe el caſtillo aquella tarde, pero viendo el Alcayde que los Moros dieran la villa, y venian a cóbatirle tambien como los Chriſtianos, dioſe a la mañana a partido, con que viſtieſſe también el Rey aquellos que eſtauan dentro del caſtillo, y dieſſe vn cauallo para el, y otro para vn ſu pariente que alli tenia. Deſta fuerte fue ſeñor el Rey de Almenara, de la villa y caſtillo, la primera ſemana de Quareſmã, año 1238. El meſmo dia que entro el Rey en el caſtillo, embio dos caualleros por la Reyna a Burriana, y hallarõla que ſe ſentaua a comer, de que ſupo el recaudo del Rey, leuãtoſe ſin comer y puſoſe en la meſma hora en camino, para yr a comer cõ el Rey en el caſtillo, aunq̄ era biẽ tarde quãdo llego. Salierõ todos los Moros al camino a beſar las manos a la Reyna, de q̄ ſupieron q̄ venia, y decendio el Rey a la media coſta del caſtillo a recebir la, y aſſi ſubieron los dos muy alegres a comer, q̄ paſſaua ya hora de Viſperas. Otro dia deſpues deſto vinieron al Rey los de Nubles, y de Vxo, y de Caſtro, diziendole que ſi les hazia mercedes como hiziera a los de Almenara, q̄ le darian los caſtillos. El Rey de q̄ vio que los Moros le querian cõpoſar vendiendole los caſtillos q̄ no podiã defender, y el hauia de cõquitar, quiſo prouar de hauerlos lo mas barato q̄ ſer pudieſſe, pareciole q̄ no deuiã platicar cõ ellos ſobre tales cõcierros, ſino deſpues de hauerles dado muy biẽ de comer que eſtuuielſen cõtentos y alegres, y mas q̄ quando ſe concertaſſe cõ los vnos, no lo ſupieſſen los otros. Por tanto dio jornada para los de Vxo, al ſiguiente dia q̄ ſalieſſen a Mãcofa, do ſe partia el termino dellos con Almenara, y que fueſſen a hora de terciã, y a los de Nubles que al tercer dia ſalieſſen al higueral, que es de ſu termino encima de Mancofa, y quiſo que ſe quedafſen los de Caſtro alli, q̄ luego los deſpacharia. Huuo pues el Rey eſtos caſtillos todos por cantidad de ouejas y cabras y ganado vacuno que repartio en las Aljamas, y ropas para veſtir algunos, dando caualleros a los mas principales y haziendoles caualleros, recibiendoſe en el campo a ſu ſeruicio. Todos eſtos caſtillos ſe tomaron en cinco dias, y a la q̄ partia el Rey para el Puig, ſe le rindierõ los de Alfandec, y fueron con el cinco los caſtillos que de aquella ſalida ſe ganaron. Boluioſe el Rey al Puig, y quedo la Reyna en Almenara haſta la Paſcua q̄ boluio el Rey a tenerla cõ ella, y partiendo de alli los dos la tercera feſta para el Puig, hallaron alli vn menſagero de Paterna, q̄ en grã ſecreto dio al Rey vna carta del Aljama, en que le ofrecian de rendirle la villa y el caſtillo ſi alla yua: al otro dia llegarõ de Betera y de Bulla cõ la meſma razón. Dioles a todos por reſpueſta, q̄ de alli a quatro dias el ſeria cõ ellos ſin falta alguna. Deſpedidos eſtos Moros, mãdo a ciẽ caualleros q̄ ſe aparejaſſen para yr cõ el a Paterna, y de q̄ la Reyna lo ſupo quiſo yr también, por ver como le rendirã los Moros a q̄llas tierras. Domingo primero deſpues de Paſcua ſalio el Rey con la Reyna, y los caualleros para Paterna: de que fueron

Defendieron el caſtillo de Almenara, los Moros a buenas pedradas y factas medio dia.

Nota el auiso del Rey, para valerſe cõ los Moros.

Rindenſe Nubles, Caſtro Alfandec, Paterna, Betera Bulla.

cerca della, hallaron todos los Moros hombres y mugeres con los mochachos y niños, que atendian en el camino su venida, y en viendoles dió su alarido y alegría, Le le le le le, y corrieron todos con gran priessa, quien primero podria besar la mano al Rey, o a la Reyna, y fino el estribo, o el chapin. Holgose mucho la Reyna de ver esta fiesta, y luego con trompas, y atambores, y dolçaynas empeçaron danças y alegrías, mostrando grandissima alegría. Por esto les dixo el Rey q̄ les hazia francos de todos los pechos para dos años, y quedaron los Moros tan contentos desto, que no sabian que hazer se por festejar a la Reyna. Dexola pues el Rey allí con diez caualleros que la acompañassen, y passó a tomar possession de Berera, y de Bulla, donde puso guarnicion, y bolviendo a Paterna, partieron el y la Reyna para el Puig, dexando buen recaudo en el castillo de Paterna.

## Capitulo xxxvj. De como se puso el cerco sobre Valencia, y de la noble caualleria que se hallo en el, así de los naturales Españoles, como de otras partes, y como se tomo Ruçafa, y con quan poco numero tuuo rostro el Rey a la multitud de los Moros que con Zaen salieran de Valencia.



**E**SPERA VA el Rey de dia en dia la junta de los ricos hōbres de Cathaluña y grandes de Aragon, con las ciudades y Obispos como les hauia embiado su mandado, que para la Pascua fuesen con el en el Puig, para yr sobre la ciudad de Valencia, y aunque no fuesen venidos sin o muy pocos, pareciole q̄ deua yr a ponerle el cerco, con aquellas nuevas frescas de la rendicion de Paterna tan cercana de Valencia, por dalles mayor terror y

miedo a los Moros. Salio del Puig con ciento y quarenta caualleros de linage, y ciento y cinquēta Almugauares, o Adalides, y mil hombres de a pie, y por la calçada que va a la mar fuele por la marina al grao de Valencia, y passó el rio Gueatalanjar y assento sus tiendas en vnos casales que allí estauan, entre el rio y la almarjal que va a la Albuhera, cerquiera de la mar, no muy lexos de Ruçafa. Hoy esta allí vn tremedal cercano a la cruz de la Albuhera, mas alla de Monte Oliuete. Hallauan se con el Rey, el Maestre del Hospital don Hugo Fullarquer con algunos de sus frayles caualleros. Vn tiniente del Templo con veynte caualleros templarios. El Comendador de Alcañiz, don Rodrigo Licana con treynta caualleros, don Guillem Aguilon con quinze caualleros, don Eximien Perez de Tاراçona con los continos de la casa del Rey, que entre todos feria como tenemos dicho, ciento y quarenta caualleros de linaje, segun escriue la mesma nomina el Rey en su Cronica. Pusose el real en aquel lugar por estar mas guardado entre la mar y el rio y las almarjales, q̄ le tenian los tres lados, y con mucho recaudo de auer puesto las guardas, y escuchas, y sobreguardas, como se acostūbra, estuuiero aquella noche todos sobre si, por ser la primera y por esso la mas peligrosa, q̄ aun no hauia reconocido la tierra, recelando que no les viniessse alguna encamifada a la hora que menos se carassen. Como les hauian salido a escaramuçar hasta dozientos ginetes, a la que passaua el rio, donde murieron algunos Christianos, aunq̄ fueron pocos. Venida la mañana salieron los Almugauares del real, y fueron se a Ruçafa a tomar posadas. Era Ruçafa vna mota de huertos, que estan cerca de Valencia, do por la mucha abundancia de aguas, y algunas fuentes, salian a sus

La nomina de los que fuerō en la batalla de Ruçafa.

Do se puso primero el campo del Rey.

passa.

passatiempos y recreaciones los Moros de Valencia, y por tal efecto estauã allí otras casas que hazian vn pueblo razonable. Saquearon pues los Almugauares Ruçafa, y tomaron asiento en ella. Sabido esto por el Maestro del Hospital, fue-lo a dezir luego al Rey para que proueyesse, que no se perdiessen los adalides, o Almugauares, si salian los Moros a ellos: ca eran muy pocos. ¶ Estaua el Rey mal de los ojos del mucho trastrochar, teniendolos bermejos y cerrados, que si no los lauaua con agua caliente, no los podia abrir: mas no fue parte su dolencia para que no fcorriese en persona sus gentes. Mando enfilár y encubertar los cauallos, y que todos se pusiesen a pũro, y fue todo el campo a fcorrer los Almugauares. Los Christianos entrauan en Ruçafa por el barrio que va al Montoliuete, y Zaen con quatrocientos de cauallo, y hasta diez mil peones assomaua a la torre do esta agora vn abreuador dozientos passos de Ruçafa, ved a que tiempo vino el fcorro. Supo Zaen que el Rey era venido ya a Ruçafa, y por tanto rehizo su gente en vn llano que estaua alli do la torre, hazia la parte de Valécia, poniendola en orden, y firmose mirando que harian los Christianos. El Rey tambien viendo el poder grande de los Moros, recogio toda su gente de pie en la plaça, toda en vna mota, do estan hoy las heras rapiadas, y puso en la delantera los Almugauares, los cauallos armados estauan a los dos lados de la infanteria, y assi se estuuieron mirando los vnos a los otros. Era se puesto el Rey en vn alterico de vn roquedo que se haze en la plaça, a la parte del norte, do esta agora vna Cruz de piedra alta. El mæstre del Hospital con todos los caualleros de las religiones estaua a la parte de la Yglesia que agora esta, y fueron de alli al Rey, Remon Camuela comendador de Aliaga y Lope Ximenez de Lusia diziendo, que si su Alteza les daua licencia, podian retener cinquenta Moros q cogiã hauas en vn campo hazia Valencia: ca seguramente lo podian hazer, que estauan alexados de los otros Moros. El Rey quiso ver a do estauã. Y por aquel portillo de Ruçafa, que se vee Valencia, vio a Zaen con toda su gente, y vio los que cogian las hauas, y no le parecio que se deuian acometer, porque no sabian si hauiã entre medias algun arroyo, o si estauan regados los campos, boluiose do solia estar, atendiendo si le acometerian los Moros. Todos estuuieron sin mouer se del lugar que les fuera assignado, sin descualgar los de cauallo, ni mudar se los de a pie dende que salio el Sol hasta hora de Vísperas sin comer mas de vn bocado de pã cada vno y otro de queso, y beuer sendos tragos de vino por almuerço, assi a cauallo, o en el orden que estauan. A la tarde despues de auer estado indeterminado Zaen, si acometeria, o no, boluiose a la ciudad, y el Rey se aposento en Ruçafa, y puso en ella el Real, desarmandose, reposando los caualleros y toda la gête. Dexo el Moro de acometer, reniêdo tan grã vêtaja a los Christianos, porque recelaua de sus mesmos fauoridos que no le dexassen en la pelca passandose a los Christianos. Ca bien conocia el que no faltaua parcelidad en Valécia al Zeytabuceyt que el desposseyera della. Y viendo que assi se les dauan a los Christianos los castillos y lugares sin golpe ni herida, temia se de traycion: refiriendolo todo al vando de su enemigo, y sin esto ya los Christianos estauan dentro Ruçafa bien en orden dentro de la plaça con tãtos cauallos armados, a quiẽ los Moros tenian muy gran miedo, y assi pareciole no acometer ni prouar su ventura. Aquella noche guardaron cinquenta cauallos armados el Real, y de que vino el dia mando el Rey poner toda la gente en orden de batalla, por si venia Zaen, mas no salieron los Moros de aquellos cinco dias, ni a pelear, ni a escaramuçar.

Entre tanto venian los grandes de Aragon, y ricos hombres de Cathaluña y muchos caualleros estraños, que no auiendo podido passar en el viage de vïtra

Prision de Ruçafa.

Nota el poder de Zaen Rey Moro de Valécia.

Ni el Rey ni los suyos comierõ del salir del Sol hasta la noche.

Loscaualleros  
y Perlados y  
comunidades  
que vinierõ al  
campo.

mar, que andaua entonces trauada la guerra de los nuestros con los de Soria, como diremos abaxo, quisieron vernir a esta guerra ganando la cruzada que el Papa concediera. Vinieron de Aragon don Fernando tio del Rey, don Blasco de Alagon, don Artal de Alagon que ya el Rey perdonara, don Pero Fernandez de Açagra, señor de Albarrazin, don Anton de Corella, don Blasco Maça, don Atho de Foces, don Eximen de Vrrea, don Ladron Heredia, Lope Ximenez de Lusia, hermano de Ruy Ximenez de Lusia que murio en la batalla del Puig, don Eximen Perez de Trierga y su hijo menor: ca el mayor muriera también en la del Puig, Aleman de Sadaua, y su hermano Fortun Lopez de Sadaua, don Ferrando Diez, Fernan Periz de Pina, Rodrigo Ortiz, don Eximen Perez de Arenos, don Sancho de Orta y don Garcia su hermano, y muchos otros caualleros de Aragón. Quedando en la tenencia de Burriana don Pero Cornel, y en Peniscola don Ferrando de Ahones. De Cathaluña, vinieron en Guillem de Cardona hermano de Remon Folch, Guillem de Ceruera, Remon Berenguer de Ager, Guillem Cagardia, Garcia Romeu, Remon Guillem hijo de don Bernardo Guillem que murio en el Puig, Arnaldo de Agudall, y Arnaldo de Rocafull, y otros muchos ricos hombres de Cathaluña. Vino el Obispo de Barcelona don Beringuel de Palausín, y truxo sesenta caualleros de su linage y deudos, con ochocientos peones. El Obispo de Lerida don Beringuel de Arill, vino con muchos caualleros Arilles y gente de pie. Y el Obispo de Tortosa tambien. El de çaragoça don Bernardo de Montagudo ( que sucediera a don Sancho Ahones que muriera en Acre el año 1236. hauiendose passado alla por la muerte de su hermano don Pero Ahones que mato el Rey ) truxo muchos caualleros Montagudos de su linage. Vino tambien el maestre del Templo don Huce Montlaur con buena compania de sus comendadores y de caualleros de su linage. Vinieron el Prior de santa Christina, el Comendador de Alcañiz, el Comendador de Montaluan, y el Comendador de Oropeña que ya saliera de captiuo de poder de Auen Lope que le prendiera. El Comendador de Aliaga Remon Cameula, se fuera del campo por traer mas gente, y assi la truxo muy luzida. Vinieron de los Nauarros don Pero Ximenez Valtierra, Artal de Agramunt, y otros. De Castilla vinieron los maestros de Hucles y Calatraua con muchos caualleros de su orden, y algunos de la casa de Fonseca, y Hurtados. De Francia vino el Arçobispo de Narbona Pero de Amyell con doze caualleros hombres de armas, y seyscientos infantes, y vn cauallero Frances llamado Mossiur de Brefac. De Italia vinieron tres hermanos Romanos llamados Rosdorcines de Campo de flor, deziasse el mayor Offre, y trahia consigo sesenta caualleros. Vino vn otro que se llamo Romani, que fue muy priuado del Rey, cuyo nieto tomo el apellido de Lançol, por lo que este hizo al passar del Rey con los cauallos delante Moruiedro viniendo de Segorue, como ya tenemos dicho, y llamose Lançol de Romani. Muchos otros caualleros naturales del Rey, y extranjeros vinieron, cuyos nombres no ponemos aqui, por euitar prolixidad, bien que nombraremos algunos en el discurso deste libro: ca pesanos de dexar en oluido los buenos y valerosos caualleros que siruieron en esta guerra a Dios y al Rey. ¶ Las ciudades que vinieron fueron Teruel, Daroca, Calatayud, çaragoça, Lerida, Tortosa y Barcelona, donde fueron muchos los caualleros y ciudadanos que trahian la gente por ser oficiales aquel año en sus pueblos. Assi como venian estos pueblos assentauan sus tiendas delante de Ruçafa, estendiendose hazia Valencia, mas o menos cerca, segun que venian primeros o postreros. Y como la ciudad de Barcelona fuesse la postrera que vino (quiza por este respecto) fue la que mas se junto a Valencia, poniendo sus tiendas y pauellones, entre la torre llamada del Esperon (que es la que hoy es en el estudio general)

junto

junto a los dos valles, do se juntán: y la puerta de la ciudad llamada de la Xareta (hoy se dize aquel lugar los Sâtetes) acercandose mas al muro que todas las otras, y assi en aquel mesmo lugar, quando la ciudad se amplio con nuevos muros, se hizo vna calle que hasta hoy se dize de Barcelona, por esta razon. Yua tâ bien en el campo don Vincente Belluifo, que fuera Rey de Valencia, llamado Zeytabuceyt, con muchos caualleros Moros, y Christianos que le quedarán en su seruicio. ¶ Era tanta la multitud de los caualleros y gente de guerra que de cada dia crecía en el câpo, que vino a tener mil caualleros de linage, y sefen ra mil infantes, por lo qual quedo el nombre a Valencia, que se llamasse la NOBLE, a diferencia de los pueblos que se llaman Valencia, como es la de Frâcia, y las de Castilla dos o tres que hay. Ca allende de mucha caualleria que se poblo en Valencia, tomaron assiento y casa en ella seys linages esclarecidos, que cada vno dellos hazia guerra a los Reyes Moros, quando se les antojaua con los de su nombre solos. Estos eran los Alagones, Maças, çagrás, Corneles, Mônçadas, y Cardonas, que por ser tantos los deste nombre y tan grandes señores, hazian guerra a quien querian con los de su casa. Otros hauia tan principales quica como estos, como erâ los Ahonefes, Crañes, o Craones, Corcillas, Pardos, Villa nueuas, Palauifines, Ribelles, y otros muchos.

Treynta Reales hauia pûesto el Rey don Iayme en diuersos tiempos, mas ninguno fuera como este, de genre luzida, y abundancia de todas cosas: ca se hallauan en el, allende de las prouisiones necessarias a vn campo, muchos Phisicos, Medicos, y Boticarios, Confiteros, Cereros, y Herbolarios. De suerte que este era el treynta y vn Real que pusiera, el mayor y mejor de todos los passados. Tenian mucho espacio las tiendas, y por tanto tuvieron contejo los grâdes y ricos hombres, que mudassen el real, porque no ocupasse tanta tierra. Y como huuiesse diuersos pareceres, dixo el Rey, que no le parecia que se debiesse partir el câpo, sino que estuuiessen todos en vno: porque assi estarian mas seguros, que no si se diuidia en diuersas partes, por el peligro que podia recrecer a cada parte por si, si los Moros todos salia a ella. Y en lo que tocava al mudarle del lugar do estauan, tampoco le parecia que se deuiesse hazer, por ser el sitio que tenian entonces el mejor que buscar se podia: por esta razon, que estauan cerca del muro, y lexos de las puertas. Y assi assentados los ingenios, batirian la ciudad mas seguros, descubriendode lexos los enemigos que vernian a quemallos si por las puertas haviâ de salir, por estar en punta aquel lugar, y descubrir la puerta de la Xareta al leuante, y la puerra de la Boatella a poniente. Allende desto el muro esta en esta parte desabrigado de torres, y por tanto no ay quien le defienda si quisie remos agujerarle. Pues quien nos defendera que las prouisiones que vienen por mar no lleguen al campo, estando nosotros aqui que somos señores del camino para el Grau, lo que no seria si nos mudassemos a la Boatella, porque terniamos necesidad de tener siempre gête de cavallo que guardasse este camino, y assi haria falta en el campo tanta gête como para esto seria menester, que serian mas de cien caualllos armados. Todos conocieron que dezia gran razon, y hablaua como sabio el Rey: por tanto otorgandose todos en ello, el maestro de campo planto los ingenios para batir los muros. Estos eran vn trebuquete, que nueuamente hauian hecho en Tortosa, y dos foneuols, que llaman en Cathalan. Armaron tambien los manteleros para guardalles, y empezaron de tirar, batiendo los muros al enfrente de la hueste. Todas las ciudades y comunidades se pusieron en orden. Y para mas esforçar los coraçones de la gête, determino el Rey, que la ciudad que primera entrasse dentro Valencia, aquella diesse pobladores, peso y medida a la comunidad que se hauia de plantar en Valencia. Luego muchos de

Porque se dize Valécia la Noble.

Linages esclarecidos poblados en Valencia.

Nota el respeto que se debe tener en el poner del cerco a vna tierra.

chos de los caualleros assi grandes como pequeños pidieró al Rey mercedes, de heredades que les diese para biuir en aquel lugar, mostrando la gente que cõfingeyã. De q̄ hizo el Rey cartas a algunos, y les heredo despues como se dira.

**Capit. xxxvij. De los combates que se dieron a la ciudad, y de las galeras que vinieron de Tuniz a socorrer Valencia, y se boluieron sin effecto, por lo qual se haze la memoria de los fuegos y coetes la noche de san Dionysio, por Octubre: y como fue quemada la torre de la Boatella, y fue herido el Rey don Iayme de vna saca.**



**L**O S artilleros que tenian cargo de los ingenios se dieron tan buena priessa, que en pocos dias hendieron el muro, en lo mas alto del, haziendo vn portillo. Pero como era aquello labrado a la morisca, de argila con cubiertas o capas de argamassa, q̄ la encrostaua dẽtro por las partes defuera, cayda la costreza por los golpes, enclotauanse las otras piedras en la argila, sin hazer mas daño en el muro. Visto esto, prouaron los hombres de Lerida, passar a la otra parte del valle, y rõper el adarue, para subir cõ escaleras al muro, o agujerarle con picos y entrar por alli. Hinchieron pues de sarmietos el agua del valle, y passaron tres hombres armados al adarue, teniendose alli a pesar de los Moros, y hizieron con vnos picos tres agujeros grandes que podian entrar por cada vno dellos dos hombres a plazer. ¶ Esto se hizo por orden que el Rey dio de que supo que alli podia estar gente a pesar de los del muro, haziendo passar alla veynte hombres. Los del muro entendiendo su peligro, que ya los Christianos eran señores de aquel lienço de adarue, y estaua por alli el muro tan mal tratado, hizieron de presto muy gran reparo a las espaldas a la parte de dentro, y pusieron gran numero de ballesteros, que enfortaleciesen la flaqueza de aquel lugar, y huieronse de retirar los Christianos. La quiebra del muro se parece aũ en la calle, que por ello se dixo del trebuquete, y agora se dize la morera, por estar alli plantado este arbol enfrente de vna abertura q̄ en el muro se hizo quando fue de Christianos la ciudad. Y llamose aquello la puerta de las ranas por vn charco que alli se hazia do se criauan las ranas. ¶ En este comedio llegaron al Grau doze galeras de Tuniz y seys fragatas, que entonces se llamauan adãgras, que venian a socorrer los de Valencia. Luego el Rey embio cinquenta hombres darmas con dozientos peones, que se pusiesen escondidos en los arenales que estauan enfrente de la mar para q̄ si desembarcauan los Moros, les descalabrasen bien y eicarmantassen. Huieron desto sentimiẽto los de las galeras, y no se atreuiendo a tomar tierra, de que vino la noche hizieron muchos fuegos y sonaron añafles y atambores, porque los viesse los de la ciudad, y oyessen si ser pudiesse con el viento. Los de Valencia luego respondieron con lo mesmo, haziendo mas de cien almenaras por las torres, y sonando atambores y añafles señalãdo que tomauan por señor al Rey de Tuncz haziendo gran alarido. El Rey de que entendio este negocio, mando que la noche siguiente se hiziesse almenaras y fuegos encima de los tendales de los pauellones y alfaneques, y delante las tiendas, de fuerte que los pudiesse ver claramente los Moros, y sonassen todas las trompetas, y añafles del campo con los atambores mostrando que no tenian en nada la venida de las galeras. Hizose con muy grande bozeria de la gẽte elman-

Entran los de Lerida primeros en Valencia, y por esto dieron peso y medida.

Armada de Tuniz para socorrer Valencia,

el mandado del Rey, echando hazia la ciudad muchos fuegos, y huuo algunos de tanta fuerça en los braços que echaron dentro de la ciudad tizonas en ceodidos. Deste caso viene la vfança que se tiene en la ciudad la noche de san Dionysio, en que se haze la fiesta de la prision y restitucion della a la santa fe, que en memoria destos fuegos se hazen alimarias y lumbres con fuegos, por las torres y campanarios de la ciudad, y se echan coetes y truenos de fuegos por alegria, tañiendo todas las campanas haziendo gracias a Dios por tal merced, que boluio esta villa Obispal, que estaua perdida, a la confession de su bendito y santo nombre.

¶ Hecho esto proueyo luego el Rey que se auisasse la costa haziendo correos, que bolando fuesse a Peniscola y Oropesa, con los otros pueblos de la marina, porque no les tomassen descuydados las galeras si a ellos fuesse. A prouecho esto mucho, porque passados dos dias que las galeras estuuieron en la playa del Grau, se fueron a Peniscola, y salieron en tierra, y combatieron la villa y el castillo por mar y por tierra. Hallauanse alli don Ferran de Ahones, y Fernan Perez de Pina, con algunos caualleros y escuderos. Estos defendiendo los muros y torres la otra gente de la villa, ayudando los Moros que estauan dentro, salieron con sus caualllos armados a los Moros que salieran en tierra, atropellaron y alancearon algunos dellos y hizieronles huyr a todos a sus fustas. Murieron diez y siete dellos, y de los heridos que fueron muchos, murieron despues en las fustas harro numero, segun que echo despues la mar muchos cuerpos que echaran de las fustas, y los truxo a tierra. Supieron los de Tortosa desta pelea, y armaron siete fustas que tenian tambien adereçadas, que valian por vna galera qualquiera dellas segun yua mucha gente valiente, y amarínada, y con tres galeras que estauan en el rio Ebro, embiaron vn cauallero por capiran para combatir con el armada de los Moros. Pero fueron auisados los Moros, y antes que llegassen los Christianos se boluieron a Tunez. Siendo libre el viage de la mar. Y dos los Moros, passo mucha prouision al campo de pan y vino, ceuada y todos los otros mantenimientos, hasta fruta, y orraliza de Tortosa y Tarragona y toda la costa.

¶ Escaramuçauan cada dia los de la ciudad con los Christianos del campo. Acaecio vn dia que huyendo los Moros hazia la puerta de la Xarea, para traher a los Christianos a su celada, como solian hazer, y acercarlos a los muros, do fuesse maltratados de los ballesteros que alli estauan, por fuerte se hallaron cien caualllos armados que les seguian, y mezclados con ellos, entraron todos en la Xarea. Esta Xarea era vna casa de oracion, con vna fortaleza de cerca, que tomaba algunas casas, y era a manera de vn arraual, delante de la puerta de la ciudad, que por aquella casa se dezia de la Xarea. Era el lugar do agora se dize los Santetes, o Santezicos. Quisieron los Moros defender aquel arraual, pero como sobreuinieró los hombres d'armas no lo pudieron hazer, murieron alli quinze valientes Tagarines que eran caudillos de los otros Moros, y fue presa la Xarea. Por esta prision deste arraual, mudo el campo el Rey, acercandose mas hazia Valencia, y mudo el su asiento de Ruçafa en vna huerta del Rey Moro q̄ solia ser, y despues de tomada la ciudad fue dado aquel lugar para conuento de frayles de san Frâncisco segun que hasta hoy dura: porque alli padecieran dos santos frayles, como ya tenemos dicho en el capitulo veynte y dos. Al derredor de la huerta se atendaron los criados y oficiales del Rey, y muchos caualleros assi naturales de España como estrangeros que de cada dia venian al campo, con desseo de hallarse en aquella santa guerra cõtra Moros.

Acaecio que los Franceses que vinieran con el Arçobispo de Narbona, y de la tierra de Montpellier, y con Mussur de Bresac, viendo salir a los Moros por la

Porque se tiran fuegos y hazen alimarias la noche de S. Dionysio en Valencia.

Combatieron los del armada Peniscola.

Armada de Tortosa cõtra la de Tunez.

Prision de la Xarea arraual de Valencia.

puerta de la Boatella, corrieron a escaramuçar con ellos, y de que huieron peleado vn poco retrahianse los Moros llegando a los muros. Los Franceses no sabiendo el ardid que teniã muy ordinario los Moros (de acometer y luego retraherfe, por atraher a los enemigos cerca de sus muros, do fuesen maltratados de sus ballesteros) y uales siguiendo, y estauan ya no muy lexos de tiro de ballesta de los muros. Supo esto el Rey, y de presto embioles a dezir, q̄ no siguiesfen mas: y viendo que no se detenian, sino que todauia seguian los Moros, dio despue las a su cauallo assi como estaua desarmado, y corrio para hazerles boluer, que no se perdiessen, ni recibiesfen daño. Innto con ellos y hizoles boluer: y como quiso reconocer que gente podian ser los Moros, en boluendo el rostro, titole vn ballestero, y hiriole, passandole la saeta por debaxo de vn sombrero que trahia en la cabeça, y atrauessandole entre las sienes y la frente, quiso Dios que no le passo el tiesto o caxco. Salió la punta de la saeta al medio del rostro y zquierdo. Sintiendo se llagado el Rey, con mucho enojo que dello tuuo, dio vn tan gran golpe con la mano a la hasta de la saeta, que la quebro y hizo mayor la llaga, rasgando los agujeros que hiziera la saeta. Luego se le hinchio toda la cara de sangre, por mucho que la quisiesse detener con vn zarzaan que en la mano trahia. Eran tantas las rayas que salian que no lo pudo remediar. Huieronlo de ver todos, y por dissimular la passion que sentia, entro riendo en el campo: porque la gente que le veria tan sangriento, no desmayasse, pensando que fuesse herido de muerte el Rey: antes viendo le venir riendo pensasse que era nada aquella herida. Luego que fue el Rey en su aposento vinieron a curarle los barberos, y hallaron gran daño en la llaga, por el golpe que el mesmo se diera. Sacaron facilmente la saeta, pero inchose tãto el rostro, que no pudo verse del ojo y zquierdo de aquellos cinco dias, por muchos remedios que aplicaron. Y fue porque siendo de aquella parte la herida, estaua el carrillo tan inchado, que juntaua con la ceja encima del ojo. A cabo de los cinco dias, abaxada la inchazon, a fuerça de medicinas, luego que pudo ver, no espero de acabar de curar, sino que caualgo por el campo que todos le viesfen, y no estuuiesfen tristes. Estas eran las Reales virtudes del inçlyto Rey, que le hazian merecedor de los Reynos que conquistó, y de todo el mundo. Quedaron desta hecha tan indignados todos los del campo contra los Moros, que vna hora les parecia mil años la dilacion de dar el combate, que como brauos leones entendian de arremeter a ellos, y ponellos todas a cuchillo, haziendo en ellos vn cruel escarmiento. Sobre todos se sintio don Pedro Cornel que dexando en Burriana vn su tiniente se viniera al campo. Este con don Eximẽ de Vrrea maestresala del Rey, y el copero que era Pardo, y el camarero don Pero Ferrandiz de Pina, y Iuan de Pertusa cauallerizo y armero del Rey, y los otros officiales y criados de la casa Real, se cõcertaron sin que el Rey supiesse dello parte, y fueron se a combatir la torre de la Boatella, que estaua entre vnas casas derribadas, como de arraual, delante de la puerta de la ciudad q̄ por ella se dezia de la Boatella. Fueron muy bien en orden, pero hallaron mayor resistencia de lo que pensauan. La torre estaua bien proueyda de hombres valientes y bien armados, con infinitas piedras y saetas y cal bina y azeyte heruiendo que echauan. Cõ todo peleando los caualleros como valerosos, derribaron quatro de las almenas, que eran los que mas defension hazian, y arbolaron las escale ras para subir a pesar de los que quedauan. En esto salieron de la ciudad, abierta subitamente la puerta, vn gran numero de Moros, diez rantos mas de los que eran los Christianos que alli se hallauan. Fuesse forçado retirarse al Real, a los caualleros, hauiendo muerto hasta veynte de los mas ardidos Moros q̄ salieran, y quisieran juntar cõ los Christianos. Enojose mucho el Rey de que supo como passara

Pufo en peligro de muerte el Rey por tomar su gente, y fue herido de vna saeta.

Nota la dissimulacion del Rey.

Nota la virtud del Rey.

Concierto de los criados del Rey para combatir la boatella.

passara este negocio, y reprehendio sus criados, que sin querer tomar compañía de sus mismos seruidores, ellos solos quisieran poner en auentura sus personas, no reniendo proueydo que les socorriese el campo, si los de la ciudad salian: ca si esto fiterá, no se tuuiera la torre, ni tomará tanto orgullo los Moros de hauera la defendido: ca no se deue emprender cosa que no se salga con ella. ¶ Mando luego llamar los Obispos y los grandes, y concerto que luego al otro dia le combatiessse la torre, y no boluiesse el campo sin tomarla y derribarla, pues se era emprendida a combatir. Ordeno que fuesen primero los que la combatierrá, y lleuassen sus caualleros y criados, y assi fueron dozientos caualllos armados, y trecientos ligeros, y fueron seyfcientos ballesteros, y muchos Almugauares de firrissimos en el tirar de los dardos, y otros con hondas, grandes tiradores de piedras y muy certeros. Toda esta gente se hallo delante la posada del Rey a la que salia el Sol, y caualgando el Rey pusieronse todos delante, y fueron a combatir. El primer asalto fue la cosa mas terrible del mundo, que no huuo abertura en la torre ni agujero que no estuuiesse hecho como vn Erizo de saetas. Estauá dentro solos diez hombres que quedaran aquella noche, hauiendose salido los otros por miedo del combate que adiuinaron que les hauia de venir, y por mucho que no pudieffen sacar mano ni pie a las almenas, o vétana de la torre, estos que quedarán que luego no fuesse clauado y herido de dardo, piedra, o saeta. Todauiá hizieron tantas armas, que se defendieron vn rato siendo cortas las escaleras que no llegauan a los dos tercios de la torre. Mando el Rey cessar el combate, y que les dixessen que se rindiessen: Respondieron los Moros con mucho orgullo que no querian. En esto llego vn valiente alacayo moço de camara del Rey, trayendo fuego y leña, y fue tan diligente en ponerle a la puerta de la torre, que primero vieron el humo y las llamas en la torre que se diessen azato de quien le ponía. Cargaron entonces tantos alli, que subitamente fueron las llamas al cielo. Entonces a grandes bozes gritaron los Moros, captiuo Muley, captiuo Muley, Guatla quibir. Diciendo, tomanos por captiuos Rey por amor del gran Dios. Dixo entonces el Rey, agora se rinden los perros, dexaldos que se quemem biuos, y escarmientren los de la ciudad. Fue abrasada la torre en poco espacio, y derribada por el fuelo a golpes de vn ingenio q̄ alli truxeron, viendo lo de los muros los Moros de la ciudad con muy gran lastima q̄ tenian de aquellos que alli fueran quemados. Quedaron desta hecha muy quebrátados los Moros, y los Christianos algun tanto fatisfechos, y empezaron de yr en compañías a combatir el arrual del Alcudia, que estaua do agora dezimos el Toçal. Estaua delante de la puerta llamada entonces Baldina, do esta agora la esparteria. Combatieron algunas otras torres fuertes. Fueron a tomar Torrente, Vistabella, Picaña, Quarte, que era gran poblacion, Alaquas, Manizes, do se haze el barro do rardo tan lindo, Mezlata, Siluella, que los Moros llamaron Chilulla, corrompiendo la. s. y todos los otros pueblos que estauan al derredor de la ciudad. Sola Silla se defendio tambien que huuo de yr don Pero Ferrandiz de çagra con don Eximen de Vrrea con sus caualleros, y lleuaron vn ingenio llamado Foneuol, en Cathalan: y estuuieron ocho dias combatiendo, al cabo de los quales tomaron la torre, y quedo el lugar muy mal tratado, tanto que estuuo mucho tiempo despoblado despues que fue tomada la ciudad, hasta que el Castellán de Amposta fray Hugo de Fullalquer, por comission de su orden de san Iuan (a quien cupiera en suerte) la dio a pobladores año 1243. al postrer de Octubre. Luego despues de presa Silla, se tomo Almuçafes, y de ay todos los lugares que estauan al derredor se rindieron, es a saber, Benifayo, Alginere, Catarroja, Spioca, Picacent, Benetucer, Alfafar, Alcacer, Payporta, Aldaya, Benimamet, Beniferri, Burjaçot,

Combate de la  
torre de la  
Boatella:

Quemase la  
Boatella con los  
Moros dentro:

Rindieronse  
los lugares al  
derredor de  
Valencia.

Despuet la  
dio a mas po-  
bladores fray  
Pedro de Al-  
cala Castellán  
de Amposta a  
ño 1243.

Benima-

Benimaclet, Maçarojes, y todos los otros lugares y aldeas que estauan al derredor de la ciudad. ¶ Acaeciovn dia que vnos caualleros de don Remon Beringuel de Ager, cabiendoles la guarda, truxeron al Rey vn Moro mercader, q con su seguro saliera de la ciudad escalandose por el muro. Este dio nueuas de la ciudad, como se regia Zaen, y como se hauian con el los de la comunidad: Dixo entre otras cosas, q por tres respectos o causas estaua muy quebrantado Zaen: porque las galeras de Tunez no le aprouecharan, y por la perdida y quema de la Boatella, y porque se veyá cercado al derredor, que casi ya no tenia por donde poder salir: y sobre todo, que ya no tenia que comer la gente, hauiendose puesto el cerco antes de poder coger los panes: que no se pudieran aprouechar de vn grano. Mucho se holgo el Rey en saber estas nueuas, entendiendo quã a proposito le saliera su buen pensamiento, que como lo pensara assi le saliera. Entendiendo que mas effecto se haze con maña, que con fuerça, y assu tomo por diuisa en sus reposteros, y por timbre en el almete, vn animal q llamamos Raton penado. Rato, por q le parece en el pelo: y penado, porq tiene costumbre de colgarse del pie, cabeça abaxo, y asido en vna boueda, y si ay muchos destes animales, todos se descuelgã asiendose el segundo cõ el pie de la orejuela del primero, y el tercero del segundo, y assi todos cabeça abaxo, en pena. Este animal tiene naturaleza de yr de noche, y por rãdo segun dize el refran, que a quiẽ vela todo se le reuela, es symbolo, de los que con diligencia mañosamente negocian. Lo qual porque se suele hazer de noche, llaman en Cathalufia, lanternear: segun que en las noches escuras se va con lanterna. De suerte que por las condiciones deste animal que son estrañas, en el andar de noche y descoglar se cabeça abaxo: y tãbien, por que teniendo alas, y bolando como las aues, tiene dientes y pare hijos y los cria con tetas, segun los animales de la tierra hazen, y no lo suelẽ hazer los del ayre, que son las aues. Tomole el Rey por diuisa, para mostrar q mas con maña q con fuerças se tomara y cõquistara vn Reyno como el de Valẽcia. Quiso q fuesse Rato y no hẽbra: por la diferencia q hay en el mas valer y nobleza, del macho a la hembra. Fue tenido en gran reputaciõ este animal en tiempo de los gentiles: ca le tenian por consagrado a la Minerua diosa de la sabiduria. Y assi dize el Suidas autor norable, que fue tenido por animal dichoso, de buena ventura. Y a quien le sucedia bien con sus negocios dezian que la Noctua, que es la Lechuza, volara. Plutarcho recuenta en la vida de Pericles, q estando hablando a la gente de su nave, dende la cubierta mas alta, volo al mastel que alli estaua vn animal destes, y como lo vieron las gentes (por la reputacion en q le tenian) todos se determinaron en seguir su parecer. Assi que escogio el Rey este animal norable y reputado, para su deuisa y timbre, segun tenemos dicho, por las razones de suso dichas, significãdo los trabajos que passo para ganar con ardidẽs y mañas mas que cõ fuerças este Reyno. Mando el Rey para mas presto poner a los de la ciudad en la postrera hambre, que no se matasse Moro, chico ni grande, sino que los dexassen entrar a todos dentro la ciudad, y les forçassen a ello, apremiando a los que estauan en las torres cercanas a los muros, a quien no les hauian hasta enõces maltratado. Crecio con esta diligencia rãto la necessidad de los cercados, q a doze dias de Setiembre, cmbio Zaen a dezir al Rey, q si le guiaua vn criado suyo le embiaria a dezir ciertas cosas q le cumpliã. Diosele el guiaje, y salio Ali Albata (de quien arriba diximos) que era vn sabio varõ, natural de Peniscola, hõbre valiẽte en mar, y por tierra, y de muchas habilidades sobre ser gran Ginete, y por esso muy conocido en el cãpo, delas valẽcias q hazia en las escaramuças. Venido este delante el Rey hizo su mesura a la morisca, humillãdose, y poniẽdo sus ambas manos en sus pechos: y dixo, como el venia de parte de Zaen para hablar a su Alteza, que

Deuisa del ratõ penado, para significar los trabajos que en las mañas y arterias tuuo ganando Valencia.

Mayor significacion tiene el raton penado que la lechuza.

Ali Albata.

era contento que el explicaria su Embaxada delante de todos. Viendo esto el Rey, dixo que se acordaria y responderle hia. Entrose en el apartamiento de la Reyna, que hiziera venir del Puig los primeros dias de Junio, y como trahia mucha gente de mugeres y seruidores y criados, que no cabian en la huerta do se mudara de Ruçafa, crase passado a la casa que se llamo de entonces el Real, don de hauia muchos aposentos, segun que agora tambien, es la casa del Rey q̄ mas aposentos tiene, que otra qualquier de España, excepto la de Granada, y esta no es tan recogida, como la de Valencia. Trato pues en secreto con la Reyna, mu-  
ger de gran consejo y prudente, si recibiria el mandado de Zaē en publico, o en secreto. Y pensando de que negocio podria ser, y los inconuenientes que podria seguirse, parecio que seria mejor oyrle en secreto. Y assi boluiose el Rey a la sala Real, do estaua el Moro, y dixole, q̄ en secreto le oyria. Luego se arredrarō todos, que no quedo con el Rey sino el interprete y Ali Albata. Dixo entonces el Moro, que Zaen le queria embiar a hablar de cosas muy arduas y de calidad, que no eran para tractarse por otra persona, sino su sobrino Rayz Abualmelet, hijo de su hermana, que era el mas poderoso y principal señor de la ciudad y Reyno: por tanto, que si le guiaua, el vernia a comunicar cō su Alteza. El Rey le respondió que era contento, y que de entonces le guiaua, que viniesse saluo sobre su fe. Dixo el Moro, que bolueria la respuesta a su señor, y al otro dia vernia con el concierto, y assi se despido. ¶ Venida la mañana del dia siguiente, salido ya el Sol vino Ali Albata y dixo al Rey, que para el dia siguiente embiasse su Alteza dos ricos hombres, que guiasen al Rayz Abualmelet, y vernia. Luego el Rey mandó a don Nuño Sanchiz, y a dō Remon Beringuel de Ager, que fuesen ellos dos los que recibiesen a Rayz Abualmelet sobrino del Rey de Valencia. Y ellos se aparejaron para la mañana. Entretanto que negociaba con el Rey Ali Albata, salieron de la ciudad dos caualleros Moros, cō sus lanças y adargas y muy hermosos cauallos, y ellos q̄ pareciã muy biē en las fillas, y passado el rio hizierō señal de justa a los caualleros del cãpo. Luego don Eximen Perez de Tarazona pidio licencia al Rey para si y para Miguel Periz Difor, que saliesen a justar con aquellos dos Moros. El Rey se hizo muy dificultoso de otorgarle la justa, recelando q̄ sus pecados (como era hombre disoluto) no le truxessen en confusion, y por vèrura la muerte: pero como toda via importunasse, fue contento, con tal q̄ fuesse su compañero Pero de Clariana cauallero prouado en todo genero de esfuerço y destreza, y hōbre de buen juyzio y muy buen Christiano. Salieron pues estos dos mirãdolos todo el cãpo. Y de q̄ fueron a espacio de carrera con los Moros, afeytarōse los vnos para los otros, y dierō despuelas a los cauallos. Yuã los Moros muy bien adargados, y sus lanças muy luzidas: Los Christianos con sus escudos y lanças gruesas en cauallos armados. El Moro que justo con don Eximen Perez le encontro y derribo del cauallo, de que quedo tan mal tractado, que vino en punto de morir, assi por el grã golpe que dio en tierra con el peso de las armas, como por q̄ siendo caydo le passo el cauallo del Moro por encima, y le agropello. El otro Moro que justo con Pedro de Clariana;erto el golpe y no fue herido tampoco el, pero luego que fue passado el Clariana, dio buelta para el Moro, y enristro su lança para arremeter, mas no le espero el Moro, sino que boluio riendas y huyose hazia la ciudad, passando el rio con gran miedo acogiendo hazia los muros a los suyos. El Clariana le corrio hasta el agua, y de que le vio tan amedrentado dexole yr, y boluiose al Real. El otro Moro que derribara a don Eximé Perez, boluio su passo a passo hazia la puerta llamada de Alibufat Muley por do saliera, y juntose con los otros Moros, con quien estaua su compañero. Esta puerta se dice hoy del templo, y la torre se llama aũ de Alibufat, por bien que corruptamente se diga del Almirante.

Tratos entre  
Zaē y el Rey  
don Iayme.

Justa de dos  
Ginetes Mo-  
ros, con dos  
hōbres de ar-  
mas Christianos.

## Capit. xxxviij. Porque tomaron algunos

Principes blasones diuerfos, de diuifas, y del Thoyson, y

PLVS VLTRA del Emperador nuestro señor, y  
cosas semejantes.

OR QUE en este capitulo se ha dicho del timbre y deuifa q̄ el Rey tomo del Raton penado, pareceme que no sera fuera de proposito tratar aqui vn poco de los blasones que han tenido algunos Principes, y hasta nuestros tiempos se vsan. Muchas ciudades de Italia tienen propias insignias y estrañas, al parecer de los miradores estrangeros. Dizen que tiene Napoles por diuifa vn asno albardado. Quien no lo tomara esto a denuestro?

Pero entendi da la qualidad y disposicion de la tierra tan rica y abudosa qual en el mundo no se halla que sea su par, conosese que solo Napoles todo lo suffre, y todo lo puede: ca despoblarse ha qualquier otra prouincia, si passasse el menor de los trabajos que tiene Napoles por liuiano. Y quiẽ tan continuo podra lo que Napoles puede? Leydo he que muerto el Emperador Frederico segundo, su hijo Conrrado tomo a Napoles (que se le rebelara) a partido año del Señor 1253. y como fuesse para entrar en la Yglesia mayor, vio vn cauallo sin freno, hecho de bronzo que estaua en la plaça delante la Yglesia. Y pareciẽdole que deuia dar auiso a los Napolitanos, mandole hazer de bronzo vnas riendas y ponerlas como freno, cõ vn lettero esculpido q̄ dize assi. ACTENVS OFFICIENS, DOMINI NVNC PARET HABENIS, REX DOMAT HVNC AEQVVS PARTHENOPENSIS EQVVM.

Quieren dezir las letras: Hasta agora rebelde, ya suffre bien el freno, del justo Rey de Napoles domado este cauallo. Por lo qual parecia que la insignia de Napoles era aquel cauallo, significando la potencia grande de aquella tierra. Como dezimos de Napoles, pudieramos dezir de Pifa, y Sena, y Genoua, con otras ciudades que han sido señoras y poderosas en el mundo: pero por la breuedad recogeremos a nuestros mesmos ricos hombres de Cathaluña, que se quedan con tal nombre hasta estos dias sin querer otros titulos. Estos como todos fuesen de alto linage venidos a conquistar esta tierra, tenian authoridad de traer pendon y caldero (lo que no podian los que no eran tales) para recoger su gente cõ el pendon, y mantenerlos con el caldero, dandoles racion. No porq̄ teniendo muchos bienes y aueres, por ellos se dixessen ricos hõbres, aunq̄ cõ ellos fuesen ricos. Mas porque el proprio apellido de ricos les venia por ser de claro linage y assi poderosos, por lo qual se les deuia q̄ fuesse caudillos de las gentes q̄ les seguian, y q̄ les mantuiesse. Por lo qual tenian por authoridad el pẽdon y caldero. Queda ã aqui entẽdido porq̄ algunos nobles por blazõ de su abolorio, tomarõ por deuifa los calderos, y otros los pẽdones. De suerte q̄ como en las riñas y parcelidades ciuiles, muchas vezes acõtecia en Cathaluña q̄ tomandose a los puños dos vados cõtrarios, matãdose vnõs a otros, tomaran los vnõs los escudos de los otros, y si en dichos escudos ya pintadas las armas del cauallero principal, quedaua en duda si por ley de caualleria, podia mas traer dichas armas la parte q̄ las perdiera. Pues por dicha ley las podia pintar como catinas entre las suyas, la q̄ las ganara. Ay desto grã questiõ: Ca segũ dize Bartolo en el tratado de insignijs & armis, puesto q̄ las insignias de dignidad no se puedã perder sin perderse la dignidad, por mucho q̄ en batalla se pierdã las bãderas (como acae-

cio en :

Blasones de  
deuifas, y in-  
signias. *de haron**Ratones q̄**flaues**harmas de**de y**de y**al cauallo**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de**de haron de*Ricos hõbres  
de Cathaluña.Nombre Gor-  
tigo, Rico, de  
quien se com-  
pusieron los de  
Enrico, Atha-  
larico, Genfe-  
rico, y tales.Bartol de in-  
signijs, & ar-  
mis.

cio en tiempo del Rey don Iuan el primero en Castilla, que le tomaron los Portugueses la bandera Real, en la de Aliubarota, y la pusieron en la Yglesia dicha: santa Maria de la vitoria, y aca en nuestra Valencia, tomaron los de Moruedre la bandera Real de Valencia en la baralla del Codolar, quando vaxo el Reyno por muerte del Rey don Martin, segun se dira en su lugar, q̄ por esso no se quita que no puedan hazer y traher las armas. Pero las armas personales, assi como se ganan, se pueden perder. Por tanto los ricos hombres usaron de deuifas en sus pedones, como vemos en nuestros Centellas, q̄ teniēdo por armas vn̄s centellas bermejas, o de gulas en campo de oro, tienē por deuifa en los escudos, vn̄s oillos de hilo, y vn̄s pesos gruesos ( que llamamos vulgarmente Romanas ) con vn̄s letras que dizen al derredor. La vida se ha de pesar de manera, que la honra quede entera. Y assi cada vno de los ricos hōbres ha vsado esta manera de deuifas, trayendolas en los almetes por timbre, y pintādolas en los escudos de su gente, q̄ puesto q̄ se pierdan, no va mucho en ello. Es verdad q̄ si en el escudo de sus armas trae el cauallero algun animal, no puede tomar el tal otro animal por timbre encima del almete. Podriamos aqui añadir de las deuifas de los Reyes y Principes Indios, y Gētiles, y Christianos, pero bastarnos ha declarar las de nuestro dicho y felicissimo Principe Rey nuestro señor el Emperador Carlos quinto, deste nōbre glorioso sierno de Dios, q̄ trae por deuifa de su linaje el Toyson, y por suya el Plus Ultra. El Duque Philipo segundo deste nōbre hijo del Duque Iuan, siendo Duque de Borgoña, y de Brauant, inuēto en el año del Señor 1429. el orden del Toyson, q̄ es vn vellocin de oro, el pelejo digo cō la lana de vn carnero, dorado. Esto hizo queriēdo passar en vltra mar a cōquistar la tierra santa. El Enguerrano de Mōstreto escritor de la hystoria Frācesa, dize en el ca. 15 de la segūda parte, q̄ tomo esta deuifa del vellocin q̄ Iason hijo de Eson Griego, cōquistó de la Isla Colco, tomādo la ficció q̄ los Poetas desto cōpusieron, para su proposito: Ca bien assi como Iason se auēturo a nauegar mares no conocidas, en demanda de tan estrañas auenturas como erā las guardas de aquel vellocin dorado ( segū mas largamente da razon dello Ouidio, en el septimo de Metamorphosi, por solo cūplir cō su hōrrōsa demāda, assi tãbiēn deuiā los caualleros nobles emprender los trabajos y nauegaciō de la tierra santa, por el zelo de la hōra y seruicio de Dios q̄ es para mas nobleza y prouecho del alma, q̄ no fue aquel vellocin para la casa d' Iason y de sus cōpañeros. Verdad sea q̄ las poesias dichas de los peligrōs de Iason, todas vā encaminadas a mostrar el arte del alchimia, q̄ Cecrope Principe (y creo que inuentor) della escriuió en vn cuero de carnero sin quitalle el vello para mayor durada, o conseruacion, por lo qual se dixo dorado aquel vellocino, poniēdo alli el ordē de plāt̄ar y coger, las yeruas q̄ hazē la transmucaciō del oro al parecer de la vista. Esto escriuierō Apolonio Rodiano y Valerio Flaco, Alvaro Gomez nuestro illustre Español, en vn librito q̄ habla deste blasō, y refiere la intencion del Duque Philipo de Borgoña, no al vellocino de Iason, sino al de Gedeon sierno de Dios, que huuo por seña que seria vitorioso en la empresa que Dios le encomēdaua, vn vellocino mojado todo lleno de rocio del cielo, estando toda la tierra de al rededor seca y sin rocio, y otra vez por seña tambien, estando la tierra al rededor rociada, solo el vellocino enxuto, y assi por buena seña de suiza en Dios, tomo este desigño del vellocino, y dióle a doze pares nobles de su señorio, digo veynte y quatro Principes sus vassallos, los quales agora no ay porque nombrar dilatando este digresso. En lo que toca a la deuifa de las columnas inclinadas para caher, atrauesada la vna cō la otra, y encima puesta la corona del Imperio, y despues las ha hecho como las vemos derechas, firmes y asien-

Deuifa del  
buen Conde  
de Oliua.

El Toyson.

Enguerrano  
de la hystoria  
Francesa.Recogese de  
Ciceron. i. de  
natura Dec-  
ram.Alvaro Go-  
mez Español  
noble.

Plus Ultra.

España sostiene  
el Imperio.

tadas, para sostener la corona que en ellas assienta. Tengamos licencia de escribir la verdad, aunque sea hõrra de España. Mal le fuera al Imperio, si el Español no se hallara con el. España ha sostenido el Imperio, y si las Indias no fueran, de donde se huiera vn thesoro tan impẽsable para los gastos de Alemania? Castilla y Aragon, Nápoles y Cecilia, con todas las tierras nuevas, han sido menester para sostener la carga de tã gran peso como es la corona del Imperio. Hõrose por hauer llegado a Caliz Hercules, y hauer sido señor de España, poniendo sus columnas al estrecho de Gibraltar. Nacio nuestro Cesar para passar a vn otro mundo y señorear lo q̃ hombres antes del no sabian en estas partes, y por esso casi en pronostico (que en verdad se pronostico su mesma buena dicha nuestro Rey, como dize la escritura, q̃ el coraçon del Rey esta en la mano de Dios) tomo por deuina sus colunas, cõ el mote de Plus Ultra. Mas alla, Mas alla del mar conocido, mas alla del mundo vsado. A nuevo mundo. Dele Dios el mundo limpio del cielo en su gloria, despues de largos años de vida en que nos le dexé viuir a su santo seruicio, a quien ha dado vitorias de los pueblos feroces, hasta el nunca domados. Amen.

## Capit. xxxix. De la prision de Valencia, y como se fueron los Moros guiados a Gullera, con mucha tristeza y llantos cargados de todo lo bueno y mejor que de la ciudad se pudieron llevar, y como se partieron a diuersas tierras.

Tratos de rendir  
Valencia.



ENIDA pues la mañana fueron cerca de la puerta de Valécia llamada de Alibufat, dõ Nuño y don Remon Beringuel de Ager como el Rey mandara para guiar a Rayz Abualmelet: y hecho el señal de seguro, salio de Valécia Rayz Abualmelet cõ aquel cauallero Moro que derribara a don Eximen Perez de Taragona, y cõ otros diez caualleros muy bien vestidos y guardados, con buenos caualllos enjaezados, para poderse presentar en qualquier corte de Rey, o Emperador del mundo. Acompañaronle hasta la salida do le esperaba el Rey, y quando el Rayz fue delante del hizole gran acatamiento, humillandose mucho, mas no le besó la mano. El Rey se leuanto para el, y mādole assentar en vn sitio q̃ le mādara aparejar de vnas almohadas. Estuu vn rato el Moro mirado al Rey sin hablar nada, y de q̃ biẽ le huuo mirado, leuãtose en pie y saludole de parte de Zaẽ su tio Rey de Valencia, y dixo, q̃ el nunca hauia visto a su Alteza, y quedaua muy pagado de hauerle visto, q̃ biẽ parecia en su presencia q̃ era mercador de la corona Real que tenia, y assi quedaua mucho su seruidor. Respondio el Rey, que Dios le diese buena ventura, y que el estava muy satisfecho de su cortesia con q̃ le viniera a visitar, por tal entẽdida de mucho hõrrarle, y hazer por el, de suerte q̃ tuuiesse que agradecerle. Con semejantes razones de platicas amorosas, vino al fin el Moro a dezir q̃ si su Alteza era seruido le diria en secreto la causa principal de su venida. Todos salierõ de la sala, quedãdo solo el Rayz con el Rey y con el interprete. ¶ Mucho se marauilla (dixo entonces el Rayz) Zaen mi tio que assi le querays seño destruyr y tan ayrado esteys contra el, que ayays hecho venir vuestro poder sobre el y su tierra: Ca no reconoce teneros culpa, que tanta destruycion merezca. Y por esso vengo a saber de vos seño, q̃ es la causa que tã crudamente es destruydo. Escucho el Rey cõ mucha atencion

Las causas por  
que el Rey cõ  
quiso Valécia

atencion las palabras del Rayz, y acabada su razon, respondiolo. Mucho nos tiene agraviado Zaen, porq̄ merece bié que le quitemos el Reyno. Ca en el tiempo que nos eramos en la Isla de Mallorca conquistandola, el nos corrió nuestra tierra, y vino hasta Tortosa, y Amposta, haziendonos todo el mal que pudo, en las personas y ganados y tierras. Allende desto haviendole nos embiado a don Pedro Sans, q̄ era nuestro Notario, queriédo paz y tregua cō el, y segun q̄ soliamos hauer las quintas de todas las rēras de Valencia y Almeria, q̄ nuestro padre ganara, a la q̄ boluia de la batalla de Vbeda, que emendasse el las faltas que nos hiziera en lo q̄ tocava a Valencia, y dexauamosle toda la deuda por eié mil besantes, y el menospreciandonos, nunca quiso offrecer mas de cinquenta mil, queriédo mas cinquenta mil besantes que nuestro amor, y entonces le embiamos nuestro desafío, y el le acepto. Señor dixo el Rayz, en el tiempo q̄ fuerō estos tratos, no era Zaen Rey de Valencia, q̄ Zeytabuceyt fue el q̄ no quiso dar mas de cinquenta mil besantes; y en fin las cosas han de venir como Dios es seruido, por tanto tomemos apuntamiento en lo que agora estamos, que sea a bien y honrra de vuestra Alteza, q̄ assi lo quiere mi tio, y señor Zaen, y dexemos lo passado. Que intencion teneys, en esto q̄ Dios es seruido que passe por nosotros. Yo os suplico señor, que me descubrays vuestro coraçon. Si quereys q̄ Zaen os de thesoro, hara lo segun la posibilidad q̄ al presente tiene. Conocida cosa es quã grã daño ha recibido Valencia, de hombres q̄ ha perdido, dende q̄ fue puesta la frontera en el Puig, y de los panes, y cosechas q̄ todo ha sido destruydo en la ciudad, y en los mejores y mas principales lugares del Reyno, assi q̄ muy defecho queda de moneda y de dineros Zaen, pero toda via hara lo que de razon fuere. Oyêdo esta resolucion el Rey, dixole q̄ no le queria responder sino delante la Reyna, y embio luego por ella. Venida q̄ fue, mando q̄ se boluiesse las damas y toda la otra gente se fuesse de la sala, quedando solo el Rayz y el interprete cō el Rey y la Reyna. Boluio entonces el rostro a la Reyna, y contole todo el negocio q̄ hauia platicado con el Rayz, y despues endereço las palabras al Rayz, cō el rostro diziêdo. Nos somos venidos a este lugar en que Dios nos ha encaminado todos nuestros negocios que hauemos emprendido hasta el dia de hoy, por tanto nuestro proposito es, y voluntad determinada, de nunca partir de aquí hasta que tengamos en nuestro poder a Valencia, y si Zaen quiere desuiar el grandissimo daño y destruyciõ q̄ de necesidad ha de hauer en el entrar y prêder la ciudad cō muertes de tantas gētes hōbres y mugeres, niños y viejos, como es forçado q̄ muerã, perdiendo las vidas y bienes q̄ tienen, mucho nos plazeria: q̄ dolor grãde tenemos (aunq̄ seays Moros) de tanto mal que os aya de venir. Dezimoslo por vuestro bien y provecho, guaroshemos con todo lo que os podreys lleuar, y este es nuestro coraçõ, y otra cosa no hariamos, sino nos forçauades vosotros, y quiero que sepays q̄ nuestro campo no querria partido, sino prisiõ por fuerça, cō el sacro y despojo y muerte de vosotros, mas nosotros no lo queremos, por lo q̄ nos dolemos de vuestro mal. Perdio el color el Rayz, oyendo estas palabras, y dixo. Fuertes son estas rozones señor, y no podria yo responder a ellas, consultare cō mi tio y señor, y al tercer dia bolucre la respuesta. Pareciolo al Rey que pedia razon, y acepto el plazo del tercer dia, y mandole dar colacion, y vnas joyas que tenia aparejadas, pero ni las tomo el Moro, ni quiso comer ni beuer, sino que se despido con la mesma mesura que viniera, y boluiose a Valencia. Zaen de que supo la determinacion del Rey, con entrañable dolor, llamo a consejo general todos los principales de la ciudad, y comunicoles todo lo que passara con el Rey Christiano, y como en fin queria la ciudad, assi que le diessen ellos consejo en tan vrgente y triste necesidad. Todos a vna le respondieron, que

Nota los daños que recibieron los Moros de los franceses.

Nota la compasion q̄ tenia el Rey a los Moros cercados.

Ríndese Va-  
lencia.

Dixo el Rey  
a los del cam-  
po que Valen-  
cia era foya.

Cantose el Te  
Deū en el Real  
por la rendi-  
cion de Valen-  
cia.

mas valia biuir fuera Valencia, que morir dentro los muros: y pues no tenían ya que comer, y querian los Christianos del todo la ciudad, que se la diese, pero q̄ procurasse en alcanzar libertad para poderse llevar todo lo que podrian, sin que les reconociesen los Christianos, y q̄ fuesen guiados hasta Cullera. En esto se otorgo todo el cōsejo. Luego al otro dia q̄ fue el tercero despues q̄ el Rayz hablo con el Rey, salio de buena mañana a la puerta de la ciudad, y cō vn rico hōbre q̄ hallo aguardandole, fuese al Rey, boluiedole la respuesta, y despues de algunas altercaciones, quedo concertado q̄ dentro de cinco dias ternia los Moros recogido todo lo que se hauia de llevar, por sus personas en las manos y los ombros, o como pudiesen, y saldrian de la ciudad, con tal q̄ les asegurasse el Rey, q̄ nadie les reconoceria lo que llevauan, y que fuesen seguros hasta Cullera los q̄ yrse quisiesen, y si algunos quisiesen quedar, q̄ lo pudiesen hazer, quedándose en los arruales. Esta fue la resolucion de todo el negocio. Quiso el Rey que se ruuiesse secreto este concierto hasta la noche que lo comunicaria cō los Obispos, Perlados, grandes, y ricos hombres del campo, y de alli adelante mandaria que no les hizessen daño las gentes del campo, ni tirasse el artilleria. Boluiose muy satisfecho el Rayz, de hauei bien despachado su negocio: ca recelaua si se dilatara el concierto, que no pudieran esperar los de dentro por la grādissima hambre q̄ les aquexaua, dos o tres dias demas, y entōces, o los tomará por fuerça los Christianos, o se hunierá de dar a no tan buē partido. ¶ El Rey venida la tarde mado llamar los Perlados, grādes y ricos hōbres del cāpo, y de q̄ fuerō delante del en la grā sala del Real, dixoles. Nuestro Señor Iesu Christo verdadero Dios, nos ha hecho muchas gracias dēde nuestra niñez y menor edad hasta agora, y entre las otras nos ha hecho agora vna de q̄ tenemos mucho que agradecerle nosotros, y vosotros, y como en este beneficio teneys todos vosotros grā parte, queremos q̄ sepays como Valencia es nuestra. Los Perlados en oyēdo esta palabra respondieron, que alabado y bendito fuese Dios por ello, que hauia restituído a la confession de su santo nombre aquella ciudad. Don Nuño y don Pero Ferrandiz de çagra pidieron, como era Valencia suya? Respondioles el Rey. Nos hemos gtiado al Rey de Valēcia y a todos los Moros que moran en la villa, hombres y mugeres, con todo lo q̄ llevarse podran por sus personas hasta Cullera, y hasta Denia, y de hoy en cinco dias nos daran la ciudad. Dixeron entōces que pues hecho era, que lo tenían por bien. Pero que muchos hauia en el Real q̄ esperauan el sacro para suplir en muchas cosas q̄ deuiá. El Arçobispo de Narbona leuantándose en pie dixo. Señor esta es obra de Dios, y no puedo yo creer q̄ no tengays vna de tres cosas, o q̄ haueys seruido a Dios, o q̄ agora le seruis, o le haueys de servir. Dixo don Remō Berenguer de Ager. Mucho quedamos todos obligados a servir a Dios, que nos ha hecho merced de cūplir agora por manos de vuestra Alteza, lo que todo vuestro linage tanto ha deseado. Señor, dixo dō fray Pedro de Albalate Arçobispo de Tarragona, acordaos desta gracia que Dios os haze, y acordaos de los que os han seruido ayudando os a ella. Yo lo hare de tal manera, dixo el Rey, que conozca el mundo, quanto quiero yo los mios. Luego alli en la sala se juntaron los Arçobispos de Tarragona, y de Narbona, y los Obispos de Barcelona, çaragoça, Lerida, Huesca, Tortosa, Euna, Vique, y el Electo de Sogorue, y los Abades de Montaragon y san Felit de Guixols, y haziendose todos vna O, cantaron el Te Deum laudamus, dixo la oraciō el Arçobispo de Tarragona, por ser suffraganea suya aquella nueva silla Obispal que hauia de ser en Valencia, con mucha alegria de todos los q̄ alli se hallaron. ¶ Al otro dia en saliēdo el Sol canalgo el Rey passeádose por la vega, entre el Real y la torre del Albufar, y embio vna bādera Real a los Moros, cō mādado, q̄ la pusiesse en la torre

torre de aquella puerta, porque viendolo los del campo, entendiesen que Valencia era ya fuya, y assi no le hiziesen mas mal. Los Moros que guardauan el portal dixerona Zaen, el mandado que el Rey les embiara, y el dixo, que luego lo hiziesen q̄ assi les cumplia. Pusieron pues la bandera en la torre de la puerrata que lla de Alibufar, que era la mas alta de toda la cerca, y vierola de todo el campo, y dieron todos por ello gracias a Dios: el Rey q̄ fue el primero de los q̄ la vieron, en siendo ella asserrada en su lugar, descaualgo del cauallo, y buelto hazia donde ce el Sol, arrodilliose en tierra, y llorando de sus ojos beso la tierra, haziendo gracias a Dios por la merced que vieron sus ojos: lo q̄ tanto desficara. Hazia vn vertezico, que descogia la bandera haziendola jugar en el ayre, de suerte q̄ las banderas de Aragon se devisarō clarissimamente de la tienda que estaua mas lexos en el Real, por lo qual se hizo vn grã señal y sentimiēto de alegria y plazer. Esta bandera estuuo alli do se puso muchos dias q̄ no se quito. Y despues hagiendo el Rey edificado la Yglesia do el cuerpo de S. Vicente martyr estuuiera escondido y sepultado, q̄ estaua fuera de los muros de la ciudad, la mando colgar en la boueda de encima el altar mayor do estuuo casi trecientos años. Los Moros se dieron tã buena priesa en recoger su rebusca, que no fue menester aguardar al quinto dia, que por la hambre, tampoco no le pudieran aguardar, estuuieron a punto al tercer dia. Mando el Rey armar treciētos cavallos para defender a los Moros, q̄ no recibiesen agrauio, y quiso q̄ saliesen por la puerta de la Xarea, y de alli fuesen a los cãpos q̄ estauan entre Valencia y Ruçafa, para q̄ de alli se fuesen por la marina a Cullera. Fue cosa de muy gran lastima ver tanta gente como salia, oyr los llantos y solloços de los que salian de sus casas sin saber adōde nauian de yr: ver cargadas las madres de fardales, y encima los niños llorando, por ver llorar sus madres: ver los viejos mojando sus canas de lagrymas. En fin fue vna triste representacion, muy notable. Fueron los que salieron passados de cinquēta mil, entre

Pusose la bandera del Rey en la torre mas alta de Valencia.

1238

hombres y mugeres grandes sin los pequeños. Turo el salir todo aquel dia q̄ era a xxvij. de Seriebre dia de los Santos Cosma y Damiã año del Señor M. ccxxxviii. y fueronse todos a Cullera. Muchos passaron hazia Denia y los lagares de alli vezinos donde tenian conocidos y parientes: otros se quedaron alli algunos dias hasta determinar se donde se yrían: otros se embarcaron, para yrse hazia Almeria y Granada por mar: y los que no pudieron caber en los nauios y fustas, pusieronse en la Isla que esta junto al cabo blanco, assi llamado, por ser los primeros en el embarcar de que boluiesen las fustas. Quedole el nombre de entonces a aquella Isla, que se llamo de los pensamientos, porque quedaron en ella los Moros rodeados de mil pesares y pensamientos.

num. 81 los  
Rendirlos moros  
que salieron de  
Valencia quando  
la fero el Rey  
D. Jaime

### Capit. xxxx. Como entro el Rey en Valencia, y las Yglesias que en ella fundo, y de la poblacion de la ciudad con las donzellas que se truxeron de Lerida y sus terminos, y de las Yglesias que se bendixeron y fundaron en Valencia, con los monasterios.



TRO dia despues que salieran los Moros, q̄ fue vispera de San Miguel a la que salia el Sol fueron todos los Perlados, Arçobispos, Obispos y Abades, y todos los grandes y ricos hombres del campo, en el Real para acompañar la entrada del Rey en la ciudad noble. Caualgo el Rey armado de todas sus armas, en vn cauallo encubertado con

Orden que tubo el Rey para entrar en Valencia.

paramentos azules, vestida su sobre vesta Real, y almete en la cabeza a punto de guerra, y assi fueron todos como si huvieran de entrar en batalla, cō grandissima solemnidad. Entraron primero las esquadras de las ciudades siguiendo vna bandera que trahia pintada vna imagen de vn crucifixo en la vna parte, y en la otra vna imagen de nuestra Señora. Esta bandera lleuaua el confessor del Rey acompañado de cien hombres de armas. Luego despues de la infanteria, yuá la mayor parte de los caualleros, muy luzidos en sus caualllos encubertados, que era gloria de los ver, trayendo la seña de san George. Tras estos entraron los grandes y ricos hombres todos juntos con la seña Real, trayendo delante de si todos los trompetas y añafles del campo. Venian despues todos los Obispos y Perlados menores cantando, Te Deum laudamus. Despues venia el Rey solo, rodeado de sus oficiales de la casa Real, y muchos alacayos. Despues venia la Reyna en medio de los dos Arçobispos, y luego despues las Infantas y todas las damas de la Reyna. Despues de las quales el resto de la caualleria toda Christiana, y los Moros que yuan en el campo siruiendo al Rey. Con las Infantas yua don Vicente que fuera Rey de Valencia llamado Zeytabuceyt. Fue grandissima la bozeria de las trompetas y añafles al entrar de la ciudad, y fueron tantos los lloros que aquellos santos Perlados lloraron de alegria, que no se puede encarecer. Representauaseles lo que hauian leydo de los martyrios que padecieran en este lugar los santos que con su sangre le consecraron, como fuerō los gloriosos Felices sacerdote, Fortunato y Archileo diaconos: embiados los tres del santo Hireneo Obispo de Leō de Francia a esta ciudad, cerca los años del Señor ciento y ochēta y quatro: q̄ despues de auer predicado en Valencia y Xatiua y los otros pueblos comarcanos, fueron martyrizados por Cornelio presidente desta ciudad, con muchos tormentos, y en fin degollados a los veynte y cinco de Abril dia de san George, segun da mas larga cuenta desto el doctor Petrus de Natalibus capitulo ochenta y tres del libro quarto: y aunque en algunos libros modernos se lea que fueron embiados a Valencia de Francia que esta cercana de Leon, la verdad es que a nuestra Valencia fueron embiados, y aca padecieron, como por algunas piedras parece que tienen escrito el nombre del Principe Cornelio, y en los libros antiguos, dezia, Valencia de España, y no de Francia. Padeciēra tambien aqui el inelyto Diacono Vincente que illustro la clerezia, y los frayles de san Francisco Iuan y Pedro, con otros muchos en tiempo de san Vincēte. Razon tenian por cierto de llorar de alegria, cobrandose esta ciudad, despues de quinientos años que se perdiera, y hauia seruido a Mahoma: ca perdiōse año 714. y cobrauase año 1238. ¶ Fuese el Rey derecho con todo este orden, a la mezquita mayor, y bendiziendola el Arçobispo de Tarragona, y expiādo las suziedades de los Moriscos cantaron de nuevo el Te Deum laudamus, y parando vn altar dixose la missa de nuestra Señora madre de misericordia, patrona especial de España, como lo dixo ella a su sobrino Santiago en çaragoça, segun en el prime libro diximos, y abogada especial en este Reyno como por la imagen del Puig parecio, a quien se consagraua de entonces aquella Yglesia. Dixola el electo de Valencia don fray Ferrer del orden de S. Domingo cōfessor del Rey. Esta nueva Yglesia fuera en tiempo de gentiles templo de Diana, que era la Luna, como las tierras vezinas adorauan este idolo Moruedro, llamado entonces Sagunto, y Dianio (que por Diana se dixo Dianio) que es agora llamada Denia. Despues en tiempo de los Godos y antes, haviēdo tomado la fe, fue Yglesia, mas no sabemos que inuocacion tuuo. Venidos los Moros fue mezquita. En tiempo del Cid fue Yglesia consagrada al Apostol san Pedro, cobrada la ciudad por los Moros, boluio a ser mezquita, y agora posttramente fue cōsagrada en Yglesia a honrra

La entrada del  
Rey en Valen-  
cia.

Dize quando se  
quisto Valencia  
y quando se ganó

La mezquita  
mayor se san-  
ctifica en Y-  
glesia de nue-  
stra Señora.

184

714  
1238

honrra de nuestra Señora la Virgen bendita santa Maria. Acabado el officio fue se el Rey a aposentar en las casas que estava Zaé, que eran las que labrara Auénlop, y son do las casas del señor de Beterá, a san Andres y tomaron posadas los señores y caualleros do mejor les pareció aposentarse, hasta que el Rey partiese las casas.

El escudo que truxo aquel dia el Rey con las espuelas y el freno del cauallo que caualgaua, quedaron en poder de mossen Iuan de Pertusa: por ser cauallero rizo del Rey y que le seruia de las armas, por ser aquel su derecho segun uso de Cathaluña, del dia que el Rey entra en ciudad que aya ganado. Por tanto a memoria deste hecho, puso el Pertusa estas insignias encima de su capilla en la Yglesia mayor luego que fue acabada de labrar, y estava en la claustra, en la nauada del cápanario hasta el cabildo. Estuuiéron allí hasta el año del Señor 1416. q̄ el Obispo Bages las tomo de allí, y las puso en la capilla del altar mayor colgadas, con vna postezica que da razon deste negocio, hasta el dia de hoy. La espada que el Rey trahia, fue lleuada a Poblete despues que el Rey murio, y fue puesta encima de su enterramiento do esta hasta agora. Al otro dia que fue Miercoles dia de san Miguel, fue a missa el Rey a la Yglesia de los Rabatines (como llamauan los Moros a los Christianos que biuan entre ellos) era llamada del Sepulchro, es la que hoy dezimos de san Bartholome, que nunca fue Mezquita, y aconsolo mucho a los Christianos que allí se hallaron, dandoles limosnas, y promeriendoles, parte en la tierra que partiria. A la tarde vino el Aljama de los Indios a hazerle reuerencia todos en procession con su tora. Quisieran salir a recibirle el dia que entro en la ciudad, y no lo consintio el Rey, sino que se estuuiessen en su Iuderia. Concedioles que biuiessen en su ley, con ciertas limitaciones. A los Moros que quisieron quedar mandoles que saliesse fuera de los muros al Alcudia (que es hoy el Toçal) y labrasen allí casas de nuevo para morar, y allí estuuiéron allí hasta el año 1521. que se bautizaron, y su Mezquita fue bendezida en Yglesia a honrra de san Miguel y san Dionysio. Concedioles tambien, que biuiessen en su secta, mas no quiso que llamassen a bozes a la Cala, sino con trompeta: porque en las palabras hauia blasphemias que no se podian disimular. Ineues a diez y nueue de Setiembre empeço el Rey a partir las casas. Dio primero a las ciudades, a çaragoça la calle que por ello se dixo hasta hoy de çaragoça: a Barcelona la calle que se llamo de las auellanas hasta hoy, a Lerida la calle que va de san Andres al trebuquete, que es la morera hoy: y assi a las otras ciudades. Repartio tambien a los grandes y ricos hombres muchas casas, y heredoles en las tierras despues y lugares del Reyno, en que cupo buena parte a los Villaragudos. Dio tambien a los Perlados y religiones que militaran en la cõquista. Hasta los estrangeros fueron heredados en Valencia, como fue Offrido de Rosdorfin Romano, que le dio sesenta casas, todas en vna Isla cabo la Yglesia que hoy se dize san Martin, y cõprehendẽ vn horno que esta do los boneteros. A muchos caualleros q̄ no pudierõ ser heredados dẽtro los muros, heredo en los arrauales, y dioles parte en los lugares que cupierõ a las religiones. Como a los q̄ se llamã hoy Cathalanes dio rãtas en Siluella y Maçamagrano q̄ cupierõ a Calatraua, y tuuolas muchos años mossen Pere Guillé Cathala. Y a los Montpalaues tâbiẽ en otros lugares. Fuera determinado en cõsejo antes que se prendiesse Valẽcia q̄ la ciudad que primera entraria por fuerça dentro Valencia, diessẽ pobladores, peso y medida: pero como se tomara a partido, y no por fuerça, fue necessario dis-cutir en el tiempo de la conquista, quãdo se cõbatia la ciudad quien mas pusiera en aprieto los Moros, y fue hallado que aquellos tres hombres que agujeraron el adarue quãdo se hendio el muro con el trabuquete, fuerõ los que mas apre-

Las armas que el Rey trahia quando entro en Valencia, quedã por insignias en la Seo.

Yglesia del sepulchro de los Christianos Rabatines, q̄ se passarõ a Paterna, do los heredo el Rey.

Como quedãron los Moros y Indios en Valencia.

Particion de las casas de Valencia.

Rosdorfinos Villaragudos Cathalanes. Montpalaues.

Dio pobladores Lerida cõ peso y medida.

Vienen trezié-  
tas donzellas  
de Lerida y  
sus terminos.

Las siete casa-  
das cuyas ca-  
beças y nom-  
bres está en la  
puerta de la  
Seo al palacio.

Graciosa cos-  
tumbre de ca-  
sar las moças  
en Babilonia.

miaron la ciudad, y aquellos eran de Lerida: por tanto se determino que Lerida diese peso y medida, y truxesse moças para casar con pobladores, dandoles el Rey tierras para biviir. Vinieron pues de alli a pocos dias passados trezientas donzellas de Lerida y sus contornos, en compañía de algunos casados que venian por cabeças dellas. De la mesma ciudad de Lerida vinieron Beltran y su muger Beringuela, con cinquenta donzellas, que las mas eran de la parroquia de san Martin. De Alcarraz vinieron Guillem y su muger Beringuela, con quarenta donzellas. De Alguáyra Francisco con su muger Remonda, y cinquenta donzellas. De las Borguias Pedro con Maria, y sesenta moças. De VII de Molins, Remon con su muger Dolça, y quarenta donzellas. De Carroca Domingo con Remona su muger truxeró treynta y quatro moças. De Prades, Bernardo cō Flore- ra su muger, con veynte y seys moças, que por todas fueron trezientas, con estas siete casadas que las truxeron. Y fueron puestos los nombres destos catorze encima de la puerta de la Yglesia mayor, que se llama del palacio, entre vnas entalladuras de catorze cabeças que hasta hoy estan alli, con esta nomina que aquí pusimos. Estas caso el Rey con trezientos mancebos que militaran egregiamen- te, y dioles possessiones de casas y heredamientos con que pudiesen biviir. Y como no eran todas tan hermosas como las quisieran los maridos, hizo el Rey vna ma- nera de recompensa para ellos, que dio a las que no eran tan hermosas, algunas preseas y joyas con que se contentassen sus maridos, y dissimulassen alomenos su descontentamiento. Parece que hauiá leydo este Rey esclarecido lo que cuenta Herodoto Alicarnasio en el su libro primero llamado Clio, de las leyes que te- nian en Babilonia. Dize que cada vn año tenian por costumbre en vn dia señala- do que hazian ferias, ayuntar en vna gran plaça todas las donzellas que eran ya para casar, y poniendo las hermosas en vn cadahalso, y las feas en otro, en presen- cia de los regidores del pueblo con boz de pregonero encantauan las hermosas, empeçando de la que era mas estremada en beldad y agraciada. A esta como te- nia muchos comperidores que la querian, dauanla a aquel que mas dinero da- ua por ella. Despachada esta, encantauan la que era mas hermosa de las que que- dauan, y assi todas las otras despues de aquel cadahalso, recogiendo todos los di- neros que por ellas se dieran, en vn bolsón. Hecho esto, boluianse a las feas, y fa- cando la mas fea dellas encatauala el pregonero por quanto la tomarian aquella por muger: y como se puede piadosamente creer, rehusandola muchos, dauanla al que con menos dineros la tomaua: Despues della pregonauan la otra mas fea de las que quedauan, y de vna en vna, pagando a los que las tomauan por mugeres, casauanlas con los dineros que recogieran delas hermosas, y todas tenian sus cō- pañas, sin que sus padres se perdiessen por guardarlas, o casarlas. En verdad que esta costumbre mas parece que pertenecia a Roma ciudad cabeça de consejo y virtud, que no a Babilonia, que fue cabeça y madre de confusion. Y por tanto di- remos, que por mala que sea alguna poblacion, no dexa de tener algunas cosas buenas. Ved agora esta costumbre de casamientos, si podria ser mejor en el mun- do entre gente que no conocia a Dios. Pues es verdad que se dexará en oluido el seguro de las feas, que tomado el dinero por los maridos quedassen ellas burla- das, yendose ellos a otras partes dexandolas solas. La primera cosa que se proue- hia antes de librar las feas, era que diessen los maridos fianças y seguro, que ha- uian de hazer vida con ellas. Y si acontecia que las lleuassen fuera del pueblo, recahia en cargo de los oficiales publicos hazer pesquisa sobre ello, y castigauã crudamente a los que no guardauan el matrimonio. O Dios nos trayga a tiempo, que no se descasen tantos casados, como en nuestros dias se haze, biviendo las mugeres publicamente deshonestas, y con soltura, fauorecidas contra razon y

toda buena ley, sin que se quiera ni pueda entremeter en ello la justicia. Boluie-  
 do al propósito, heredadas estas moças en Valencia, fue prouehido Remón Dez-  
 luc, para regir el officio de Almutacen primero, a fuer del peso y medida de Le-  
 rida. Y dióse orden en la contractación de la ciudad. Esta medida, y este peso se  
 guardaron en las tierras de Almenara hasta Valencia, y quedose el peso y medi-  
 da de Aragon por muchos años después, en las tierras que estan de Almenara  
 hazia Tortosa, y Aragon, por haüer se ganado algunos años antes de Valencia, y  
 assi se quedaron con el vso que tenían. Entendio luego después el Rey en las  
 Yglesias que se hauian de edificar de nueuo, o bendezir, explayando las Mezqui-  
 gas do se hiziera la çala. Primero se bendixo vna que estaua cerca de la que fue  
 Yglesia mayor: consagrandola a honrra del glorioso señor san George el Arçob-  
 bispo de Tarragona: y fueron a ella con gran procession de la Yglesia mayor, sa-  
 bado dia de san Dionisio, haviendo primero dicho la missa deste santo en la Seo.  
 Y por tanto como el apellido de Aragon es san George, y aquella procession se  
 hizo en aquel año dia del dicipulo de san Pablo (san Dionisio, que embio su dici-  
 pulo san Eugenio a Toledo do fue el primer Arçobispo, y otros dicipulos a otras  
 partes de España) fue determinado, que para siempre se hiziesse semejante pro-  
 cession a la Yglesia de san George el dia de san Dionisio, como hasta hoy se haze,  
 reconociendo a Dios que de sus manos tenemos esta tierra para seruirle y alabar  
 le en ella, con todos sus santos, de todo coraçon, y de todas fuerças trabajando  
 en agradarle. Hasta el dia de hoy se haze con mucha solemnidad y alegría, can-  
 tando y sonando todos los instrumentos de musica que haüer y traer se pueden,  
 protestando con el Psalmista, que Omnis spiritus laudet Dominum. Alaben al Se-  
 ñor todos los espiritus. Aquella Yglesia que se bendixo a san George, es la que  
 hoy dezimos de san Salvador. El Domingo que fue al otro dia de san Dionisio  
 por mandado del Rey, bendixo el Arçobispo de Narbona la Mezquita que esta  
 junto al palacio del Rey, consagrandola en honrra del apostol S. Andres, di-  
 ziendo en ella missa de pontifical. Hizo esto en recompensa del nombre que  
 mudara el Rey a la Reyna que se dezia Andreua, y quando con ella caso quiso q  
 se dixesse Violante. Era hija del Rey de Vngria, y sobrina de santa Elisabeth. Po-  
 cos dias después a instancia de Guillem Cagardia que era del linage de los Pino-  
 los, y de otros caualleros de Cathaluña que tenían sus casas cerca, fue bendixta  
 vna Mezquita a honrra de san Esteuán protomartyr, que en tiempo del Cid fue-  
 ra intitulada nuestra Señora de las Virtudes, y por ello en años después se hizo  
 vna capilla so esta mesma inuocació de las Virtudes a nuestra Señora. Después  
 se fundaron las Yglesias de san Anton (que agora es san Martin) y de santa Catha-  
 rina martyr, que fue la que primero que todas las otras se arabo. Estas fueron  
 las siete Yglesias primeras de Valencia. La mayor dicha la Seo, la del santo Se-  
 pulcro, que es hoy la de san Bartholome, la de san George, que es san Salvador,  
 la de san Andres, la de san Esteuán, la de san Antó, y la de santa Catharina. Des-  
 pués de años se hizo la de san Pedro martyr, que murio catorze años después de  
 tomada Valencia, y es hoy de san Nicolás, y defuera de la ciudad vn hermitorio  
 de san Iuán, q vino a ser como es Yglesia parroçial, y la Yglesia de santa Cruz,  
 y a la postre la Yglesia de santo Tomás. Fundaronse tambien monasterios de re-  
 ligiosos del orden de santo Domingo, y de san Francisco, y de la redempcion, y  
 de la penitencia de Iesu Christo, do esta agora la Yglesia de santa Magdalena. Y  
 después de años se fundaron el de san Agustín y del Carmelo. Especialmente  
 tuuo cargo el Rey de labrar dos Yglesias a honrra de san Vicente martyr: vna  
 do echaron el cuerpo en el charco (que se dize de la Roçqueta) y otra do estubo  
 su cuerpo enterrado donde labro vn monasterio magnifico, y diolo a los frayles  
 de Po-

Ramó de Dez  
luc primero  
Almutacen.

Yglesia de san  
George.

La fiesta que  
esta año se ha-  
ze en València  
dia de S. Dio-  
nisio.

Yglesia de san  
Andrés.

Yglesia de san  
Esteuán.  
Nuestra seño-  
ra de las Vir-  
tudes:  
Yglesias de S.  
Antó y santa  
Catharina mar-  
tyr.

Yglesias para  
reçhiales de  
Valencia.

Monasterios:

Yglesia de S.  
Vicente.

de Poblet, e con buenas rentas de lugares que aun poseen. Y en frente deste hizo vn hospital para recoger los pobres que viniessen de camino. Las ordenes Militares tambien fundaron sus Iglesias entre las casas de que les heredara el Rey, como parece aun del Templo que hizieron los Templarios, que hoy le tienen los de Montesa. La Iglesia de S. Joan del Hospital hizieron los Hospitalarios, que se llaman hoy de Malta, por tener alli su residencia, por la perdida de Rodas, y Acre, y Ierusalem, do tuuieron sus primeros assientos. La de Calatrana fundo su orden, y la de san Iayme de Vcles su religion de Santiago. La Alfondega que solia ser en tiempo de Moros para recoger a los Christianos, en la mesma carcel do fue puesto sant Vicente Martyr quando le martyrizaron, dio el Rey a clerigos de Tarragona. Y ellos hizieron alli Iglesia de santa Tecla, que es la inuocacion principal de Tarragona. Esta Iglesia se procuraron los Christianos cõ achaque de Alfondiga, quando tomaron los Moros a Valencia, a la que España se perdio.

Hospital de S. Vicente.

Alfondiga en la carcel de S. Vicente.

Queda de alli la costumbre de jurar los Consules de mar S. Tecla.

### Capit. xxxxj. De la particion de las tierras de Valencia, y assiento de la Republica, ordenacion de los Fueros y Officiales, y fundacion de la Iglesia de Valencia, y de los pleytos que mouieron los Obispos al Rey sobre el tercio del diezmo, y como el Rey mesmo derribo la Iglesia para hazerla de nuevo.



Los partidarios de la tierra de Valencia.

RAN ya passadas tres semanas q̄ el Rey entrara en Valencia, y no haziendo hecho la particion de las tierras, que xauanse muchos por ello: puso pues a don Assalit de Gudar, y a don Eximẽ Periz de Taraçona reboftero mayor, por partidores, que ambos eran letrados, y personas de muy buen juyzio: porque mirãdo las cartas en que se contenian las mercedes que el Rey prometiera a los caualleros, y personas generosas, segun aquellas partiessen las tierras, cumpliendo lo que fuera prometido. Esto no parecio bien a los grandes y ricos hombres de que lo supieron: como q̄ el Rey no miraua bien en ello, dando los partidores que no eran de los mas principales a vna ciudad tan noble como era aquella, figurandose que se deuia cometer aquel cargo a los mas illustres de todos los grandes y ricos hombres que alli se hallauan. Fueron a suplicar al Rey, que fuesse de su merced poner quatro partidores en las tierras de Valencia, dos Obispos, y dos ricos hombres: ca no obstante que don Assalit, y don Eximẽ Periz eran buenos caualleros, y buenos letrados, toda via deuiã entender en la particion de tierra tan noble los mas nobles de su corte. Pesole al Rey lo q̄ pedian los caualleros, y con todo fue contento de oyr la suplicacion, y concederles como lo pedian. Assignoles por partidores don Beringuel de Palausin Obispo de Barcelona, y don Vidal de Cauillos Obispo de Huesca, y don Pero Ferrãdiz de çagra señor de Albarrazin, y don Eximẽ de Vrrea. Y dos q̄ fueron todos estos, tomo a parte el Rey a dõ Assalit, y dõ Eximẽ Periz, y dixoles, q̄ no les pesasse de lo que hauia proueydo, porque hauia de redundar en mas honrra dellos: porque sabia el q̄ no hallarian aquellos quatro forma para partir la tierra, siendo menos de la que estaua ofrecida en las cartas, y por tanto era necessario q̄ boluiesse aquel cargo de partir, y se despojassen del: y entonces el se lo bolueria a ellos, y les enseñaria forma para poder cõplir las porciones ofrecidas, y partir la tierra con mucha honrra y reputacion dellos. Besaronle las manos por ello

el Assa-

el Assalit y Tاراçona, perdiendo el enojo que concibieran, por hauerseles quitado la particion, y aguardaron la salida del negocio. Passaron quinze dias, y los quatro no partian la tierra, ni hallauan forma para ello, hallando el inconueniente que el Rey dixera a los dos sus partidores. Por esto estando el Rey en su palacio, que fueran las casas de Auen Lobo, en presencia de todos los grandes y caualeros que alli se hallaron, restituyeron los quatro la particion al Rey, diziendo que no hallauan forma para poder partir. Luego el Rey delante de todos llamo a don Assalit, y a don Eximen Periz, y boluioles la particion. Besaron las manos al Rey ambos a dos por la merced que les hazia, de esperar dellos que hallarian forma en lo que no hauian hallado aquellos quatro grandes señores. A la noche tomoles el Rey a estos nueuos partidores en secreto, diziendo, que hiziesen dos cosas, y hallarian facilmente la particion de la tierra. La primera que abaxassen a seys cañçadas la jouada de tierra, que en Aragon y Cathaluña suele ser de doze, assi como se era abaxada en Mallorca, pues en tierra nueva podian poner nueuo peso y nueva medida. La segunda que reconociesen todas las cartas de mercedes, y las limitassen segun lo que hauian seruido los caualleros, y con quantos criados, y segun lo que pretendian las peticiones de los heredamientos: ca muchos auia que tenian cartas de grandes tierras, y siruieran poco tiempo. Por lo qual serian harto satisfechos con la meyrad de lo que pretendian. Otros hauia que pedian heredades particulares, pretendiendo que eran muy pocas cosas, y en la verdad eran tres tanto y quatro tanto mas de lo que ellos elezian. Y assi deste modo abaxando la jouada, y limitando las donaciones a competente reducion segun el merecimiento y valor de las personas ( como el Rey lo significo ) fue la tierra partida, y fueron heredados en el termino de Valencia trezientos y ochenta caualleros, teniendose todos por satisfechos de la particion, y alabando mucho la nueva inuenciõ para que huuiesse para todos. Repartio despues el Rey las villas y lugares del reyno, que hauia ya conquistado, entre los grandes y ricos hõbres que se hallaran en la conquista. Y entre tanto que se hazian estas particiones, embio el Rey dos compañías de gente de armas con cada qual tres mil hombres de pie. La vna para que fuesse a Moruedro para sojuzgarle, y a Onda, y a todas aquellas partidas. Por lo qual se huieron Serra, Naquera, Gilere, Eslida, Bexis, Artana, Torrestorres, Xerica, y todos los otros pueblos, que eran del rio de Valencia al rio Millares. La otra que fuesse a Liria poblacion antiquissima, llamada primero Edeta (por ser fundada segun algunos piensan por los Eduos Carthaginefes vando contrario de los Barcinos, de quien en el primer libro diximos harto) cabeça de toda esta comarca, subiendo de la mar de Valécia hasta çaragoça, que toda se llamaua de los Edetanos: despues fue llamada Lauro, o Leria, y agora de zimos Lyria, do estan aun muchas memorias en piedras escritas. Lyria sojuzgada passo la gente a Alpuente, y Andilla, Juliella, y Selua o Chelua, con todos los otros lugares que por aquellos contornos estauan por los Moros, y quedo toda la tierra dende el rio Turia, que es el de Valécia, llamado por los Moros Guetabiar, hasta Cathaluña y Aragon por el Rey. Dieronse tambien Ribarroja, Villamarchant, Pedralba, Chestalgar, Benaguazir (que dicen los Moros que se llamaua Iuballa en tiempo de los Godos) y todos los otros lugares vezinos destos. Destos partio el Rey a los grandes y ricos hombres, y a las religiones, como hasta oy dia tienen algunos, digo de las religiones, porque los que cupieron a los linages muchos han mudado de señor, como el tiempo trastorna todas las cosas.

Remedio para poder partir la tierra poca entre muchos

Jouada de 6. cañçadas en tierra fertil vale por doze de esteril.

Heredados en Valencia trezientos y ochenta caualleros.

Ramon Folc viene a Valencia con cinquenta caualleros.

¶ Vino en este comedio en Ramon Folc de Cardona, con cinquenta caualleros de su linage, y pues no se era hallado en la prision de Valencia, pidio licencia al Rey, para hazer vna caualgada en tierras de Murcia, pues no podia en tierras del

Billena saqueada.

Saix saqueada.

Muerte de don Artal.

Donaciones del Rey.

Desto hay vn privilegio hecho a 22. de Octubre 1238.

La Albuhera.

El rio y acequias.

reyno de Valencia, pues Xatua y las otras hauian tratado tregua con el Rey, luego despues de tomada Valencia. Tomo consigo a don Artal de Alagon, hijo de don Blasco de Alagon, que sabia toda aquella tierra, y hablaua como vn Morisco el algarauia. Fueron a Billena, y llegaron a tal sazón que hallaron descuydados los Moros, muy sin sospecha ni recelo de lo que les vino. Entraron dentro la villa matando y robando: y dieronse tanta priessa que antes de darse acato los Moros, tuuieron por suyas las dos partes de la villa, quedando la tercera. Derramaronse en saquear las casas, y recatandose desto los Moros, tuuieron forma de rehazer, y con vna braueza defarinada acometieron a los Christianos que estauã guardando a los que saqueauan las casas, que les sacaron a todos de la villa, y mataron algunos embaraçados con la ropa que se lleuauan. Desta fuerte perdieron los Christianos lo que ganaran de la villa, aunque no perdieron la ropa que della sacaran. Salidos los Christianos, cerraron subitamente la puerta los Moros y embarraronse dentro subiendo a los muros. Partieron de alli los caualleros, y fueron a Saix, haziendo lo mesmo que en Billena hizieran, tomandoles descuydados. Pero como perdieran Billena por la codicia de robar, perdieron tambien a Saix. Estaua don Artal en vna calle guardando los que sacauan la ropa fuera de la villa, y viendole vn Moro que estaua en vn tejado encima del, arrojole vn guijarro grande y diole en la cabeça, echandole muerto del cauallo en tierra. Los caualleros de que vieron muerto a don Artal hizieron sacar su cuerpo fuera de la villa, y teniendo consejo, determinaron de boluerse, pues les faltaua don Artal, que les guiana por aquella tierra, y no les quedaua hombre que fuesse platico en ella. Desta fuerte boluio a Valencia don Ramon Folc, trayendo mucho ganado que tomara en el camino, y con muchas ropas y joyas moriscas se boluio a Cathaluña. ¶ El Rey queriendo poner assiento en la Republica, declaro para escusar quistiones y pleytos, que todas las mezquitas y cimiterios que no fuesen murados, ni tuuiesen forma de torres, fuesen sin contradicion alguna de la Yglesia de Valencia: pero los cimiterios murados, y las mezquitas labradas en forma de torres, fuesen de los particulares a quien fueran asignados. Dio muchas libertades y franquezas a la ciudad, assi para los moradores que contractarian en otras tierras de Aragon y Cathaluña, como para los negocios y mercaderias que en ella se tratassen. Dio a los de la ciudad de Albuhera, que es vna laguna que se haze junto a la mar, en vna alcalá que ay de la agua de la mar, que a cierto tiempo entra alli, y trahe consigo multitud de peçescos chicos y mayores, que se crian alli, y estan encerrados para el inuierno quãdo no se pueda pescar en la mar por mal tiempo. Esta hizieron los Romanos, llamandola lago, los Moros le dixerón Albuhera. Es harto buena prouision para la ciudad. Dioles las acequias para regar las huertas, que son el thesoro deste pueblo (ca no ay rio en España q̄ tanto provecho haga como el de Valencia, por venir el agua llana, y sacarse dei tantas acequias que riegan por vna parte, que es hazia Moruiedro, hasta Puçol, tres leguas de largo, y dos de ancho. Llamase esta acequia, de Moncada, por passar por aquel pueblo. De la otra parte la acequia llamada Favara sube hasta Albal, casi legua y media de largo, y de ancho hasta la mar. Donde no se puede estimar el provecho que haze. No haze Xalon tanto beneficio en Aragon de muy gran parte como el riego de estas aguas de aca: y sin estas acequias ay muchas otras, que esta toda la tierra intertexida destos aqueductos, de quien los Romanos hazian tanto caudal, que a los que trayan agua por arcaduzes, o semejantes madres, o cañales les hazian imagines, y batian monedas, poniendo alli sus memorias honorosas. Dio tambien el Rey las vegas del rio, y el vso del a los vezinos de Valencia, con muchas libertades y faouores, que de año en año yua mejorando. Quiso poner

ner orden en la justicia, queriendo atajar las cauillaciones de los malos hombres infernados, que no pudiesen alargar los pleytos. Ordeno que no se procediesse en las causas por los terminos de las leyes, ni huuiesse letrados que abogassen, ni no que de llano en llano determinasse el consejo de los Regidores, y a bué juyzio y discrecion. Como viuan en Vngria entonces, y vinieron muchos años despues hasta los años del Señor 1500. casi, o pocos mas, que passaronalli letrados, introduziendolos el Rey a consejo de vnos Napolitanos, señalo despues y dio cargo para hazer vsos y costumbres con que se gouernasse Valencia, como hiziera en tiempos passados el Conde Ramon Beringuel el viejo para Barcelona, y toda Cathaluña, segun ya diximos arriba en el capitulo 15. Fueron los que ordenaron estos fueros, o vsos y costumbres de Valencia, los que se siguen.

Orden de justicia sin letrados, y *hoy en la Santa*  
*de Rey D. Jay me*

vsages y fueros de Valencia.

De los Perlados.

De los grandes y ricos hombres.

Dó Pedro de Albalate Arçobispo de Tarragona.  
Don Beringuel de Palauisn Obispo de Barcelona.  
Don Vidal Obispo de Huesca.  
Don Bernardo de Montagut Obispo de çaragoça.  
Don Ponce Obispo de Tortosa.  
Don Garcia Obispo de Tاراçona.  
Don Bernardo Obispo de Vic.

Don Remon Folc vizconde de Cardona.  
Don Pedro de Moncada.  
Don Guillem de Moncada.  
Don Remon Beringuel.  
Don Remon de Peralta.  
Don Pero Ferradiz de çagra señor de Albarazin.  
Don Pero Cornel.  
Don Garcia Romeu.  
Don Eximen de Vrra.  
Don Artal de Luna.  
Don Eximen Perez de Tاراçona.

Los que los ordenaron.

De los ciudadanos que entreuinieron en estos fueros y vsages fueron.

Remó Pedro de Lerida.	Bernardo Gisbert.	Marimó de Plegamans.	Pero Martell.
Remon Romeu.	Thomas Garidell.	Remon Durfort.	Guillem Eou.
Pero Sans.	Guillem Moragues.	Guillem de la Cera.	Esteuan de la Isferia.
Guillem de Bell Lloc.	Pero de Balaguer.	Bernardo çaplana.	Hugo Martin. Y muchos otros hòbres sabios
Remon Moñoz.	Feran Perez.	Andres de Liñan.	

Veya el buen Rey quantos notarios y letrados se perdian y se yuan al infierno, abusando de los terminos de la justicia, que fuerã instituydos para aliquidar los negocios, y desuiar tranquilas y cauillaciones iniquas, de malos hombres, que se preciã en saber calumniar a los simples, y derener la justicia, a pesar de todos los derechos, honrrandose con el nombre de valientes procuradores. Por tanto que la justicia no fuesse injusticia, corto los asideros a los deschristianados pleytistas, poniendo el derecho en el buen juyzio de las almas buenas de los regidores. Como dize el Philosopho que muy mejor es regida vna ciudad por vn buen varon, que no por vna buena ley. Esta costumbre se guardo algunos años, hasta que la malicia de los peruersos hallo camino mas aparejado para sus trampas y maldades, que no tenia en los terminos de la justicia juridicos, por lo qual se huuo de admitir como menos mal, q̄ letrados y procuradores anduuiessen en los pleytos. Pero no eran tãtos como tenemos agora nosotros, por nuestros pecados, que con nuestras porfias maliciosas, y ciegas, no aduirtiendõ nuestra destruycion, les enriquecemos y hazemos estado, a pesar de nuestra conciencia y de nuestras bolsas. Puso el Rey la execucion de la justicia en manos del pueblo, que eligiessen cada vn año dos vezinos de la ciudad, el vno tuuiesse cargo de los crimines y delictos que se deuan castigar, y le llamassen justicia criminal, y pudiesse substituyr vn

*La*  
*de*  
*hablana entones*  
*que se podra decir*  
*agora*

Arrigite aures procurador, picapleyto, sicophanta.

Fata la lege trouata la malicia.

Orden de Iurados.

Quatro Iurados.

Despues fueron seys, como en Sagunto lo fuerã en tiempo antiguo, llamados Seuiros, quasi seys varones.

*por que se llamaron Iurados*

Capitulus in quodlib.

*advertencia para los Regidores*

otro su lugartiniente que le ayudasse. El otro que tuuiesse la execucion de las causas ciuiles, y se llamasse justicia ciuil, el qual despues partio su cargo para las cosas menores de treziētos sueldos en abaxo, y llamose justicia de treziētos sueldos, que son quinze coronas, el q̄ tal cargo tuuo. Quiso que se llamassen justicias estos regidores, y no vegueres, ni alcaldes, ni de otro nombre, porque se acordassen cada vez que llamar se oyessen, que hauian de comparecer delãte del juyzio de Dios, a dar razon del officio que administravan. Notenlo esto bien aquellos a quien toca, y aduertan quan caro mercan tal cargo, si quiebran el juramento que les toman el dia que empieçan su regimiento. ¶ Ordeno q̄ huuiesse quatro hombres que mirassen el año que les cupiesse por el bien comun de la republica, y tuuiesse cargo de proueer en las necessidades que se offrecian en la ciudad y sus terminos dentro las cruces de la huerta, dandoles poder bastante para executar todo lo que fuesse menester a este proposito, assi de mantenimientos de panes y carnes, y otros, como qualesquier cosas pertenecientes a la comunidad, limitando y mejorando y asignando precios conuenibles. A estos viniessse por su officio entender en los agravios del pueblo, que no fuesse perjudicado haciendo les padres de la Republica. Quiso que se llamasen IURADOS, porq̄ nunca se les cayesse la memoria del juramento que hauian de hazer al principio de su officio, que con tanta diligencia, vigilancia, y passion mirassen por el bien de la Republica, como si fuesse su proprio y particular interesse: Ca puesto que el juramento q̄ hazen hoy en poder del Bayle general por el Rey, diga solamente q̄ miraran de bien y fielmente regir y administrar a la fidelidad del Rey, y bien y prouecho de la ciudad todo lo que tocara a cargo suyo, y assi otros capitulos despues dependentes deste, pero toda via, en esta generalidad de palabras se incluye la expresion arriba puesta, la qual antiguamēte se juraua, y no se si por escrupulo de algunos q̄ tenian las manos en el regimiento de la ciudad, o por parecerles a otros, q̄ no se deuiã tanto apremiar los jurados, se quito aquella forma de juramento y se puso en vso esta otra moderna. Como quiera que ello aya sido, queda siēpre obligado el jurado a mirar tanto por los negocios de la ciudad en comun, como miraria por los suyos particulares, o como lo haria si aquellos comunes negocios fuesse propriamente y particular suyos, por aquella regla comun, que el bien pūblico se ha de preferir al bien particular. Desto fuerō alabados los antiguos Griegos, Romanos y Españoles, de quien hablamos en el primer libro, q̄ por el biē de su patria pusierō sus haziēdas y vidas, como Plutarcho, Valerio Maximo, Sillio, y otros muchos escritores hinchē dello sus libros. Y aprietan algunos doctores Theologos tanto este punto, que dizen. Si algun jurado por benificar alguno de sus criados, o allegados procura de nuevo algū cargo, o negocio q̄ aunque se pueda sufrir, pero no es necessario, y la Republica le da salario (pues los intereses de la Republica son como de menores) es obligado aql Iurado a restituyr aquel daño a la Republica rehaziendole el salario q̄ pago sin necesidad. Miren esto biē los regidores, y piensen en ello, que aunque no se determinen con este doctor, esta muy cierto por los letrados Iuristas, que los que se ofrecen a cargos, a mucha diligencia y vigilancia se obligan: y son tenidos de sus culpas (aunque sean leues, y algunos dizen de leuissimas) a la emienda y satisfacion. Dioles ordē a estos Iurados como se hauian de regir en las cosas arduas tomãdo consejo de los ciudadanos hōbres abonados y antiguos que sin passion entendiesse en el bien de la comunidad. Fue tã al proposito del buē regimiento aquella orden q̄ el Rey dio, q̄ en breue tiēpo vino a ser la ciudad vna de las mayores poblaciones de España, no hablo en grandeza de muros, y multitud de casās, sino de moradores: ca no teniendo lugar para labrar casās dētro la cerca, estauã en vna casa dos o tres casadas

caçadas de moradores, y a la postre no cogiendo tanto pueblo la cerca pequeña, fue forçado enfanchar los muros otra vez, como sera forçado vn dia destes hazer otra mayor cerca, segun entēdi que se propuso en el consejo en años pasados siendo yo niño de menor edad, y esta vêtaja lleua este pueblo al de Venecia, que tiene la excelencia en el gouierno mejor que no Roma, haviēdo ya que Venecianos señorean hasta el año presente 1550. Mil ciento veynte y nueue años, empezando a contar del año del Señor quatrocientos y veynte y cinco, que se pusieron los fundamētos en Rio alto (assi hoy llamado) dia de la Anunciaciō a veynti cinco de Março, por los Paduanos q̄ huyā la venida de Artilla Rey de los Vnno, y por otros de Aquileya y Concordia, y otras ciudades que les hizieron compañía. A estos pueblos la necesidad conque temiā a los Vnno, les forço a se juntar y hazer gran pueblo. Pero a nuestra Valencia no la poblo necesidad, sino la abundancia, y santo regimiēto bien ordenado, siendo ciudad sugeta a los Reyes, y no comuna, siempre teniendo respectō a la comunidad, no excluyendo parcialidades, fauoreciendo los vnos, y abatiēdo los otros: como muchas vezes se hizo en Pifa, y en Florencia, so color de comunidad, siguiendo en la realidad sus parcialidades, y assi se perdierō, y se engaño fray Hieronymo Sauanarola, queriendo reformar el regimiento de Florentines, inclinados a la Fracia, q̄ dio demasiado credito a los q̄ familiarmente le conuersauā, y puso la republica toda en peligro. Estrañas cosas y marauillosas hizieron los IVRADOS estos y consejeros en esta ciudad, siguiendo el orden santo que les fue dado de principio, segun se ha de tratar en el tercer libro desta nuestra coronica de España, que si en tierras otras comunes acaecieran, sonará por todo el mundo, y por ser en vna ciudad sugeta al Rey, parece que estan sepultadas en el oluido.

Quādo se fundó Venecia.

Y quiero poner aqui vna cosa, que me pareceria que contra conciencia la dexaria de escriuir. Hallala en vn libro de la ciudad que esta en la Sala, o casa Real del consejo, y es del libro dozeno del regimiēto de los Príncipes, intitulado, del Christiano, en la segunda parte, cap. 578. y esta el libro dicho, con las armas Reales pintadas al principio. Compusolo fray Francisco Eximenez, varon lleno de todas ciencias, excelentissimo doctor. Esta escrito en limosin, y cuenta assi.

El orden que tienen los jurados es, que no buelue refpuesta, sin que primero consultē entre si.

**D**on Alfonso hijo del Rey don Layme, por la renūciaciō que hizo del reyno su hermano dō layme (q̄ era primogenito y se velara en Gandesa con doña Leonor hija del Rey de Castilla) y por la renunciacion de la primogenitura poniendose frayle del Hospital y despues de Muntesa, fue intitulado successor en los reynos de Aragon, y primogenito, era casado con doña Theresa hija que fue de Gombaldo Deutença, y de doña Costança, de la qual huuo vn hijo llamado don Alfonso q̄ murio de teta en Balaguer, despues huuo a don Pedro, y tras el, tres hijos y cinco hijas. Acaecio que el Rey don Layme quiso que su hijo el principe don Alfonso, passasse a Cerdeña para conquistar aquella Ysla, por concierto del juez de Arborea llamado don Hugo, vizconde de Bas, que fue año mil trezientos y tres. Era ya jurado por successor en los reynos despues de la muerte del Rey don layme, y por el peligro que trabe la guerra, fue tenido por bien entre padre y hijo, q̄ fuesse jurado por successor del hijo el nieto don Pedro y assi fue llamado Infante Principe. Auino q̄ despues de años muerta la Princesa doña Theresa, y muerto el Rey don Layme, caso el Rey don Alfonso con la Infanta de Castilla doña Leonor que fuera dexada del Principe don Layme el frayle. Desta huuo a don Ferrando que fue Marques de Tortosa, y nacio en Valēcia, y como por consejo de

Todo esto es añadido, tomādo de la coronica del Rey don Pedro, hijo deste Rey don Alfonso.

algunos grandes procurãdolo doña Sancha de Velazco aguela de la Reyna doña Leonor, biziesse el Rey donacion a este hijo don Ferrando de Alicante, y la val Delda, y Nouelda, y Oribuela, y Guardamar, de Xatiua, Algezira, Moruedro, Morella, Burriana, y Castellon, y quisiesse q̄ con todo effeçto esto se cumpliesse, mandando s̄o graues penas a los pueblos que consintiesse, y amenazando particularmente a algunos que parecia que no verniã bien en ello. En fin determino de cumplir este negocio a mano de la ciudad. Mãdo llamar los jurados y consejo de Valẽcia al Real (q̄ es la casa del Rey assi llamada) do el estaua, y propuso su intenciõ y voluntad añadiendo muchas amenazas a los que resistirian a ello. Diciendo q̄ hauia de jurar la ciudad de mantener en aquel señorio al Infante don Ferrãdo, y el que no lo biziesse, o lo destoruasse, hauia de ser castigado rigurosamente por ello. Los IVRADOS y consejo retuieronse acuerdo sobre ello, y como muchas vezes platicassen deste negocio siempre mas claro se conocia, que no se podia hazer, porque hauiendo jurado al Principe don Pedro por successor del Rey don Alfonso que lo proponia, no podian jurar lo que se les pedia, q̄ era desheredar al que tenian jurado, por ser aquellas tierras la llaue del reyno de Valencia, y muy importantes a la corona real, assi que todos estauã resolutos que no se podia hazer lo que el Rey pedia, pero no hauia hombre que no temiesse de boluer al Rey la respuesta, por las amenazas que hauia hecho al que le diria de no. Entonces dixo vno llamado Francisco Vinatea (el Rey don Pedro en su Coronica le llama Guillem Vinatea) veo que todos os querriades escusar deste peligro, yo hare de buẽ grado esta respuesta, por honrra de Dios, y amor de mi ciudad, por la verdad y fidelidad suya. Pero ha de ser assi, por las amenazas del Rey y vosotros os armareys secretamente debaxo de vuestras ropas, todos los ciento que somos de consejo, y a la que entremos en el real sean con nosotros quinientos hombres armados alli, y otros quinientos a la puente junto a la puerta de la ciudad, y otros quinientos al otro cabo de la puente hazia el real, y esten hombres puestos en paradas que de mano en mano vaya el grito hasta la Iglesia mayor, que a la primera boz que sonare en el real, la oyan en el campanario mayor y repiquen todas las campanas de la ciudad, y salga el pueblo viniendo a nosotros para hazer lo que fuere menester. Saluando siempre la persona del Rey nuestro señor. Otorgaronse en esto todos, y assi en lo q̄ quedaua de aquel dia el dicho Vinatea se confesso y ordeno su testamento, teniendose por ofrecido a la muerte, y a la mañana comulgo encomendando su alma a Dios, que la recibiesse por aquel martyrio, pues el moria por la fidelidad y verdad de la republica. Venidos pues todos los eiẽto del consejo delante del Rey en la sala grande, donde estauan con el doña Sancha de Velasco y la Reyna doña Leonor su nieta, Don Remon Cornel, don Goçalbo Garcia, Bernardo de Serria, y otros grandes, con muchos caualleros criados del Rey, propuso el Vinatea desta suerte. Señor nosotros somos aqui por dar respuesta a la demãda que nos ha sido hecha. Pero antes que yo diga lo que me ha sido encomendado por la ciudad, propongo a vuestra Alteza por guardar la fidelidad a ella deuida y a su casa, que como yo entienda responder segun Dios y verdad, derecho y buena conciencia, si alguno se

Esto es de  
maestre Fran-  
cisco Exime-  
nez.

mueue tanto ni quanto, significando q̄ lo quiera impugnar con eficacia, sepa que aqui tiene de morir sin remisión, o misericordia alguna, exceptada la sola persona de vuestra Alteza, y no otra alguna, y despues venga lo q̄ venir pudiere, y no digã despues los cortesanos que aqui estan, si dezir lo pudieren, que no les hemos auisado. Solo yo soy exceptado dixo el Rey, y la Reyna? Respõdio el Vinatea. De ma dona la Regina no se ha hablado en el consejo. Esto premissõ (prosiguiõ el Vinatea) dize assi la ciudad de Valencia. Que a requesta de vuestra Alteza y de vuestro padre el Rey don Layme de buena recordacion, ella ha jurado por Rey al Infante don Pedro vuestro hijo, despues de los dias de vuestra Alteza, y aquel quiere haüer jurado, y otro no juraria siẽdo el viuo, por seruar fidelidad a vos señor y vuestra real corona, antes quiere morir por mã tenerlo, y defenderle sus derechos, hasta la muerte, y le terna por Rey y señor siempre despues los dias de vuestra Alteza. Esta es la respuesta de la ciudad de Valẽcia. Acabando su habla Vinatea, estabio vn rato callando el Rey. Alabo en su coraçon la fidelidad, y por ella le hizo mercedes passados algunos dias: Ca imporeniado de la cõtina molestia que la Reyna, y su aguela le dauan hazia lo que no queria. Semejantes deste Vinatea ha hauido muchos, abaste por agora hauer tratado de vno.

Bolviendo a nuestro propõsito. Dio el Rey el cimiterio do estauan enterrados los Reyes Moros, a la ciudad, para que hiziesse alli casas para el concejo y administracion de justicia, y que hiziesse alli carcel. ¶ Quiso tambien que el Almutacen fuesse sugeto a los Jurados, y tuuiesse en vna plaça publicamente el peso y medida, cõ que se nivelassen todos los pesos particulares de la ciudad y medidas tambien. A la medida de pieças y cosas luengas, llamo Alna, quasi vna, que es media braça: Ca la braça es todo lo que cogen los braços tendidos, que es tanta longura como tiene cada vno del copete de la cabeça hasta los pies, diziẽdo se el hombre quadrado por esta razón, como sea tan ancho como largo, que tanto hay de la corona de la cabeça hasta los pies, como hay de la postrera jũtura del dedo medio de vna mano hasta la otra tendidos los braços, y como los braços en lo q̄ cogen se digan vnas, dio el nombre de la vna a la media braça el Rey, llamãdoie Alna. Ordeno el marco de ocho onças, haziendo la onça de veynte y quatro dineros, de aquellos que diez y seys sueldos hazen vn marco. La libra ordinaria hizo de doze onças, pero la carnicera y femejãtes q̄ tuuiesse tres libras ordinarias, es a saber treynta y seys onças. El arroua comũ que fuesse de treynta libras, pero para cosas gruesas como son hierro, plomo, y cosas semejantes fuesse de 36. libras. El quintal (que es la quinta parte de lo que ordinariamente se carga vn mulo) fuesse de quatro arrouas chicas. El cayz del trigo, tuuiesse seys hanegas rasas, la hanega tuuiesse ocho celemines rasos, y las medidas destos que tuuiesse hierros por medio, y a los lados, por quitar ocasion de injusticias: ca vn poquito en cada medida es vna quantidad muy grande donde es numeroso lo que se misura. Como la experiencia muestra que en el mesurar del vino hazen los recueros cinquenta cantaros de la tinaja que sera de sesenta, en torcer vn poco el cantaro, que nadie se dara acato dello, sino el que es muy platico en ello.

Dio lugar para el mercado o plaça, do se vendiesse las frutas, y cosas de ortalizas y tales, para que cada dia fuesse dia de vender, y señaladamente en jueves, que es dia en que se pudiesse proueer los aldeanos de la ciudad para sus casas a los dias de pescada viernes y sabado. Este lugar era fuera de la ciudad, y porque mas salidas tuuiesse los de dentro los muros a el, hizo quebrar el muro al

De ma dona  
la Regina no  
sen ha parlat.

Las mugeres  
segundas dize  
que mandan.

Estas casas sõ  
do estava el  
Refinador del  
açucar. Agora  
es la casa pro-  
fessa de los pa-  
dres de la Cõ-  
pañia d̄ Iesus.

Trabajoõ y  
cargoso officio  
el Almutacen  
por los pana-  
deros regato-  
nes.

cabo de vna calle q̄ respondia a el, y llamo aquello el Trenque, quasi la quiebra.

Reales de Va-  
lencia.

En los dine-  
ros de Valen-  
cia se cunó vn  
ramito de oli-  
uera, a manera  
de flor de lis,  
vna de quatro  
que Lerida te-  
nia.

Corrian entonces muchas fuertes de monedas, Malgrines, Jaquesos, Torneses, Barcelonines, y dineros de plata, que todos eran moneda muy baxa, Morabatinnes que valian siete sueldos: Alfonsoines que valian seys sueldos: Mazmodinas jucefinas (es a saber del Rey Ioseph Moro) quatro sueldos: Mazmodinas contrahechas, q̄ valian tres sueldos y medio, Genouinas, Marsellesos, y otras monedas diuersas, que eran gruessas, Quiso el Rey batir nueua moneda de plata, poniéndole nombre Real, por hazerla en ciudad Real: Puso a la vna parte vna cabeça de Rey coronada, con el letrado del nóbre fuyo, a la otra parte vn arbol a manera de flor, por la excelencia de la tierra, y encima vna cruz, por la gracia que Dios le hauia hecho de reduzir esta tierra a la fe santa, cō vn letrado que dixesse, Del reyno de Valencia y Mallorca. Estos fueron los primeros reales de Valencia, y fue al contrario de lo que hizieran los Moros quando tomaran esta tierra, que hundieron las campanas que aqui hallaron, batieron moneda del cobre dellas, quadrada como la vsauan, y escriuieron en ella letras Arauigas, q̄ deziã, Alabado sea Dios, porq̄ nos ha dado esta tierra. Destas monedas se hallaron muchas año mil quinientos treynta y ocho, debaxo de vn horno cabo S. Lorenço dentro de Valencia.

Teniendo pues assiento de Republica el pueblo de Valencia, quiso el Rey entender en lo espiritual. Las tierras que se ganarian dende Tortosa hasta Alménara, porque se ganaran en tiempo que no hauia tan cierta confiança que el reynorodo se ganasse, assignaralas el Rey al Obispado de Tortosa, como hasta hoy dia estan, pero de que se gano la batalla del Puig, tuuo por cierta la conquista de la ciudad y resto del Reyno, y assi se reservara el Rey los pueblos dende Alménara hasta Valencia, para el Obispado de Valencia quando fuesse la ciudad ganada. Los pueblos que el Zeytabuceyt don Vicente ofreciera al Obispado de Sogorne, como diximos arriba capitulo veynte y quatro, no las pudo todas assi someter a el, porque se rebelaran, y el Rey don Iayme las huuo de conquistar de nueuo, y por tanto dio algunas al Obispado de Tortosa, como son Onda, y muchas otras. Assigno pues el Rey para el Obispado de Valencia, dende terminos de Alménara (donde concurren quatro Obispados, de Tortosa, de Sogorne, de Mallorca, y Valencia, y por esso hay vn mojón con quatro esquinas en cada vna vn escudo) hasta Biar, y todo lo que demas se pudiere conquistar. Desta fuerte, que de todas las decimas destas tierras se hiziesen tres partes, la vna tomaua para si, por las concessiones que los Papas hauian hecho a los Reyes de Aragon sus antecesores de las decimas, como diximos cap. 9. en recompensa de los grandes gastos hechos en la cobrança de las rierras de poder de los Moros, las otras dos partes de dichas decimas daua al Obispo, y a la Iglesia, y clerezia, para que se assentasse el orden del culto diuino. Fue consagrado en Obispo de Valencia don fray Ferrer frayle del orden de santo Domingo, predicador y confessor del Rey. Fueron elegidos y colados don Iayme Carroça (que despues fue Obispo de Huesca) en Dean. Don Gonçalo Perez en Arcediano de Valencia. Don Guillem de Alarisa en Thesorero (aqui llaman Sacristan) Pero Miguel en Chantre, que dizen aqui Cabiscol. Guillem de Romani en Arcediano de Xatiua, y con estos otros doze varones de letras y religion en Canonigos de la sancta Iglesia de Valécia. Y estos que hazian el Capitulo y Iglesia, ordenaron el officio diuino como se hauia de hazer, en muchas cosas cōforme al orden de los Predicadores, cuyo frayle fuera el Obispo. Y en la manera del regimiento en lo temporal, hizieron doze procuradores, que tuuiesen cargo de cobrar la parte q̄ tocava al cabildo de las decimas, y las repartiessen entre las dignidades y Canonigos cada vno su mes en el año. Esto fue año del Señor mil dozientos quarenta y vno, a dos de Nouiembre.

Terminos de  
la diocesi de  
Valencia.

Las dignida-  
des y Canon-  
gias dela Igle-  
sia de Valécia  
quando se fun-  
do.

Este día mesmo el dicho Obispo y cabildo, con licencia de fray Pedro de Aibare Arçobispo de Tarragona, hizieron diffinicion y fin y quito al Rey de qualquier obligacion que tuuiesse a la Yglesia de Valencia, teniendose por bié y bastantemente heredados con aquellas dos partes del diezmo, dándole y otorgándole voluntariamente en lugar de feudo, aquella tercia parte del diezmo que se reseruara. Y mas porque las tierras y heredades que solian ser de las mezquitas en tiempos de Moros, hauian de ser por razon de la Yglesia, el dicho Obispo y cabildo le hizieron donacion voluntariamente dellas, porque sin escrupulo las ruuiesse, o hiziesse merced dellas como le viniesse en voluntad. Pues el Rey les dió al rededor de la Yglesia mayor casas para las dignidades, como hasta hoy parecen, y les dió mas diez mil besantes, para que mercassen possessiones y heredades rendales, para las distribuciones del cabildo, allende de las heredades que les dió para el mesmo effecto a ellos, y al Obispo dió por la parte que podia pretéder, el lugar dicho Puigfoso, a tres leguas de Valencia. ¶ Verdad es que el sucesor deste primero Obispo, llamado don fray Arnaldo, reclamó deste fin y quito y diffinicion hecha al Rey, diciendo que no podian los primeros prejudicar a los derechos de la Yglesia, donde hauia tan gran perjuizio: ca todo lo que dió el Rey, no ygualeua al tercio de lo que valian las rentas de las mezquitas, y el tercio del diezmo, especialmente que los del cabildo que le diffinierá, todos fueran criados del Rey por la mayor parte, y algunos de los canonicos no consintieran. Estuo el Rey desto mucho escrupoloso y mal contento, viendo que se lo demandauan con pleyto, diciendo, que les dexasse todo el diezmo libre, y lo que les dió, fuesse por las rentas de las mezquitas que se tomara. Acaecio que murio este Obispo don Arnaldo, y sucedio el tercero Obispo don Andres, tambien predicador y confessor del Rey. Este apreto mas la demanda, y en fin el Rey no queriendo dexar el tercio del diezmo, añadió a lo que dió de principio, dió al Obispo y cabildo los lugares de Juliella, y el Villar, Gerg, y Bolulla, con las jurisdicciones ciuiles y criminales, y tuuieronse todos por contentos, haziéndole todos larga y cumplida diffinicion. Esto fue año mil dozientos setenta y vno, y poco despues se añadieron en dignidades a la Yglesia de Valencia, el Arcidiazgo de Alzira, y el de Moruedro, y otros doze canonicados, que por todos fueron veynete y quatro, en los años despues, como se dirá quiza en el tercer libro.

Pleyto de los Obispos de Valencia con el Rey sobre el tercio del diezmo.

Recompensa del Rey por el dicho tercio.

1271

Despues desto quiso entrêder en labrar las Yglesias materiales, dió casas a los Rectores de las parrochias que se llaman Abadias, y huertos para su recreacion. Còcerto vn dia señalado, ayuntados muchos maestros de casas con sus instrumentos para derribar, vino el Rey en procession hasta la Yglesia mayor, que estaua como la hallara labrada a la Morisca, y tomado vn pico en la mano, hecha primeramente oracion a Dios, dió el primer golpe para derribar aquellas paredes, y trabajo por su persona el Rey santo en aquella ereccion de Yglesia. El Rey dió el primer golpe para derribar lo que fuera mezquita, y despues el Obispo puso la primera piedra en lo que hauia de ser Yglesia. Estos son los Reyes de quien Dios se firuio, y assi les fauorecia, que acabauan cosas tan arduas, que se pensaria agora mucho de emprêder. Subiramente fueron las paredes en tierra por la multitud de los q̄ derribauan, llorando de alegria por lo que hauian visto hazer al Rey. Dieronse priessa despues en labrarla, y dió el Rey inmunidad, que fuesen saluos los que a ella se recogiesen. La mesma dió a la Yglesia de san Vicente, q̄ fuera la carcel en la plaça de la leña, do le aparecio el Señor al martyr santo. Y aun a toda la calle que va deste lugar hasta la plaça de santa Tecla, por hauer sido arrastrado el cuerpo del martyr por alli, mandando empedrar la vna mitad desta calle de los azules, do se pudiesen saluar los culpados, pero por el mu-

Derriba el Rey en persona la casa que fuera mezquita, para que se labrasse yglesia nueva.

cho abuso que desto se hazia, fue quitado este privilegio a esta calle, y fue desenfiosada, quedando aun por memoria vnas pocas de los azules delante la puerta de la Yglesia.

## Capitulo xliij. Como se tomo Cullera y Rebollet, y del milagro de los santissimos corporales de Daroca, que acaecio en Luchent, por lo qual ordeno el Papa Vrbanõ quarto la fiesta y procession del Crpus Cohristi, y lo que hizieron los Perlados de Aragon por la deuocion del santo Sacramento, y como se tomo Vayren, que es la cabeza del ducado de Gandia.

Rebuestras en  
Montpeller.



**P**ROVEYDAS todas estas cosas dichas en Valencia, quiso el Rey don Iayme yr a Montpeller, que tenia mucha necesidad de su presencia, por estar el pueblo diuiso en dos partes, que los vnos tenian con el Rey, los otros eran todos inclinados a Francia, y por esto estauan cada dia con armas en punto de se perder todo el pueblo. Vinieranle muchas quejas, y suplicaciones q̄ fuesse a remediarlo, y por tanto pues le ayudaua el tiempo de termino de yr alla por mar, por yr mas presto. Antes de partir pidio a los caualleros que heredara en Valencia, que fueron trezientos y ochenta, que le siruiesse vn año, quedando en la ciudad por guarnicion, de fuerte que saliesse a guerrear con los Moros que quedauan en el reyno. Ellos le suplicaron que se tuuiesse por fernido de ciento por quatro meses, y otros ciento a los otros quatro, y ciento a los postreros quatro meses del año. Assi que todos los trezientos le siruirian en vezes por vn año, y los ochenta se descontassen, por enfermos o impedidos: y el Rey fue contento dello. Dexo por gouernador de Valencia, a don Eximen Perez de Taraçona, y para la guerra dezo por capitan a don Beringuel Dentença, con los Maestres, del Templo Astruch de Bellmunt, del Hospital don Hugo Fullarquer, que procurassen de ganar las tierras de los Moros. Esto assi ordenado, embarcose en vna galera, y fuese a Montpeller a la fin de Enero, año mil dozientos treynta y nueue.

¶ Partido el Rey, salio a pocos dias el Maestre del Templo con sus caualleros de la religion, y los cien caualleros que hauian de seruir aquellos quatro meses y corrio la tierra de los Moros, no dexandolos repostar, ni aun el inuierno. Puso cerco a Cullera mediante Abril del año mesmo. Esta tierra esta al pie de vn monte, donde tuuieron los Gentiles vn oratorio a la diosa Iuno, llamada por otro nombre Era, y por esso le dixeron Collis Era, casi collado de Era, y de ay vino el collera, quitada la is, y agora le dezimos Cullera, y parece que en lengua Valéciana, se designa Cullera, casi cuchara, porque haze el Rio Xucar entrado en la mar que esta corua vna manera de figura de cuchara. Pero lo que hauemos dicho es lo substancial, por hallarla llamada assi esta poblacion en tiempos antiguos antes que fuesse la lengua Valenciana. Estaua muy forrificada por passar el rio junto a la villa que estaua entonces en la recuesta de la monaña, cabo vna torre que llamauan por esso la torre del agua. Trabajarõ los Christianos de boluer el agua por otra parte, alomenos que se apartasse algun poco de aquella torre, para poder combatir por alli la villa. Y aunq̄ esto parecia imposible para tan poca gente, toda via como eran hõbres mañosos y platicos, tuuierõ forma de hazello, prouado muchos expedientes. Luego q̄ los Moros esto vieron, se tuuieron por perdidos,

dos, y al primer combate que les dieron se rindieron a partido, porque les entraron ya por aquella parte descubierta. Esto fue por Junio cerca de sant Juan, habiendose detenido todo aquel tiempo desde Abril, en el torcer del rio. Pocos dias despues se rindio el castillo, y assi fueron señores los Christianos de las aldeas de Cullera, como eran Cientfellas, Alborrix, y Sueca. Despues se rindio Sollana con su castillo. Viniera el Maestre del Hospital con sus caualleros de la religión, y los cien caualleros que auian de seruir los segundos quatro meses, al principio de Mayo, y assi fue mucha parte para que se effectuasse lo que principiaron los que fueran con el Maestre del Templo, y por tanto le cupo a el buena parte en la conquista aquella. Quedo Cullera para el Rey. Sueca fue de los Templarios, y en entrambos los lugares tuieron parte los caualleros del Hospital, como parece por la poblacion de Sueca, Cientfellas, y Alborrix dada en cuenta de setenta y dos jugadas a diez y feys pobladores, a la ochena por el comendador del Hospital de Valécia fray Pedro de Queralt, con licencia del Rey, y de fray Hugo Fullalguer Castellán de Amposta, consintiendo fray Gil Prior de la casa de Valencia, fray Arnaldo de Villaragudo, fray Pedro de Lunqueres, y otros, por la parte que tocaua al Hospital, dia de S. Macian, año 1244. Poco despues fue dada también la parte que tenía en Cullera los del Hospital a ciertos pobladores por fray Iuán de Paris Preceptor del Hospital de Valencia, y Remon de Rocafull a la ochena tambien por comission del Rey, y de fray Pedro de Alcalá Castellá de Amposta, en Setiembre, año 1250. Verdad es que despues se entrego el Rey de Cullera toda, y recompensó a los comendadores en la parte que tenia en Sueca. Y mudo el castillo en vn cabeço de la montaña, donde Sueca (por ser aldea de Cullera) labro vna torre, que hasta hoy se dize de Sueca. Despues vino este pueblo de Cullera en poder de particulares señores, como fue don Estephano de Aragon, y despues de vn Marrades, que por cierto enojo de los Culleranos la vendió, y la villa se redimio de vn Iudio que la mercara: ca no era Cullera para ser de Iudio, y dieronse a la corona del Rey, como agora es villa Real. Y años los Maestres con aquellos caualleros a estos lugares, fuese don Beringuel Dentença como quedara por Capitan, a la parte que se llama, la Conca de la Saffor, que es toda la comarca do esta Gandia, Oliua, Denia, y los otros pueblos vezinos: lleuaua consigo dozientos y veynte y cinco de cauallo, y pocos mas de quinientos infantes. Yuan en su compañía, don Fernan Sanchis de Ayerue, don Pedro de Luna (de los Aragoneses que hazen la Luna escacada de oro sobre negro) Don Pero Ximenez Carroz, don Remon de Cardona, y don Guillem de Aguilon. Entrados en aquella comarca, como toda es llena de lugarejos, hizieron mucho daño en ella, pusieron cerco sobre el castillo de Reboller, y tomole don Pero Ximenez Carroz, y por esso quedo suyo con la poblacion, que esta baxo del castillo, dicha la fuente den Carroz, por ser de su señorio. De alli passaron a la canal de Albayda, por el puerto de Lletto, y pusieron cerco al castillo del Chio, que esta entre medias de Lucente, y Pinere, dos pueblos antiquissimos. Este castillo hazia mucho al proposito de aquella guerra, para tener apremiada la ciudad de Xatiua, y tener todos los pueblos de aquella val de Albayda cerrados, siendo la llaua aquel lugar do estaua el castillo del Chio, y era el passo para ellos. Reconocido pues aquel lugar, pusieronse los Christianos en vn collado que viene somero al dicho castillo, y deziasse el Puig del Codol, por vna gran piedra como guijarro, que en esta lengua se dize Codol, que estaua en el medio del. Agora esta edificado vn monasterio del Corpus Christi de Lucér, en memoria del milagro que alli acaecio. Empeçaron los Christianos de combatir el castillo, por la parte que esta hazia Benicaluell vn lugarejo, dende vn moró que haze el monte

En el Archio  
de Montesa.

Beringuel De  
tença capitan  
señor de Mora  
y Falset del lí  
naje de Arafe,  
entra en tier  
ra de Moros  
con los se  
ñores.

Apellidanse  
los Moros pa-  
ra el castillo  
del Chiu.

enfrente del castillo. Los Moros del castillo, hallandose mal proueydos para se defender, hizieron fumada a vn castillo cercano llamado de Rugat, y este hizo a Belgida, y de alli a Albayda, y assi de castillo en castillo, en breue hora se apellido toda la tierra, ayuntandose muy gran numero de Moros para socorrer el castillo del Chiu. Vinieron de alli a poco mensages del castillo, diziendoles el estado en que estauan los de dentro, y quantos podian ser los Christianos, que no llegarian a mil entre todos. Los Moros de que supieron que tan pocos eran, proueyeron que fuesen a tomarles los puertos por do entraran y podian salir, vn buen numero de los que alli se juntaran, que passauan de veynte mil hombres, temiendo que los Christianos no atenderian, y porque no se les fuesen de entre las manos, quisieron tomarles los passos, y cogierles en medio. Tomaron el puerto de Lucent, o como los Moros corrompieron el vocablo Luchent, al passo de Pinet, y Bellus, al puerto de la Olleria, el camino de Fontinent, o Ontinent, al puerto de Salem, y al puerto de Lletto, por donde entraran los Christianos, y puestas buenas guardas en todos estos lugares, fueron los otros a cõbatir cõ ellos al collado del Codol, do se pusierã, si alli se deteniã. Don Beringuel Denteca siendo desto certificado cõsulto cõ aquellos señores mas principales q̄ yuan en su cõpañia, y determinaron de dar la batalla luego en llegando los Moros, y no hazerse fuertes alli, esperando que se jütassen mas gētes de los enemigos, y tomassen orgullo en su embarramiento, que tenia manera de miedo. Especialmente que era sabado effotro dia, y confiaua en nuestra Señora que le recabaria vitoria de los enemigos de la fe, en el dia consagrado a su seruicio. A todos parecio bien este concierto, y determinaronse en el, y como estauan todos determinados de morir, o vencer, quisieron recibir de buena mañana el santissimo sacramento, Assi fue que venida la luz del alua paro vn altar vn capellan Aragonese que era cura de la parrochia de S. Christoual en la ciudad de Daroca, y aparejo para dezir missa, y comulgar a los leys principales señores, en lugar de toda la gente orra. Entretanto el capitan hizo vn razonamiento a los de cauallo que quedauan alli (haniedo embiado ciento para guardar el passo por do podian subir a ellos los Moros) y a la gente de pie esforçandolos a la batalla, y aduerttiendoles que se pusiesen vn ramo de palma de que estaua lleno aquel lugar en el braço yzquierdo, cõ que se conociesen vnos a otros. Empeço la missa el clerigo, y de que huuo sumido el sanctissimo Sacramento, boluiose para comulgar al capitan y los cinco nobles caualleros que lo esperauan, y para mas encenderles en deuocion, hizo vna deuota exhortacion a todos en general que fue oyda con muchas lagrymas de toda la gente, encomendandose a Dios, y doliendose de sus peccados.

En este comedio, mouiose gran grita de los que guardauan la subida, al arma al arma que los Moros suben por muchas partes, entonces alçandose todos que estauan arrodillados, enlazaron sus yelmos, y dieronse priessa de yr a do eran los gritos para defender la subida a los enemigos, que ya estauan a media costa peleando con los ciento que guardauan, que decendiendo de los caualllos se retruxeran al monte. Entonces con el apellido de santa Maria, Aragon y San George, hizieron tan gran impetu en los Moros, que por muchos que eran, mal de su grado los hizieron boluer abaxo. Vna hora entera y mas duro esta batalla, sobreuiniendo siempre gentes de refresco a pelear con los Christianos, pero al fin Dios fue seruido de dar la vitoria a los nuestros, y fueron lleuados de vencida los Moros hasta meterlos dētro del castillo del Chiu, a muchos q̄ alli se embarraron. ¶ El capellan que estaua reueftido en el altar, viendo lo que acaeciera, cogio dentro los corporales las seys formas que consagrara para comulgar aquellos caualleros, y emboluiolos con las toallas del altar que

Se hanian las  
prouisiones ef  
pituales que  
muchos. Dios  
los ayudarre.  
El primer  
del pontifical  
dize alegria  
250 que  
el mocho  
casi de  
relacion  
haya la fiesta  
Zad del  
Corpus Vrb  
quarto 1263  
Esconde el  
figo seys for-  
mas que con-  
sagrara para  
comulgar los  
capitanes, de-  
uendolas su-  
mir el por el  
peligro.

que parara encima de aquella gran piedra que hauemos dicho, que llamauan el Codol, y como estaua turbado, no las fumio, sino que todo assi embuelto lo escó dio entre vnas matas de palmitos, no sabiendo a quien hauia de dar Dios la vitoria, y fuese despues do vido que estauan los otros clerigos del campo arrodillados con lagrimas haziendo oracion, y santiguando a los Christianos que peleauan. Passada que fue la batalla y hauida la vitoria, boluieron los caualleros a subir al lugar do oyeran la missa. Hallaron los clerigos que estauan aun arrodillados en oracion, y juntandose todos cantaron el Te Deum laudamus. Quisieron los caualleros comulgar encendidos en deuocion, pues no lo pudieron antes de la batalla, y las formas quedaran referuadas como les dixo el sacerdote que estaua assi reuestido como le dexaran, preguntandole que hiziera dellas. Boluieron pues todos al lugar del Codol, do se dixera la missa, y el sacerdote buscado fué en boltorio y hallado, puso encima de la piedra que siruiera por altar, y descogiendo las toallas como hauian de estar, a la que descogio los corporales vido q en lugar de las formas, estauan a manera de carne sangrieta seys piezas como las formas que el consagrara. Espantose alterado de ver tan estraña cosa el sacerdote, y de muy turbado no sabia que se hazer, angustiado de tal estraño acaecimiento. Y como tardasse mucho, y la gente estuiesse puesta de rodillas, alçose el capitán don Beringuel Dentença y llegose a el, diziendole como se detenia tanto que no les daua la santa comunión. Respondiole el sacerdote. Como lo hare yo, que no hallo las hostias santas que consagrè. Seys formas consagradas embolui yo aqui, no hallo sino seys señales de carne sangrienta en su lugar. Mirad q coloradas rosas del cielo estan. Violo el capitán, y buuelto a toda la gente con lagrimas y voz temblosa dixo. O que maravilla Christianos. Venid caualleros a ver vn estraño mysterio. Leuantaronse entonces los cinco nobles señores, con gran reuerencia llegandose al altar vieron el señalado milagro, y como Catholicos echaronse por tierra con lagrymas, reconociendo el fauor diuinal, que aquel señal les declaraua. En su cuerpo señalaua con sangre el peligro que sus caualleros tuuieran affanando por seruirle. Pero tan guardados fueron ellos del cuchillo de los enemigos, quan impassible estaua el diuino cuerpo en el sacramento. Cargaua la gente por ver el mysterio, pero por escusar confusion fue dicho a la gente que se arrodillassen todos, y tomando el sacerdote los santos corporales en las manos colgando, boluiose a mostrar el milagro a todo el pueblo. Era hora de tercia, y resplandecia el Sol, de suerte que vieron clarissimamete todos el altissimo mysterio. Mouiose grã lloro en el campo, y alçaron las bozes al cielo inuocando la misericordia de Dios, reconociendose por indignos, que tales maravillas obrasse Dios poderoso entre ellos. Quien podria escriuir la anchura de coraçõ y esfuerço espiritual q tomaron entõces aquellos Christianos. Quã señores de sus enemigos se conocieron, teniendo a Dios por tan suyo. Nacio en todo el exercito vna boz conforme. Boluamos a los infieles: ca Dios es con nosotros. Elos que bueluè a subir, vamos a la vitoria. Todo fue junto, dezirlo y tomar las armas para cumplirlo. Fue tan denodada esta buelta sobre los Moros, que no parecia que era decender por vn monte, sino vn bolar del cielo. Forçados fueron los Moros a boluer las espaldas antes que se pudiesen reconocer. Huyan como si Dios les perseguiesse, herian en ellos los Christianos como si Dios les estimulasse a ello. Fueron innumerables los muertos, y muchos en numero los cautiuos, y grande la presa de las armas, y ropas, q alli se romo. Tomose el castillo del Chio, y derribado el muro fue puesto fuego en el, porque no se siruiesse del tan presto los Moros. Hauida esta vitoria boluieron arriba los Christianos, y otra vez quisieron ver las rosas del cielo, y boluendolas a adorar estauan embeuecidos cõ

Milagro de los corporales de Daroca. *ferente mude loquuntan etc.*

Qual Gedeon tanto señal de vitoria tan autentico.

Sean los que adorã en cruz que en nuestra tierra se refresco la memoria de la passio de Christo. Entienda estõ doña Teresa deuota del Sacramen to para su consuelo. Siruamos todos a Dios como de uemos. Alegrè

se España por templando tan alto myſterio. En quadro caſi eſtauã pueſtas en medio de los cor-  
ello. Favorez- porales, dos formas vermejas en lo baxo, y otras dos en lo alto, teniendo cada  
caſe nueſtra una deſtas altas, vna otra pegada, que ſalia vn tanto debaxo della, de fuerte que  
Valencia, pues ſe puede muy bien y diſtinctamente ver, y aſſi ſon ſeys. O gracia eſpecial hecha,  
con verdad ſe le deuē. a aquellos caualleros. O tierra ſanta dō tal milagro acaecio. O rica Eſpaña illu-  
ſtrada con la deuocion de tan alto Sacramento. Con mucha rāzon el capitan dō  
Beringuel Dentença, que deſpues de años fue ſeñor de aquel caſtillo del Chio,  
edifico dentro del dicho caſtillo vna Ygleſia intitulado de ſan Saluador en me-  
moriam de aquel milagro, y deſpues ſiendo ya poblada toda aquella camarca de  
Chriſtianos edifico doña Maria de Biudaura ſeñora de Lucēt, vn monaſterio en  
el lugar do acaecio el milagro, y fue el altar aquella meſma loſa, o codol, do el mi-  
lagro acontecio y ſe dixo la miſſa. Y fue ſabido eſte lugar por vn otro milagro q̄  
Dios hizo, moſtrando con vna Cruz reſplandeciente que alli ſe vio publicamē-  
te en dia claro, que tenia el pie en la loſa aquella, y ſe ſubio al cielo haſta q̄ deſa-  
parecio, y fueron diuerſas vezes viſtas alli lumbres aſſi en el caſtillo del Chio  
quando eſtuo alli la Ygleſia, como deſtruydo el caſtillo por guerras, en el mo-  
naſterio eſte dicho Corpus Chriſti, que ſe fundó. Como ay dello auēto autético  
en el archio de la Igleſia de Daroca, hecho a ſeys de Julio año 1340. con tres ſe-  
llos pendientes, y eſta tãbien en el dicho monaſterio del Corpus Chriſti de Lu-  
chent. Boluendo al propoſito tuuieron al principio alguna contienda los grãdes  
ſobre quien ſe llevaria tal joya queriendola cada vno para ſu tierra, pero luego  
ſe hallo forma de concierto, eſpecialmente que el capellan que dixera miſſa era  
de Daroca, a quien de derecho pertenecia. Ordenaron (pues ſe hauian de partir  
de alli, y boluer ſe a ſus tierras) que puſieſſen los ſaniffimos corporales aquellos  
en vna caxica, precioſa, y cubierta de vn paño de oro, y la puſieſſen en vna mula  
la mejor que ſe hallaſſe, y dexandola yr ſin guia y ſin freno, do ella quiſieſſe, la ſi-  
guieſſen haſta do ella ſe entraſſe, y fueſſe aquella ſaniffima reliquia de la Igleſia  
do la mula la llevaſſe, pues aquello ſeria ſeñal que Dios ſe la embiaua del cielo.  
Deſta manera lo hizieron, y paſſo la mula ſiguiendola todo el exercito, por vn  
portichuelo que eſta cerca de Piner, y cerca de Barchera, yendo hazia Valēcia,  
y de que fue a Cataroja boluio por el barranco, y ſalio a Manizes, y de alli fue a  
Sogorue y Teruel, haſta que lleo a Daroca, do rodeada toda la ciudad por de  
fuera los muros, ſe entro en la Igleſia do era cura el ſacerdote q̄ dixera la miſſa, y  
arrodillada la mula delante el altar mayor rebento. Coſa por cierto marauillo-  
lla, que guiaron los Angeles aquel animal haſta el lugar do embiaua Dios ſus  
myſterios, ennobleciendo la ciudad de Daroca con tal joya. Quando era hora  
de comer, o de repoſar paraua la mula ſin que nadie la detuuieſſe, de q̄ era hora  
de andar, poniaſe en camino. Salianle al encuentro en muchos lugares con co-  
ſas de comer para retenerla, y quanto mas porſiauan, tanto menos ſe detenia, y e-  
doſe a paſar fuera del camino. En aquella miſma Igleſia eſtuuierō los ſantos cor-  
porales algun tiempo, haſta que frayles del orden de la ſanta Trinidad alcança-  
ron aquella Igleſia, pero los ſantos corporales fueron con autoridad del Papa,  
traſladados a la Igleſia mayor. Inſtituyōſe con inſpiracion del Eſpiritu Santo, q̄  
por la multitud de las gentes q̄ venian a ver tan alto myſterio, cada vn año en el  
dia que ſe hazia la fieſta de la innocacion de la Igleſia do eſtauan, ſe moſtraſſen  
al pueblo. Y para eſte propoſito hizieron vna torrezica en medio de vn gran cã-  
po fuera la ciudad, y llevando alla los ſantos corporales con proceſſion, moſtra-  
uãlos al pueblo dende lo alto de la torrezica, con mucha deuocion de los pue-  
blos que los mirauan. Vino el Rey don Iayme (quando pudo lo mas preſto) a vi-  
ſitar el ſanto lugar que tal joya tenia, y dio para la proceſſion que ſe hauia inſti-  
tuyendo

*Dirigida sobre  
quien se hanvia  
de llevar la  
reliquia de los  
Corporales y como  
se determino*

*Rebēto la mu-  
la en la Igle-  
ſia de S. Chri-  
ſtional de Da-  
roca.*

*Orden de la  
fieſta y pro-  
ceſſion de los  
ſantos corpo-  
rales en Daro-  
ca.*

ruydo vna custodia de plata sobredorada que tenía el en su capilla, y es la mesma con que se trahen los santos corporales en la processión el día del Corpus. Dio a la ciudad de Daroca que hiziesse sus armas por bandera que son las quatro rayas de sangre en campo de oro. Dioles tambien el castillo y villa de Monreal con sus pertinencias para ayuda a los gastos que tienen en el altar y servicio de los santos corporales. Y como quisiessen el cabildo y regidores de Daroca alcanzar del santo padre indulgencias para la Iglesia santa do estauan los corporales, embiaron a Roma personas de calidad para recabarlo del Pontífice. Era el año primero del pontificado de Papa Urbano quarto deste nombre, q fue elegido año 1263. Y acaecio que en este mesmo tiempo, poniendo en duda vn clerigo que dezia missa en Castro Vulfino cerca de Viterbo, si en la hostia consagrada verdaderamente estaua cõtenido el cuerpo sanctissimo de Iesu Christo nuestro Señor, a la que partia la hostia en las tres partes, salio tanta sangre por las partes aquellas que se diuidieran, que se encho paron los corporales todos, de suerte q por mucho que se lauaron no se pudo quitar la sangre dellos. Fueron traydos estos corporales a Viterbo, do residia entonces la corte de Roma, y aduertiendo el santo Padre aquella cõjuntura de la venida de los de Daroca, y caso tan grande como en Luchente acaeciera, de que hauia ya tenido el noticia quando se siguió, siendo el Cardenal, y el caso de Castro Vulfino que entonces era fresco, no solo autentico la solemnidad que en Daroca se principiara de aquella processión, y les dio muchas gracias e indulgencias para la santa Iglesia de Daroca, mas aun instituyo generalmente por todo el mundo que se hiziesse fiesta solemne del sanctissimo Sacramento del Corpus Christi el primer Iueves despues de la fiesta de la Trinidad, y que se hiziesse processión por los pueblos solemnissima, lleuado el sanctissimo Sacramento en ella. Dio muchas indulgencias a los que asistiran en el officio de las horas de aquel dia y primeras visperas, y aun por todas las octauas, encargando al glorioso doctor santo Thomas de Aquino, que compulsiessse el officio para aquella fiesta, como lo hizo, y es el que se canta hoy tal dia por toda la Christiandad en la Iglesia de Roma, o Latina. Las gracias e indulgencias q se dio a la Iglesia de Daroca concedio, parecen por vna su bulda patente, dada a diez de Mayo año mil dozientos sesenta y tres.

El Catalogo sanctorum lib. 5. capit. 41. haze mencion del milagro del Castro Vulfino que mouio al Papa Urbano a la institucion desta fiesta, y no haze mencion del milagro de Luchente, porque aquel fue notorio en Viterbo que entonces acaecio, y el de Luchente ya hauia veynte y tres años que acaeciera. Pero miren en el suplemento suplementi chronicorum lib. 13. y hallorlohan. Despues año del Señor mil quatrocientos y diez y nueue a doze de Nouiembre aumento las dichas indulgencias de la Iglesia de Daroca Papa Martin quinto, dando de nuevo muchas gracias a todos los que le acompañassen al sanctissimo Sacramento quando le lleuan a los enfermos. Y el Papa Eugenio que despues deste sucedio duplico las indulgencias a la dicha Iglesia de los santos corporales, como parece en la bulda que se lee en el officio de los maytines desta fiesta en la estrauagante, Excellentissimi. A la casa tambien que se fundo en el lugar do acaecio el milagro, concedio muchas indulgencias el Papa Pio segundo deste nombre, año mil quatrocientos sesenta e veynte y cinco de Março, como parece por su bulda patente a instancia del Conde de Auersa don Nicolas de Proxida señor de Almenara y de Luchent. Y el Papa Sixto quarto concedio tambien muchas otras a suplicacion del mesmo Conde, año 1474. y otra vez año 1479. Las quales buldas estan en dicho monasterio de Luchent. ¶ Por lo qual ordenaron los Perlados Aragoneses por constitució synodal, que todos los Iueves del año quando

Privilegios del  
Rey, y del Papa a la Iglesia  
de Daroca.

Milagro en  
Vulfino.

Institucion de  
la fiesta del  
Corpus Christi.

Iti. que se instituyo  
por el negocio que  
ocasionaron los  
corporales de Daroca  
y la bula del Papa  
Urbano

Esta bulda tie  
nen los de Da  
roca.

1263

1474

Orden de las  
Iglesias de Ar-  
ragon rezã los  
Ineues de cor-  
pore Christi.

quando no huviessse impedimento se celebrasse el officio de Corpore Christi, lo mesmo hizieron muchos Obispados de Cathaluña, y assi lo guardaron en Valécia, hasta los nuestros dias, como es razon que se haga, entendiendo el Perlado y cabildo lo que es razon: pues tomo principio tal solemnidad por el milagro q̄ aca nos concedio nuestro Dios, resplandeciendo aqui el mysterio sanctissimo: que parece que dende que este pueblo se fundo, quiso Dios que le dixessen Lucentum, que quiere dezir resplandeciente, por lo que determinaua de hazer en estos nuestros tiempos, que resplandece por ello de hecho.

Descóciertos  
de los caualle-  
ros quando se  
partieron de  
en vno.

Boluiendo a la hystoria. Estos caualleros de quien hauemos hablado, que yuã en compañía del capitan don Beringuel Dentença, luego que se pusieron en camino boluiéndose cō los corporales, en saliendo del portichuelo de Pinete y Barchera, se partieron de la compañía del capitan, y tomaron otro camino. Fuerō los vnos por las Salinas de Xatua hazia Enguera y Anna y la val de Carcre, los otros haviendo passado Alzira con quien estauan los Christianos con treguas, boluieron hazia Guadañar y Carlete hasta Lombay y Montferrate. Y como los moriscos los recogiesen de mala gana, hizieronseles algunos agrauios, en que hubo muertes de algunos, y se prendieron otros, y saquearon aldeas. Por lo qual fue grande la alteracion que recibieron los Moros, diziendo a boca llena, que si la fe del Rey no les hauia de valer, para que eran las treguas ni cōfederaciones, o porque hauian ellos de ser tributarios del Rey. Fuerō pues desto muchas queixas al Rey, embiando los Moros mensage a Montpellier do el Rey estaua. Por otra parte tambien le escriuieron los regidores de Valencia, que la tierra estaua para se alçar haziendo los Moros muy azedo este caso, y las mayores queixas erã contra don Guillem Aguilon que con su gēte hauia corrido la tierra ribera del rio Xucar hasta Tous, que es de allende el rio. El Rey entendiendo este mal recaudo diose priessa en componer los negocios de Montpellier, y boluio a Valencia, donde supo todo lo que hauia acaecido, y quericado proseguir cōtra los que se desmandaran, en hazer guerra, o maltratamiento a los Moros sus tributarios, supo como todos los que en ello se hallaran se eran ydos a diuersas partes, solo don Guillem de Aguilon estaua cerca de Valécia, a las partes de Moruedro. Embiole a llamar que viniessse sobre seguro, y hablando con el entendio que no tuuiera otra causa que de admetir fuessse para su desculpa, sino q̄ eran Moros. Dixo entonces el Rey, mal haueys hecho don Guillem quebrãdo nuestra fe, sobre que viuian los Moros, haviendoles nos prometido de sostenerles y defenderlos, y vos entre los otros teniades especial mandado de guardarles lo que les prometamos nos, y si guerra queriades hazer, hartos Moros ay en el Reyno, que no nos tocan a nosotros, ni se entendian en nuestro seguro. Bolueos que nos tomaremos acuerdo de lo que se deve hazer. Partiose don Guillem de Valencia, y embio al Rey los Moros que tenia captiuos, y la ropa que tomara de las tierras que se quexauan, queriendole placar, y reconociendo su culpa, que como fueran tantos los Moros que les vinieran a combatir al mōte de la Lofa, o Codol, pensaron que todas aquellas partes vinieran, y assi quebraran los Moros las treguas, por lo qual fuera a darles vna mano. Pero como no se pudiesse prouar que aquellos se hallaran en el ayuntamiento, y los Moros reziamente lo negassen, no le quedara a don Guillem que dezir sino que eran Moros, perros, nuestros enemigos, que no hauia que fiar dellos. Quiso el Rey empararle Algerri y Rascaña, que eran heredades que el le diera, y hallo que antes de yr a aquella entrada las empeñara. Estuuo pues ausente algunos dias dō Guillem, y perdonole el Rey, por ser poca su culpa, y boluio a seruir como solia. ¶ Pocos dias despues, entro el Rey en la val de Vayren, que es al principio de la Cuenca de la Saffor q̄

Buene el rey  
a Valencia, pa-  
ra remediar-  
los.

Queixas con-  
tra don Gui-  
llem Aguilõ.

ya tenemos dicho, y atendose delante del castillo, en el arenal que esta entre la mar y Vayren, y de alli embio a requerir los Alcáydes de Vayren, que es cabeza del Ducado que es hoy de Gandia, y de Palma y Villalonga, y Vilella y Borron, que se diessen, sino querian que les destruyesse la tierra. Todos le respondieron, que quando Vayren se diese, todos se darian. En este tiempo estava Zaë Rey que fuera de Valencia, en Denia ciudad noble y antiquissima. Supo que el Rey don Iayme se hallaua tan cerca, embiole a dezir, que queria hablar con el sino lo tomaua a mal. Respondio el Rey que saliesse a la Rapita delante Vayren que alli le atenderia. Vino pues el Moro en vna galera de Denia, y viose con el Rey. Pidióle que le diese la tenencia de Menorca en feudo, y darleha por ello el castillo de Alicante, que tenia en la mano, si tomar le queria, y con el castillo tomara la ciudad, pero hauiale de dar el Rey cinco mil besantes de presente por estrenas. El Rey le respondio que le agradecia la buena voluntad que le mostraua, pero que el castillo de Alicante recaya en la conquista de Castilla, segun la diuision de las tierras se hiziera entre el Rey dō Pedro su padre, y el Rey de Castilla, aguelo del que entonces reynaua, y por tanto no se embargaria de lo que no le tocava a su conquista. Con esto se boluio el Moro a Denia embarcandose en su galera, y do que fue embio el Rey a dezir al Alcayde de Vayren que viniesse a hablarle sobre su palabra, llamauase Auencedrell. Vino, y despues de muchas platicas concertose con el Rey que de alli a siete meses le rendiria el castillo y la villa, con que le diese el Rey tres caualllos, y le vistiesse cinquenta hombres de paño vermejo que fuesse destambre fuerte, y a el vistiesse de escarlata, y a dos sobrinos suyos de paño verde, y demas desto le diese veynte jógadas de tierra para repartirlas entre los que hauian de consentir, y entretanto que los siete meses se cumpliesen el daria la torre Albarrania del castillo en rehenes, q̄ la tuuiesse vn cauallero por el Rey, y para que mas seguro estuuiesse alli el cauallero, el le haria vn adarue entre la torre y el castillo, que no tuuiesse que partir los vnos con los otros. Desto se hizieron cartas entre el Rey y los Moros jurando veynte de los mas principales por toda la Aljama, que lo cumplirian. El Rey dio la tenencia de la torre a dō Pelegrin de Trugillo, hasta que Dios le diese el castillo. Cumpliendose los siete meses, hallaronse con el Rey en Valencia, su tio don Ferrando, y el maestre de Calatraua con sus frayles, don Pero Cornel, y don Artal de Alagon perdonado ya del Rey, y don Rodrigo Licana, y sabido que el Rey hiziera treguas nueuas con el Alcayde de Xarua, pidieron licencia para yr sobre Billena, para vengar la muerte de don Artal de Alagō, el menor hijo q̄ fuera de don Blasco de Alagon. Partieron por Iulio año quarenta, lleuado consigo artilleria para combatirla con toda municion necessaria. Y dos estos caualleros, vino a Valencia don Pelegrin de Trugillo y dixo al Rey, que de alli a ocho dias se cumplia el plazo de los siete meses, en que Auencedrell hauia de rendir el castillo y villa de Vayren, por tanto seria bien que su Alteza se fuesse a Cullera, y el boluerseha a su torre Albarrania, y procuraria que le fuesse a hablar el Alcayde. Parecio bien este concierto al Rey, y luego partio para Cullera cō treynta caualleros que le quedaran solos en su seruicio. Don Pelegrin tambien concertó con Auencedrell que fuesse a Cullera que el Rey le demandaua. El dia que se concertara saliendo el Sol, decendio el Alcayde con treyntra hombres de pie, del castillo, llamando a don Pelegrin que le esperaua en el adarue de su torre, y de que fueron a la fuente que esta en la peña debaxo del castillo, dixo el Alcayde a don Pelegrin, que se apartasse vn poco, y le esperasse, que luego seria con el. Dō Pelegrin se arredro vn poco a vn lugar, do podia mirar entre vnas breñas q̄ haria el Moro, y vio que se desnudara el almexia, y se sentara a la fuente, y se ba-

Vistas de Zaë  
cō el Rey dō  
Iayme.

Concierto de  
rendir Vayrē  
q̄ es hoy Gan  
dia.

Combate de  
Billena, dicha  
antiguamente  
Billile.

ñara echandose agua encima. A cabo de vn rato embio a dezir el Moro a don Pelegrin, que la calentura le tomara, y por tanto que no podia yr. Tuuolo a mal señal don Pelegrin, y escriuio sobre ello al Rey diziendo, que se recelaua que le hauia de combatir, y si tal hazian el haria dos alimaras en su torre, y sino haria vna sola, que lo tuuiesse por auiso, para socorrerle hauiedolo menester. Luego el Rey recibida la carta se subio al castillo de Cullera, de que huuo cenado, y vio de allí puesto q̄ fue el Sol, que hizo la torre vn fuego, y poco despues hizo otro. Entendio que los Moros cōbatian la torre, y mando q̄ a media noche estuuiesse todos a punto para partir a socorrer la torre Albarrania de don Pelegrin. Venida la hora, passaron el rio cō vna barca, y llegados al rio de Corbera, passaron tã bien con vna otra barca q̄ hizieron venir de Cullera, porq̄ hauiendo llouido mucho aquellos dias, venia el rio muy crecido, passaron de cinco en cinco con las sillas de los cauallos en la barca, nadando los cauallos y tirãdoles por las riēdas. De fuerte q̄ tardaron en passar cerca de vna hora, hauiedo de hazer muchos viages el barco, por mucha priēssa q̄ se diessen en bogar los bergantes. No quiso atender el Rey q̄ fuesse todos passados, sino que siendo el allende el rio, con los que se hallaron cō el, tomo el camino hazia Vayren, y mandando que le siguiesse los otros como fuesse passados. De que fue al rio de Xaraco do entra en el mar, no hallo vado para poder passar, y por tanto fue forçado atender la barca con que passara el rio de Coruera, que viniesse allí por mar para que passassen de la mesma manera. Engorronaron mucho en esto, tanto q̄ era ya hora de Nona a la q̄ llegaron a la Rapita de Vayren. Luego que don Pelegrin deniso el pendon del Rey, baxo de la torre cō vn escudero a besarle las manos, y dixole, q̄ no le cōbatieran los Moros, bien que hauian hecho fumadas a la gente que estauan en el cãpo, para que se retruxessen, y tañeran el añafil en la torre maestra del castillo, q̄ todo era señal que le querian combatir. Pero que como el hauia hecho aquellos dos fuegos todo se aquedara, y assi pensaua el que por ellos dexaran de combatirle, recelando se de lo que aquellos fuegos significauan. Oyēdo esto el Rey fue muy alegre que no le huuiesse combatido, y embio a llamar al Alcayde que abaxasse a hablalle. El Alcayde le respondió, que ya no era hora por ser denoche, pero q̄ a la mañana abaxaria, y assi lo hizo, que a media hora de Tercia abaxo, y beso la mano al Rey, cumpliendo todo lo q̄ prometiera. Rendido el castillo dio la tenencia del a don Pelegrin, poniendo buena guarnicion dentro el Rey, con toda la municion que de presto hauerse pudo, y boluio se a Cullera por el mes de Agosto, a los postreros dias del.

Rindese  
Vayren.

**Capit. xliij. De la prision de Billena, y casamientos de las dos primeras hijas, del Rey con los Infantes de Castilla, y como el infante de Castilla queria dexar a doña Yolante: Del sitio sobre Xatiua, y como se huuo Castellon, y otras cosas de notar, como el Soldan embio presentes al Rey don Iayme, y don Garcia Romeu se interesso del Rey, y Xatiua se dio.**

Fueronse por  
que se defau  
nieron.



**S** V P O el Rey estando en Cullera como los caualleros que fueran sobre Billena la hauian combatido algunos dias, defendiendose los Moros muy esforçadamente, tanto que salierã vn dia a hora de Sexta en vista de los Christianos, y pusieron fuego a vn ingenio pedrero llama do

llamado foneuol, matando los caualleros de la compañía de don Pero Cornel, a quié cupiera la guarda de la artilleria aquel dia. Por lo qual se alçarã los Christianos del cerco, y se boluieran a Valencia, queriendose yr en Aragon. Pesele al Rey entrañablemente deste mal recaudo de caualleros tan principales: Ca veniendosele a entregar a el los Alcaydes de las fortalezas, sin que se tirasse lança, ni facasse espada, por otra parte, se desreputassen tanto sus ricos hombres, que se boluiesse de la empresa sin salir con ella, pesauale en el alma. Vinieran a Cullera los Alcaydes de Palma, Villalonga, y Borro, con los Alcadis de Gandia, Palmera, y todos los otros lugarejos que eran entonces al derredor, y no eran de los Christianos, y dieronse al Rey. Rebollet y la Font, eran ya de don Perç Ximenez Carros. Zaen de que vio quẽ se le acercaua tanto el Rey, no se tuuo por seguro en Denia, embarcose en vna galera y fueße a Alicante, y boluiose el Rey a Valencia. Donde proueyo que el Comendador de Alcañiz con otros Comendadores de su orden, y buena compañía de Almugauares fuessen sobre Billena. Este pueblo era de la conquista de Castilla, y hauiendo seruido al Rey dõ Ferrando de Castilla algunos años, era se rebelado. Fueron pues alla los Comedadores, y hauiendole hecho vna bastida delante, recibieron muy grã daño los Moros, tanto que fueron forçados de embiar Embaxadores al Rey don Iayme, diziendo, que si el lo mandaua ellos rendirã la villa a los Comedadores. El Rey les respondió que assi lo mandaua, y por tanto tomaron la tenencia de Billena los frayles de Calatraua por el Infante don Alfonso de Castilla, de mano del Rey don Iayme de Aragón. Poco despues se rindio Saix de la mesma fuerte que Billena, y tuuieronlo tambien caualleros de Calatraua. Lo mesmo hizieron Bugarra y los Capdetes. Passados algunos dias despues desto, partio el Rey de Valencia para Cathaluña, y como entonces se huuiesse platicado casamiento de la Infanta doña Yolante que fue la primera hija del Rey don Iayme que le pario la Reyna doña Yolante, con el Infante de Castilla don Alfonso, que se llamo el sabio por ser grandissimo Astrologo, y hizo la tablas llamadas de su nombre Alfonsoinas, hijo del Rey don Ferrando que gano Seuilla y Cordoua, y Iaen cõ toda casi la Andaluzia, exceptado el Reyno de Granada. Vinose a cumplir ofreciendose el Rey don Iayme que le ayudaria a conquistar el Reyno de Murcia, q̄ pertenecia a la corona de Castilla. Concluyose tambien matrimonio de la hija segunda llamada doña Costança, con don Manuel hermano del Infante dõ Alfonso de Castilla. Assi que fueron las dos hermanas casadas con los dos hermanos tambien. Verdad es que se huuo mal con su muger el Infante don Alfonso: ca despues de algunos años que estuuo con ella, viendo que no se hazia preñada, penso con sus Astrologias que no era para parir, y assi la quiso dexar, embiando Embaxadores al Rey de Nuruega hermano del Rey de Inglaterra, para que le truxessen su hija la Infanta doña Christina para casar con ella, y de hecho se la truxeron, pero estaua ya preñada la Infanta doña Yolante, y a pocos dias pario vna hija, que se llamo doña Beringuela, y fue la que dixo a su padre aquella respuesta tã alabada por los coronistas y escritores, quãdo despues de años la queria dar a los Embaxadores del Soldan del Cayre que la pedian para su muger, q̄ al Can le embiasse por muger vna Canela, esto es al perro, vna perra por muger, q̄ ella Christiana era, y no hauia de casar con Moro. Hallo se muy confuso pues el Infante don Alfonso viendose con la vna muger parida, y con la otra que se hauia hecho venir, tuuo por biẽ de dar por muger la Infanta Christiana a su hermano don Phelipe Abad de Cuevas ruias y Valladolid, y Electo de Toledo, q̄ no queria ser de Yglesia, renunciando los habitos, y dioles muchas rentas con q̄ viuiesse, pero viuió poco esta Infanta doña Christina, consumiendose de enojo por que

Rindense Pal  
ma.  
Villalonga.  
Borro.  
Gandia.  
Palmera:

Billena.

Saix.

Bugarra.  
Capdetes.  
Casamientõs  
de las hijas  
del Rey.

Nota buenas  
obras de As-  
trotologia.

Notable res-  
puesta de la In-  
fanta de Cas-  
tilla.

porque fuera engañada en su matrimonio. Hizieronse pues muchas fiestas en estos casamientos, assi por parte de Castilla, como de Aragon, y fuerõ llevadas las Infantas a sus maridos. En este comedio teniendo la gouernacion de Valencia don Rodrigo Liçana, acaecio que salio de Valencia don Pedro de Alcala su primo hermano a correr tierra de Moros, y fue a Xatiua. El Alcayde de Xatiua tenia treguas con el Rey, pero acogiera a don Beringuel Dentença, q̄ estaua defauenido con el Rey por las correrias que consintiera hazer a los caualleros, que se partieron de su compañia, quando el milagro de los corporales, segun ya tenemos dicho, y assi como hombre desterrado, hazia caualgadas en tierras que pertenecian en la conquista del Rey, pero no las hiziera de principio en tierras que fuesen ya sujetas y tributarias al Rey, hasta aquellos dias, en que ya se atreuia a correrlas. Por tanto saliera don Pedro de Alcala para dar salto a los de Xatiua, y prender algunos dellos. Partio de Valencia tal hora que antes del alua se puso en celada a la recuesta del castillo. Huuierõ desto noticia los Moros como quiera que ello fuesse, y pusieronle a el otra celada, y aparejaronse a la batalla. Quando fue hora embiaron algunos de cauallo para que hiziesen salir a los Christianos, y monidos que fuesen les lleuassen, huyendoles, hasta dar en la sobrecelada. Desta mesma manera se concluyo: ca viendo don Pedro de Alcala que eran pocos aquellos Moros que descubriera, diose priessa en el alcance dellos que fingieron huyr de que le huuieron visto, y vino a caer en la celada de los Moros. Fue preso el y cinco otros caualleros, saluandose todos los otros huyedo hazia Valencia. Preso don Pedro de Alcala, salio de Xatiua don Beringuel Dentença, y passado el barranco de Torrente fue a salir entre Ribaroja y Manizes, tirando hazia las Cabanas de Teruel, corriendo aquella tierra. Los de Valencia supieron estas nueuas, y no salieron a ellos a defenderles el passo, hallandose en la ciudad el Maestro del Hospital con dõ Rodrigo Liçana, fue la causa, porque tuuieron nueuas que lleuaua muchos caualleros de los suyos, y de los Moros de Xatiua grandes Ginetes. Corrio pues don Beringuel por do le parecio, y hizo mucho mal a los Moros tributarios del Rey, tanto que no osauan salir de los lugares a trabajar en el campo de miedo de los caualleros de don Beringuel, de que valia siempre mucho menos la tierra. De todo esto fue auisado el Rey en Aragon, y despachose para venir presto a poner en ello remedio. De que fue cerca de Sogorue, quiso aposentarse en Altura que se rebelara en dias passados, y poco hania que se reduxera al seruicio del Rey. Fueron alli el Arçobispo de Tarragona q̄ se hallaua en Valencia, llamado don fray Pedro de Albalate, y con el don Rodrigo Liçana, que le hospedaron muy bien y le acompañaron que venia con solos veynte y cinco caualleros. Al otro dia partio el Rey de Altura para Valencia, y de que fueron delante de Moruedro, empeçole de hablar don Rodrigo delante del Arçobispo, de lo que le acaeciera a su primo don Pedro de Alcala, como fuera preso con otros cinco caualleros, en poder del Alcayde de Xatiua. Suplicandole, messe merced suya de facarle de prision, que con solo amedrentar los de Xatiua que les querian conquistar, darian los presos. El Rey le otorgo la merced, y besole por ella la mano don Rodrigo. Con esto llegaron cerca de València, y hallaron a la cruz del rio Seco al justicia de Valencia y jurados con muchos nobles y caualleros que salian a recibirle, y de que fueron delante la puerra de la ciudad, recibiole el Obispo que saliera alli en procession cõ el clero, y cõ mucha alegría entro en la ciudad: ca le desleauan en estremo por el amor que le tenían, aunque no huuiesse tanto tiempo que de alli partiera. ¶ Passados algunos dias mando el Rey pregonar la guerra contra Xatiua, haziendo llamamiento de los caualleros que acudiesen alla para la Pascua Granada, y el se partio a los

Prision de dõ  
Pedro de Alcala  
en Xatiua.

Dõ Beringuel  
Dentença corre  
las tierras  
sujetas al rey.

Recibimiento  
del Rey por  
los de Valen-  
cia.

Los principios de Mayo, año quarenta y dos, y púsose en el van de Barragua, vn lugar assi llamado, esperando los caualleros que venian siguiendole de Valencia, y llegaron al otro día. El Alcayde de Xatiua viendo que el Rey se le ponía delante en son de guerra, como en Real sobre Xatiua, embiòle vn Moro principal que fuera señor de vna alcoria cercana de Valencia, que de su nombre se llama dende entonces Beniferri (ca assi era llamado el Moro) para dezirle: que no sabía porque le queria poner cerco: ca siempre tuuiera voluntad de seruirle en todo lo que fuese de razón, y no hauia hecho porque mereciesse ser culpado: Ca lo que hiziera fuera en su defension, quebrandole primero la tregua los caualleros. Respondiole el Rey, que estava aparejado de hazelle justicia, y mandarle emendar los daños que recibiera, sino fueran con razon y justa causa, pero que no sufriria que estuuessen presos los caualleros. Por tâto que los restituyesse en tregandolos en su poder, y pudiesse la demanda de sus quejas contra ellos, delante del y haria la justicia: y si esto no queria hazer, supiesse que le hauia de costar caro, que toda la tierra le hauia de destruyr. Con esta respuesta se fue Abenferri, y venida la tarde, ya casi puesto el Sol, dixo el Rey a don Rodrigo que ayuntasse treynta caualleros, y le truxesse a lugar do pudiesse ver Xatiua, que nunca la viera aun. Subieron pues en el collado alçado que es cerca del castillo, y de alli vio la huerta de Xatiua, que es la mas hermosa vista de quantas viera el Rey en su vida. Descubrio mas de dozientas algorfas por la huerta, y las alcorias y lugarejos al derredor muchos y espessos, y mirando el castillo marauillo se de verle tan hermoso y fuerte, con tantas torres y tan hermosas, y la cerca fortissima, que quanto mas en ello miraua, tâto mas hermoso y fuerte le parecia. Parose a pêsar vn rato, y determino en su coraçó de no partir de alli sin tomar Xatiua. Acordose de lo q̄ muchas vezes le hauian dicho muchos letrados leydos en cosas de humanidad, q̄ siempre hauia sido aquel pueblo principal, como bien lo parecia en la magnificencia de los muros y asiento del. En la guerra de Anibal contra Sagunto, se retruxera del câpo a parir en Xatiua la muger de Anibal, como en pueblo principal, y en la profecucion de aquella guerra, dize Setaba al câpo de Anibal, muchos valientes mancebos y luzidas bâderas, como Sillio Italico lo recuenta. En tiempo del señorio de Romanos, el Emperador la llamo Augusta, y despues quiso de su nôbre llamarla Valeria Augusta el Emperador Valeriano (como algunos dizê) por la excelêcia del lino y cañamo (allêde de otras dignidades) de que se siruio en su exercito y expedicion contra los Persas. En tiempo de Moros la tuuo por tan importante el Rey Alcan de Cordoua, que le parecio dar a su tio Adalla Valenti titulo de Rey, pues dandole Valencia le assignaua Sogorue y Xatiua por ciudades de la corona. Con esta determinacion se boluio el Rey a la estacion del van de Barraga considerando quan importante tierra era Xatiua, y que fuerte y inexpugnable castillo tenia, y que como quiera, cõuenia que aquella tierra no la tuuiesse Moros. Venido el otro dia a la q̄ salia el Sol boluio la respuesta del Alcayde el Moro Abenferri, diciendo que si en poder suyo fuesse los presos el los bolueria de buena voluntad, pero ya estauan en poder ageno, y pedian tanto por ellos, que no bastaua el a rescatalles, por tanto no podia el hazer lo q̄ el Rey pedia. Plugole al Rey en su coraçon esta respuesta, por ser principio de la guerra, pero diffimulo con el Moro, mostrâdose muy enojado, y hablandole con saña y mandandole que se fuesse. Dixo a don Rodrigo Liçana lo que le respondiera el Alcayde, y mandole que apercibiesse la gente para poner cerco sobre el castillo de Xatiua. Venida la mañana se partio el Rey con toda la gente que alli se hallo, y fuese a poner en la vega. Yuan con el Rey don Rodrigo Liçana, y otros diez caualleros de linage,

Quiso ver el  
Rey Xatiua.

De todo esto  
ya esta en el  
primer libro  
largamête tra-  
tado.

Sitio sobre Xa-  
tiua en Sallét.

Vandos de Ca-  
thaluña.

Vienen Emba-  
xadores del  
Soldi del Cay-  
re al Rey don  
Iayme.

y reconocieron si havia lugar en el poyo para la bastida, hallaron en el vna fuente muy pequeña, pero dixo don Rodrigo, q̄ no era aquella agua para vn exercito. Boluio se entonces el Rey a don Beltran de Ahones, y dixole q̄ subiesse con algunos de sus caualleros al poyo estardeño, y reconociesse si auria alli buen lugar. Subio alla el Ahones, y de q̄ boluio dixo, que si cabras no, otro alli no podia morar. Era subido el Rey entretanto en vn otro poyo, y en ninguno dellos se halló lugar comodo para poner el cerco, y fue forçado boluer a Sallét, que era entonces vn lugarejo al pie de vn monte, que tenia buena disposició para hazer vn fuerte para el campo, y passa por alli el rio de Anna, y la agua de la fuente tambien de Anna, que es gran golpe para bastar vn campo. Assiento pues alli el Rey su hueste sobre Xatiua. Y al segundo dia que el Rey fue alli, le vino Abenferri embiado por el Alcayde de Xatiua, diziendo, que le bolueria los caualleros presos, y no passasse mas adelante el negocio. Respondio el Rey que mucho lo hauiá tardado, y por tanto ya no queria estar a aquel partido. Luego despedido el Moro mando el Rey que se derribassen los molinos, y se quebrassen los caños de aguas, y se talasse la huerta: tres cosas, que cada vna dellas por si bastaua para destruir Xatiua. Empeçaron entonces de sentir los Moros los tragos de la guerra, y huuo gran rebuelta dētro la ciudad, por lo qual embio el Alcayde vn otro Moro muy principal de Xatiua llamado Setxi, diziendo al Rey, que porque le queria assi hazer tan gran mal, que el estaua aparejado para boluerle los caualleros que tenia presos. Dixole entonces el Rey, que pues al principio no se los diera, agora ya estaua de otro parecer, y era que queria Xatiua, pues ya tenia hecha la costa para haue-la, y fuesse dello cierto el Alcayde, que nunca partiria de alli sin ser señor della de vna manera, o de otra. Espantose el Moro oyendo aquellas palabras, perdiendo el color, y despidiendose del Rey, boluio se con aquella respuesta: Venian de cada dia muchos caualleros al Rey, trayendo cada vno de los principales prouisiones para si y para los suyos. Vino entre los otros don Ponce Hugo Conde de Ampuries con cinquenta lanças, en que hauiá sido cōdenado que siruiesse en la guerra de los Moros de Valencia. Esto fue porque teniendo vandos, el dicho Conde con el Vizconde de Rocabertin, y cō Oliueros de Terminos, entrara el Oliueros con mano armada en el condado de Ampuries, corriendo la tierra con cien hombres de cauallo, y mucha gente de pie. El Conde sabiendolo apellido su tierra, y saliendo mucha gente de cauallo y de pie, en gran numero mas que no eran los de Oliueros, dio en el alcance a los enemigos, y encerrolos en el lugar llamado Tec, y no se quito de alli hasta que huuo en su poder al Oliueros de Terminos y los suyos, tratádoles muy mal, por esto procediendo cōtra el, que hauiá profeguido fuera de sus jurisdicciones, y excedido, pusieronse algunos ricos hombres de Cathaluña, y suplicaron al Rey por el, y assi le mandara que siruiesse con cinquenta hombres de a cauallo en la guerra de Valencia. El dia que se puso el Real en aquel lugar, empresto el Rey vna uenda que le embiara el Soldan del Egipto, a dō Garcia Romeu, q̄ no le era llegado aũ su fardaje, y porque es cosa de notar, haueys de saber. Que por la fama de las muchas vitorias que hauiá hauido el Rey dō Iayme en la cōquista de Mallorca y otras Islas, y la ciudad de Valencia, que lleo al Cayre y Alexandria, tuuo el Soldan mucho desseo de verle, especialmente que dezian los Moros Mallorquines y Valencianos que alla passaran, que Huali (que llaman ellos a san George) apareciera en la prission de la ciudad de Mallorca y en la batalla del Puig de Cebolla, en fauor del Rey don Iayme, por tanto quiso tener amistad y confederacion con el, embiandole sus Embaxadores con ricos dones y presentes de cosas y animalias estrañas. Esta era la causa quan publico se dezia,

pero

pero en la realidad del negocio, era miedo que tenia el Soldan en secreto, que no passasse el Rey don Iayme en la conquista de vltra mar, que entonces yua por alla reñida, segun diximos. Vinieron los Embaxadores del Soldan, y pidieron al Rey que fuesse de su merced embiar algun criado suyo a su señor el Soldā para que mas largamente le cōtasse las proezas y las hazañas suyas, de q̄ hauia tenido noticia sumariamente por los que huyeran destas partes alla, que le embiasse su retrato para honrrarle en lugar suyo. El Rey acepto la embaxada con los presentes que trayan, y embiole vn cauallero suyo llamado Bernardo, q̄ era portero mayor de su camara, con muchas cōfituras y granas y cosas que alla no ay. Este cauallero fue muy festejado por el Soldan, mādādole aposenar como si fuera vn gran Principe, y puso el retrato del Rey don Iayme el Soldā al lado del lugar do estaua asentado por honrrar al Rey de Aragon. Informado pues particularmente de muchas cosas que pidio de la persona y estado del Rey, quiso el Soldan q̄ aquel criado del Rey armasse cauallero a su hijo que hauia de ser Soldan, en nombre del Rey de Aragon. Hizolo como lo pedia el Soldā el criado del Rey, y en vna Iglesia del Cayre que tenian los Christianos en presencia del Soldan, y de toda su grande caualteria de los Mameluchos, y de la dor de los Moros de su señorio, cantada vna missa en que se bendixo el espada en nombre del Rey de Aragon, armo el Embaxador Bernardo al hijo del Soldan en cauallero. Calçole las espuelas, y ciñole el espada, dandole con ella la pescocada, diziendo le que se despertasse, y no durmiesse en las cosas de caualteria. Parecio biē a quello al Soldan y a los Principes Moros que alli estauan, mirando las costumbres de los Christianos, y mucho mas parecio bien, quando dixo el Bernardo, que en aquel dia hauia de hazer mercedes el cauallero nouel, y el tambien las hauia de hazer en nōbre del Rey de Aragon su señor, por hauerle armado cauallero. Y assi dixo, q̄ hazia francos a los Christianos que alli estauan viuiendo en el Cayre, de todos pechos por vn año entero, y a los pobres se les diessen sendos vestidos. Y a los caualleros Moros que eran de la casa del Soldan, se les diessen doblados a costamientos. Plugole en estremo al Soldā, todo lo q̄ por Bernardo fue ordenado, y añadió mas mercedes a los Christianos. De que biē le hūo festejado, a la que se despidio para boluer al Rey don Iayme su señor, diole ricos dones para el, y grandes presentes y joyas para el Rey de Aragon, entre los quales fue vna muy rica tienda, hecha al modo q̄ se vsaua en el Cayre. En esta solia arondarse el Rey quando yua en el campo. Y porq̄ alli en aquel sitio estaua el Rey en la casa fuerte de Sallent, dio su tienda emprestada a don Garcia Romeu. Acaecio q̄ baxado vn dia el Rey de su aposento a las tiendas, huūo razones vn adalid llamado Ber-to Yzquierdo con vn otro, y sobre enojo saco la espada, y hiriole delante del Rey, y huyose a la tienda de don Garcia Romeu. El Rey puso espuelas a su cauallero, y alcançolo de que entraua ya por la tienda, y asiole de los cabellos, lleuandose lo colgado. Era el Rey muy grande y a personado con muchas fuerças, lleuauale como si lleuara vn niño, y puso en poder de sus alguaziles que venian corriendo a el, para q̄ le tuuiesse preso a buē recaudo. No estaua entonces dō Garcia en la tienda, ni hauia cauallero de los suyos, aunq̄ tenia ciento en el campo, todos de espuelas doradas, y eran ydos a vna correria: pero no salto quien le dixo de que fue buelto lo que aconteciera, agrauando el caso, diziendo que de dētro de la tienda sacara el Rey al hombre. Por tanto sintiendose mucho desto, embio a dezir al Rey don Garcia Romeu, por en Guillem de Vera, y vn otro cauallero tambien de espuela dorada, que se marauillana mucho de su Alteza, que viniendole a seruir, su Alteza le deshonorasse, que bien sabia que si vn majhechor se ponía dētro de casa de vn cauallero, le hauia de valer, y salvarse de la justicia.

Armaſe cauallero el hijo del Soldan en nōbre del rey de Aragon. Este hijo del Soldan se llamaua Aluā de Ganor, y fue el q̄ pidio por muger a doña Beringuela nieta del Rey don Iayme.

Nota este caso, q̄ fue ocasion de muchos enojos.

Quiere los ca- quanto mas era razon que valiesse la casa de don Garcia Romeu, que era vno de  
ualleros q̄ sus los mas principales ricos hombres de su tierra, y hauian seruido el y su linage a  
casas sean pri- la corona de Aragon quanto ninguno mejor la firmiera, y que cierto tenia aque-  
uilegiadas. lla por rezia cosa. El Rey de que los huuo oydo, dixo: Alabado sea Dios, que no  
tiene don Garcia otra quexa de nos sino esta. En verdad que ruerto nos tiene en  
quexarse de tal cosa, se que vuestras casas no son Iglesias, para que no se ayan de  
sacar dellas los malhechores que huuieren herido, o muerto. Y essa tienda no es  
de don Garcia, que nuestra es, y emprestada la tiene, y no pensamos nos desato-  
rarle, ni deshonorarle pr̄diendo el hombre que delante de nuestros ojos saco el  
espada, y hirio al otro, para hazer del lo que de justicia fuere. Dezilde de nues-  
tra parte, que pues le hauemos hecho mercedes, y le hauemos llamado señalada-  
mente a nuestro seruicio, que le rogamos no nos busque ocasion, especialmente  
en tal sazón como es esta que estamos sobre tal lugar como Xatua. Y si esto no ba-  
sta para desenojarle, dezilde q̄ nos hablaremos con el sobre ello cara a cara. Con  
esto se fueron los caualleros boluendo la respuesta, y no quedo della fatisecho  
don Garcia, antes mostro estar interessado del Rey. Passados algunos dias dixo  
al Rey vn alfaquin que yua en el campo, que Setxi y Abenferri le dixeran, que si  
el Alcayde de Xatua quisiera, pudiera hauer a don Garcia Romeu, que semuda-  
ra dentro de Xatua con todos los suyos: mas q̄ si el Rey queria hazer algun par-  
tido, dixesse que era lo que queria, y platicarsehla. Respondio el Rey que no cre-  
hia lo que le dezia de don Garcia, y puesto que fuesse assi, tanto preciaua que dō  
Garcia estuuiesse dentro Xatua como fuera: y pues queria saber el Alcayde su  
intencion, supiesse que nunca se quitaria del cerco, sino le daua el vno de los dos  
castillos de Xatua, o Castellon, y que le recibiesse por señor los de la ciudad.  
El alfaquin auida esta respuesta fue a Xatua, y entrado d̄tro platico cō el Al-  
cayde, y con el aljama, y cōcertose q̄ se le diese al Rey Castellon, y le jurassen  
por señor en la ciudad de Xatua, y si el Alcayde hauia de dar alguno de los ca-  
stillos, o los dos, no los daria sino al Rey don Iayme. Concertado pues el nego-  
cio desta suerte, salieron ciento de los mas principales Moros de Xatua, y jura-  
ron al Rey. El Alcayde tambien juro lo que hauia ofrecido que no daria los ca-  
stillos, en caso que dar los huuiesse, sino a su Alteza. Y fueron restituydos dō Pe-  
dro de Alcalá, y los otros caualleros que fueran presos. Esto hecho boluiose el  
Rey a Valencia, y era por la fin de Mayo, año 1242.

Primera ren-  
dicion de Xa-  
tua.

1242

Capit. xliiij. De algunas cosas que acaecie-  
ron en Portugal, y como se dio Alzira, y se boluio a poner otra vez el cerco  
sobre Xatua, y del concierto que se trataua entre los de Xatua, y el In-  
fante de Castilla, y lo que el Rey don Iayme hizo  
de que lo supo, y como Enguera se  
rindio al Infante.



N el capitulo veynte y quatro deste libro diximos las preten-  
siones que tenia en el Reyno de Portugal el Infante dō Pedro,  
y como en concãbio de aquellos derechos le diera el Rey don  
Iayme la Isla de Mallorca, y como por no poderla defender el  
dicho Infante, huuo de otra vez hazer cambio della por Sogor-  
ue, y Morella cō otros lugares. Agora sabed que en el año qua-  
renta y dos huuo gran alteracion en Portugal, por q̄ siendo Rey don Sãcho Ca-  
pello,

Rebeltas en  
Portugal.

1242

pello (assi llamado por sobrenóbre) sobrino del dicho Infante dō Pedro, hijo de su hermano el Rey don Alfonso tercero Rey de Portugal, no se contentauā las gentes de su regimiento, pretendiendo q̄ era hombre floxo, y que se destruya el Reyno por su culpa. Entremetiendose pues algunos en estos negocios, solicitarō a don Alfonso hermano deste Rey don Sancho, q̄ viniessse de Boloña, do residia, siendo casado con doña Matildis Condesa de dicha ciudad de Boloña, para gouernar el Reyno de Portugal, q̄ se yua a perder. Tuuōse desto noticia aca en Valencia, y por tâto sollicito el Infante dō Pedro al Rey dō Iayme q̄ embiasse procuradores a Portugal, para q̄ entendiesen si hallarian fazon para pedir sus derechos. Los Embaxadores fueron, y entendido por lo q̄ yuan, fueron tan mal recogidos, q̄ subitamente los echaron de toda la tierra de Portugal. Esto se hizo por las parcelidades que renia en Portugal el Cōde de Boloña, y por el Rey de Castilla, q̄ se entremetiera deste negocio. Vino el Cōde a Portugal, y cō el fauor del Infante de Castilla dō Alfonso yerno del Rey dō Iayme de Aragon, y cō las parcelidades q̄ tenia en el Reyno, huuo la administracion del Reyno, y entregose del, cō pretension q̄ no tomaua la señoria, sino la administraciō por su hermano, q̄ estaua indispuesto para gouernar. Y porque hauia parcelidad cōtraria aicāço del Papa Innocencio quarto vna prouision, con que mandaua a todo el Reyno q̄ le recibiesse por administrador. Ay desto vna decretal que esta en el libro sexto, en el titulo: De supplenda negligentia praelatorum. Y comiença el capitulo, Grā di non immerito. Pareciole esto tan graue al Rey dō Sācho Capello, q̄ se retruxo a Castilla (aunque le huuiesse hecho la guerra el Rey, y Infante don Alonso) y a la fin murio en Toledo, y fue enterrado en la capilla de los Reyes. Quedo receloso el Infante de Portugal dō Pedro que el Rey dō Iayme no le quitasse las tierras q̄ le diera en el Reyno de Valencia, sabiendose el mal recaudo que hallaran en Portugal los que fueran con sus pretensiones y derechos. Pero de que lo supo el Rey, quiso de nuevo mas firmar sus concambios, por quitalle de aquel recelo. Estas eran las noblezas deste Rey magnanimo, que haziendole merced a este Infante Portugues, quiso que la tomasse mas sin empacho por titulo de concābio de las tierras do le hauian a el echado. Hizose el acto en Barcelona dia de S.

Dio el Papa administrador al Rey de Portugal, de sup. negligent. praelat. Grandi non. lib. 6.

- 1243 Augustin a veynte y ocho de Agosto, año mil dozientos quarenta y tres. Y en el renunciava el Infante los derechos que tenia en las Islas de Mallorca, y Menorca, y al Condado de Vrgel, exceptados empero los derechos q̄ por la donaciō al dicho Infante hecha por na Reumbiats cōdesa de Vrgel tenia, por el castillo y villa de Morella, castillo y villa de Moruiedro, castillo y villa de Almenara, castillo y villa de Castellon de Burriana, y por el castillo y ciudad de Sogorue. Y no teniendose por seguro este Infante con este auto, quiso q̄ en el año siguiente le ratificasse otra vez el Rey, cō auto recebido en Valencia, por Bernardo de santa Leocadia Notario de Valēcia, dia de nuestra Señora de Agosto, año 1244.
- 1244 Yo he visto vn traslado destes autos hecho el segundo de Mayo, año 1247. que esta en el archio de Morella. En estos mismos tiempos huuo muchas reuoluciones en Lengnadoque, encendiendose el fuego de las parcelidades, q̄ estauan en Mōrpeller, dōde echara el Rey don Iayme los principales comouedores quādo alla passara como ya tenemos dicho, y preualeciēdo la parcelidad d̄Frācia en la Prouēcia, fue echado de Marsella y desterrado de la Prouēcia, Bretō llamado de Marsella, que era parcial a la casa de Aragon, y fueronle tomados los bienes y quanto tenia. Vinose al Rey don Iayme el Breton, y sabiendo el Rey lo que le acaeciera, diole los castillos de sant Lorenço, y de Stagell con sus villas, para que se mantuuiesse. No sabia hazer pocas mercedes el Rey dadiuoso, perdiera este cauallero vna villa, y diole el Rey dos con dos castillos fuertes. Assi

Dio el Rey dō Iayme al Infante de Portugal vna ciudad y quatro villas con sus castillos.

Dio a Breton dos villas cō sus castillos.

tambien ganara los coraçones de la gente, que le amauan como a padre, y le seruian como a señor, y honrrauan como a Rey q̄ muy biẽ lo merecia. Era procurador del Rey en este tiẽpo de la ciudad de Valencia, don Eximen Perez de Tarazona, a quien el Rey la encomendara acabado el tiẽpo de la gouernacion de dõ Rodrigo Liçana. Toda la ciudad tenia mucha volũtad a este don Eximẽ Perez, assi por la particion que hiziera de las heredades, como porque siẽpre mostro mucho amor al pueblo, y fauorecia con priuilegios y libertades que le concedio, y hizo q̄ el Rey despues les concediesse, segũ parece en el libro de los priuilegios.

Queriendo pues el Rey dar conclusion en la conquista del Reynõ de Valencia, vino de Cathaluña a estas partes. Y como el Rayz de Algezira, supo q̄ el Rey estaua en Valencia, y sus treguas eran finidas, tuuõse por cõbidado, y no quiso atender q̄ le assomasse vn dia quando menos se acatasse, cõ su exercito a las puertas de sus puentes del rio. Recogio todo lo que pudo, y lleuãdose todo lo bueno y lo mejor, fue con treynra caualleros a Murcia, dexando el regimieyto de la villa a la aljama. Estos, como son los Moros sospechosos, ayuntarõ cõsejo para tratar como se hauian de gouernar, y viendo q̄ el Rayz les desmãparara y q̄ era cierto que el Rey vernia sobro ellos, por tanto pareceria discreciõ, que fuesen ellos primeros a el, y no le esperassen que viniesse, determinaron de embiar sus Embaxadores a Valencia a dezirle: Que si les dexaua estar en la villa cõ sus casas y heredades viniendo en su ley, como solian estar en tiempo de los Almohades, pudiẽdo hazer la çala en las mezquitas como teniã costũbre, y noles fuesse defendido, ellos le darian Alzira, que era la mas principal villa del Reyno, y llauẽ de la ciudad, fortaleza inexpugnable. El Rey recibio la embaxada con mucho plazer, y les hizo mercedes a los Embaxadores, y dixoles q̄ seria contento de todo lo que pediã cõ vna condicion, y era, q̄ le diessen en su poder las torres q̄ estã en la villa a la puerta de Valẽcia, para q̄ alli tuuiesse gente suya. Los Embaxadores dixerõ q̄ no tenian ellos tal facultad, ni comissiõ para tratar mas de lo dicho, mas por su seruicio ellos bolueriã a consultar con la aljama de Alzira, y boluerian de alli a tres dias con la respuesta. Con esto se despidieron y se boluierõ. Al tercer dia vinieron los mefmos Embaxadores primeros, y otros quatro viejos de los mas principales de la villa, y dixerõ q̄ eran cõtentos de darle las torres como las pedia, y q̄ le jurariã por señor. Pero querriã vna cosa por hõrra de la villa, y era q̄ fuesen libres y horros todos los catiuos q̄ a Alzira viniesse, y no les pudiesse sacar de alli sus dueños, aunq̄ el Rey fuesse señor del catiuo: Ca biẽ se le deuia este priuilegio a lugar tã fuerte. Pareciõle al Rey q̄ les deuia fauorecer en esto, y fue contento de otorgarlo, pidierõ dello cartas, fuerõles dadas. Tomarõ jornada para de alli a cinco dias, q̄ fuesse el Rey a tomar las torres. Venido que fue el dia salieron los Moros de la villa a recebir al Rey que llegaua siendo hora de Tercia. Fue tanta la gente que salio de la villa y tambien vestida, que fue cosa de mucha marauilla, que tanta gente cupiesse en aquel bueblo. Jurarõ al Rey todos los viejos sobre el Alcoran, que le serian buenos y leales vassallos, y dierõle las dos torres de la puerta q̄ esta hazia Valencia. Entrado en ellas el Rey, miro la disposiciõ del lugar, y la fortaleza de aquella villa, y tuuolo en mucho, llamo de alli a poco los viejos q̄ subieran cõ el, y dixoles. Que si los Christianos q̄ alli haniã de estar, renian liberrad de entrar en la villa por alli, y los Moros q̄ querriã salir por la puerta hauian de passar por debaxo las torres donde estauã los Christianos, los vnos a los otros se harian mil cozijos, y se darian muchos enojos, por tãto que le parecia q̄ le deuiã dar hasta la tercera torre, y haria el alli vn muro cerrãdo el passo, q̄ los Christianos no les pudiesse enojar, y haria vna puerta mediana mas alla de la tercera torre que saliesse al adarue y calçada por donde huuiesse de entrar

Desamparõ Algezira el rayz q̄ la tenia.

Cõciertos para rendir Alzira.

Rendicion de Alzira y fortificaciõ della.

1247

los Christianos en la villa quando lo querrian, y ellos pudieffen salir a la puente quando lo quisieffen, no teniendo q̄ partir con los Christianos, y escusando enojos. Los viejos respondieron que no lo podiã hazer sin tener sobre ello consejo, pero ayuntarian los principales de la aljama, y procurarían que fuesse fernido, y para ello tomauan cinco dias, en que le boluerian la respuesta, y assi lo hizieron; que todos fueron contentos de darle aquel lienço de muro, y el Rey hizo allí vn muro, que hasta hoy esta allí, y siruio por fortaleza aquello para con los de la villa. Despues se hizo allí vna puerta en aquel muro, y esta junro a vna casa que es Hospital de nuestra Señora. Esto fue por Mayo, año del Señor 1247. ¶ Pocos dias despues se rindieron Carlete, Lombay, Toris, Buñol, y Chiua, con todos los otros lugares que estan comprehendidos entre estos, hasta el rio Xucar. ¶ Despues desto passados vn año y quatro meses hizo don Rodrigo Liçana vna caualgada en tierra de Moros que no eran tributarios al Rey; y a la que boluia salieronle al camino los Moros de Tous y Tierra bona y Carcre, con Moros de Xatiua, de pie y de cauallo, y quitaronle la presa, matandole dos cauалlos; y tomandole seys azemilas cargadas de la prouision que lleuaua. Saluaronse los almugauares y los de a cauallo que lleuaua. Fueron luego las queexas desto al Rey, encareciendo el negocio don Rodrigo, y cargandolo todo al Alcayde de Xatiua, que si sus caualleros no se hallaran con los otros Moros, el no perdiera la caualgada, ni recibiera el daño que recibio. Plugole al Rey con estas nueuas, por tener ocasion de hazer guerra contra el Alcayde, poniendo cerco sobre la ciudad, y no quitarse del hasta tener en su poder los castillos aquellos tan fuertes. Vinose a Valencia, y ordeno lo que parecio necessario, y de allí fue-se a Alzira, embiãdo a llamar al Alcayde que viniesse de Xatiua a hablarle allí. Y vino muy bien acompañado el Alcayde a Alzira, con muy bien adereçados caualleros, y encaualgados. El dia que llego mando el Rey que le apotentassen, y no quiso hablarle, mas de recibirle bien. Al otro dia despues de hauer oyo missa el Rey, llegose a el el Alcayde y dixo, como era venido allí por su mandado, y esperaua saber que le queria mandar. Respondio el Rey. Alcayde vuestros Moros y vuestros caualleros que teneys soldados, nos han perjudicado, y han desbararado la gente de nuestro capitan de Valencia, vos sabeys bien el concier-to que esta entre nos y vos, que las cartas estan partidas por A B C. y tenemos nos las vnas, y vos las otras, segun que en aquellas es contenido: vos haueys quebrado las conuenencias que con vos firmamos, y no solo en este negocio nos han deseruido vuestros soldados, mas en otras dos, o tres cosas nos han hecho mal y muerto nuestra gente: por lo qual parece que es de razõ que no seamos nosotros tenidos a guardaros las, pues vos las haueys quebrado, y assi pues que ya tenemos la mayor parte del Reyno de Valencia, y Xatiua es del Reyno, queremos la cobrar, pues vos la teneis. Y dezimos que nos la rindays. Escuchando el Alcayde con gran atencion aquella platica en que pararia, de que oyo la postrera palabra, perdio el color, y ruose por preso, mostrando mucho temor. Estuuo vn rato que no pudo responder. El Rey de que le vido estar assi, dixo: Alcayde no tengays miedo, que tan seguro estays aqui, como si estuuiessedes en el castillo mesmo de Xatiua, y no queremos que aca nos respondays, sino que boluays alla, y tomeys vuestro consejo con los viejos y con los que os parecieren, y hauido q̄ lo hayays, o venid vos a nos, o embiad vuestra respuesta. Que nuestra determinaciõ es tal, que a ninguno que venga a nos, por mucho que nos sea tenido, no le embarguemos. Pero sed cierto, q̄ si vos no nos lo emendays, os lo pediremos de tal manera, que haureys de hazer lo que pedimos: y vale mas que lo hagays con amor y buena gracia, que de otra guisa. Esforçose el Alcayde con

Rindieronse  
Carlete.  
Lombay.  
Toris.  
Buñol.  
Chiua.

Rompen los d  
Xatiua el vas-  
salaje.

Pidio el Rey  
al Alcayde  
Xatiua.

estas palabras del Rey, y fuele a besar la mano, diciendo, que bien se mostrava la fe y lealtad que en su Real persona erã, y que no sin causa le havia dado Dios a cõquistar tantas tierras: Ca bien merecia ser Rey de los mayores del mûdo. Lo mesmo hizierõ todos los caualleros Moros q̃ con el Alcayde vinierã, q̃ se hallaron presentes en aquella platica. Besaronle la mano, y alabarõ mucho su virtud. Estuvieron pues alli los Moros todo aquel dia, y a la mañana partieronse para Xatiua. El Rey tambien y dos que fueron los Moros partio para Castellon, y lleuo consigo la Reyna. Hallauanse entonces con el Rey, don Ferrando su tio, don Guillem de Moncada, el Maestro del Hospital don Hugo Fullalquer, don Eximen Perez de Arenos, don Pero Eximen Carros, y otros muchos sin los de la casa del Rey. Passados ocho dias vinieron a Castellon Almofoys que era el mas principal Moro de Xatiua, y vn otro de los viejos, que venian a boluer respuesta por el Alcayde, y dixeron, que en lo que tocava a las quejas del vassallage quebrantando, los de Xatiua no le quebraran, porque los Christianos prendieran de la ropa tambien de los de Xatiua, como de los que no tenian treguas con ellos, y moviendose el apellido huvieron de salir a cobrar lo que era suyo, y no hizieron otro mal a los Christianos. Y en lo que tocava a la demanda de Xatiua, dezia el Alcayde. Que bien sabia su Alteza, que castillo era el de Xatiua, que no le tenia mejor toda el Andaluzia, y assi que lo rindiesse el fin mas, q̃ Moros y Christianos se lo boluerian a mal, y por tanto aunque no sea de la vuestra ley, verguença ternia de vuestra Alteza, si hiziesse cosa que fea fuesse: Ca el y los suyos caualleros son, y por caualleros se tienen. Por tanto señor os suplican que no les mandedes hazer tal cosa. Acabando Almofoys de dezir su Embaxada, assentose en vna almoada q̃ el Rey le mãdara dar. Oyda esta respuesta, dixole el Rey, Almofoys vos foy vn sabio Moro, segun parece en vuestra razon, y como teneys dello la fama, pero si las cosas deste mundo q̃ son pedidas de muchos a muchos, y de vno a vno, no tuuiesse departimiento q̃ hombre conociesse qual parte tiene derecho, nõca se concluyria la diffinicion dellas. El Alcayde es nuestro vassallo, que quando hizo el pleyto con nos en el Real que esta cerca de Xatiua, se hizo nuestro vassallo, que nos guardaria y defenderia a nos y cosas nuestras. Assi que pues nuestro vassallo es, deue hazer derecho en nuestro poder. E nos darle hemos juez, y damosle a dõ Fernando, que es de los altos hombres del mundo en linage, no solo de los de aca de España, y en nobleza y valer no ay otro tal en España. Si el conoce que nos pedimos razon, tenga por biẽ el Alcayde de passar por ella, y si conoce que no la pedimos, quitarnos hemos desta demanda que le hazemos. Respondio Almofoys: Señor no es de voluntad del Alcayde, ni de los viejos tomar juez. Pero por fernir a vuestra Alteza, yo boluere dentro, y hare que se tenga consejo sobre ello, y de lo que alli se determinare yo boluere la respuesta al tercer dia. Assi lo hizo este Moro, que buuelto al tercer dia, dixo, que en ninguna manera querian los viejos, ni el Alcayde tomar juez, y por tanto quando la guerra abierta. Boluiose a Xatiua Almofoys, y embio el Rey a llamar los caualleros y Almugauares y gente de guerra, para poner el cerco sobre Xatiua. Pusieron tambien grã diligencia los de la villa en entrar las provisiones que estauan al derredor en las aldeas y lugares dentro de la ciudad, y toda la leña que pudieron, saliendo para ello hombres y mugeres, recogiendo los arboles cortados, y cortando los que estauan cerca de los muros, enfortaleciendose muy de proposito. El Rey llegada que fue la gente, fue a poner cerco en la huerta, ribera del rio, entre el rio y el barranco, haziendo vn fosso a la parte por dõde le podia venir daño, y quedo cerrado el Real. Saliã cada dia de alli los caualleros y almugauares a correr hasta las puertas de la ciudad, escaramuçãdo cõ-

Respuesta del  
Alcayde de  
Xatiua.

Nota quan fa-  
bio y bien ra-  
zonado era el  
Rey.

Cerco sobre  
Xatiua.

Tratos de dar  
el castillo de  
Xatua al In-  
fante de Casti-  
tilla.

los de dentro. Estando las cosas en estos terminos, fue auisado el Rey que se trataua y concertaua con el alcayde de Xatua, que diese la ciudad y castillos al Infante de Castilla don Alfonso yerno del Rey, trataua esto vn pariente del Obispo de Cuenca natural de la mesma ciudad de Cuenca, q̄ era venido en acha que de mercar vna tienda en Xatua para el Infante de Castilla su señor, o hazerla hazer, y entre tanto que la tienda se hazia el trabajaua en estos conciertos, offrendiendo muchas cosas a los viejos, y prometiéndolo mucho mas al Alcayde. Esta pratica se era ya empegada y medio concluyda, antes que se pudiesse el cerco sobre Xatua, y quando el Obispo de Cuenca supo que el Rey don Iayme pusiera el cerco, boluio a embiar de presto otra vez aquel su pariente para que procurasse en todo caso de hablar con los Moros, y les dixesse que se tuuiesen firmes en aquellos conciertos, que presto seria alli el Infante don Alfonso, y librarlos hia del trabajo en que estauan, y hazerles hia mercedes tomando possession de Xatua, cumpliendo todo lo que el hauia con ellos capitulado. Sabiendo pues el Rey de estos ratos, mando pregonar por todo el real, que nadie fuesse osado de hablar con los Moros sin su licencia a pena de la vida. ¶ Pocos dias despues salieron los Moros contra la gente del real que queria talar, y mouiose por el campo el apellido que dieron arma. Salieron del real para socorrer los taladores, y hallo don Pero Lobera a aquel Castellano de Cuenca que hablaua con los Moros, pr̄dio le, y truxole al Rey diziendo. Señor este cauallero hablaua con los Moros de Xatua, traygole aquí por el pregon que vuestra Alteza mando hazer por saber si cō licencia les hablaua. El Rey en viendolo conocio que era el pariente del Obispo de Cuenca, y cayo en la cuenta, que este era el que trataua los conciertos de Xatua, con su yerno el Infante de Castilla, y mirandole muy sañudo, hauo miedo el cauallero, y empeço de dar muchas disculpas q̄ no era su habla en perjuizio suyo, ni deseruicio. Dixo entonces el Rey. Quanto ha que estays en el real? Resp̄dio el cauallero. Señor quinze dias. Pues no ha mas de ocho dias, dixo el Rey, que mandamos pregonar que nadie hablasse con los Moros sin nuestra licencia? Muy bien sabeys el pregon. Porque hablauides sin nuestra licencia? que no la haueys pedido. Vos soys el que truxistes carta del Obispo de Cuenca, que queriades hazer vna tienda para el Infante don Alfonso, y con el achaque de la tienda tratauides nuestro daño, que se rindiessen los de Xatua a el. Sabemos esto muy bien por los mesmos Moros de dentro, y por esto que haueys hecho, castigaros hemos de fuerte que los que Xatua quisieren quitarnos se guarden de nuestras manos. Tomalde (dixo a los porteros) hazelde confessar, dalde vn garrote, y colgalde en vn arbol. Subitamente fue preso y executado lo que mandara el Rey, y ororgan do el triste que el Obispo le pusiera en aquellos embaraços, fue ahorcado en vn alterico en la vista de Xatua. ¶ Passado vn mes despues desto vinieron nuevas al Rey, que Enguera se rindiera al Infante don Alfonso. Marauillose mucho dello, porque no cuydaua que el Infante emprendiesse cosa que no deuia, y como Enguera perteneciesse a Xatua que era de la conquista de Aragon, pareciale cosa dura que su yerno se entremetiesse de tales cosas. Quiso para mayor certificacion yr el mesmo a Enguera. Tomo vna compañia buena de caualleros y fue alla. Pidio a los Moros que le rindiessen la villa y el castillo, respondieronle que ya la hauian rendido al Infante de Castilla, por quien la tenia ya vn cauallero, Castellano. Mando llamar el Rey al cauallero que le saliesse a hablar, y pidiole por quien estaua alli. Respondio que por don Pero Nuñez de Guzmán, a quien el Infante le encargara que emprendiesse por el aquella fortaleza. Dixo entonces el Rey, esso no creemos que el Infante empr̄da cosa del mundo que sea de nuestra conquista. Pero bolucos dentro, que nos tomaremos consejo sobre ello. Bol-

Mando el Rey  
ahorcar vn so-  
brino del O-  
bispo de Cuen-  
ca.

Rindiose En-  
guera al Infan-  
te de Castilla

Mando ahor-  
car y descabe-  
çar el Rey a  
diez y siete  
Moros de En-  
guera.

uiose muy enojado el Rey al real, y mando a vna compañía de caualleros que fuesen a correr Enguera, y le truxessen presos todos los que pudiesen. Pufose tan buena diligencia en aquel mādado del Rey, que al otro día por la mañana le traxeron diez y siete Moros de Enguera. Quādo el Rey los tuuo, fuēse con ellos a Enguera, y embio mandado a los de dentro, que sino le rendiā la villa y el castillo, el ahorcaria aquellos diez y siete, y a quātos despues pudiesse dellos tomar. Respondieronle los Moros, que estauan aparejados a sufrir todo lo que Dios fuesse seruido que passasse por ellos, pero que era escusada cosa hablarles de rendir el castillo que ya hauian rendido. En la mesma hora mando el Rey que cortassen la cabeça a los ocho, y ahorcassen los nueue por los arboles mas cercanos a la villa, y embioles a dezir, que otro tanto haria de quantos tomasse presos de alli, hasta que fuesse desierta aquella poblacion.

**Capitulo xly. De las vistas que tuuieron el Rey don Iayme y el Infante de Castilla su yerno don Alfonso, entre Almizra y los Capdetes, y como se ygualaron partiendose las tierras de la conquista, y de la prision de Xatiua y del castillo menor, como se poblo vna parte della de Christianos. De algunos casos que en Italia acaecieron, y como se caso don Fernan Sanchiz de Castro hijo bastardo del Rey: como fue Arçobispo de Toledo el Infante don Sancho hijo tercero legitimo del Rey.**



**V** I E N D O los deudos de aquellos Moros que el Rey hiziera morir, el mal recaudo que pusiera el cauallero que estava en el castillo, para que no muriesen aquellos, y que de hecho les hauia descabeçado y ahorcado el Rey, mouieron gran confusion en la villa de Enguera, llorando y gritādo a grandes voces, que en mal punto se dieran al Infante de Castilla, porque el Rey de Aragon les mataria a todos, como hiziera de aquellos tristes, q̄

no ternian quien los amparasse. Fueron tales estos llantos y lloros, que toda la villa se altero, y viendo los hombres ahorcados en los arboles dende los muros, y los otros echados los cuerpos sin cabeça, que se podian bien descubrir de la cerca, tuuieronse todos por presos y muertos, sabiendo que rebullian por alli caualleros del Rey don Iayme, y ellos no podian dexar de salir de la villa por sus necesidades. Estuuieron en punto de quitar el castillo al Alcayde que le tenia, y darle al Rey si podian. Entendio lo el Alcayde, y esforçose a ponelles en esperanza que el Infante de Castilla su señor proueria luego en ello, y despacho vn hombre que le llenasse sus cartas, auisandole de lo que passaua, y escriuió tambien a don Pero Nuñez de Guzman, que en todo caso procurasse de remediar esto cō el Infante, sino que todo se perderia, y tuuiesse por cierto que como hiziera morir el Rey aquellos diez y siete, haria tambien morir a todos quantos prendiesse. Por otro cabo procurara el Infante de hauer a Fontiniente (que corrompido el vocablo dezian los Moros Ontiniente) y huolo medio por fuerça, medio por grado: Ca ordenandolo algunos Moros principales de la villa, viniera a media noche vna buena compañía de caualleros Castellanos por el rio abaxo, entrādo por la parte que esta encima de la villa, casi cerca del pozo claro: de que vino a romper el alua, fueron junto a los molinos que estan al pie de la villa, y mouiendose

Ontiniente por  
Castilla.  
Es Ontiniente  
vno de los me-  
jores pueblos  
desto Reyno,  
si los morado-  
res supiessem  
tenerse amor  
y paz.

el ruy-

el ruydo grande de los del pueblo de que descubieron a los Christianos, entonces los de la parcialidad del Infante pusieronse en tratos entre los caualleros y el aljama, y en fin conluyose que se rindieró al Infante de Castilla don Alfonso, y entro dentro del pueblo vn cauallero principal (dizen algunos que era don Pero Nuñez de Guzman) con gente de guarnicion, teniendola por el Infante. Supieron esto los caualleros del Rey don Iayme, que hazian enradas en aquellas comarcas, y corrieron por aquellos contornos, haziendoles graues daños a los de Ontiñent. Desto hizieron muchas quexas al Castellán los de la villa, y por tanto escriuió dello al Infante, q̄ pudiesse en ello remedio. Por estas quexas de Enguera y Ontiñente, y espécialmente por la muerte del sobrino del Obispo de Cuenca, despacho los negocios que le embargauan en Castilla el Infante, y a quinze dias despues de muertos los de Enguera, embio cartas el Infante don Alfonso al Rey don Iayme su suegro, suplicandole que se viesse con el en Alzira. Respondiole el Rey que de grado lo haria, pero hauiale de primero emendar el Infante el agráuió que le hauia hecho en tomar possession de tierras que pertenecian al Reyno de Valencia. Esta respuesta fue, y antes que a ella rescriuiesse el Infante, procuró el Rey de tener a su mano Billena, y Saix, que por su respecto tenian vnos caualleros de Calatrava, como arriba diximos. Pidióles pues a los Comendadores aquellos lugares, embiando quien los tuuiesse por el, y fueron contentos los Castellanos de restituyrles, y assi se tuuieron por el Rey. Lo mesmo hizo en los Caudetes y Bugarra. De fuerte que antes q̄ el Infante viniesse a verse con el Rey, huuo en su poder el Rey a Billena, Saix, los Caudetes, y Bugarra, y assi de que el Infante llego a estos lugares, no le quisieron recoger, diciendo q̄ por el Rey de Aragón se tenian. Arendóse entonces el Infante en el câpo al pie de la cuesta de Almizra, y embio de alli a rogar a su suegro, que se quisiesse ver alli con el. Plugole al Rey dello, y como lo supo la Reyna, suplicole mucho que la lleuasse alla a las vistas, y fue contento. Hizieronse muchas fiestas el Rey con el Infante quando se vieró, y aquel dia no se trato cosa de negocio, sino que todo se gasto en piazeres y cosas de solaz, y en llegando la Reyna fue la el Infante a ver a su tienda, acompañado del Maestre del Templo, y de Santiago, y don Diego de Vizcaya, y otros ricos hombres y grandes de Castilla y Leon. El Rey don Iayme tenia tres tantos caualleros mas que el Infante: ca eran con el el Maestre del Hospital, y en Guillem de Moncada, don Eximen Perez de Arenos, don Carros, Pero Marrades, y otros muchos caualleros de cuenta. Quedaua en el sitio sobre Xatiua don Ferrando tio del Rey con mas de dozientos caualleros de linage, y toda la gente de pie, y los Almugauares. Estas vistas fueron entre los Caudetes y Almizra, que ambos lugares se tenian por el Rey don Iayme. Daualo el Rey al Infante Almizra para que posasse en ella, y no la quiso, sino que se estuuó en el câpo do se atendara. Al otro dia de las vistas despues de oydas missas fue el Infante a visitar la Reyna su suegra, y hallose alli el Rey, y despues de las cortesias y primeras palabras, dixole el Rey, que para que le hauia hecho venir alli. Respódióle el Maestre de Santiago, que don Diego de Vizcaya y el se lo dirian a parte por el Infante. Y apartandose a vn lado de la tienda, dixo el Maestre. Que pues Dios hauia traydo que casara su Alteza a su hija doña Yolante con el Infante de Castilla, de tal fuerte que no la pudiera casar mejor con hōbre del mundo todo, deuia tener por biē de darle en dote a Xatiua, pues la prometiera por don Ouieco Garcia que tratara el casamiento, y por esta razon era venido alli el Infante a pedirle esto, y verse con el. El Rey le respondió, que así pensaua el hauer muy bien casado su hija, pero que no creya que mas hubiesse de dar el en dote a su yerno, de lo que le hauian dado a el quando se caso con doña Leonor tia del Infante, que ni le dieron tierras ni

Entregóse el Rey de Billena, Saix, y de Bugarra, y los Capdetes.

Vistas del Rey de Aragón, y Infante de Castilla.

castillos, ni dineros tampoco, y en lo que deziã que prometiera Xatiua a Ouieco Garcia, el tenia a Ouieco Garcia por tal y tan buen cauallero, que no dexaria de dezir la verdad por respecto de su señor el Infante. Pero que el derecho defiende que sea recibida prouea de vassallo por su señor, y por tanto bastaua lo que les dezia, que Dios y el sabian la verdad. El Maestre y don Diego se fueron despagados del Rey de aquella platica, y de que vino a la mañana boluieron a importunarle que fuesse contento de dar Xatiua al Infante, diziendo, que tambien por otra via el Infante la hauria, porque los Moros se la querian dar. Oyendo esta palabra postrera el Rey, enfañose terriblemente, diziendo. Dar, como dar? Ni el Alcayde la osara dar, ni hõbre del mundo la osara tomar. Quié en Xatiua querra entrar, sobre mi cabeça ha de passar. Y fue tanta la saña del Rey, que luego mãdo enfillar queriendose yr. Entonces los grandes de Castilla que alli se hallaron le suplicaron que no rompiesse assi con su yerno, que se esperasse y ellos negociarian que no se partiesse de tal manera la cosa. Fueron tãbien a la Reyna diziendole en que punto yua el negocio, que su Alteza deruuiesse al Rey, que no se rompiesse todo. Luego la Reyna lo fue a suplicar al Rey, y fue contento de detenerse. Trataron pues los grandes de Castilla con los de Aragon, que fuesse desta manera partida la conquista entre el Rey y el Infante. Que assi como se partia el reyno de Murcia y de Valencia, todo lo que recahia en el reyno de Valécia fuesse del Rey, y lo que recaheria en el de Murcia fuesse del Infante, y assi restituyesse cada vno al otro lo que ternia de su conquista. Y fuesen del Infante Almança, Sarazull, y el rio de Cabriuol, que passa por Pajasso, y se junta con Xuçar a Cofrentes. Fuesen del Rey, Castralla, Biar, Rellou, Sixona, Alarch, Finestrat y Torres, Polop, la Mola que esta cerca de Agnes, y Altea, y Torzo, que se encerraua dentro los terminos. Desto hizieron sus cartas partidas, y dexose el Infante de la demanda de Xatiua. Restituyo Enguera y Ontiñente, y el Rey restituyo al Infante Billena, Saix, los Capdetes, Bugarra, y partieronse muy contentos y pagados el vno del otro, boluiose el Infante a Castilla, y vino el Rey a su real de Xatiua. Dos meses passados despues desto embio el Alcayde de Xatiua vn Moro sabio que era escriuano de la corte de Xatiua llamado Albolcasin, para que hablasse al Rey en secreto, diziendole, que porque le tenia cercado tanto tiempo, pues sabia que tenia el a Xatiua por su Alteza, y en lo que tocava al castillo sabia tambien que le mandara su padre quando murio, que a ningun hombre del mundo rindiesse el castillo, Moro ni Christiano, sino al Rey de Aragon, en caso que a rendir le huiesse, y por tanto que se deuia tener su Alteza por contento, que otri no seria señor del castillo sino el. El Rey le respondió, que assi lo oyera dezir que lo mandara el Alcayde viejo quando se murio, pero que era necesario ser señor de Xatiua, para ser señor de Valécia, por tanto que el Alcayde lo denia tener por bié, y hazerleha por ello y por el amor que su padre le mostrara tales mercedes, que quedasse mejor heredado en la tierra que ninguno de su linaje lo huiesse sido. Dixo Albolcasin que el seria para ello buen procurador con el Alcayde y con los viejos para que consintiesse, pero ternia por bien que embiasse su Alteza de su parte a Eximen de Touian que requiriesse los viejos de la aljama, que el Alcayde tambien le pedia. El Rey fue contento, y tomo a parte a Eximen de Touiã y diole instrucciones para lo q̄ hauia de dezir. Por otra parte ofrecio a Albolcasin de hazerle muchas mercedes, y heredarle en Xatiua. Entrado que fue el Touian en Xatiua con el Albolcasin, tuuo tal destreza en recaudar lo porque fuera embiado, que truxo al Alcayde a ser contento de dar luego el castillo menor al Rey, para que pusiesse guarnicion en el a toda su voluntad, y fuesse absoluto señor de Xatiua. El castillo mayor quedasse en poder del

*bien Mostrado  
reza de Rey*

*Cõcierto entre el Rey de Aragon y su yerno el Infante.*

*Enguera y Ontiñer le entregã al Rey.*

del Alcayde que le tuuiesse por el Rey dos años, empezando a contar de la Pas-  
cua Granada, que hauia de ser de allí a pocos días. Mas que le diese el Rey en  
recompensa los castillos y villas de Montesa, y Vallada. Con este concierto salie-  
ron Touian y Albolcásin del castillo mayor de Xatua, y boluieron la respuesta  
al Rey, viniendo con ellos Sexi, y Almofos. El Rey oyendo mentar Montesa y  
Vallada, que eran castillos fortísimos, quiso consulta sobre ello. Hizo luego ve-  
nir a su aposento a don Hugo Fullalquer Maestro del Hospital, y don Guillem de  
Montcada, don Eximen Perez de Arenos, y don Pero Ximenez Carrós, para que  
delante la Reyna dixessen su parecer, si se deuía dar estos castillos que el Alcayde  
pedia. Todos fueron de parecer que sí, y se tomasse el castillo menor de Xatua,  
porque siendo en poder del Rey, no sería el Alcayde señor del mayor a su volun-  
rad. Hizo pues entrar delante de sí el Rey al Eximen de Touian, y los Moros, y  
dixoles, que por mostrarles quanto les quería era contento que se hiziesse como  
ellos lo pedian. Suplicaron entonces los Moros; q̄ pues Eximen de Touian le era  
buen seruidor, y leal cauallero, les hiziesse merced de encomendarle a él el cas-  
tillo; porque el Alcayde se fiaua mucho del, y todos le conociá. El Rey fue con-  
tento de darle la tenencia del castillo, y demas desto le hizo noble. Todos le be-  
saron la mano por la merced. Al otro día se abrieron las puertas de Xatua, y en-  
tro el Rey en ella como señor, con mucha fiesta q̄ hizieron los Moros por su bue-  
na entrada era la fin de Mayo año 1251. Puso muy buena guarnición en el castillo  
de gente y artilleria, con mantenimietos y municiones bastantes para mucho tie-  
po, y encomendole a don Eximen de Touian. A los Moriscos que fueran los tra-  
tadores dio muy buenas heredades, y muchas mercedes a Moros principales, y  
a la comunidad. Este fue el dia bueno para la noble tierra de Xatua, en que des-  
pues de hauer passado tantas fortunas, la boluio Dios y restituyo al señorio de  
la fe, porque fuesse alabado su bendito nombre, como hasta agora lo es con tan-  
tos monasterios de religiosas monjas y frayles como tiene, y colegio de clerezia,  
q̄ siempre cantan los loores diuinos, y misterios de su bendita passion. No se halla  
quien fundo este pueblo, aunque se crea que los mesmos Españoles le fundaron,  
como da conjetura el nóbre Setabis, que huele a la lengua antigua de España,  
assi como Poliñan, Pollença, y tales, huelen a Griegos, Pictania, Valencia, Saxo-  
nia, y tales, a Latinos. Quienquiera que la haya fundado, la fundo a proposito de  
tenerse seguro en tiempo de guerra, mas que no tener asiento apazible para vida  
deleytosa, porq̄ defendiendo el castillo y monte do esta el passar del ayre, es pue-  
blo muy caloroso en verano, y frio en el inuierno. Han salido muy ilustres perío-  
nas deste lugar en tiempo de Gentiles, como parece por las piedras q̄ estan en los  
muros haziendo memoria de varones claros en aquel tiempo. En tiempo tambié  
de Moros, como parece por las piedras escritas en Arauigo muy lindas que allí  
estan; pues en tiempo de Christianos, con saber que son salidos del dos Papas del  
claro linage de Borgia, Papa Calisto tercero, y Papa Alexandre sexto despues,  
abasta para su ilustracion. Pues no se ha de dexar en oluido que tenian los Mo-  
ros en tanta veneracion la mezquita mayor de Xatua, que venian de muchas par-  
tes en romeria a ella. Estan aun al derredor de los pilares de la Yglesia mayor q̄  
es oy, y era entonces aquella mezquita, muchas letras de oro arauigas que hazen  
testimonio desto. Sobre todo lo que mas la ennoblece es la predicacion de la fe  
que en ella hizo el santo martyr Felices, como ya tenemos dicho en el primer li-  
bro. Hazen comemoracion deste santo cada dia como patron de la ciudad en la  
Yglesia de Xatua, y muestra se vna Yglesia magnífica, que fue la que tenian los  
Christianos Rabatines que allí estauan so el yugo de los Moros, y de que fue la  
ciudad en poder de Christianos, fue labrada de nuevo y mejorada. Sabiendo  
por

Rindiose el  
castillo menor  
de Xatua, y  
la ciudad.

Loores de la  
ciudad antig-  
na de Xatua.

Rabatines  
Christianos  
antiguos en  
Xatua.

Pueblanse algunos Chri-  
stianos en Xa-  
rua.

Diffinitiva  
sentencia de la  
deposición del  
Emperador  
Federico De  
re iudicata.  
Ad Apostolice  
lib. 6. Et de e-  
lectione fun-  
daméta. lib. 6.

Huuo desta  
vn hijo llama-  
do Conrado.

por los dichos Rabatines, que en aquel lugar tuuiera su morada el santo preste Felices conuirtiendo los Gentiles, segun q por relacion de padre a hijo lo guardaran dende el tiempo de los Godos hasta nuestros dias los dichos Rabatines, e Christianos antiguos. Boluiose el Rey a Valencia hauiendo dexado en Xarua el orden de la justicia como se hauia de hazer, assentádo su Baylia que entēdiessse por el en el regimiento de los Moros, y introduziendo Christianos a la recuesta do estauan los otros primeros dichos Rabatines. ¶ En este año 1250. murio el Emperador Federico segundo, dia de santa Lucia a treze de Deziembre en Florentino castillo de Pulla, hauiendole deposado cinco años hania del Imperio el Papa Innocencio quarto a diez y siete de Julio, en el Concilio que ruuo en Lion de Francia, empeçandole dia de sant Iuan Baptista. Dexo muchos hijos de diuer sas mugeres. Casara primero con doña Costança hermana del Rey don Pedro de Aragon, que fue padre del Rey don Iayme de quien hablamos, y huuo en ella a don Henrrique, y hizole coronar Rey de Alemaña en Aquisgran, teniendo solos ocho años de su edad, y a tres años despues le caso con doña Ynes hija de Leopollo Duque de Austria. Muerta esta doña Costança, casara el Emperador Federique con doña Yolante hija del Rey de Ierusalem don Ioan, que fuera Cōde de Brenna, en el año del Señor 1222. por la qual huuo el Reyno de Ierusalem, pasando en Soria, año 1228. y cobrando la ciudad santa, y todo el reyno de Ierusalem, de poder del Soldan que le tomara, se coronó en la merad de Quaresma dominica de la Rosa, año 1229. Buelto de Ierusalem hizo prender a su hijo el Rey de Alemaña don Henrrique, y pusolo en cadenas, en q murio en Cosensa, y siendole muerta la segunda muger, tomo la tercera el Emperador el mesmo año 1235. en que prendio su hijo don Henrrique. Esta fue llamada Ysabel hermana del Rey de Inglaterra, de la qual huuo vn hijo que llamaron Henrrique Jordan. Huuo muchos otros hijos que no fueron legirimos, entre los quales fue Manfredo vale roso Principe, y sabio en todo genero de negocios. Dexo pues el Emperador Hé rique en su testamento (reconciliandose con la Yglesia) que todas las cosas que fuesen de la jurisdiccion Ecclesiastica fuesen restituydas a la Yglesia, y q Conrado Rey de Alemaña (jurado despues de la muerte de Henrrique) fuesse vniversal heredero en el reyno de Napoles, y el Imperio todo; y Henrico menor hijo de la tercera muger fuesse Rey de Cicilia Ultra pharo, pero que fuesse siempre subdito de Conrado, y hizole manda de cien mil onças de oro. Dexo el Ducado de Austria, y diez mil onças de oro a Federico su nieto, hijo que fue de Henrico que murio en cadenas. A Manfredo que era Principe de Taranto, dexo gouernador del Imperio por diez años, de Pauia hasta todo el reyno de Pulla en lugar de Cō rado, si ya Conrado no se hallasse en el Reyno de Napoles personalmēte. Mando a Encio Rey de Cerdeña, y a Federico Principe de Antiochia hijos suyos, q fuesen obedientes en todo a Conrado. Fue magnificamēte enterrado el cuerpo de Federico (aunque en su testamento mandara que no se hiziesse con pompa) en Cicilia, en la Yglesia de Montreal a Palermo por Manfredo, a quiē todo el reyno obedecio, excepto Napoles, Capua, y Aquino que se rebelaron, procurandolo el Conde de Caserta, aunque era casado con la hija del Emperador Federico, y dieronse a la Yglesia. Hizo gente Manfredo para cobrar estas tierras, pero no pudo sojuzgarlas, siendo fauorecidas del Papa Innocencio que las amparo, y fue de Leon de Francia a Genoua para ocupar el realme, dando la inuestitura a vn hermano del Rey de Inglaterra llamado Carloto, que la accepto, intitulandose Rey de Cicilia, pero ni passo en Italia, ni huuo effecto alguno aquella inuestitura. Por estas rebueltas vino Conrado a la Marca Truifana, y de alli passo en Lombardia con gran exercito, sojuzgando las tierras rebeldes, que fino era Cremona, todas las

En estas reuo-  
luciones se  
crio S. Tho-  
mas de Aquino en vn mo-  
nasterio.

Las otras ciudades estauan alteradas para se rebelar. De alli boluiendo por Friuoli fue a porto Naone, y por el mar Adriatico con ayuda de Venecianos, fue al porto de Capiraniata, do fue después Manfredonia edificada, y fue recebido por Manfredo su hermano governador de la tierra como le dexara su padre. Puso cerco a Capua Conrado, y tomandola derribo los muros, y puso en hierros al Cōde de Caserta que estaua retraydo en ella, hauiendole ya tomado el estado. Puso a saco la ciudad de Aquino, y fue después en Napoles, poniendole cerco, en fin le huuo a partido año 1253, y fue vniuersalmente obedecido en todo el reyno. Acaçio que entendiendo Conrado en la reformation del reyno, quiso el triste moço Henrique su hermano hijo de la Emperatriz Ysabel, yr a besalle las manos y hazelle reuerencia como se le pertenecia, y pedirle las cien mil onças que su padre le mandara. Partio de Cecilia para Napoles en compañía de vn capitán Sarraín llamado Ioan Moro. Desembarcaron en Basylicata, y siendo en vn lugar llamado san Felice, por comission de Conrado, que lo mando con su carta, tomo el Moro al moço desdichado Henrique, y poniendole en vna camara secreta matole, cosa blasfada por todo el mundo. Poco despues, este mesmo Moro con consentimiento y ayuda del Marques Bertholdo, mato al triste mãeço don Federico Duque de Austria, hijo que fue de Henrique el desdichado que murio en cadenas. Viniera de Cecilia este mãeço tambien para hazer reuerencia a su hermano Conrado, y pedirle las diez mil onças que su aguelo le dexara. Conuidole en Malfia a cenar, haziendole mucha fiesta el dicho Moro, y en vn pescado enroxiado, matole. No passará tampoco cinco meses que la justicia de Dios permitiese, que murio enroxiado Conrado por el mesmo Moro, y el Marques Bertholdo. A estos justicio Manfredo haziendoles cortar las cabeças. Hallauase en Perusa el Papa Innocencio quarto, quando murio Conrado en Napoles, y subito que supo su muerte, ayuto vn buen exercito y fue a Napoles, donde le recogieron y obedecieron la mayor parte del Reyno: Porque en siendo muerto Conrado no quisieron obedecer a Manfredo, muchos que pretendian que el realme pertenecia a Conradino hijo q̄ fue de Henrique el que murio en cadenas que estava en Alemania, moço de poca edad, hermano de Federico Duque de Austria que fue enroxiado en Malfia estos dos hijos huiciera don Henrique de su muger doña Ynes. Havia en aquel tiempo muchos parientes de doña Ynes en el realme, y algunos españoles deudos de doña Costança aguela de Conradino, y todos estos hizieron vn cuerpo, entendiendo en que el reyno se tuuiesse por Conradino. De otra parte Manfredo queriendo, como era razon, gouernar el reyno, tuuo de su parte mucha parcelidad. De que estando diuiso el reyno, huuo facilmente el Papa Innocencio la possessiõ de Napoles y mucha parte del reyno. Murio a pocos dias que entrara en Napoles el Papa, año 1254, y en sabiendo la nueva que estaua enfermo, fue a Manfredo con vna buena compañía de gente de armas de su principado Taranto, y de Lucera de Sarraceni sobre Foggia, do estava la gente de armas que el Papa Innocencio lleuara a Napoles, mandandola alojar alli, por no dar fastidio a los Napolitanos, y tomandolos de improniso, desbaratolos a todos, matando muchos, y prendiendo los que le parecio, y saqueandolos a todos. Hallo se pues poderoso a la q̄ murio el Papa, y con titulo que por su sobriño Conradino gouernaua, apoderose del reyno. ¶ Fue elegido en Napoles poco despues de muerto Papa Innocencio por el colegio de los Cardinales Alexandro quarto. Este dexando en la ciudad legado el Cardenal Octauiano Hubaldino, fue a Anania, entendiendo con todas maneras posibles proceder contra Manfredo. Passados algunos dias en q̄ ya Manfredo tenia todo el reyno en su mano, excepta la ciudad de Napoles y pocos otros lugares, vinieron nueuas que Conradino muriera (aun que no era verdad)

Muerte de don  
Henrique  
Rey de Sicilia

Muerte de Fe-  
derico Duque  
de Austria.

Muerte de  
Conrado.

Muerte del  
Papa.

Manfredo se  
apodera del  
realme.

dad) en Alemaña, por lo qual mando celebrar Manfredo pomposissimamente las obsequias haziendo dezir muchas missas por su alma en todas las ciudades y pueblos principales del reyno, y el se vistio de luto asistiendo a las honrras. A pocos dias despues se coronó en Rey de Napoles, perteneciendole por muerte de Conradino a el el reyno, como se pretendia. Hizo liga con Venecianos, favoreció los Seneses, y asento sus amistades con los potentados de Italia que le parecieron hazer a su proposito. Embió ambaxadores al Rey don Iayme para concertar matrimonio entre el Infante don Pedro y su hija vnica doña Costança de la primera muger, queriendo tener por amparo al Rey de Aragón. Entédido esto por el Legado que estava en Napoles salióse de la ciudad y fuése a Roma, y fue entonces sin contradición señor del realme Manfredo, edificando en su memoria la ciudad Manfredonia, en el puerto dicho de antes de Capitanjata como diximos.

Edificase Manfredonia.

¶ Bolviendo al proposito, en este mesmo año de cinquenta los Moros de Peníscola, recibieron en sus casas cosas de allende que salteauan las marinas, y les dieron prouision de frutas, y azeite, y vinagre, y pan, poniendose algunos del pueblo en las fustas para andar en cosa cosa con ellos, por lo qual mando el Rey q saliesen los Moros de la villa, y se poblasse de Christianos, dando a los Moros q no fueran culpados libertad que morassen en Benicazlo, o en Vinalaros, haziendo justicia de los q fueran en la conseja de recoger los cosas, mandandoles apedrear. Confirmo de nuevo las particiones que hiziera mossen Guillen de Vich su criado, entre los terminos y pretendencias destas dos aldeas de Peníscola, en años passados, como ya diximos: ay desto vn auto de notario recebido a 28. de Enero, año 1250, en Morella. Esta en el archio de Montesa. ¶ En este tiempo caso Fernã Sanchis de Castro hijo bastardo del Rey don Iayme con vna hija de don Eximé de Vrrea linage clarissimo en Aragon, y huuo por dote muchas tierras con villas y castillos fuertes. Con que siendo como era vno de los mas valerosos caualleros de su tiempo, y con lo que el Rey le diera fue vno de los mas poderosos de Aragon. Era sabio y mañoso, entendido en todo genero de negocios. De cuyo linaje descendieron los Castros de Aragon y Cathaluña, de quien hablaremos en el tercer libro largamente.

1250

Casamiento de don Fernã Sanchis de Castro.

¶ Murio el Rey de Castilla don Fernando el santo, año 1252. y fue coronado en el mesmo año a 29. de Mayo en Seuilla, el Rey don Alfonso el sabio y su muger la Reyna doña Yolante hija del Rey don Iayme, con grandissima fiesta: y vacando el Arçobispado de Toledo, fue proueydo en Arçobispo don Sancho hijo tercero del Rey don Iayme cuñado del Rey de Castilla. Este fue vn esclarecido Principe y Perlado santo, que no solo prouchia a las necesidades de su Yglesia, entendiendo como viuián los clerigos, y como comian los pobres, encargando muchos ministros prouados para estos negocios, pero el mismo en persona predicaua en sus Yglesias, visitaua secretamente los Canonigos, Curas, y Racioneros, entrandoseles por sus casas de noche, sin estrepitu, y familiarmente reprehendia lo que hauiá menester emienda, socorriendo algunas necesidades que parecian de tener la emienda, supliendolo todo con la miel de la dulce boca, y el dinero de la bolsa. Socorria muchos hidalgos y caualleros pobres, armandoles para la guerra contra Moros, y andando con ellos el mesmo en las barallas. O como querria que los Perlados de nuestros tiempos entendiesen esta philosophia, que todo el trabajo en que afligen sus celebros, consiste en hazer subir mas los arrendamientos de sus Obispados, no aduertiendo, que si el arrendador arrienda caro, no puede a su saluo vender barato. Esto es hazerlos pobres, que no pueden a tan caro mercar, y no es prouerlos mas, procurando tener mas, para poderles dar mas. Como sea cierto, que en esta materia de dar por amor de Dios, suele ser mas el ruido que las nuezes. Pues si los hidalgos y caualleros pobres

1252

Arçobispo de Toledo don Sancho hijo del Rey.

do

bres no tienen reparo, es forçado con la pobreza; de mātenerse con tratōs malos y diabolicas empresas para poder viuir. Pues el refran antiguo dize, Dios me guarde de cauallero pobre; y de villano puesto en dignidad. Socorria el santo Arçobispo a los pobres caualleros recogiendoles y dandoles ayudas de costa, (honesta limosna) llamandoles a su mesa, con que (por no perder la reputacion) se quitauā de malas carreras de viuir: y junto con esto era su filla ennoblecida, feruida de tantos nobles, y la Christiandad era por ello siempre mejorada, peleādo estos contra los Moros. No me quiero mas alargar, porq̄ no parezca mas reprehēcion de algunos q̄ viuen, q̄ no alabança deste Arçobispo que ha tanto q̄ es finado.

Refranes antel  
guos.

## Capitulo xlvj. De la prision de Biar, y Cast

tralla, y de todo el Reyno de Valencia. De los terminos del reyno y ciudad.

Como se caso el Infante don Pedro con la hija del Rey Manfredo de

Sicilia. Como se alço Alazarch contra el Rey don Iayme,

por lo qual mando el Rey que los Moros saliesse

del reyno de Valencia.



**D**E SP VES de algunos dias hallose el Rey en Valencia, y vinieronle a hablar dos Moros viejos de Biar, diciendo, que si el queria yr a Biar, ellos se lo entregarian. Quiso el Rey informarse primero de la forma que ternian ellos para darle el castillo, si el yua, como ellos querian: y supieronlo tambien representar; q̄ el Rey les creyo, y cōcerto jornada con ellos en que se hallaria en Xatiua con cien caualleros, y ellos viniesse allí para yrle con el alla. Con este concierto se boluieron los Moros a Biar, para dar orden con sus parientes como viniesse el castillo en su poder. Pero no les vino hecho, y por tanto tomando otro consejo, poniendo en platica con la aljama que se deuiā rendir al Rey don Iayme, antes que viniesse a combatirles, induziendoles con muchas razones a ello. Muchos vinieron bien en estos conciertos, pero los mas principales no venian bien en ellos. Por tanto aquellos dos viejos que fueran a Valencia trataron entre si, que el vno dellos deuia quedar en Biar, porfiando siempre en la empresa con sus parientes y amigos que diessen el castillo, por ganar ellos las estrenas: y el otro fuesse a Xatiua (siendo ya cerca la jornada) para conduxir al Rey que fuesse con su gente a Biar, y con sus caualleros: q̄ si allí le veyan, luego se le dariā, mudādose los que venian duros en ello, y con esto cūplirian ellos lo q̄ al Rey ofrecierā. Hizieronlo assi, y quedando el vno en Biar, porfiando siempre con los de contrario parecer, fuese el otro a Xatiua, y recabo con el Rey que partio con los cien caualleros para Biar, diciendo, que en llegando le daria la aljama el castillo con la villa. Dezia el esto cōfiando que su compañero lo recabaria con los que no venian bien en ello. Y preguntandole el Rey de su cōpañero, dixo q̄ quedara en Biar para hazer salir los Moros a recebirle, quando alla llegasse. Al otro dia q̄ salieron de Xatiua llegaron por la mañana a Biar, y hallarō todos los Moros puestos en armas fuera de la villa que podian ser hasta ochocientos hombres de pelea. Ca sabiendo por aquel viejo que alla quedara persuadiendoles, como el Rey venia, salieran todos para pelear con el, y con sus Christianos. Viendoles assi de mal continente el Moro que con el Rey venia, llegose a ellos para hablarles, mas no le dexaron allegar ellos, encarādole las ballestas, diciendo que le despararian si vn passo mas se acercasse. El Rey de que vio el juego tan mal parado,

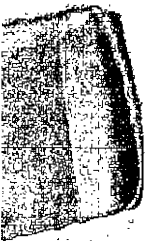
Engañarō v-  
nos Moros al  
Rey.

apreto al Moro, y supo la verdad de todo el negocio, como yendo el y su compañero de voluntad y concierto con los mas, y mas principales, a ofrecerle la villa y el castillo, segun concertaran en Valencia, de que boluieron a Biar, hallaron q̄ ya se hablaua publicamente por la villa, lo que ellos trataran en secreto: por lo qual no se pudo effectuar lo que pensaran de hauer en su poder el castillo, antes se eran reborados algunos de los que fueran en el concierto, y hauia venido el negocio en aquel alboroto que su Alteza veyá. Pefole al Rey de hauerse fiado en aquellos viejos, y ser venido como viniera, pero siendo ya hecho, cumplia en todo caso traer a conclusión su empresa. Estuuo alojado tres o quatro dias en la parte que es hazia Ontifiente desta parte del agua, y mudose despues en el poyo que esta encima de Biar hazia Castralla, haziendo reparar vnas casas derribadas que alli hauia, y los caualleros, y otra gente hizieron choças, assentando el real sobre Biar a medio Setiembre, año cinquenta y tres. Salian cada dia a escaramuzar con los Moros, y con vn ingenio pedrero que el Rey mandara hazer, derribaron dos medias torres de la mitad arriba. Hazia brauo inuierno, lluuioso, y helado, por lo qual enojandose el Rey de estar en aquellas casas derruydas, quiso dar combate a la villa por aquella parte dó fueran derribadas las torres, pero como no tenia alli aparejo, hizo llamamiento a algunos ricos hombres q̄ viniessen con el recaudo que era menester, para Enero siguiente. Entre los otros vino don Guillem de Moncada con sesenta ballesteros de Tortosa, destrissimos sobre todos los de España. Diose con estos el combate, y murieron muchos Moros en grã manera: ca no sacaua el Moro por las almenas braço, ni mano para tirar, o arrojor piedras, que no fuesse herido con saeta. De los Christianos fueron hartos los heridos, pero pocos los que murieron: con todo se defendieron tambien los de la villa, que no les entraron: pero quedaron tan atemorizados del peligro en que se vieran, que luego mouio partido el Alcayde del castillo Muça Almorauith con el Rey, que dexasse morar los Moros en la villa con sus heredades y casas, viuiendo en sus leyes de çuna y Xara como hasta alli hauian viuido, y darlehia el castillo. El Rey fue contento dello, y fuele rendido el castillo de Biar, do puso buena guarnicion de gente, y lo que menester fue, y boluiose despues a Valencia: Despues desto passados algunos dias acordose el Rey que quando heredara al Azeytabuceyt de los lugares que son al derredor de Xatina, el le prometiera de darle Castralla, que se tenia por el dende el tiempo de la rebelion de Zaen, quando se alçó con el reyno de Valencia, y le echo del. Hablo desto con algunos caualleros principales el Rey, con que vino en orejas de don Eximen Perez Arenos, que confograra con el Azeytabuceyt, o don Vicente Belluis, casandolo con vna hermana suya doña . . . Arenosa, y dixole al Rey. Señor no hay porque hazer demanda de Castralla al Azeyt, vuestra Alteza cóciertese conmigo, don Guillem Perez de Castralla la tiene por mi, yo se la tendire a vuestra Alteza por cosa que valga fiere tantos menos que Castralla. Plugole al Rey de este ofrecimiento, y en fin se concertaron que le diese el Rey Chett, y Villamarchát, y el rindiole Castralla.

Todos los Moros que estanan entre medias de Xatina y de Biar, fueron forçados a darse, y assi se rindieron Cocentayna pueblo antiquissimo, de quien hablamos largamente en el primer libro. Penaguila, villa muy fuerte, do los Romanos hizieron su assiento, para retener los pueblos de aquellas montañas, como ann parece por las memorias que alli quedaron, y pocos años ha que se descubrio vn bezerro entallado en vna gran piedra. Sixona, o Saxonia, como se dezia primero, por ser tan fuerte tierra y fragosa. Alcoy, que entonces no era mas de vnos lugarejos junto al barranco: pero por ser lugar muy fragoso y peligroso para

Sitio sobre  
Biar.

Rindiose Biar  
por Enero.  
1254.



Del hijo de  
te Azeyt llamado Alibuceyt deciendo los Alpuços de Morella, puesto p por b.

Huuo el Rey  
Castralla.

1253

1254

1242

para los viandantes, se proueyo que se hiziesse vna buena poblacion alli, y por tiépo, ayudando a ello la Condeffa de Terranoua, cuya era la villa entonces, ha venido a fer el pueblo de las montañas muy principal, y muy poblado. Tras destos vino todo el reyno a ponerse en las manos del Rey inclyto, conque los dexasse viuir como solian con sus Alfaquines, y alamines, que son los ministros clerigos, y Alcaydes, que gouernauan la aljama, como los Reyes Moros le mantuieran. Desta forma fue cumplidamente señor del reyno de Valencia, sin contradicion el esclarecido Rey. Fue el termino del reyno de Valencia entonces empeçando del cañar de Vildecona, que es ribera de la mar, cerca de Tortosa, assi como va el rio arriba, y passa por la Cenja, y sale a Benifaça. Es Benifaça del termino del reyno de Valencia, y Morella con sus terminos assi como parte con Monroig, y sale al rio de las Truytas, o Truchas, que es cerca de Sglefiola, y assi como va a Arcedo, y Aledo, los quales son dentro del termino de dicho reyno. E assi como va a Mozqueruela, y de la Mozqueruela a Mora, y entiendese Ruuihuelos del dicho reyno. Y de Mora assi como va a la fuen de la Babor, y assi como va el rio de Aluentosa, y sale a la Mançanera, pero de allende el rio es de Aragon, y de aquende es de Valencia. Y assi como va a la sierra de jaualambre, y de alli assi como sale a Castell Fabib, y Ademuz, y son estos dos castillos del reyno de Valencia. Y de Ademuz assi como va el termino que parte con Ares y Santa Cruz. Y de alli assi como sale al termino de Toxa y Tuexa, y de Selua o Chelua a Cenarcas, y parte termino cō Castilla, y assi como sale a Xerelli, y a la sierra de la Rua, y fenece a Cabriuol, y al termino de Garamoxen, y a la Fuente de la Higuera, y como sale a Burriaharon, y de alli a Almizra, y al puerto de Biar, que parte termino con Billena, y assi como va la sierra de Biar hasta la Mela, y hasta la mar que parte con Buzot, y con Aygnes. Estos fueron los terminos del reyno de Valencia entonces. Verdad es que recaya en la conquista de Valencia desde Guadalcanar hasta Orihuela, que en tiempo del Rey don Iayme el segundo se cobraron, y añadieron al reyno de Valencia, a quien pertenecian, como solian ser, antes que forçosamente se añadiessen al reyno de Murcia, y assi son or del reyno de Valencia.

¶ A signo el Rey entonces los terminos a la ciudad de Valencia, que fueffen hasta el termino de Moruedro, que parte con Puigfoso, y hasta el termino de Holocau, y Chiua, y Bunyol, y Toris, y hasta Monferrate, hasta el termino de Algezira, y Cullera. De la ribera de la mar quiso que fueffe el termino dentro de mar por cien millas.

¶ En este tiempo aquegando el Rey Manfredo de Sicilia por sus embaxadores al Rey don Iayme sobre el casamiento del Infante don Pedro, con su hija doña Costança, que huuiera en su primera muger, otorgose en ello el Infante don Pedro. Y fueron embiados para concluir el matrimonio, y traer la Infanta de Napoles, donde estaua don Ferran Sanchis de Castro hijo bastardo del Rey, y Guillem de Croylles rico hombre de Cathaluña. Fueron con dos naues bien proueydos de lo que fue menester. No le parecia bien este matrimonio al Castro, porque quiera que fueffe, y por tanto yua de mala gana. De que fueron llegados a Napoles, fueron detenidos muchos dias. En fin concluyose todo como lleuauan las instrucciones, y venido el Abril, embio el Rey Manfredo su hija doña Costança con el Conde Bonifaci, y con dos otros grandes señores del realme, muy bien acompañada de damas y donzellas, y muchos caualleros, en diez galeras y quatro naues muy bien armadas. Venia entre las otras señoras madona Beylla, que criara la Infanta, y tenia vn hijo moço que venia por paje de la Infanta, llamado Roger de Loria, por ser señor de la baronia de Loria, que es en Calabria, que tiene veynte y quatro castillos, y perteneciale por su padre. Este fue el valentissimo capitan, que

Los terminos de todo el reyno de Valencia.

Orihuela, Alicante, y hasta Guadalcanar del reyno de Valencia.

Terminos de la ciudad de Valencia.

Casamiento del Infante dō Pedro.

abatido el orgullo de Francia por la mar, y acabó grandes empresas, como se dira adelante. Casó con doña Margarita hija de don Beringuel Dentença, y fue el primer Conde de Cocentayna: Vino también otro moço por paje deudo de la Infanta, llamado Corral Lança, que hizo maravillas en estas nuestras partes, y en Constantinopla cōtra los Turcos y Turcōplas. Hallauase el Rey en Montpellier con toda su corte, y por esso fue la armada a desembarcar en aquella playa. Hízieronse las bodas con grandísimas fiestas, hallandose allí todos los hermanos del Infante don Pedro, y la Infanta doña Maria (que poco despues murio etica boluiendo de Montpellier en Daroca, y fue sepultada en sant Salvador en çaragoça) que era donzella, y vna de las mas agraciadas damas de aquel tiempo en el mundo. Las otras dos hermanas, doña Isabel, estaua en Francia, que era mayor que doña Maria, doña Leonor era muy niña. Acabadas las fiestas boluieronse los que truxeran la Infanta a la Italia al Rey Manfredo, dandole razon de como fueran maravillosamente recibidos. Año de mil dozientos cinquenta y nueve dixeron al Rey don Alonso de Castilla, estando en Seuilla, que el Infante don Henrique su hermano, que estaua en Lebrixa, hauia hecho habla con algunos ricos hombres y caualleros del reyno en daño y perjuyzio suyo: por lo qual mando a don Nuño de Lara, que lo fuesse a prender. Salio don Nuño de Seuilla con gente, y de que fue cerca de Lebrixa, sabiendo el Infante a que venia, fue lo a recibir en el campo, y huieron pelea los dos. Y andandose buscando en la batalla el vno al otro entre la gente, fue ventura que se hallaron, y se hirieron entrambos en el rostro. Pelearon valerosamente don Henrique y los suyos; pero como a don Nuño recrecieron muchos caualleros que el Rey embiaua de socorro, dexaron el campo los de don Henrique, y tornaronse con el Infante a Lebrixa. Aquella mesma noche se partio de allí, y se fue al puerto de Santa Maria el Infante don Henrique, y entrando en vna naue se fue a Barcelona: pero de que supo el Rey don Iayme el negocio como passaua, no le quiso tener contra voluntad de su yerno el Rey don Alonso. Mandole que se fuesse de sus reynos: pidiole el Infante nauios para yrse, y ruuoio por bien el Rey don Iayme, y assi se los dio. Embarcose el Infante en Barcelona, y fue a Tunez, y el Rey de Tunez acogiolo muy bien, y honrradamente, sabiendo la qualidad de su persona y linage, entendiendo de aprouecharse con el en vna guerra que tenia cō sus vezinos. Era valiente cauallero este Infante don Henrique, muy sagaz y denodado en las peleas, y assi cobro fama entre los Moros de excelentissimo caudillo, y valeroso guerrero, tanto que por ello huuo muchas vitorias, y honrra mucho la parte del Rey de Tunez, por lo qual fue muy rico en poco tiempo. Por tanto teniendo embidia los Moros del reyno hablaron con su Rey, diziendo que aquel Infante Christiano cobraua mucho los coraçones de la gente de la tierra, y de las comarcas, que le tenian gran miedo a el y a sus Christianos, que traya muchos consigo, assi de los que passaron con el de España, como de los que se hallaran en Tunez, de que se le podria recrecer algun gran daño, por tanto cumplia que lo embiasse del reyno. Ca sin el Infante era bastante el poder de Tunez a defenderse de sus enemigos. Pesele al Rey de Tunez desto, pero no lo pudo escusar, porfiando toda via los principales Moros. Buscaron manera para le embiar fuera del reyno, mas recelando que si dello se aduirtiesse el Infante no causasse algun escandolo, y grã alboroto en la tierra, o se passasse a los enemigos, determinaron de catar manera para le matar dissimuladamente, por el miedo que tenian a sus Christianos, que eran valientes caualleros. Concertaron pues como se hiziesse, y fue. Que le llamo el Rey en vn corral, como que le queria hablar en secreto, y de que lo ruuo dentro, dixole, aguardadme aqui que luego vueluere, y saliose

1259

prim. Conde de  
Cocentayna 20  
por doña Maria

Muerte de la  
Infanta doña  
Maria.

Destierro del  
Infante don  
Henrique de  
Castilla.

Diversos aca-  
cimientos al  
Infante don  
Henrique.

y saliose del corral por vna puerta que luego fue cerrada salido el Rey, abriendo vna otra de vna estancia do hauia dos brauos leones, que luego salieron al corral. El Infante de que vio los leones metio mano a su espada, y abraço su capa al braço yzquierdo, y reparose mirando los leones. No osaron yr los leones contra el, y por tanto el se salio por la puerta por do el Rey, derribandola de quicios a coces. Entretanto que el Infante estaua en esto, prendierõ los Moros a todos los suyos, que quedaran en vnas casas arredradas del corral, por do hauian entrado el Rey y el Infante, y hauianlos hecho quedar alli. Sabiendo el Rey de Tunez que el Infante saliera de los leones, no quiso que lo mataffen, ni le quiso ver: sino que le embio a mandar que se fuesse del reyno. El Infante le pidio que le mandasse soltar sus compañías, y le diessse lo suyo. Mando el Rey boluerle todo lo que era suyo, y soltar todos los que con el de España passaran, y embarcose con ellos, y fue a Italia. Los otros Christianos que figuieran a don Henrique, y no eran venidos de España, quedaronse presos, y fueron muy maltratados de los Moros, hasta que fueron rescitados por los que se fueran con el Infante a Italia.

Bolviendo a nuestra historia, passado algun tiempo despues de la conquista, y pacifica possession del reyno de Valencia, estando el Rey en Calatayud, supo don Eximé Perez de Arenos, como se era alçado vn Moro principal en el reyno de Valencia, llamado Alazarch, y que se era enfortalecido en Gallinera y Alcalá, que eran castillos fuertes, y de alli tomara Serra, y Pego, y algunos otros castillos, que estauan al derredor. Doliendose pues deste mal recaudo de Valencia don Eximen Perez, dixolo al Rey vna mañana que salia de missa de la Yglesia mayor. Reparose vn poco el Rey oyendo esto, pensando entre si, y a cabo de vn rato dixole. Assi que los Moros rebullen por estas tierras? Plazenos mucho deste desconcierto. Ca por las capitulaciones que teniamos con los Moros, no pudiendoles echar de la tierra, tenemos agora ocasion razonable (pues ellos nos hazen cosa porque los deuamos echar) de mandarles salir de la tierra. Dios lo quiere assi, y a nosotros plaze mucho, que alli donde el nombre suzio de Mahoma tantos años ha que es apellidado, sea alabado, y adorado el dulce nombre de I E S V S nuestro Redemptor Dios verdadero. Yremos alla, y viendo quien nos haze este mal, tomaremos sobre ello consejo. De alli se dio priessia el Rey en despachar los negocios que alli le detenian, concertando las villas con la ciudad lo mejor que ser pudo, teniendo ya de entonces gran diuision entre si, y fuese a Valencia con la Reyna. De que fue llegado a Valencia, vinole a ver el Alcayde de Xatiua con diez viejos de los mas principales del pueblo, bien acompañado de caualleros y otra gente, y besandole la mano, dixo, que Xatiua estaua tan poblada de gente, que con los ombros se dauan los vnos con los otros por las calles por passar, tanto pueblo hauia, mostrando desto mucha alegria. El Rey le puso en las nueuas de Alazarch, diziêdo que estaua muy sentido del atreuimiento que hauia tenido, y que ninguno se huuiesse mostrado para resistirle, estandose todos a la mira. Respondiole el Alcayde, que le pesaua mucho q̄ le enojasse a su Alteza hombre alguno, y que le parecia mal, y no hablo mas palabra. Noto mucho el Rey esta respuesta enxuta del Moro, y el alegria que mostraua de coraçon, el y los otros que venian con el, conociendo claramente que les venia aquello del orgullo y atreuimiento de Alazarch, y lo mesmo parecio a la Reyna, con algunos de los caualleros que alli se hallarõ a la fazon. Seys dias despues desto, siendo el Rey ydo a Burriana a caçar, le vino nueua que Alazarch tomara el castillo de Penaguila, y enojose tanto desto el Rey, que determino poner en execucion lo que hauia pensado en Calatayud, pareciendole que cahia en

*Buena bay  
sin el Moro  
pero Valerosa  
salida de  
Xp̄ino*

Alcáze Alazarch contra el Rey.

Venida del Rey a Valencia para echar los Moros del reyno.

Pierdese el castillo de Penaguila.

gran desreputacion suya, que después de hauerse atreuido a alçarse contra el sié-  
do ausente, agora siendo presente osasse tomarle castillos. No curó de esperar la  
caça, sino que al otro dia se boluio a Valencia. Saliole a carrera don Arnaldo de  
Peralta Obispo segundo de Valencia, que después en el año mil dozientos sesen-  
ta y nueue fue Obispo de çaragoça, con don Pero Ferrandiz de Sagra, y don  
Pero Cornell, don Eximen de Virea, don Guillem de Mòncada Castellán de  
Tortosa, don Artal de Alagon, don Rodrigo Liçana, y otros caualleros muchos  
que se hallaban en Valencia en aquellos dias. De que fue llegado el Rey a pala-  
cio, dixo a estos señores que hauemos nombrado, que en la mañana fuesen todos  
en siendo el dia allí en el palacio con el, porque les queria hablar de vna cosa  
muy importante, que tocava a todos. Todos respondieron que hãrian como lo  
mandava. Venida la mañana como era el Rey muy gran madrugador, siendo  
acabada la missa del Espiritu santo, que hizo el Rey cantar, fueron mandados  
quedar a la platica que el Rey queria hazer a los caualleros los tres clerigos que  
hauian cantado la missa, y seruido en el altar, que eran vnos beneficiados de la  
Yglesia mayor, y quiso tambien el Rey que fuesen llamados cinco ciudadanos  
hombres honrrados de la ciudad. Y ayuntados todos, dixoles el Rey las nue-  
uas que de Alzarch supiera, como hauia tomado el castillo de Penaguila, de-  
mas de los otros que ya prendiera: por lo qual por buena razon se hauia de pen-  
sar que si entonces no teniendo esperança de focorro por la mar, y hallandose el  
en la tierra tenian atreuimiento los Moros para hazer lo que hazian, quando cu-  
niessen vna armada de allende en la marina, y el se hallasse ausente en Barcelona,  
çaragoça, o Montpellier, que hauian de hazer? Por tanto le parecia que Dios en-  
caminaua lo que siempre el hauia deseado, es a saber, que fuesse abarido Maho-  
ma, y fuesse Iesu Christo seruido por todo el reyno. Pues por hauerles prome-  
tido que les guardaria en su ley, quando se le rindieron, no se era podido hazer  
hasta entonces, y agora quebrandole ellos la fe, le dauan ocasion de no tenerles  
lo que les ofreciera. Assi que determinaua de echarlos del reyno, y poblar la tier-  
ra de Christianos, con tal que viniessen bien en ello los que fuesen interesados,  
por lo qual les hauia llamado para comunicarlo con ellos, y hauer su parecer. Ca  
el su pensamiento era hauer trezientos caualleros para repartirlos entre los cas-  
tillos de Natua, y otros que estauan en su poder: y de q̄ los castillos estuuiessen  
bien proueydos, a la fiesta de los Reyes por Enero, que no ay mas de vn mes de  
aquí a ella, en el pulpito de la Yglesia mayor de santa Maria, delante de nos, y de  
todo el pueblo, mostrando los tueros y injurias que ellos nos han hecho, dezir  
lo az que nos queremos poblar la tierra de Christianos, y quitarla de su poder. De  
lo que oyendo los de nuestro reyno, y de otras partes que tan buena inten-  
cion tenemos, vernan tantos que no sera necesario llamar bucke, ni canalgada,  
que mas tememos de los que seran menester. Enonces pagados han los que  
vieron nos han hecho, sus malos atreuimientos. Exceptamos toda via aque-  
los q̄ no nos han deservido, ni han tomado nuestros castillos, q̄ no recibẽ daño,  
ni mal, sino que les afligamos dia cierto para el qual se aparejẽ con sus mugeres,  
hijos, y ropa, con todo su hauer para salir del reyno, guisadoles hasta el reyno de  
Murcia donde les daran cobro hasta Granada, o donde se les antojara. Respon-  
dio el Obispo de Valencia a estas razones como sabio letrado, y buena persona,  
alzando mucho el santo proposito del Rey, encareciendo mucho el seruicio q̄  
a su cello le haria a Dios. No les agrado aquel negocio a los ricos hombres que te-  
nian muchos lugares poblados de Moros, y por esto venian contra el pensamiento  
del Rey, allegando muchas razones, porque les parecia que no se deua hu-  
zer, quando tan poco q̄ se adquiriera la tierra, por lo qual seria poner en agra-

Platica del  
Rey con los ca-  
ualleros sobre  
echar los Mo-  
ros del reyno.

Y como se  
determina  
en que se hallan  
de los otros  
clerigos y  
ciudadanos

Y como se  
determina  
en que se hallan  
de los otros  
clerigos y  
ciudadanos

tura de perderia. Demas desto que ellos assi como estauan escassamente podian viuir bastando a los gastos que tenian tan ordinarios para seruirle, que siempre estauan empeñados siendo sus alcorias, villas y lugares todos poblados de Moros, pues como viuirian si se poblauā de Christianos, que eran francos y libres de muchas seruidumbres, y pechos que suffriā los Moros: no les bastaria para la meyrad. Oyo con mucha atencion el Rey las razones que los caualleros hizieron, y de que huieron acabado, dixo. Barones, porque os desplaze este negocio, y nos lo desconsejays? como por el interese que agora os va de vna nada de mas, o menos, dexays de aconsejarnos lo que segun Dios y buena conciencia deueys? y que es cierto al seruicio de Dios, y prouecho nuestro, y vuestro tambien con el tiempo. Menoscabar se os ha cierto la renta siendo de Christianos la tierra que agora es de Moros. Pero no aduertis el seruicio que nos y vos hazemos en ello a Dios (pues ellos me dan ocasion) echandolos de la tierra sin que les quiebre yo mi palabra, y se que les tengo dada? No os days acato, que si por los pecados nuestros se concerrassen los Moros de allende con estos de aquende, y viniessse vna armada por mar, se podrian alçar tantos Moros destas villas y lugares que tienen, que bastarian a tomar los castillos, y fortalezas que tenemos en este reyno, y aun las que estan en Castilla, que se pornia la Christiandad de España en auentura de perderse otra vez toda? Mas vale que lo pechen ellos y se vayan, que los tiempos se mudan, y es discreció proueer antes de hora con tiempo, para que no pueda recaher en daño lo que esta dudoso. En esta fazon ayudaron mucho aquellos clerigos a la razon del Rey esforçandola mucho, acordando a los caualleros que eran Christianos, y les hauia de yr mas en lo que tocana al alma, que no en lo de la bolsa. Lo mesmo hizieron los ciudadanos. El Obispo otra vez tomo la mano, y en fin otorgaronse todos con el Rey. Concluylse pues en aquel santo ayuntamiento, que salieffen los Moros del reyno, y venido el tiempo se puso en execucion. El dia de los Reyes a feys de Enero, año de mil dozientos sesenta y dos se hizo la publicacion en la Yglesia de nuestra Señora, la Yglesia Cathedral de Valencia despues del sermon, delante del Rey y de toda la corte, y gēte sin numero, que de alli a vn mes salieffen los Moros del reyno con toda su ropa, y quanto llevar se pudieffen; guiados hasta el reyno de Murcia, pues tan mal se hauian hauido con el Rey, y con los Christianos. Los castillos estauan en todo el reyno muy bien proueydos dende el dia que se concluyera el negocio en el consejo del palacio. Don Guillelmo de Moncada con sesenta hombres entre caualleros y gente de guerra tenia el castillo mayor de Xatua muy bien proueydo. Don Eximen de Touia con su gente tenia el castillo menor. Otros caualleros principales tenian los otros castillos del reyno. ¶ Hecha la publicacion como hauemos dicho, hizieronse las carras en algarania para todas las aljamas principales del reyno: y fue muy grande alteracion en todos los pueblos de Moros de que entendieron la determinacion del Rey. Y con gran quebranto embiaron embaxadores Xatua, Algezira, Alicante, Saxona, Cocentayna, Albayda, Oriñent, Moruedro, Onda, Alpuente, Chelua, y otros pueblos principales, diziendo al Rey. Que se marauillauan mucho porque los echaua de la tierra, no haviendo ellos hecho deseruicio ninguno a su corona real, que el mal que Alazarch hiziera, no se devia encargar a ellos, que no tenian parte, ni arte con el, que si porque le rentassen mas lo hauia, ellos mejorarian su seruicio. Especialmente ofrecieron los de Xatua cien mil besantes de renta demas de lo que ya pagauan. El Rey les respondió, que puesto que no tuieffen ellos culpa en el hecho de Alazarch, no le faltaua a el causa para muy justamente echarlos de la tierra. Ca si estado las cosas pacificas eran tan bulliciosos, quādo no tenian

Concluylse  
el destierro  
de los Moros.

Publicase en  
la Seo dia de  
los Reyes que  
se vayan los  
Moros del  
reyno.

Quebranto  
grande de los  
Moros.

esperanças de la mar, de que las tuuiesfen no se presumia que estarian quedos: por tanto determinadamente queria que saliesfen pacificamente de la tierra, cõ toda su ropa, y todos sus bienes quantos se pudiesfen llevar. Con grãdissimo dolor oye ron la respuesta del Rey los embaxadores, llorando, y gimiendo amargamente, y partiendo de Valencia, boluieronse con la triste nueva para sus tierras.

## Cap. xlvij. Del grã escandalo que en el reyno de Valencia huuo por aquel mandamiento que hizo el Rey a los Moros que se fuesfen de la tierra, y de las guerras que de alli se figuieron. Como se perdieron los Christianos en la sierra de Spadan, y fueron rompidos los Moros en Peñacádell.

Alcãse en muchas partes los  
Moros.



VANDO los Moros supieron la respuesta del Rey, tuuieron entre si grandissima confusion. Los vnos como desesperados se pusieron a combatir los castillos mas fuertes que tenian cercanos, entendiẽdo hazer guerra a los Christianos. Los otros no teniendo coraçon para tal empresa, se aparejaron para yrse a Murcia. Aquellos que quisieron prouar las armas, no tuuierõ todos la mesma ventura, vnos acabaron lo que emprendieron, tomando los castillos que combatieron. Otros no los pudieron tomar, aũque les dieron terribles combates. De la parte de Xatiua fuerõ nueve los castillos q se perdieron. De la parte de Sogorue quatro en Slida y Beo. Los moros que no pudieron tomar los castillos que combatieron que estauan a la parte de Xatiua, fueronse a yuntar en Muntefa, donde se hallaron passados sesenta mil hombres de pelea, sin las mugeres, y los que eran inutiles para la guerra. Los que combatieron a la parte de Sogorue, ayuntaronse en la sierra de Espadan, que fueron mas de doze mil. Destas dos partes se empeço de hazer la guerra contra Christianos. Pocos dias despues no pudiendose concertar los que estauan en Muntefa para hazer vn Capitan, queriendolo ser muchos, determinaronse a salir del Reyno, y embiaron a suplicar al Rey por don Eximen Perez de Arenos, que les assegurasse y dexasse yr pacificamente hasta Murcia, y darlehian la meytad de todo quanto tenian. Respondioles el Rey, que ya les hauia dado el guiage, con q se fuesfen libremẽte, que no queria tomarles nada de lo que tenian. Fuesfen en hora buena, que no renian necesidad de mas asegurarse, ca dolor tenia de la congoxa dellos, que perdian sus casas y tierras y naturaleza. Para esto mando que fuesfen alla muchas companias de caualleros para acompañarles hasta Billena, donde estaua don Frederique hermano del Rey de Castilla. Este les hizo pagar a cada vno vn besante por cabeça, y subio la cantidad a mas de cien mil besantes. Era tanta la gente que tenia cinco leguas de la delantera hasta la reguarda. Verdad es que muchos Moros que se querian yr a Granada, se subieron al monte Hernia, que llaman vulgarmente Bernia, donde se deruieron esperando tiempo para embarcarse viniẽdo las fustas, y yrse por mar. ¶ Era venida muy mucha gẽte de toda Cataluõia, y Aragon, y Castilla, y otras partes, por las nuevas que sonaron de la yda de los Moros, y assi en saliendo que salian los Moros de las villas y lugares, entrauan los Christianos a poblar, y erãles repartidas las casas. Desta manera fuerõ pobladas Algezira, Xatiua, Fontiñent, Albayda, Cocentayna, Alcoyll, Sexona, Alacant, Villajoyosa, y Cullera. Despues se poblaron Bocayrent, Gandia, Moxent, y los otros lugares y villas que estan entre estas poco a poco, como quedan hasta

Salen muchos  
Moros.

Pueblanse las  
tierras de Cri  
stianos.

nuestros días en aquella parte. Desta otra parte se poblaron Chelua, Juliella, Ademuz, Alpuente, Andilla, Lyria, Onda, Villa formosa, Trayguera, Benicarlo, las Couas, Cabanas, Moruedro, Almenara, y los otros lugares entre estos comprendidos. Con todo esto quedaron muchas compañías de los Moros, que no habian hecho deservicio al Rey en los arrauales de las poblaciones Reales, como fueron Xariua, Alzira, Cocentayna, y semejantes, que hasta pocos años ha fueron bautizados, año 1521. En los lugares de señores particulares quedaron tambien muchos destos que vivieran reposados pacíficamente, suplicando por ello al Rey los señores dellos, pues no havia de que recelarse, q̄ por ellos viniesse mal a la tierra. Y por ello añadieron las aljamas mas obligaciones y servicios a los señores, que despues se llamaron soffras. Los Moros de la sierra de Slida, y Espatan hizieron su capitan por quien se rigieron, vn alfaquin llamado Ali. Este por dar mas animo a su gente empeço de hazer correrias en Sogorue, y Xerica, entrando hasta termino de Teruel por aquellos contornos. Sintieronse mucho desto los Christianos como era razon, y ayuntaronse dende Teruel hasta Tortosa, casi tres mil hombres, de Alcañiz, Castellot, Orta, Villalonga, Alcanada, Val de Roures, y otros lugares vezinos. Vinieron a ponerse en vn salto para los Moros de Slida, para quando saliesse a correr. Pero como estos Christianos eran los mas labradores, y no tan plasticos en la guerra como fuera menester, no vinieron tan secretos que los Moros no los sintiesse. Siendo pues advertidos dello los Moros, pusieronles sobre celada a su celada, y a la mañana haziendo como que yvan a saltar, salieron pocos Moros, y movieron a los Christianos, haziendo como que cayeran en la celada de los Christianos, y retrayendose casi huyendo hasta que los tuuieron en la sobre celada, y entonces saliendo la multitud grande de los Moros, fueron maltratados, y desbaratados los Christianos. Quinientos fueron los muertos de los nuestros, los otros se salvaron derramandote huyendo por las montañas. Quedaron tan vfanos los Moros desta vitoria, que no les hazia dificultad qualquier empresa. Por el contrario los nuestros quedaron tan celosos por aquellos lugares que estauan a los contornos de aquel monte, que apenas osauan salir de sus pueblos para sus necesidades que se les ofrecian de leña, y semejantes. Supieronse las nuevas desta rota de los Christianos en la otra parte do estauan retraydos los otros Moros en la montaña de Hernia, y tomó animo para hazer tambien ellos algo con que se hablasse de sus cabellos, llamaron a Alazarch que fuesse su capitan. Este escogio vn buen numero dellos, y embiolos a combatir el castillo de Peñacadell, con vn caudillo llamado Abenbaçol, que era el mas valeroso y honrrado Moro que se hallasse en toda la compañía dellos, hombre de gran seso y prudencia, que era para mucho mas q̄ el mesmo Alazarch. El Alcayde de Peñacadell viendose cercar de Moros, y que se aparejauan para combarle, despacho vn hombre que volando fuesse a dar las nuevas dello al Rey que estaua en Valencia, y por otra parte proueyo lo que le parecio necesario para defender el castillo, repartiendo los cargos, y los lugares de la fortaleza entre la gente que estaua dentro con el. Empeçaron el combate los Moros a lança y escudo con muchas ballestas, y arcos, o flechas, y puesto que recibieron mucho daño de los que estaua en la cerca, no se desmayaron por ello, antes de que mas heridos y muertos veyan de los suyos, tanto mas brauamente acometian, queriendo subir a las almenas con escaleras que truxeran. Pero visto que no aprouechauan maltratandoles de la torre fuerte que tenia el castillo, y a los que entendian agugerar el muro con lasas que de la cerca les echaua les molian, arredraronse, y parando dos ingenios llamados algaradas, para derribar vn lienço del muro que les parecio estar a proposito para entrar por alli dentro la

Como quedaron los Moros en alguna parte del Reyno.

La sierra de Espatan.

Rota de Christianos.

Bernia y Serralta.

Combate del castillo de Peñacadell.

fortaleza, de fuerte que estuieron atendados algunos dias sobre el castillo. El Rey de que supo como passauan estas cosas, ayunto los Obispos, y ricos hombres, y caualleros, con los hombres honrrados de la ciudad de Valencia, y algunos platicos en cosas de guerra, y tuuo con ellos consejo del que se deuia hazer en aquel caso que tanto importaua, diziédo que el queria yr a socorrer el castillo, porque si el se perdia, el puerto de Cocétayna se perderia, que no se podria passar a Cocentayna, Alcoyll, Sexona, ni Alicante, y seria gran desconuelo para los Christianos que desta parte de Slida huieffen perdido la batalla, y de la otra se perdiessse agora Peñacadell, por tanto que todos se aparejassen para acompañarle. Todos los que presentes fueron al consejo tuieron por bien que fuesen socorridos los del castillo, pero no tuieron por bien la yda del Rey por su persona. Y dixo don Eximen Perez de Arenos. Pues por la fidelidad que a su Alteza se deue, somos obligados todos a dezir lo que mejor nos parezca en beneficio de su honrra y reputacion, yo dire lo que siento en esta materia, saluo siempre el honor de los que al contrario sintieren. Pareceme que en ninguna manera del mundo se deue auenturar la honrra del Rey, socorriendo en su persona este castillo, por esta razon. Los Moros estan agora muy orgullosos por la vitoria que han huuido de los Christianos, y tienen animo para resistir a qualquier contraste que nosotros les hagamos, con este ardimiento, y siendo la tierra tan fragosa, que no nos podemos aprouechar de nuestros caualleros, podria ser que como son ellos muchos, no recabasse el Rey lo q̄ emprezo auria: y si esto acaecia, q̄ huieffe de boluer atras de lo q̄ huieffe empeçado, seria grandissima su desreputacion, y gran decaymiento para los Christianos, y tomariã entoces los Moros todos tã grã ofadja, q̄ seria vn mal irreparable. Pero si la persona del Rey se esta en Valencia, y nosotros ymos alla a socorrer el castillo, que quiera q̄ nos acaczca de bien, o de mal, no va tanto en ello como si la persona del Rey se hallasse alli: q̄ si vna desgracia nos acontece, su Alteza podra reparar todo el daño dende aqui: y si fuere nuestra ventura que vençamos, cae en mayor reputacion del Rey, que por sus caualleros prouea lo que tiene necessidad de emienda, y no tiene necesidad el de yr en persona. Acabo don Eximé Perez de Arenos su habla, y pareció rãto de buena a todos, que no se dixo mas palabra, sino q̄ aquello era lo cierto, y todos suplicarõ al Rey, q̄ fuesse seruido de ordenarlo assi. El Rey fue cõrento de no yr, pero quiso q̄ fuesse por el, el Infante don Pedro primogenito, mãcebo que se mostraua vn otro Hector Troyano, valiéte, diestro, sabio, sin saber que cosa era miedo, como lo mostro muy bien despues en las guerras de Sicilia y Carhaluña con los Franceses, segun en su lugar se dira. Aparejaronse pues de presto todos los mas caualleros q̄ pudieron yr, con mucha gente de la ciudad de Valencia, y sus contornos, y fueron a Peñacadell. Los Moros de que vieron a los Christianos, hizieronse dos partes, poniendose en dos poyos, que tienen en medio a Peñacadell. En el q̄ estaua en frente de los Christianos era caudillo Abébaçol, y en el otro q̄ estaua a la otra parte del castillo era caudillo Ali Bocor, vn Moro negro valientazo y esforçado, aunque en cosas de negocios no era tan sabio como el otro. Hizieronse fuertes en estos dos poyos, esperãdo alli la pelea de los Christianos, tañiendo sus añafles y dolçaynas, haziendo mucho del brauo. El Infante don Pedro, reconocido el continente de los Moros, quiso dalles la batalla en entrãbas partes a vna mesma hora, por q̄ no pudiessen valer los vnos a los otros. Tomo para si vna parte de su gente, y dio la otra parte a don Eximen Perez de Arenos, concertando que venida la mañana del otro dia cada vno peleasse con su poyo. Hizose como concertara el Infante, y fueron los primeros encuentros muy terribles, por los muchos ballesteros que los Moros tenian, y por las muchas

Notable consejo del Arcobispo.

Socorrese Peñacadell.

chas piedras que tirauan los Moros, como estauan en los poyos altos. Fueron heridos muchos caualleros, y muertos algunos cauallios, y genre de pie. Pero esforçando la subida el Infante, tomóse vn tocalete, o morron que estaua en el poyo que el combatia. Y como esto vio el caudillo Abenbaçol corrió alla para defenderlo, y fue muerto alli a estocadas por la gente de Pero Marrades. En la hora misma desmampararon los Moros su estacion, y huycron al otro poyo, los q̄ pudieron passar a el, y los otros se derramaron por aquellos montes vezinos. La gente que con el Arenos combatia el poyo del negro Ali Bocor, aunq̄ hizieron gran daño en los Moros, no les pudieron entrar, porque allende de estar muy bien fortalecidos, no se podian aprouechar de los cauallios en lugar tan fragoso y lleno de guijarros, por esto juntandose con los que pelearan en el primer poyo, dexaron la batalla para el dia siguiente, teniendo creydo que no se yrían los Moros, haviendose también defendido todo aquel dia, que ya era tarde, y por esto no pudieron guardas sobre ellos en la noche. Pero de otra manera lo hizieron los Moros, que viendo que era muerto el mejor hombre de todos ellos Abenbaçol, y q̄ los Christianos, venido que fué el dia les hauian de combatir, y prender, baxaron todos en la escuridad de la noche de aquel lugar, y fueron a Alcalá, y Gallinera, do estaua Alazarch, haviendo perdido mucha gente, y lleuando muchos heridos, y lo que era mas que todo lo otro, con grandissimo miedo de los Christianos, haviendo prouado quales eran sus fuerças. Alazarch, y los otros Moros que con el estauan, tuuieron todos mucho a mal a Ali Bocor, que assi se huuiesse huído del fuerte donde estaua, sin végar la muerte de Abenbaçol. Por esto queriendo el cobrar la reputacion, tomó consigo vna compañía de los mas esforçados mancebos que le quisieron seguir, y salio de Alcalá para yr discurrendo por todas las partes en que pudiesse saltar los caminos, y matar los Christianos. El Infante don Pedro, con los caualleros, y compañías que eran venidos a socorrer el castillo de Peñacadell, de que supieron que eran y dos los Moros, no les pareciendo que deuián darles caça, entendio en proueer el castillo de tal suerte, que si otra vez boluian sobre el los Moros, no tuuiesse necesidad que de Valencia le socorriesen, y con mucho plazer se boluio con toda su compañía al Rey, que con mucha alegria le esperaua, y le salio a recebir fuera de Valencia vn quarto de legua. Ali Bocor hizo tantos saltos, y en tantas partes que era vn gran mal, y no se podia proueer, porque era tan diligente, y tan gran andariego, que hoy estaua en vna parte, y mañana amanecia a quatro, y cinco, y seys leguas, nunca reposando en vn lugar. Ponía celadas cerca de las villas y lugares, para quando las gentes saliesen a trabajar a los campos prenderles, y matarles si se defendía. Tenia tan espantada la gente con estas correrias, que no osauan salir de sus casas. Y tomó el vellaco negro tanto orgullo desto, q̄ quiso hazer cabeça por si, desauiniéndose con Alazarch, y llamose Rey. Do vino la palabra q̄ se dixo por denuesto, y menoscabo, Rey Bocor, a quié presumia mas de lo que valia. Quiso este Rey Bocor tomar Alzira, y acomeriolo, concertando mucha gente de pie, y de cauallio, metiendola en celada vna noche por las casas derribadas que estauan en el arrual de santa Maria de Alzira, que es la poblacion que esta al cabo del puente hazia Valencia. No quiso Dios que lo hiziesse tá secreto que no lo supiesen los de Alzira: auisolos vn Morisco que yua con el, porque le hauia maltratado. Sabiendolo pues los de Alzira, y entendiendo su concierto, echaronle otra celada a su celada, y apercebidos muy bien de lo que hauian de hazer, venida la mañana echaron vn pecujo de ganado fuera la villa, como que lo echauan a pacer. Vientole passar la puente el Rey Bocor subitamente salio con gran impetu del ascoldrigo do se pusiera el con los mejores de su compañía, alli en frente del puente, y

Rota de los  
Moros.Muerte de A-  
benbaçol Mo-  
ro.Ali Bocor Mo-  
ro negro se al-  
ça por Rey.Morte para los  
negros.  
Ali bocor.

Prisión de Ali  
Bocor en Al-  
zira por Perē-  
zides.

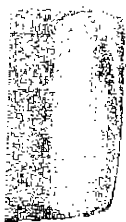
Nota la justifi-  
cia que se hi-  
zo del negro  
por escarmien-  
to.

Traycion de  
Alazarch al  
Rey don Jay-  
me.

arremetio a la puente, passando entre el ganado hazia la puerta de la villa, siguiéndole todos los otros que estauan escondidos en las otras casas. Hallo la puerta de la villa cerrada (lo que el no pensaua) y púsose a quererla derribar, estando ya llena la puente de los suyos. Entonces saliendo de su sobreceleda el capitan Perrenxides con los suyos de Alzira, corrió a tomar el cabo de la puente, que no se pudiesen yr los Moros, y empeço de herir en ellos. A la mesma hora abrieron los de la villa su puerta, y saliendo gran golpe de gente fueron los Moros combatidos por dos partes. Pelearon brauissimamente defendiendose en la puente, pero como los Christianos los tenian cercados, y de las almenas de las torres y muros les tirassen muchas saetas y piedras, fueron muchos dellos malamente heridos, y muchos muertos por las armas, y gran parte dellos echados por fuerça en el rio, do se anegaron, y muchos tambien que confiando de salvarse nadando se echaron de su grado, y a pedradas, y con saetas fueron alli muertos. Fueron presos los mas principales, y con ellos el negro Rey Bocor, que no pudier on huyr. Hizose mucha justicia deste negro por los muchos males que hauia hecho: ca fue mandado justiciar por todas las partes que hauia hecho saltos. Cortaronle vna mano (tosa nueva y trabajosa, allende el peligro que en ello hauia) en el puerto de Salem, y otra en el puerto de Albayda. El vn pie cerca de Chiua, el otro a los Germanells, y acabo de morir en Torrestorres, do le cortaron la cabeça, y de alli arastrado le truxeron a Valencia, do fue quemado su cuerpo. Esto se hizo por exéplo para los Moros que estauan so el señorio de los Christianos, por abiltarles el Rey que tomaran vn negro hediondo, y se les quitassen las ganas de reboluer la tierra, como hiziera Ali Bocor.

Sabido esto por Alazarch, penso de valerse de vn engaño con que mataste, o prendiese al Rey don Jayme, viendo que no se podria valer con el con las armas y fuerças. Fingio que queria ser Christiano, y queria casarse con vna hija de don Pedro Ximenez Carros, y embio sobre ello sus Embaxadores al Rey que estava en Valencia, pidiendolo con mucha instancia. Estaua don Pero Ximenez Carros sobre Denia, teniendola cercada: ca despues q̄ Biar se diera, y todo el restante del Reyno, Denia que era grande poblacion, y muy bien cercada, como hasta agora parece, no se quiso dar, confiando de la fortaleza del castillo y suya, con el puerto que tiene en la mar, por do tenia sus prouisiones y negocios. Antes salian de alli muchos ginetes y corrian hasta Gandia, y la Fuente, toda aquella comarca, destruyendo los Moros tributarios y vassallos del Rey. Desto venian las quejas al Rey cada dia, por tanto hizo Capitan a don Pero Ximenez Carros, y dandole buena compañía de gente de pie y de cauallo embiole alla. Allegado q̄ fue el exercito, y reconocido el sitio de la villa, púsose el Real en vn poyo que esta a las haldas de Mongon (Monte antiguamente tenido en mucha reputación, donde celebrauan sus fiestas los Gentiles, llamadas Agones, por lo qual se dixo monte Agon, y quedo de alli Mongon) haziendo alli vn fuerte, donde hoy esta vn castillo derribado, hecho hermita, llamada san Nicolas, por la deuocion que los bergantes y marineros tienen en el. Estuuu pues el Carros sobre Denia muchos meses, sin que la pudiesse tomar. Y como Alazarch importunasse al Rey con su casamiento con la Carroça, pareciole al Rey yrse a Denia a visitar el campo, y de passada verse con Alazarch, que mucho lo dessea, suplicandole dello, y estava en el castillo de Rogat. No se podia dar a entender el Rey, que el Moro le fuesse con traycion, porque nunca Moro le hauia engañado de antes, ni le hauia hecho traycion. Quiso la Reyna yr tambien cō el Rey, para conducir al Carros en que diese su hija al Alazarch, sino se pudiesse escusar aquel matrimonio. Yuan con el Rey treynta y cinco caualleros, y mucha gente de embargo por la compa-

Cerco sobre  
Denia.



compañia de la Reyna. De que fueron cerca de Rogat en vn rellano, salieronles siete compañías de Moros, que pusiera Alazarch en siete lugares do podía estar escondidas, que estauan vezinos a aquel llano, con muchos cuernos y tromperas, y gran ruydo de alaridos y bozes desconcertadas. Pensabase Alazarch que fuera dichosa para el aquella madrugada, q̄ de muerto, o preso no podia escapar el Rey. Turbaróse mucho los Christianos, por traer consigo mugeres, y venir la Reyna, pero echaron mano a sus espadas, y pusieronse entre los Moros valerosamente. Yua el Rey a cauallo en vna mula, y entendiendo como yua el negocio, saltó de la silla, y sacó su espada, emboluiendose su capa de agua en el brazo yzquierdo, y arremetio a vnos Moros que se venian para el muy denodados. Al primer golpe que tiro, como era hombre muy alto y apersonado, partio la cabeça de vn Moro en dos partes que no fue menester cirurgiano, y acuchillandose con los otros, hizo tal destroço en ellos, que mató tres, o quatro dellós. Fue cosa singular ver al Rey; persona tan graue y autorizada saltando entre los Moros, rebatiendo lançadas a espada y capa, hazerse plaça al derredor. En fin que fueron tan sabios los Moros, que no quisieron ver el fin de aquella empresa, ni morir tan le-xos de sus casas, dieron a huyr, quedando muchos tendidos en el llano aquel, y otros que huyendo se cayan muertos de las heridas. Quiso Alazarch hazer fiesta a la Reyna, y a costas de los suyos armole vn torneo a desora. Gran turbacion recibio la Reyna viendo que la persona del Rey su señor yua tan mal apercebido para aquella fiesta, pero de que vio en q̄ paro, todo se tornó en plazer y alegría. Boluiose el Rey de camino siendo ya salido el Sol, y fuesse por otra parte a Denia. Quedo rompida la guerra mucho mas de entonces. Alazarch viendo que no le saliera lo que pensaua, de coger al Rey con aquella traycion, penso por otra via fauorecerse con el Rey de Castilla yerno del Rey, que no estauan entonces bien auenidos el vno con el otro. Hizo muchos presentes al Infante dō Manuel, y por medio suyo fue contento el Rey don Alfonso de fauorecerle al Moro, y embiole vna bādera fuya en señal de su gracia, que le tomāua, lo su amparo y protecion. Offreciole Alazarch que le siruiria en todo lo q̄ le mandasse, y haria guerra al Rey de Aragon, de suerte que no podria entender en la guerra que queria emprender por Navarra, como se aparejaua para ella. Con esta nueua confederacion que hizo Alazarch con don Manuel, y su hermano el Rey de Castilla, quedó tan satisfecho, que amenazaua al Rey don Iayme, mostrando dos banderas que tenia con las insignias Reales de Castilla, y vna de las armas de dō Manuel, a don Eximen de Foces, que fue a vna habla con el sobre ciertos catiuos. Duro la guerra quatro años. ¶ En este tiempo que esta guerra turaua se amotinaron muchos Moros en Muntesa, como es fortaleza inexpugnable, y de alli hazian mucho daño a los Christianos, por esto el Infante don Pedro (a quien hiziera el Rey procurador general del Reyno) ayunto los braços en Valencia, y huuo gente para yr a remediar este mal. Fue sobre Muntesa, y tuuola cercada tanto tiempo que se huuo de dar a partido. De alli fue a la canal de Albayda, do entraran muchos Moros que vinieran de Granada y Murcia. Peleo con ellos y vencioles, matando muchos, y poniendoles en huyda a todos. Pacifico aquella tierra, y boluiose despues a Valencia muy vitorioso.

Defendiose el Rey a espada y capa.

Alianças de Alazarch con Castilla.

Embio el Rey esta procura dēde Lerida, yendo a Aragon por la guerra de Navarra

1266

(?)

Capit.

Capit. xlviii. De la muerte de la Reyna y del passaje que hizo Tibaut en Soria. De la diuision y enemiga que huuo entre el Rey don Iayme, y el Rey don Alfonso su yerno, sobre el Reyno de Nauarra, y como se concertaron. Como se tomo Denia, y de los thesoros que los Moros escondieron debaxo de tierra, y lo que se ha de creer de los encatamientos, y como Alazarch fue echado del Reyno.

Muerte de la Reyna doña Yolãre de Aragon. Iafã en Vallibona.



Theobaldo r. Rey de Nauarra.

Casamiento de don Pero Ferrandiz de Izar. Linage y armas de los Izares.

Discordias del Papa y Emperador.

**D**E La alteracion que recibio la Reyna siendo salteada con el Rey segun diximos, cayo enferma, y aunque conualecio algunos pocos dias, recayo con mayores accidentes, y en fin murio. Fue muy grande el sentimiento del Rey, y de toda la corte de su muerte. Hizose la funeraria muy adolorida, segun que todo el Reyno la lloro, mas que de memoria de hombres fuesse llorada muerte de Reyna de Aragon alguna. Ca era sabia, prudente, limosa, agraciada, y en fin muger de gran consejo y alto merecimiento. Lo que mas hizo sentir su falta, fue la guerra que se trataua con Castilla, que si fuera ella viua, no se recelara tal rompimiento, y fue la causa la que diremos. En el capitulo xxiiij. diximos, como por muerte del Rey don Sancho de Nauarra, el Gordo, q̄ muriera sin hijos, sucediera en el Reyno de Nauarra el hijo de su hermana doña Blanca, llamado Theobaldo, o Tibaut, como le nombran otros, Conde que era de Champaña, y Palazin de Bria. Este reconociendo siempre el beneficio q̄ le hiziera el Rey de Aragon don Iayme en dezarle pacificamente la posesion de Nauarra, renunciando los homenajes que tenia por la filiacion y adopcion que del hiziera el Rey don Sancho, como en el dicho capitulo ya diximos, tuuo continuamente por padre al dicho Rey don Iayme, consultando con el en todas las cosas arduas. Dio vna hija bastarda que tenia por muger a don Pero Ferrandiz de Izar, hijo bastardo del Rey don Iayme, y heredole, dádole mucho dote con ella, por lo qual hazen los Dixares sus descendientes las armas de Aragon y de Nauarra por mitad, por decender destos dos hijos de Reyes de Aragón y Nauarra. Este Rey Theobaldo primero deste nombre, casara con vna hija del Conde de las Marcas, y por ser en grado prohibido este matrimonio, fue separado por la santa Iglesia. Casó despues con vna hija de Gerardo de Vellit, y de doña Sibilla hija del Conde de Flandes: huuo della vna hija llamada doña Blanca, que casó con don Iuan Duque de Bretaña: casó despues tercera vez el Rey Tibaut con doña Margarita hija del Conde de Foix, llamado Archembaut. Desta huuo dos hijos, el primero se llamo Theobaldo como el padre, el segundo don Henrique. Murio esta Reyna Margarita año mil dozientos cinquenta y seys, a onze de Abril, y fue enterrada en Frãcia en Clarauall. Hizo por armas este Rey de Nauarra las cadenas, partio el escudo en pal con las armas de Champaña, que son en campo azul vna banda de plara contrapotentada de la vna parte, y de la otra con potencias de oro. Sucedió las discordias entre el Papa Gregorio nono, y el Emperador Frederico segundo, por las quales otorgado el Emperador a los Embaxadores del Soldan de Egipto y de Damasco las treguas que pedia, hauiendolas negado el Papa, auino que el Emperador escriuio a sus gouernadores y capitanes que tenia en la Soria y tierra santa, que guardassen las treguas con los

los Turcos, y Mameluecos del Cayre, y los otros caudillos Moros, y no rompiesen la guerra en ninguna manera. Y el Papa predico la cruzada a todos los que yrian a la tierra santa, y mandola predicar a los frayles de santo Domingo y de san Francisco. Huuo grandes alteraciones y escandalos en el mundo. Cruzarense muchos en gran manera, y dioles el Papa por capitán al Rey de Navarra don Theobaldo primero deste nombre, de quien hablamos, yendo en su compañía Aymerico Conde de Montfort, Henrrico Conde de Bar, Pedro Conde de Bretaña, y muchos otros Principes. Pero apronecho poco este tan grã exercito, porque los Venecianos estando ocupados en conseruar el Imperio de Constantinopla no les dieron fustas para passar a la Soria, que fuera el viage mas presto y necesario. Los Genoueses yuan rebueltos en guerras cõtra sus rebeldes en los Alpes, y no entendian entonces en nauegar. Los Pisanos estauan tan confederados con el Emperador Frederico, que era escusado pésar de induziales a passar aque lla gente a la tierra santa. De fuerte que huuo de ser por tierra el camino. Passaron los Cruzados (como escribe Iuan Herold, lib. 3. capit. 15. añadiendo a la historia de Ultra mar, que compuso don Guillem Arçobispo de Tyro) por Alemania y Vngria hasta Constantinopla, con grandissimos trabajos, y graues perdidas de mucha gente, y animales y bienes, que no quedaron el diezmo de los que de Francia y estas partes partieron. De Constantinopla, passando el braço de san George, que se dize el estrecho de Galipoly, vinieron en Bythinia, y Galacia, que dizen hoy la Natolia, queriendo yr a Antiochia, adonde saliendo les los enemigos de la Fe en grandissimo numero, romandoles perdidos y cansados de tan largo camino, y maltratados de enfermedades, y falta de mantenimientos, por mucho que pelearon como leones, fueron al fin rotos y destrozados, muriendo las dos partes dellos, y de los que quedaron saluandose pocos, con grãdissimos trabajos y defatientos. Boluióse el Rey de Navarra con algunos de sus caualleros que no se partieron del, muy confuso de aquella empresa a estas partes. Apartarase el Conde de Bretaña, y muchos otros de la compañía del Rey de Navarra, y assi pudieron mas facilmente romperles los Turcos. Fueron presos Aymerico de Montfort, el Conde de Bar, Richardo de Beaumont, Aucl del Illa, y muchos otros de grande estado, que para librarfe huuieron de dar grandissimas quantias de moneda. Buelto a Navarra el Rey Theobaldo, hallo que en su ausencia se habían innouado algunas cosas, aunque eran de poca calidad, por Guillem Vizconde de Sola, y Remon Arnaldo Vizconde de Tartaz, y entendidas las pretensiones dellos, y que estauan a obediencia del, emendo los agravios que pretendian, y dioles aun recompensas. Hizole homenaje el Vizconde de Sola por toda la tierra que tenia, y confederose con el. Y al Vizconde de Tartaz dio Villanueva con toda la tierra de Miexa y Hostauares, año mil dozientos quarenta y siete.

1247 A don Gaston de Moncada hijo de doña Gaxen condesa de Bearn dio dos villas, y a Fortaner de Lascun dio Sadava con el castillo. Murio este Rey Theobaldo en Pamplona, a quinze de Julio, año mil dozientos cinquenta y tres.

1253 Hizo testamento, y dexo encomendado su Reyno, y la cura de sus hijos al Rey don Iayme de Aragon, temiendose del Rey de Castilla que no quiesse ocuparse la tierra: porque al tiempo que empeço a reynar hallo las guerras trauidas entre Castilla y Navarra sobre Guipuscoa y Alaua, que Lope Dias señor de Vizcaya las tomara, y forçosamente las defendia. Quedaronse como estauã las cosas, por la tregua que el Sãto Padre pusiera entre todos los Reyes y Principes Christianos en fauor de la Cruzada, y assi durauan hasta aquel tiempo. Muriendose pues el Rey Tibaut, recelo que muerto el, por sus hijos no ser nombrados en las treguas, querria el Rey de Castilla innouar algunas cosas, por que yo en ello, dexado

Passaje en  
Ultra mar.Lo mesmo dize  
Platina vbi  
de Gregorio  
nono.Rota de los  
Christianos.Testamento  
del rey de Na  
uarra.

Guerra de Ca  
stilla y Nauar  
ra.

Guerra de A-  
ragon y Casti  
lla.

Concierto en  
tre los Reyes  
de Castilla, y  
Aragon, y Na  
varra.

curador y protector de sus hijos y reynò al Rey don Iayme de Aragon. Fue ju-  
rado por Rey de Navarra el hijo mayor, llamado Theobaldo segundo, y caso cò  
doña Yfabel hija del Rey san Lois de Francia: y como se viesse poderoso con el  
fauor de su suegro, y del Rey don Iayme, creyendo que seria parte para cobrar  
Guipuscoa, y Alaua del poder de Castilla, embiòlas a repetir, alegado q̄ el Rey  
don Sancho rio de su padre las encomendara al Rey don Alfonso q̄ gano la bata-  
lla de las Nauas de Tolosa, y despues del su nieto don Ferrando se alçara con  
ellas, y tiranicamete las posseya entonces el, assi que se las restituyesse, como de  
buena conciencia y razon deuia. Estomago se desto el Rey don Alfonso de Casti-  
lla, y mandò a dō Diego de Vizcaya que le entrasse en Navarra, y le corriese la  
tierra, y hizo llamamientos para tomar el Reyno de Navarra, pretendiendo que  
le pertenecia, pues don Sancho muriera sin hijos, deuiendo boluer el Reyno a  
la corona de Castilla, y no enagenarse para el señorio de Francia. Recurrio en-  
tonces el Rey Theobaldo segundo al Rey de Aragon, que le socorriese, no sin-  
riendose bastante para se defender. Entonces el Rey don Iayme dexando bien  
proveydas las fronteras del Reyno de Valencia contra Alazarch, y los Moros  
q̄ tenian con el, ayuntò muchos caualleros, y fuese a vn lugar q̄ esta a la entrada  
de Navarra, y affrona con Castilla cerca de Taragona. De alli embio a dezir a  
su yerno el Rey de Castilla, que le rogaua mucho no se entremetiesse en aquellos  
negocios de Navarra, en querer desposseer de su tierra a aquel Rey nuevo, pues  
sabia que no podia dexar de tomar por proprio aquel negocio y demanda, hauie-  
ndole tanto encomendado sus hijos y tierra el Rey Theobaldo muerto. El Rey  
don Alfonso de que oyo esta embaxada, enfañose mucho, pretendiendo que su sue-  
gro le deuia affauorecer para conquistar aquel Reyno, y cobrarle para la corona  
de Castilla, entonces que hauia oportunidad para ello, y no embargarle tal  
empresa. Hizo mucha mas gente de la q̄ tenia, y fuese a Alfaro cerca de Agreda,  
con intencion de pelear con los Aragoneses. De alli mouio y puso sus tiendas a  
media legua de las tiendas del Rey don Iayme. Estando las cosas en estos termi-  
nos, que se aparejaua cada vno de los Reyes para la batalla; trabajauan los Ar-  
cobispos y Perlados que venian con los Reyes en poner paz entre ellos: pero co-  
mo no se atreuiessen a hablar tan libremente con ellos como era menester, no  
aprouechaua su trabajo. Viendo esto vn cauallero Cathalan que estava con la  
Reyna de Castilla, llamado Bernardo Vidal, natural de Bosoldu, fuese primero a  
hablar con el Rey de Aragon, y dixole: Quanto deuia mirar primero la salida de  
la guerra, antes de dar la batalla, porque a la fin, puesto que fuese vencedor, per-  
deria mucho mas el perdiendo su hija y nietos. Y hablándole cò mucha confiânça,  
y de uergas, persuadióle de manera, que le dio comission para concertar vistas en-  
tre el y el Rey de Castilla. Boluio cò este buen despacho el Bernardo Vidal al  
Rey don Alfonso, y adirriole quan gran respeto deuia tener al Rey de Aragon  
q̄ era su suegro, era vn segundo padre, especialmente sobre querella tã desyqual,  
q̄ la parte que el Rey don Iayme defendia era justissima, respondièdo por los me-  
nores y pupillos que le fueran encomendados: y la parte suya era injusta, por ha-  
uer tanto tiempo posseido la tierra el padre don Theobaldo el primero, en que  
siempre lo dissimulara, aunque pretendia tener derecho en aquel Reyno, no ha-  
ziendole declarar al Papa, por lo qual perdia la fuerça su juro que pretendia pa-  
ra querer se el entregar por sus manos de Navarra. Demas desto, que recono-  
ciesse quan inciertas son las cosas de la guerra, y si confiava que perdiendo vna  
batalla ganaria vna orra, supiesse que en el Real del Rey de Aragon yuan los  
mantenimietos tan baratos, que de balde se dauan las cosas, de superabundancia,  
y en su Real no se hallaua que comer. Y si toda via porfiaua en sus pretensiones,

el aca-

el acabaria con el Rey de Aragon que se viesse en entrambos, y se concertassen entre si, y no lo pudiesen en tal desconcierto de guerra, que todo el mundo lo ha via de tener a mal. Plugole desto al Rey don Alfonso, y assi se vieron en medio de los dos Reales los dos Reyes solos con cada sendos caualleros. Abraçaronse yerno y suegro, y remitiendose las injurias, confederaronse entre si entrañablemente. Rogo el Rey de Castilla al Rey don Iayme, que se fuesse a comer con el, y veria a la Reyna su hija, y sus nietos, y fue contento de hazerlo. Quando se supo en los Reales de Aragón y de Castilla la cõcordia de los Reyes, fue muy grãde el alegria que por ello se hizo en ellos generalmente por todos. Vino alli Theobaldo Rey de Nauarra segundo deste nombre, y concertose con el Rey de Castilla presente el Rey de Aragon. Desta concordia que alli se hizo dize assi el Rey Charles de Nauarra en su Coronica, capit. 7. libro 3. Y por quanto este Rey Tibaut 2. demando al Rey de Castilla que le tornasse las tierras de Guipuscoa y Alana, que contra justicia le tenia, y porque desto se caufo alguna discordia entre ellos, fue tratada por algunos concordia entre el Rey de Castilla, y el dicho Rey de Nauarra en cierta forma y manera, y con ciertas condiciones, las quales eran prejudiciales al Rey y Reyno de Nauarra. Ca entre otras cosas contenidas en los dichos tratos se dezia, que el Rey de Nauarra, o su Governador, o Senescal, en su nõbre huuiessẽ de yr al Rey de Castilla cada año vna vez a sus cortes y llamamiento. Y quandoquier q̃ el Rey lo huuiessẽ menester, o lo requiriesse, le embiasse cõ su Governador, o Senescal en ayuda y socorro doziẽros hombres de armas. Y otras cosas mucho perjudiciales en daño, y deshõta del dicho Rey, y de su Reyno de Nauarra. Y quãtoquier q̃ por expresse mandamiento del dicho Rey los del reyno huuiessẽ otorgado las dichas cõdicionẽs, pero los del Burgo de san Cernin, y don Sancho Ferrandiz de Cascante, padre de don Pero Sanchiz de Cascante el mayor, no le loaron, ni quisieron otorgar, antes le dixerõ que eran mucho a grã deshõrra, daño y perjuizio del Rey, y de su Reyno. Por que la tierra de Alana, y la de Guipuscoa eran del Reyno de Nauarra, las quales el Rey de Castilla hauiã ocupado injustamente, y no deuida, por fuerça, y hauiẽdo buena paz entre el, y el Rey don Sancho de Nauarra, el qual gelas hauiã encomendado. Y que assi podria venir tiempo que gelas podria demandar y cobrar, y si tales tratos hiziesse q̃ el mesmo renunciaria todo su derecho, y otorgaria ser el derecho de las dichas tierras del Rey de Castilla. Y porende no quisieron los del Burgo, ni el dicho don Sancho Ferrandiz otorgar el dicho trato. el qual hauiã loado los otros del Reyno por mandado expresse del dicho Rey su seõor, y puesto sus sellos. Y porq̃ los del Burgo no quisieron otorgar el dicho trato, ni poner su sello, el dicho Rey huuo saña y odio contra ellos, y les hizo pagar, o los redemio en buena cantidad de dineros. Y despues aca el sello de Pãplona no se puso en ninguna letra que fuesse para Castilla. Todo lo de suso es del dicho Rey Charles. El Rey don Iayme aduertio desto que tenemos dicho q̃ era perjudicial a la corona de Nauarra al Rey Tibaut, pero los que le consejauan estãuan tan cansados de los trabajos de la guerra, que de su grado y propria voluntad quiso pacificamente el Nauarro que assi se hiziesse. Concertado esto boluieron los Reyes cada vno a su tierra muy alegres. ¶ Alazarch a la que supo desta confederacion se tuuo por perdido, y entendiendo que el Rey de Castilla no le hauiã de fauorecer, pensõ de aprouecharse del en q̃ le huuiessẽ treguas del Rey de Aragon. Embiõle vn rico presente, suplicandole que le alcançasse de su suegro treguas para vn año, que fuesse de la Pascua de la Resurreccion q̃ estãua entonces por venir, hasta la otra del año siguiente. El Rey don Alfonso fue cõtento, y se las recabo. En aquellos dias se tomo Denia, y fue desta manera. El

Vistas de los Reyes de Castilla, y Aragon entre los dos Reales.

Capitulos de la concordia entre Castilla y Nauarra como lo escriue el Rey Charles.

El Sello de Pãplona no se pone en las cartas para Castilla.

Prisión de  
Denia.

Hermoso pue-  
blo Denia for-  
taleza que fue  
de Sertorio.

capitan Carros que la tenia cercada corria cada día hasta los adarues. Vn dia entre los otros trauose la escaramuça de tal arte, que pusieron los Christianos las escaleras a la torre que estaua mas cerca del Real. Fue rigurosamente combatida, y como estaua muy forana, y lexos de la conuersacion de los Moros, fue por esto menos por ellos socorrida, y assi fue presa, y empegada a derribar. Pero socorriendola los Moros con gran poder, huieronla de dexar los Christianos, y boluerse al Real. De alli le quedo el nombre a aquella torre que se dixo de Carros. Despues desto salio secretamente del pueblo vn Moro q̄ tenia la puerta que esta hazia Oliua a su cargo, y fue a hablar con el capitan Carros, diziendole que el Rayz de Denia se regia mal con los Moros de la villa, maltratando la gente, echandose con las mugeres que le agradauan, y poniendo pechos que Zaen nunca pusiera. Y entre los otros agraviados era el, que le hauia deshonrrado vna hija, por tanto q̄ el le daria la entrada por aquella puerta si le prometia de hazerle bien por ello. El capitã oyo de buena gana la platica, y ofreciolo de darle de vestir para el, y para todos los de su casa, y aun q̄ le daria ciertas yugadas de tierra, y quedo cõcertado como lo hauia de hazer. Fingio el Carros que se leuantaua del cerco, dexando en el Real muchas alhajas, y fuese hazia el Palmar, dõde estubo aquella noche, dexando cerquita de la puerta de Oliua vna buena compania de Almugauares, para que en abriendo la puerta aquella se entrassen ellos dentro, y se hiziesen fuertes, hasta que viniessse todo el campo alli. Venida la mañana embiaron los de Denia gente al castillo de san Nicolas. Y dixerõ los que alla fueran, que todos los Christianos eran ydos. Sabido esto cõ gran plazer, creyendo que se boluian a Valencia, abrieron las puertas, queriendo salir la gente al campo, y en la hora mesma fueron alli los Almugauares, y se enfortalecieron en la puerta, haziendo fumo a los del exercito. Dieronse mucha priessa en caminar siempre con orden los del campo, y llegaron a la que combatian reziamente los Moros con los Almugauares en la mesma puerta. Fue alli muy braua pelea, que duró tres horas grandes, defendiendo los Moros la entrada, y procurando los Christianos su porfia: donde fuero muchos los muertos de las dos partes, y al fin se entro la villa. Muchos fueron los muertos y captiuos que alli se tomarõ, y fue puesto fuego a las casas, despues de hauerlas saqueado. Retruxeronse al castillo los que pudieron saluar se, que era lo que agora es la villa, y defendieronse en tanto que tuuieron que comer, pero al fin se dieron por hãbre a partido, que les dexassen yr cõ las ropas q̄ traerian vestidas, y cada dos sueldos para el camino, dexando todo lo otro para los Christianos. Verdad es q̄ enterraron todo el thesoro que tenian debaxo de tierra, q̄ no hallaron los Christianos entre todos cõ doblas de oro en vn pueblo tan riquissimo. ¶ Por esto que hauemos aqui dicho del enterrar que hizieron los Moros de Denia de su thesoro, trayendolo la materia, quiero poner aqui vna doctrina substancial para defengañar mucha gente que se pierde en esto, creyendo muchas vanidades de encãmamientos, y afficionandose a supersticiones en daño de sus almas, haziendo dioses estraños. Ha se de presuponer primero que los Moros que se veyan sojuzgar, y desterrar de su casa, si se podiã llevar seguramente sus thesoros y bienes, no los enterrauã ni escondian: pero si no les venia hecho, que seguramente se los pudiesen llevar, entonces los escondian debaxo de tierra, o en algun monte, o fuente, lugar que se pudiesse reconocer, quando les viniessse a proposito de hauer de sacar de alli los dineros, o joyas que pusieran, pensando vna de dos cosas, es a saber, o q̄ los Christianos no quedarian mucho en esta tierra, viniendo a cobrarla los de Granada: y allende, o boluiendose ellos a su Aragon, como hizieran las companias del Cid Ruy Diaz, muerto el, que se boluieron a Castilla la vieja: o ya que se quedassen pacifi-

Doctrina substancial acerca de los thesoros escondidos, y lo q̄ se dize de los encãmamientos.



pacíficamente en esta tierra, mejor oportunidad ternian ellos andádo el tiempo para sacar aquellos dineros, o thesoro, que no tenian entonces, que ternian ojo los Christianos a todo lo que ellos harian. Por tanto como los mas de los Moros son hechizeros supersticiosos, especialmente las mugeres, y assi quieren, y se precian tener en sus casas vn granado arbol en el patín, sino pueden tener parra, o higuera, que es mucho a su proposito. Los Moros que sabian cosas del arte magia, quando ponian los dineros debaxo de tierra, aguardauan cierta hora a su proposito de la supersticion, y como nigromanticos encomendauan aquel dinero a vn espíritu, que con su arte mala llamauan, y conjurauan con sus çahumerios, y otras vellaquerias, y assi aquel diablo tomaua a cargo de guardar aquel thesoro, y no dexalle descubrir, sino de la suerte que estaua entre ellos conuenido, y se le respondia a la regla con que se lo encomendaua, y porque este negocio se hazia cantando, llamauase aquello encantamiento. Pero si el que escondia el oro, plata, o dinero, no sabia aquellas artes malas, como se ha de creer que no las sabia todos, entonces vsauan dos maneras de cauteles. La vna era, que poniendo sus bienes en lugares escogidos para su proposito, es a saber, que segun razon hauian de ser menos frequentados de las gentes, y de mas certitud para acordarse, y acertar en ellos, el vaso en que ponian el thesoro, ponianle mas hondo, y al derredor, o cerca del ponian otros vasos con ceniza, y huesos de animales, o de cuerpos humanos, si hauerlos podia, para q si por caso topauan con estos los Christianos se desatinassen, creyêdo q fuera aquel lugar enterramiêto de gentiles, o de Moros, y assi no curassen de mas inuestigar. La segunda cautela era, q para mas descuydar a los Christianos hazian de proposito algunos vanos escondrijos, q todo era vano, poniêdo debaxo de tierra algunas tinajas, y encima poniendo señales, y como q dentro huuiesse algú gran thesoro (como en la verdad no huuiesse alli nada) al derredor hazia muchas losas, o cosas señaladas, y assi lo asentaua en libros de memoria. Por q si los Moros q con el Rey andauan topaua con aquellos escritos, si los prouaua, hallando q era burla, lo dixessen a los Christianos, y por ello se descuydassen de buscar estos thesoros escondidos. Esto presupuesto, ha se de aduertir q assi como los Angeles santos puedê hazer q los ojos mirando no reconozcan lo q buscan teniendolo delãte, como acaecio vna vez a los Sodomitas, que buscando la puerta de la casa de Lot, nunca pudierô arinar a ella, y otra vez a los Sorianos que estando a las puêrras de Samaria no se dieron acato della, en tiêpo del Propheta Heliseo. Assi tambien los angeles malos pueden con materiales poderosos, o con otra maestria que saben ellos naturalmente assi afficionar los sentidos que se trastornen en sus officios, es a saber, que mirado no reconozcan, y teniendo vno delante, les parezca otro, pero no pueden hazer que las cosas naturales mudê su naturaleza: el hombre ha de ser hóbre siempre, y por tal corruptible, y q el cuchillo le cortara y hara pedaços si anda por el y no tiene defension. De aqui quedã instruydos los simples para q no se engañe en las patrañas que se suffren leer en libros de molde de los hóbres encantados y dueñas de agua o laguna, duen de pozos, y semejantes gentilidades q los Idolatras llamaua dioses domesticos, dijenates, Lemures, q de noche andan por casa comiendo y beuiendo lo q hallan en la despensa y bodega. A los quales porque les diessen buena ventura dexaua los Idolatras llenas las caçuelas de viãda, y otros vasos descubiertos, y los jarros y çãtaros cõ vino y agua desatapados. Cõtra lo qual mando Dios en la ley, que no se tuuiesse vaso para comer, o para beuer desatapado. Y assi lo declaran los doctores, como lo escrime Alexandro de Halês en la 3. parte. Y assi si tal cosa se siente de noche en casa que ande entre las escudillas, si ratones, o gatos de cinco dedos, o menos, no son; diablos son. Cõ la Cruz,

No se habla aqui de los thesoros escondidos en las sepulturas: porq era costũbre antigua de lo hazer assi, sino de los thesoros de los Moriscos,

*Porque se llama el encanto en Cantamientos*

Genes. 19.  
4. Reg. 6.

El espíritu malo puede impedir la virtud, mas no mudar la naturaleza.

Vas quod non habuerit operculum: undum erit apud vos, Nu. 19.

o con el palo nos podremos valer contra ellos. Viniendo al propósito, el glorioso doctor san Antonio de Florencia en su hystorial nos recuenta muchas cosas de thesoros encantados, de quien se podra informar el que pusiere en duda que aya encantamientos, no queriendo entender lo que dize el Psalmista en aquellas palabras: Venefici incantantis sapienter. De los thesoros que no son encantados, dire aqui lo que a mi acaecio año 1539. a 15. de Março, hallandome en Gandia con el Duque don Iuan de Borgia padre de los Cardenales, y maestre de Muntesa. Eran ydos a vn campo en termino de Oliua el alguzil Real mossen çaydia, y el fiscal Damian Bural, por comission del Duque de Calabria don Ferrandõ nuestro Visorey, para descubrir vn thesoro q̄ estaua do se juntã los dos caminos que de Oliua van a Pego, en frente del puerto de la Silla, dicho assi, porque el monte esta a manera de vna silla de cauallo. El Morisco q̄ traya el libro, hallõ vna gran piedra en aquella junta de caminos, como el traya en el libro: de alli empeçando de cauar hazia poniente, hallarõ vnã y otra, y muchas jarritas de barro llenas de ceniza, carbones, hueffos de arriçblos, quadrillos de factas, y hierros de dardos y lanças, con algunos anillos de plata, y çarcillos, y otras bugerias de poco valor. Fueron xxvij. por cuenta las jarricas, y todas por orden yuan encaminadas a vn lugar apartado de la gran piedra bien treynta passos dõde hania vn gran hoyo, que parecia auer hauido alli alguna tinaja, o cosa tal. Estandose trabajando los q̄ sacauan las jarricas passaron por alli vnos viejos de Pego, y viendo aquella nouedad q̄ tanta gente estaua por alli al Sol trabajando, sin tener donde se amparassen a la sombra, dixo vn viejo de aquellos. Vosotros trabajays embalde, a lo q̄ yo pienso: ca otri se ha lleuado lo q̄ deueys buscar. Yo me acuerdõ que en el año 1495. o casi, passando por este camino vi hazer a vnos Moriscos lo que vosotros agora hazeyis, y a la mañana boluiendome yo de Oliua a mi casa vi vna tinaja grande en este lugar (mostro aquel hoyo grande) toda quebrada, y halle ocho, o diez doblas de oro Moriscas derramadas en este campo, q̄ parecã hauer les caydo a los que se lleuaron la moneda que en aquella tinaja hauia, y quedame aun tres, o quatro dellas en mi casa, si ver las quereys. Oyendo esto el Moro que hazia el ministerio, perdio el color: y sintiendose malo Bural con aquel deficio, no quiso mas atender, boluiõse a Oliua, donde murio de aquella dolencia a dos dias despues. Pues acerca de los thesoros falsos, quiero poner aqui lo q̄ me dixo entonces el Duque de Gandia. Que en años passados le induziera vn Moro para buscar vn thesoro escondido en Vayren en vnas casas derribadas, que hallarõ dos tinajas grandes cubiertas de vnas losas muy bien atapadas, la vna era llena de agua diltilada gruesa, la otra de carbones, y caracoles, y ceniza, por lo qual estuuõ espantado de ver como se hauia hallado todo conforme a lo q̄ estaua escrito en el libro. Estos exemplos abastan para entèder esta materia a lo que yo pienso, y dexar sehan los simples curiosos de buscar los thesoros de las fuères de Toris y Alfandech, y montes de Xatiua, y Denia, y Corbera. ¶ Boluiendo al proposito, sendo presa Denia tuuõse por perdido del todo Alazarch, y como no tenia otro reparo sino el fauor del Rey de Castilla, toda via procurõ cõ dadiuas y presentes ingerirse en la protection del, por lo qual fue forçado de socorrerse de la ropa de los Moros no bastãdo, la suya para tan cõtinuos sobornos, desto se agrauaron mucho los ricos, y aunque dissimularon para entonces, quedaron tan rebotados y enemigos del en sus coraçones, q̄ vna hora les parecia vn año, lo q̄ se differia de hallarse fazõ cõ q̄ le mataassen, o pusiesen en manos del Rey dõ Iayme. Acaecio q̄ se hallõ el Rey de Castilla en Alicãte y embio a llamar a Alazarch, el Moro partio de Gallinera y fuese a do estaua el Rey q̄ le hallõ caçado: besõle la mano, y dixole el Rey si sabia caçar, respondio el Alazarch, que si el era seruido caçaria

Nota el caso  
de Oliua.

Alazarch pone las manos en la ropa de los Moros.

Alazarch caça  
dor de casti-  
llos.

caçaria castillos del Rey de Aragon. Oyeron esto muchos que se juntaran a ver el acatamiento que haria aquel Moro que venia tan bien acompañado con diez de cauallo ricamente ataviados y muchos exorquines, q̄ llama ellos a los moços despueçlas q̄ yuan delante, y dixo entonces vn cauallero Gallego, mal Moro es este que no sabe caçar sino castillos. Hablaron vn rato el Rey de Castilla y Alazarch y despues boluiose el Moro a su tierra muy vfano, presumiendo del fauor del Rey dō Alfo. A todo esto se hallo Miguel Garces cauallero Aragonés criado del Rey don Iayme, y por el lo supo como passara el Rey de Aragon. Sintiose mucho que su yerno no huuiesse respondido por su honrra al Moro, y por tanto apreto la guerra con el Moro. Quiso Dios que vino vn Moro de Gallinera al Rey y ofreciose de ponerle su enemigo entre manos por hambre, y concerto el como, desta manera, q̄ dixo muy en secreto a Alazarch q̄ se diesse acato que gr̄ cogida de pan esperauan estando los campos llenos de la gracia de Dios, por tanto q̄ vendiesse el pan q̄ tenia haziendo dineros para la guerra q̄ hauia de tener, y procurasse q̄ el Rey de Castilla le huuiesse treguas de su suegro por vn año, y assi quedaria con dineros y con pan proueydo para la guerra. Pareciole bien a Alazarch, y dádose prisa en vender, despacholo todo presto, y coniado mucho del Rey de Castilla, suplicole de las treguas, el escriuio a su suegro, pero no las recabo, antes fue sobre Gallinera el Rey don Iayme, y tomandole sin prouision, y sin pensar q̄ en tal se auian de ver: ca partio de Valencia el Rey con sesenta caualleros martes de Pascua de Resurrección llamando los caualleros q̄ fuessen a Cocétayna do fue el, el viernes huuierósele de dar a siete dias q̄ fue en Cocétayna Planes castel, y Pego, El Domingo despues fue a Alcalá, y en ocho dias cobro Alcalá dōde tenia su casa Alazarch, y Gallinera cō diez y ocho castillos otros q̄ Alazarch tenia, hizo pactos Alazarch de salir del Reyno para siempre, y que el Rey diesse Polop a vn sobrino suyo, con esto se asoflego el Reyno, Alazarch se fue, y el Rey embio a dezir a su yerno que el sabia caçar en ocho dias diez y seys castillos, y Alazarch caçara como podia el ver.

El Rey don  
Iayme echo a  
Alazarch del  
Reyno.

**Capit. xlix. De las reuoluciones que huuo**  
en el realme de Napoles y de las guerras que por ello fuerō, de la muerte del Rey Manfredo su suegro del Infante don Pedro, y de la desdicha grande que al triste Conrradino acaecio, y como fue roto hauiendo vencido, y fue degollado en la plaça de Napoles con el Duque de Austria y otros grandes.

1261



**A**L E X A N D R O. quarto deste nombre sumo Pontifice murio en Anania año del Señor 1261. Fue elegido alli mesmo en su lugar Urbano quarto, y en este tiempo fue absolutamente señor de Napoles y Cecilia el Rey Manfredo, el qual por los enojos que recibiera del Papa Alexandro, embio sus capitanes con los Moros que estauan en Luceria, y otros que hizo venir de Africa, a la campaña de Roma, discurriendo hasta Frefolone saqueandolo rodo. Entendiendo esto el Papa Urbano hizo predicar la Cruzada en Francia, y saco de alla vn buen exercito, cuyos capitanes fueron Guido Obispo Altifiodorensis, Riccardo Conde de Vindoza, y Roberto hijo del Conde de Flandes, y yerno de Charlos Conde de Proencia, y de Angiou. Ayuntaronse en Alba de Piamonte, passaron por Lombardia, y llegaron a campaña de Roma, do estauan los Moros y

Cruzada en  
Francia cōtra  
Manfredo.

El Duque de  
Angioun y Co  
de de Proen  
cia inuestido  
del realme.

compañias de Manfredo. Salieronse de allí todos los de Manfredo sin golpe ni herida, dexando la tierra a los cruzados, y passando el Garigliano, forrificaróse de fuerte q̄ no les pudieron arrancar de allí los cruzados. El Papa Urbano que riendo echar del todo a Manfredo de la Italia, tomó otro expediente, y fue que embio vn Cardenal en Francia al Duque de Angioun y Conde de Prouença Charlos dándole la inuestidura del Reyno de Cicilia, citra y vltra Pharo, con que le conquistasse a sus costas, y hauido, que le tuuiese en feudo de la Iglesia, respondiéndole tierra summa de dineros en parias cada vn año. Esto fue año del Señor 1262. Diximos en el cap. 20. como el Rey don Alfonso de Aragon tuuo dos hijos, es a saber dō Pedro q̄ fue Rey de Aragon, padre del nuestro Rey dō Iayme, y don Alfonso, que fue Conde de Prouença. Estos fueron heredados, y tuuo vn tercero q̄ llamaron don Ferrandó, q̄ fue Abad de Montaragon, y no tuuo otro señorio, y por esso no le mentamos entonces, aunq̄ ya del hauíamos hablado en el capitulo tercero. Este don Alfonso pues que fue Conde de Prouença por ordē de su hermano el Rey dō Pedro truxo a doña Constancia, hermana de los dos, viuda q̄ fuera del Rey de Vngria, a Cicilia, para muger del Rey de Cicilia don Federique, que fue Emperador padre de Manfredo, y en boluendo de Cicilia adolecio y murio en su tierra. Dexo vn hijo ya grande y general cauallero llamado Remon Beringuer, que huiera en doña Maria nieta del Conde de Fullaquer, como en el cap. 20. diximos. Caso este Cōde de Proença Remon Beringuer, con doña Beatriz hija del Conde Mauriense, y huuo en ella vn hijo y tres hijas. El hijo luego que fue de edad de cinco años, fue embiado a la corte del Rey dō Pedro, con titulo de Marques, para que se criasse con el Principe don Iayme, y como sucediessa la guerra contra los Albigenes, hereges de Tolosa, y el Conde Symon de Montfort criasse al Infante don Iayme, y al hijo del Conde de Prouença (que siendo ayo del Principe hauiá de criar tambien a su primo) elegido q̄ fue por capitán de los Cruzados, tuuo los mochachos casi por rehenes, q̄ el Conde de Prouença, ni el Rey de Aragon no le serian contra. Murio el Conde Remon Beringuer de Prouença moço, año 1208. dexado las tres hijas que dezimos, en Marsella, y queriendo el Rey don Pedro hauerlas a su mano, el Senescal de Marsella no se las quiso dar, como ya diximos arriba, y cōcetto matrimonio de la hija mayor doña Beatriz cō el Duque de Angioun don Charlos, y de la hija mediana doña Margarita cō el Principe de Fracia, q̄ despues fue Rey san Luys, la hija mas pequeña caso con el Infante de Inglaterra q̄ fue tambien Rey, llamado Henrique. Estubo preso el hermano dellas, y heredero del condado de Prouença, en poder del Conde Symon de Montfort. Diximos tambien en el capitulo tercero, que saliendo el Infante don Iayme de poder del Conde Symon de Montfort, salio tambien el Marques de Prouença, y despues de hauer estado algun tiempo en el castillo de Monçon, en compañía del Rey don Iayme, vinieron por el Prouençales, y fue con ellos. Agora sabed, que a pocos dias que fue llegado en Prouença, murio en Marsella, y entonces se partieron sus cuñados toda la tierra de Prouença, y por ser la muger del Duque de Angioun don Charlos la hermana mayor, quedó su marido con titulo de Conde de Prouença, y parte de las otras tierras pertenecieron al Rey de Fracia san Luis, parte al Rey don Henrique de Inglaterra. Tenia mucho sobre los ojos esta doña Beatriz muger de Charlos, que sus dos hermanas menores fuesen Reynas, y ella que era la mayor no lo fuesse. Venido pues el Cardenal Legado q̄ traya la inuestidura del Reyno de Cicilia a su marido, insto mucho en que se aceptasse la gracia de PP. Charlos ponderado mas el negocio, quiso consultar cō sus tres hermanos el Rey S. Luis de Francia, y dō Roberto Conde de Artoys y dō Alfonso Conde de Pitteus, y despues

1262

Linaje del Cō  
de de Prouen  
cia.

Como vino  
Marsella a la  
corona de  
Francia.

En el año  
1262  
1262

despues de san Gil y Tolosa, por la muger prima del Rey don Iayme nuestro: y como estos quatro señores platicassen los grâdes gastos de la guerra q se esperaba, dixo la doña Beatriz, que ella venderia sus joyas y quanto tenia por suplir en lo que fuesse necessario. Aceptose la gracia, y entendiose en la guerra, haziendo vn buen exercito con el ayuda de sus tres hermanos. Manfredó sabiedo esto proveyo, que el Marques Palauin su pariente, hiziesse vn bñ exercito en Lombardias para defender el passo a los Franceses, y ayũto treynta galeras entre Genouetas y Pinafas en el realme, para resistir el armada de Charlos por mar. Murio en este intermedio el Papa Urbano, y fue elegido en su lugar Clemente 4. de este nombre, que era Prouençal, muy gran letrado, que fuera casado primero, y muerta la muger fuera Arçobispo de Narbona. Sabida su election partio de Francia donde estava, y fuese disimulado a Perosa, do estava el collegio de los Cardenales, y de alli fue a Viterbo, en ninguna otra cosa mas insistiendo, que en la guerra contra Manfredó. Partio Charlos con treynta galeras de Marsella, ( siendo partido por tierra el Conde Guido de Montfort con mucha gente Francesa ) y llego a Hostia por Mayo, año 1264. De alli fue a Roma por tierra, do fue magnificamente recebido por el Papa, y hecho Senador. Alli aguardo el exercito que venia por tierra hasta Deziembre, y por los grandes gastos que tenia, no pudiendo se valer, pidio emprestada mucha summa de dineros a don Henrique de Castilla, que estava en Túnez, y dexosela, librandosela en Genoua. Fueron coronados en san Juan de Letran, dia de la Epiphania por Reyes de las dos Cecilias Charlos y doña Beatriz, por si, y por sus descendientes, hombres, o mugeres, con dos condiciones, es a saber, que cada año pagassen sesenta mil ducados a la Sede Apostolica, y que no pudiesen aceptar la election del Imperio, en caso que elegidos fuesen. Esto fue año 1265. Passadas las fiestas marcharon para entrar en el realme, y tomaron la campaña sin golpe ni herida. Hallaronse alli con Embaxadores de Manfredó que venian para hablarle, y no les quiso escuchar, sino que les dixo, se boluiesse a su señor, que no queria sino guerra: ca el meteria a Manfredó en el infierno, o Manfredó le porria a el en parayso. Passó despues desto la puente de Ceperano. Este passo guardauan el Conde Iordan de Agnano, y el Conde de Caserta, Rinaldo de Acquino, con mucha gente Napolitana y Mortisca, y de que empegauan a passar los Franceses, queriendo dar la batalla el Cõde Iordan, no lo consintio el Cõde de Caserta, diziendo q mas valia dexar pasar la meytad, y entonces la darian. Passados despues los q pareciã ser la meytad, dixo q demasiada gente era aquella para pelear cõ ella, y dãdo la buelta fuese a sus tierras dexado burlado al Conde Iordan, y assi, passaron los Franceses a su plazer. Tomo Charlos Ceperano y Acquino sin contraste, entro a fuerça de armas en Roca de Arce. Puso cerco a san Germano, do estauan mil caballos, y seys mil infantes, y muchos Moros de Luceria, y tomole por fuerça. Preso S. Germano, retirose Manfredó a Beneuento. Charlos no pudiendo yr por tierra Dilauoro por las torres de Capua, y grandeza de Voltorno, passo por el monte camino de Alife, aspero y trabajoso, y cõ grã fatiga baxo en la valle al pie de Beneuento, a dos millas del rio Calore, viernes a seys de Ebrero, año 1265. Al Rey Mãfredó parecio dar luego la batalla tomado los enemigos casados del camino, y hãbrientos (cosa mal pensada, que si falta tenian entõces de mätenimientos, mucha mas ternian quanto mas fuesse) y salio de Beneuento passandõ el rio Calore por la puente, fue al llano de santa Maria de la Gradella, en vn lugar llamado Perrã di Rossetta. Hizo alli tres esquadrones de su gente. El primero dio al Cõde Iordan de Anagna, q ternia mil hombres de armas Lõbardos, Toscanos y Tudescos. El segundo dio al Conde Galuan Lancia, de mil y dozientos hombres d'armas todos

Guerra entre  
los Angoines  
y Manfredó.

Coronaciõ de  
Charlos y su  
muger Reyna  
de Cecilia.

Traçion del  
Cõde de Ca  
serta.

Jornada de  
Charlos y  
Manfredó,

Tudescos. El tercero retuvo para si de mil y quatrocientos hōbres d'armas de Pua, y de los Moros de Luceria, y mucha compaņia, donde yua muchos Moros archeros, o flecheros que dezimos. Por la mesma forma hizo Charlos tres esquadrones. El primero dio a Phelipe de Montfort, Marixal del campo, con mil hombres d'armas Franceses. El segundo de mil y nuevecientos hombres d'armas Prouençales, Romanos y de Campaņa, partio en dos partes, la vna tenia el, la otra el Conde Guido de Montfort. El tercero de mil y dozientos hōbres de armas Frācesos, Burgoņones, Flamencos y Picardos, dio a su yerno Roberto Cōde de Flādes, y Maestre Egidio Bruno, Condestable de Francia. Diose la batalla y fue muy reñida, en que mucha gente murio de la parte de Charlos al principio, y se yua a vencer los Franceses, y fue derribado el mesmo Charlos del cauallo mal herido, y fue creydo que era muerto, mas subiendolo los suyos en otro cauallo, dando bozes, A los estoques caualleros, a los estoques, renouo la batalla, y en fin huuo la vitoria, saltando a la mayor prissa los que mas hauian de fauorecer a Māfredo, y morir por el, desseando cosas nuevas y mudar de seņorio. Murio Manfredo en aquella batalla, queriendo mas morir como Rey, que viuir desheredado. Viendo los suyos que estauan para rōperse, arremetio para socorrer les, muy pocos le siguieron: ca los mas boluieron riendas y huyeron del campo desamparandole. Hizo gran estrago en los Picardos Manfredo el por su persona, y los que le siguieron: pero como vn Picardo tirasse vn bote de lança al cauallo de Manfredo, y le huiesse sacado vn ojo, el cauallo cō aquel dolor se empino, y derribo a Manfredo cayendole encima. En la mesma hora fue herido de tāros golpes sin ser conocido, que murio. ¶ Quedando vencedor el Rey Charlos, huuo en su poder todo el Reyno, excepto Luceria de paganos, do se retruxeron la muger y hijo de Manfredo, q̄ no la pudo hauer hasta passados muchos años. Entendiendo la prosperidad del Rey Charlos fuele a visitar dō Herrique de Castilla, pensando cobrar los dineros que le dexara, y hauer algun seņorio en el Reyno, pero ni cobro lo que le deuia, ni hallo buen acogimiento, por lo qual se desauino con el y le fue mal enemigo. Fuese a Roma embiado allı por el Papa Clemente para cōponer ciertas discordias, y fue hecho Senador de Roma en lugar de Charlos que lo fuera. De alli ganando las voluntades de los Romanos, y hallandose poderoso, solicito a Conrradino, hijo de Cōrado Rey de Cicilia suceffor del Imperio, que estaua con su madre que era de linage del Duque de Bauera en Alemania. Por esto y por importunidad de los Pisanos y Gibilinos de Italia, decendio Conrradino con gran exercito en Italia, trayendo consigo al Duque de Austria don Fedrique su pariente y de su edad: vino a Verona, y de alli passo a la ribera de Genoua, y en las galeras de Pisanos fue a Pisa, do se junto con el el Conde de Urbino Guido de Montefestro. De alli passo en Sicilia don Frederique de Castilla hermano de don Henrique, con mucha armada de Moros y Christianos, y rebolui toda la Isla a la parte de Conrradino, exceptos Messina, Syracusa, y Palermo, que tenian guarnicion de Franceses por el Rey Charlos. Por otra parte el armada de Pisanos discurria por la ribera del realme, y bolui a su parte Ischia, tomo Castelmare, Surrento, y Passiceno, y hizo grandes daņos en las tierras. Luego se alçaron por Conrradino la Puglia, que estaua maltratada por los Franceses, y muchos potentados. Luceria fue la primera que se alço, siguieronla Adria, Potencia, Venosa, Matera, y tierra de Ottranto. Los principales caualleros que se alçaron por Conrradino fueron Roberto de santa Sophia, que fue el primero que descogio la bandera con las aguilas, y su hermano Remondo. Pedro y Guillelmo hermanos Condes de la Potencia, El Conde de Riuelo, Henrrico el viejo, Henrrico Petra Palomba Tudesco.

Con

Traycion de  
los regnicolas.Muerte de  
Manfredo.El mal agrade  
cimiento de  
Charlos fue  
causa de mu-  
chos trabajos.Conrradino  
viene en Ita-  
lia.Rebuelta del  
realme por  
Conrradino.

Con ellos fueron las casadas nobles casa Castagna, casa Scornauaccha, casa Philangera, y casa Lotthiera. Estos discurriendo la Puglia, Capitanata, y Basylicata, traistornaron toda la tierra. Saquearó la Spinachiola, Lauello, Mintruuio, Monte milone, Guaragnoni, y muchos otros pueblos. Con estos principios tan prosperos mouio Conrradino del llano de Viterbo, y fue a Roma, do fue recebido por don Henrrique de Castilla Senador, y del pueblo Romano como si fuera Emperador, y de alli partio para el realme. Entendiendo que Charlos guardaua en persona el passo de Monte Cassino, fue por el camino de Tibure, y entro en el termino de Taglia cozzo, y baxo en el llano de Marfi. Y como se juntassen los dos exercitos, el de Charlos, y el de Conrradino en el llano llamado Palenta, que es al lago Fuscino, tuuieron batalla. Fue vencida la gente de Charlos, y rota con gran matança q hizieron en ella los Tudescos, Españoles, y Italianos de Conrradino. Murio el Marischal misser. Philippo de Monforte, que yua con las ropas y insignias del Rey Charlos, por consejo de Alhardo el viejo cauallero Frances, q llegara a Napoles de la tierra Santa. Y de que rotos los de Charlos, se desordenaron los de Conrradino, entendiendo en robar el campo. Entonces salio de vna celada con vn buen esquadron (con el Alhardo q lo ordenara) Charlos, y dieron en los que estauan assi derramados, q robando estauan sin orden, y vencieronlos matando y prendiendo los mas principales, y poniendo a los otros en huyda. Retruxo se don Henrrique a vn monasterio en Rieti, y prendiolo el Abad, y puso en poder del Papa. El Conde Girardo de Pifa se fue a Roma, y alli le hizo prender el Papa, y dio a entrambos al Rey Charlos, es a saber, a don Henrrique y Girardo. Charlos embio a don Henrrique a Marsella, y alli murio en cadenas. El desdichado Conrradino, y el Duque de Austria, con el Conde Galuan Lança, y su hijo Galeoto, y vn escudero, vistiendo se como villanos, andauieron tres dias perdidos por vn bosque, no sabiedo a do yr, y en fin por su gran desdicha llegaron al bosque de Astura en playa Romana, y haziendo se a la marina, entraron en vna barca de vn pescador, para que les lleuasse hazia Pifa. Fueron descubiertos por indiscrecion del pescador, y teniendo noticia dellos Ioan Frangipane, armo vn galeon, y fue a romarles. En la hora mesma lo supo el Rey Charlos, y subito fue a cercar Astura por mar y por tierra, y por pura fuerça en fin los huuo en su poder. Hizo cortar las cabeças de Galuã Lança, y Galeoto su hijo en Ghinazzano, y despues de vn año que tuuo presos a Conrradino, y al Duque de Austria, les hizo publicamente cortar las cabeças en el mercado de Napoles a 28. de Octubre, año 1269. Fue cortada tambien la cabeça al Conde Ghirardo de Nurmaiso, y fueron ahorcados Ricardo Reburfa, Ioan de la Gruta, Marin Capeccio, y Roger Buffo, Barones del reyno de Napoles. Dizen que al que leyo la sentencia, llamado micer Roberto de Bari Protoscriuano de Charlos, dixo Conrradino quando huuo leydo la sentencia, Sieruo Ribaldo, sieruo Ribaldo, tu has tenido osadia de condenar al hijo del Rey, no sabes que el ygual no tiene señoria sobre otro ygual? Despues dixo que nunca hauia tenido voluntad de offender a la Yglesia, sino de recobrar el reyno que le pertenecia, y le era negado indebitamente. Pero que el esperaba que su linage, y los sus Tudescos, y Duque de Bauiera no dexarian su muerte sin vengarla. Dicho esto sacose vn guante de la mano, y echolo del cadahalso al pueblo, diciendo que dexaua heredero a don Federique de Castilla. Este guante fue recogido de vn cauallero, y fue traydo al Infante don Pedro, que despues fue Rey, muerto el Rey don Iayme, segun escriue el papa Pio. Esta crueldad del Rey Charles en matar assi aquellos principes moços, fue muy abominada por todo el mundo, y el yerno de Charles Roberto Conde de Flâdes viniendole delante el que pronuncio la sentécia, echo mano a vn estoque y passole de claro, y matole, por hauer osado pronunciar sentécia de muerte con-

Batalla de  
Charlos y  
Conrradino.Rota de Conrradino a 28 de  
Agosto. 1269.El dia que el  
Emperador  
entro en Tu-  
nez, a la que  
los soldados  
se entrauan a  
saquear, que-  
riendose yr  
tras dellos vn  
cauallero que  
estaua en el es-  
quadron del  
Emperador,  
Arremetio  
para el Em-  
perador, y si-  
no le huyera,  
le maltratara  
porque se sa-  
lia del orden  
por saquear, y  
ponia en peli-  
gro de desha-  
zer el esqua-  
dron.

tra persona de tan alto linage, qual en el mundo no lo haúa. El Rey nuestro don Pedro escribiendole al Rey Charles en vna carta le dize. Tu Nerone Neronior, & Sarracenis crudelior. Tu eres mas Nero que el mismo Neron, y mas cruel que los Moros, que teniendote preso a ti y tu hermano el Rey Lois de Francia; os dexaron libres. Y espantome de lo que he leydo de los Juristas de aquel tiempo, q̄ aconsejaron al Rey Charles que podia legitimamente degollar al Conrradino: ca dize Ioan de Lignano excelente canónista, que diziendo en el Decreto vna autoridad de san Augustin desta manera. Obligado es el vencedor hauer merced del vencido, maximamente donde no ay sospecha que la paz se haya de turbar. Estas palabras declara Hugolino comentador del Decreto, diziendo, que maximamente, quiere dezir tan solamente. De fuerte que entendio que adaquellos solos se haúa de hauer misericordia, que no se temia dellos perturbacion de la paz. Ved agora los que entendeys Latin, que desdichada ceguedad deste comentador Hugolino, y de los letrados q̄ con el se cegaron, q̄ entendiendo al reves las palabras de san Augustin, con su error cortaron la cabeza al triste moço. O que caro costo al desdichado Principe la ceguera de aquellos letrados. Huuo entonces Charles todo el reyno en su mano, y a Luceria de Sarracenos, donde tomo la muger y hijo de Máfredo, y pusolos en el castillo q̄ edifico en Napoles, llamado el Castell nouo, donde murierõ presos. En todo el realme fue tanta la persecuciõ de los q̄ fueran norados por rebeldes, q̄ perdio el antiguo lustre aq̄lla triste prouincia. Leydo he que estando ya en su pacífica possession del reyno, le pidio el Papa el tributo que por el le deuia, y no hallãdose tantos dineros a mano, le dio Charles la ciudad de Auñon en Prouença que fuesse para la Yglesia: pero no es assi la verdad, que no dio Charles Auñon, sino la Reyna Ioana hija del Rey Roberto, en tiempo de Clemente sexto Papa, en el año 1300. casi. Casõ Charles vn hijo q̄ tenia dela primera muger cõ la hija del Principe de Acaya, q̄ es la q̄ dezimos agora Morea, y por ella huso el titulo de Rey de Ierusalẽ, con q̄ se refirio el titulo de Reyes de Ierusalẽ a los Reyes de Napoles, q̄ ya le tenian por el casamiento de la hija del Rey Ioan cõ el Emperador Frederico, segun que tenemos dicho.

Aug. ad Boni-  
faciura, & ha-  
betur. 23. q. 1.  
Noli existi-  
mare.

Auñon de la  
Yglesia.

**Capitulo 1. Como se alçaron los Moros de Castilla, y mataron los oficiales del Rey, con muchos otros Christianos, y socorrio en esta necesidad el Rey don Iayme a su yerno, conquistando el reyno de Murcia, ayudando los Catalanes para las costas, y los Aragoneses no, aunque muchos señores de Aragon firuieron al Rey en ello. Del casamiento de la Infanta doña Isabel con el Delfin de Francia. Como vino a Valencia vna espina de la corona del Señor, y porque sanan los Reyes de Francia de lamparones. Como tomo el Rey el castillo de Liçana, y hizo muchas justicias, y de los Embaxadores de los Tartaros que vinieron a el.**



**B**OLVIENDO a nuestra historia, estando pacíficamente en obediencia del Rey don Iayme toda la tierra del reyno de Valencia, acaecio que el Rey de Granada teniẽdo treguas con el Rey don Alfonso de Castilla, hizo secretamente venir de Africa muchas compañías de gente de cauallo,

cañalló, quedando alla muchas mas apercebidas para passar aca. Tuuo tratos con las aljamas de las rierras de Castilla, que para cierto dia se alçassen todas contra el Rey don Alfonso, que estaua en Seuilla con su muger y hijos, y si ser pudiesse fuesse preso, o muerto el Rey con los suyos. Fue auilado el Rey don Alfonso deste concierto, y puso tal guarnicion en Seuilla, que no se atreuiéron los Moros a lo que ofrecieran: pero alçaróse muchas otras partes, donde no se hizo provision (que no se pudiera hazer tampoco por la breuedad del tiempo en que lo supo el Rey) fueron trezientos pueblos los que se alçaron entre villas y ciudades.

Alçaronse los Moros de Castilla, y mataron a muchos de los reyes de sus lugares esto puede ser un p. q. los reyes de sus lugares como obran

Murieron los mas de los regidores que estauan en aquellas tierras que se alçaró, y sus seruidores, y a la rebuelta dellos muchos otros Christianos con quien tenia aquellos Moros enojos. Fueron tomados los mas de los castillos que aquellos pueblos tenian. Dia aziago para el Rey don Alonso, y para Castilla y toda España. Sabiendose esto, embió subitamente la Reyna de Castilla doña Yolante a suplicar a su padre el Rey don Iayme que la socorriese en tal necesidad. Fue el embaxador mossén Beltran de Vilanoua cauallero Cathalan que se criara con ella siendo Infanta en Aragon. Este cauallero llego a Granyen, que es aldea de Huesca, donde estaua el Rey jueues de ramos, diziendole su triste nueua, y lo que le suplicaua su hija. Luego el Rey mando ayuntar en la Yglesia de Huesca todos los que se hallaron con el, y los que estauan cercanos, platicando con ellos que se deuia hazer en caso tan importante. Todos fueron de parecer que socorriese a su yerno, pero que primero le pidiese que le restituyesse los castillos y villas que tenia del reyno de Valencia que estan daquede el rio Cauriel (que es Cabriuel) que passa por Pajasso, y parte los linderos del reyno de Valencia y del de Castilla, segun ya tenemos dicho. Assi que cobrando Ayora, Vtiel, y los otros castillos y villas que se comprehenden dentro del termino de Valencia, fuesse a socorrerle en tanta necesidad como era aquella. No le parecio al Rey buen consejo aquel: ca no se hauia de poner en tal necesidad en aquella demanda, y hazerle torcedor della para cobrar lo que siempre tuuiera en la mano, si quisiera apretar a su yerno, y dixoles. No podemos dexar de valer al Rey de Castilla en este hecho por muchas razones, porque como faltare a mi hija y a mis nietos, que me los quieren desheredar los Moros? Y quando por mi valer y mi deudo no le socorriese, como puedo desmamparar vn principe tan poderoso como es el Rey de Castilla? Razon tenia por cierto de quedar de mi agrauado, y buscarme mal y daño, saliendo desta necesidad, si yo no le socorriese en ella. Pues si el Rey de Castilla perdia su tierra, quedariamos nosotros seguros en la nuestra? Vamos a defender Castilla, y estara saluo Aragon. Y quiero deziros como lo entiendo hazer. Haremos dos cortes de presto, vna en Barcelona a los Cathalanes, y otra en çaragoça a los Aragoneses. No para pedirles consejo en ninguna de las cortes: porque como han de concurrir tantos pareceres, y cada vno entienda las cosas a su manera, y no son todos tan sabios, ni tan allegados a razon y por el bien publico como seria menester, nunca se acuerdá bien todos, como lo tenemos muchas vezes prouado. Pero pedirles hemos que nos ayuden, pues no podemos dexar de socorrerle, y creo que lo haran: y entre tanto embiaremos a dezir a la Reyna nuestra hija que la socorreremos lo mas presto que pudieremos. Desta mesma forma se hizo, y lo puso el Rey por obra. Tuuo las cortes en Barcelona, y atrauessose don Ramon de Cardona con todo su linaje pidiendo al Rey que le fue sien emendados ciertos agrauios que pretendia. Desto se estomago tanto el Rey, que estubo en punto de yrse de Barcelona despagado de los Cathalanes. Sintiendo esto ellos suplicaronle muy ahincadamente que se acordasse como al tiempo que empeço de reynar le otorgaran bonage, y a la que passara a conquistar

para hombre que haya de ser ayeste rege de particular m. de sobre los obran mal.

Querian los grandes de Arago cobrar Ayora y Vtiel que son del reyno de Valencia en aquella razon.

Bien conocia el Rey los ciertos de los ayuntamientos grandes.

Cortes en Barcelona do se ofreció bonage.

rar Mallorca otra vez se lo otorgaran, no fiédo a ello obligados la vna ni la otra, y que siempre hauiá hallado a Cathaluña fiel y aparejada para su seruicio, y assi la hallaria entónçes, que eran contentos de seruirle con el Bonage. Pero porque se guardasse la forma de los antepassados, y no hazer portillo para los venideros, le suplicauan quisiéssse satisfazer a los agrauios de aquel linage tan principal y antiguo en Cathaluña. Perdió el Rey todo el enojo que tenia, y fue contéto de hazerlo, y ofrecieronle Bonage. Este Bonage en Cathaluña es vna cierta talla por los bienes: ca segun la renta y bienes de cada vno, assi eran tachados, y pagauan todos los que eran cabeças de casas. Como el Fogage es vn derecho que respóden de cierto en cierto tiempo los que tienen casas, por la pacificació en que les sostiene el Príncipe en sus casas, de las quales toma el nombre el derecho que se dize Fogage, segun se dize, este pueblo es de tantos, o tantos fuegos, queriendo dezir casas: porq̄ en la casa se ha de hazer el fuego para mantenerse. Assi tambien el Bonage toma el nombre de la bondad de los pueblos que en la necesidad no dexan de ayudar a su señor como buenos y hombres de bien. Este seruicio eundio grandissima summa de dineros, por ser Cathaluña tierra grande, y de muy muchas poblaciones. Partió el Rey de Barcelona, y fue a çaragoça a tener las cortes, y a la que propuso la demanda, alçose vn frayle de san Francisco, y conto vna vision que vn frayle Nauarro de su orden tuiera, diziendo que vn Angel le dixera que aquel gran mal y escandalo que en España acaeciera, hauiá de ser remediado por el Rey de Aragon don Iayme, y que mucho tiempo antes que acaeciesse lo supo dicho frayle Nauarro, y se lo descubriera a el que lo dezia, antes de su muerte. Los Aragoneses respondieron que tenían por buenas las visiones, pero quanto a la demanda del Rey ellos se acordarian. Despues entendiédo que el Rey queria que le siruiessen como en Cathaluña, no les pareció hazerlo. Hubo gran reuolucion en Aragon, que todos los caualleros se juramentaron, y se juntaron en Alagon, y despues en Mallen, y en la Almunia, diziendo que el Rey les quebrava los fueros. Y de que el Rey les pidio en que les perjudicaua y quebrava los fueros; dixerón en traer como traya letrados juristas en su corte y sala, y mas en que no descargaua el agrauio que hazia a don Beringuel Guillem Dentéça, no restituyendole Montpellier por la succession que tenia de su padre don Bernat Guillem, y su aguelo don Guillem que fuera señor del natural. El Rey de que vio estas queexas defatinadas entendio que por no quererle servir buscauan achaques los que mouian esta barahunda, quiso poner las manos en ello. Tomo dos, o tres castillos, y puso cerco a Pomar, do estaua la mayor parte de los como uedores. Luego se entremetieron algunos grandes de Aragon en cõcertar este desconcierto, y recabose que se hiziesse treguas entre el Rey y aquellos caualleros hasta q̄ fuesse buuelto de aquella guerra de Castilla, y quinze dias despues. Y entretanto que porniá el hecho a juyzio de los Obispos de çaragoça y Huesca, y estarian a lo que ellos juzgarian. El Rey tambien ofrecio que estaria a lo q̄ juzgarian los Obispos. Alçó el real el Rey partiendo para Valencia, y escriuió a don Remon de Cardona, y a don Remon de Moncada, y los otros ricos hombres de Cathaluña que se juntassen presto con el en Valencia para la guerra cõtra los Moros de Castilla. Todos fueron a la jornada con el en Valencia, viniendo solo don Blasco de Alagon de los Aragoneses para aquel dia. Partió el Rey de Valencia con toda la prouision que hallo en la ciudad, y mucha que le vino de Teruel, y fuese a Biar. Cobro en pocos dias Billena, Elda, Petrer, y sus conterminos. De alli passó a Alicante, y trato secretamente con algunos caudillos de pueblos que se les rendirian. Partió de Alicante para Orihuela, y de camino rindiósele Elx, y puso guarnicion en la torre de Calahorra, que era la mayor fuerza de

Obligado  
el Rey por ser  
Rey hazer a  
sus pueblos  
justicia, mas  
para castigar  
los malos ay  
nuestros, pa  
ra la cosa de  
los que es  
el Fogage.

Cortes en çaragoça.

Origen de Aragon  
que les quebrantó  
el Rey sus fueros  
y por que?

Desconcierto  
en Aragon.

Partió el Rey  
de València pa  
ra socorrer  
Castilla.

Cobráse mu  
chas tierras.

Elx. Siendo en Orihuela cobro Criuillen, vn pueblo grande y fuerte. Estando el campo en Orihuela vino al Rey auiso vnã noche, como ochocientos ginetes eran passados delante de Lorca al sol puesto con dos mil azemilas cargadas de trigo, y dos mil peones armados que las aguijauã para poner prouision dentro de Murcia. Truxo el auiso vn peon de Lorca, y era ya media noche quando llego. En la mesma hora embio mādado el Rey a los Infantes sus hijos don Pedro, y don Iayme, que se armassen, y a don Manuel su yerno hermano del Rey de Castilla, y a los Maestres del Templo, y del Hospital, y de Vcles, y a don Alonsõ Garcia, y todos los principales de la hueste, que se juntassen con el armados al cabo de la puente de Segura, que alli le hallarian. Y dieron arma al campo. Todos fueron a punto, y juntandose allende el puente marcharon hazia Murcia. A la que amanecia fuero junto a vna alcoria que solia ser cimiterio de los Reyes Moros de Murcia, y esta entre la ciudad de Murcia y el montẽ que va a Cartagena. De alli ordeno el Rey las batallas. Dio el auanguardia a sus dos hijos los Infantes don Pedro y don Iayme. La batalla dio a don Manuel con el Maestro de Vcles, y don Pero Guzman. La retroguardia tomo para si con los hombres de armas que tenian los cauallos encubertados. Mando que nadie saliesse de la orden, ni arremetiesse a los Moros antes de tener señal para ello. Este era, que al primer son de las trompetas arremetiesse la vanguardia, y al segundo la batalla, y al tercero la retroguardia, todos en el orden que estauan puestos. Concertado esto, y deteniẽdo toda la gente en vna recorua que la tẽnia escondida, embio a Rocafull cauallero principal, y de los valerosos de su tiempo, con cinco caualleros otros, que fuesse a reconocer y atalayar si venian los Moros. No passo media hora que vino vn cauallero corriendo que embio el Rocafull, diziẽdo que los Moros estauan cerca. Entonces mado el Rey descoger sus banderas, y salio de aquel lugar a lo ancho, y mando llamar a su confessor fray Arnaldo de Segarra del orden de Predicadores, y dixole. Nos queremos tomar penitencia de lo q̄ entendemos haue hecho tuerto a la ley de Dios: pero no pensamos tener otro porque deãamos ser perdidos, sino solo el de doña Beringuela, y tẽnemos en el coraçon de ser con ella sin pecado, como deue ser hombre cõ su muger. Y vos sabedes bien que tẽnemos proposito de conquistar a Murcia, y poblarla de Christianos, con todo este reyno, y por tanto pensamos que este pecado no nos condenara en esta batalla. Respondiole el confessor. Reziã cosa es pecado mortal: pero si teneys en voluntad de quitaros del, yo os absoluere. Dixole el Rey. Con esta se entro en esta batalla, que saldremos de pecado mortal, por vnã manera, o por otra, y seruiremos tanto a Dios en esta conquista, que nos perdonara. El confessor estaua deteniẽdose en darle la absolucion. Dixo entonces el Rey. Padre dadnos vuestra bendicion, que de otro no nos acordamos, y a Dios nos encomendamos, que los Moros vienen. Entonces el confessor le absoluió, y le dio su bendicion. Puso espuelas el Rey y fue a la auanguardia, y dixo a los Infantes sus hijos. Hijos mios vosotros sabedes de que lugar venides, y quien es vuestro padre, hazed oy de suerte, que el mundo diga quien sois, y de que linage venides: sino prometeremos a Dios q̄ os desterraremos, y os quitaremos lo que os hauemos dado. Los Infantes respondieron a vna que se acordauã cuyos hijos eran, y no les caldria desterrar por ello. Boluiose muy alegre el Rey viendo el denuedo de sus hijos: Y de que estuuo en su retroguarda, alçola boz Bernardo de Villanoua cauallero principal de Cathaluña, y dixo. Cathalanes, fe que deuedes a Dios acordaos quiẽ es vuestro señor, oy es dia que hagamos de fuerte que el mundo hable de nosotros, con estos perros descreydos. Eran pocos mas de cien caualleros con cauallos armados los Cathalanes, y dixerõ todos que assi les era forçado de hazer, siguiendo sus antepassados.

Aparejo del Rey, porque no entrasse sino corro en Murcia.

Tenia el Rey amores con esta dama, y aguijose deste pecado.

dos. Hallaronse allí de Aragon que eran venidos a servir al Rey, don Artal de Luna, y don Eximen de Vrra con doziéros caualleros Aragoneses, sin los de dó Blasco de Alagon, que estauan en la compañía de don Hugo Conde de Ampurias, y don Pero Queralt, don Remon de Moncada, don Iofre de Rocaberti, don Pero Ferrandiz de Ixer, don Guillem de Rocafull, y don Carros. Estando en este punto los Christianos para arremeter la vanguardia al primer sonido de las trompetas, dandose acato los Moros del ordé que tenía el Rey, sin mas detener se vn punto, ni mas consultar entre sí, boluieró riendas, y a mas poder huyeró hazia el Alhama con tanta prissa, que las azemilas que yuan cargadas corrian como sino lleuassen nada. No quiso el Rey que les diessen caça, por estar cerca de Murcia, y llevar los Moros ventaja, siendo ginetes y muy diestros. Boluiose al Arancela, que es vn lugar cerca de allí, y despues se fue a Orihuela. Pocos dias despues vinieron cartas al Rey don Iayme del Rey de Castilla, rogandole que fuesse a Alcarraz para verse con el, y su hija la Reyna, y nietos. Plugole dello, y dexando en su lugar al Infante don Pedro, fuese alla, y estuuose algunos dias solazando con mucho plazer con sus nietos. El Infante don Pedro tuuo nueuas como dentro de la ciudad de Murcia hauia algunas parcelidades, y teniendo estrechura de mantenimientos, eran venidos en gran rompimiento los vandos contrarios, quiso prouar si dando la bateria y cõbate ternia vétura de tomarla por fuerza. Mado aparejar toda la gente, y lo q̄ necessario parecia para el negocio aquel. Y empeçando al romper del alua, combatio todo el dia, y la noche siguiente la ciudad, mudando a ratos gente fresca, q̄ de nuevo venia a cõbatir. Fue a la puente para entrar por allí dentro de la tierra, y salieró los Moros muy en orden y defendieron el passo. Murieró muchos de los Christianos, aunque no tantos como de los Moros, y por ello mando el Infante retirar la gente. Hizieron los Moros de Murcia vna gran hazaña, que todas las parcelidades se reconciliaron, y se olvidaron de sus enojos y particulares intereses a la hora que vieron combatidos los muros por los Christianos. Supolo el Infante en el real, y perdio por ello la elperança que concibiera de tomar a fuerza de armas aquel pueblo. Acaecio q̄ los ochocientos ginetes q̄ huyeran con las azemilas de prouision que trayan, tomaron diez mil hombres de las comarcas, y de las Alpuxarras de Granada, y boluieron otra vez con las azemilas aquellas cargadas: y vinieron con tal orden, que no se huuo sentimiento hasta q̄ fueron a las puertas de Murcia, de suerte que no se pudo impedir que no entrasse el focorro dentro, assi de gente, como de mantenimientos. Viendo esto el Infante, mando talar toda la huerta, y alço el cerco, y vino a Alicáte. Supolo el Rey don Iayme, y pesole mucho por ello: partio de Alcarraz, y fue a Alicante, y boluio sobre Murcia. Fue la dicha, q̄ los Moros despidieran a todos los que vinieran a valerles, viendo que el Infante les descercara. Y como el Rey boluio el cerco otra vez, hallo solos a los de Murcia, y era por Enero año sesenta y cinco sobre mil y doziétos, tuuieron por esto gran quebranto. Y despues de muchas perdidas de gentes, y grandes molestias que recibieron de los Christianos, por pura premia y fuerza fueron contentos de se dar a partido al Rey, desta manera: Que les dexasse yr seguros vna jornada de camino, con todo lo que llevar se pudiesen. El Rey fue contento, y assi les guio por todo el dia siguiente a la salida dellos de Murcia. Verdad es, que poco les aprouecho el seguto del Rey, por lo q̄ hizieron los almugauares: Ca siendo mas de treynta mil personas los Moros entre hombres y mugeres, cargados de todo lo mejor, salieron a la segunda jornada del camino dentro la tierra de los Moros diez mil almugauares, y tomaron gran numero dellos, y cautinaron otros tantos robandoles a todos. Cobro el Rey a Murcia el primer dia de Hebrero, año mesmo, y

Vistas de los Reyes de Castilla y Aragón en Alcarraz.

Combate de Murcia, y defendiendola bié los Moros. Esto

se porque se hicieron las parcialidades, que puede servir de ejemplo a los tribunales, pues por doctos y vidos viden siempre

Socorro de Murcia, porq̄ se alço el campo.

Buelue otra vez el campo sobre Murcia.

Rindiose Murcia a partido.

entro en la ciudad vazia ya de los Moros, al otro dia que es dia de la Purificacion de nuestra Señora, que dezimos Candelaria. Entro y fue derecho a la Mezquita mayor, donde hizo parar vn altar hauiendo benedezido la mezquita, y expiado aquella suziedad de Mahoma, y dixose la missa de aquel dia. Poblo toda la ciudad de Christianos que yuan con el en el campo, los quales aunque muchos fueffen Castellanos, los mas eran Aragoneses y Cathalanes. Poco tiempo despues restituyo el inclito Rey esta antiquissima ciudad (como diximos en el primer libro, que se llamo Murgis) con veynte y ocho castillos que cobrara de Moros, y todas las villas que estan entre Alicante y Murcia, que pertenecian al reyno de Castilla, al Rey don Alfonso su yerno. Hauiendo mejorado las particiones para los caualleros, con mas tafullas de agua de lo que primero les cupieran, a lo que fuerã tachados de que se partio la tierra. Puso en Biar por fronteros para Billena si se rebullian, a don Beringuel Arnau, y a don Galceran de Pinos con setenta caualleros, y boluiose a Valencia. Luego que fue llegado a esta ciudad embio al Papa cien catiuos, y otros tantos a los Cardenales muy bien vestidos, escogidos entre todos los otros. Embio a muchos Principes de Italia tambien, y todos estos hizo embarcar en tres naues que partieron desta playa de Valencia. Embio tambien al Rey de Francia san Luys, y a muchos grandes señores Franceses, y embiando esclauos a ellos, embiava esclauas a las mugeres, con muchas joyas y preseas. Crecio con esto tanto la fama del inclito Rey por todas las partes de la Christiandad, que se hazian publicas processiones por los lugares y aun aldeas, haziendo gracias a Dios por las vitorias que diera al Rey esclarecido dō Iayme contra los Moros. Partio el Rey de Valencia, y fue a Girona, y de alli a Montpeller. Dizen algunos escritores que en este tiempo estando el Rey don Iayme en Montpeller se concerto matrimonio del Infante don Phelipe hijo primo genito del Rey san Luys, y successor en el reyno (que agora llaman Dalfin) con la Infanta doña Ysabel, hija tercera del Rey don Iayme, que ya estaua en Francia criandose en casa de su tia la Reyna doña Margarita hija del Conde de Prouencia, y muger del Rey san Luys: Ca muerta la Reyna de Aragon doña Yolante la pidio la Reyna de Francia, y el Rey don Iayme se la embio. Otros dizen que ya antes que muriesse la Reyna doña Yolante la pidiera la Reyna doña Margarita, y se concertara y celebrara el matrimonio della con el Dalfin (que dezimos) poco despues que el Rey san Luys boluio de vltra mar, y trae razon. ¶ Porque hauiendole dado el Emperador Baldouino de Cōstantinopla la corona de espinas, con que fue nuestro Señor Iesu christo coronado (la qual puso en san Denis) y despues con voluntad del mesmo Emperador Baldouino, desempesando las preciosas reliquias de la espōgia con que fue abreuado el Señor en la cruz, y el hierro de la lança con que le fue abierto el costado, con vna gran porcion de la santa vera cruz, de poder de los Venecianos, a quiẽ el Emperador las diera por fianças de vna gran summa de dineros que les pidiera emprestada, (las quales reliquias puso en Paris, do estan) al tiempo que se cōcerto el matrimonio de que hablamos, el dicho Rey san Luis embio vna espina de aquella santa corona a la Yglesia mayor de nuestra Valēcia, que esta en vn relicario guardada en la sacristia de la Seo, y fue embiada a Valencia por el dicho santo Rey, año del Señor 1258. trayēdola vn doctor de Paris capellan del Rey, segun lo que he yo hallado escrito en vnos quadernos de la sacristia dicha de la Seo, al tiempo que era sacristã el doctor Ioã Sala mi maestro. Hallo tambien que en el mesmo año 1258. a tres de Mayo, dia de la inuencion de la Cruz relaxo el dicho santo Rey Luys al Rey nuestro don Iayme, todo el derecho de superioridad que pudiesse tener en Barcelona, o en Cathaluña, segun que hasta entences los notarios tenian por costumbre de poner

Poblacion de Murcia anti-gua ciudad.

Guarnicion en Biar.

Presentes del Rey a muchos principes.

Casamiento de la Infanta doña Ysabel, con el Infante de Francia don Phelipe.

Platina en la vida de Gregor. 2. dize, q̄ Baldouino las empeño a los Venecianos. Gaguinò en la vida de san Loys, dize que el las desempeño.

10

Habla deste  
Guaguino en  
la vida de San  
Luys.

ner en los calendarios que recibian el año del Rey de Francia que entóces reyna-  
naua. Assi que renunció y trasporto y diuino todos los juros, derechos, y accio-  
nes que se podian por su parte pretender en dicha tierra de Cathaluña, y dende  
entonces no se pusieron en los calendarios de los Notarios, los años de los Reyes  
de Francia, como se halla este aucto en el archio de Barcelona, segun dize el co-  
ronista Cathalan Miguel Carbonell, hablando del Rey don Iayme. Y el mesmo  
año el Rey don Iayme le renunció al Rey sant Luys Carcaffona, y Bessiers, con  
otros pueblos que allí tenia, dádola en dote a su hija doña Isabel. Luego figuese  
que este matrimonio fue año del Señor 1258, porque entonces se dio la espina, y la  
libertad suprema exemida de recurso a Barcelona, con todos los derechos preter-  
dididos. Y pues hauemos empeçado a tratar cosas deste santo Rey Luys de Frãcia,  
quiero poner aqui en gracia de los lectores lo q̄ dize del el Rey Charlos de Na-  
uarrá en su libro tercero cap. 6. Es a saber q̄ passando en vltra mar a la conquista  
de la tierra Santa, año 1248, conquisto Damiatra, que en tiempo antiguo se dixera  
Heliopolys, y passando adelante en la conquista del Egipto (q̄ para retener segu-  
ro el reyno de Ierusalem, era necessario conquistar el Egipto, alomenos tener  
en el las tierras fronteras de la tierra Santa) fue prisionero del Soldan, y por res-  
cate suyo y de Charlos su hermano, y de los otros Christianos que fueran con el  
presos, huuo de dar la ciudad de Damiatra, y boluiose a Francia, año 1253. Dize  
pues el Rey Charlos, Acarados el merito deste Rey santo, y su gran deuocion,  
nuestro Señor quiso mostrar sobre el tres milagros, y le doto de tanta gracia. El  
primero fue, q̄ a peticion del mesmo san Luys vn Angel le truxo a la prision dōde  
el estaua vn Breuiario para q̄ sus horas rezasse, el qual nos tenemos. El segūdo mi-  
lagro fue, que nuestro Señor permitio que por su deliberacion empenasse su pre-  
cioso cuerpo consagrado. (El suplemento de la historia de vltra mar lib. 4. cap. 7.  
dize que esto es burla, y que no fue sino que el Soldan batio moneda de oro con  
la señal de vna hostia encima de vn caliz, por denuesto de los Christianos que to-  
mara presos: assi como el dicho san Luys en memoria de aquel trabajo, cuño mo-  
neda con vn toro encorralado.) El tercer milagro fue, que le doto para en toda  
su posterioridad, que haziādo el señal de la Cruz, diziendo ciertas oraciones, sa-  
nasse las porcellas, y de allí les viene a los Reyes de Francia, que sanan las porce-  
llanas. ¶ Siendo pues en Montpellier el Rey don Iayme, vino de Paris el Rey  
san Luys a verse con el en Claramunt de Aluernia, y concertado el matrimonio  
de don Phelipe con la Infanta doña Isabel, hizierōse las relaxaciones del vn Rey  
al otro de las prerensiones que tenían. El de Francia relaxo la pretension del re-  
curso de Cathaluña, como tenemos dicho; y el de Aragon la pretension que te-  
nia en el condado de Prouencia, por la muerte de su primo, que no pertenecia a  
las hermanas tanto, que no ruuiesse derecho la casa de Aragon, y dio Carcaffona  
y Bessiers. Boluendo al proposito do nos dexamos, quando el Rey don Iayme hu-  
uo despachado los negocios porque yua a Montpellier, dio la buelta para Catha-  
luña, y siendo en Perpiñan halló allí vn Embaxador de los Tartaros, que le traya  
cartas de amistad y aliança de su Rey, con muchos presentes y joyas ricas de co-  
sas estrañas. Y el mesmo dia que el Tartaro explico su embaxada tan honrrōsa, le  
embio vna carta de desafio don Ferriz de Liçana: porque ya eran passadas las tre-  
guas que hauian firmado con el Rey los caualleros Aragoneses, de que ya haue-  
mos hablado. El Rey accepto la embaxada del Tartaro con mucho plazer, y dio  
muchas preseas, y muchas dadiuas al Embaxador, despidiendole, y enviando cō  
el vn cauallero llamado Iayme Alarich (otros dizen Amalrich) hombre sabio y  
muy entendido, por Embaxador al gran Tartaro, con presentes de muchas co-  
sas destas nuestras tierras que no se hallan por alla, para que le respondiesse en su  
nombre,

Donde les vie-  
ne a los Reyes  
de Francia sa-  
nar porcella-  
nas, o lampa-  
rones.

Viene vn Em-  
baxador de los  
Tartaros al  
Rey don Iay-  
me.

nombre, a lo que pedia en sus cartas. Es a saber que era contento de tenerle por amigo y hermano de armas. Por otra parte proueyo de poner cerco al castillo de Liçana, y aproueyole tanto, que a pocos dias le tomo y ahorco por las almenas a todos los escuderos que dentro hallo, y a los caualleros hizo cortar las cabeças a todos, sin saluar se hombre de quantos alli hallo. Por lo qual espantado don Ferriz tuuo sus medios y puso se en poder del Rey, y perdonole. Despues desto vino rō nueuzas al Rey que en Taraçona se hazia moneda falsa de oro, fue se alla y hizo justicia de don Pedro Remirez, y de su hijo, y de doña Elsa de Torrellas, ha-ziendoles negar. Hizo prender al sacristan de Taraçona, y hallado culpado, fue condenado por su Obispo de Taraçona, y murio en la carcel. En este comedio murio la Infanta doña Maria en Daroca, y como la quisiessen llevar a enterrar en Vallbona do se enterrara la Reyna doña Yolante su madre, no la consintierō pasar de alli los de çaragoça, sino que la enterraron en S. Saluador, do jaze, y pues assi lo hizierā los de çaragoça plugole al Rey. Murio tãbien el Conde de Vrgel don Armengol año 1267, y como diximos en el capitulo 4. deste libro, muerto el Conde don Armengol hijo de don Armengol de Castilla, de quien hablamos en el capit. 17. quedando sola vna hija llamada na Reumbiats, ocupo el condado don Gueran de Cabrera sobrino del muerto, y porque dio queexas desto na Reūbiats, el Rey don Iayme la entrego del condado, poniendo en fierros al dicho don Gueran y su hijo don Ponce. Los quales despues de algunos años fueron libres, y dexando vn hijo llamado Aluaro, murio dō Ponce de Cabrera año 1243. Este don Aluaro de Cabrera caso con vna hija de don Pedro de Moncada, y por que quiera que ello fuesse descontentandose della dexola y diola por muger a don Sancho de Antillo, y el casose segunda vez con doña Cecilia hermana de don Roger Conde de Foix, de la qual huuo dos hijos, al mayor llamaron Armengol y al menor Aluaro. A estos heredo doña Reumbiats no teniēdo ella hijos le girimos. Dio al mayor el condado de Vrgel, exceptada cierta parte que dio al Infante de Portugal don Pedro, de quien hauemos hablado largamente. Al menor dio el Vizcondado de Ager y Castellbo, y este caso con vna hija de don Remon de Cardona. Murio este don Aluaro de Cabrera padre destos dichos en el año 1247. en Foix, ethico de muchos enojos y pesares que le siguieran por hauer dexado su primera muger la Moncada. Despues de la muerte deste viuió su hijo dō Armengol Conde de Vrgel veynte años, y muriendo sin hijos dexo el condado en hartos trabajos, hizo muchas mandas, para cumplimēto de las quales los albaceas pidieron al Rey dō Iayme les emprestasse sobre el condado mucha suma de dinero, suplicandole por ello muy encarecidamente. El Rey fue contento, y huuo el condado a su mano como se lo suplicaron los testamentarios. Desto se interesso don Remon de Cardona, cuya hija casara, como hauemos dicho, con don Aluaro de Cabrera hermano del defunçto, y por tal pidiēdo a los Albaceas que le entregassen del condado, y ellos diziendo que no lo podian hazer haviēdole empeñado al Rey, quiso el Cardona tomarlo por fuerça, y para ello ayunto muchos caualleros sus deudos y amigos. Sabiendo esto el Rey mando al Infante don Pedro que se fuesse a Ceruera para tener alli guarnicion y defendiessa la tierra, entretanto que el yria a la missa nueva del Infante don Sancho su hijo Arçobispo de Toledo q̄ la queria cantar el dia de Nauidad. El Infante dō Pedro proueyo rodo lo necessario, y fue se a Ceruera como le mandara su padre. El Rey partio para Calarayud y de alli fue a Toledo diez y seys dias antes de Nauidad, y como se supo su venida saliole a recebir el Rey dō Alfonso su yerno al monesterio de Orta, y fueron de alli ambos a Toledo. Dixo la missa el Arçobispo don Sãcho dia de Nauidad, y tuuo a los dos Reyes cōbidados, su padre y su cuñado

Hizo justicia el Rey, de los q̄ hallo en el castillo de Liçana.

Justicia de los monederos d̄ Taraçona.

Muere la Infanta Maria.

Muerte del Conde de Vrgel.

Rebueltas en Cathaluña.

Canto missa el Arçobispo de Toledo dia de Nauidad.

con grandissima alegría de todos generalmente como bien quisto y santo Perla-  
do. En aquellas fiestas de Navidad lleugo alli mossen Iayme Amalrich que venia  
del gran Tartaro, y traya dos canalleros Tartaros, grandes señores de Tartaria,  
que venian para tratar con el Rey de Aragon que passasse en vltra mar a la So-  
ria, que el gran Tartaro le ayudaria a conquistar toda la tierra Santa. Esta emba-  
xada hizo tanta impressiõ en los animos de los caualleros que alli se hallaron, q̄  
se ofrecieron muchos al Rey de feruirle en aquel passage. El Rey de Castilla  
pueito que desaconsejaua aquella empresa a su suegro, toda via en caso que pas-  
sar quisiesse le ofrecio para ayuda de costa cien mil morabatines de oro, y cien  
cauallos. El Rey don Iayme le agradecio el buen amor que le mostraua y bue-  
na voluntad diziendole, que en aquello queria que conociesse quanto le amaua,  
que no auiendo de tomar ayuda de costa de hombre del mundo sino era de la  
Yglesia, la tomaria del que le tenia por hijo proprio. Con este concierto se despi-  
dio el Rey don Iayme del Rey don Alfonso, y fueße a Illiescas, y de alli tomo el  
camino para Valencia.

## Cap. Ij. De los Tartaros donde decienden, y porque se llaman assi, como sojuzgaron los Gorgitas, y como tomaron la fe guerreando contra los Turcos y Moros, conquistado la Persia y Affrica, y Damasco, y a la fin el gran Cham llamado Haalon, caso con vna dama del linage de los Reyes Magos que vinieron a Bethlehem.



OMO el que viene cansado de largo camino, a la que le pre-  
guntan nuevas los curiosos que estan sentados en la plaza del  
pueblo por do passa, suele responder corto y arremangado,  
por yr su camino, assi cansada mi pluma de escriuir y pas-  
sar por tantos lugares estraños, por tantos peligros de guer-  
ras crueles y trabajos del mundo, pidiendolo la materia que  
hauemos tocado de los embaxadores de los Tartaros, respondera breuemente,  
y por los cabos, quien fue esta gente, y quales fueron sus fortunas prosperas y  
aduersas: como aquella que dessea ya llegar al cabo de este libro, y descansar  
algun tanto, hauiedo hospedado en tantos mesones, consultado con tantos y tan  
diuerfos libros de autores, para sacar a luz lo q̄ nuestro siglo tenia olvidado. Mu-  
chas cosas hallo escritas por muchos autores desta gente, pero resulororiamente  
porne lo que vn escritor moderno recoligio della, en vn libro suyo, en q̄ continuo  
la hystoria de la conquista de vltra mar, cõpuesta por el Arçobispo de Tyro don  
Guillem. Quatro años antes del concilio que se tuuo en Leon de Francia, por el  
Papa Gregorio decimo de este nombre, recibieron los Tartaros la fe santa con el  
baptismo por la diligencia del Rey Aython de Armenia. Esta gente era llamada  
Scithia, por vno que principio su linage llamado Scitha el moço, hijo de Araxa  
y de Libyo que fue hijo de Mezrain y nieto de Cham, como esta en el Genesis ca-  
pite decimo. Verdad es que Moysen llama Laabim alli al que nosotros dezimos  
aquí Libyo. Dizese Scitha el moço, a diferencia de Scitha el viejo que decen-  
dio de Magog hijo de Iaphet, segun da razon desto el Ioan Annio en su libro de-  
cimo quarto delas antiguedades. Multiplico en tanta manera esta gente de los  
Scithas, q̄ hinchio la tierra de Leuãte hasta el norte en la extremidad del mudo,  
y moraron en la tierra por ellos llamada Scithia dentro el môte Imao tan famoso,  
y fuera

Reciben los  
Tartaros la fe  
de Christo.

y fuera del. Siruieron a los comarcanos por ser personas tan desaprouechadas como feas en el gesto y manera de viuir, no teniendo en sus tierras fertilidad de cogidas, ni sabiendo proueerse de más de lo que hallauan en sus casas. Toda via los mas poderosos entre ellos que se llamaron Zagathios, moraron hazia el mar Hircano, que los Turcos llaman hoy mar negro, y como la mejor prouincia de muchas en q̄ morauan llamada Mongal, se riegue del rio llamado Tartar, tomaron el nombre de Tartaros por este respeto, de tener su asiento los mas nobles en las riberas de Tartar. Hallandose pues crecidos en infinito numero salieron de los montes Imao y Caucafo que los tenian encerrados y hechos tres compañías destruyeron el mundo. La vna cōpañia fue hazia los Cholcos, y Iberos, y Armenios, poniendoles so el yugo de su señorio. La otra fue a la Persia, y Asia, destruyédolo todo por do passaua. La tercera fue a la Sarmacia, y Ruthenia, Polonia, y los Gethas, y despojarónlos a todos. Passaron a la India y peleando contra el Rey Daud llamado Preste Ioan, y mandole en la batalla, pusieron tributo en las tierras do fue la batalla. Con estas prosperidades eleuados, quisieron tambien q̄ sus vezinos los Chorasmios se les atributassen si querian viuir en paz con ellos. Estos como era barbaros y soberuios, tomarón las armas contra los Tartaros (pien san algunos que estos Chorasmios eran Persianos) y mataron a los embaxadores que les truxeran el mandado. Los Tartaros con grandissima indignacion fueron mano armada ado se juntarán los Chorasmios y venciéndoles a la primera batalla tomaronles el real y todo quanto alli tenian, y no contentandose desto passando adelante los echaron de todas las tierras que possellan. Echados los Chorasmios de sus moradas retruxeronse a los montes Caspios en las ciudades Gorgia, Tripoly, y otros fortissimos lugares do se pensaron valer, pero poco les aproueche; porque de alli les hizieron salir y andar peregrinando por el mundo, siruendo a quien los asoldadaua para guerrear. Desta ciudad Gorgia que era la mas principal, se dixerón Gorgiras estas gentes. Quiso Dios que con el fauor del Emperador de Constantinopla, y trabajo de vnos frayles que de acá passaron recibieron estas gentes la fe, y poco despues se confederaron con los Tartaros, y quedaron détonces soldados del gr̄ Cham Emperador dellos, llamado Rey de los Reyes, y señor de los señores. Este Emperador Cham puso su asiento en la gran ciudad Cambalu, de quien se escriuen cosas difficiles de creer. Esta al extremo del mundo a leuante, en la prouincia del Carhay. Dizese que tiene quarenta millas Italianas d̄ circuyto, y en medio della esta el palacio q̄ tiene quatro millas al rededor, donde hay quatro columnas todas de oro maciço en el medio que sostienen vna quadra, y muchas otras cosas, que por breuedad dexamos aqui de explicar. Teniendo pues el gran Cham enemiga grande con los Turcos, porque se le querian defender, tomo desto ocasion el Christianissimo Rey de Armenia, fiel obediente de la santa Yglesia de Roma, llamado Aython, para conuertirle a la fe, y fauorecer los Christianos que estauan en la Tierra Santa, que no les destruyessen los Moros, porque ya se acabauan las treguas que se firmaran entre el Soldan del Cayro, y el Rey san Luys de Francia. Trato pues el Rey Aython de Armenia con Mangõ nieto del gran Cham, llamado por su proprio nombre Ochata, q̄ era general de los exercitos de los Tartaros, que se hiziesse Christiano, y ternia fauor del cielo contra los Turcos enemigos de la fe, y ayudarle hian los Principes del Poniente, que todos eran Christianos, para la exaltacion de la fe. Plugole a Mangon, y recibio la doctrina santa con el bautismo. Murio su aguelo Ochata gran Cham, y sucedio Mangon en el imperio (por que muriera su padre antes del aguelo) y proueyo a su hermano Haalon por general de todo el exercito, dandole por legado al Rey de Armenia Aython, para que destruyessen to-

Dixeróse Tar-  
taros por el  
rio Tartar.

De la ciudad  
Gorgia se di-  
xeron los Gor-  
giras.

Cambalu ciu-  
dad de Catay  
grandissima.

Bautizase Mā-  
gon Tartaro:  
y es gr̄ Chā.

dos los Turcos, y los Moros que no obedecian la fe de Iesu Christo. Tomando muy de veras las cosas de la fe, como lo mostro despues embiando al cõcilio que en Leon se tuõ, por Papa Gregorio decimo, donde se bautizaron los Embaxadores Tartaros, que el embio en compaña de los Armenios. Habla desto el Plarina en la vida deste Gregorio, y el Armacano compuso vn libro sobre las preguntas que para su informacion hizieron estos Armenios, y sus compañeros los Tartaros, y Bulgaros. Estaua poderoso entonces el Reyno de la Armenia, sacando para pelear doze mil hombres de cauallõ, y quarenta mil a pie. Tomando pues la expedicion Haalon con innumerable exercito, hauiendo primero hecho bautizar a todos sus subditos, passo el rio Oxo, que llaman Tanais, con grandes trabajos. Y salido del monte Imaõ cõ muchas fatigas, vino a la Persia, y en seys meses la sojuzgo toda, excepta la ciudad grande Samarcanda, que se le defendio muy bien, por mucho que la combatjo, y por tanto por no se detener alli, dexo diez mil hombres de a cauallõ en el cerco della, y partio para la Assyria. Este cerco fue el mayor que sepamos hauer durado en el mundo: porque turo veynte y siete años, al cabo de los quales fue presa esta ciudad Samarcanda tan fuerte, por mengua de mantenimientos. Combatio el capitan de los Tartaros Haalon la ciudad de Baldac, dicha antiguamente Babylonia la grande, do se edifico la torre de confusion, y fueron las lenguas partidas. Tomola a fuerza de armas. Y preso el Califa, mandolo poner en vn cadahalso en medio de vna plaça, y delante del hizo morir todos los que fueron presos viuos en la ciudad. Y como fuesen hallados los thesoros deste Califa muy grandes, assi en piedras preciosas y joyeles, como en oro y moneda batida, boluiendose a sus Principes que le estauan al derredor, dixoles. Tomad este Califa, que tanto amor ha tenido a este thesoro, que por no desapegarlo de si, ha esperado su perdicion, y ponel de en medio del, para que en el haga su vida, y se mantenga. Subitamente fue echado en medio del thesoro, y encerrado alli solo, en pocos dias murio de hambre. Exemplo notable dexo el Tarraro a los auarientos, que por guardar contra razon sus bienes, pierdena si mesmos, y a ellos tambien: quando no proueen por no gastar, lo que es necessario y menester. Entro despues desto en Mesopotamia, que es la region que esta entre los dos grandes rios Tygre y Eufrate, sojuzgandola a su señorio. Passo el Eufrate y tomo la ciudad grande Alapia, y tomio en ella el Soldan llamado Malheruasa, aunque perdio muchos Tartaros a la prision della. Tomo despues la ciudad Edissa, llamada en el cap. xj. del Genesis Arach, segun da razon dello el gran doctor san Hieronymo, en sus tradiciones Hebraycas, y es la ciudad do reynara Abagaro, a quiẽ escriuio vna carta el Redemptor del mundo, y despues le embio su Apostol san Thadeo, segun Eusebio mas largamente escriue en su hystoria Ecclesiastica lib. i. capit. xvij. Tomo despues Samosata, y las otras ciudades de la Soria, llamada Comagena. De alli passo a la gran ciudad de Damasco, do estaua el hijo de Malheruasa Soldan de Alapia, y como ni se quisiessen rendir los de dentro, ni el los huiesse podido tomar en dos combates que les hauia dado, puso delante los muros al Soldan atado y preso como le tenia, diciendo que si no se dauan, le haria pedaços alli delante de ellos. Los de Damasco respondieron, que por saluar el Soldan, y sacarle de prisiones no querian ellos poner su libertad en captiuero: ya tenian al hijo, si el maraua al padre: pero que se acordasse que era hombre a quien podia la fortuna poner en hierros, como el pusiera a Malheruasa, y por tanto que le tratasse humanamente. Enojose el Tarraro desta platica de los Damascenos, y subitamente hizo hazer pedaços del Soldan, y determinado de hauer la ciudad aquella en su poder, o perder su exercito, dio el tercer combate tan reziõ, que no se le pudieron

Cerco sobre Samarcanda, turo 27. años.

El Califa de Baldac muere de hambre en sus thesoros.

Vitorias de los Tartaros.

*Handwritten marginal notes:*  
 n. ha  
 Clapp. ha  
 don term  
 de emp.  
 Nanyon  
 p. and  
 del califa  
 de la p.  
 de Baldac  
 y por tanto  
 que el alma  
 ha muere  
 vn gran  
 chorro  
 que tenia  
 se puso en  
 medio del  
 y no se gan  
 dole m.  
 guino el  
 mento  
 murio en  
 lo m. i. g.  
 y se gana  
 de hazer  
 Inmortal  
 bueneza  
 flo p. no  
 tener lo  
 pensam.  
 Ino en la

defender. Entrose la ciudad, y fue tan grãde la carniceria que en ella se hizo, que corria la sangre por las calles como si passara por alli vn rio. Degollados todos los que fueran del Soldan y hizieran armas, puso alli por señor vn hijo que traya consigo llamado Abaga. Vinieronle nueuas en este comedio q̄ era muerto su hermano el gran Cham cerca de Cathayo peleando en mar contra vna isla que se le rebelara, haviendole barrenado la naue donde estaua denoche vn insular de los enemigos, y assi sumiendose la naue se anego en ella. Sabido esto despacho luego los negocios que tenia en manos, dexo a su hijo Abaga veynte mil hombres de acuallo, para que ayudasse a los Christianos. Escriuio al Papa, y a los Reyes de Poniente, el Rey de Francia sant Luys, y el Rey nuestro de Aragon don Iayme, que socorriesen a los de la tierra fanta, y embioles embaxadores que a ellos les exortassen, y el partio para el Cathayo. Siendo en la Persia de camino, caso con doña Docuscanton donzella que decendia del linage de los Reyes Magos, que adoraron a Dios en la cuna, guiados por la estrella. Y por la exortacion desta Emperatriz Docuscanton, su marido Haalon gran Cham derribo todas las Mezquitas que tenia Mahoma en Cambalu la gran ciudad de Cathayo. Esto dize el suplemento de la hystoria sacra en el capitulo xiiij. del iij. libro. El Roberro Gaguino en su coronica, escriuiendo de la vida del Rey san Luys de Francia: haze mencion de vnas cartas, que embio Erchaltrao, Principe de los Tartaros, y dize que embiando este principe sus embaxadores al Rey San Luys, le auisaua en sus cartas, como el gran Cham Rey de los Tartaros era Christiano, y se era bautizado, y tenia gran numero de gente de guerra aparejada contra los enemigos de la fe, y que se holgaua de tenerle por amigo, para fauorecerle, y valer se tãbien del. El interprete destes Tartaros era vn frayle de la orden de santo Domingo, llamado fray Andres. Este por mandado del Rey San Luys traslado las cartas del Tartaro ( que venian escritas en lengua y letras de los Tartaros ) en lengua Francesa, y embio el traslado el Rey santo a su madre la Reyna doña Blãca. Estas cartas y embaxadas que dize Gaguino fueron algunos años antes de las que dezimos aqui, que vinieron al Rey don Iayme, y al Rey S. Luys de Francia.

Crueldad grã  
de en la çitã  
de Damasco.

*Se yentãzia  
delos Reyes Ma  
gos por Doña  
Docuscanton*

**Cap. liij. Como quiso passar en vltra mar el Rey don Iayme, y le fue contrario el tiempo. Del milagro de san Pedro martyr en Valẽcia, donde se principio la parrochia de san Nicolas. Como se boluio la armada que passara en vltra mar. De los principios de los enojos entre el Infante don Pedro, y Fernan Sanchis de Castro. Del casamiento del Infante de Castilla, y consejos que dio el Rey don Iayme a su yerno, y de la desdicha que le vino.**



**VENIDO** el Rey don Iayme en Valencia, los Tartaros apretaron el negocio del passage con el, diciendo que el gran señor su Principe tenia mucha voluntad de conquistar el Santo Sepulchro, quitandole de poder de infieles, para lo qual tenia ofrecida su vida, persona, y estado. De suerte que si los Principes de Poniente passauan alla con vn buen exercito, el se juntaria con ellos, y como todos eran Christianos haziendo la guerra comun contra los Turcos, les destruyrian del todo. Para este effeto hallarian por toda la tierra sujeta a los Tartaros, prouision y mantenimiento abundantissimamente, y a buen

Embaxada  
del Empera-  
dor de Con-  
stantinopla.

barato, con todo buen recogimiento que a hermanos (como lo eran ellos en Iesu Christo) se puede y deve hazer. Y el gran Bator, que era el capitan del exercito de Abaga, le saldria a carrera a la ciudad Alaras, si el passava alla, para acompaña; le a verse con su señor Abaga que estava en Damasco. En esta mesma sazón lleo a Valencia vn embaxador Griego del Emperador Paleologo de Constantinopla, diziendo, que si su Alteza queria hazer tanto, y tan señalado seruicio a Dios, y beneficio a los Christianos que estauan en Soria, en querer passar alla, si pudiese, y tuuiesse por cierto que conquistaria el Santo sepulchro: porque la fama de sus cauallerías, y victorias que Dios le diera a el, y a la casa de Aragon era tal en la tierra santa, que estauan espantados todos los infieles dellas, y temblauan en oyr su nombre: Por tanto, como el sabia el secreto y verdad deste negocio, le encargaba la honrra de Dios, y saluacion de todos los Christianos que estauan en Soria, en peligro de se todos perder, y ofreciale de embiar prouisiones quantas menester fuesen para rodo su exercito yendo por mar, que no huuiesse de gastar el sino en ayuntar sus caualleros y gente que fuesse gran exercito. Este Miguel Paleologo cobrara el imperio de Constantinopla en el año del Señor mil dozientos roscinquenta y nueue, como dize Palmerio en la addicion a las Crónicas de Eusebio, de poder de los Franceses, que en el señorearon cinquenta y cinco años (otros dizen cinquenta y nueue) despues de la muerte de Isacio hijo de Andronico. Porque siendo llamados los Franceses y Venecianos por los Griegos, para que les socorriessen contra los rebeldes suyos, y los Moros que les guerreauan: de que fueron alla, siendo muerto Basylio, hizieron Emperador a Alexio hijo de Isacio, año del Señor mil dozientos, que los llamara. Pero como los Griegos no consintiesen en ello, mataronle. Entonces concertandose los Franceses y Venecianos, que partirian todo lo que tomassen de aquel imperio, Prouincias, Insulas, y Ciudades, dieron combate a la ciudad de Constantinopla, y en sesenta y ocho dias la tomaron. Los Franceses hizieron Emperador a Baldouinos Conde de Flandes, y los Venecianos hizieron Patriarcha vno de los suyos. Despues tomaron casi todo el imperio. Sola Adrianopoli se defendio de las tierras vezinas a Constantinopla, que nunca la pudieron sojuzgar. Cupoles a los Venecianos su parte en las insulas, y assi fueron señores de Candia, y Negroponte, y otras islas del mar Egeo, con algunas ciudades maritimas en la Morea, que possayeron hasta nuestros tiempos. Sucedio a Baldouino, su hermano Henrico. Y este casando su hija Yolante con el Conde Altisiodorensé don Pedro dexole el imperio. Mato a este don Pedro, Theodoro Lascar que hazia del Emperador de Grecia a traycion, pero no salio con la empresa, que le viniesse hecho su proposito de ser Emperador, ca los Franceses y otros Latinos que alli estauan en Constantinopla soldados del Emperador don Pedro le resistieron, y echaró de la tierra con grã daño y muertes de los suyos, y sucedio su hijo Roberto muy moço. Y teniendo pocos años el imperio, murio de enfermedad, quedando vn hijo mochacho llamado Baldouino successor del imperio. Casó este con la hija de don Iuan Conde de Brenna (Rey que fue de Hierusalem) y como fuesse pobre de dinero, empenó la porcion grande que tenia de la vera Cruz a los Venecianos, y dellos la redimio el Rey San Luys de Frãcia, como tenemos dicho. De poder deste Baldouino cobro por trayciõ el Miguel Paleologo la ciudad de Constantinopla, como da razon de todo esto el Baptista Egnacio en el libro segundo de los Cesares. El Arçobispo de Tyro en el libro de la guerra santa, vltimo, cuenta muchas crueldades que los Griegos cometieron contra los nuestros, donde se principio la destruycion del imperio Griego. ¶ Entendiendo pues el Rey don Iayme estas embaxadas, y queriendo cõsagrar a Dios su hòrrada vejez, como le offre-

Como sacron  
los Franceses  
señores de Co-  
stantinopla.

Paleologo cobra a trayciõ  
Constantinopla.

le ofreciera su mocedad con toda la vida pasada, determinose de passar en vltra mar. Respondio a los embaxadores, que el passaria en persona con la mejor provision que podria de buena compañia de sus caualleros para tan santa empresa, y que se boluiesse con estas respuestas a sus señores que les embiaran, y les dixessen que se aparejassen a lo que se ofrecieran. Oyeron con mucha alegria los embaxadores esta respuesta, y partieronse los dos, el Tartaro al gran Cham, y el Griego al Emperador Paleologo. Quedose el Rey algunos dias en Valencia, consultando y ordenando lo que era menester para tan grande empresa. Tanta fue la priessa que dio el Rey, y tanta la diligencia de los que tenian cargo de aparejar lo necessario para el viaje, que a los principios de Julio estubo todo a punto. Fuese el Rey a Barcelona para embarcarse, y hallo nuevecientos caualleros de linage ayuntados, que le esperauan para passar con el, cosa que en Cathaluña nunca se viera hasta entonces, que tantos caualleros de linaje se hallassen juntos. Hallaronse alli muchos caualleros de Aragon, y de Valencia, y Castilla. Fue alli de Portugal fray Gonçalo Pereyro que estava por el gran Maestre del Hospital en España, y vino con vna muy luzida compañia de caualleros de san Iuan.

Aparejo del  
Rey don Iay-  
me para pas-  
sar en vltra  
mar.

En este entremedio pario vna muger de vn hombre honrrado en Valencia vna criatura embuelta en la tela donde se criara en el vientre (que llaman las comadres las parias) sin rorse como suele, para que salga la criatura, y como no viesse la comadre, y las mugeres que alli estauan, mas de aquel gran pedaço de carne, no aduirtiendo bié lo q era, dixeron que hauia parido vna carne como vna almoadica. Fue mas aduertido vn clerigo que estava alli rezando por el buen parto de la preñada, y tomo aquello q pariera la muger en vn plato grande, y passolo a vn oratorio que se fundara alli cerca a honrra del glorioso san Pedro martyr, q pocos años hauia q padeciera martyrio cerca de Milan por la fe, siendo inquisidor contra los herejes y frayle de sanro Domingo, y hazia muchos milagros en Italia, como se dezia. Y poniendo el plato encima del altar, dixo vna missa a este santo. Fue milagro grande, que hauiendo muchas horas q naciera aquella criatura embuelta dentro las parias sin poder respirar, ni tomar aliéto, no meneandose, ni haziendo señal de vida, de que fue el sacerdote a la comunion de su missa, empeço de rebullir, y tender los braços y pernezicas. Por lo qual abriendo la tela, hallaron vna criatura como vn Angel. Por esto se labro aquella Yglesia magnificamente a honrra del santo glorioso Pedro martyr, y fue parrochia que oy tiene nóbre San Nicolas. Quedo tambien de alli la deuocion de encomendar los niños al glorioso S. Pedro martyr. Quando estas nuevas sonaró q con todo effeto queria passar el Rey a la conquista de la tierra santa, embiole vn cauallero la Reyna de Castilla doña Yolante su hija, suplicandole mucho la fuesse a ver a Orta ante que se partiesse. El Rey fue contéto, y a grandes jornadas llevo alla. Hallola con los Infantes don Pedro y don Iayme y don Sancho Arçobispo de Toledo, q estauan todos juntos para suplicarle con muchos ruegos y lagrimas que no passasse, por no ser los Griegos de auerse de fiar en ellos, q si el Paleologo le llamaua, mas le llamaua por refirmar su señorio en el imperio que con los Genoueses ganara, y quiza que no bastauan a ello, que no porque tuuiesse cuydado de la tierra santa, como pretendia. Pues los Tartaros, quien los conocio de nuestras gentes? Quien son los Tartaros? Con semejantes razones ahincadamente importunaron los hijos al padre viejo, que no refiasse su persona, y gente de la ventura, al cabo del mundo. Oyó el Rey las suplicaciones de sus hijos, pero no mudo de parecer, diciendo, que ya lo tenia prometido, y no se podia en ello hazer otro. Estubo alli con ellos dos dias, y boluiose con sus hijos a Barcelona, y la Reyna quedose muy triste en Orta para boluerse a Castilla. Siédo el Rey en Barcelona, hallo

Milagro de  
S. Pedro mar-  
tyr en Valen-  
cia.

A la puerta  
de la Yglesia  
de S. Nicolas  
esta grauado  
este milagro  
en vn escudo  
de piedra.

Sirio Mallor  
ca al Rey pa-  
ra el passage.

mucha mas gente allegada, y viendo que tenia pocas fustas para el passage, fue se a la fin de Julio a Mallorca, por ver si podria hallar algun expediente para haue[n]er naues, o fustas, que de presto se pudiesen en orden para nauegar. Dieronle los Mallorquines cinquēta mil sueldos de seruicio para ayuda de costa a aquel passage, y tres naues que alli se hallaron a la sazō[n]. Cō este recaudo boluio el Rey a Barcelona el primer de Agosto, y al otro dia le embiaron de Menorca mil bueyes para prouision del exercito. Mando pues el Rey hazer muchos bizcochos, y muchas cecinas por todo el mes de Agosto, y a quatro de Setiembre, año del Señor mil doziētos y sesenta y ocho se embarco cō todo el exercito, poniendose a la vela en nombre de Dios. Era el armada de muchas naues, y galeras, y otras fustas menores muy muchas: pero no yuan todas juntas, porque el tiempo no les era tan bueno como les era menester, haviendose querido embarcar el Rey contra el parecer de todos los pilotos, y maestros de naues, porque passara ya mucho tiempo la jornada que diēra a los Griegos, y Tartaros, a quiē dixera que al principio de Julio seria con ellos, y por no haue[r] hecho buen tiempo, esperandole de dia en dia, dilarara su partida hasta entonces: por lo qual muy enojado dello, quiso auenturar su persona, y exercito, embarcandose contra tiempo. Y ua el Rey en vna gran naue en compa[n]ia de onze otras naues grandes, y seys galeras, y puse en alta mar. Toda aquella noche estuuo en rueda quarenta millas dentro de mar. Venida la mañana, dixo Remon Marquet al Rey. Señor de parecer seria que nos boluiessemos a tierra, para hazer embarcar toda la compa[n]ia que nos viesse[n], sino errarnōs han en el mar, y no nos podran hallar. Entendio el Rey que era buen consejo, y mando luego que boluiesse[n] su naue para Barcelona, pero de q̄ fue alla no hallo sino vna sola galera que entonces queria partir, siendo ya toda la armada partida, que era yda hazia Ciges. Boluio pues el Rey cō aquella galera hazia Menorca al puerto de Maho. Al otro dia descubrieron diez y siete velas que estauan ya cerca de Menorca, lexos dellos veynte y cinco millas, y anduieron rodo aquel dia con la noche siguiēte hasta el otro dia a hora de visperas que fueron en derecho de la entrada de Menorca. Entonces leuantandose vn viento de Levante hizo se vn arco azul y colorado, y alçose vna manga blanca q̄ fue a herir en la mar, y de blanca que era, boluiose toda negra. El Sol estaua a la posta, y reforço el leuante, de fuerte que les fue forçado abaxar las velas, duro toda la noche aquella tormēta y era Sabado vispera de nuestra Señora de Seriembre, Domingo dia de la Nauidad de nuestra Señora, mudose el viento a exa loque, y duro todo aquel dia hasta la media noche que se mudo el viento en Lebeche, y fue muy mayor la tormenta el Lunes que no fuera el Domingo ni el Sabado, ayuntandose los quatro vientos, y combatiendo entre si. Las ondas yuā al cielo las vnas contra las otras, de que se hazian toruellinos con tā brauo ruydo, que los mesmos marineros estauan terriblemente defatinados, espātados de verlo que nunca hauian visto, en veynte y cinco viages que hizieran a vltra mar. Duro esta cruel fortuna hasta el Miercolēs sin jamas cessar, en que nunca vieron naue ni fusta otra alguna, hasta el Miercoles a la tarde que vieron la naue del Templo, y despues la naue del Sacristan de Lerida, que fue despues Obispo de Huesca, y la naue del Comendador de Alcañiz, que trahia los caualleros de Calatrana. Estas tres naues pudieron descubrir, porque se esclarecio vn poco, y hallaronse cerca de la naue del Rey. Pero recrudeciendo la tormēta perdierō las presto de vista. A la hora llegaronse al Rey Ramon Marquet, don Galceran de Pinos, y algunos otros caualleros que yuan con el en la naue que se podiā tener en pies, y suplicaronle que no quisiēse porfiar contra Dios, que les mostraua manifestamente que no era seruido de aquel viage, que se acordasse que dos meses

Lo mesmo acaecio al Emperador nuestro señor, quando lo de Alger año 154.

Tormēta grande que el Virgilio no pudiera mas encarecer, de lo que en verdad passó.

continuos hauia esperado tiempo en Barcelona para passar, y jamas se hauia re-  
nido, que fuera cosa de marauilla que ni en Julio ni en Agosto hauia hecho tiem-  
po para yr en vltra mar de Barcelona. Mas, que bien se acordaua como passaran  
diez y siete dias con sus noches de continua tormenta, quando en el principio de  
su Reynado quiso hazer aquel mesmo viage, suplicádole los Perlados, y ricos hó-  
bres de sus Reynos, que no auenturasse su Real persona, y sus caualleros tan li-  
geramente, y agora de presente vey a que Dios le señalaua del cielo q̄ no le pla-  
zia aquel viage, que la hora no era venida en que Dios hiziesse gracia a los Chri-  
stianos de la cobrça de su santo sepulchro, pues la mar le venia cōtra, y los vié-  
tos le impedian su passage. Assi que conocian ellos claramente que no deuia por-  
fiar en querer yr contra fortuna, y le suplicauan que lo conociesse su Alteza. El  
Rey entendiendo que era verdad todo lo que dezian, fue contento de hazer lo  
que le suplicauan, aunque le pesasse en el alma, doliendose del mal que pensaba q̄  
passarian los Christianos aquellos de Soria, a quien yua a socorrer, y con vn sos-  
piro dixo. Tu Señor que por todos padeciste les remedies, y defensas de tu ma-  
no, como puedes y fueres por tu infinita misericordia, pues no eres seruido de  
nuestro viage, con que les socorriessemos a todo nuestro poder. Quiso con todo  
el Rey aguardar si en aquella noche, o el dia siguiente se mejoraria el tiépo. Pe-  
ro viendo que siempre peoraua, mando hazer señal a las naues del Sacristan de  
Lerida, de Calatraua, y de Pedro Queralt que el se boluia, para que le siguiessen,  
y boluio hazia Cathaluña. Las naues que pudieron sentir el señal de la naue del  
Rey, boluieron, y assi maltratadas como quedauan de la fortuna que passará bol-  
uieron, siguiendo al Rey las vnas sin timon, las otras sin arbol, otras medias de  
agua, y casi todas abiertas, boluieron como pudieron. Perdieronse muchas fustas  
y galeras en alta mar, donde se anegaron gran numero de géte valerosa, que fue  
gran perdida para el Reyno. Otras naues, y (por gracia de Dios) la mayor parte  
del armada, que hauian podido yr a la orça con el lebeche hallandose sobre vié-  
to, fueron su camino, y llegaron en Acre, donde diéron noticia de lo que les aca-  
ciera, y que esperauan que el Rey vernia presto con lo restante del armada, y  
gran poder de España con la ayuda de Dios. Sonaron estas nueuas por Soria, y  
fue grande el alegría que los Christianos tuieron, y por el contrario los Moros  
y los Turcos. Sabian por algunos Genoueses captiuos que gente eran los Catha-  
lanes, y quan valerosos los Aragoneses con todos los Españoles, q̄ lleuauan ven-  
taja a las otras naciones, y supieran que en las discordias que los Genoueses tu-  
uieran con los Venecianos en aquellas partes, los Cathalanes que fauorecian a  
los Genoueses (como dize la continuada hystoria Sacra de vltra mar lib. 4. cap.  
12.) peleando como leones huieron la victoria, siendo muy pocos. Pues que ha-  
rian agora viniendo el poder del Rey de Aragon. Hauian ganado los Genoueses  
mucha reputacion en la tierra santa, assi en las cosas de mar, que siempre la tuie-  
ron, como en la guerra por tierra, dende que se tomo la ciudad grande de Cesa-  
rea, que en tiempo del Rey Herodes se llamaua la torre de Straton, y el le muda  
ra el nombre por honrra del Emperador Cesar Augusto, llamandola Cesarea. Y  
en el año mil y ciento y tres, combatiendola el Rey Baldouino de Ierusalem, re-  
niendo en su compañía los Genoueses que vinieran a visitar la tierra santa con  
gran armada, fue tomada a fuerça de armas por la mucha valerosidad de Geno-  
ueses. Y dizen ellos que alli tomaron el santo plato de Esmeralda que tienen, y  
haze dello testimonio el Arçobispo de Tyro en la hystoria sacra de vltra mar  
lib. 10. cap. 16. verdad es q̄ segun diximos arriba en el cap. 18. deste libro, no tenié-  
do los Genoueses el plato antes del año 1147. es mas de creer lo que dizen los  
escritores Cathalanes que le huieron de Almeria quando se tomo, que fue el

En toda esta  
tormenta no  
feco votos ni  
offrecimietos  
de cirios gran-  
des, ni romer-  
rias. Por q̄ aun  
que estos pue-  
dan tener al-  
gun buen res-  
peto, los ver-  
daderos votos  
que en los pe-  
ligros y neces-  
sidades suelen  
socorrer, son  
lagrymas de  
lo mal hecho,  
y proposito fir-  
me de amenda-  
rlo por ven-  
tir.

Fueron muy  
maltratados  
los Genoueses  
de los Venec-  
ianos, y defen-  
dieron los  
Cathalanes q̄  
no se acabas-  
sen de perder.

Piense Theo-  
phrasto lib. de  
lapidib. lo que  
quisiere, de las  
falsas Esmeral-  
das, y Plinio  
con el, que el-  
te plato fina  
Esmeralda es.

Tt 5 dicho

Introducción  
de los platos  
de esmeralda  
que tienen los  
Genoueses  
debiéramos

Introducción de los platos de esmeralda que tienen los Genoueses  
debiéramos que ellos le tomaron en la plaza de Almeria llamada antes la torre de Straton

De todo esto da razon el fu  
plémto de la  
hystoria sacra  
lib. 4. cap. 14.

dicho año 1147. que los mismos Genoueses dicen que lo vieró en Genoua. Los Genoueses pues tenidos y reputados por tan valerosos, otorgando ventaja a los Cathalanes, causaron grandissima repuracion destos Españoles en los animos de los Turcos, y assi se detuvieron, que no procedieron en la guerra como hauian principiado. Ca sabiendo Abaga que su padre Haalon gran Cham era muerto en el Cathayo, dexando en Damasco a Guirboca pariente suyo con diez mil de cauallo; partiose para la Scithia. Este Guirboca siendo Christiano, y muy voluntario amigo de los Cruzados de Poniente, por culpa de los Alemanes ( que passaran en las galeras de Genoueses, a la que se boluian los Embaxadores de los Tartaros del Rey don Iayme ) matandole vn sobrino, se enageno tanto de los nuestros, que les hizo guerra, y les tomo la ciudad de Cesarea a fuerça de armas, y assi estauan las cosas turbadas de los Cruzados y Christianos de Soria. Aprovecharon pues los nuestros que alla passaron para que se firmassen treguas entre el Turquemenio Soldan de Egipto y los Christianos, y visitando los santos lugares, visto que el Rey don Iayme no viniera, boluieronse a España.

Desembarco  
el Rey en el  
puerto de Ac  
da, y fue a M  
peller.

Linage de  
Arcos, de ab  
de los  
de los  
de los  
de los  
de los

Noté esto  
que figuen pa  
ellos.

El Rey don Iayme boluendo hazia su tierra, temporizando con la tormenta, seguia el viento que le echaua a Frácia, lleugo delante del puerto de Aguas muertas, que se llamaron Fossas marianas en tiempo de Romanos. Hizole baxar las velas la fuerça del viento que salia por la gula del puerto, y estar todo el dia con la noche siguiente en rueda. A la mañana se hallo delante Acda, donde tuuo el garbino viento dulce y amoroso, y entraron en el puerto. Desembarco el Rey cō los caualleros que en la naue venian, y fue a la Iglesia de nuestra Señora de Vallverde, para hazerle gracias de la merced que le hiziera en saluarle de tan grã tormenta y peligro. Al tiempo que la naue del Rey llegara en el puerto salieron en tierra fray Pedro de Cendra, y fray Remon Martin Comendadores de san Iuan de vna naue que venia de Tunez, y supieró por vna barca que embio la naue del Rey en tierra como alli venia el Rey que se boluia de armada por el mal tiempo. Con estas nueuas dieronse prissa aquellos Comendadores de traer las nueuas a Montpellier. Dixerólo al Obispo de Magalona, cuyo diocesi es Montpellier, y a algunos principales del pueblo, por lo qual el Obispo, y el hijo de Remon de Gancelin rico hombre de Lengudoc fueron presto a nuestra Señora de Vallverde donde le hallaron, y se alegraró de su venida. El otro dia vino alli Remo Marc principal rico hombre de Montpellier, y varon de gran consejo. Holgose mucho el Rey con su venida, y platico con el si podria boluer a embarcarse, y cumplir su viage. Pero el Marc le aduertio de la grã perdida que tenia su naue, y las otras que pudieran seguirle, que entre muertos y mancados faltauan cien cauallos, y mucha gente perdida, prouision de municiones y matalotage echado en mar: por lo qual parecia imposible poder boluer a seguir el armada. Con este parecer desistio el Rey de sus pensamientos, y fue a Montpellier. Estuvo alli algunos dias, y de alli se boluio a Cathaluña, donde fue muy festejado con gran alegria generalmente de todos, y fue muy grande tambien de que lleugo el armada que passara en vltra mar despues de algunos meses en el año siguiente de 1269. quando se picron en que disposicion estauan las cosas de vltra mar: y como Dios misericordiosamente hauia defendido al Rey el passage, por librarle de los ciertos peligros y daños que alla tuuiera, si passara, hallando vanos los ofrecimientos de los Tartaros, y mucho mas los de los Griegos. No falto quien truxo nueuas al Infante don Pedro de lo que hiziera su hermano bastardo don Ferran Sanchiz de Castro en Sicilia, q̄ fueró causa de muchos enojos y trabajos en el Reyno, y a la fin de la muerte del dicho Ferran Sanchiz. Siempre ha sido esta coçobra en palacio, que estraga todo el lustre de la corteſania que en el se halla. Gran diferencia hay

cia ay entre el viuir en el palacio y viuir priuadamente, y gran ventaja lleua el cortesano al que no lo es por la foltura, discrecion, criança, y correçion que entre caualleros esmerados se alcança en las cortes de los Reyes, allende del prouecho y mejoría que con la fortuna se procura el que es sabio y se encomienda a Dios. Pero grande es el peligro de los vicios que en palacio se crián que no çapucen a los imprudentes en el hondo de la malicia. Porq̃ como presuponga buen animo la prosperidad venida de mano de Dios, y no sean todos tales que tengan la tal buena alma, quieren suplir cõ arterias lo que les falta de la virtud. De aqui nacen las chifmerias queriendole hurtar los vnos a los otros el lugar de la priuãça con el señor con aleues, con ficciones, cõ trayciones, lifonjas, reportes, y semeljantes trapaças: Y si el señor les da oreja todo va perdido. Pues Dios no duerme en el cielo, que si salen estos con sus infernales intenciones, no suffre la justicia diuina que por la mesma medida responde, que con buen fin acaben sus postri- merias. Entiendan esto los señores palacianos, y acusenme, si se acuerdan que ha ya en paz enuejecido, hombre que de tales artes se aya aprouechado. Boluamos a nuestra hystoria. Dixeron al Infante que viniendo de vltra mar don Fernan Sãchiz de Castro con don Eximen Vrrea su suegro, partieron de Candia do hizieron escala, y viniendo en Sicilia visitaron al Rey Charles, y se hizieron mucho con el. El Charles festejandoles mucho y dandoles muchas preseas, entre otras cosas dixo, que mucho mejor era para ser Rey de Aragon don Fernan Sanchiz q̃ no el Infante don Pedro, y por tanto si ellos querian entender en ello (que lo podian hazer siendo tan poderosos en Aragón y Cathaluña) el lo tomãua a su cargo de recabar con el Papa que le diese la inuestitura del Reyno. Porque ya tenia noticia el santo padre de la malã condicion del Infante, y aun del Rey no se tenia muy buena opinion, por mucho que guerreasse a los Moros, pues engañara a doña Teresa Gil de Bindaura, y a la madre tambien de Fernã Sanchiz. Estas palabras de Charles se retruxeron al Infante, y con logro tambien, no diziendo lo que respondieran el Vrrea y Fernan Sãchiz, dando ocasion al Infante q̃ hiziesse sylogismos de las intenciones destos grandes, pensando lo que le pareciesse que se devia creer. Pocos dias despues sabiendo el Rey de Castilla que boluiera su suegro del viage de la tierra santa, embiolo a rogar q̃ fuesse a las bodas de su nieto el Infante don Fernando, que se hauiã de casar con doña Blanca hija del Rey san Luys de Francia. El Rey don Iayme fue dello muy contento, y pufose luego en camino. De que fue en Taragona supo que el Rey don Alfonso su yerno estãua en Agreda, dicha Gracuris antiguamente, por hauerla edificada los Gracos Romanos, y queriendo yr alla hallole que venia a Taragona, toparonse en el camino, y con grandissimo gozo se abraçaron, llorando de amor el Rey de Castilla, viendo sano y bueno al buen viejo con sus canas honrradas, librado de tantos peligros. Fueronse juntos con gran plazer sus jornadas contadas hazia Burgos, do se hizieron las fiestas muy grandes como se puede pensar. Fueron en ellas, dõ Alfonso de Molina tio del Rey de Castilla, y su hermano don Phelipe, don Nuño Gonçalez de Lara, y casi todos los Arçobispos y Obispos y grandes señores de Castilla. El Rey Moro de Granada Alamir Abodilla con muchos caualleros Moros principales de su Reyno. A la Infanta doña Blanca truxo de Francia su hermano don Phelipe yerno del Rey don Iayme que fue despues Rey de Francia, acõpañado de dos Obispos, y del Cõde Orho hermano de Mosiur de Vtrech con muchos caualleros y gentiles hombres de Francia. Vino tambien el Principe Odoardo hijo del Rey de Inglaterra a honrrar la fiesta de su primo el Infante dõ Fernãdo. El dia que se desposó el Infante, hizo caualleros a sus hermanos los Infantes don Iuan y don Pedro. El Infante don Sancho por consejo de su ague-  
lo el

Vistas de Fernã Sãchiz cõ el Rey de Sicilia, Charles en mal punto y mala hora para el Castro.

Casamiento del Infante don Fernando de Castilla y doña Blanca de Francia en Burgos.

lo el Rey don Iayme, quiso la caualleria de mano de su padre. Armo tambien caualleros el Infante don Ferrando a dō Odoardo Principe de Inglaterra y a Almir Aboadilla Rey de Granada, y a Lope Diaz de Vizcaya, con muchos otros hijos de grandes señores de Castilla, y de Leon. El Principe Odoardo tambien armo muchos Ingleses hijos de grandes señores. Estuvo en Burgos el Rey don Iayme casi veynte dias, en que trabajo de bien auenir, y conciliar al Rey de Castilla con don Nuño Gonçalez de Lara, y algunos otros grandes de Castilla, que estan descontentos del Rey, estando tambien el dellos. Era caydo enfermo don Alfonso de Molina, y quiso yr a visitarle el Rey don Iayme, acompañandole dō Nuño Gonçalez de Lara, y en el camino ofreciósele por muy gran seruidor con dozientos caualleros para todo y qualquier caso que se ofreciese. El Rey teniendo oportunidad regracióle los ofrecimiētos, y pidióle en mucha puridad como le yua con el Rey, que hauia entendido que estaua del despágado, ofreciendose a procurar con el Rey que todo se emendasse, y se quitassen enojos. Pense vn poco entre si el de Lara, y parecióle que se denia encubrir del, no queriendo fiar su secreto en persona tan conjunta al Rey de Castilla, por tanto dixo, que el Rey su señor le hauia hecho muchas mercedes, y le heredara y cásara, por lo qual no tenia de que quejarse, sino que servirle como buen vassallo deue a su señor. No le pareció al Rey don Iayme passar mas adelante, pues veyra que se encubria del, que lo queria adobar todo. Pero no dexo de dezir al Rey de Castilla, que mirasse mucho en lo que hazia, procurando de no tener descōrentos los suyos. Quiso boluerse en Aragon, y acompañole el Rey de Castilla hasta Taragona, do tuuieron los dos las fiestas de Nauidad. Dióle el buen viejo a su yerno siete consejos en siete dias que estubo alli, con que fue mas sabio el que ya tenia el nombre de serlo, aunque fue muy desdichado.

Consejos que  
dio el Rey dō  
Iayme al Rey  
de Castilla.

- 1 El primero fue que cumplierse su palabra si algo prometia: ca mas valia tener verguença, diziendo de no al que le pedia, que haviendolo prometido dexarlo de cumplir.
- 2 El segundo, que si hazia carta, o escritura, lo cumplierse como estaua escrito, porque las escrituras son testigo de la palabra.
- 3 El tercero, que procurasse siempre de tener en su amor todos los suyos: porque parece bien del Rey que ame los suyos, y sea dellos amado.
- 4 El quarto, que sino les podia retener a todos en su amor, alomenos procurasse de retener la Iglesia y los pueblos con las ciudades, porque estos son la gēre que Dios mas quiere que los caualleros, y porque los caualleros mas presto se alçan contra señoria, que los pueblos ni la Iglesia.
- 5 El quinto, que pues Dios le hauia dado Murcia, y el se la hauia con la ayuda de Dios cobrada, que cumplierse las cartas que los dos hauian hecho, porque el sabia que sus Alcaydes no las cumplan, ca el hombre a quien mas tierra dauan, no tenía mas de veynte o treynta tafullas de tierra, y si a alguno dauan cinquenta era gran milagro: y cinquenta tafullas de tierra eran dos jugadas de Valencia, que no hazen sino doze cahizes de simiente, y así no podian bien viuir aquellos a quien prometiera de heredarles en Murcia.
- 6 El sexto consejo fue, que para bien poblar Murcia hiziesse que cien hōbres de linage morassen en ella, que supiesen recoger al Rey quando alla fuesse, y a estos los heredasse muy bien, que con ciento ni dozientas tafullas no era bien heredado vn hombre de valor, y todo lo otro lo tuuiesen artífias que llamamos menestrales, o oficiales, y seria Murcia la mas principal poblacion de toda el Andaluzia, quitada Seuilla, como lo solia ser primero.
- 7 El septimo consejo fue, que nunca hiziesse justicias en escōdido, porque no era de

erá de Rey hazer justiciás en casa, sino en la plaça publicamente.

Estos consejos le dio como platico, y experimentado de muchos años en regimiento y gouerno de Reynos, y si el Rey de Castilla los guardara como su suegro le rogó, no se viera en tanta angustia como se vio, que los grandes le rebeluieron las ciudades y el Reyno, haziendo que su hijo el Infante don Sancho se alçasse con la tierra, y le fue a el forçado retraher se en Sevilla, y embiar a pedir socorro al Rey Moro Abenyucaf de allende, embiandole a empeñar su Real corona en vna galera negra con las velas negras, por la tristeza en que se hallaua, quando por consuelo de sus desuenturas cañia en vn laud esta troba que el compuso retraydo a las escuras solo en vna camara.



Yo salí de la mi tierra  
para yr a Dios seruir,  
yo perdí lo que haui  
dende Enero hasta Abril  
todó el Reyno de Castilla  
fasta alla a Gualdaquebir.  
Los Obispos, y Perlados  
cuyde que metieraa paz  
Entre mi y los mis hijos  
como en su decreto jaz.  
Ellos dexaron aquesto  
y metieron mucho mas  
no a escuso, mas a bozes

como el añali faz.  
Fallecieronme parientes  
y amigos que haui  
Con aueres y con cuerpo  
y con su caualleria.  
Ayudeme Iesu Christo  
y la Virgen santa Maria  
que yo e ellos me encomiendo  
de noche y tambien de dia.  
No he mas a quien lo diga  
ni a quien me querellar  
pues los amigos que haui  
no me osan ayudar,

que con miedo de don Sancho  
desamparadome han:  
Dios no me desampare  
quando por mi embiar,  
Ya yo oy otras vezes  
de otro Rey assi contar,  
Que con desamparo que huuo  
se metio en alta mar  
a se morir en las ondas  
o las adenturas buscar,  
Apollonio fue aqueste  
y yo hare otro que tal.  
FIN.

Troba adole-  
rida del Rey  
don Alfonso  
el Sabio.

Dezia esto el triste Rey, porque yédo a ser Emperador, como se dira, quedará el Infante don Ferrando en el Reyno, y entrando los Moros de Granada por Castilla, salioles a carrera, y adoleciendo en Villa Real, murio de aquella dolencia, dexando dos hijos pequeños de su muger doña Blanca hija del santo Rey don Luys de Francia. Fueron llamados don Alonso de la Cerda el mayor, y don Ferrando de la Cerda el menor. Entonces el Infante don Sancho hijo segundo, ayuto el poder de Castilla en Cordoua, y resistio a los Moros esforçadamente, por lo qual tomo la boz del Reyno, llamandose sucesor despues de su padre. Boluiedó el padre de Francia, dexada la boz del Imperio, siendo en Castilla, otorgose en lo que su hijo hiziera: pero sobre que sus nietos los de la Cerda no quedassen desheredados rompio con su hijo, y alçose don Sancho entonces con la tierra, y quedo el Rey desheredado.

Linage de la  
Cerda.

### Capit. liij. De las fiestas que se hizieron en

Valencia por la venida del Rey de Castilla, y grande magnificencia del Rey don Iayme: como se fortalecio Denia, y se caso el Infante don Iayme. Del auiso que dio el Rey de Castilla al Rey don Iayme de vn gran peligro que se le offrecia. De las enemistades entre los dos hermanos el Infante y Fernan Sanchiz, y como despues se reconcilio el Infante con su padre, y fue el Rey al concilio de Leon, en tiempo del Papa Gregorio decimo.

Rifa del Bay  
le de Valécia  
con los Iura-  
dos.



E que fueron passadas las fiestas de Nauidad; partieronse los Reyes de Taragona, el de Castilla se fue a Fiteros, y de alli a Burgos: el de Aragón a Calatayud. Allí le vinieron cartas en Hebrero que el Bayle de Valécia se desauiniera cō en Guillem de Escruian Jurado de Valencia, y vinieran a las manos, de que huuo grã ruydo en la ciudad, y muchos descalabrados y heridos

de vna parte y otra, de que viniera la ciudad en punto de se perder, y quedara en gran diuision hecha dos parcelidades. Pefole dello al Rey macho y puso luego en camino para remediarlo. Venido que fue en Valencia supo cumplidamente como passaua el negocio, y castigo algunos de cada vna de las partes, y puso en fofsego la ciudad, limitando al Bayle el poder, y declarando lo que podia hazer. Entendiendo en esto vinieronle cartas del Rey de Castilla que se queria ver con el entre Bunyol y Requena. Por esta razon se fue a Bunyol, y de que supo que venia su yerno saliole a carrera, y recibiendo con mucha alegria, vio a su hija la Reyna doña Yolante. Truxoles a Valencia, que tenian desseo de ver. Y fiēdo

Recibimiento  
del Rey de Ca  
stilla en Valé-  
cia.

auisada la ciudad, hizoles vn Real y excelente recibimiento, enrapicando las calles, y parando camas en las plaças cō mucha seda, y brocados Moriscos, y abier ras las tiendas de los oficiales, todas enramadas de sus lauores. Salieron con mucho numero de caualleros y ciudadanos los Jurados, y oficiales Reales, cada vno por si, que fue vna magnifica cosa de ver. Y para mas alegrar la fiesta, dentro de la ciudad se hizieron muchas representaciones y juegos de plazer con que mucho se holgo la Reyna de Castilla, alabando mucho todo lo que se hazia con el amor grande que tenia a esta ciudad donde se criara. Estuuiēdo alli los Reyes solazādose en fiestas y caças de monte y de la Albuhera (que es vn gracioso deporte matando muchas aues de las infinitas que ay en aquel gran lago) por castres meses, en que siempre hizo plato el Rey don Jayme al Rey de Castilla y a toda la corte que con el alli viniera, assi de mantenimientos como de todas las otras prouisiones, y segun escribe mossen Montaner (cauallero de aquel tiempo hombre de gran calidad) proueyo el Rey don Jayme que ningun Castellano hallasse cosa que pudiesse mercar, defendiendo con graues penas, que nadie vendiesse cosa de comer a hombre que viniesse en la compaña del Rey de Castilla, porque fuesen forçados de tomar racion del plato del Rey donde la danan abundantissimamente a todos, para quantos pedian. Allende desto proueyo que los draperos, o botigueros de paños y sedas, y otros oficiales q̄ tenian cosas de vender diessen liberalmēte sin tomar dinero, todo lo que los cortejanos del Rey de

Insigne mag-  
nificencia del  
Rey don Jay  
me, cō el Rey  
de Castilla.

Castilla querrian, y lo assentassen a la cuenta del Rey. Fue muy grande magnificencia esta, y subio el gasto vn milion de morabatines (que era la moneda que en tonces corria) entre las preseas que muchos se lleuaron y piezas de seda y oro y otras cosas. Haviendo comunicado largamente el Rey de Castilla sus pensamientos con su suegro en estos dias, quiso se boluer a Castilla, y assi partio para Billaena acompañandole el Rey de Aragon, de alli fue su camino el de Castilla para Murcia, y el de Aragon boluiose a Xatina, y quiso visitar a Denia. Mando hazer en el camino que va de Xatina a Albayda vna puebla q̄ llamo Mōtauerner, y diola a su hijo don Pero Ferrandiz de Izar que hasta hoy la poseen sus descendientes, y mando hazer vna otra que llamo Orimbloy. Visitada Denia y mejora da la fortaleza del castillo que mado cercar de muro nuevo en algunos lugares do solia ser en tiempo de gentiles, el templo famoso de Diana, como queda aun vna tabla de marmol muy fina cō vn letrero en légua Pheniscia y letras antiquissimas de Phenicia, encima de vn portal viejo de aquel tiēpo hecho a manera de media luna de vnas piedras pequeñuelas como aquellos antiguos labrauan. Partio el

Mōtauerner y  
Orimbloy, po  
blaciones nue  
vas.

No es aquello  
obra Morisca,  
porque no la  
bran assi les  
Moros, de aq̄-  
llas piedras.

rio el Rey de allí para Biar, y quiso antes pasar por Ontiniente. Allí le alcançarõ vnos hombres de Suera de Aragon q̄ venian buscandole con grandes quexas de don Artal de Luna, que les hauia muerto diez y siete hombres, con celadas y assechanças, sobre vnâs questiones q̄ tenian por los terminos. Fue necessario que se boluiesse por esto el Rey de Ontiniente a Valencia, y yrse a Aragon. De que fue en Torrellas de Camarena aldea de Teruel, llegó allí el Infante don Iayme su hijo segundo con el Abâd de Poblete, y suplicole que le hiziesse merced de ayudarle a los gastos que se le offreciã en el matrimonio que su hermana la Reyna de Frãncia doña Ysâbel hauia concertado con doña Esclaramunda condesa de Niues hija del Conde de Foix Remon Benet Berenguer. El Rey fue pagado de aquel matrimonio, y diole para ayuda de costa sesenta mil sueldos, que serian casi tres mil ducados, quando fue en Teruel: porque no se hallaua mas moneda allí de presto en su recámara para proueerle, y con este despacho se fue el Infante a cumplir su casamiento. El Rey fue a çaragoça, y embio por don Artal de Luna que fuesse allí para la vispera de nuestra Señora de Agosto. Venido que fue, tenia el Rey voluntad de castigarle de muerte, pero atrauessarõse los rnegos de don Pero Cornel, y otros muchos grandes de Aragon, y huuole de perdonar cõ que pagasse veynte mil sueldos (que para entonces era gran summa de dineros) y fuesse desterrado por cinco años, con todos los caualleros que con el se hallaron en el caso. Los hombres de Erla que tambien se hallaron cõ el, fueñen desterrados por tres años, y vn escriuano q̄ hiziera mucho mal en aquel negocio, fuesse desterrado para siẽpre. Partio el Rey diez mil sueldos entre las biudas y huérfanos de aquellos hombres de Suera que murieran, reparando sus necesidades y trabajos. Esto assi cõcluydo antes que de çaragoça partiesse recibio el Rey cartas del Rey de Castilla, en que le dezia, que era necessario que las dos se viesßen por grandes causas que a los dos cumplian mucho. El Rey don Iayme teniendo muy bien conocido al Sachristan de Lerida y Arcidiano de Valencia llamado Iayme Carroça, que despues fue Obispo de Huesca, hombre muy prudente y fiado, embiole al Rey de Castilla, escriuiendole, q̄ le dixesse todos sus secretos, q̄ se los podia encomẽdar como a su persona misma. Pero no lo quiso hazer el Rey dõ Alfonso, sino que boluio a escriuir que no era cosa para dezirse a secretarios, sino a sola su persona, y por tanto que procurasse de yr a Alicante, que en gran manera cumplia. Huuole de hazer el Rey don Iayme, y de que se vieron los dos en Alicante, dixole el de Castilla, como supiera por cosa muy ciẽta, que algunos ricos hombres de Aragon hizieran liga con otros de Castilla, y con los Mo-

Casamiento  
del Infante don  
Ioyme, q̄ fue  
Rey de Millia  
ca y señor de  
Montpelier.

Castigo el rey  
a don Artal  
de Luna.

Descubre el  
Rey de Casti-  
lla el secreto  
al Rey de Ara-  
gon, en que se  
liga.

tratos que se tramaran, le agradecia su buen amor que le mostraua, descubriéndole el peligro que se le ofrecia, pero que fiana en Dios y en Aragon, que sería mas los buenos que no los malos. Cō esto se despidieron, y boluiose el Rey a Valencia. Allí supo por vna carta que le hizo su hijo Fernã Sanchiz de Castro, como el Infante don Pedro su hermano le hauia buscado dentro su casa en Burriana con gente armada sacadas las espadas, por debaxo la cama, y debaxo de vn hazes de cañamo que en la casa hauia, para matarlo. Desto huuo gran turbacion el Rey mostrando mucho sentimiento, que tan grã diuision huuiesse entre sus hijos. Pense para quitar de camino tanto mal, que se conuocassen cortes en Lerida para la media Quaresma donde fuesen el Infante y los ricos hōbres de Aragō, Cathaluña, y Valencia. Las cortes se conuocaron, y venido el tiempo hallándose todos en Lerida, llamo el Rey al Infante en vna camara delante algunos priuos suyos, y reprehendiole del mal q̄ hauia hecho en assaltar a Fernan Sanchiz en Burriana queriendole matar, quebrando las puertas de la casa y de la camara donde solia dormir con su muger, y buscandole debaxo la cama con las espadas sacadas. El Infante quiso colorar lo que hauia hecho lo menos mal que pudo, pero no dio respuesta que satisfiziesse al Rey, ni a los que presentes estauan. Por esto embargo el Rey la procura que el Infante tenia de gouernar el Reyno, reuocandola, de suerte que no se entremetiesse mas en el gouerno. Plugo mucho desto a muchos ricos hombres, por q̄ les parecia que el Infante hazia muchas cosas de hecho contra derecho. Pretendian que teniendo ellos privilegio de guerrear se vnos con otros, con q̄ se aueriguauan algunas pretensiones de justicia, que fundandose sobre palabras y conciertos secretos de vno a vno, o dos a dos, particularmente, que no se podian con testigos, o prouanças otras traer en juyzio, para aliquidar la justicia, no les hauia de ser aquello defendido, teniendolo de sus antepassados que siempre lo hauian usado: ca soliendo ser en aquellos tiempos antiguos tres maneras de prueuas para aueriguar las cosas dudosas, es a saber, con la comunion del santo Sacramento tomado por prouea, donde viene el partir de los bocados de pan con ciertas palabras, quando pesquisan vn hurto. Con tener en las mangas hierro encendido, o beuer agua hiruyente, o agua elada muy fria. Con las armas peleando, aueriguar su justicia, que en el decreto se llaman todas purgaciones vulgares, y son prohibidas, como parece 2. q. 5. Menna, y otros capit. por ser todas hechas contra aquel mandamiento de Dios, No tentaras al Señor Dios tuyo. Sola la postrera plugo a los ricos hombres de quien decendian los linages que en estas tierras se trasladarō, por parecerles que armaua sobre la dignidad y uso de caualleria, con que se les impone, que pongã la vida y su sangre por la verdad y defensiō de los agraviados, quales suelen ser los huerfanos y las biudas. Assi que parecia a los ricos hombres que se les deuia guardar este uso y costumbre de guerrear. El Infante como era fieruo de Dios y entendia de poner el Reyno en justicia y assossiego, pesãndole que los ricos hōbres con tales pretensiones recogiesen maradores en sus casas, rufianes, y saltadores, que con espaldas del fauor destos se atreuian y sostenian dell, o matando y robando, y haziendo grandes excessos, castigaua muchos doquier que les hallaua. Acaecio que ciertos malhechores se retruxeron en casa de Guillem de Odena rico hombre de Cathaluña, y como el Infante embiasse sus alguaziles a la casa para sacarles, hizo resistencia el Guillem de Odena, queriendoles defender, en que huuo heridos y maltratados, por lo qual tomandole preso el Infante le hizo ahogar en vna agua. Desto quedaron muy sentidos los grandes de Aragon y Cathaluña, por lo qual, quitando el Rey la gouernacion al Infante, huieron mucho plazer. Fuefe el Infante de Lerida, viniendose a Valencia, antes de ser las cortes

Quiso el Infante don Pedro matar a Fernan Sanchiz en Burriana.

Fuēdanse estas prueuas en aquello q̄ dezia Dios para los celestes

Nam. 4.

Si el marido sospecha de su muger que le ha hecho maldad, teniendo dello señales, y no testigos, traygala al Tēplo delante el Sacerdote cō su offrenda, y dele a beuer del agua conjurada en vn vaso cō el polvo del pañamiento del Tēplo, y si fuere culpada rebētarle la la barbiga. Y mas, q̄ David taliera en desafio cō Goliath, y mostro Dios milagro. 2. Re. 17. Pero ya no tenemos ley de venganças, si no del Espiritu Santo y de amor.

corres concludas. Por esto recelando el Rey que hiziesse el Infante algun movimiento en el Reyno, de que fueron concludas vino se tambien a Valencia. Salió a recibir a su padre el Infante al termino de Burriana, y acompañole hasta Valencia, de que le plügo mucho al Rey, viédole pacífico. Passados quinze dias que el Rey llegara a Valencia, estando siempre el Infante don Pedro con el, tomole vn día el Rey a parte delante del Obispo de Valencia, y fray Pedro de Genoua confessor suyo, y micer Thomas de Iunqueras Dotor en leyes, y el Arcidiano de Valencia, Iayme Carroça, rogandole que le passassen los enojos que tenia con su hermano Fernan Sanchiz, pues quería estar a derecho de todo lo que le quisiessse pedir por justicia. Y si esto no quería hazer, le certificaua, que tomaría la boz de Fernan Sanchiz contra el. El Infante le respondió, que se acordaria, y boluiehia la respuesta al otro día. Passaron dos dias que no boluio el Infante a palacio, y al tercer día saliose en la noche de la ciudad armado en su cavallo, con otros tres caualleros armados tambien. A la mañana luego sonó la partida del Infante, sin dar razon al Rey, y de que lo supó su padre, enojose mucho, mostrando gran sentimiento. Fue auisado Fernan Sanchiz de lo que passaua, y vino luego a besar las manos del Rey por la mercede que le hazia en ampararle y defenderle del Infante su hermano. Estuuu ocho dias cō su padre y boluiose a sus tierras, quedándose en Valécia cō el Rey don Eximē de Vrrea suegro de Fernā Sanchiz, y don Ferriz de Liçana, don Pero Martinez de Luna, y muchos otros caualleros de Aragon. A otro dia que Fernan Sanchiz se partiera llegaron a Valencia por Embaxadores del Infante don Pedro, don Rui Ximenez de Luna, y micer Thomas de Iunqueras cō carta de creencia para el Rey. Suplicaronle de parte del Infante que mandasse ayuntar los ricos hombres y caualleros q̄ se hallauan en Valencia, y los ciudadanos de la ciudad, porque delante de todos le querian hablar de parte del Infante. Luego mādó el Rey que viniessen todos para oyr lo que le querian dezir. Ayuntados que fueron alçose en pies micer Thomas de Iunqueras, y dixo. Señor el Infante embia a vuestra Alteza a don Rui Ximenez de Luna, y a mi, para deziros en su nombre, que su yda de Valencia sin responder a vuestra Alteza, no fue por hazeros deseruiçio, sino por no dezir de no a lo que le pedia. Y dize vna cosa, que hasta agora ha tenido secreta, y la tuuiera roda su vida sino fuera forçado como lo es para defengañar a vuestra Alteza, que no le tenga por rebelde y desobediente, y es, que Fernan Sanchiz ha hecho contra vuestra Alteza tales cosas, que no le deueys señor rogar por el, ni querer que el le perdone, porque ha dicho que no deuria reynar vuestra Alteza, y ha procurado la muerte a el dicho Infante, y quitarle la tierra, y esto prouara cō ciudadanos desta ciudad, en su tiempo y lugar, y ha conduzido en esto algunos ricos hombres de Aragon. Oyo estas palabras el Rey con grandissimo pesar, assi por el respeto de su hijo Fernan Sanchiz, como por lo que se podrian pensar que serian de su parte, acordándose del auiso que el Rey de Castilla le diera, y de lo que acometiera en dias passados don Ferriz de Liçana, de que hablamos en el capir. 50. hallándose tanta gente en el palacio. Dixo pues al Embaxador que hablara. Si el Infante quiere descubrir este secreto, mucho nos plazera para hazer la justicia deuida de tan mala cosa, siendo assi verdad; y en lo que toca a la respuesta de vuestra embaxada, nos tomaremos acuerdo, y daros la hemos. Leuantose dicho esto el Rey de su Real asiento, y tomó a parte a don Beringuel Dentença, don Eximen de Vrrea, dō Ferriz de Liçana, y dō Pero Martinez de Luna, y dixoles. Mal os dize a vosoras Aragoneses, y seria menester q̄ alguno respodiesse. Dixo entonces don Eximen de Vrrea, yo respondiera sino fuera aquel clerigo tan vil persona, pero yo dare mi lugar a vn cauallero que responda por mi yerno y los

Saffrio el Infante don Pedro q̄ el Rey estuuiesse enojado con el antes que descubrierte lo q̄ de su hermano le dixeran.

Embaxada del Infante al Rey su padre.

de Aragón, que vn semejante hombre no ponga la lengua en ellos. El Rey callo, y despues de yda la gente del palacio, hizo venirse delante a don Ruy Ximenez de Luna, y a micer Thomas, y dixoles. Fuerte palabra es la del Infante, y mucho importa. Nos le daremos vn dia a Fernan Sanchiz con que el Infante le assegure para que venga, y si pudiere responder y salvarse, bien: y fino, darle hemos la pena que merece. Respondieron los embaxadores que no tenian mas comission de para lo dicho, y por tal no acceptarian ellos dia, ni assignaciõ, y con esto se despidieron y se boluieron do estaua el Infante. Quedo el Rey muy pensatiuo deste negocio, y pareciõle llamar cortes para Alzira, porque pudiesse ser retenido el Infante, en caso que quisiesse hazer cosa no deuida. Conuoco al Arçobispo de Tarragona, y los otros Obispos, y Perlados del reyno, los ricos hombres, las ciudades, y quatro hombres de cada villa. En esta sazõ antes que el Rey partiesse para Alzira, vino a el en Valencia don Fernan Sanchiz, y dixole el Rey todo lo que el Infante le embiara a dezir, y el riego cõ que le acusaua, por lo qual era menester q̄ respondiesse por su honrra. Don Fernan Sanchiz respondio, que malos hombres ponian mal entre el, y el Infante, porque pensauan valerse con su fauor, en perjuizio del, y que estaua aparejado para defender su desculpa. Con todo (porque no puso en esecucion la desculpa como quiza el Rey lo hiziera si fuera el su hijo, no esperando que los acusadores le pusiesse la denunciacion) quedo el Rey mal contento de su hijo, y partiose para Alzira, do estaua ya el Infante don Iayme, que esperaua de ser Rey despues de su padre haviendole hecho jurar el Rey por successor en las cortes passadas de Lerida, el Arçobispo y los Obispos de Valencia, Barcelona, y Lerida, Garcia Ortiz, don Artal de Luna, perdonado ya de las muertes de los hombres de Suera, y del destierro que por ellas le diera el Rey. Los Sindicos de çaragoça, Teruel, Lerida, y Calatayud, y otras tierras. Allegado que fue el Rey en Alzira, supo como el Infante don Pedro passara el rio de Xucar por la marina, y viniera con treynta caualleros al castillo de Corbera. Entonces el Arçobispo de Tarragona con los Obispos y ricos hombres que alli se hallaron, entremetiendose en bien y gualar al Infante con el Rey, fuero muchas vezes a Corbera para induzir al Infante que se humillase al Rey su padre, y se reconciliasse con su hermano Fernan Sanchiz: pero no se pudo recabar con el que hiziesse cosa q̄ le rogassen ellos, porque estaua muy agrauado de lo que el Rey hiziera quitandole la procura, y con ella todo lo q̄ le hauia dado para se mantener, dexandole pobre, y necessitado, sin tener con que proueer a su muger y casa, y mas que hauia hecho jurar por successor en el reyno a su hermano segundo el Infante don Iayme, dexandole a el desheredado. Sobre todo le estomagaua al Infante, que se ponian por medianeros, los que el tenia por culpados de aquel trabajo fuyo, y no tenian verguença de entremeterse en aquellos negocios, enxiriendose con los otros que yuan y venian de Corbera a Alzira. Entendido esto por los grãdes, tuuieron por imposible humanamente aquel concierto y reconciliacion del padre con el hijo, y por esto despidiendose del Rey boluieronse a sus tierras, dexando al Rey muy despagado dellos, que ansí se boluiesse sin concertarle con su hijo. Acabadas las cortes en Alzira fue el Rey a Xatiua, alli le embio el Infante a suplicar que le embiasse su Alteza al Obispo de Valencia, y dos caualleros de quiẽ se fiasse. El Rey fue conõto, y embiolos. A estos descubrio el Infante su secreto, diziendoles la causa porque no quiso escuchar las requestas de los q̄ fueran de Alzira a Corbera, y q̄ no queria medios para entre el y su padre: que libremente se queria yr a poner en sus manos, y estar a toda correccion y castigo que fuesse de le dar, que antes hauia querido sufrir la indignaciõ suya, que poner en question para aueriguar la culpa de que le hauia acusado a su hermano secreta

Cortes en Alzira.

Juraran en las cortes de Lerida al Infante don Iayme por successor.

mente. Tres dias antes de Nauidad vino el Infante a Xatua con toda su gente, y entrofe en el palacio do estava el Rey. Subiose do estava su padre, y pusofe de rodillas delante del, suplicandole que mandasse ayutar todos los caualeros que se hallauan en Xatua, porque delante dellos le queria hablar. Mandolos el Rey ayuntar: y de que fueron en el palacio, alçose el Infante, y echofe a los pies del Rey besandose los y pidiendole perdon con muchas lagrimas. Tomose el Rey a llorar, y alçandole de tierra le abraço y beso en el carrillo, y haziendole sentar cabo si, dixole. Ha hijo mio, quien te hauia enagenado de mi? Mas alegria tēgo en verte, qual siempre te he deseado, que no he sentido pesar en los trances q̄ he pa decido. Dete Dios su bendicion, y tenga por bien que te alcance la mia. No huuo persona en el palacio que no llorasse de coraçon. Vn Viernes santo fue aquella vigilia de Nauidad. Quedaron confederados el padre, y el hijo mas que nunca lo fueran. Pago el Rey las deudas del Infante, que subieron a mas de treziētos mil sueldos, que eran quinze mil coronas, y boluiole la gouernacion del Reyno, y suceccion despues de sus dias, absoluiendo a los que juraran al Infante don Iayme. Entendio el Rey el secreto de la virtud grande del Infante, y entendio quā generoso animo era el suyo. Restituyo el Infante al Maestre del Hospiral que tenia preso, y fueron grandes las alegrias que por Aragon, Cathaluña, y Valencia se hizieron, haziendo muchas processiones de gracias por tal recōciliacion. ¶ Esto anſi concluydo vinole al Rey en voluntad de yr a Murcia, y ver como les yua a los que fueran poblados en ella. Recibieronle con grandissima alegria los de Murcia, y suplicaronle que siempre les tuuiesse en su amor como hauia hecho hasta alli: ca bien supieran lo que dixera en Burgos al Rey de Castilla su señor, y dello le besauā las manos, y quedauā tā obligados como por hauerles apossessio nado en sus casas. Estuuo el Rey vn dia solo en Murcia, passeado por la ciudad, alegrandose en ver vn pueblo tan luzido: y al otro dia se partio boluiēdose a Al zira. Alli le vino vn nuncio del Papa Gregorio dezeno, que yua a buscarle, llama do fray Pedro de Alcana. Por el supo de la muerte del Rey san Luys de Francia que muriera estādo en el cerco sobre Tuniz vispera de S. Bartholome el año pasado de 1270. y como el dia que el finara llegara su hermano el Rey Charles de Sicilia, y Napoles, y hallando a su hermano muerto concertose con los Moros, y alço el cerco boluiendo a Sicilia: donde murio el Rey Tibaut segundo deste nō bre Rey de Nauarra, en Trapana a cinco de Nouiembre pasado. Y passando de Sicilia en Reyno de Napoles el Rey Phelipe de Francia hijo de S. Luys, y casado cō doña Ysabel hija suya (del Rey dō Iayme) adolecieran marido y muger en Pulla, y cōualeciendo el Rey Phelipe, muriera la Reyna doña Ysabel, de lo qual huiera grā sentimiēto en el exercito Frāces. De alli passando a Viterbo el Rey Phelipe, hallo q̄ los Cardenales estauā muy diuisos en la eleccion del Papa, por muerte de Clemēte quarto deste nōbre, y procuro q̄ eligiessen al Arcidiano de Liege, q̄ passara en vltra mar, llamado Theobaldo: y elegido, tomo nōbre de Gregorio, y fue el decimo deste nōbre entre los Papas. Viendo pues el Papa Gregorio q̄ la Iglesia tenia grā necessidad de concilio para muchas cosas, y especialmē te para las de vltra mar, determinara de ayutar cōcilio en Lyō de Francia para la Pascua del Spiritu santo, y le embiaua a su Alteza para encarecerle que no fal tasse alli, reniendole necessidad de su presençia, para dar consejo y fauor a la santa Iglesia. Estas nuevas hinchieron la corte de luto y tristeza por la muerte de la Reyna de Francia hija del Rey don Iayme. Fuele dada respuesta al Nuncio del Papa, que el Rey seria en el concilio sin alguna duda, y de hecho despues de ha uer celebrado las funerarias por la Reyna de Francia, se puso en camino el Rey, dexando al Infante dō Pedro en Girona para q̄ gouernasse la tierra, y el primer

Reconciliaciō  
del Infante dō  
Pedro con el  
Rey su padre.

Visito el Rey  
don Iayme la  
ciudad de Mur  
cia.

Muerte del  
Rey san Luys  
de Francia, de  
Theobaldo R.  
de Nauarra, y  
la Reyna de  
Francia hija del  
R. dō Iayme.

Concilio en  
Lyon por el  
Papa Grego  
rio.

Reconstruccion  
del Rey don  
Luis en los  
pues la abstrah  
do que pudiese  
el Papa.

dia de Mayo fue el Rey en Lyon. Salieronle a recibir todos los Cardenales vna  
legua fuera de Lyon, y fue tanta la gente que folio, de Arçobispos, Obispos, y  
Abades y otros Prelados de la Christianidad, que todo el Rey dende el lugar  
do le recibirá los Cardenales, hasta el palacio del Papa, de la mañana hasta pas-  
sado media dia. A la que fue en el palacio, folio el Papa revestido, y delantre del  
Rey fue a assentar en su folio pontifical, y fue el Rey a ponerse de rodillas delá  
te del, haziendole la obediencia que los Reyes suelen hazer a los Papas. Luego  
mando el Papa que pusiesen a su lado vna silla para el Rey. Tuose despues el  
concilio con grande solemnidad, hallándose ayuntados quinientos entre Arçobis-  
pos y Obispos, y quarenta Abades, y mas de mil Prelados Ecclesiasticos, cõ los  
Embazadores de los Tarraros, y de los Griegos, y de los Reyes Latinos. Trato-  
se de la necesidad que tenia la tierra Sácz, y quiso el Papa que el Rey dixesse su  
parecer. Empeço el Rey su habla, tomado por fundamento aquellas palabras del  
Propheta Esayas, que dize. Surge illuminare Ierusalem, quis venit lumen tuum.  
Leuanta Ierusalem y recibe la lumbre, que ya viene tu alegría, hizo vn sermõ gra-  
cioso y muy sustancial, exortando a todos los estados para el socorro de la tierra  
do nuestra redempcion se cumple, y ofreciose de passar alla con mil caualleros  
de linage, si el Papa alla passaua como ofreciera. Dio razon particularmente,  
como dos vezes se embarcara para passar alla, y las dios le embargara Dios el  
viage con fortunas y temporales en la mar terribles, por lo qual, pensaua, que  
no era aun venido el tiempo en que Dios fuesse seruido de dar la tierra a los  
Christianos, guardandolo para aquella hora, segun el creya que se efectuaria  
con aquel santo concilio. Hablo con tãta granedad y buena gracia, que el Papa  
y todo el concilio le bendixeron. Saliendo el Rey de la Iglesia caualgo en su ca-  
uallo y meneole dando vnas bueltas y atremetiendo, que se espantaron todos  
viendolo tan viejo y tan afido en el cauallo, y dixeron vnos Cardenales Françe-  
les. Par mon arma Sire vous estes assez puissant pour occire les Sarracins. Por  
cierto señor aun estays bien rezio para matar los Moros. Tuieron envidia algu-  
nos Embaxadores de Reyes que alli estauan de la gloria y hõrra del Rey de Ara-  
gon, y pareciéndoles q̃ les hauia perjudicado a sus señores en dar el primer lugar  
al Rey de Aragon don Iayme, no quisierõ concertarse en aquel concilio, de fuer-  
te y manera que ninguna cosa se concluyõ. Viendo esto el Rey quiso se confesiar  
con el Papa, y tomada su bendicion boluiose a Cathaluña con grande honrra pa-  
ra toda España. En este concilio murio san Bonanentura.

Estas palabras  
citan escritas  
en la Coronica  
del Rey.

El papa le dio me  
lor lugar en el  
concilio al Rey don  
Iayme que al  
Rey de Francia  
por tanto se uen  
tener mejor  
lugar que en Reyes  
de Francia es de  
dijo grande denda

Capit. liiiij. Como dexo de coronarse de ma-  
no del Papa por no hazer pechero a Aragon, y como enfermo el Rey en  
Montpeller y le sano nuestra Señora que le aparecio, y de las rebueltas, en q̃  
los ricos hombres dieron deximientos al Rey y al Infante. Como vino  
a Cathaluña el Rey de Castilla yendo a Lyon por ser Emperador,  
como murio Fernan Sanchiz, y los caualleros se ygualaron  
con el Rey, de la muerte del Infante de Castilla, y del  
Arçobispo de Toledo, y de la vnion  
de Valencia.

Dize el Rey  
de coronarse  
como queria,  
de mano del  
Papa, por no  
hazer pechero  
a la tierra.



No se dene callar vna gran hazaña que hizo el inelyto Rey dõ Iayme  
en el concilio. Queriale coronar de mano del Papa, y querian rodos  
los Cardenales honrrarle mucho su coronacion, con tal que pagas-  
se el pecho que su padre, el Rey don Pedro ofreciera quando se

Don Rey a  
quinientos dias en el concilio

corona-

corona en Roma en la Iglesia de san Pancrasio, y otorgasse el tãbien el dicho feudo. Estas eran, como diximos en el capit. xx. dozientas y cinquẽta mazmodinas, que serian cinquena libras, o coronas de las que agora corren. Respõdio el Rey que aquel interese que los Cardenales le pedian, de que muriera su padre hasta entõces no subiria a quatro mil ducados, y por tan poca cosa no se deuia poner con el en aquella poquedad, y sino huuiesse otro respeto, no ternia el q̄ haria mucho por ellos, dandoles tres tanto de mas. Pero que no quisiesse Dios que el enfeudasse, ni atributasse su tierra en ningun tiempo. Libre la tomara, no la queria hazer pechera. A la sãnta Iglesia de otra manera la solia el seruir, conquistando las tierras de Moros, y restituyendo las Sillas perdidas de los Obispos y Arçobispos a la Christiandad. Por tanto mas queria boluerse sin corona a su tierra libre y franca, que por tomar alli la corona huuiesse de sojuzgar Aragon a pecho ni tributo: ca no sabe España q̄ cosa es reconocer superior. Boluendo de Lyon, passo el Rey por Tolosa visitado su yerno q̄ fuera el Rey Phelipe de Francia, y hallolo embuelto en las guerras q̄ tenian el Cõde de Armañaque, y el Cõde de Foix, cõ Roberto de Casabona, cuya boz tenia el Rey Phelipe, y por esto prendiera al Cõde de Foix, y le tenia en cadenas. Rogole por el el Rey dõ Iayme, y sacole de la prision, boluiẽdole todo su estado por sus ruegos el Rey Phelipe. Ca yo enfermo de q̄ lleugo a Montpellier a la fin de Agosto, y agrauandosele el mal, remio de morir: hizo testamẽto; en q̄ llamo hijos legitimos a dõ Iayme de Xerica, y Pedro de Ayerue, confirmãdoles las herencias de q̄ les proueyera. Fue este acto hecho a xxvj. de Agosto, año 1272. En aq̄lla enfermedad le aparecio nuestra Señora a quien se encomendara, y tocãdole el carrillo le sãno. Buelto el Rey en Cataluña supo en Girona como el Infante don Pedro quitara muchas tierras a su hermano Fernan Sanchiz, y a don Eximen de Virea, a Artal de Luna, y a don Pero Cornel, por hauer sido requeridos que le seruiessen en vnas excecuciones que mandaua, y no lo quisieran hazer. Eran las questiones sobre la inmunidad de las casas de los caualleros, que se pretendia por ellos que hazian de valer a los que se acogiesen a ellas, aunque fuesen malhechores. Ca segun lleemos en el Genesis, Loth allego a los de Sodoma, que ruiessen respeto a la honra de su casa, no facando della los mancebos que se acogieran en la sombra de su tejado. Luego costumbre era ya de entõces que la sombra de la casa de vn hombre valeroso defendia y amparaua los que en ella se acogian, que si no fuera esto, no lo allegara Loth. Pues siendo esto guardado en Cathaluña, y Aragon del tiempo de la conquista, y aprouado por los vsages de los Principes, no se deuia mudar, ni quebrar la costumbre. El Infante dezia que mucha razon era que las cosas valiesen para resistir a las fuerças, como pedia Loth, mas no para hazerlas contrastando a la justicia. Allende desto, porque a la entrada de los antipyreneos para passar por la Sclusa, que es el passo estrecho para yr a Perpignan (ca por esso se dixo Sclusa, que excluye y defiende que no se passe) donde muchos robadores salteauan, hizo el Infante vna puebla, para tener aquel camino seguro a los viandantes, y llamola Figueres, porque hauia alli muchas higueras. Tomolo a gran agrauio el Conde de Ampurias, cuyo termino era a quel do se fundara la puebla, y sintiose mucho, que en perjuizio de su condado se edificasse fortaleza, especialmente que el condado de Rossellon fuera mas antiguo que el condado de Barcelona, y asi no se podia de derecho derogar a la jurisdiccion del. Auino que puso tambien demanda el Infante a Bernardo de Orriols de vn feudo que tenia den Guillem de Torrella su suegro, pretendiendo que feudo no se podia dexar a hija, pues que mnger no podia tener honrenaje. Por esto se ayuntaran los ricos hombres de Cathaluña en Solsona:

Por la immunidad de sus casas se defautunieron los Cathalanes cõ el Infante.

Genesis. 19.

La Sclusa, ay se llama la Ciuita.

Fundo el Infante a Figueras.

Ayuntamiento de los ricos hombres en Solsona.

pretendiendo que los quebraua el Infante sus vsages, y les deslibertaua. Recibio desto mucho pesar el Rey, que le aguaua el alegría que trayá de su buen camino: como son las cosas deste mundo tan matizadas, q̄ a vn plazer responden muchos pesares, con que nos desengaña; que no nos perdamos por el. Embio a Solsona vn cauallero de gran consejo, llamado Bernardo de san Vicente, para que dixesse a los caualleros, que el haria dexar al Infante de aquella demanda, que no passasse mas adelante el hecho. Fue el Bernardo de S. Vicente, y hallo en Solsona a Arnaldo de Torrellas que el Infante embiaua por la mesma razon, y assi los dos hablaron con en Remo de Cardona, y los otros ricos hombres de parte del Rey, y del Infante, ofreciendoles q̄ les harian derecho de todo lo que pidiesen. Ellos respondierõ, q̄ no se ayuntará cõtra el Rey, ni su jurisdicció, sino para guardar los vsages de Cathaluña, que sus padres les dexaran: y no quisieron deshazer su ayuntamiento. Y dos los embaxadores, determinaron los ricos hombres de embiar al Rey en Barcelona, do se viniera de Girona an Guillem de Castelluin, y an Guillem de Rajadell, para que le dixessen de parte de todo el ayuntamiento, q̄ le supplicauan les hiziesse justicia, restituyendoles los feudos que les fueran quitados sin conocida de derecho, haziendoles agrauio. Oyendo el Rey la embaxada respondió luego: Que en aquello no hauia menester mas conocimiento de derecho, sino saber que los feudos tenian ellos de su mano, y por el, y pues mandádoles el Infante que le seruiessen, no hauian ellos querido seruir, hiziera muy bien en quitarlos. Y en aquello no tenia lugar la regla de derecho. Spoliatus ante omnia. que dize, que el que es echado de possession sin conocida de derecho, sea primero restituydo en su possession antes que de la causa se conozca. Quedaron muy descontentos desta respuesta los embaxadores, y delante de todo el ayuntamiento del consejo, y caualleros que se hallaron en el palacio, dieron al Rey, y al Infante deseximiẽtos de parte de los ricos hõbres q̄ estauã en Solsona, y fuerõse. Pocos dias despues, antes q̄ fuesen passados los treynta dias despues de los deseximiẽtos, como era costũbre, fue el Cõde Vgo de Ampurias a Figueras, y derribo las paredes, y lleuõse las puertas y toda la otra madera a Castellon de Ampurias, dexando la puebla despoblada, y destruyda de fundamentos. Supiera el Rey como queriã yr los ricos hõbres a destruyr aquel lugar del Infante, y saliera de Barcelona cõ mucha gente para defenderlo: mas sabiẽdo en Girona q̄ ya era hecho, boluiõse a Barcelona. Ayũto alli consejo para remediar aquella mala empresa, y supplicarõle el Obispo de Barcelona, y el Maestre de Santiago de Vcles, don Gonçalo Yuañes, q̄ alli se hallo, q̄ les diessse licencia para yr a los ricos hõbres, y procurar de quitalles de aquella carrera q̄ emprẽdierã. Plugole al Rey q̄ lo procurassen, teniẽdo les a todos amor de padre mas que de señor. El dia mesmo le vino carta del Bayle de Tortosa, auisandole como el jueues siguiente hauian de entrar en Tortosa el Rey don Alonso de Castilla, y la Reyna doña Yolante su muger con todos sus hijos, excepto el Infante don Ferrando que quedaua en Castilla para gobernar el reyno. Era esto por Nouiembre año 1274. Sabiendo esto el Rey mando presto despachar lo que era menester para el camino, y partio al otro dia de Barcelona para yr a recibirlos. Siendo en Villafranca, vinieron el Obispo de Barcelona, y en Remon de Cardona, Bernardo de Puigvert, Guillem de Castelluin, y muchos otros ricos hombres y caualleros de Cathaluña, y pidieron merced al Rey q̄ les perdonasse si en algo hauian errado contra el, que su coraçon y entendimiento siempre hauia sido seruirle, y supplicarõle les diessse juezes que conociesse si ellos hauian hecho tuerto a su Alteza, o si hauian sido ellos agrauiados. Perdonoles el Rey con mucho amor, y dioles por juezes al Arçobispo de Tarragona, y al Obispo de Girona, al Abad de Fuentfrida, an Remon de Moncada, an Pero de Ber-

Deseximiẽtos dados al Rey, y al Infante por los ricos hõbres.

Viene el Rey de Castilla en Cathaluña.

Reconcilianse los caualleros con el Rey.

de Berga, Iofre de Rocaberti, y en Pere de Queralt. Con este concierto entraron todos con el Rey en Tarragona, y assignoles jornada para media quaresma del año siguiente. 1275. que fuesen todos en Lerida, que el, y el Infante don Pedro serian tambien alli. Desto se hizieron cartas que se dieron al camarero del Rey las vnas, y otras a los caualleros. Estando en esto llego el Rey de Castilla con la Reyna y sus hijos a Tarragona con mucha compañía de caualleros, que partiera de Castilla para verse con el Papa, sobre el agrauio q̄ le hazia en la elecion q̄ del hizieran los Electores del imperio. Y para que mejor se entienda esto, es de saber, que hauiendo priuado el Papa Innocencio 4. al Emperador Frederico 2. del imperio, en el concilio de Lyon como diximos, fue mandado a los Electores que eligiesen Emperador, y eligieron a Henrico Lantrauio de Thuringia: pero ro mando las armas Conrado hijo del Emperador Frederico, fue contra el, y venciole en Frãcfordia, y murio de las heridas en Vlma. Despues muerto Conrado, como diximos, fue elegido Emperador Guilielmo Conde de Hollandia: año 1254. como escriuen Carrion, y Valerio Anselmo en sus cronicas: y murio dos años despues, vencido por los Frifones. Vaco el imperio quinze años sin Emperador cierto, hasta que en el año 1273. fue elegido Rodolfo Conde de Hasburg y Alsacia. En este entremedio los Electores por sus parcelidades desauisandote entre si, eligieron los vnos a Ricardo, Duque de Eboraco, Conde de Cornualla, hermano del Rey de Inglaterra: los otros al Rey don Alfonso de Castilla, por las crecidas virtudes suyas y gran poder. Siguiose que el Emperador Baldouino de Constantinopla, estando al estrecho del Bosphoro para resistir al exercito del Soldan, fue rompido y preso del, al tiempo que Miguel Paleologo le tomo Constantinopla por traycion. Y como la Emperatriz su muger fuesse venida en estas partes pidiendo socorro a los Principes Christianos para rescatar su marido, y huuiesse ydo al Papa, y Rey de Francia, vino al Rey de Castilla acompañada de treynta mugeres todas vestidas de luto, y algunos caualleros todos pobremente vestidos, pidiendole socorro. Apiadose della el Rey don Alfonso, y demandole en quanto le focorrieran el Papa, y el Rey de Francia. Respondio que liberalmente lo hauian hecho con ella: pero que todo lo que le dieran los dos, no era el quinto de lo que hauia menester. Dixole entonces el Rey, que les restituyesse lo que le diera, que el la proueeria de todo lo que fuesse menester. Y en quinze dias le li bro cinquenta quintales de plata, año 1267. Esta insigne magnificencia fue muy publicada y alabada por el mundo, por tanto los Electores le dieron prissa que fuesse a tomar possession del imperio, y por este respecto partiera de Toledo, y viniera su camino por Aragon, aunque sabia que el Papa mandara a los Electores q̄ no obedeciesen al Rey don Alonso, ni al Cōde de Cornualla, por quitar escandalos y guerras entre Christianos, sino que concordandose todos eligiesen vn tercero. El Rey don Iayme de, que entendio el pensamiento de su yerno, desaconsejole la empresa, haziendole razones porque no deuia yr, especialmente no hauiendose de fiar del Rey de Francia su cuñado que no venia biẽ en ello, por cuyas tierras era forçado passar: pero de que vio que toda via queria yr, dixole que dexasse a su muger en Perpiñan con los dos hijos menores don Iuan y don Iayme, y q̄ fuesse el con los otros dos don Sancho y don Pedro, pues ya quedaua en Castilla el Infante don Ferrando. Pareciole biẽ todo al Rey de Castilla y hizolo assi, excepto que embio al Infante don Sancho (lo que no deuiera) para que estuuiesse en Castilla con su hermano el Infante don Ferrando. Partio de Barcelona, y dexando a la Reyna con los hijos menores en Perpiñan, fuese a Bellcayre, dōde negoció el Papa con el, que renúciasse el imperio. El Rey don Iayme ydo q̄ fue el Rey de Castilla, partio para Lerida passadas las fiestas de Nauidad que tuuierō

Vaco el imperio por quinze años.

Gran liberalidad del Rey de Castilla con la Emperatriz de Constantinopla para rescatar su marido.

Cortes en Le-  
rida sin effe-  
cto alguno.

los dos en Barcelona, y de que fue venido el Infante don Pedro, ayuntaronse en Corbines, don Remon de Cardona, el Conde Hugo de Ampurias, el Conde de Pallas, y los otros ricos hombres de Cathaluña y Aragon, que no quisieron entrar en Lerida, y fue con ellos don Ferran Sanchiz de Castro. Hizieron esto, por que pedian, que antes de entrar en tratar cosas de corte, mandasse el Rey restituyr a don Ferran Sanchiz lo que el Infante don Pedro le quitara, por la regla aquella, Spoliatus ante omnia. El Rey persistia en lo que ya dixera primero, que no era de justicia que tal hiziesse. Porque Fernan Sanchiz y Eximen de Vrrera, Arral de Luna, y en Pero Cornel hauian corrido las tierras del Infante, y le acometieran, sobre auerles ofrecido el de hazer derecho, y mas que Ferran Sanchiz le tenia al Infante forçosamente los castillos de Alquefer, y de Nabal, que no se los queria rendir, reniendolos por el. Rompieron por este respecto los caualleros con el Rey, aprouechando poco lo que trabajaran los juezes que fueran assignados para conocer el derecho de aquella diffencion, y reconciliar los grâdes con el Rey. Deshizieronse las cortes, yendose los caualleros sin despedirse del Rey. Por esto mando al Infante don Pedro que fuesse en Aragon a detener los que quiesse rebullir, y hazer mal en el reyno, y el fuese a Barcelona para ayuntar cortes a los Cathalanes, y hazer guerra a los desobedientes. El Infante ayuntó muchos caualleros de Aragon, y fue a buscar a su hermano Ferrã Sanchiz q̄ yua proueyendo los castillos que tenia. Supo como hauia de venir al castillo de Antillo, y púsole en celada cien caualleros. Cayo en ella Ferran Sanchiz, pero como era valeroso y traya muy buê cauallo, fuese de en medio de todos ellos, y entrofe en el castillo de Pomar (no deuiendose encerrar entre paredes, viêdo el grã poder del Infante) siguiendole siêpre los caualleros de la celada. Encerrado dentro del castillo Ferran Sanchiz, pusieronle cerco los caualleros, y auisaron dello al Infante don Pedro. Luego el Infante proueyo mucha mas gente, q̄ fue sobre el castillo de Pomar, y estubo alli apretando el cerco. Viendo esto Ferran Sanchiz arrepintiose de hauerse alli embarrado, y queriêdo salir, conserose con vn escudero, que se vistiesse de sus ropas y caualgasse en su cauallo, y el se vestiria como pastor y tomara otro cauallo, y saliendo los dos del castillo corriesse cada vno por su parte. Hizieronlo assi, y pensando los del real que el escudero fuesse Ferran Sanchiz, corrieron tras del, y alcançaronle, y de que entendieron la verdad del negocio boluieron tras Ferran Sanchiz por do era ydo hazia Cinca. Fue su desgracia, que fue descubierto de lexos de los que le yuan en el alcance, y como queriendo passar el rio el cauallo se espantasse del gran golpe del agua, boluio a la ribera y descaualgo porque se acercauan los de cauallo, y escondiose en vn trigo: viole vn pastor y descubriole. Fue preso, y aquella noche le ahogaron en el mismo rio Cinca. Muerto Ferran Sanchiz, todos los castillos se rindieron al Infante. Tomo en el castillo de Antillo a Jordan Daupona hermano de Ferran Sanchiz por parte de la madre, y porque defendiera esforçadamente el castillo, no le quiso matar, sino que le desterro, con todos los que en el hallara. Supo el Rey de la muerte de su hijo, y pesole en grã manera, y embio por su hijo Phelipe de Castro, y diole las tierras que diera a su padre, y mandole criar, como a tal persona conuenia, de quien descendierô tantos y tan valerosos caualleros como han sido los Castros. Salio tambien el Rey de Barcelona yendo contra el Cõde de Ampurias, y de que fue en Ampurdan, supo que el Infante don Iayme tenia cercada la Roca, que es vn castillo del Conde de Ampurias, fue alla y hizolo quitar de alli, lleuandolo consigo a Perpiñan a visitar la Reyna de Castilla su hija, entre rãto que el exercito ponía cerco sobre Roses. (Daua tiempo el Rey inclito, a los caualleros para que se reconociesse,) y se ayuntauan las huestes. Sabiendo las

Caso el Rey  
a don Phelipe  
de Castro con  
vna donzella  
de la casa real  
que heredaua  
la Baronia de  
Peralta.

nuevas

1275

nuevas de la muerte de Ferran Sanchiz, y viendo que el Rey ayuntaua su poder sobre Rosés, don Remon de Cardona, don Pero de Bérgea, y los otros ricos hombres de Cathaluña, fueronse a Castellon do estaua el Conde de Ampurias, y tomaronlo consigo, y todos juntos fueronse al real poniendose en merced del Rey, suplicandole que otra vez ayuntasse cortes en Lerida para todos santos de aquel mismo año 1275. que ellos esperauan en Dios que todas las tierras de Cathaluña y Aragon se reformarian, a pesar de los malos espiritus que rebolnian el reyno. El Rey les tomo a merced, con tal que el Conde se yqualasse con el Infante, y hizo los llamamientos para las cortes. Mas quiso que el Conde de Ampurias boluiesse a edificar el lugar de Figueras que destruyera, de la manera que estaua primero. Alçose del cerco y vino a Girona. Allí supo como era muerto su nieto el Infante don Fernando, en Villareal de Castilla de calenturas, yendo contra los Moros que querian entrar en Castilla, dexando dos hijos pequeños llamados don Alonso de la Cerda, y don Ferrando de la Cerda. Supo tambien que por el peligro que hauia, tomo la boz el Infante don Sancho hijo segundo del Rey de Castilla, por consejo de sus tios don Fradique, don Manuel, y don Phelipe: ayunto el poder de Castilla en Cordona, y de allí hizo la guerra valerosamente contra los Moros, y echoles de la frontera, ganandoles algunas tierras: llamose en las cartas de este llamamiento hijo mayor successor en el reyno despues de su padre. De allí se vrdio la tela mala que despues se tramo, en el alçarle en el reyno desheredando su padre, pretédiendo, que pues su hermano don Ferrando no reynara en Castilla, sus hijos los de la Cerda no tenían derecho en el reyno, y quedaua el successor, pues viuiendo el padre que tenia el Reyno, el era el mayor de todos los hermanos que quedauan. Sintio mucho pesar destas nueuas el Rey, viuiendole enojo sobre enojo en su vejez, y como ya era cerca la fiesta de todos santos, puso en camino para las cortes conuocadas en Lerida. Ninguna cosa se concluyo mas en estas cortes que en las passadas, porque toda via porfiaban los caualleros que el Rey hiziesse ciertas mercedes al Conde de Pallas, y el Rey pretendia que no lo dezia hazer. Allí le vinieron nueuas de otro pesar, como era muerto su hijo el Infante don Sancho Arçobispo de Toledo, con don Nuño Gonzalez de Lara que fueran a resistir a los Moros, y huiera la victoria Abenyucáf. Por lo qual ensoberuecido passara adelante con gran poder para destruyr a Cathilla. Supo tambien, como los pueblos de Valencia hizieran vnion, y derribaran algunas casas principales, de los que tenian la administracion de la justicia por el Rey que les contradezian. Era capitan de la vnion vno que se llamaua Miguel Periz. Saliera a banderas tendidas de Valencia, y destruyera algunos lugares de Moros, pretendiendo que no se les hauia de sufrir que hiziesen la çala en las Mezquitas, siendo la tierra de Christianos. Por estas reuoluciones partio depresso el Rey de Lerida y vino a Valencia. Hizo justicia de algunos culpados, y embio su hijo bastardo don Pero Ferrandiz de Ixar con gente de cauallo, y la hueste de la ciudad, contra Miguel Periz, y sus aliados de la vnion, que estauan en las partes de Gandia haciendo guerra a los Moros, que se hauian juntado en gran numero para se defender. Peleo con los de la vnió el Dixar, y rópiales, do de fueron muchos los muertos, y presos, y los mas se huyeron, que no osaron boluer a Valencia. Miguel Periz fue muerto por justicia, como mereçia. El Rey hizo composicion de los que no fueran tan culpados, en cien mil sueldos, y perdonoles, hauiendose huydo muchos a las partes de Castilla, y Portugal, y otros a Francia.

Otras cortes en Lerida, sin effecto.

Muerte del Infante de Cathilla.

*pretension de los reynos justa y la culpa se bola de poderio*

Vnion primera de Valencia del pueblo contra los Moros porque carriuan algunos mochachos.

Miguel Periz capitan de la vnion.

Vda del Infante don Pedro a Francia.

El Infante don Pedro tuuo las fiestas de Nauidad en Barcelona, y luego que fueron passadas partio secretamente con poca compania para Francia a visitar su cuñado

Pasose el Conde de Ampurias en poder del Infante.

cuñado el Rey don Phelipe, que no le viera despues de muerta su primera muger la Reyna doña Ysabel. Fue tan presto, que a la que el Rey de Francia lo supo y estava el Infante a vna jornada de Paris. Vieronse los dos, y hablaron en gran puridad, que ninguno supo el secreto, y boluiose de presto a Girona. Sabiendo el Conde de Ampurias la venida del Infante ran a desora, huuo gran recelo, que no fuesse por su mal, quiso poner en merced del Infante, y el Infante no lo quiso recibir sino a toda su voluntad. Fue contento el Conde de ansi lo hazer, y vino a Girona. Y arrodillandose a los pies del Infante, pidiole merced, diziendo q se ponía en su poder, para que del hiziesse como fuesse seruido. Hizole poner en prision el Infante con buenas guardas. Al otro dia que esto passo, suplico Guillé de Castellnou al Infante, que le amparasse del Conde Ramon Roger de Pallas, q se era ligado con Arnaldo de Cusarui, Guillem de Canet, Ponce çagardia, y Guillem de Pinos, y le destruyan la tierra, dende que partiera de Cathaluña siguiendole en Francia hasta entonces: y de nuevo sabia que a la hora estauan sobre el castillo de Besaldu, y eran ciento y cinquenta caualleros, y tres mil hombres de a pie. El Infante le dixo que el lo remediaria, y de hecho embio a dezir a Arnaldo de Cusarui, que era la cabeça de aquel vando, que se quitasse de aquel cerco. Respondio, que por hombre del mundo no lo haria. Mando el Infante apercebir su gente, y fuese con ochenta de cauallo a dormir a Figueras, dende Girona: y era sabado aquel dia. Domingo de buena mañana oyo missa, y fuese a Ceret con veynete caualleros. Este era vn castillo de Guillem de Castellnou, y fuera en tiempo de Romanos poblacion muy principal, por quien se dezian las tierras comarcanas todas, de los Ceritanos y tierra Ceritania. De alli a Besaldu ay vna legua. Passada media noche armose el Infante, y tomo vn camino auiesso, rodeando mucho, por tierras muy fragosas, por venir a las espaldas de los enemigos, y amanecio a la que el sol salía con diez caualleros no mas, dexando que los otros con la otra gente fuesen por camino derecho. Descogio su señera, y arremetio a los q guardauan las tiendas, que eran treynta de cauallo, por aquella parte. Quebro la lança el Infante haviendo mal herido a vno, y quebraron las lanças tambien en el haziendole pedaços el escudo, pero no le llagaron. Metiose despues entre ellos con la espada en la mano. Y como sobreuino el golpe de la gente, pusieronse en huyda los del real, y tomo las tiédas el Infante con ciēto y setenta entre cauallós y azemilas: donde hallo mucha ropa, y prouisiones. En este caso dizen los escritores Cathalanes, dos cosas. La vna que el Infante derribo del cauallo a don Remon Roger de Pallas primero, y despues a Galceran de Pinos. La otra, que en assomado la seña del Infante, la conocio en Guillem de Canet, y dixo, a los otros caualleros. Este es el Infante, y yo no pelearé contra el, que por mi señor le reconozco. Y assi se a parto con los suyos a vn cabo, que no quiso hazer armas. Y el Infante se lo agradecio y gualardono por ello. Boluiose de alli el Infante, y fuese a Ceret, donde hizo treguas con los caualleros deste bando, y Guillé de Castellnou por vn año, y boluiose a Girona. Pocos dias despues partio de Girona con su muger y hijos para Barcelona, llevando consigo preso al Conde de Ampurias. Allego gran consejo en Barcelona, y delate de todos mando leer el processo del Conde en presençia del, otorgando el Conde cada capitulo como se leya, y pèsando todos que lo juzgaria a muerte como los meritos del processo lo requeriã, perdonole el Infante, y hizole mercedes. El Conde se puso a sus pies llorando, llorando todos los q lo veyan de compassiõ. El Infante le leuanto, y le abraço, y con mucho gozo le embio a sus tierras. Supo despues desto el Infante las rebuelras de los Moros en el reyno de Valencia, y partio de Barcelona para seruir al Rey su padre, que estava trabajado por ellas.

Rompe el Infante a los q cercaran Besaldu.

Perdono el Infante al Conde de Ampurias.

**Capit. Vltimo.** Como se alçaron algunos Moros del reyno de Valencia, y vinieron Ginetes de Granada a la yall de Albayda. De la pelea que tuuieron en Alcoy, de murio Alazarch, y aparecio san George, y muchos Christianos fueron muertos y presos en vna celada. Como fue socorrida Lyria: y de la victoria que los Moros huuieron de los Christianos, entre Luchent y Quatrotonda, y como murio el Rey don Iayme.



**R**EFORMANDO el Rey don Iayme aquel desconcierto q̄ por la vnion acaeciera en Valencia, proueyendo que no tuuiesen opurtunidad los populares, o plebeyos de ayúrase en vno, y quitando las ocasiones para venir en ello, vinieronle nuevas q̄ se alçara el Alcadi Abraham, y hauia labrado el castillo de Serra de Finestrat, que el Rey mandara detribar muchos años hauiendo, y hauiendole muy bien fortificado y proueydo se pufiera en el. Partio presto de Valencia el Rey para remediar esta nouedad, antes que el mal creciesse. Siendo en Alzira, supo que los Moros de Tous se alçaran tambien con el castillo. Embioles a dezir de alli, que se assolagasen, y le boluiesse el castillo, que les perdonaua, y remediaria sus descontentamientos si algunos tenian. Respondieronle, que les diese diez dias de tiempo y boluierle ha la respuesta. Entre tanto acabaronse de enfortalecer, y llegaron muchos ginetes que embiaran a pedir de Granada, y no quisieron escuchar partido, antes presumian hazer guerra a los Christianos, procurandō si podian tomar algun castillo. Fue auisado el rey destas compañías de ginetes que entraban en su tierra, y por saber q̄ discurso harian fuese a poner en Xatiua. Allí supo como hanian de passar por Alcoy y Cogentayna. Embio alla quarenta de cauallo que estuuiesse en Alcoy, y de alli proueyessen gente de a pie, que estuuiesse en el castillo de Cocentrayna. Vino la primera compañía de los Moros, que eran dozientos y cinquenta ginetes, cuyos capitanes eran Alabes y Rodoan, y viniendo en cōpañia dellos Alazarch, de quien hauemos hablado, que reboluió el reyno. Es Alcoy tierra muy fragosa, aparejada para muchas celadas de enemigos en tiempo de guerra. Pues como Alazarch fuesse platico en ella, y supiesse la disposicion della, ordeno que quedassen en celada ciento y cinquenta de cauallo, y fuesse los ciento a prouar de entrar en Alcoy, o alomenos dandoles vna vista, sacar la gente de fuera, hasta ponerla en la celada. Quedo en la celada Brahim çulema, valiente Moro, y fueron con los ciento de cauallo Alabes, Rodoan, y Alazarch, llegaron a Alcoy a la que salia el sol, y quisieron entrar por do esta agora el monasterio de los frayles de S. Augustin, a la plaça llamada de S. George. Poca resistēcia hauiá en la puerta, y facilmente la entrarán, sino fuera por la buena costumbre que aquel pueblo tenia de oyr cada dia missa la primera cosa que hazian de buena mañana, hallaronse todos quasi ayuntados en la Yglesia: y a las primeras bozes acudieron alli con sus armas, hasta el clerigo que dezia la missa, llamado mossen Torregrossa, salio reuertido como estaua con vn dalle que hallo a mano (es vna especie de armas, cō que se pelea contra los cauалlos, mas que contra los peones) y fue tanta la resistēcia que hizieron, que los echaron de la puerta a los Moros, arredrandoles lexos de sus muros. Murieron alli muchos de los Moros, entre los quales fue Alazarch.

Alçanse Serra  
y Tous.

Entrá Moros  
de Granada  
en el reyno.

Pelea de los  
Moros en Al-  
coy, do apare-  
cio S. George.

Acaecio allí vna cosa que cuentan los de aquel pueblo, y lo he hallado escrito en muchos libros antiguos de aquel tiempo, y es. Que a la que estauan los Moros lidiando a la puerta, que no era llegado el golpe de la gente, vieron los Moros correr por encima del muro vn cauallero armado con su cauallo, de que se espantaron mucho, y tuuieron que aquel era Hualy, que nosotros llamamos san George. Por lo qual hizieron en aquel lugar do apareció los del pueblo, vna Yglesia a su nombre, y en aquella plaça truxeron vna fuente, y pusieron vna ymagen equestre de marmol de san George cauallero en su cauallo. Los caualleros que estauan en guarnicion allí, de que vierõ rompidos los Moros, y reñocierõ q̄ Alazarch muriera, salieron todos los quarenta de cauallo en el alcance de los que se yuan. Los Moros, supieron tambien traherse que pusieron huyendo a los Christianos en medio de la celada. Salierõ entonces de refresco los que allí estauan, y dieron en los Christianos tal carga, que ninguno, o bié pocos se saluaron, siẽdo los mas o casi todos muertos, o presos: porque venian desconcertados y sin orden. Sabiendo esto los Moros de la tierra, tomarõ con esta victoria mucho orgullo, alçarõse los de Cocentayna, y llamaron los Granadinos, y discurrieron por aquellos contornos, de la canal que llaman, tomando algunos castillos. Las otras compañías tambien que vinieron despues, tomaron el castillo de Biar, y combatieron Castralla, robando todas las comarcas entre Sixona, y Castralla, hasta Ontiñente. El Rey de que supo lo que passaua, despachó subitamente a los ricos hombres de Aragon y Cathaluña, que viniessen presto, que mucho era menester. Los primeros que vinieron fueron Garcia Ortiz, y el Maestro del Templo: y de que fueron en Valencia supieron que mil peones Moros vinieran a correr Lyria. Por esto dandose prisa para socorrerla llegaron a tiempo que no se fueran los Moros. Eran los caualleros ciento y veynte de cauallo, todos gente vtil y plastica en la guerra, y assi supieronlo tambien hazer, que mataron mas de dozientos y cinquenta Moros, y pusieron en huyda todos los otros, por los barrancos y montes hazia el rio Turia, perdiendo los nuestros solos cinco caualllos y vn escudero, que murieron. Con esta victoria se boluieron a Valencia, y de allí fuerõ a Xatiua do estaua el Rey. Llegados estos en Xatiua, vino auiso al Rey como passauan ginetes por vall de Albayda que yuan a socorrer los Moros de Benjopa a quiẽ tenia en gran estrecho don Pero Ferrandiz de Ixar, con la gente que fuera contra Miguel Periz, y dauanse prisa en caminar. Pero supieron en el camino como ya los de Béjopa fueran presos y destrozados, donde fueran los muertos mas de quinientos, y presos dos mil: por esto dexando los ginetes el Puerto de Lletto, fueran a saquear Luchente. Mando el Rey sonar las trompetas y armado se puso en su cauallo para yr a socorrer los de Luchente, pero suplicaronle don Garcia Ortiz, y el Maestro del Templo, con el Obispo de Huesca, que no quisiessse poner su persona en aquel trabajo, hauiendo entonces conualecido de la enfermedad que tuuiera, haziendo tan gran calor que era a los principios de Julio, con que podria ser que cõ el cansacio y naqueza que tenia, y tal calor, recayessse en peor disposicion de la que tuuiera. Dexose persuadir el Rey entendiendo que pedian gran razón: boluiose dentro de Xatiua, y partieron los caualleros con buena compañía de cauallo y de pie de la ciudad de Xatiua, para Luchente. Dieronse tanta prissa en caminar (lo que no era de la dotrina y arte militar, en tal tiempo, especialmente contra ginetes, o gente de cauallo) que en pocas horas fueron en el termino de Luchente, y descubrieron los Moros, estimando que serian hasta quinientos de cauallo, y tres mil de pie. Fueron tan voluntarios en acometer los nuestros, que assi cansados y muertos de sed como venian de camino sin tomar aliento, trauarõ la pelea con los Moros. Los Moros como estauan holgados, y bien proueydos, pudieron

a su

Rota de Christianos.

Algo se Cocentayna, y perdierõse Biar, y otros castillos.

Corren los Moros Lyria.

Socorro de Lyria.

Rota de Christianos en Luchente.

á su proposito rodear a los Christianos, y traerles a su voluntad, que nõ se podian mouer con el gran calor que hazia siẽdo hora casi de Sexta. Rompieron los entrando por medio dellos, y fue tan desastrada y desdichada esta pelea para los Christianos, que murieron en ella don Garcia Ortiz de Zagua lugarteniente de Governador de Valencia, y el hermano del Maestro del Templo, Remon de Mõcada, y el hijo de Beringuel Dentença, y la mayor parte de los caualleros, con mucha gẽte de a pie, que la tierra estaua tan enfopada en sangre, que parecia que hauiá llouido alli do fue la pelea, tantos lodos hauiá. Fue preso el Maestro del Templo, Pere de Moncáda, con algunos frayles suyos, y trahidos al castillo de Biar, aunque de alli se saluaron, huyendo con ellos vn almugamar Moro que les guardaua; saluose tambien Guillel Remon de Moncáda, herido en la pierna con cinco de sus caualleros. Desta pérdida huuo el Rey gran dolor, y cayo en vn destempe de su persona, que se sintio muy malo. Aquel mesmo dia llegó el Infante don Pedro, con muchos ricos hombres de Aragon, y Cathaluña, y del reyno, trayendo gran compaña de gente de pie, y de cauallo. Dixole pñes el Rey al Infante, q se quedasse en Xatiua para tener frontera a los Moros, y el yrseha a Alzira para proueer lo q fuesse menester para el exercito. Fuese a Alzira, y passados algunos dias indifferentes, vino a la postre a tanto crecer el mal, que se riuo por muerto, confesso se muchas vezes con los Obispos que alli se hallaron, frayles que fueran de san Francisco, y de Predicadores; grandes letrados, y recibio con mucha deuocion el Santissimo Sacramento. Hecho esto embiõ por su hijo el Infante don Pedro, que le queria hablar. Vino por la posta el Infante sabido la indisposicion del Rey su padre que los phisicos no le dauã vida de dos a tres dias de mas, y de que le vido en el punto que estaua, arrodillose delante del besandole las manos muchas vezes, y aconsolole como mejor supo, estãndose arrodillado echados los codos en la cama do estaua el Rey. Mostro mucho alegrarse el padre viendo alli su hijo, y comio mejor a la cena, y durmio algun poco la noche. A la mañana hauiendo el Rey oydo missa, mando ayuntar en su camarã todos los grandes que se hallaron en Alzira, los Obispos y Periaados, y delante de todos hizo vna habla grande a su hijo el Infante, diziendole, como Dios por su misericordia le hiziera muchas gracias y mercedes, honrrandole en las conquistas de las tierras de los infieles que restituyera a la santa Yglesia, sin que jamas fuera deshonnrado ni de palabras, ni de hecho, y conocia el que esta gracia le venia de Dios, y que se senta años reynara, mas q de memoria de hombres Rey huuiesse reynado, de David, o Salomon a esta parte, en que siempre trabajara en seruir a Dios, obedeciendo la santa Yglesia: assi que tuuiesse siempre delãre los ojos del alma el temor de Dios, y amor de sus naturales, honrrandolos siempre. Especialmente amasse a su hermano el Infante don Iayme a quien el dezaua el reyno de Mallorca con el Cõdado de Rossellon, y Cerdaña, y la señoria de Montpeller, y que tuuiesse por encomendados al Obispo de Huesca en Iayme Carroca, y sus hermanos el Sacristã de Lerida, y el Arcediano de Vrgell. Finalmente encarecio que echasse los Moros de la tierra que todos erã traydores, por tanto si moria alli en Alzira, que encomẽdasse su cuerpo alli en santa Maria de Alzira, o en santa Maria de Valencia, y nõ se partiesse el de Xatiua hasta que fuesse fenecida la guerra, y entõces lo lleuasse a enterrar a Poblete. Estas y otras muchas razones dixo el Rey al Infante que con muchas lagrimas las escuchaua, y en presençia de todos le dio la bendicion: Renunciole la coronã de Aragon, de Valencia, y Cathaluña, haziendole alli jurar por Rey. Hecho esto vistiose el santo Rey los habiros de Cistel, entendiendo (si Dios le daua vida) yr alla a seruir a Nuestra Señora. Quiso que luego se partiesse el Rey su hijo a Xatiua, y el hizo se lleuar a Valencia. Siendo en Valencia

Habla el Rey don Iayme con su hijo don Pedro el Infante.

Renuncia el Rey la coronã en su hijo, y vistiose de monje.

El lignū crucis de la Yglesia de Valencia. Muerte del Rey.

Testamento del Rey.

Como se perdió Montpeller para Aragón. *Entró en Francia contra el Rey.*

Nota las costumbres reales del Rey don Iayme.

agratosele tanto el mal, que biuio pocos dias. Dio a la Yglesia Cathedral de Valencia vna cruz de plata muy bien labrada que el traya consigo, donde estaua vn pedaço del lignum Crucis, que el Rey san Luys de Francia le diera, quando dio la espina de la corona para la mesma Yglesia de Valencia, que es la mesma cruz q̄ se muestra la semana de passion, al hymno de Vexilla Regis. Murio Lunes a veyntisiete de Julio, año mil dozientos setenta y seys, recebida la extrema vnion, en edad (como dize Miguel Carbonell coronista Cathalan) de ochenta y dos años. Y aunque por la cuenta que pusimos en el capitulo primero que dize mossen Thomich que nacio año mil dozientos y ocho, no ternia mas de sesenta y ocho años, en que van catorze años de diferencia. No hizo el Rey testamento, porque ya dos vezes lo hiziera, vna en Barcelona, año sesenta dos, y otra en Mōt peller, año setenta dos, a 26. de Agosto, como diximos ya: y en este dexaua al Infante don Pedro los reynos de Aragon, y Valencia, con el Principado de Cathaluña: y al Infante don Iayme el reyno de Mallorca, Menorca, y Euiza, cō el condado de Roselló, y el de Cerdaña, Costente, Vallespir, y Coblime: los viz condados de Millan y Badarres, y la señoria de Montpellier en franco alodio. Lo qual fue causa que se perdió. Porque siendo en feudo de la Yglesia de Magalona, viendo que la dexaua en franco alodio, comissose el señorio la Yglesia, assi vino Montpellier en poder del Rey de Francia. Estan los dos testamentos en el archio de Barcelona, segun dize Miguel Carbonel, que los vio. Grandissimo fue el lláto q̄ por la muerte del santo Rey se hizo en todas sus tierras, y assi como las tristes nueuas y uan de mano en mano, de tierra en tierra, assi parecia que vna nuue dolo rosa y escura cubria los lugares. Perdiendo vn tan esclarecido Rey. Solia hallarse las fiestas en poblados menores, predicarles a los pueblos el mesmo, informandoles como hauian de siempre tener su fe en Iesu Christo Dios y hombre verdadero, y seguir su dorrina con caridad perfeta, esperando en el galardon diuinal, por lo qual antes hauian de padecer mil muertes, que ni en vn solo fingimiento parecer a los Moros, ni llegar a sus ritos, o cerimonias: despues de haueles dado dorrina christiana, socorria sus necesidades con las limosnas. Quien le pidió justicia, y no se la hizo? Quien quiso del merced, y se fue vazio? Quien le apellido, que no le aprouecharse? Rey que mas le tenian respecto de padre que de señor, quien no le lloraria? Con los santos tenga Dios su alma en la gloria, y en paz aguarden las cenizas de su real cuerpo el dia grande de la resurrecion para el juyzio, de corona en los cielos.

AMEN,

L A V S D E O.

LINEA

# Linea de la sucefsiõ dende Adam hasta el Diluio, y de allí por el difcurfo de los tiempos y edades, hasta nueftros tiempos.

- |                                   |                                   |                             |                             |   |
|-----------------------------------|-----------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|---|
| 1 Adam.                           | 6 Iareth.                         | 41 Graciano, y Valentiano.  | 6 Silo. 8.                  | ¶ Reyes de Navarra, Año del Señor. 724. |
| 2 Seth.                           | 7 Enoch.                          | 42 Theodosio.               | 7 Mauregato. 3.             | 1 Garci Ximenez.                        |
| 3 Enos.                           | 8 Mathufalem.                     | 43 Arcadio, y Honorio       | 8 Bermudez. 4.              | 2 Garci Yñiguez.                        |
| 4 Cainan.                         | 9 Lamech.                         | ¶ Entran en España Alar-    | 9 Alfonso Casto. 36. 823.   | 3 Fortun Garces.                        |
| 5 Malaleel.                       | 10 Noe.                           | nos, Vádalos, y Suenos,     | 10 Remiro. 7.               | 4 Sancho Garcia.                        |
| ¶ Passarõ del principio del mun-  |                                   | y despues los Gotthos,      | 11 Ordoño. 10.              | 5 Yñigo Arista.                         |
| do hasta el diluio, 1656. años.   |                                   | dichos Godos, año del       | 12 Alfonso grãde. 46. 886.  | 6 Garci Yñiguez.                        |
| 1 Iaphet.                         | 6 Tajo.                           | Señor 343. Reynaron.        | Garcia. 3.                  | 7 Sancho Auarca.                        |
| 2 Tubal.                          | 7 Beto.                           | 1 Athanarico. 42.           | Ordoño. ij. 8.              | 8 Garci Anarca.                         |
| 3 Ibero.                          | 8 Gerion padre                    | Fridigerno, Radagaifo       | Froila. ij. 2.              | 9 Sancho el mayor.                      |
| 4 Iuballa.                        | 9 Geriones 3. hijos.              | 2 Alarico. i. 27. 421.      | Alfonso. iij. 5. 904.       | ¶ Reyes de Aragon.                      |
| 5 Brigo.                          | 10 Hercules Lybio                 | 3 Athaolfo. 5.              | Remiro. ij. 19.             | 1 Remiro.                               |
| vino a España año 658. del di-    |                                   | 4 Sigerico. 1.              | Ordoño. iij. 6.             | 2 Sancho.                               |
| luio.                             |                                   | 5 Vallia. 22.               | Ordoño. iij. 5.             | 3 Pedro. j.                             |
| 11 Hispalo.                       | 17 Sic Ano.                       | 6 Thuderado. i. 13.         | 20 Tcho. 12.                | 4 Alfonso Sanchez.                      |
| 12 Hispano.                       | 18 Sic Eleo.                      | 7 Thurifinundo. 3.          | 21 Niro. iij. 25.           | 5 Remiro frayle.                        |
| 13 Hercules Oro                   | 19 Luso.                          | 8 Theodorico. 14.           | 22 Eudez. ij. 17.           | 6 Remon Beringner                       |
| Lybio.                            | 20 Sic Vlo.                       | 9 Eurico, Erigio. 19.       | 23 Aifo. v. 31. 1019.       | Cõde de Barcelona,                      |
| 14 Hespero.                       | 21 Testa.                         | 10 Alarico. 21. 510.        | 24 Budez. iij. 6.           | cafa con doña Vrra-                     |
| 15 Athiante.                      | 22 Romo, q̄ fun-                  | 11 Sifalecto, alias Genfala | ¶ Vn. Castilla con Na-      | ca Petronilla hija d̄l                  |
| 16 Sic Oro.                       | do a Valencia,                    | rico. 3.                    | uarrasando don San-         | Ray fray Remiro.                        |
| dicha por el, Roma, primero,      |                                   | 12 Theodorico. 2.           | cho Nauarra q̄. cõ do       | 7 Alfonso. j.                           |
| año del diluio, 970. casi.        |                                   | 13 Amalarico. 5.            | ña la hija del Con-         | 8 Pedro. ij.                            |
| 23 Palatou                        | 25 Erithro.                       | 14 Theudio. 18.             | de Castilla Sãcho Fer-      | 9 Iayme cõquistador.                    |
| 24 Caco.                          | 26 Melicula Gargoris              | 15 Theudilco. 3.            | nanda quien sucedio         | 10 Pedro de Frãceses.                   |
| 27 Habido.                        | ¶ Despues deste no                | 16 Agila. 5.                | por parte de don Ga-        | 11 Alfonso. ij.                         |
| hubo Rey en España, q̄ fuese      | hauo Rey en España, q̄ fuese      | 17 Athanagildo. 14.         | etano della.                | 12 Iayme. ij.                           |
| señor della, por la seca grãdìs-  | señor della, por la seca grãdìs-  | 18 Luyba. 3.                | ¶ Vn. León cõ Nauar-        | 13 Alfonso. iij.                        |
| sima, y famosa.                   | sima, y famosa.                   | 19 Leonigildo. 18.          | ra Castilla casando d̄s     | 14 Pedro Poñalete.                      |
| ¶ Siguieron las venidas y guerras | ¶ Siguieron las venidas y guerras | 20 Ricaredo i. 15. 605.     | ciãmo hijo de los di-       | 15 Iayme iij.                           |
| de Carthaginefes.                 | de Carthaginefes.                 | 21 Luyba. 2.                | chos con la hermana de      | 16 Marria.                              |
| ¶ Enxirieronse los Romanos, te-   | ¶ Enxirieronse los Romanos, te-   | 22 Huiterico. 7.            | mudez. iij. q̄ muer-        | 17 Fernando.                            |
| niendo Cõsules, y despues fue-    | niendo Cõsules, y despues fue-    | 23 Gondemaro. 2.            | el sucedio en Leon.         | 18 Alfonso. iij.                        |
| ron señores della los Emperado-   | ron señores della los Emperado-   | 24 Sisebuto. 9.             | grande. 47.                 | 19 Iuan.                                |
| res figuientes.                   | res figuientes.                   | 25 Ricaredo. 2. i.          | cho. ij. 6.                 | 20 Ferrando. ij.                        |
| 1 Iulio Cesar.                    | 16 Comodo.                        | 26 Suintrilla. i. 4.        | fonfo. vj. 43. 1120.        | 21 Charlos primer                       |
| 2 Octauiano                       | 17 Helio perti-                   | 27 Rechimyro. o.            | fonfo. vij. 4.              | Emperador.                              |
| Augusto.                          | nace.                             | 28 Sifenando. 5.            | ncho. iij. 1.               | 22 Philipe primero.                     |
| Nace Christo.                     | Iuliano.                          | 29 Cintilla. 2. 4.          | ernando. ij. 17.            | ¶ Condes de Aragon.                     |
| 3 Tiberio.                        | 18 Senero.                        | 30 Tunga. 2.                | Alfonso Bueno. 50.          | 1 Aznar. Año 730.                       |
| 4 Cajo Cali-                      | 19 Carracalla.                    | 31 Cindas Vindo. 10.        | Alfonso. ix. 28. 1120.      | 2 Galindo.                              |
| gula.                             | 20 Macrino.                       | 32 Recensuindo. 19.         | carrique. 3.                | 3 Ximen Aznaris.                        |
| 5 Claudio.                        | 21 M. Aurelio,                    | 33 Bamba. 10.               | Fernando. iij. 28.          | 4 Ximen Garceys.                        |
| 6 Nero.                           | Antonio.                          | 34 Eringio. 2. 7.           | Alfonso Emperador. 32.      | 5 Garci Aznaris.                        |
| 7 Galba, Otto,                    | 22 Alexandro †.                   | 35 Egica. 13. 700.          | Sancho. iij. 11.            | 6 Fortun Ximenez.                       |
| Vitellio.                         | 23 Maximino.                      | 36 Vitifa. 8.               | Fernando. iij. 15. 1309.    | ¶ Hija deste calo cõ el                 |
| 8 Vespasiano.                     | 24 Gordiano. †.                   | 37 Acofta, Costa. 3.        | Alfonso. xj. 40.            | Ray de Nauarra.                         |
| 9 Tito.                           | 25 Philippo. †.                   | 38 Roderico. 6. 714.        | Pedro Cruel. 19.            | ¶ Condes de Barcelo-                    |
| 10 Domiciano.                     | 26 Decio.                         | ¶ Pierdesfela España        | Henrique. ij. 10.           | na, Año del Señor.                      |
| 11 Nerua.                         | 27 Gallo.                         | la venida de los            | Iuan. 11.                   | 740. casi.                              |
| 12 Trajanp.                       | 28 Valeriano.                     | ros. Pero alcançã           | Henrique. iij. 16. 1405.    | 1 Bernardo. 2 Ioffre.                   |
| 13 Adriano.                       | 29 Claudio.                       | Christianos, y em           | Iuan. ij. 47.               | 3 Ioffre Vellofo.                       |
| 14 Antonio                        | 30 Aureliano.                     | ron a cobrar la             | ¶ Vniõ de Castilla cõ Ara-  | 4 Miron. 5 Godofre.                     |
| Pio.                              | 31 Tacito.                        | en las Asturias y           | gon por casamiento de       | 6 Borrell.                              |
| 15 M. Antonio                     | 32 Probo.                         | heredera de don Henri-      | doña Ysabel hermana y       | 7 Ramon Borrell.                        |
| Vero.                             | 33 Charo.                         | que, con don Fernando       | heredera de don Henri-      | 8 Beringuell Borrell.                   |
| 34 Diocleciano, Maximiano.        |                                   | Rey de Arago, primero.      | que, con don Fernando       | 9 Ramõ Beringuell. j.                   |
| 35 Galerio, y Constantino.        |                                   | 45 Fernando. 41. 1515.      | Rey de Arago, primero.      | 10 Ramõ Beringuel. ij.                  |
| 36 Constantino, Constante, Con-   |                                   | 46 Charlos Emperador.       | 47 Phelipe su hijo, Princi- | 11 Ra. Beringuel. iij.                  |
| stantino.                         |                                   | 47 Phelipe su hijo, Princi- | pe jurado en Valencia,      | 12 Ra. Arnaldo Berin-                   |
| 37 Iuliano Apostata.              |                                   | año del Señor. 1542.        |                             | guer. Caso con do-                      |
| 38 Ioniniano.                     |                                   |                             |                             | ña Vrraca Petroni-                      |
| 39 Valentiniano y Valente.        |                                   |                             |                             | la de Aragon.                           |
| 40 Valente, y Graciano.           |                                   |                             |                             |   |

# Los autores de quien se faco lo que en estos libros va escrito.

La sacra Escritura en algunos lugares.  
El derecho Canonico.  
Traslados autenticos de buldas originales.  
S. Gregorio.  
S. Calixto Papa.  
S. Basylio.  
Sant Hieronymo.  
Sant Augustin.  
Sant Isidro el antiguo, y moço.  
Sant Prudencio.  
Sant Fulgencio.  
El Papa Pio.  
El Papa Innocencio 3.  
El Arçobispo de Toledo.  
El Arçobispo de Tyro.  
Suplemento de Historia Sacra.  
El Obispo de Girona.  
El Obispo de Vich.  
El Electo de Salamanca.  
El Rey don Iayme en su coronica.  
El Rey don Alfonso de Castilla.  
El Rey don Pedro de Aragon.  
El Rey don Charles de Nauarra.  
El Conde de Ampurias.  
El archie de Sant Ioan de la Peña.  
El de Mentaragon.  
El de Barcelona.  
El de Valencia.  
El de Muntesa.  
Alexandre de Hales.  
Aluaro Gomez.  
Anticlaudio.  
Apuleyo.  
Arnobio.  
Arriano.  
Archiloco de temporibus.  
Aulo Gelio.  
Autos muchos de Notarios, y escrituras de Moros.  
Baptista Platina.  
Baptista Egnacio.  
Baptista Mantuano.  
Bartholome Marliano.

Beda.  
Beleth.  
Berofo.  
Bernardo Sclot.  
Capreolo.  
Coronica de Ezebio.  
Coronica de Edeles de Pandolfo de Pefaro.  
Coronica de Pedro de Cardenas.  
Coronica de Sabancia.  
Coronica de mando Zierixiense.  
Coronica de Palmerio.  
Calsiodoro.  
Ciriaco Abnitano.  
Cornelio Cito.  
Dante Po.  
Diego Briguez de Almella.  
Diodorico.  
Egecio.  
Eliano Arsello.  
Enguino de Monstreleto.  
Eufelio.  
Philio.  
Filoso.  
Fenla.  
Francisco Eximenez.  
Gualdo.  
Hoto Alicarnasid.  
Hila Ecclesiastica.  
Scitica.  
Tritita.  
Ioan nual.  
Ioan pica.  
Ioan arr.  
Ioseph.  
Lupino.  
Iulio Cap.  
Iunenal.  
Ioan Gil de Ara.  
Lañancio Po.  
Lucio Floro.  
Lucano.  
Lacrobio.  
Manethon.  
Marco Porcio.

Marco Tullio Ciceron.  
Marfilio Ficino.  
Methastenes.  
Miguel Carbonell.  
Montaner.  
Marliano.  
Nicolao de Lyra.  
Oracio.  
Ouidio.  
Paulo Diacono.  
Paulo Orosio.  
Palmerio.  
Pausanias.  
piedras escritas.  
Plinio.  
Plutarcho.  
Platon.  
Polybio.  
Pompenio Mela.  
Procopio.  
Ptolomeo.  
Quinto Curcio.  
Quinto Fabio Pistor.  
Raphael Velaterano.  
Salustio.  
Sempronio.  
Seruis Grammatico.  
Sillio Italico.  
Solino.  
Sparciano.  
Strabo.  
Suetonio Tranquillo.  
Tebith.  
Timotheo.  
Tito Livio.  
Tomich.  
Tostado.  
Trogo Pompeyo.  
Varro.  
Vallo de re militari.  
Virgilio.  
Vincencio Historial.  
Xenophon.  
Y otros con estes.

LA V D E O.

FVE IMPRESSO EL PRESENTE  
LIBRO EN VALEN EN CASA DE  
Pedro Patricio Mey. Aca. dias del mes de  
Setiembre, Año del N. de nuestro  
Señor Iesu